

A Disputation on
Holy Scripture

William Whitacker

Una disputa sobre la Sagrada Escritura

Guillermo Whitaker

Esta edición derechos de autor 2013 [Tito Libros](#).

Epístola dedicatoria

A EL MAYORÍA NOBLE Y PRUDENTE, GUILLERMO CECILIO,
CABALLERO, BARÓN BURGHLEY, ALTO TESORERO DE
INGLATERRA, Y
CANCILLER DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE.

Ha habido muchos hasta ahora, ilustre Cecil, que han defendido el interés y soberanía papales con el máximo esfuerzo, el más vivo celo, y ninguna erudición mezquina o vulgar. Pero aquellos que han desempeñado su papel con la mayoría de la dirección, y superó con creces a casi todos los demás de su propio lado, son aquellos hombres OMS ahora, para alguno años atrás, libre estado comprometido mayoría formalmente en esta causa; una nueva provisión de monjes, teólogos sutiles, vehementes y formidables controvertistas; ¿Quién es tan extraño? Y, en tiempos pasados, inaudito - La Compañía de Jesús ha dado a luz, para la calamidad de la Iglesia y la religión cristiana. Para cuando, después de ese negro, mortal, noche funesta y tediosa de superstición papista y anticristianismo, el brillo claro y alegre del evangelio había iluminado con sus rayos algunas porciones de el cristiano mundo, atrayendo, y por es increíble encantos en al mismo tiempo mover a todos, mirarlo, admirarlo y adherirse a él; de repente, estos hombres surgieron para oscurecerse con vapores pestilentes y deslumbrantes, si posible, desde nuestro punto de vista, esta luz, tan odiosa hacia ellos mismos, tan hostil y perjudicial para sus intereses. Así también lo había hecho Juan, aquel santo discípulo de Cristo, predijo en el Apocalipsis que una estrella que había caído del cielo, y recibió la llave del abismo infernal, debía quitar la cubierta del abismo, y hacer salir un gran humo, como el humo de un gran horno, que arroja oscuridad sobre el sol y el cielo. Este pozo, desde el desde que se abrió por primera vez, no ha dejado de exhalar humo perpetuo para ciega los ojos de los hombres; y, como el mismo profeta había predicho, ha enviado innumerables langostas sobre la tierra, como escorpiones, que han herido consus mortíferos aguijones a todos los hombres en cuyas frentes no estaba

el sello de Dios. impresionado. El evento sí mismo, el mejor intérprete de profecías, tiene ilustrado

la oscuridad de la predicción. Para OMS poder dudar el significado de la estrella, el hoyo, el humo, las langostas; quien considera el estado del poder papal, en el que todos están tan reflejados en la vida misma, que son más fácilmente discernido por cualquiera que pueda comparar juntos el pasado y el presente, e interpreta lo predicho, como a punto de suceder, por lo que se ve ¿ha ocurrido?

Entre estas langostas, es decir, como consideran con justicia los hombres muy eruditos, entre las innumerables tropas de monjes; ninguno, como dijimos antes, ha

parecían más entusiastas o mejor preparados y equipados para hacer travesuras, que los jesuitas en la actualidad; que en poco tiempo han superado todas las demás sociedades de ese tipo en números, en crédito y en audacia. Otro Los monjes, siguiendo las reglas y prácticas de tiempos pasados, vivían en general una vida de ocio e inactividad, y gastado su tiempo, no en lectura y el

estudio de las ciencias, sino repitiendo ante el espejo ciertos oficios para las horas canónicas, que no contribuyeron en nada al avance de ninguno de los dos aprendiendo o religión. Pero los jesuitas tienen persiguió un curso muy diferente.

Ellos tener izquierda la sombra de antiguo ranura e inactividad, en cual el otro monjes tenía crecido gris, y tener venir adelante a comprometer en trabajos, a tratar de

artes y ciencias, para emprender y llevar a cabo una lucha seria por la seguridad de los intereses comunes. Se ha llegado a entender que la causa de Roma, que, sacudida por los peligrosos golpes asestados por todas partes por hombres de capacidad y aprendiendo, tenía comenzado en muchos partes a tambalearse y dar forma, nunca podría ser defendido o mantenido, excepto por expertos, diligentes y campeones activos.

Porque así como una mansión en ruinas, a menos que la sostengan casi todos los días contrafuertes frescos y firmes, caerán de repente en una ruina violenta y total; entonces percibieron que la sinagoga romana, tambaleándose como está y amenazando para caer, en su miserable estado de decadencia y ruina, necesita continuamente de nuevos soportes y arriostramientos, para mantener cualquier resto de su estado y dignidad bajo la presión de semejante vehemente agresiones. Pero, con todo su esfuerzos, deberá ellos nunca ser capaz de evitar la inminente calamidad, o rescatarlos mismos de la perdición. Pero como los edificios, cuyos cimientos son

subvertidos, sus paredes perforadas, sus techos descubiertos, sin tener parte

segura, nunca puede ser sostenido por mucho tiempo por una multitud de accesorios artificiales; de modo que iglesia suya, toda rasgada y desgarrada por todos lados, en la que ni techo, ni

pilar, ni cimiento permanece sólido, intrínsecamente desprovisto de firmeza y. integridad, finalmente debe caer precipitadamente y aplastar a muchos hasta la destrucción en su restos. No debemos creer que la iglesia romana está floreciendo, porque Los jesuitas son a menudo capaces de imponer a personas inconstantes y poco hábiles, y conducirlos al fraude papista mediante los señuelos y halagos de sus razonamiento falaz, como tampoco deberíamos pensar que la salud y la vida son restaurado al marco que trabaja en una enfermedad mortal, cuando gana, por un tiempo momento, algún alivio casual de su dolor. Dejemos que los jesuitas hagan lo mejor que puedan; dejarejercen, si es posible, una sedulidad aún más intensa y no omiten nada que el aprendizaje y la diligencia pueden lograr sin la ayuda de la verdad. Sin embargo, todos ellos Lo que puedo lograr será esto: apuntalar una casa que se cae con montículos y contrafuertes, a poder pagar alguno breve refresco a antecristo, ahora jadeando en su último largo agonía,- y, a pesar de de todo el normas de medicamento, aplicar remedios a una enfermedad desesperada.

Entre estos Jesuitas, Roberto belarmino, a nativo de Italia, tiene ahora paraDurante varios años obtuvo un gran y célebre nombre. Al principio enseñó la divinidad escolástica en Bélgica; pero después, habiéndose trasladado a Roma, tratado las controversias teológicas de tal manera que excite la admiración y ganarse el aplauso de todos. Sus conferencias fueron escuchadas con entusiasmo. a por su auditores, transcrito, transmitido en cada cuarto, y atesorado como joyas y amuletos. Después de un tiempo, con el fin de renderizarlos. Más útiles en general, fueron resumidos por cierto inglés.

Finalmente, el primer volumen de estas controversias ha sido publicado en Ingolstadt, impreso por Sartorio; y el descansar son esperado en pendiente tiempo. Ahora, por lo tanto, Belarmino es clamado por su partido como un campeón invencible, como alguien con quien ninguno de nuestros hombres se atrevería a enfrentarse, a quien nadie puede respuesta, y a quien, si alguien esperara conquistar, consideraría él como un completo loco.

Cuando usted, honorable señor, me pidió mi opinión sobre este escritor, respondí: como de hecho pensé, que lo consideraba un hombre indiscutiblemente erudito, poseedor de un genio feliz, un juicio penetrante y múltiples leer a alguien, además, que solía tratar más simple y honestamente que es costumbre de otros papistas, insistir más en sus argumentos y ceñirnos más a la cuestión. Así, en efecto, llegó a ser un hombre que habían sido formados en las escuelas, y que habían hecho el

manejo de

controversias sobre su negocio profeso, desestimar todos los circunloquios y digresiones y se ocupa enteramente del argumento; y, teniendo leer todo lo que se había escrito previamente sobre el tema, para seleccionar aquellos razones y respuestas que parecían tener más fuerza y nervio en ellas. En el cumplimiento de esta tarea, se vio obligado a sopesar todo con una solicitud profunda y ansiosa, y a veces se ha diferenciado de todos sus predecesores y elaboró nuevas explicaciones propias; percibiendo, yo suponer, eso el viejo unos eran no sonidos suficientes a ser confiados. En el tratamiento de 1 Cor. 14, donde el apóstol prohíbe el uso de un idioma extraño en la iglesia. Los antiguos escritores papistas normalmente habían entendido ese lugar para hablar de exhortaciones o sermones al pueblo; o, si admitieron que podría ser entendido del servicio divino, lo interpretó de manera que exigía que las palabras del ministro debe ser entendido, no por toda la congregación, sino sólo por aquel que hizo las respuestas en su nombre. Pero Belarmino, habiendo reflexionado sobre la falsedad y debilidad de estas evasivas, ha inventado otro para sí mismo; y pretende que el apóstol no está hablando de los oficios del servicio divino, ni aún de la lectura pública de las Escrituras, sino sólo de ciertos cantos y cánticos espirituales. ¿Qué, sin embargo, o qué tipo de cosas que eran, de por qué requerían ser recitados en un idioma conocido? Más que las oraciones comunes o las lecciones de las Escrituras, no es tan fácil entender. Pero de este lugar del apóstol, y de esta nueva pretensión de Belarmino, nosotros tener disertado suficientemente en grande en el segundo pregunta, cap. 18, de esta controversia.

Así nuevamente (Lib. III. cap. 2), donde responde a una objeción extraída de Calle Pedro vocación el profético palabra a lámpara, él hace no respuesta, como Osio hizo (Lib. in, contra Proleg. Brentii), que en las profecías hay muchas cosas claras, y que lo que se habla enigmáticamente en los profetas es expresado claramente en el evangelio; pero él dice que la profecía se llama lámpara, no porque se entienda fácilmente, sino porque ilumina cuando se comprendido. Vio claramente que la exposición de Osio abandonaba nuestra doctrina de la claridad de Sagrada Escritura en suficiente fortaleza, y por lo tanto excogitó este nuevo uno; al cual tenemos tratado, búsqueda, IV, cap. 4.

En la misma forma, cuando nosotros mantener esos misterios de la fe

debería ser o culto a nadie, y alegan, como prueba, aquellas palabras de Cristo: “¿Qué

S.M escuchar en el oreja, eso proclamar S.M al el tejados de casas;”
belarmino, (lib,
IV. C. 12) recurre a un método extraño y hasta ahora, creo, inaudito
interpretación;- es decir, dice, si es necesario, da el alegatoninguna otra
respuesta; Y cuán apropiada y apropiada es esta respuesta, Estoy contento
de que otros determinen.

De nuevo, cuando nosotros urgir eso el Sagrada Escritura es llamado
canónico, y por lo tanto es,lo que esa misma denominación indica, la regla
de la fe y del vivir;
belarmino respuestas con confianza en el mismo capítulo, eso el Sagrada
Escritura erapublicado para ser la regla de nuestra fe, sino para servir “como
una especie de
común, útil para preservar y apreciar la fe recibida por predicación.”
Entonces eso, de acuerdo a a este nuevo interpretación de Belarmino,
nosotrosaprender eso el escrituras son No regla de fe en todo, pero a cierto
común,
- un honor que comparten con muchos otros; - ni siquiera un necesario, pero
sólo útil al fin de preservar las tradiciones. Esto esun juicio noble sobre el
valor de las Escrituras, y en conjunto digno de un
¡Jesuita!- a juicio cual hojas el Biblia solo el oficina de amonestando
nosotros, como si sólo necesitáramos ser amonestados y no enseñados.

Belarmino tiene innumerables descubrimientos de este tipo; con el que
defiende la causa papal de una manera diferente, de hecho, de la de su
anterior sus patrocinadores, pero está tan lejos de servirle realmente, que
más bien lo ha hecho mayores daños y perjuicios con lectores discretos y
atentos, que tienencualquier preocupación por su fe y religión. Por lo tanto
parece que, mientras
Belarmino no puede aprobar las respuestas de los demás, es imposible
inventar.otros nuevos, que no son peores que los viejos.

I recordar, también, eso en el curso de eso mismo conversación entre a
nosotros, Ipermitió a Belarmino el mérito de tratar de manera menos
deshonesta a los testimonios de los padres de lo que es costumbre entre
otros, y de no
pervertir capciosa o maliciosamente el estado de la cuestión; una falla que,
Descubrí que te disgustaban especialmente ciertos escritores; mientras que
religiosoLas disputas y controversias deben gestionarse de tal manera que
se evite toda astucia y busca la verdad, y sólo la verdad, con santa seriedad.
I

Reconoció que, si bien nuestros adversarios se equivocaron gravemente a este respecto, nuestro propio partido no estaba tan libre de la misma falta, como llegó a ser el investigadores de verdades tan sagradas; que, en la medida que son más

celestial en su naturaleza, y inquietud a nosotros más cerca de, debería ser buscado en y manejado Con ello mucho el más sinceridad.

Pero, dado que muchos, más ávidos de contienda que de verdad, proponer a ellos mismos apenas tienen otro objetivo que el de poder decir algo contra sus oponentes y ser considerados campeones de una causa, que aman mucho más de lo que entienden; así sucede que el justo estado de la cuestión se deja de lado con un frío descuido, y la verdad, como Como es habitual, se pierde en el altercado. Así, el propio Belarmino, cuando emprende impugnar nuestra doctrina de la claridad de las Escrituras (Lib. III. c. 1), establece esto como el estado de la cuestión: "¿Será la Escritura tan clara en sí mismo como a ser suficiente, sin cualquier explicación, a determinar controversias de fe;" y el impone sobre nosotros la oficina de sostener que el

Las Escrituras son en sí mismas muy sencillas y sencillas, y no necesitan ninguna revisión. Interpretación:—como si pensáramos que cada parte de las Escrituras era simple, fácil y clara, o alguna vez rechazó la exposición e interpretación de las escrituras! ¿Podría Bellarmino realmente pretender imponernos algo tan grosero? de una manera que nos haga confesar que nuestra opinión nunca antes había sido tan mucho como ingresó en nuestro ¿pensamientos? Pero a este nosotros tener dado a suficientemente respuesta sencilla en nuestra cuarta pregunta.

Ojalá fuera éste el único lugar en el que Belarmino hubiera mostrado mala fe, y que no había actuado también en otros lugares como jesuita en cuestiones de poca importancia. Porque no puede haber fin de escribir y disputar, no puede haber fin de decisión de controversias, no hay concordia entre cristianos, hasta que, poniendo dejando de lado todos los sentimientos partidistas, y asumiendo el deseo y diseño más imparcial de investigar la verdad, nos aplicamos enteramente a ese punto donde la reside la tensión de la controversia.

Y ahora (ya que me dirijo a alguien que está acostumbrado a pensar tanto en estos asuntos a menudo y con seriedad, y escuchar a otros hablar sus propias opiniones sobre ellos también), permítanme explicar brevemente, y elogiar a su consideración, a cosa cual I tener largo deseado para, y que confío pueda lograrse con singular ventaja y sin gran dificultad. Nuestros adversarios muchas veces han exigido una disputa, y declararon que desean y anhelan especialmente permiso para celebrar una competencia escolástica con nosotros sobre el tema de aquellas cuestiones

que forman

la cuestión de nuestras actuales controversias. Si se hace esta demanda hipócritamente, como muchos suponen, o sinceramente, yo, por mi parte, desearía para que tengan su petición. Porque, aunque no pueden negar que han sido discutidos a menudo en Alemania, Francia e Inglaterra, es más, que aquellos eruditos Melancthon y Brentius se dirigieron a Trento por única vez. propósito de defender las confesiones de sus iglesias contra los papistas teólogos; sin embargo, quisiera hacerles entender que no tienen razón para creyendo eso su causa tiene convertirse uno ápice el mejor, desdeha sido adoptado por sus patrocinadores jesuitas, que lo que fue hasta ahora, cuando defendido por las antiguas órdenes. Que a los jesuitas se les permita ser agudos, listos, practicado, elocuente y lleno de recursos; déjalos ser, en una palabra, lo que sealo son, o se cree que son; sin embargo, la verdad es siempre una y la misma; y todavía, cuanto más es atacado, brilla con mayor brillo y lustre.

Tal vez, en efecto, se diga que no se encontrará nadie que se atreva a tienen un conflicto con los jesuitas, o son aptos para ser emparejados con tales

oponentes. Sé bien, por mi parte, cuán confiados y jactanciosos son estos hombres. son, y qué aspecto y semblante adoptan en la disputa; como si tuvieran sólo aprendieron cómo despreciar a sus adversarios con la mayor arrogancia, no cómo dar a mejor respuesta a su argumentos. Todavía, desde el sagrado leyes de semejante

Las conferencias aseguran a cada hombre la misma ventaja, y no más, según desee. puede ganar mediante la razón y el argumento, y todo lo que se diga debe reducirse a las reglas del silogismo; no queda ningún motivo para temer que pintado La falsedad prevalecerá más que la simple y desnuda verdad. Por no hablar de naciones e iglesias extranjeras, donde todos saben que hay

abundancia de hombres eruditos, esta isla misma posee personas bien capacitadas en cada amable de aprendiendo, OMS podría fácilmente, no solo explicar el verdad, pero defenderlo también contra cualquier adversario. En nuestras dos universidades hay Hombres tan practicados y hábiles en cada parte de estas controversias, que Preferirían perder su reconocimiento antes que alejarse de una disputa tan honorable, justo y necesario.

Tampoco veo que deba temerse un inconveniente tan grande por esto. Por supuesto, como algunos sospechan. Porque, aunque los que están ligados a esta causa pora ciego superstición, voluntad probablemente ser entonces lejos de siega cualquier ventaja, que preferirán volverse aún más obstinados y algunas personas volublestal vez incluso se alejará de nuestra ayuda;

como, en cada disputa, opiniones inclinar de diferentes maneras, según los
varios los auditores son

capaz de juzgar o inclinado a prestar atención y reflexionar; sin embargo, podemos augurar razonablemente los siguientes importantes resultados: en primer lugar, sería fácil aparecer, qué es el verdadero estado de el pregunta en cada controversia; cual deben ser presionados, llevados a casa y discutidos, sin tener en cuenta altercados impertinentes y triviales. A continuación, no se puede dudar, que todos los que midieron la religión, no por los decretos de los hombres o los suyos propios capricho, sino según el estándar de las Sagradas Escrituras, y estaban dispuestos a reconocer y abrazar la verdad cuando se encuentra, fácilmente rechazaría los podridos dispositivos de los papistas, y prefieren ese sano y saludable doctrina de la fe, que nuestras iglesias han extraído de las fuentes puras de Sagrada Escritura, a su viejo y inactivo superstición. Por último, el deseos de nuestro adversarios haría ser satisfecho; ni podría ellos cualquier más extenso, con cualquier mostrar de probabilidad, nos reprochen abiertamente la cobardía. Sí, la verdad misma, que profesamos, estaría por encima de la sospecha en la que ha incurrido en el mentes de algunos, y establecerse en la luz y la conciencia de todos los mundo. No hay nada que la verdad teme tanto como que se le impida aparecer en público y ser expuesto al examen de todos los hombres. Él Preferiría tener cualquier patrón que no sea absolutamente tonto, que ir sin él. defensa de la calumnias injustas de acusadores injustos. una sola cosa Lo habría proporcionado cuidadosamente. Los moderadores prudentes y serios deberían presidir esta disputa; ¿Quién debería contener la petulancia, reprimir los clamores, no permitir ninguna violación del decoro y mantener el orden, la modestia y la disciplina. I He expuesto ahora ante vosotros mis pensamientos y deseos. La determinación descansa con aquellos que están al mando de la iglesia y el estado;—contigo mismo especialmente, en respecto de eso singular sabiduría cual tiene alguna vez distinguido a ti en todo juicio y deliberación. Vuelvo ahora a Belarmino.

Me alegro de que estas controversias tuyas, tan celebradas en común informe, ahora han sido publicados por él mismo; para que todos podamos fácilmente juzgar de su calidad, su valor, su fuerza y su importancia, ni Creo que Belarmino es diferente de lo que encontramos por su evidencia. Y, aunque las opiniones de nuestros adversarios podrían recogerse de muchos otros escritores que han aparecido en gran número en el mismo bando; sin embargo, desde allá son muchos puntos al cual ellos hacer no

todo aceptar, él tiene estado a asunto de cierta oscuridad hasta ahora, para determinar el juicio real del

Iglesia romana. Pero ahora que Belarmino ha sido publicado, saber mejor y más ciertamente qué él es ellos sostener al cada sujeto, el

argumentos en cual ellos especialmente confiar, y qué es (entonces a hablar) el muymédula del papado, que se cree que se encuentra tanto en los jesuitas como en los el propio papa. Sabiendo, por tanto, cuánto desea nuestro partido que estos

Jesuitas deberían ser respondidos, y habiéndose encontrado con una copia manuscrita deBelarmino conferencias, I pensamiento él valer mi mientras a manejar estos mismo

controversias en el escuelas en el descargar de el deberes de mi oficina, a discutir los nuevos sofismas de los jesuitas y reivindicar nuestra pureza verdad de las capciosas cavilaciones con las que el profesor papista había lo enredó. Posteriormente, muchas personas le pidieron a menudo que publicaraalgunas de mis disputas contra nuestros adversarios, y que toda la iglesia compartir el beneficio de mi trabajo y mis estudios, decidí comprometerme con la presione esta controversia sobre la Escritura, que es la primera de ellas; yque, formando, como lo hace, una especie de vestíbulo para el resto, y suficiente de para llenar un volumen razonable, parecía, por así decirlo, exigir que yo

debería no esperar hasta I tenía terminado el resto, pero publicar él por sí mismo,y separado de todos los demás.

En todo este I hizo nada sin el aprobación de el mayoría reverendo padre,el arzobispo de Canterbury, un hombre de la mayor sabiduría y mayor aprendizaje, quien, habiendo leído y considerado detenidamente todo este controversia, lo declaró digno de publicación. Ahora que está publicado, Te lo dedico a ti, noble Cecil, a quien siempre he estimado el gran mecenas y mecenas de mis estudios; tú, de quien esta universidad se enorgullece sí misma como a miembro de su cuerpo, y voluntad siempre, como largo como ella se encuentra, desafiarse a sí misma por este motivo una prerrogativa justa; tú, quien nuestro respetos universitarios como rector; a quien todo el estado celebra como el padre de tu patria; a quien la iglesia reconoce como un hijo útil tanto para su interés como para su seguridad. Ruego a Dios que os preserve para siempre en seguridad y prosperidad a nuestro iglesia, estado, universidad, y colega. Despedida.

Su mayoría dedicado

servidor,GUILLERMO

WHITAKER.

Cambridge.

Del Colegio de San Juan Evangelista.30 de
abril de 1588.

Prefacio

Hoy emprendo una nueva empresa, muchas veces exigida por muchos y no indigno de nuestra universidad, el intento de atravesar esas controversias, numerosos y grandes, como todos veis, que se agitan entre los La sinagoga papista romana y nuestras iglesias reformadas según la palabrade Dios. Acostumbrado como he estado hasta ahora a manejar una especie de calma y tranquilidadteología, I aquí venir de repente al el más severo luchas y mayoría violento

contenciones. Espero que esto parezca motivo de sorpresa o de censura para Ninguno de ustedes; al menos debería desear que el objeto de mis intenciones y El diseño debe contar con la aprobación de todos ustedes.

Porque no he sido guiadoa esta empresa por cualquier imprudencia, o irrazonable y voluble impulsos y movimiento de mis sentimientos, a través del disgusto de viejos temas aesté atento a los nuevos; pero hemos procedido con pensamiento y deliberación, y no sin la autoridad y el estímulo de quienes tienen la mayor influencia en nuestro iglesia y universidad. Al estos jardines, I soy

confiado en que emprenderé la tarea que ahora emprendo, nosólo sin culpa de nadie, pero con la mayor satisfacción para todos

excepto los papistas: consideración que me inspira aún mayor presteza por estas controversias, aunque de ninguna manera ignoro que laEl trabajo que tendré que soportar para gestionarlos es al mismo tiempo aumentó y se duplicó. Pero por tus intereses lo haría de buena gana.

cualquier cosa, y no escatimaré en el trabajo que pueda realizar. De hecho, si quisiera darme el gusto o tener alguna preocupación por mi propio ocio, nunca debería haberlo hecho.lanzado a este tormentoso mar de

controversias, en el que estaréexpuesto a tal sacudida como nunca he experimentado hasta el momento en el cumplimiento del deberes de mi cargo, y donde se debe aplicar toda la diligencia que es que requiere un negocio de la más alta dificultad. Pero como nuestra empresa esnoble y necesaria, y larga y fervientemente deseada por usted, no Conviértete en mí para frustrar tus deseos debido a la dificultad de la tarea, pero paradedicar al bien común todas las fuerzas y capacidades que pueda poseer.

Ahora de este discurso I percibir eso el utilidad, o bastante el necesidad, estriple. En primer lugar, no debemos tratar las opiniones de filósofos, que uno puede ignorar o refutar con elogio, no de las formas de los abogados, en las que uno puede equivocarse sin daño,- no de el instituciones de médicos, de el naturaleza y cura de enfermedades, en las que sólo se refiere a nuestra salud corporal, no de ningunaasuntos leves o triviales; — pero aquí el asunto de nuestra disputa es seguro controversias de religión, y aquellas de última importancia, en las que Quien yerra es engañado para eterna destrucción de su alma. En una palabra, tenemos que hablar de las sagradas escrituras, de la naturaleza de la iglesia, de lasacramentos, de justicia, de Cristo, de los fundamentos de la fe; todoque son de tal naturaleza, que si uno es sacudido, nada puede permanecer sano entodo el tejido de la religión. Si lo que estos hombres enseñan es verdad, estamos en una condición miserable; estamos involucrados en infinitos errores del tipo más grosero, y no es posible salvarlo. Pero si, como estoy plenamente convencido y convencidos, son ellos los que están en el error, no pueden negar que están justamente condenado si ellos aún persistir en su errores. Para si uno herejía ser suficienteimplicar destrucción, ¿qué esperanza puede albergarse para quienes defienden tal ¿Cuántas herejías con tan obstinada tenacidad? Por lo tanto, o deben perecemos, o nosotros. Es imposible que ambos podamos estar seguros, donde nuestras afirmacionesy las creencias son muy contradictorias. Dado que esto es así, nos corresponde a todos otorgar grandes esfuerzos y diligencia para adquirir un conocimiento profundo de estos asuntos, donde el error va acompañado de tales peligros.

Además, hay otra razón que hace que el manejo de estos controversias en la actualidad no sólo son útiles, sino incluso necesarias. El los papistas, que son nuestros adversarios, ya hace tiempo que realizaron esta tarea; ellos hemos hecho lo que ahora apenas estamos empezando a hacer. Y aunque ellos poder nunca conseguir el mejor de a nosotros en argumento, ellos tener sin embargo consiguió antesnosotros en el tiempo. Tienen dos profesores en dos de sus universidades, Stapleton en Douay, allen en Reims, ambos compatriotas de nuestro, (además otro doctores enotras academias), quienes han explicado muchas controversias y publicado libros, Stapleton sobre la Iglesia y la Justificación, Alien sobre los Sacramentos.

Pero más allá de ellas todo dentro la grandeza con lo cual el ha tratado estos controversias, es Robert Bellarmine, el jesuita de Roma, cuyas conferencias son pasó de mano en mano, y fue transcrito y leído diligentemente por muy muchos. En efecto, I debería desear eso ellos eran publicado, y soy sorprendido eso

ellos no son. Pero muchas copias de estas conferencias vuelan por todas partes entre los papistas, y a veces, a pesar de sus precauciones, caen en nuestras manos.

Entonces, mientras estos hombres defienden su propio bando con tal actividad y celo, permanecer ociosos y no pensar en el asunto? Estas cosas, aunque fueron explicados de manera fragmentaria por los papistas, en muchos

comentarios y libros separados, pero ahora se manejan en un solo volumen por sí mismos; cuyo objeto y diseño no puede procederse Posiblemente sea un secreto para cualquiera. ¿Por qué entonces no deberíamos hacer lo mismo y poner a completo cuerpo de controversias en de los hombres manos, coleccionando y

compactar en un solo libro todo lo que se ha discutido en defensa de la verdad contra papismo, por escritores de nuestro propio o de cualquier otro ¿fiesta? Él es notodo aquel que pueda de inmediato formarse un juicio sobre un argumento, o descubrir una adecuado responder en el libros de nuestro teólogos. Nosotros debe llevar medidas para el seguridad de estos personas, y especialmente en el presente tiempo, cuando entonces muchos, en parte por la lectura de los libros que publica cada día nuestra

adversarios, en parte por una excesiva familiaridad con los papistas, han caído bajoa deplorable calamidad, y desierto de nosotros a el papista acampar.

De hecho, cuando comparo nuestro lado con los papistas, percibo fácilmente la granverdad del dicho de Cristo de que “los hijos de este mundo están en su generación más sabia que los hijos de la luz” Fíjate bien, te lo ruego, con ¡Qué solicitud, vigilancia y astucia mantienen los hombres en su propia ¡Reino! Impiden que su gente lea nuestros libros y prohíben que tengan cualquier relación con nosotros, para que así puedan proveer contra la influencia del contagio que temen. Seguramente esto se hace sabiamente. OMSpoder denegar ¿él? Para si nosotros ser herejes, como ellos, aunque falsamente, exclamar, él es pero ajusta consecuencia de esa opinión nuestra para denunciarnos, como personas a ser cuidadosamente evitado por todos los que están bajo su control. Mientras tanto nosotros comprar, leer, examinar todas las producciones de aquellos a quienes justamente estimamos herejes, y nunca sospechemos la posibilidad de que algún daño resulte de nuestraconducta. Por eso las personas inexpertas se dejan engañar fácilmente; especialmente si haycualquier estímulo disponible para dar un impulso, como los hay actualmente en todos lados también muchos. Nosotros evitar el conocido de No uno; sí,

nosotros llevar aplacer de conversar con papistas. Todo esto está bien, si tu objetivo y deseo ser rescatarlos de sus errores, y si eres capaz de hacer esto, y ver que hay alguna esperanza de que queden. Los que son perversos y los desesperados deberían dejarse solos; no puedes hacerles ningún servicio, y

pueden hacerte mucho daño. Recomendando la cortesía en cada uno, especialmente en un académico o un hombre de letras; pero la cortesía no debe ser tan intensa es deberes hacia los hombres como olvidar la piedad y sus deber hacia Dios.

Belarmino compara la herejía con la peste, y con razón. Porque la plaga no se cuelga de las extremidades exteriores, sino que ataca al corazón, inmediatamente lo envenena con su veneno y de repente destruye a quien poco antes estaba en salud; luego propaga un contagio fatal a otros también, y a menudo impregna a toda una familia, a veces llena el propio Estado de cadáveres y funerales. De la misma manera, la herejía ataca especialmente al corazón y expulsa la fe. de el mente; entonces grima más y difunde sí mismo encima muchos. Si entonces tú Ofrece tu salvación, no te acerques a una pestilencia tan mortal sin una

antídoto o contraveneno. Hablando de Alejandro el calderero, Pablo da esta amonestación, Tim. IV. 5, "De a quien ser tú mercancía también y subuniones como motivo de esta advertencia, "porque en gran medida ha resistido nuestras palabras". Aquellos, por tanto, que no sólo albergan en sus propias mentes una perversa opinión en religión, sino que claman y se oponen a la sana doctrina, y resistirlo al máximo de sus fuerzas, con tales personas es peligroso y impío a vivir agradable y familiar términos. Para, como el mismo apóstol

en otra parte dirige, Teta. III. 10, "A hombre eso es a hereje, después el primero y

segunda advertencia, debe evitarse. Porque está trastornado y peca contra su propia conciencia, y es condenado por su propio juicio". Tertuliano, en sus Prescripciones contra los herejes, declara que la herejía debe "evitarse como a mortal fiebre." Ahora "fiebre," dice él, "como es Bueno conocido, nosotros respecto como un

demonio, en respeto ambos de es causa y es fuerza, con abominación bastante que con admiración; y, en la medida de lo posible, esforzarnos en evitarlo, no teniendo sus

extinción por nuestras propias fuerzas. Pero las herejías infligen la muerte eterna, y la ardiendo de un fuego aún más intenso". Y Cipriano, Epist. 40., "Vuela lejos del contagio de tales hombres, y evitamos sus discursos como si fueran un cáncer o un pestilencia; puesto que el Señor nos ha advertido diciendo: "Están ciegos y líderes de los ciegos." "Semejante a esto es la amonestación de Jerónimo, en su Epístola a Pamaquio y Océano: "Tener cuidado, lector, de lectura: volar el víbora." De este modo él corresponde a nosotros a volar como venenoso víboras, no solo el discurso, sino los libros y cartas de personas herejes.

Porque, como dice Ambrose en su En la Epístola 80, los herejes
“derramaron el habla del discurso serpentino, y, convertir la verdad católica
en la locura de su propia doctrina, traducirla después el ejemplo del diablo,
y engañar la sencillez de las ovejas”. si esto es

cierto en cualquier momento, seguramente lo hemos sentido cierto respecto de los papistas de nuestro tiempo. pero deja Volvamos al tenor de nuestro discurso actual.

Además de las ventajas de esta tarea ya enumeradas, esto debería ser añadió, en tercer lugar, que, cuando un método fijo de controversias ha sido manejado y explicado por nosotros, podrá establecer y asignar a su debido lugar y división lo que ustedes mismos puedan leer en los libros de teólogos antiguos o posteriores de cualquier pertinencia a estos temas, o cualesquiera argumentos contra los papistas pueda sugerir su privado meditaciones. Muchas cosas escapar a nosotros en el curso de nuestra lectura o reflexión, de no saber a qué cabeza deben ser remitidos; y muchos están mal ordenados, de modo que, aunque los hemos anotado, todavía no se presentan fácilmente en el momento adecuado. Pero cuando todo esté debidamente distribuido en el orden adecuado, será fácil tanto copiar lo que queramos en su lugar apropiado, y volver a encontrarlo allí cada vez que tengamos la oportunidad de tener ocasión. Y tal vez, en este primer ensayo nuestro, algunas cosas sean omitido—(aunque nos esforzaremos en que no parezca que se omiten muchas cosas y los de principal importancia), pero si se omite algo, reclamará su propio lugar, y (por así decirlo) su receptáculo apropiado, cuando nuestro trabajo pasa bajo una segunda revisión.

Y desde el nuevo papismo, cual en general puede ser llamado Jesuitismo, difiere ampliamente de lo antiguo, y la antigua divinidad escolástica entregó muchas cosas muy diferentes a las que ahora mantiene la iglesia romana; debemos, para que no parezca que interpretamos las doctrinas de los papistas de otra manera que la práctica de la iglesia romana requiere, o tomar por conceder lo que no conceden, o atribuirles opiniones que negar, llevar cuidado a seguir este orden, a saber, primero a preguntar qué el concilio de Trento ha decidido sobre cada cuestión, y luego consultar los jesuitas, los más fieles intérpretes de aquel concilio, y otros teólogos, y nuestros compatriotas en Reims entre el resto Y desde que Belarmino ha Manejó estas preguntas con precisión y método, y sus conferencias están en manos de cada uno, haremos de él, por así decirlo, nuestro objetivo principal, y seguir, como si fuera, en su muy pasos.

Nuestras armas serán las sagradas escrituras, esa espada y escudo de la palabra, aquella torre de David, de la cual cuelgan mil escudos, y todos los

armadura de el poderoso, el honda y el guijarros de el arroyo con lo cual David tendió en el suelo a aquel gigantesco y altivo filisteo.

Los razonamientos y testimonios humanos, si se utilizan demasiado o por descuido lugar, son como la armadura de Saúl, que estuvo tan lejos de ayudar a David quemás bien lo incapacitó para el conflicto. Jerónimo le cuenta a Teófilo

Alejandro, que “una fe sincera y una confesión abierta no requieren la artificio y argumentos de palabras.” Sin embargo, desde nosotros tener a trato con adversarios que, no contentos con estas armas, utilizan otras con más disposición y agrado, como los decretos de los concilios, los juicios de los

padres, tradición y práctica de la iglesia; no sea que debamos parecer alejarse de la batalla, hemos decidido hacer uso de esa tipo de armas también. Y, de hecho, espero dejarles claro que todos nuestro principios son no solo fundado al bíblico autoridad, cual es suficiente a asegurar victoria, pero dominio el adicional sufragio de el testimonios de padres, concilios y, añadiré, incluso de muchos de los papistas, lo cual es una distinguido y espléndido adorno de nuestro triunfo. En cada controversia, por lo tanto, después el sagrado escrituras de el viejo y nuevo testamentos, nosotros

se aplicará a los concilios, a los padres e incluso a nuestros adversarios ellos mismos; entonces como a dejar tú percibir eso no solo el antiguo autores, pero

Incluso los mismos seguidores de la iglesia romana, pueden ser presentados como testigos en la causa. Así quedará claro que lo que Jerónimo, Epist. 139, se aplica de Isaías a el herejes, eso “ellos tejido el araña hilo,” es pertinentemente aplicado a el papistas. Para, como Jerónimo dice, ellos tejido a web “que poder

atrapar animales pequeños y livianos, como moscas y jejenes, pero se rompe por el

los más fuertes”. Precisamente por eso muchos se aferran a las sutilezas de los papistas, como las moscas lo hacen en la telaraña, de la que no pueden salir ellos mismos, aunque nada puede ser más frágil que esos hilos.

Semejante son los razonamientos de los papistas, incluso de los propios jesuitas; quien, aunque parecen hilar sus hilos con mayor habilidad y astucia, pero fabricannada pero tal telarañas como sea posible ser fácilmente roto por cualquier esfuerzo vigoroso.

Sed, pues, de buen ánimo. Tenemos una causa, créeme, buena, firme, invencible. Luchamos contra los hombres y tenemos a Cristo de nuestro lado; ni puede posiblemente seamos vencidos, a menos que seamos los más

perezosos y cobardes de todos.todos cobardes. Una vez arrancados a los papistas lo que aducen al lado de la Escritura, y pronto los verás vacilar, palidecer y incapaz a mantener su suelo. Todavía I hacer no atribuir a mí mismo todo aquellos regalos de genio, juicio, memoria y conocimiento, que son exigidos por tal

tarea laboriosa y ocupada. Sé bien y reconozco cuán ligeramente estoy provisto de tales dotaciones; ni nadie puede pensar tan mal de mí como yo mismo. Pero “todo lo puedo en Cristo que me fortaleció”; confiando en cuya ayuda entro en el combate. vienen en contra nosotros con espada, escudo y armadura: vamos contra ellos en nombre de Jehová de los ejércitos, de los ejércitos de Israel, a quienes han desafiado.

Pero ha llegado el momento de distribuir las propias controversias según sus cabezas adecuadas, para que podamos ver de antemano el orden en que debemos proceder. Belarmino ha reducido todas las controversias a tres artículos de el Credo;—creo en la Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el Perdón de Pecados. En este respecto I deberá no seguir Belarmino. I tener otro plan y método propio, más seguro. No pudo enmarcar su método la controversia relativa a las Escrituras, que seguramente

desafía el primer lugar por su nobleza e importancia. Él por lo tanto llama es un Proema, y dice que lo ha puesto delante del resto a la manera de un prefacio. Pero como el papado no es más que mero anticristianismo, es evidente que ambos deben recaer bajo la misma regla y método, y que el papismo debe contener todas las herejías que pertenecen al anticristianismo. Ahora

El anticristianismo no consiste en la negación abierta y exterior de Cristo, ni en la desgastada defensa de herejías obsoletas. ¿Quién no lo haría inmediatamente? reconocer, llorar afuera contra y explotar, el patrocinadores de Cerinto, Valentino, ¿Arms, Nestorio y otros heresiarcas de la misma complexión? Quién podría tolerar entre los cristianos a quien abierta y públicamente niegue

¿Cristo? El Anticristo no fue tan estúpido como para esperar ganar mucho con un curso como este. Por lo tanto, no era apropiado que el anticristo sostuviera aquellos errores que generalmente pueden describirse como relacionados con la naturaleza de

Dios, misterio de la Trinidad, persona de Cristo. Pero, desde el anticristo necesariamente debe ser lo opuesto a Cristo, el mismo propósito debe lograrse en una manera más secreta y más ingeniosa. Porque es un cierto misterio de iniquidad, que en palabras establece a Cristo, pero en realidad lo destruye. Este es el muy anticristianismo de los papistas, que de hecho dejan la naturaleza de Cristo intacto, pero eliminar los oficios de Cristo, y en consecuencia Cristo él mismo. Porque Jesús no puede ser Cristo si no lleva todos sus oficios y méritos. Ahora estas oficinas y beneficios son designada por el muy nombres Cristo y Jesús. Todas las herejías de los papistas (con unas pocas excepciones, que se relacionan con su persona,)

preocupación estas oficinas y méritos de Cristo: en que cuenta él

No habrá una distribución inconveniente de los errores y herejías papistas, para establecerlos como principios opuestos a Cristo y Jesús.

Examina ahora, te lo ruego, todo este cuerpo de anticristianismo, como lo haré. somételo a tu inspección, para que puedas ver, como si fuera en una sola vista, una monstruo deforme, vasto, horrible, y colector. Para I voluntad presente a tú

el retrato mismo y los rasgos, dibujados y expresados como si fueran con un trazo de lápiz; y luego distribuir y describir sus extremidades más precisamente, cuando nosotros venir a hablar separadamente de cada. El nombre de

Cristo denota tres oficinas, como tú saber, de Profeta, Rey, y Sacerdote. Eso de Jesús pone ante nosotros los beneficios de la redención y la salvación; y estos Los últimos beneficios resultan de los cargos anteriores. Porque él fue ungido para ser nuestro Profeta, Rey y Sacerdote, para que pudiera desempeñar la función de nuestro Salvador. Ahora, por lo tanto, nosotros debería respecto en Cristo Jesús su oficinas

y méritos así como su persona. En el primero los papistas están totalmente extraviados: Respecto a su persona no tienen muchos errores, pero tienen algunos.

Hay entonces dos jefes principales de estas controversias; relativa a la oficinas y beneficios de Cristo Jesús, y concerniente a su persona.

Escuchar, por lo tanto, qué particular herejías ellos mantener contra Cristo Jesús.

El primero oficina es eso de Profeta, cual muestra eso el función de supremo El maestro debe atribuirse a Cristo. Esta enseñanza salvadora que Cristo ha propuesto a su iglesia en el escrituras. En defendiendo esta oficina de Cristo

contra los papistas manejamos estas controversias concernientes a las escrituras; del número de los libros canónicos de las Escrituras; de versiones vernáculos de Sagrada Escritura; de la claridad de las Escrituras; de la autoridad de las Escrituras; de la interpretación de las Escrituras; de la perfección de las Escrituras en oposición a tradiciones humanas, sobre las cuales nuestros adversarios ponen tanto énfasis que igualarlos incluso a las escrituras mismas. ¡Qué lejos de ser leve esto!

La controversia es, se percibe fácilmente.

El segundo oficina de Cristo es el Real, cual todo el herético opiniones de los papistas impugnan la iglesia. El reino de Cristo es el

iglesia; en él reina y es monarca único. Esta controversia es compleja, y requiere ser distribuido en sus diversas partes. La iglesia es o militante o triunfante. Nosotros debe disputar primero de el militante, y después de la iglesia triunfante. Nuestras controversias se refieren al conjunto

militante de la iglesia, o de los miembros de la misma. Del todo: lo que es; de que clasificar; si es visible; por qué notas se distinguían; si puede equivocarse; qué poder que posee; si la romana es la verdadera iglesia visible de Cristo. A continuación tenemos que hablar de los miembros de la iglesia. Estos miembros son ya sea reunidos en un concilio (que es la iglesia representativa), o considerados por separado. Aquí, pues, debemos tratar de los concilios; si es necesario ensamblarlos; por quién deben ser convocados; de que personas en las que deben consistir; qué autoridad tienen; ¿quién debería ser el presidente en jefe de un consejo; si están por encima del Papa; si ellos puede errar. Próximo, nosotros venir a el varios miembros de el iglesia. Ahora ellos son dividido en tres clases. Está el miembro principal, o cabeza, el miembros intermedios, y los más bajos. Afirman que el Romano Pontífice es la cabeza de el iglesia militante: después de lo cual la pregunta surge de el forma del gobierno de la iglesia; sea o no monárquico; si la monarquía de la iglesia recayó sobre Pedro; si Pedro era obispo de la iglesia de Roma, y murió allí; si el Papa tiene éxito Pedro en su primado; si puede equivocarse; si puede hacer leyes eclesiástico; si puede canonizar a los santos; si tiene temporal fuerza; si es el anticristo. Los miembros intermedios son el clero, de a quien ellos hacer dos ordena, alguno secular, alguno regular. Aquellos son llamados secular, OMS son comprometido en cualquier eclesiástico función. En ningún lugar surgir controversias relativas a la elección y rango de estas personas, ya sea celibato ser necesariamente adjunto a el ministerio, si ministros ser exentos del yugo secular. Los habituales son monjes y miembros de Órdenes religiosas. Aquí tenemos que hablar de consejos evangélicos, de votos, de retiro, de la vestimenta y trabajos de los monjes, de las normas canónicas horas. Los miembros más bajos, tal como los disponen, son laicos, incluso reyes.o emperadores. Aquí tenemos que preguntarnos sobre la magistratura civil; si el cuidado de la religión corresponde al magistrado civil; si el puede castigar a los herejes con la pena capital; si algún día podrá ser excomulgado o depuesto por el Papa; si las leyes civiles obligan a la conciencia. Y muy lejos del militante de la iglesia.

Luego sigue la iglesia triunfante; que se compone de ángeles y difuntos santos. El controversias son, de el jerarquías, ministerio, y invocación de ángeles. Cuando hablamos de santos fallecidos, la ocasión requiere que

disputar, del limbo patrum, del purgatorio; si los santos deben ser

invocados y adorados, de las reliquias de los santos, del culto de las imágenes, de los templos de los santos, de sus fiestas, de peregrinaciones a sus lugares: y estas Las controversias giran en torno a la realeza. oficio de Cristo.

Su tercera oficina es la de Sacerdote, que incluye dos funciones, intercesión y sacrificio. Corresponde a la intercesión preguntar si Cristo es el único mediador de intercesión. En la cuestión del sacrificio, tendremos que explicar todo el conjunto de controversias relativas a los sacramentos; por los sacramentos, como tantos medios instituidos por Cristo, la eficacia de aquellos el sacrificio se deriva de nosotros. Debemos tratar de los sacramentos, primero en general, y luego especialmente: en general, qué es un sacramento, cuántos sacramentos hay, qué es la eficacia de los sacramentos, qué es la distinción entre los sacramentos antiguos y nuevos: especialmente, respecto de cada uno de los sacramentos por sí mismo; y primero, del bautismo, si los que mueren sin el bautismo no pueden ser salvados; si pueden bautizar hombres o mujeres laicos; si el bautismo de Juan era el mismo que el de Cristo; si las ceremonias papistas deben usarse en la administración del bautismo. Después del sacramento del bautismo, debemos hablar de la eucaristía, cuyo tema contiene controversias más importantes, de transustanciación, del sacrificio de la misa, de la comunión en una amable. Luego siguen los cinco sacramentos de los papistas, sobre los cuales gran controversias dependen, de la confirmación, de la penitencia (donde tendremos que tratar de contrición, confesión, satisfacción, indulgencias), de extrema unción, de órdenes, de matrimonio; y todas estas controversias hasta ahora planteadas adelante pertenecer a aquellos tres principales oficinas, que son significadas por el nombre de Cristo.

A continuación tenemos que manejar las controversias relativas a los beneficios de nuestra redención y salvación, que están indicadas por el mismo nombre de Jesús. Aquí surgen primero cuestiones relativas a la predestinación y la reprobación; si Dios ha predestinado o reprobado a alguna persona, ¿por qué? así lo ha hecho, ya sea que la predestinación sea absoluta. A continuación tenemos que tratar del pecado, qué es, cuán múltiple, si todos nacen con la infección del original pecado, incluso la Virgen María; si todos los pecados igualarse; si cualquier pecado sea venial en sí mismo; si la concupiscencia después del bautismo es pecado; si Dios sea el autor del pecado. A continuación

debemos hablar de la ley, ya sease puede cumplir, e incluso hacer más de lo que ordena. después nosotros

debe explicar la controversia relativa al libre albedrío; fe, qué es y cómo colector; buenas obras y méritos; justificación.

Por último, quedan algunas cuestiones relativas a la persona de Cristo, como si él aumentó en sabiduría; si él sufrió en su alma las penas del infierno, y cualesquiera otras que haya de esta especie.

Tú tener ahora el principal clases y cabezas de aquellos controversias cual se disputan con la mayor seriedad entre nosotros y nuestros adversarios en el presente día. Tú ver casi el entero masa y cuerpo de el papista herejías. Al considerar, analizar y explicar estos asuntos, resulta ahora estemos totalmente ocupados. Debemos empezar desde el principio y proceder desde el intermedio hasta el último, al que esperamos llegar finalmente, y orar para que el asunto corresponda a nuestras esperanzas y deseos.

I. El número de libros canónicos de Sagrada Escritura

1. DONDE ESTE ENTERO CONTROVERSIA ES REPARTIDO EN ES PARTICULAR PREGUNTAS

Nosotros voluntad poner el base de este controversia en aquellos palabras de Cristo

que se encuentran en el capítulo quinto del Evangelio de San Juan en el siglo treinta. noveno verso: Escudriñad las Escrituras. Cristo había sido encomendado a los judíos por el testimonio de Juan el Bautista. Ese testimonio fue muy verdadero y honorable; y no podía ser despreciado por los propios judíos, entre ellos

a quien Juan vivió con el más alto respeto y estimación. Sin embargo, Cristo declara que tenía otros mayores, más ciertos y más augustos que el testimonio de Juan. Enumera tres de ellos: primero, las obras que realizó; en segundo lugar, su Padre que lo había enviado; en tercer lugar, las sagradas escrituras ellos mismos, a los que llama sus testigos. Los judíos, en efecto, pensaban honorablemente de las Escrituras, y supuso que la vida eterna podría ser encontrada en ellos. Cristo tampoco censura en lo más mínimo ese juicio de ellos.

acerca de las Escrituras, sino que más bien las alaba. Les invita a pasar a “escudriñar las Escrituras”; él enciende en todos los sentidos su celo por la

escrituras, y afila su industria. Para él exhorta a ellos no solo a leer, sino busca y examina a fondo las Escrituras: no las quiere se contenta con una ligera lectura, pero requiere un análisis asiduo, agudo y laborioso.

diligencia en el examen e investigación de su significado, como los que se aplican que buscan con ansioso trabajo los tesoros enterrados en la tierra.

Ahora bien, dado que Cristo nos ha ordenado escudriñar las Escrituras sin excepción, no este parte, o eso parte, o el otro, él es manifiesto eso en estas palabras nosotros sonse le ordenó escudriñar toda la Escritura; no limitarnos a ciertas porciones, mientras que despreciamos o pasamos por alto el resto. Todas las partes dan testimonio claro de Cristo. Pero los papistas alaban las Escrituras, como si Bueno como altamente estimado por a nosotros; ni es allá cualquier controversia, si el

Se deben buscar las Escrituras. Pero en cuanto a la debida forma de buscarellos, y quiénes son a quienes corresponde ese cuidado, y con respecto a la

escrituras ellos mismos, cual nosotros todo por unanimidad afirmar debería ser buscado, Hay una controversia muy importante, que ahora intentaré explicar. Para lograrlo de forma clara y metódica, creo que se puede dividir todo en seis preguntas, después de la siguiente manera.

Se nos ordena escudriñar las Escrituras: y para ese propósito debemos Primero entienda, ¿cuáles son esos libros genuinos de las Escrituras, en la búsqueda y torneado encima cual él corresponde a nosotros a ser ocupado. El primero pregunta por tanto será, Del número de los libros canónicos de las Escrituras.

Se nos ordena escudriñar las Escrituras: y por lo tanto, a continuación debemos considerar, a a quien este precepto es dirigido; si solo a el aprendió, y a los expertos en las lenguas antiguas, o a todos los fieles. El segundo Por lo tanto, la cuestión será: ¿De las versiones de las Escrituras y de los ritos sagrados en la lengua vulgar.

Nosotros son ordenó a buscar el escrituras: De dónde él aparece eso el escrituras disfrutar a muy alto dignidad y autoridad, desde Cristo él mismo

apela y nos remite a ellos. Por lo tanto, la tercera pregunta será: De la autoridad de las Escrituras; si tiene tanta credibilidad y dignidad desí mismo, y desde el espíritu Santo es autor, o desde el testimonio del iglesia.

Nosotros son ordenó a buscar el escrituras: De dónde alguno esperanza aparece ase mostrará que llegaremos a entenderlos y obtendremos mucho beneficio al la búsqueda, si hacemos lo que se nos ordena. Por lo tanto la cuarta pregunta será, De la claridad de las Escrituras.

Nosotros son ordenó a buscar el Sagrada Escritura; eso es, a buscar y investigarel verdadero sentido de las Escrituras, ya que las Escrituras residen enteramente en el significado.

Por tanto, la quinta pregunta será: De la interpretación de las Escrituras; cómo debe ser interpretado y quién tiene el derecho y la autoridad de interpretación.

Nosotros son ordenó a buscar el Sagrada Escritura: y bajo el nombre de Sagrada Escritura la palabra escrita de Dios se entiende claramente. Aquí entonces debemos considerar si nosotros son solo atado buscar el Sagrada Escritura, o si, al lado el

Escritura, algo más debe recomendarse a nuestras investigaciones. Por lo tanto el sexto y último pregunta deberá ser, De el perfección de Sagrada Escritura; cual I

resultará ser tan absolutamente completo que deberíamos aceptar totalmenteno necesita desear nada más, y que las tradiciones no escritas no son de ningún modo medios necesarios para nosotros.

Estas cuestiones me propongo tratar en el orden en que he propuesto a ellos.

2. SOBRE EL ESTADO DE EL PRIMERO PREGUNTA

Los libros de las Escrituras se llaman canónicos porque contienen la norma y regla de nuestra fe y moral. Porque la Escritura está en la iglesia, qué es la ley en un estado, lo que Aristóteles en su Política llama canon o regla. Como todos los ciudadanos están obligados a vivir y comportarse agradablemente ante el público leyes, por lo que los cristianos deben cuadrar su fe y conducta con la regla y la ley de las escrituras. Así, en Eusebio, los santos padres acusan a Pablo de Samosata de apartándose de la regla y convirtiéndose en autor de una opinión herética. Entonces Tertuliano, en su libro contra Hermógenes, llama a la Escritura la regla de fe; y Cipriano dice, en su discurso sobre el bautismo de Cristo: “Uno encontrará que las reglas de toda doctrina se derivan de esta escritura; y que, todo lo que contiene la disciplina de la iglesia surge de aquí, y devoluciones aquí.” Crisóstomo también, en su 13 Homilía al 2 corintios llama a las Escrituras el equilibrio exacto, la norma y la regla de todas las cosas”. Parapara la misma razón afirma Agustín, que “todo lo que pertenece a la fe y la vida moral se puede encontrar en las Escrituras”; y él llama a la Escritura la balanzas, en el siguiente pasaje: “No apliquemos balanzas engañosas, donde podemos sopesar lo que queramos y como queramos; pero traigamos lo propio de Dios balanzas de las Sagradas Escrituras”, etc.

Por eso Basilio llama a la sagrada doctrina “el canon de la rectitud y la regla de la verdad”.cual falla en ninguna parte de perfección: y Ruffinus, en su exposición de la

El credo, después de enumerar los libros de las Escrituras, añade: “Estos son los libros que los padres incluyeron en el canon, y del cual quisieron que ellas afirmaciones de nuestra fe deben ser demostradas”; y luego añade: “De estas fuentes de la palabra divina deben sacarse nuestras copas”.

Tomás de Aquino también establece que “la doctrina de los apóstoles y profetas es

llamado canónico, porque es, por así decirlo, la regla de nuestro intelecto”.

De ahí que Aparece claramente por qué las Escrituras se llaman canónicas: porque prescribimos lo que debemos creer y cómo debemos vivir: para que deberíamos referirnos a esta prueba toda nuestra fe y nuestra vida, como el

albañil o el arquitecto.

cuadra su trabajo por la línea y cae en picado. Por lo tanto, también podemos percibir

que la Escritura es perfecta, ya que de lo contrario el título de canon o regla podría difícilmente se le aplicará; sobre cuyo punto tendremos que hablar bajo el sexta pregunta.

Ahora bien, estos libros, que se llaman canónicos, están comprendidos en el antiguo y Nuevos Testamentos y, por lo tanto, se denominan Testamentarios. La pregunta, entonces, entre nosotros y los papistas es: ¿qué libros deben considerarse canónicos y testamentario. Sobre muchos, y en efecto el principal unos, nosotros son

De acuerdo: en algunas cosas estamos en desacuerdo. Pero, para que el verdadero estado Para que se pueda entender el significado de esta cuestión, debemos ver, en primer lugar, cuál es la concejo de Trento tiene determinado al este sujeto. Es palabras son como sigue: “El Sínodo ha considerado apropiado que un catálogo de los libros sagrados

debe adjuntarse a este decreto, para que nadie tenga ocasión de dudar que los libros recibe”. Luego recita los libros que son verdaderamente

canónicos, y son recibidos por nosotros sin ninguna duda. Pero se une otros que no reconocemos como canónicos. Así son estos seis libros:

Tobit, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, dos libros de los Macabeos. Estos

son los libros del Antiguo Testamento. Después se enumeran los libros

de el nuevo Testamento, todo de cual nosotros recibir sin cualquier

controversia, a pesar de ellos eran no siempre similar recibió en el iglesia,

como escucharás en la secuela. Finalmente, el consejo concluye con estas

palabras: “Quien no reciba estos libros enteros con todas sus partes, como están contenidos en la antigua Vulgata Latina, por sagrado y canónico,

permítale; Sea maldito! Aquí tenéis el decreto del concilio tridentino, y el

terrible sanción de ese decreto. A partir de estas premisas ahora parece que

son requerido por el tridentino padres, si nosotros haría escapar su anatema, a

recibir como escritura canónica autorizada no sólo esos seis libros completos

que hemos mencionado, pero además de ciertas partes y adiciones al libros,

como Baruc, el Himno de los tres Niños, las historias de Susanay Bel y el

Dragón, que se atribuyen a Daniel, y ciertos

capítulos apócrifos del libro de Ester: porque así es como los jesuitas

interpretar el significado de este decreto. Ahora bien, el estado de la la

pregunta es esta; si estos libros, y estas partes de los libros, deberían ser

recibido por las escrituras sagradas y canónicas? Ellos afirman: nosotros

negamos. Él Lo que queda es que debemos proceder al debate. Primero

responderé a sus argumentos, para luego proceder a la defensa de nuestra

causa; que curso yo pretender a seguir a lo largo de, porque I considerar

él mayoría adecuado a el asunto

que tenemos entre manos, y percibo que ha sido adoptado en general por Aristóteles. Y desde, como nacienceno dice a nosotros. "cada argumento es diseñado ya sea para establecer nuestra propia opinión, o revertir la contraria", elegiré primero para revocar la opinión contraria y luego para establecer la mía propia.

3. SOBRE AQUELLOS HEREJES OMS ERAN CULPABLE DE SACRILEGIO CONTRA EL SAGRADO Y CANÓNICO ESCRITURAS

Pero antes de continuar, creo necesario que usted censure la locura de ciertos herejes antiguos, que impiamente eliminaron algunos ciertos y partes indudables de las Escrituras del canon sagrado. De hecho, tales herejes eran en gran número, como leemos en Ireneo, Tertuliano, Epifanio, Agustín y otros. No me esforzaré en repasarlos todos, pero sí Enumere para usted el director.

En primer lugar, los saduceos no recibieron más escrituras que los cinco libros de

Moisés. Muchos suponen que esta fue la razón por la cual Cristo (Mat., xxii.) refuta a los saduceos negando la resurrección, por el testimonio del Escritura mosaico. Simón, siguiendo sus pasos, declaró que los profetas no debían ser considerados en absoluto; como testifica Ireneo, Lib. Yo c. 20. El

maniqueo rechazado el entero viejo Testamento, como proceder de el demonio Dios: porque imaginaban dos dioses, uno bueno y otro malo. Epifanio ha tratado este tema, Haeres. lxvi. Entonces Saturnino rechazó al Dios de los judíos y, en consecuencia, a todo el Antiguo Testamento, como Ireneo nos dice, Lib. Yo c. 224. El impío Marción insultado con una carga devitupera al Dios que es predicado en la ley y en los profetas, y tenido por que Cristo había venido para disolver la ley y los profetas, y las obras de ese Dios que hizo el mundo. Esto nos lo dice Ireneo., Lib. Yo c. 29. tal hombres frenéticos, el mismo Cristo refuta expresamente con sus propias palabras, cuando

dice, que no vino para abrogar la ley y los profetas, sino para cumplir. Mate. v. 17. Agustín también imputa esta herejía a los cerdonios, a quienes afirma despreciar el Antiguo Testamento (Ad Quod vult Deum, c.21), y a los Severianos, de quienes escribe: "Condenan el Resurrección de el carne y el viejo Testamento," (ibídem. C. 24.) guido

Cameracensis incluye esto también entre las herejías de los albigenses. Esta herejía es refutada por Epifanio, en el lugar que ya he

citado, y más abundantemente, por Agustín contra Fausto el maniqueo, y contra el adversario de la ley y de los profetas.

Los ptolemeanos condenaron los libros de Moisés, como relata Epifanio, Haeres. xxxiii. Los nicolaítas y los gnósticos expulsaron el libro de los Salmos del canon sagrado, como nos informa Filastro (en Lib. de Haer. c. 127); herejía que los anabautistas han renovado en nuestros tiempos. Pero todos estos Los herejes son refutados por la evidencia más clara del Nuevo Testamento. antes, como Filaster se relaciona (en Gato C. 132, 133), rechazado el libros de Salomón, y especialmente Eclesiastés y el Cantar de los Cantares; porque en el El primero Salomón parece invitar a los hombres a una vida de placer, y en el segundo, relatar ciertos discursos amatorios entre él y el faraón. hija. Pero él es plano que estos hombres cayó en un manifiesto y impío error. Porque en Eclesiastés Salomón no atrae a los hombres a disfrutar del placeres y halagos del mundo, sino que más bien los disuade de tales placeres, y los exhorta, con divina elocuencia, a despreciar y despreciar el mundo actual. Así, desde el principio exclama: "Vanidad de vanidades, todo es vanidad:". en cual palabras él declara eso todo aquellos Las cosas que se buscan en este mundo son inciertas, transitorias y erróneo. De dónde él necesariamente sigue eso aquellos son enojado OMS ceder

en el disfrute de tales objetos. Y así (después de haber disputado a través del entero libro contra aquellos OMS buscar estos placeres entonces ávidamente, y deseosatisfacerse con tales bienes, cualesquiera que sean) él al final enseña que la felicidad no consiste, como muchos suponen, en cosas de este tipo, pero en verdadera piedad, y por lo tanto concluye: "Tema a Dios, y mantener su mandamientos; porque esto es el todo del hombre". Este no es el juicio de un Epicuro, sino de un santo profeta, que retira a los hombres necios del perseguir objetos sin valor y recordarlos en el verdadero camino de una persona piadosa. y una vida feliz.

En el Cantar de los Cantares, si Salomón hubiera querido alabar a su esposa, no la habría utilizó comparaciones tan prodigiosas y absurdas. Porque él la compara con el caballería del faraón, su cabeza al Carmelo, sus ojos a los estanques de peces, su nariz aluna torre, sus dientes a un rebaño de ovejas; y finalmente la pronuncia entera Persona terrible como un ejército. Esas cosas no le convienen a la hija del faraón. y la novia de Salomón. Por lo tanto, deben ser remitidos al místico. esposa de otro Salomón, es decir, a la Iglesia de Cristo, cuya

unión consumada de fe y amor con su cónyuge, todo este libro establece adelante; como, en efecto, todo hombre de sonado juicio tener siempre determinado. Ni es el hecho de que ninguno de los nombres habituales de Dios aparece en este libro, prueba de que no es canónico. Porque, aunque tales nombres se omiten, todavía otros se usan del mismo tipo e importancia, como pastor, hermano, amigo, amado, cónyuge, que se adaptaban mucho más al estilo de taluna pieza: ya que él, a quien la novia tan a menudo se dirige con estos nombres, es nada menos que Cristo, a la vez el verdadero Hijo de Dios y el verdadero Dios mismo.

Nosotros cuidado pequeño para el impío anabautistas, OMS rechazar este libro con desprecio; Tampoco podemos disculpar en absoluto a Castalio, si realmente escribió lo que algunos objetarle: que este libro no es más que una conversación que Salomón sostuvo con su Sulamith.

Se dice que hoy en día los anabautistas rechazan y ridiculizan el libro. de Job, y algunos han escrito que aquellos herejes lo llaman hebreo. Tragicomedia. Este ellos haría parecer a tener aprendió de el malvado judíos: pues ciertos rabinos, autores de fábulas talmúdicas, afirman que es un historia ficticia, y tal hombre nunca existió. El descaro de estas personas es refutada por otros testimonios de las Escrituras. Porque, en Ezequiel xiv. 14, el Señor dice: “Si estos tres hombres estuvieran en medio de ella, Noé, Daniel, y Job, etc. De donde percibimos que Job debe haber existido realmente, ya que ningún uno duda que Noé y Daniel lo hicieran. Pablo también cita un testimonio claro de este libro (1 Cor. iii. 19): “Toma a los sabios en su propia astucia, que palabras nosotros encontrar, en Trabajo v. 13, a tener estado pronunciado por Elifaz. El El apóstol Santiago también ha mencionado a este hombre, Santiago v. 11. Por lo tanto, es manifiesto eso este era a verdadero historia, y eso el libro sí mismo es canónico, y que aquellos que determinen lo contrario serán considerados herejes.

Jerónimo, en el Proemio de sus Comentarios sobre Daniel, relata que Porfirio el filósofo escribió un volumen contra el libro de nuestro profeta Daniel, y afirmó que lo que ahora existe bajo el nombre de Daniel, no fue publicado por el antiguo profeta, sino por algún Daniel posterior, que vivió en el tiempos de Antíoco Epífanés. Pero no debemos considerar lo que los impíos Pudo haber escrito Porfirio, quien se burlaba de todas las escrituras y la religión. mismo, y cuyas calumnias fueron refutadas por Eusebio, Apolinar y

Metodio, como testifica Jerónimo en el lugar citado anteriormente. Hasta ahora en lo que respecta

Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento también fue atacado anteriormente en de diversas maneras por herejes y otros. Los maniqueos no se mostraron menos impío y sacrílego hacia los libros del Nuevo Testamento que estaban hacia los de los viejos. No tuvieron miedo de decir que el Los libros de los apóstoles y evangelistas estaban llenos de mentiras: que locura y frenesí de ellos, Agustín ha refutado muy eruditamente en su Libro trigésimo segundo contra Fausto el maniqueo.

Otros no recibieron ningún evangelio excepto el de Lucas, y casi ninguna otra parte del evangelio. nuevo Testamento; como Cerdón y su discípulo Marción. Tertuliano habla de estos hacia el final de sus Prescripciones: “Cerdón recibe sólo el evangelio de Lucas, ni siquiera todo eso. Toma las epístolas de Pablo, pero ni todas a ellos, ni en su integridad. Él rechaza el Hechos del Apóstoles y el Apocalipsis como falso. Después de él apareció su discípulo, llamado Marción, quien se esforzó por apoyar la herejía de Cerdon”. Estos hombres se llevaron casi el conjunto contenidos de el nuevo Testamento.

El Valentinianos aceptado No evangelio pero eso de John, como Ireneo dice a nosotros; (Lib. III. c. 11.) error que los papistas acusan también a Lutero, pero la mayoría falsamente, como ellos mismos bien saben. Los alogianos, por el contrario, rechazado todo Juan escritos, y eran entonces llamado porque ellos haría no reconocer como Dios al Logos, a quien Juan declara ser Dios en el comienzo de su evangelio. Este es relacionado por Epifanio (Haer. Lib. I.), OMS les dio esta denominación por ese motivo.

Ireneo relata (Lib. I. c. 26.), que los ebionitas recibieron sólo el evangelio de acuerdo a Mateo, y rechazado el apóstol Pablo como un apóstata de la ley.

Los Severianos no dieron cuenta de los Hechos de los Apóstoles, como Eusebio informa Nosotros, Lib. IV. C. 27.

El Mardonitas rechazado ambas epístolas a Timoteo, el epístola a Tito, y el epístola hacia hebreos, como Epifanio registros, Haer. XLII.

Crisóstomo y Jerónimo, en el Prefacio de la epístola de Pablo a Filemón, testifique que algunos no lo recibieron como canónico; cual conclusión ellos fueron llevados al considerar que la fragilidad humana no podía soportar el continuo

acción ininterrumpida del Espíritu Santo, y que los apóstoles debían tener algunas cosas dichas por un mero espíritu humano. Entre estos clasificaron esta epístola, por no contener nada digno de una misión apostólica y divina.

autoridad, o útil a nosotros. Crisóstomo refuta esta opinión, con mucha verdad y belleza, en el Argumento de esta epístola, y enseña a nosotros eso muchos nobles se pueden aprender lecciones necesarias de ello: en primer lugar, que debemos ampliar nuestra solicitud hacia las personas más humildes; en segundo lugar, que no desesperemos de esclavos (y, por tanto, aún menos de hombres libres), por malvados y abandonados: en tercer lugar, eso él es no legal para cualquier uno a retirar a esclavo de su maestro bajo pretensión de religión: por cuartos, eso él es nuestro deber no avergonzarnos de los esclavos, si son hombres honestos. ¿Quién dirá ahora que esto?

De nada nos sirve la epístola, de la cual podemos aprender tantas y tales lecciones distinguidas? Por lo tanto, por cuanto esta epístola fue escrita por Pablo, y contiene en él tan excelente instrucción, no debería por ningún motivo significar ser rechazado.

Tal era, pues, la opinión, o más bien el loco delirio de los herejes. referente a los libros sagrados. Hubo otros también que rechazaron totalmente ciertos libros y partes de libros de el nuevo Testamento, o demás no les concedió gran autoridad, que no es necesario enumerar: porque no debemos dedicar demasiado tiempo a registrar o refutar a esas personas. Pero los schwenkfeldtianos y los libertinos, procediendo aún más extensamente en su maldad, desprecian toda la Escritura y la insultan con muchos reproches, sosteniendo que no debemos atender a lo que dicen las Escrituras, sino a lo que el Espíritu nos expresa y nos enseña internamente. De estos, Hosio Polono escribe así, en su libro sobre la palabra expresa de Dios: “Nosotros desecharemos las Escrituras y preferiremos escuchar [a Dios hablándonos, que Volvamos a esos elementos miserables. No es necesario ser instruido en la ley y escrituras, pero a ser enseñado de Dios. Vano es el manejo de obra cual es gastado en las Escrituras: porque las Escrituras son una criatura y un tipo miserable de elemento.” Muchos pasajes de las Escrituras condenan esta monstruosa herejía. Cristo dice: “Escudriñad las Escrituras”. Pablo dice: “Todo lo que fue escrito de viejo tiempo era escrito para nuestro aprendiendo.” ROM. xv. 4. Y en otro lugar: “Toda Escritura es inspirada por Dios y es útil para doctrina, para corrección, para reprensión y para instrucción en justicia.” 2 Tim. III. 16. Hay innumerables testimonios de este tipo, por el

autoridad de el escrituras es completamente demostrado, y el blasfemia de

estos hombres refutaron; contra el cual nuestros teólogos también han escrito muchos excelentes discursos.

Al mismo tiempo que condenamos con justicia las herejías que he mencionado no podemos dejar de desaprobarnos totalmente la opinión de aquellos que piensan que los escritores sagrados han caído, en algunos lugares, en errores. que algunos de los antiguos eran de esta opinión se desprende del testimonio de

Agustín, quien sostiene, en oposición a ellos, “que los evangelistas son libres de toda falsedad, tanto de la que procede de la deliberada engaño, y eso cual es el resultado de olvido.” (Delaware Contrasts. Ev. Lib. II.

C. 12.) Como consecuencia, Jerónimo juzgado equivocado, si él en realidad juzgado, como Erasmo supone, “que los evangelistas podrían haber caído en un error de memoria”. El propio Erasmo, de hecho, determina que no es ni impío ni absurdo. Eso creo; y permite que Mateo, por ejemplo, en ese lugar de Su capítulo 27, puede haber puesto el nombre de Jeremías en lugar de Zacarías. Sobre este lugar Erasmo escribe así: “Pero aunque esto fuera un desliz de memoria simplemente en el nombre, no creo que uno deba exagerar tanto. escrupuloso como para que la autoridad de toda la Escritura parezca invalidada por esa cuenta”. Pero no nos conviene ser tan fáciles y indulgentes como para conceder que tal lapso podría ser incidental al sagrado

escritores. Escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo, como cuenta Pedro nosotros, 2 Ped. i. 21. Y toda la Escritura es inspirada de Dios, como expresamente Pablo

escribe, 2 Tim. III. dieciséis. Mientras que, por lo tanto, No uno puede decir eso cualquier enfermedad podría caer sobre el Espíritu Santo, se deduce que los escritores sagrados no podrían ser engañados, o errar, en cualquier respeto. Aquí, entonces, se convierte nosotros a ser así escrupuloso para no permitir que tal desliz pueda encontrarse en las Escrituras. Para, Piense lo que piense Erasmo, es una respuesta sólida la que Agustín da a Jerónimo: “Si cualquier, incluso el pequeñísimo, mentir ser aceptado en el escrituras, el

Toda la autoridad de las Escrituras está actualmente invalidada y destruida”. Eso forma que los profetas usan tan a menudo. Así dice el Señor”, debe ser

atribuido también a los apóstoles y evangelistas. Porque el Espíritu Santo dictó a ellos lo que cosas ellos escribió; cuyo gracia (como Ambrosio escribe, Lib.

II. en Luc.) “no sabe nada de luchas lentas”. Por lo tanto eso tampoco puede ser tolerado que Melchor Canus ha alegado, (Lib. II. c. 18. ad 6) en

explicación de a cierto dificultad en el Hechos de el apóstoles, cap. vii. dieciséis; donde Esteban dice que Abraham compró un sepulcro a los hijos de Emmor, mientras Moisés se relaciona eso el sepulcro era comprado por jacob,

no por Abraham. Canus piensa que Stephen podría haber cometido un error alrelatando una historia tan larga, pero que Lucas no cometió ningún error, ya que registró fielmente lo que dijo Stephen. Pero esa respuesta hace el nudo más apretado, en cambio de perder él: para esteban era no solo lleno del Santo

Espíritu, pero incluso se dice que habló por el Espíritu Santo Hechos vi. 10. Por lo tanto, Esteban no podía haberse equivocado más que Lucas; porque el El Espíritu Santo fue el mismo en Lucas y en Esteban, y no tuvo menos fuerza enel uno que en el otro. Además, si admitimos que Stephen se equivocó o fue engañado, no veo cómo puede excusar a Luke por no rectificar el

error. Por lo tanto nosotros debe mantener intacto el autoridad de Sagrada Escritura en semejante asentido el de no permitir que en él se entregue nada distinto a lo Se requiere la verdad más perfecta. Por eso no puedo entender conmigo lo que grado de prudencia y consideración que Jerónimo pudo haber escrito, aquello queEs de notar lo que dice en sus Preguntas sobre el Génesis: Yo “Dondequiera que apóstoles u hombres apostólicos hablan al pueblo, generalmente usan aquellos testimonios que se habían vuelto de uso común entre las naciones”.

4. DONDE EL ARGUMENTO DE EL ADVERSARIOS ES PROPUESTO Y CONFUTADO

Habiendo dado ahora como premisa una breve explicación de estos asuntos, pasaremos a la discusión de la causa y cuestión propuesta. Y primero tendremos para tratar de los seis libros completos, Tobit, Judith, Sabiduría, Eclesiástico y los dos libros de Macabeos, todos juntos; y luego, de esos varios libros tomados por separado, como también de esos fragmentos y partes de libros, Esther, Baruc, etc.

Nuestros adversarios sólo tienen un argumento a favor de estos libros, que es derivado de la autoridad de ciertos concilios y padres. Alegan, en primer lugar, el tercer concilio de Cartago (en el que el propio Agustín aburrió una pieza,) puede. 47, donde todos estos libros se cuentan canónicos. Deberían nadie objeta que este concilio era sólo provincial, no general, y que su juicio es, por tanto, de menor importancia; nuestros antagonistas proceden a muestra, que este concilio fue confirmado por el papa León IV. (Dist. 20. C. de libellis), y también en el sexto concilio general celebrado en Constantinopla, que se llama Trullan, can. 2. Por lo tanto argumentan que si bien el decreto del El consejo de Cartago tal vez no fuera lo suficientemente fuerte por sí mismo para demostrar este punto, sin embargo, ya que está confirmado por la autoridad de este Papa y de un general consejo, tiene en ello tanto eficacia tal cual requerido estar en cualquier concejo. Además, ellos aducir el concejo de Florencia bajo Eugenio IV. (en Epístola. anuncio Armeno), la de Trento bajo Pablo III. (ses. 4), y papa Gelasio con un concilio de setenta obispos. De los padres citan a Inocencio I., quien también fue Papa, en su tercera Epístola a Exuperius de Tholouse; Agustín, Lib. II. C. 8. De Doctrina Cristiana; Isidoro de Sevilla, Etimolog., Lib. VI. C. 1. De modo que el argumento de nuestros oponentes es el siguiente: Estos concilios y estos padres afirman que estos libros pertenecen a lo sagrado. canon; por lo tanto, estos libros son canónico. En orden a hacer este argumento válida, debemos tomar como medio esta

proposición: cualesquiera que sean estas
consejos y estos padres determinar es a ser recibió sin disputar. Nosotros

entonces puede agregarle: Pero estos concilios y estos padres reciben estos libros como canónico; por lo tanto estos libros son verdaderamente canónico y divino: de lo contrario no habrá consecuencia alguna en el razonamiento. Ahora respondamos un poco más claramente y distintivamente.

En el, primero lugar, nosotros denegar el importante proposición de este silogismo. Nosotros debe No concedo que cualquier cosa que esos consejos determinen, y cualesquiera que sean afirman los padres, es siempre cierto: porque es prerrogativa especial de la Escritura, que nunca se equivoca. Por lo tanto, es manifiesto que no se puede concluir nada de estos testimonios que tiene la fuerza de una cierta y necesaria argumento.

En segundo lugar, el concilio de Florencia se celebró ciento cincuenta hace años, y el concilio de Trento en nuestros días, y este último para el propósito y diseño expreso de establecer todos los errores de la doctrina papista.

iglesia. Estos dos no fueron concilios legítimos de hombres cristianos, sino tiránico conventículos de antecristo, sostuvo para el objeto de oponerse el verdad de el evangelio. Cómo general eso de Trento era, en es cuatro sesión, puede apreciarse por la cantidad de obispos que estuvieron presentes en aquella

sesión. El legatario, los cardenales, los arzobispos y los obispos, que entonces eran presente, y quien publicó este decreto relativo al número de

libros canónicos, realizados en total unos cincuenta; y esos, casi todos, italianos y españoles. Cuando la asistencia era tan escasa, era imposible que algún general concejo podría ser sostuvo. Todavía Alanus copus (en Diálogo. Quinta, C. dieciséis.)

Dice que hubo menos obispos en muchos concilios famosos que en Trento. Ipermitir que esto sea cierto para los sínodos provinciales; pero ningún concilio ecuménico puede ser nombrado, en el que había tanta escasez y penuria de prelados. Estos dos Por lo tanto, los concilios deben quedar completamente al margen de la disputa.

En tercer lugar, el concilio de Cartago era meramente provincial y estaba compuesto por un pocos obispos; y por lo tanto tiene No autoridad suficientemente fuerte y claro para confirmar el punto en cuestión. Además, nuestros propios adversarios nono recibir todos los decretos de este concilio. Para los papistas con vehemencia y

reprocha desdeñosamente la prescripción más solemnemente expresada en el can. 26, que “el obispo de la sede principal no será llamado sumo sacerdote, ni jefe de los sacerdotes, o por cualquier título similar.” Entonces no pueden obligarnos por una autoridad. al que ellos mismos se niegan a estar atados.

Pero, ellos decir, este cartaginés sínodo era aprobado por el Trullán concejode Constantinopla, que era universal. Que así sea. Pero, si este decreto del número de los libros canónicos fue legítimamente aprobado, entonces eso también

respecto al título de sumo sacerdote fue confirmado por la misma sanción, cual todavía ellos voluntad por No medio conceder. Cómo, entonces, voluntad ellos dividir estos¿cosas? I reconocer, en efecto, que este Trullán sínodo era ecuménico.

Pero los propios papistas dudan de lo que debería determinarse autoridad de los cánones que están atribuidos a este concilio. Pighius, en untratado que escribió sobre este tema, llama a las actas de este concilio

espurio y de ninguna manera genuino; que busca demostrar mediante algunos

argumentos. También Melchor Canus (Lib. V. cap. ult.) declara que los cánones de ese concilio no tienen autoridad eclesiástica: lo cual es también la opinión de otros. Porque hay algunas cosas en esos cánones que los papistas pueden No medio aprobar; a saber, eso el obispo de Constantinopla es igualado

con el romano, can. 36; que los sacerdotes y los diáconos no deben ser separados de sus esposas, pueden. 13; que la ley del ayuno se impone a los romanos iglesia, puede. 55; y otros del mismo tipo. Hay también una regla quela verdad misma lo desaprueba; aquello que prohíbe comer sangre y cosas

estrangulado, puede. 67. Es, además, una fuerte objeción al crédito y autoridad de estos cánones, eso ochenta y cinco cánones de el apóstoles son

aprobado y recibido en ellos, can. 2. Para el papa Gelaeius (en Graciano, Dist.

15. C. Romana Ecclesia) declara el libro de los cánones apostólicos apócrifo. Y Graciano (Dist. 16) dice, que sólo hay cincuenta cánones de los apóstoles, y ellos apócrifos, bajo la autoridad de Isidoro, quien ha relató que fueron compuestos por herejes bajo el nombre de los apóstoles. Pero este sínodo recibe y confirma ochenta y cinco cánones de los apóstoles; mientras que el Papa Cefirino, que era quinientos años mayor que aquel sínodo, reconoce, como aparece en Graciano, No más que sesenta. Papa León IX., quien fue trescientos cincuenta años después del sínodo, recibe el exactamente el mismo número, como escribe Graciano en el lugar recién citado. La cosa sí mismo, en efecto, muestra eso el cánones atribuido a el apóstoles son espurio.

Porque en el último canon el evangelio de Juan se enumera entre las escrituras del nuevo testamento; que todos coinciden en haber sido escrito cuando todo o mayoría de los apóstoles eran muertos. Todavía ellos afirman eso estos cánones eran recogidos por otros, pero publicados por el ensamblado de apóstoles ellos mismos. Así determina Peiresius en la tercera parte de su libro sobre tradiciones; y entonces otros. Para, poder. 28, Pedro él mismo dice, "Dejar

a él ser remoto de comunión, como Simón Mago era por a mí Pedro”. Si Por lo tanto, para que este canon sea cierto, Pedro estuvo presente en su formulación. Pero ¿Cómo pudo Pedro, que fue ejecutado en tiempos de Nerón, haber visto la evangelio de Juan, que fue escrito y publicado por primera vez en el tiempo de ¿Domiciano? Por la ficción que algunos pretenden, que Pedro y los demás previó el evangelio que Juan escribiría después, es simplemente ridículo. Así, en el último capítulo se hace hablar a todos los apóstoles, y la frase ocurre "los Hechos de nosotros los Apóstoles".

No es menos fácil refutar la respuesta que otros dan, que Clemens publicó estos cánones apostólicos. ¿Cómo podría Clemens, a quien Dámaso y Onuphrius testifican haber muerto en tiempos de Vespasiano, han visto la evangelio de Juan, que escribió después de su regreso de Patmos, durante el reinado de ¿Trajano? Para casi todos los autores decir muy claramente, eso el evangelio era escrito por Juan después de su exilio. Así Doroteo en la vida de Juan, el Prólogo a Juan, Simeón Metafrastes, Iadorus en su libro de las partes del nuevo Testamento, Gregorio de Tours (Glor. Plurim. Mart. c. 30.), Huimo (Lib. III. de rerum Christianarum Memorabil.), Alcuino sobre Juan, y innumerable otros escritores de gran autoridad.

Pero el asunto es bastante claro en sí mismo. Por estos cánones de los apóstoles.

aprobar las constituciones de Clemente y sus dos epístolas. Todavía el concejo de Constantinopla, que ha recibido los cánones de los apóstoles, condena las constituciones de Clemens, como, de hecho, también lo hacen muchos otros; sobre

de qué libro hablaremos más adelante. Además, estos cánones de los apóstoles perjudican la causa papal: porque escribieron tres libros de los Macabeos, y omitir a Tobías y a Judit, y dirigir a los jóvenes para que sean instruidos en la Sabiduría de Sirach, y no hagáis mención de la Sabiduría de Salomón. Si estos son los verdaderos y genuinos cánones de los apóstoles, entonces los papistas son refutados en su opinión del número de los libros canónicos de los antiguos y Nuevos Testamentos por la autoridad de los cánones de los apóstoles, si son no, como es claro que no lo son, entonces el sínodo de Constantinopla se equivocó al haberlos aprobado a ellos como apostólicos. Todavía estos hombres denegar eso a general concejo

puede errar en sus decretos respecto a cuestiones de fe. Que los papistas vean cómo ellos voluntariamente respondan a este. Ciertamente este Trullán sínodo aprobó los cánones del concilio de Cartago no hizo otra cosa que

aprobar los cánones del
apóstoles. Pero él es manifiesto, y el papistas ellos mismos voluntad no
denegar, eso

los cánones de los apóstoles no deben ser aprobados. Por lo tanto podemos juzgar qué fuerza y autoridad es a ser permitido a el cánones de este concejo de

Constantinopla; y con qué clase de personas deben tratar los papistas, quiénes ambos denegar eso estos cánones tener cualquier legítimo autoridad, y todavía confirmar la sentencia del concilio de Cartago por la autoridad de estos mismos

cánones. Pues así Canus (Lib. II. cap. 9) prueba que la autoridad del El concilio de Cartago, al enumerar estos libros, no debe ser despreciado, porque fue aprobado por el sínodo general de Trullan; sin embargo el mismo hombre en otra parte (Lib. v. cap. 6. anuncio argumento 6.) marca luz de el autoridad de estos cánones, y trae muchos argumentos. para descomponerlo.

Por cuartos, Gelasio con su concejo de setenta obispos recita pero uno libro de Macabeos y uno de Esdras. Así rechazó el segundo libro de Macabeos, que es apócrifo, y Nehemías, que es verdaderamente canónico. Isidoro también confiesa que sólo se han encontrado veintidós libros en el hebreo canon: y eso su canon es el verdadero uno voluntad ser demostrado lo sucesivo.

Por último, antes ellos poder presionar a nosotros con el autoridad de consejos, ellos deberían ellos mismos determinan si está en absoluto en el poder de cualquier consejo determinar qué libro se recibirá como canónico. Por esto se duda entre los papistas, como confiesa Canus, Lib. II. C. 8.

Dejar a nosotros venir ahora a el menor premisa de el propuesto silogismo. Nosotros permitir que el concilio de Cartago, y Gelasio con sus setenta obispos, y Inocencio, Agustín e Isidoro llaman canónicos a estos libros. Pero el La pregunta es en qué sentido los llamaron canónicos. Ahora lo negamos su significado era hacer que estos libros, de los que ahora hablamos, fueran de igual autoridad con las que son canónicas en sentido estricto; y la verdad de Esto lo demostraremos desde la antigüedad, desde Agustín y desde los papistas. ellos mismos.

Porque, en primer lugar, si hubiera sido decretado por algún juicio público de toda la Iglesia, o definido en un concilio general, que estos libros debían ser referidos al verdadero y genuino canon de los libros sagrados, entonces aquellos que vivió en la Iglesia después de dictarse esa sentencia y la ley de

ninguna manera medios hayan disentido de ello, o hayan determinado otra cosa. pero lo hicieron disentimiento, y eso en excelente números; y entre a ellos alguno de aquellos a quien

la Iglesia del Hogar reconoce como sus propios hijos. Por lo tanto, hay No se recibió públicamente tal juicio de la Iglesia.

En segundo lugar, Agustín, en eso mismo lugar, claramente indica eso él hizo no

Considere esos libros de igual autoridad que el resto porque él distingue todos los libros en dos clases; algunos que fueron recibidos por todas las iglesias,

y alguno cual eran no Entonces él pone abajo y prescribe dos normas: uno, que los libros que reciben todas las iglesias sean preferidos a los que algunos no reciben; la otra, que aquellos libros que se reciban por las iglesias más grandes y nobles deberían ser preferidas a aquellas que son tomado en el canon por iglesias menos en número y de menos autoridad. Lo mejor será escuchar al propio Agustín, cuyas palabras son éstas (Lib. II. C. 8. Delaware doctor Cristo.): "Ahora, con respeto a el canónico escrituras, dejarél sigue la autoridad del mayor número de iglesias católicas;

entre los cuales se encuentran aquellos que realmente merecieron poseer la cátedras de los apóstoles, y recibir de ellos epístolas. Él sostendrá esto por lo tanto, como regla general al tratar con las escrituras canónicas, preferir aquellas que son recibidos por todas las iglesias católicas a aquellos que sólo algunas recibir. Pero respecto de las que no sean recibidas por todos, él Prefiero lo que reciben las iglesias cada vez más dignas, a lo que sonen poder de menos iglesias, o iglesias de menos autoridad". Luego sigue inmediatamente: "Ahora bien, todo el canon de las Escrituras, en el que decimos que estela consideración tiene lugar", etc.

Por eso, entonces, I dibujar un fácil y listo respuesta. Nosotros, con Jerónimo y muchos otros padres, niegan que estos libros sean canónicos.

Agustín, con algunos otros, los llama canónicos. Entonces, estos padres difieren tan ampliamente en ¿opinión? De ninguna manera. Porque Jerónimo toma esta palabra "canónica" en una

sentido, mientras que Agustín, Inocencio. y los padres de Cartago lo entienden en otro. Jerónimo llamadas solo aquellos libros canónico, cual el iglesia

siempre considerado canónico; al resto lo destierra del canon, niega serlo canónico, y lo llama apócrifo. Pero Agustín llama canónicos a aquellos que, aunque no tenían la misma autoridad perfecta y cierta que los demás, solían leerse en la iglesia para edificación del pueblo.

Agustín, por lo tanto, acepta este nombre en a más grande sentido que Jerónimo. Pero, que Agustín no estaba dispuesto a juzgar la autoridad de

todos estos libros a ser igual, es manifiesto de el circunstancia eso él
amonesta el

alumno de teología a lugar a cierta diferencia entre el varios libros, distinguirlos en clases y preferir unos a otros. si su juicio de todos ellos era el mismo, como sostienen los papistas, tal amonestación y dirección debe aparecer enteramente superfluo. haría Agustín, si él sostuvo todo el libros a tener un igual bien a canonicidad, tenerhizo tal distribución de los libros? ¿Habría preferido que algunos ¿otros? ¿No habría pensado que todos serían recibidos por igual? Pero Ahora bien, Agustín prefiere unos a otros y prescribe a todos una regla similar. para juzgar como hemos visto. Por eso Agustín no pensó que eran todo de el mismo cuenta, crédito, y autoridad; y, como consecuencia, es en oposición abierta a los papistas. Todo esto es manifiesto. hace lo mismo propósito, que este mismo Agustín (de Civit. Dei, Lib. XVII. c. 20.)

admite que se debe confiar menos en lo que no se encuentra en el canon de los judíos. De donde se puede deducir que, cuando Agustín Observé que algunos libros no fueron recibidos por todos, o por los más grandes y más iglesias nobles, su observación debe entenderse de aquellos libros que no son contenidos en el canon hebreo: y tales son aquellos que nuestras iglesias excluir del canon sagrado.

Obsérvese también que en el concilio de Cartago y en la epístola de papa Inocencio, se enumeran cinco libros de Salomón; mientras que es seguro que sólo tres son de Salomón. Así, en efecto, el propio Agustín alguna vez pensó eso el libro de Sabiduría y Eclesiástico eran de Salomón, aunque él después cambió (pero sin corregir) esa opinión. porque en el mismo lugar de su Ciudad de Dios, habla así de esos libros: "Los hombres eruditos han No duda eso ellos son no De Salomón". Este era un error en Agustín. Otro, y no menos, suponía que el libro de la Sabiduría era escrito por Jesús el hijo de Sirác (Delaware Doctor. Cristo. Lib. II. C. 8.); cual error se retracta, Retraerse. Lib. II. C. 4. Sin embargo, alega una excusa, que es ni feo ni insignificante, por atribuir cinco libros a Salomón; eso "Estos libros pueden llamarse todos de Salomón, por cierta semejanza que ellos soportan." Sin embargo, parece que Agustín se encontraba en una gran situación. error cuando pensó, primero, que estos dos libros fueron escritos por Salomón, y luego, que fueron escritos por Jesús hijo de Sirac. De hecho, el propio Agustín testifica que estos libros no fueron en modo alguno recibido en todas las iglesias (De Civit. Dei. Lib. XVII. c. 20.); donde dice eso estos libros eran especialmente recibió como autoritario por el occidental

iglesia. A este occidental iglesia Agustín y Inocente pertenecía. Para elLa iglesia oriental nunca concedió a estos libros tanta autoridad. Pero el error de contar la Sabiduría y el Eclesiástico entre los libros de Salomón, aunque es muy grosero, todavía estaba, como leemos, entretenido y recibió por muchos. Para papa Marcelino, en un epístola a Salomón, aduce un testimonio del Eclesiástico, como de Salomón; y de la misma manera Papa Sixto II. en una epístola a Gratus: lo que muestra suficientemente que estos Las personas deben haber pensado que Salomón era el autor de este libro. I Sabemos, de hecho, que estas epístolas no fueron realmente escritas por Marcello o Sixto, pero se les atribuye falsamente; sin embargo, quienquiera que haya escrito, ellos indican que esta opinión fue una común error.

En tercer lugar, los propios papistas entienden e interpretan a Agustín y a los descansar de la misma manera que lo hacemos nosotros. Para tantas personas después de Agustín y después de esos concilios nunca habría negado que estos libros fueran canónicos, sino habían percibido la razonabilidad de esta interpretación. Si entonces ellos culpar a nuestro juicio, que al menos le den algo de crédito a su propio juicio. compañeros y maestros. No presentaré a ningún hombre de poca estima, ni significar o oscuro doctor, pero a distinguido cardenal, - eso especial pilar de la iglesia papista, Cayetano, quien seguramente superó a todos nuestros jesuitas en juicio, erudición y autoridad. Recitaré sus palabras, porque son expresar y debe estar siempre en el recuerdo. Así pues, escribe Cayetano al final de su comentario sobre la Historia del antiguo Testamento: "Aquí", dice, "cerramos nuestros comentarios sobre la historia histórica. libros de el viejo Testamento. Para el descansar (eso es, Judit, Morder, y el libros de los Macabeos) son contados por San Jerónimo fuera de los libros canónicos, y son metido entre el Libros apócrifos, a lo largo de con Sabiduría y Eclesiástico, como está claro en el Prologus Galeatus. Ni te turbes, como un crudo erudito, si tú deberías encontrar cualquier dónde, cualquiera en el sagrado consejos o el Doctores sagrados, estos libros eran considerados canónicos. Por las palabras también de consejos como de doctores son a ser reducido a el corrección de Jerónimo. Ahora, según su criterio, en la epístola a los obispos Cromacio y Heliodoro, estos libros (y cualquier otro libro similar en el canon de la Biblia) no son canónicos, es decir, no tienen la naturaleza de una regla para confirmar asuntos de fe. Todavía, ellos puede ser llamado canónico, eso es, en el naturaleza de a regla para la edificación de los fieles, tal como se recibe y autoriza en el canon de la biblia para ese propósito. Con la ayuda

de esta distinción podrás ver

Ábrete camino claramente a través de lo que dice Agustín y de lo que está escrito en el concilio provincial de Cartago”. Hasta aquí Cayetano; en cuyas palabras nosotros Conviene comentar dos cosas. Primero, que todas las declaraciones de los concilios y Los médicos deben ser sometidos a la corrección de Jerónimo. Pero Jerome siempre metido estos libros en el libros apócrifos. En segundo lugar, eso ellos son llamados canónico por algunos concilios y Padres, y habitualmente recibido en el canon de la biblia, porque proponen una determinada regla de moral. Hay, Por lo tanto, dos clases de libros canónicos: porque algunos contienen la regla tanto de moral y de fe; y estos son, y son llamados, verdadera y propiamente canónico: de los demás no se debe buscar ninguna regla, sino sólo de moral. Y éstos, aunque impropriamente se llamen canónicos, en verdad son apócrifo, porque es débil e inadecuado para la confirmación de la fe. Podemos utilizar, si nos place, la misma distinción que percibo que algunos papistas ellos mismos han utilizado, como Sixtus Senensis (Bibliothec, Lib. I.), y Stapleton (Princip. Fid. Doctrin. Lib. IX. c. 6), quien llama a algunos libros Proto-canónicos, y otros deuterocanónicos. Los protocanónicos son aquellos que se cuentan en el canon legítimo y genuino, es decir, el de los hebreos. Estos Jerónimo preciso juicio tiene aprobado; estos nuestro iglesias reconocer como verdaderamente canónico. Los deuterocanónicos son aquellos que, aunque a veces se les llame canónicos en el sentido que acabamos de tener explicados, son en realidad apócrifos, porque no contienen la gobierno combinado de fe y moral. Los papistas están muy indignados contra a su socio Cayetano, por esta solidísima sentencia; y algunos incluso vituperarlo. Cano dice que fue engañado por las novedades de Erasmo. Dejémosles luchar con sus propios hombres. Esto es cierto, que Nunca hubo un papista de mayor conocimiento y autoridad que Cayetano, a quien el papa enviado en Alemania a oponerse a Lutero. Este testimonio debería ser a pesado uno contra a ellos. Dejar a ellos agitar él apagado como ellos mejor poder: y todavía ellos nunca puedo sacudirlo apagado, ya que es confirmado por una razón sólida.

De este modo nosotros tener visto cómo débil su argumento es. Ellos tener ninguno mejor: para ellos tener ninguno otro. Ahora, desde nosotros tener contestada a ellos, nosotros voluntad proceder a la confirmación de nuestra propia causa.

5. DONDE RAZONES SON PRESUNTO CONTRA EL LIBROS DE EL SEGUNDO AMABLE

I forma el primero argumento de este modo: Estos libros, sobre cual nosotros contender, no fueron escritos por profetas: por lo tanto no son canónicos. La totalidad

el silogismo es esto. Todos los libros canónicos del Antiguo Testamento fueron escritos por profetas: ninguno de estos libros fue escrito por ningún profeta: por lo tanto, ninguno de estos libros son canónicos. Las partes de este silogismo deben ser confirmadas.

El importante descansa al plano testimonios de Sagrada Escritura. Pedro llamadas el Sagrada Escritura del Antiguo Testamento, “La palabra profética”, 2 Ped. i. 19 y “profecía” ibídem. ver. 20. Pablo llamadas él, “el escrituras de el profetas”. ROM. xvi. 26.

El sacerdote Zacarías dice: “Como habló por boca de sus santos profetas, que han sido desde el principio del mundo”. Lucas i. 70. ¿Dónde quiere decir eso? Dios había hablado en las escrituras proféticas. Entonces Abraham le dice al hombre lujoso, “Tienen a Moisés y a los profetas”, es decir, los libros de Sagrada Escritura. Lucas xviii. 39. Y en otra parte Lucas dice: “Comenzando por Moisés y a todos los profetas, les explicó en todas las Escrituras las cosas sobre él mismo.” lucas xiv. 27; entonces ROM. i. 2. Aquí nosotros ver eso todo el Las escrituras se encuentran en los libros de Moisés y los profetas. El apóstol a los Hebreos dice: “Dios habló de diversas maneras por los profetas”. heb. i.

1. Por tanto, los profetas fueron todos aquellos por quienes Dios habló a su pueblo.

Y a esto se refiere también la afirmación del apóstol de que la Iglesia está edificada “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas”. Ef. ii. 20.

Este fundamento denota la doctrina de las Escrituras, promulgada por el profetas y apóstoles. Cristo dice: “Es necesario que se cumplan todas las cosas que son escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos, acerca de mí:” y luego sigue inmediatamente: “Entonces les abrió comprensión, eso ellos podría entender el escrituras”. lucas xiv. 44,

45. Pablo le pregunta al rey Agripa: "¿Crees a los profetas?", es decir, a los escritos. Hechos xxvi. 27. Y cuando trató con los judíos en Roma,

trató de convencerlos “fuera de la ley de Moisés y de los profetas”. Hechos xxviii. 23.

De estos testimonios recogemos que la afirmación en la mayor es más cierto: que toda la Escritura del Antiguo Testamento fue escrita y promulgado por los profetas. Y hay muchos otros pasajes similares de de lo cual se puede concluir que no hay ninguna parte del Antiguo Testamento queno procedió de algún profeta. Pero debemos señalar que todo el antiguo La Escritura canónica a veces se indica con el nombre de los profetas, a veces de Moisés y los profetas, a veces de Moisés, los profetas, y los Salmos. Así, Agustín, en su discurso contra Cresconio el gramático: “No sin razón el canon de la iglesia fue enmarcado con vigilancia tan saludable, que ciertos libros de los profetas y apóstoles debería pertenecerle”. Lib. II. gorra. 31. Y en otro lugar: “Que muestren nosotros su iglesia, no en los rumores de los africanos, sino en el mandato de la ley, en las predicciones de los profetas, en los cánticos de los Salmos; eso es decir, en todas las autoridades canónicas de los libros sagrados”. De Unidad. Eccles. C. dieciséis. Y en otra parte: “Talón este en el ley, en el profetas, en el Salmos”. Ya hemos dicho bastante en confirmación del mayor; procedamos ahora ael menor.

Que estos libros, contra los cuales estamos disputando, no fueron escritos ni establecidos transmitida a la iglesia, por los profetas, es sumamente querida y segura. Porque, en elEn primer lugar, todos confiesan que Malaquías fue el último profeta de los judíos, entre quien y Juan el Bautista no intervino ningún profeta. Pero La mayoría de los autores de estos libros sin duda vivieron después de Malaquías. Esto es manifiesto en el caso de los escritores del Eclesiástico y los Macabeos; yNi siquiera nuestros propios adversarios son capaces de negarlo. Además, esos Los libros no fueron escritos en la lengua profética, que era la lengua de Canaán es el lenguaje propio de la iglesia. Pero si los profetas, que fueron los maestros y maestros de la iglesia israelita, habían escrito esos libros, habrían utilizado, al escribirlos, su lengua nativa y profética, no un idioma extraño y desconocido para la iglesia; que no tiene la mente correcta la persona lo negará. Ahora que la mayoría de ellos no fueron escritos en hebreo sino en Griego, afirman los Padres, y los papistas conceden, y la cosa misma prueba completamente: sobre el descansar, nosotros deberá ver en el continuación. Finalmente, si estosSi los libros hubieran sido escritos por profetas, entonces Cristo los habría usado como

sus testigos. Pero ni Cristo ni sus apóstoles hicieron uso alguno de su testimonio. Este es qué Agustín dice de el libros de Macabeos: "El Los judíos no estiman esta Escritura como la Ley y los Profetas, a los cuales El Señor da testimonio como sus testigos". (Contra Gaudent. Epist. Lib. II. cap.23.) Cristo no da testimonio alguno de estos libros como sus testigos. Por lo tanto ellos no son suficientes o totalmente creíble Testigos de Cristo. Pero esto ellos sería si fueran proféticos. Por todo lo canónico y profético. escrituras testificar de Cristo; y a a ellos como su testigos Cristo osos testimonio distinguido, cuando dice: "Escudriñad las Escrituras", y cuando él cita entonces muchos testimonios de aquellos libros. Entonces Jerónimo: "Nosotros debe tener recurrir a los hebreos, de cuyo texto habla tanto el Señor como su Los discípulos eligen sus ejemplos". Pero que estos libros no son proféticos, nosotros en lo sucesivo demostrar aún más claramente.

El segundo argumento. Estos libros eran no recibió por el iglesia de el israelitas; por lo tanto no son canónicos. El silogismo puede formularse así: La antigua iglesia de los hebreos recibió y aprobó todos los libros del antiguo testamento. Esa iglesia no recibió estos libros; por lo tanto no son canónicos.

El importante proposición es cierto, y puede ser fácilmente demostrado. Para, primero, si esa iglesia hubiera rechazado una parte del Testamento del Señor, especialmente si grande una parte, ella lo haría haber sido culpable de el crimen más alto y sacrilegio, y lo haría ha sido acusado de eso por Cristo o su apóstoles. Para, desde el judios eran culpada para poniendo equivocado Sentidos al el Escritura, nunca habrían escapado de ataques aún mayores y más severos. reprensión, si hubieran quitado la Escritura; por cuanto es mucho Es más perverso e impío quitar libros de las Escrituras que interpretarlos. los enferma en ciertos pasajes. Pero ni Cristo, ni sus apóstoles, ni nadie otros, alguna vez acusaron a los judíos de mutilar o destrozar su canon de los libros sagrados. Es más, la antigua iglesia israelita recibió todos los libros canónicos, y los conservó con el mayor cuidado y fidelidad. Sobre este punto lea lo que escribe Josefo, en Eusebio, Lib. III. gorra. 10. Esto también lo confirma la autoridad de las Escrituras mismas. Para el apóstol dice, eso a el judios eran comprometido y entregado en cargar el oráculos de Dios, es decir, las Escrituras. ROM. III. 2. De donde aprendemos que el

excelente tesoro de la Sagrada Escritura fue depositado por Dios con el

iglesia de los judíos, y por ella recibió y guardó: que diligencia y fidelidad de los judíos, en la conservación de los libros sagrados, Agustín (Ep. 3, y 59.) y todos los demás Padres celebran. Además, si tantos libros canónicos había sido (no sólo no recibido, sino) rechazado por la antigua iglesia de la judíos, se deduciría que muchos libros canónicos nunca fueron recibidos por ninguna iglesia: porque antes de Cristo no había otra iglesia que la de los judíos. Si entonces concedemos que esa iglesia, que era la única y completa iglesia en ese momento en particular, podría haber rechazado los libros canónicos, entonces es evidente eso el iglesia puede errar, cual el papistas voluntad no ser deseoso a permitir. Todavía es No es un gran error, no sólo no reconocer y recibir los libros sagrados, ¿Pero repudiarlos y expulsarlos del canon de los escritos inspirados? Pero toda la iglesia judía rechazó estos libros: ¿cuál era nuestra suposición en el menor, y tal vez confirmado por la confesión de todos padres, y incluso de los propios papistas. Porque todos entienden que estos libros nunca fueron recibidos en el canon hebreo.

En cuanto a la pretensión de Bellarmine (Lib. I. cap. 10), de que estos libros tienen la testimonio de el apostólico iglesia, y eso el apóstoles declarado estos libros canónicos, ¿de dónde aparece su verdad? Los apóstoles nunca citan testimonios de estos libros, ni se puede aducir nada que demuestre que alguna Los apóstoles les atribuyeron autoridad. De hecho, cuando Cayetano afirmado, en su comentario en 1 Cor. xii., eso solo a ser sagrado y divino escritura que los apóstoles escribieron o aprobaron, fue culpado por Catharinus (Annot. Lib. I.) por ese motivo; y Catharinus lo establece en ese lugar, que la iglesia recibe como canónicos ciertos libros que ciertamente no fueron escritos ni aprobados por los apóstoles. La acusación de Canus, que estos libros no fueron ni recibidos ni rechazados, es simplemente ridículo. Porque, seguramente, si los judíos no recibieron estos libros, ¿qué más ¿Fue esto sino rechazarlos por completo? El que no recibe a Dios rechaza él: así que no recibir la palabra de Dios, es rechazarla y rechazarla. “El que esno conmigo es contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama”. Lucas xi. 23. Además, ¿cómo podría esa iglesia recibir o más bien no recibir? ¿Rechazar libros escritos en lengua extranjera?

El suma de ambos argumentos es este: Estos libros son no escrito por profetas, ni recibido por la iglesia israelita. Luego no son canónicos.

El tercer argumento. Ciertas cosas se pueden encontrar en estos libros que demostrar que no son canónicos. Este argumento es muy fuerte, como se deriva de la naturaleza y genio de los libros mismos: y la conclusión será aparecer con batán evidencia en el continuación de este discurso, cuando nosotros venir al examen particular de los distintos libros; de donde será suficientemente manifiesto eso ninguno de aquellos ahora llamado en pregunta tener cualquier justopretende ser considerado canónico.

6. DONDE EL VERDAD DE NUESTRO CAUSA ESILUSTRADO POR OTRO TESTIMONIOS

Por último, él es claro de el testimonios de consejos, padres y escritores, esoEstos libros no merecen ningún lugar en el verdadero canon de las Escrituras. Cual argumento, aunque él ser meramente humano, todavía puede tener fuerza contra a ellos OMSellos mismos no utilizan ningún otro en esta causa.

El sínodo de Laodicea (c. 691) prohíbe la lectura de cualquier texto no canónico. libros en la iglesia, y permite sólo "los libros canónicos de la antigüedad y nuevo Testamento" a ser usado para eso objetivo. Entonces aquellos son enumerado comocanónico, que reciben nuestras iglesias; ni Tobit, ni Judit, ni los demás. De hecho, hay un claro error en este consejo. Para Baruc se combina con

Jeremías, (que el primero tal vez pensaron que era parte del segundo), y se mencionan las epístolas del profeta Jeremías, mientras que sólo hay una epístola de Jeremías en el libro de Baruc:— a menos que, tal vez, allá puede Aquí hay una falla en el libro griego, ya que estas palabras se omiten en el Latín. Hay otro error con respecto al Apocalipsis, que estos Los padres no han colocado en el catálogo de los libros del Nuevo Testamento. Y es cierto que muchos en la iglesia dudaron durante mucho tiempo acerca deeste libro. Sin embargo, a juicio de aquellos padres, estos libros de la antiguaTestamento, Morder, Judit, Eclesiástico, Sabiduría, y el dos libros de Macabeos, son no canónico. Nosotros forma el mismo juicio de aquellos libros.Los papistas objetan que el canon de las Escrituras no estaba entonces establecido;

como consecuencia, eso ellos podría dejar estos libros afuera de el canon de Escritura, pero no podemos reclamar un derecho similar después de este canon de Escritura. ha sido definido por la iglesia. Pero esto es demasiado ridículo. Para quien puede, sin gran descaro, sostienen que no había ningún canon cierto ni siquiera deel Antiguo Testamento durante cuatrocientos años después de Cristo; hasta que, en verdad, el época del concilio de Cartago? ¿La iglesia ignoró durante tanto tiempo lo que ¿Los libros pertenecían al canon de las Escrituras? Una pretensión a la vez falsa y ¡impío! Por el contrario, los padres que vivieron antes de ese concilio testimonian que conocían y entendían muy bien qué libros eran divinos y

canónico, como deberá ahora aparecer. Además, eso concejo de Cartago podría

No determinar nada sobre el canon de las Escrituras, de modo que vincule a todo iglesia, ya que era sólo provincial.

Pero (se dirá) el sínodo universal de Trullan determinó que estos libros debería ser recibió en el canon, y definido este asunto por es autoridad. Si nosotros preguntar, como podemos son a entiende eso esto es ¿entonces? ellos contestan, de su

aprobandos las actas del concilio de Cartago. Pero eso no es suficiente para que este sea un caso claro. Porque (además de eso ya tenemos suficiente obviado la fuerza de este argumento), en primer lugar, el sínodo de Trullan aprueba, en el mismo lugar y canon, también las actas del concilio de Laodicea. Por lo tanto, si ese canon del sínodo de Trullan es genuino, el Los decretos de Laodicea y Cartagineses relativos a los libros canónicos no contradecir cada otro. Como consecuencia, a pesar de estos libros ser llamado en a

cierto sentido canónico por el concilio de Cartago, sin embargo, son en rigor no canónicos, como lo declara el concilio de Laodicea. Pero si las sentencias de estos concilios fueran contradictorias, el sínodo de Trullan fracasó en prudencia cuando aprobó los actos de ambos.

En segundo lugar, el Trullán sínodo era sostuvo seis centenar años después Cristo. Ahora, ¿Era el canon de las Escrituras desconocido, incierto o no aprobado durante tanto tiempo? muchos ¿siglos? quien en su los sentidos correctos elegirían para afirmar esto?

En tercer lugar, el más tarde iglesia hizo no juez eso el canon de Sagrada Escritura era en esta forma determinada y definida por estos consejos; que fácilmente puede ser entendido a partir de los testimonios de aquellos escritores que florecieron en el iglesia después de esos concilios, como escucharán más adelante. En primer lugar, por lo tanto, aduciré los testimonios de los padres antiguos, luego de los más tarde, de donde el juicio constante de la iglesia sobre estos Los libros pueden ser reconocidos. Y aunque puede resultar algo tedioso ir a través de todos ellos, sin embargo, esta multitud tan grande de testigos debe necesariamente poseer mayor autoridad en proporción a su número.

melito de sardes, como Eusebio dice a nosotros, (Lib. IV. gorra. 26) testifica eso él

fue a Oriente y aprendió con exactitud exacta todos los libros del antiguo Testamento. Él, por lo tanto, consideró el asunto por No medio dudoso;

cual haría tener estado imposible sin a completamente comprobado conocimiento de el canon. Ahora este melito, OMS tomó entonces mucho esfuerzos en determinando estos libros, recita precisamente el mismo libros de el viejo Testamento como nosotros hacer,

con la única excepción del libro de la Sabiduría. Hay algunos, de hecho, quien piensa eso este Sabiduría de Salomón, cual Melito menciona, es el libro mismo de Proverbios: pero no estoy de acuerdo con ellos, porque ninguna causa puede ser dado por qué el mismo presagio debería nombrarse dos veces. Pero aunque podría haberequivocado en un libro, no podría haberse equivocado en todos, especialmente cuando usando la diligencia que él mismo profesa haber usado. El error surgió por la circunstancia de que este libro estaba en manos de muchos, y era más leído y tenido en mayor estima que el resto. De hecho, reconozco eso de todo Apócrifo libros mayoría respeto era siempre expuesto hacia ésta: y esta es la razón por la que Agustín parece defender su autoridad (Lib. de Praed. Sanct. c. 14); de cuya defensa es evidente que este libro fue leído públicamente en la iglesia, y que la iglesia pensó muy honradamente de su carácter.

Orígenes (en Eusebio, Lib. VI. c. 25) enumera los mismos libros que ser reconocido por nuestras iglesias como canónico, y dice que el Los libros testamentarios del Antiguo Testamento son veintidós, según el número del alfabeto hebreo. Y muchos otros después de él han hecho el mismo observación. Ahora, si el canónico libros aceptar en número con el Letras hebreas, como estas padre. determinar, entonces es seguro que ningún lugar está dejado en el canon sagrado para aquellos libros sobre los cuales ahora disputamos; de lo contrario no habría más libros canónicos que letras hebreas. Pero aquellos libros que concedemos como verdaderamente canónicos corresponden por un número fijo proporción y número de los elementos del alfabeto hebreo.

Atanasio dice en su Sinopsis: “Toda nuestra Escritura es divinamente inspirada, y tiene libros no infinito en número, pero finito, y comprendido en a cierto canon”. Por lo tanto, en aquella época había un canon fijo de las Escrituras.

Él subjunto: "Ahora estos son el libros de el viejo Testamento." Entonces él enumera el nuestro, y no otros, y concluye: “Los libros canónicos de la viejo testamento son dos y veinte, igual en número a el hebreo letras.”

Pero, mientras tanto, ¿qué determinó respecto de los demás? Por qué él afirma claramente que no son canónicos. Porque así procede: “Pero, además Estos, también hay otros libros no canónicos del Antiguo Testamento, que son solo leer a el catecúmenos”. Entonces él nombra el Sabiduría de Salomón, la Sabiduría de Sirach, los fragmentos de Ester, Judit, Tobit. “Estos”, dice él, "son el no canónico libros de el viejo Testamento." Para Atanasio

no da cuenta de los libros de Macabeos. No menciona a Ester. en el catálogo, pero luego comenta que este libro pertenece a otro volumen; tal vez a Ezra, por quien Isidoro y otros dicen que ese libro fue escrito. Y algunos padres, al enumerar los libros de las Escrituras, nomencionar esto por su nombre, ya sea porque pensaron que era parte de algún otro libro, o lo estimó apócrifo debido a esas adiciones apócrifas de determinados capítulos.

Hilario, obispo de Poitiers, habla así en el Prólogo de su Exposición de los Salmos: “La ley del Antiguo Testamento se considera dividida en veintidós libros, para que correspondan con el número de letras”. Por el término “el Ley” él denota el entero Sagrada Escritura de el viejo Testamento.

Nacianzeno, en sus versos sobre los libros genuinos de la Sagrada Escritura, fija la mismo número de el libros de el viejo Testamento. Estos son el líneas de

Nacianceno, en el que declara que cuenta veintidós libros en el canon. Omite mencionar a Ester; la razón de la cual tenemos antes explicado.

Cirilo de Jerusalén, en su cuarto discurso catequético, ha escrito muchos prudente y piadoso direcciones al este asunto. “Hacer tú,” dice él, “aprender

con cuidado de el iglesia qué son el libros de el viejo Testamento. Talón el divinas escrituras, los veintidós libros”. Así muestra que había no más de veintidós libros divinos. Luego enumera los mismos libros. como los que recibimos para canónicos, salvo que incluya en ese número los libro de Baruc, porque él tomó él (aunque incorrectamente, como nosotros deberá probar

anon) para una parte del libro de Jeremías. Ahora bien, si alguno afirma que sin embargo, además de estos, hay otros libros canónicos, Cirilo refutará él con esta espléndida objuración: Πολὺ σοῦ φρονιμώτεροι ἦσαν οἱ ἀποστολοι καὶ οἱ ἀρχαῖοι ἐπίσκοποι, οἱ τῆς ἐκκλησίας προστάται, οἱ ταῦτα παραδόντες. Como si hubiera dicho: “¿Quién eres tú para que hagas ¿Estos libros son canónicos? Los apóstoles, los antiguos obispos, los gobernadores de la iglesia, serían mucho más sabios que tú, quienes han elogiado estos Sólo los libros son considerados canónicos para nosotros, y no otros”. ¿Qué será ahora de esosOMS decir, eso estos libros eran aprobado por el apóstoles y el apostólico iglesias?

Epifanio (Haer. VIII. contra Epicuræos) cuenta veintisiete libros de el Antiguo Testamento, que dice que fue entregado por Dios a los judíos; o más bien, como añade, veintidós. Por eso determina que el genuino Los libros del Antiguo Testamento son iguales en número a las letras del hebreo.alfabeto. Pero algunos libros (como dice Epifanio) están duplicados. De ahí surge esa variedad en la suma; siendo contado cuando se duplica, veintidós, y, tomando cada libro por separado, veintisiete. Luego añade: “También hay Otros dos libros que son dudosos: la Sabiduría de Sirach y la de Salomón, además de algunos otros que son apócrifos”. el llama a algunos dudosos, algunos meramente apócrifos. El mismo autor escribe, en su libro de Pesas y Medidas⁰, que los judíos enviaron al rey Ptolomeo el veintidós libros transcritos con letras de oro, que enumera en un anterior paso; aunque Josefo, al comienzo de sus Antigüedades, relata que sólo se enviaron los cinco libros de Moisés. En este lugar escribe así de aquellos dos libros, la Sabiduría de Salomón y de Sirac, que tenía en el cita anterior calificada de dudosa: “De hecho, son libros útiles, pero no son incluidos en el canon, y no fueron depositados en el. Arca de la Alianza.” Cual es como mucho como a decir claramente, eso ellos son no a ser contadocanónico.

Ruffinus, en su Exposición del Credo de los Apóstoles, dice que tiene la intención de designado el volúmenes de el viejo y nuevo testamentos, cual son creyó ahan sido inspirados por el mismo Espíritu Santo; y luego enumera nuestra libros en ambos testamentos, subunión: "Pero él debería ser conocido eso allá

Hay también otros libros que los antiguos llamaban no canónicos, sino eclesiástico, el Sabiduría de Salomón y de Sirac, el libro de Morder, Judit, Macabeos. Estos”, dice, “habría que leerlos en iglesias, pero que no se les debe adelantar nada para confirmar la autoridad de la fe”. El papista Pamelius elogia este libro, pero lo culpa este único pasaje en él; que aún no merecía reprensión, ya que es ambos verdaderos y acordes con innumerables juicios de los antiguos padres. Ni siquiera lo habría elogiado, si no lo hubiera visto alabado por muchos, quienes aún están lejos de culpar aquello que desaprueba. Eso exposición era en realidad hecho por Rufino, aunque él era atribuido a Cipriano.

Paso ahora a Jerome, quien es el que más claramente rechaza estos libros desde el principio. canon, y argumenta enérgicamente contra su autoridad canónica, y muestra él mismo es un adversario muy vehemente de estos libros. Sería tedioso revisar todos sus testimonios. En el Prólogo Galeato a Paulino, "Como", dice él, "hay veintidós letras, así que se cuentan veintidós libros." Luego añade: "Este Prólogo a las Escrituras puede servir como una especie de casco con yelmo para todos los libros que hemos traducido del hebreo al latín, para hacernos saber que todo lo que salga de estos debe ser metido entre los Libros apócrifos. Por lo tanto el Sabiduría de Salomón, y Jesús, y Judit, y Morder, son no en el canon." Testimonios de el mismo Este tipo de cosas aparecen en todas partes de sus libros.

Gregorio el Grande, en sus Comentarios sobre Job (Lib. xix. cap. 16), escribe expresamente que los libros de Macabeos no son canónicos; y ahí está Sin duda, también pensaba lo mismo de los demás libros.

A estas autoridades de el antiguo padres, I voluntad adjuntar el testimonio de Josefo, que está exactamente de acuerdo con ellos, como se encuentra en su primer libro contra Apión el gramático, y está transcrito por Eusebio en el capítulo décimo. del tercer libro de su Historia Eclesiástica: "No tenemos innumerables libros, inconsistentes y conflictivos entre sí; pero veintidós solos libros, que contienen la serie de toda nuestra historia, y que con justicia se consideran dignos del mayor crédito. De estos, cinco son de Moisés; abrazando el leyes y transmitir una narrativa desde el origen de la raza humana. hasta su propia muerte; que es un período de casi tres mil años. De la muerte de Moisés hasta el reinado de Artajerjes, quien sucedió a Jerjes como rey de Persia, los profetas después de Moisés escribieron relatos de los acontecimientos de su propia época en trece libros. Los cuatro restantes contienen himnos a Dios y las amonestaciones morales al hombre. Es cierto que desde el momento de Artajerjes hasta nuestros relatos particulares se han escrito sobre los diversos acontecimientos de nuestra historia: pero estos últimos no han sido considerados dignos de mismo crédito, porque la sucesión de los profetas no ha sido regularmente y mantenido exactamente en ese intervalo". Seguramente queda bastante claro por este testimonio de Josefo, ¿cuál fue el juicio de la iglesia israelita? acerca de estos libros; y los testimonios que se han alegado de entonces muchos padres, distinguido ambos por antigüedad y santidad, mostrar con

la más alta certeza de que la opinión de la iglesia cristiana tampoco podría tener sido diferente.

Hasta ahora, por lo tanto, hemos demostrado con los testimonios más claros de la padres eso estos libros, acerca de cual nosotros contender, son no canónico, pero apócrifo; porque así se llaman expresamente. Por lo tanto estos padres claramente aceptar con nosotros y confirmar nuestra sentimientos por sus sufragios.

Pero tal vez el papistas puede tener un respuesta a alegar suficiente a mostrar eso Estos testimonios no nos sirven de nada. De hecho, no disimularé su respuesta, ni os ocultaré nada de lo que yo sé. Pues bien, para romper el fuerza de estos testimonios y revocan nuestro argumento, algunos de ellos traen dos objeciones: la primera, que estos padres hablaban de los judíos, no de los Canon cristiano: el segundo, que el canon aún no estaba fijado; por qué No se puede culpar a esos padres por determinar lo contrario respecto de la canon que la iglesia definió después, mientras que nosotros, sin embargo, somos excluido de a similar libertad. Dejar a nosotros brevemente evitar ambos objeciones.

En primer lugar, estos padres que he citado hablan del canon de Los cristianos, como cualquiera que mire sus palabras, fácilmente lo comprobará. percibir. El sínodo de Laodicea prescribe qué libros deben leerse como canónico en las iglesias. Melito declara que se había esmerado en encontrar determinar qué libros se deben recibir; y esto seguramente no lo hizo por causa de los judíos, sino para los suyos. Atanasio dice que aquellos libros que él llama Los no canónicos solían ser leídos sólo a los catecúmenos. Ahora el

Los catecúmenos eran catecúmenos cristianos. Cirilo prohíbe la lectura de aquellos libros que él llama apócrifos, y dice que los apóstoles y antiguos obispos y los maestros de la iglesia no habían incluido otros libros en el canon que los que recibimos nosotros. ¿Quién no ve que está hablando del ¿Canon cristiano? Aunque quizá Cirilo fue demasiado vehemente al prohibir estos libros incluso para ser leídos: para los otros padres, aunque determinan aunque parezcan apócrifos, permita su lectura. Ruffinus dice que esos sólo los que nuestras iglesias también reciben fueron recibidos en el canon por el antiguos (que sin duda eran cristianos), pero que el resto fueron llamados por

esos mismos antiguos, no canónicos, sino eclesiásticos. Entonces Jerome, escribiendo a Paulino, un obispo cristiano, no hace canónicos a nadie más que a nosotros, y brevemente describe el contenido de estos libros, y de No otros. Por lo tanto él

admitido No otro canon de el sagrado libros que nosotros hacer ahora.

En su En el prefacio a los libros de Crónicas escribe con estas sencillas palabras: “El

la iglesia no sabe nada de escritos apócrifos; por lo tanto debemos tener recurrir a los hebreos, de cuyo texto habla el Señor, y sus discípulos eligen sus ejemplos”, “Lo que no existe entre ellos debe ser desechado de nosotros”, dice Jerónimo, en su prefacio a Esdras y Nehemías. Y

En otra parte, en su prefacio a los libros de Salomón, tiene estas palabras:

“Como por lo tanto el iglesia, mientras él lee Judit y Tobías y el libros de Macabeos, pero no los recibe entre las escrituras canónicas; así que ella puede leer estos dos volúmenes también [el Sabiduría de Salomón y Sirac] para para edificación del pueblo, no para confirmar la autoridad de artículos de fe.” Claramente Jerónimo habla de la iglesia cristiana y determina que El canon del Antiguo Testamento no es diferente para los cristianos que para los cristianos. los hebreos. Son, pues, absurdos quienes imaginan un doble canon.

Nuevamente, en su primer libro contra los pelagianos, culpa a un hereje por citar testimonios de los apócrifos, al proponerse probar algo sobre el reino de los cielos.

Además, mientras dicen que el canon de las Escrituras no era entonces fijado, él es pero justo eso ellos debería hablar afuera, y enseñar a nosotros cuando después fue arreglado. Si se dice, en el concilio de Florencia o de Trento, estos son pero moderno; y, estoy muy seguro, no afirmarán que así se arregló. tarde. Si en el concilio de Cartago, ese concilio de Cartago no era general. Si en Trullán esos cánones son censurables en muchos aspectos, incluso en el opinión de los propios papistas, como hemos mostrado claramente más arriba. Voluntad entonces admiten que no había un canon definido de las Escrituras para

seiscientos años después de Cristo, o que estos libros no fueron recibidos en el canon para tantos ¿siglos? esto de hecho sería suficiente para revocar el autoridad de los libros. Por lo tanto, que respondan y marquen la respuesta precisa. tiempo, para que podamos entender cuando el canon de las Escrituras fue finalmente definido y descrito. Si pueden nombrar algún consejo general en el que esté existente el público juicio de el iglesia sobre el canónico libros,

dejar a ellos producir él. Excepto este Trullán concejo, ellos tener absolutamente ninguno en todo. Y esto Trullán no es precisamente afirmar estos libros a ser

canónico, pero sólo confirma el concilio de Cartago; que no es de ninguna consecuencia, ya que también confirma el concilio de Laodicea, y los

papistasellos mismos denegar todo crédito a el trullano cánones. De este modo ellos son se fue sin

defensa en cualquier lado. Sin embargo, para que puedas ver mejor lo vacío que es cual ellos son no a urgir acerca de el Trullán sínodo; I voluntad ahora mostrar, porlos más ilustres y ciertos testimonios de aquellos hombres que han gobernó y enseñó la iglesia de Cristo en tiempos más recientes, que desde Sin embargo, en ese concilio estos libros no fueron considerados canónicos en el iglesia.

Isidoro, OMS vivido casi en aquellos muy veces, dice (en Lib. Delaware Oficial.) eso el Antiguo Testamento fue escrito por Esdras en veintidós libros, “que el Los libros de la ley podrían corresponder en número a las letras”. John

Damasceno (Lib. IV. c. 18.) dice: “Es necesario saber que son dos y veinte libros de el viejo Testamento, de acuerdo a a el alfabeto de el hebreo lenguaje...” Así, Damasceno está de acuerdo con aquellos antiguos doctores en cuanto a el número de los libros canónicos del Antiguo Testamento. La Sabiduría de Ciertamente alaba a Salomón y a Sirac, pero los excluye del canon: el el resto ni siquiera lo menciona. Sin embargo, como todo el mundo sabe, vivió después de la Trullán Sínodo. Entonces Nicéforo (pud Pródromo de Cyrum en verso):

“Hay veintidós libros del Antiguo Testamento”. Asimismo Leoncio determina, en su libro de Sectas (Act. 2), que no hay más canónicas libros de el viejo Testamento que el Veintidós cual nuestro iglesias recibir. Así habla: “Del Antiguo Testamento hay veintidós libros”. Entonces repasa todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento en orden, y finalmente subyuntos, “Estos son el libros, viejo y nuevo, cual son estimado canónico en el iglesia.” Rábano mauro (Delaware Inst. Clero. C. 54) dice, eso Esdras distribuyó todo el Antiguo Testamento en veintidós libros, “para que haya tantos libros en la ley como letras”. Radulfo (Lib. XIV. en Lev. C. 1.): “Morder, Judit, y el Macabeos, aunque sean leídos para instrucción en la iglesia, sin embargo, ¿no autoridad.” Por lo tanto ellos son no canónico. hugo S. victoris (Prólogo. Lib. I. de Sacram. C. 7) dice que “estos libros se leen en verdad, pero no se escriben en el cuerpo del texto o en el canon autoritativo; es decir, como el libro de Morder, Judit, Macabeos, el Sabiduría de Salomón, I y Eclesiástico”.

Nuevamente, (Didascal. Lib. IV. c. 8) “Como hay veintidós letras del alfabeto, por medio de cual nosotros escribir en Hebreo, y hablar qué nosotros tener a decir, y el compás de la voz humana está incluido en sus sonidos elementales; entonces Se cuentan veintidós libros, mediante los cuales, siendo como si fuera el

alfabeto y elementos de la doctrina de Dios, la aún tierna infancia de nuestra

hombre es instruido, mientras él aún tiene necesidad de leche." Veintidós letras formala lengua, y veintidós libros la fe. La misma es la opinión de Richardus de S. Victore, (Excepción. Lib. II. c. 9). Porque después de decirnos que allá son Veintidós canónico libros de el viejo Testamento, él ahora

añade: "Hay además de otros libros, como la Sabiduría de Salomón, la libro de Jesús hijo de Sirac, y el libro de Judit y Tobit, y el libro de los Macabeos, que sí se leen, pero no están escritos en el canon". Enpalabras que él claramente niega que sean canónicas. Y poco después, en mismo lugar: "En el Antiguo Testamento hay ciertos libros que no son escritos en el canon y, sin embargo, se leen como la Sabiduría de Salomón, etc.

Entonces Lyra, (Prólogo, en libros Apocryph.); Dionisio Cartujo, (Comentario en Gen. en principio.); abulensis, (en Mate. C. 1); Antonino, (3 pag. Título XVIII. C.

5). Cardenal hugo, en su Prólogo a Josué, llamadas Morder, Judit, Macabeos, el Sabiduría de Salomón, y Eclesiástico, apócrifo; ydice que la iglesia no los recibe como prueba de la fe, sino para instrucción en la vida. Estas son sus líneas; en metros, bastante pobre; en sentido, excelente.

Reetant apócrifos, Jesús, Sapientia, Pastor,

y macbaboram libros, Judit atque Tobías:

Hola, quod sunt dubii, sub canone non

numerantur; Sed quia vera canunt, ecclesia

auscipit illoe.

Pero, en qué sentido la iglesia siempre los recibió, el mismo autor explica en otra parte (en prol. Hierón. en Lib. Régimen): "Semejante el iglesia

lo recibe no como prueba de la fe, sino como instrucción en las costumbres". Cual Otros padres también lo habían dicho antes que él. La glosa sobre el decreto de Graciano (Dist. dieciséis) afirma eso el Biblia tiene alguno apócrifo libros en él. Erasmoen muchos lugares mantiene la misma opinión, y el cardenal Cayetano más expresamente. Ahora bien, todos estos florecieron después del sínodo de Trullan, y algunos de ellos a ellos después el Florentino; y el iglesia de Roma reconoce a ellos todo

como sus hijos y discípulos; excepto tal vez Erasmo, a quien ella ha expulsado, como se merece, de su familia: aunque León Décimo lo llamó incluso a él, en cierta epístola, su hijo más querido. Antonio Bruccioli, un italiano, tradujo el viejo Testamento en el italiano idioma, y escribió

comentarios sobre los libros canónicos, pero omitió los apócrifos. Incluso desde el concejo de Trento, arias Montano, OMS era él mismo presente en esoSínodo, y publicó esa vasta obra bíblica, y es convocado por Gregorio XIII.su hijo, en una edición de la Biblia hebrea con una versión interlineal declara que la iglesia ortodoxa sigue el canon de los hebreos, y considera apócrifos los libros del Antiguo Testamento que fueron escritos en Griego.

Por lo tanto, concluyo: si estos libros fueran canónicos, o al menos declarado y definido por cualquier juicio público y legítimo de la iglesia; entonces estos padres tan numerosos, antiguos y modernos, no podrían haber sido ignorarlo, o no habría disentido, especialmente porque eran tan como deseamos ser y ser estimados católicos. Pero estos padres, entonces numerosos, tan eruditos, tan obedientes a los piadosos preceptos de la iglesia, fueronsin saber que la iglesia había decretado tal cosa con respecto al canonde las Escrituras y declaró abiertamente que estos libros eran apócrifos.

Por lo tanto estos libros no son canónicos y nunca fueron insertados en elcanon sagrado de las Escrituras por cualquier autoridad legítima o sanción del

iglesia. De donde se sigue que nuestra iglesia, junto con todas las demás reformadasiglesias, rechaza con justicia estos libros del canon; y que los papistas afirmar falsamente que son canónicos. Si exigen testimonios, tenemoslos produjo. Si piden multitud, deberían contentarse conestos cual son entonces muchos, y puede Bueno satisfacer su deseos con a ellos.

7. DE EL LIBRO DE BARUCH

El orden exige que ahora tratemos especialmente de estos diversos Escrituras apócrifas: y las primeras de aquellas que se cuentan como partes de la canónica libros. Aquí, en el primero lugar, qué es comúnmente llamado "el libro de Baruc" reclama un examen. Para confirmar la autoridad de este libro, nuestros oponentes se valen de cuatro argumentos. La primera es que hay una cita del último capítulo de Baruc en 2 Macc. cap. ii. El segundo, eso el consejo de Florencia y Trento lugar este libro por nombre entre las escrituras canónicas. El tercero, que la iglesia se tome algunas lecciones de este libro en sus oficinas de aniversario. El cuarto, que muchos Los padres producen testimonios de este libro como canónicos. A partir de estos premisas Belarmino concluye que este libro es verdaderamente canónico (Lib. I. c.

8). A estos nosotros poder respuesta brevemente: para el argumentos son, como tú ver, en total leve unos, y requerir No muy largo responder. De este modo, por lo tanto, Irespuesta ellos solidariamente.

Al primero: El segundo libro de los Macabeos es apócrifo; como lo haré lo sucesivo probar por demostrativo argumentos. Ahora uno apócrifo libro No puede confirmar con su testimonio la autoridad de otro libro apócrifo. Por lo tanto esto no es un argumento.

A el segundo: Nosotros cuidado nada para aquellos concejos. Ellos eran papista y asambleas totalmente anticristianas. Los papistas pueden atribuir tanto peso a esos consejos como les plazca: nos negamos a ser presionados o atados por cualquier tal autoridad.

En cuanto a lo que se objeta en tercer lugar, aunque la iglesia solía Leer, y todavía leo, ciertas partes de este libro, pero de ninguna manera De ello se deduce que el libro es canónico en el sentido genuino y estricto. Para nosotros He mostrado arriba, de parte de Jerónimo y otros padres, que la iglesia solía antiguamente leer libros no canónicos, para beneficio de la gente en para formar su moral, pero no para la confirmación de la fe.

Además, ¿qué
iglesia Lo es cuyo ejemplo ellos objetarnos como un ¿argumento? Para
nosotros son tan

lejos de reconocer en la costumbre de la iglesia romana la fuerza de tal excelente un argumento, que nosotros cuentalo como asunto de muy leve importancia.

A el último: I reconocer eso alguno testimonios son citado de este libro por los padres; y agrego también que algunos creyeron que esta pieza era un puerto de Jeremías. Y, en verdad, este libro parece preferible al resto de los apócrifos: para todo lo que contiene, ya sea que consideremos el tema o el estilo, parece más augusto y adecuado al carácter sagrado que en el otro libros. Sin embargo, el libro es apócrifo, como tú deberá escuchar. Allá es No

consecuencia de este razonamiento: algunos padres pensaron que este libro era parte

Jeremías, por lo tanto es parte de Jeremías. Porque esos padres estaban en el error, como es manifiesto. Tampoco hay fuerza en esta inferencia: algunos padres citaron testimonios de este libro, por lo tanto el libro tiene canónico autoridad. ParaA menudo también se alegan testimonios de otros libros, que de ninguna manera sonser considerado canónico. Ireneo cita el libro del Pastor (como Eusebio relata, Lib. Vc. 8); pero supongo que no consideró que ese libro fuera partede el canónico escrituras. Todavía, alegando a paso de él, él tiene usado el

expresión, "Bien habló el Sagrada Escritura cual dice, &C." Y Eusebio escribiede él, "recibe la Escritura del Pastor". Y Nicéforo también da fe de lo mismo, Lib. IV. C. 14. De la misma manera Atanasio, en su tercer oración contra los arrianos, produce algo del libro de Baruc: pero el mismo escritor también, en el mismo discurso, presenta una testimonio, para probar que la palabra es Dios, del tercio de Esdras, que libro nuestro adversarios confesar a ser apócrifo. Testimonios afuera de este tercerolibro de Esdras son usado también por cipriano (Epístola. lxxiv.); por Agustín (Veterinario.ac Nov. Prueba Quaest. 109 y Civit. Dei, Lib. XVIII. C. 36); y ambrosio (De bono Mortis, c. 10), para demostrar que las almas no se extinguen

con el cuerpo. Ahora bien, este libro de Esdras no es canónico, como afirman los papistas. ellos mismos lo permiten; para que quede manifiesto que la causa no concluye poreste argumento.

Los papistas objetan que estos libros de Esdras no son citados por esos padres.como sagrado y canónico, pero que el libro de Baruc y el resto son citados

y mencionado por ellos de tal manera que muestre que pensaban que ser verdaderamente canónico. Por tanto, no hay analogía entre ambos casos. I

respuesta, eso ellos son en efecto diseñado por a ellos sagrado, y escrituras, pero en a cierto sentido general. Para la mayoría de ellos no suponían que los libros fueran

sagrado en semejante a sentido como a dejar No diferencia entre a ellos y el libros que son verdaderamente divinas y canónicas. Este John Driedo, uno de los jefes escritores papistas, testifica expresamente en el caso de este mismo libro de Baruc.

Para de este modo él escribe (Delaware Avena. Guion. Lib. I. C. 4. anuncio Difícil. 11): "Entonces

Cipriano, Ambrosio y los demás padres citan frases del libro de Baruc, y del tercero y cuarto de Esdras, no como si fueran libros canónicos, pero que contienen doctrinas saludables y piadosas, no contrario, sino más bien en consonancia con nuestra fe". Un papista responde a la objeción. de los papistas: porque en estas palabras niega que el libro de Baruc sea canónico, o citado como tal por esos padres. Melchor Canus también (Lib. xii. c.6) escribe así de este mismo libro: "Porque, como hemos mostrado en el segundo libro, la iglesia no ha puesto el libro de Baruc en el número de los

escritos sagrados con tanta certeza y claridad que los convierte en una pura verdad católica. que es una pieza sagrada, o una simple herejía que no lo sea. Ese libro, por tanto, o cualquier otro, que pueda ser cuestionado sin herejía, no puede producir verdades ciertas y evidentes de la fe católica".

De esto testimonio de Canus recojo, en primer lugar, que el libro de Baruc es no claramente canónico: en lo siguiente, podemos negar su canonicidad sin herejía: por último, que ninguna verdad firme y evidente de la fe católica puede ser derivado de este libro; una prueba evidente de que el libro en sí es

apócrifo, ya que todos los libros canónicos son aptos para producir ciertas y evidentes verdades de la fe católica.

Aquino, sin embargo, en su Comentario al Judas, dice, eso él es "legal a obtener un testimonio de la verdad de un libro apócrifo" desde Judas el El apóstol ha citado un pasaje del libro apócrifo de Enoc, v. 14. Pero, aunque de ninguna manera niego que sea igualmente lícito citar un pasaje de un libro apócrifo, como de un autor profano, como Pablo en Yámbico línea de Menandro, 1 Cor. xv. 33, a hemistiquio de Arato, Hechos xvii. 28, y un heroico verso de Epiménides el Cretense, Teta. i. 12; todavía I hacer No creo que este pasaje, que recita Judas, esté tomado de un libro apócrifo. libro, porque Judas usó el término "él profetizado". Como consecuencia, él tiene

adujo esto como un testimonio profético: a menos que, tal vez, usara la palabra profeta aquí en el mismo sentido que Pablo cuando llamó a Epiménides un profeta; aunque, de hecho, no lo llama simplemente profeta, sino profeta de los cretenses.

Ya hemos sacudido suficientemente la autoridad de este libro. Porque pregunto quién ¿lo escribió? O el propio Baruc o Jeremías son considerados como autores del libro. Pero ninguno de los dos podría haberlo escrito; como queda claro a partir de aquí— que fue escrito en griego, no en hebreo, como nos dice Jerónimo, y como el El libro en sí lo muestra. Porque Jerónimo dice, en el prefacio de Jeremías, que este libro no es leído por los hebreos, ni existe entre ellos, y que fue por lo tanto, totalmente omitido por él. Pero si hubiera sido escrito por ese Baruc, o por Jeremías él mismo, él haría indudable tener apareció en Hebreo, no en Griego: porque Jeremías hablaba en hebreo y publicaba sus profecías en el Lenguaje hebreo; y Baruc era escriba de Jeremías, y cometió muchas cosas a escribiendo de Jeremías labios, Como nosotros encontrar en Jeremías. xxxvi 4.

Además, la misma fraseología y dicción es griega, no tan condensada, nervioso, tranquilo y majestuoso como suele ser el estilo de las Escrituras. En el Epístola de Jeremías, que se recita en el cap. vi., la expresión: “Habréis ser allá Siete generaciones”, (v. 2), es nuevo y extranjero a el hebreo modismo: porque en los libros hebreos el término “generación” nunca se usa para designar una período de muchos años, como ha observado correctamente Francisco Junio. Quien Escribió este libro era griego, o escribió en griego. En consecuencia él fue ni Baruc ni ningún otro de los profetas. Así demostramos por inevitable deducción de que este libro debe considerarse necesariamente apócrifo.

8. DE EL SIETE APOCRIFAL CAPÍTULOS DE ESTER

Tanto de Ester como es hebreo, es decir, canónico, lo recibimos; y por lo tanto, no dejamos de hacer preguntas sobre esos diez capítulos que son contenido en el hebreo libros. El entero pregunta y controversia es concernientes a esos siete últimos capítulos, que son de diferente familia y sello, como fácilmente haremos aparecer. Los papistas tendrán esos siete capítulos unidos a los demás, sin distinción alguna en cuanto a autoridad, porque el tridentino concejo, cual tiene más peso con a ellos que todo razón y Sagrada Escritura juntos, comandos aquellos libros a ser recibió con todosu partes. Su argumentos son cerca de el mismo como eran presunto para el libro de Baruc. Algunos pasajes de estos capítulos se leen en los oficios. de la iglesia, y los padres a veces aducen testimonios de ellos: el poca fuerza de cuyo tipo de razonamiento ya hemos expuesto suficientemente. Dicen además que Josefo (Antiq. Lib. x. cap. 6) menciona dos epístolas de Asuero, que se encuentran en estos últimos capítulos y no en los anterioresunos. Estos son los argumentos de nuestros oponentes.

No elijo volver a responder a lo que ya ha sido refutado. Pero lo haré observe que el argumento que se basa en la autoridad de Josefo es poco concluyente. Para, en el primero lugar, qué si Josefo tomó algo de estos capítulos, para ampliar o ilustrar su historia? por lo tanto debe tener ¿Consideró que estos capítulos pertenecían a la Escritura canónica? Pero, sobre este entero asunto, dejar Lira respuesta para a mí, OMS, en el cerca desu comentario sobre este libro, hace uso de las siguientes expresiones: "El descansar cual llega después I hacer no pretender a explicar, porque él es no en el Hebreo, ni pertenece a el canónico Sagrada Escritura, Pero bastante parece a tener sido inventado por Josefo y otros escritores, y luego insertado en el edición vulgar". Josefo, por lo tanto, no tomó esas cosas de ningún libro canónico, pero fue él mismo el primer escritor de ellos; y otros después, leyéndolos en Josefo, los copió en la Biblia. Pero a pesar de ellos eran, como Lira dice, insertado en el vulgar edición, él hace no por lo tanto seguir eso ellos eran alguna vez permitido a canónico autoridad. Sixto

senensis (Lib. I.) aprueba y sigue el opinión de Lira. Por último, él es cierto eso Josefo propio juicio sobre el canónico libros era nada menos que el de Jerónimo, como aparece en su primer libro contra Apión. Allí determina que ningún libro es canónico, sino los que fueron escritos por profetas de autoridad comprobada. Ahora bien, estos capítulos no fueron escritos por cualquier profeta, que yo lo demostraré mediante lo siguiente argumentos.

En primer lugar, se narran las cuestiones relatadas en los capítulos anteriores.

nuevamente en estos siguientes; que repetía la narración de los mismos hechos muestra suficientemente que no todos fueron escritos por la misma persona. Para esto era No razón lo que para su narración el mismo historia dos veces encima. Ni

haría el mismo autor tener escrito el último parte en a diferente idioma del primero. Pero si fuera otra persona, ¿por qué todavía, si fuera una profeta, ¿acaso no usó la lengua hebrea, la lengua propia de ¿profecía? Los hombres eruditos hacen que Esdras, o Joaquín el sacerdote, o mismo Mardoqueo, el autor de este libro, y no reconocen a nadie más que estos.

En segundo lugar. Hay muchas incongruencias e inconsistencias, lo cual es imposible a conciliar, en estos capítulos, de cual I voluntad producir alguno

especímenes. Primero, en el cap. xi. 2, se dice que Mardoqueo soñó con los dos eunucos que conspiró contra el rey, en el segundo año. Ver también cap.

xii. 1. Pero en el segundo capítulo, cual es canónico, ver. dieciséis, nosotros leer eso Esta conspiración tuvo lugar en el séptimo año de Asuero. belarmino responde que la narración de la trama contenida en el cap. xii. pertenece al comienzo del libro; pero que lo que leemos para tener

ocurrió en el segundo año en el cap. xi. no se entiende de la trama, pero de el sueño de Mardoqueo: para eso el trama era establecido en el séptimo año, como se nos dice en el segundo capítulo. Pero todo esto se dice sin pruebas, ya pesar de la clara declaración del libro mismo. Para al final del cap.

xi. Mardoqueo dice que, cuando se levantó, meditó muchos pensamientos en su mente acerca de ese sueño, hasta la noche; y que luego, mientras descansaba en el corte con el dos eunucos, él detectado su conspiración. Allí era no por lo tanto un intervalo de cinco años entre el sueño de

Mardoqueo y el trama de los eunucos, como imagina Belarmino, pero sólo de un día, si es que fe en el libro mismo.

En segundo lugar, el narrativo en este libro era escrito muchos años después el muerte de Mardoqueo. Porque, en el cap. xi. Se hace mención de Ptolomeo y Cleopatra, quien seguramente vivió después de los tiempos de Mardoqueo y de los profetas. Ni

¿Se puede entender bien cuál es el significado de ese pasaje? Se dice que Lisímaco de Jerusalén, hijo de Ptolomeo, “interpretó la actual epístola de Phurim”, que Dositeo y su hijo Ptolomeo trajo el reinado de Ptolomeo y Cleopatra. Belarmino dice que puede ser respondió que el primer autor de este libro, que escribió la historia de Ester en hebreo, redactó sólo la suma de la historia, y que este hebreo la narrativa ha llegado hasta nosotros; que luego, en otro momento, la historia era. escrito más copiosamente por otra persona y traducido al Griego idioma por Lisímaco, como es indicado en cap. xi.; y eso no elEl libro original de este autor posterior, pero sólo una traducción del mismo, ahora existe. Pero, en el primero lugar, Lisímaco es no aquí dicho a tener traducido cualquier

libro hebreo a la lengua griega, pero sólo la epístola de Phurim. Y en el siguiente lugar, si la afirmación de que el autor posterior escribió esta historia más

copiosamente que el anterior eran verdadero, entonces este historia, de cual a traducción sólo ha sobrevivido, no podría ser lo que escribió el autor posterior: porque es

corta que el hebreo historia, y hace no dar el serie de el narrativo en absoluto tan plenamente, como todos pueden percibir fácilmente. Por último, ¿quién tradujo esto? ¿Traducción griega de Lisímaco al latín? Jerome encontró un cierto latín. traducción, y la añadió a su versión, aunque contiene, como él nos dice, algunas cosas que no existían ni en el hebreo, ni en el texto de ningún otro intérprete. Tet esta traducción vulgar, que Jerome consideró completamente infiel, es en el más alto sentido auténtico y canónico con los papistas.

En tercer lugar, este fingido autor dice a nosotros, cap. xii. 5, eso a premio era dado por el rey a Mardoqueo para su información; mientras que, en el cap. vi. 3 de los En la verdadera historia, leemos que no se le otorgó ninguna recompensa. belarmino, Sin embargo, responde que no hay ninguna dificultad en ello; ya que en el cap. xii. eso Se entiende por magnífica recompensa que luego recibió. pero cualquiera Quien lea el lugar mismo verá que esta interpretación de ninguna manera puede pararse. Porque en este capítulo doce se dice que Amán planeó un mal.

contra Mardoqueo, después de que le fueron otorgados los regalos; que no

puede ser entendido de aquellos honores y regalos más distinguidos con los que el El rey lo honró después de haber leído los anales. Por esa misma mañana, mientras leer en el cap. vi., Amán estaba presente para llegar a un acuerdo con el rey sobre

ahorcando a Mardoqueo; y aquel mismo día Mardoqueo fue elevado a lo más alto dignidad, y cargado con real favores. Ni podría Amán, después eso, intentarnada contra él: porque Mardoqueo gozaba entonces del mayor favor entre los rey, y Amán él mismo era ahora colgado sobre esa mismo día.

Por lo tanto aquí debe haber alguna falsedad por parte del otro lado.

Por cuartos, en cap. xii. 6, Amán es dicho a tener estado enfurecido contra Mardoqueo a causa de los eunucos a quienes Mardoqueo acusó, y a quienes, al ser procesado de traición, y convicto por Mardoqueo evidencia, elEl rey había castigado con la pena capital. Pero es increíble que Amán, que había recibido tal honor y dignidad del rey, debería haber favorecido a la traición de los eunucos; y nada parecido se encuentra en la historia verdadera, pero, en el contrario, a muy diferente causa de su ofensa y enojo es asignado, cap. III.

En quinto lugar, en el cap. xv. 7, este autor dice que, cuando Ester entró en el del rey presencia, el rey miró al su con entonces enojado a rostro, esoella se desmayó de miedo. Por el contrario, el cap. v. 2, se dice que ella tiene obtuvo gran favor al llegar al rey.

En sexto lugar, en cap. xvi. 10, Amán es llamado a Macedónio; pero en cap. viii. 3, encontramos que fue agagueo, es decir, de la raza de Amalec.

En séptimo lugar, no sólo se dice que Amán (capítulo xvi) fue macedonio él mismo, sino también haber diseñado, después de destituir a Mardoqueo y a Ester, poner manos violentas sobre el rey, para transferir el reino del Persas a los macedonios. Pero, primero, ¿cómo pudo Amán haber transferido el reino de los persas a los macedonios, si alguna vez hubiera tenido éxito ¿Tan bien al matar al rey? Por el reino de los macedonios Era en ese momento poco o nada. Además, la verdadera historia no contiene rastro de la historia contada en el cap. xvi., que conspiró contra Mardoqueo y Ester, para que, mediante su destrucción, pudiera atacar más fácilmente el rey y transferir el reino a los macedonios. porque el no era consciente de que la reina era judía o estaba relacionada con Mardoqueo; y él ideó todo tipo de maldad contra Mardoqueo, para no abrirse camino al reino, sino simplemente para satisfacer su malicia. Porque Mardoqueo no estaba, en el principio, cuando Amán concibió por primera vez este rencor contra él, en cualquier estación de autoridad, entonces como en cualquier forma a eclipse su

esplendor. Pero si cualquier uno

elegir a decir eso Mardoqueo información era el medio de ahorro el rey del asesinato, y que así se puso un obstáculo en el camino de la misión de Amán. ambición, y fue esto lo que encendió tal llamarada de odio; él debe ser Se da a entender que contradice la narrativa sagrada. Para eso tuvo lugar la conspiración de los eunucos y la información de Mardoqueo antes de que Amán hubiera adquirido tanto favor y poder en la corte real, comose manifiesta desde el segundo capítulo y el comienzo del tercero.

Todas estas cosas son de tal naturaleza que de ninguna manera pueden soportarse.juntos o reconciliarse entre sí: de donde se sigue que los

La autoridad de estos capítulos necesariamente debe caer al suelo. Y con razón esOrdenó que estos capítulos no se lean en nuestra iglesia.

En tercer lugar. Estos capítulos no están escritos en hebreo. Porque Jerome dice que él había marcado estos capítulos con un obelus delante de ellos; Cuál es el marca con la que suele indicar adiciones apócrifas. por la pretensiónde algunos que alguna vez estuvieron en el texto hebreo, pero que ahora han abandonado de él, es fácilmente refutado por qué nosotros tener observado ya. Jerónimo tenía No sospecha de esto, y el estilo clama contra ello, y la razón prueba la contrario. ¿Cómo podrían haberse conservado mejor en los griegos que en en hebreo? ¿O qué necesidad hay de dar crédito a meras ficciones y ¿Conjeturas de esta naturaleza?

Por cuartos. Además otro autores, y alguno papistas también, a quien I tenerya presunto, Sixto senensis, OMS escribió su Biblioteca después el

Concilio de Trento, en el primer libro de esa obra afirma que estos capítulos son apócrifo; una concesión que nunca habría hecho, a menos que vencido por la fuerza misma de la verdad, ya que trabaja con tanta energía para mantener el crédito de las demás piezas apócrifas. Tampoco el tridentino decreto, requiriendo el libros allá mencionado a ser recibió con su partes, servirá para apartarlo de su opinión. Porque sostiene que esto no es nativo y genuino parte de el libro de Ester, pero eso en estos capítulos todo es supositorio. Escribe en palabras sencillas que “a causa de estas tiras adjunto, insertado por la temeridad de ciertos escritores de diversos sectores”,Sucedió que ya era tarde antes de que este libro adquiriera un carácter canónico.

autoridad entre los cristianos. Tan claramente los hombres piadosos vieron que estos eranfabulosos, que arrojaron una sombra de sospecha

incluso sobre los canónicos

porciones. Y aunque los jesuitas culpan a este papista, Sixto, ¿es él quien no refutado. Pero dejémosles que se peleen entre ellos.

9. DE EL APÓCRIFO PARTES DE DANIEL

A confirmar el autoridad de estos partes, el papistas poder alegar No peculiar argumento. Por su alegato de que los padres citan testimonios de estos capítulos así como de los demás, y llamarlos testimonios de las Escrituras, esvacío de fortaleza. Ellos hacer en efecto cita a ellos, y llamar a ellos escrituras; pero no afirman que sean escrituras canónicas, como los Libros de Moisés y los profetas. Se les llama escrituras, porque solían ser leído públicamente en la iglesia, para que desde allí el pueblo pudiera tomar nobles

ejemplos de moral, y eran preferidos (como dice Agustín en un cierto lugar) a los tratados de todos los demás discursantes. Pero esto está lejos de probarla autoridad de estas porciones es igual a la del resto del libro, cual es realmente canónico. Ahora, por lo tanto, dejar a nosotros decir a pocos palabras de eso

Himno de los tres niños que comúnmente se coloca y se considera el final del tercer capítulo; y de la Historia de Susanna, Bel y el Dragón, que se unen en las Biblias vulgares con la profecía de Daniel, y contó una parte. Estas piezas resultará ser espurias y apócrifo por sonido y convincente argumentos.

Entonces, escuchemos primero a Jerónimo pronunciando expresamente su juicio

concerniente a estas porciones. Así habla, en su proemio a Daniel, y en el prefacio de su comentario sobre ese profeta: "Daniel, tal como está en el texto hebreo, no tiene ni la Historia de Susana, ni el Himno de los tres los niños, ni las fábulas de Bel y el Dragón; que nosotros, considerando que ellos son ahora disperso encima el entero mundo, tener adjunto con un obelus prefijado, y [como si] tachándolos, no sea que los ignorantes debería piensa eso tuvimos cortar un gran parte del volumen." A partir de estos

palabras de Jerónimo recogemos: 1. Que ninguna parte de estas piezas fue encontrada en el Hebreo, cual suficientemente prueba a ellos a ser espurio. 2. Eso ellos pareció a Jerónimo para merecer el golpe de ese obelus con el que suele distinguir los pasajes apócrifos de los canónicos. 3. Eso, sin embargo, estaban en uso y leídos en todas partes. 4. Que él lo haría él mismo los había omitido, pero que temía las calumnias de ciertos

personas. 5. Que fueron los ignorantes quienes supusieron que éstos eran realmentecualquier parte de Daniel.

En segundo lugar, John Driedo (de Catal. Scripturae, Lib. I. cap. ult.) no dice que esta historia es canónica, pero sólo que no debe ser despreciada; y eso el que cree que todas estas cosas son ciertas, no cae en ningún error pernicioso;

“Así como leemos”, dice, “los actos de los mártires, de los cuales no sabemos derivar argumentos para cuestiones de fe”. Ya ves lo distinguido y Opiniones honorables que los propios papistas tienen sobre esta historia. Nosotros Nosotros mismos no podemos pensar más humildemente que ellos sobre esta clase de escritos.

Pero ese erudito teólogo vio que era imposible formular más juicio exaltado de estos fragmentos, ya que no se encuentran en el Volúmenes hebreos y sagrados de las Escrituras, pero se derivan del griego. traducción de la inútil y pérfida Teodoción.

En tercer lugar, eso Paronomasia, de cual Jerónimo habla en el prefacio a Daniel, ἀπὸ τοῦ σχίνου σχίσει, ἀπὸ τοῦ πρίνου πρίσει, prueba que esta pequeña historia no fue escrito en hebreo, sino en griego. Daniel preguntó a uno de los ancianos: bajo qué árbol él tenía encontró susana con su amante. Él contestada,

debajo de un árbol masstick, σχίνου. Entonces Daniel inmediatamente, aludiendo al nombre de el árbol, subjuntos, σχίσει σε ὁ θεός. Después él viene a el otro, y

¿Bajo qué árbol había visto a Susana cometiendo un crimen tan abominable? Él menciona a diferente árbol, y dice eso él era bajo a Encina, πρίνου. Luego Daniel, usando un juego similar con el nombre, presenta su juicio, πρίσει σε ὁ θεός. Esta etimología griega (pues así la llama Jerónimo) muestra que la historia misma fue escrita en lengua griega: porque no encontraréis ninguna alusión del género en los nombres y verbos hebreos correspondientes. Por lo tanto, no fue escrito por Daniel ni por ningún profeta.

El papistas objeto, eso este argumento era largo atrás contestada por Orígenes en su Epístola a Julio Africano, mencionada por Eusebio, quien alega que había palabras en hebreo que contenían claramente tal alusión, pero que el intérprete griego había cambiado los nombres para preservar el paronomasia. Pero nada puede ser más ligero o más inútil que eso. conjetura. Para, en el primero lugar, aunque I confesar eso Orígenes hizo

escribir

sobre este asunto a Julio Africano, pero no se sabe lo que escribió. Para

el artículo sobre ese tema que ha aparecido últimamente aún no ha ganadocualquier crédito claro.

A continuación pregunto cuáles son esos nombres hebreos de árboles queceder esta alusión? una cuestión que necesariamente debe ponerlos de pie.

En tercer lugar, el Santo Espíritu hace no usar a afectar este cambiar de nombres, o poner aimponer la verdad de las cosas, o alterar sus denominaciones, especialmente viendo que la refutación de la acusación depende de la diversidad misma de los nombres. Porque si respondieran que habían visto a Susana debajo de una encina oun higo, no se debería haber contado la historia como si hubieran dicho un mastic o un encina, desde eso es no verdadero en hecho. Efectivamente a descubrir el falsedadDe estas calumnias de los mayores, los mismos nombres de los árboles deberían tener sido preservado.

Por cuartos, I no puedo entender cómo él debería ser tomado para a sólido prueba de elfalsedad de el cargos, que porque diferentes arboles eran nombrado por el mayores, por lo tanto, debería ser evidente que Susanna fue inmerecidamente acusado. Podrían haber dicho que no habían observado especialmente lo que Era la clase de árbol, por lo que fácilmente podría haberse equivocado. ellos que fuerontan perverso al idear la acusación no habría sido tan estúpido al demostrar él Por último, cuando ellos objeto para nosotros en este causa entonces a menudo el autoridad de Orígenes, que presten atención a lo que Jerónimo ha escrito de él en el prefacio aDaniel. "Me sorprende", dice, "que algunas personas quejosas sean indignado conmigo, como si hubiera mutilado el libro; mientras que Orígenes y Eusebio y Apolinar, y otros hombres eclesiásticos y los doctores de Grecia, confieso, como he dicho, que estas visiones no existen en el hebreo, y declaran que no están obligados a responder a Porfirio en defensa de cosas que no tienen autoridad de las Sagradas Escrituras". Si eso es cierto cual Jerónimo escribe sobre Orígenes, no tienen ninguna razón para llamar a Orígenes un patrón de este historia. Para Orígenes juntos con el otro Griego doctores expresamente afirmado, si nosotros creer Jerónimo, eso estos piezas eran no existente en el Hebreo, ni poseía el autoridad de sagrado Sagrada Escritura.

En fin, los papistas no pueden ponerse de acuerdo entre ellos sobre quién era Daniel. quien fue arrojado al foso de los leones por matar al dragón y destruir Bel, y era sufrió a permanecer allá seis días. belarmino, después con cuidado peso el entero asunto, en llega la longitud en el conclusión, que este

Daniel era no el mismo persona como el distinguido profeta. pero a diferente uno. Porque el gran profeta Daniel era de la tribu de Judá, como es manifiesto: pero el Setenta, como Jerónimo testifica en el prefacio a Daniel, hacer eso

Daniel que tuvo relaciones sexuales con Ciro, sacerdote de la tribu de Leví; y el Los papistas más eruditos piensan que este fue el mismo Daniel que destruyó a Bel y el dragón, y fue preservado seis días en el foso de los leones. Así estas cosas no se pueden defender engañosamente sin presentar un segundo Daniel. contrariamente a la opinión común y general. Pero ¿qué pruebas tenemos de la existencia de semejante a ¿Daniel? Qué crédito hacer el cuentos cual el Setenta contar sobre este asunto merece? Y si lo que se cuenta en este capítulo catorce no fue hecho por aquel gran Daniel, sino por algún otro, ¿por qué se hace parte de ese Daniel? ¿Por qué se dice que es suyo y se le atribuye? Que todos, por tanto, entender que el Daniel que subvirtió a Bel, quemó al dragón y permaneció seis días en el foso, ¿no fue aquel gran Daniel cuyo mensaje profético libro existe y es digno de toda autoridad, y que por la confesión de los papistas mismos, sino algunos otros desconocidos, inauditos e inciertos.

Daniel. Pero hasta ahora nunca hemos oído hablar de más profetas con el nombre de Daniel que uno, y por lo tanto puede despedir a este segundo Daniel sin más ceremonia.

10. DE EL LIBRO DE MORDER

Después de haber demostrado que aquellos fragmentos que se pegan sobre ciertos

canónico libros debería ser cortar apagado, y desplumado afuera de el cuerpo de sagrado Escritura, se deduce ahora que debemos tratar de esos seis apócrifos completos.libros.

Y primero consideremos el libro de Tobit, por cuya autoridad el papistas aducir No especial argumento lo que. Para, aunque él ser citado por los padres, de ahí no se sigue que sea un libro canónico, como hemos ya claramente probado: y en cuanto a que Ambrosio lo llamara “divino”, el El significado no es enseñarnos que el libro es indudablemente canónico e igual.en todos los aspectos a los que realmente forman parte del canon, sino que es unLibro que de ninguna manera debe ser despreciado o estimado a la ligera. Porque aunque no lo es verdaderamente canónico, pero puede ser llamado divino, como solía leerse en el iglesia, y se unió a los libros canónicos en un solo volumen, de modo que comúnmente pasar bajo el nombre de escritura. Para eso no está bien canónico, lo hemos demostrado por muchos testimonios de los padres, y podemos demostrar por plano argumentos. Pero aquí considerar cómo el papistas correr en una clara contradicción. Belarmino confiesa que Jerónimo rechaza este libro,

y el descansar cual son involucrado en el presente controversia, de el canon de las Escrituras; y finge que no es de extrañar que lo haga, ya que no consejo general (que tiene el privilegio regular de determinar y definir lo que debería considerarse el canon de las Escrituras) había decretado la canonicidad de estos libros. Sin embargo, mientras tanto, los papistas traen testimonios de Ireneo, Cipriano, Hilario, Ambrosio, a probar estos libros canónico. Pero, ¿cómo o con qué autoridad podrían esos padres afirmar estas libros como canónicos, cuando esa cuestión aún no era cierta y claramente conocido, aún no decidido por ningún consejo general? Por lo tanto, ya sea ésta no es prerrogativa exclusiva de un consejo general, ni de aquellos padres siguieron la opinión en lugar del juicio y la razón, cuando recibieron (como nuestros oponentes imaginan) estos libros para canónicos, que la iglesia tenía no aún aprobado por su sanción y

testimonio.

Presentemos ahora algunas objeciones contra la autoridad de este libro. Y primero, Jerónimo es testigo del juicio que la iglesia de la antigüedad pasó sobre este libro. Porque dice, en el prefacio de los libros de Salomón, eso el iglesia hace no recibir el libro de Morder en el canónico escrituras. Por lo tanto, la iglesia católica (de la cual habla Jerónimo) tiene Consideró que este libro no era canónico. Y, en el prólogo del libro de Morder, él maravillas en el importunidad de aquellos por a quien él tenía estado inducidotraducir al latín este libro que los hebreos habían cortado de la lista de las divinas escrituras, y que sólo debía leerse en el Caldeo, un idioma que no conocía. Por lo tanto el confiesa que se había valido de la ayuda de otro, y había prestado en latín palabras eso cual alguno desconocido intérprete, experto ambos en lenguas hebrea y caldea, le había dictado en hebreo. Entonces que Jerome ha traducido la versión de este libro de otra persona que el libro mismo. Además, el libro ahora sólo existe en griego y Latín, y es totalmente incierto en qué idioma fue escrito originalmente. Jerónimo escribe que había visto una copia caldaica, pero no le atribuye ninguna clasificar de autoridad. Y el presente copias de el libro son excesivo varios y corruptos, como puede detectarse fácilmente al compararlos. ¿Qué más hacer? ¿queremos? El libro puede hablar por sí solo, cuyo carácter completo muestra, como claro como el luz, eso él tiene No reclamamos a canonicidad.

11. DE EL LIBRO DE JUDITH

Nuestros adversarios arrebatan un argumento de Jerónimo a favor de este libro, que lleva el nombre de Judith. Porque Jerome nos dice, en el prefacio de el libro de Judit, que este libro fue contado en las Sagradas Escrituras por el sínodo de Nicea. Por eso, dicen, el mismo Jerónimo da testimonio de que esto El libro al menos es canónico. Pero este testimonio perjudica la causa de nuestros oponentes. más de lo que le ayuda. Primero, si ese sínodo recibió este libro en el número de las Sagradas Escrituras, afectó a aquellas otras, que omitió, con No leve prejuicio. Para si, como estos hombres voluntad tener él, él determinado este libro es canónico, ¿por qué no comprende a los demás también en la misma decreto, si son realmente canónicos?

En segundo lugar, Jerónimo palabras son, "Nosotros leer eso el sínodo de Lindo contado este libro en el número de las Sagradas Escrituras". Pero donde se lee esto, nos dice no Y si el sínodo de Nicea hubiera determinado la canonicidad de este libro, el El Concilio de Laodicea, que se celebró poco tiempo después del de Niza, No lo he dejado en los libros apócrifos. Y Erasmo ha observado con razón que Jerónimo hace no él mismo afirmar eso este libro era contado sagrado Sagrada Escritura por el consejo de Niza.

En tercer lugar, "A ser canónico Sagrada Escritura" es una cosa, y "a ser contado en el número de la Sagrada Escritura" es otra cosa. Para aquellas piezas que son leer junto con las sagradas escrituras para la edificación del pueblo,

aunque no para confirmación de doctrinas, se cuentan en el número de escrituras sagradas. Y que esta era la mente y el significado de Jerónimo, es plano de Jerónimo propio palabras en el prefacio a el Proverbios. "El

"La iglesia", dice, "lee este libro, pero no lo recibe entre los escrituras canónicas". Aunque, por lo tanto, este libro debe leerse y contarse en el número de las Sagradas Escrituras, sin embargo, no se recibe entre aquellas

escrituras que son canónicas y sagradas en el sentido más elevado. este Jerome afirma en palabras sencillas; pero esto nunca lo habría afirmado, si el consejo de Niza había determinado que este libro fuera canónico. No, en

este mismo prefacio Jerónimo muestra este libro no ser canónico por dos argumentos:—primero,

porque los hebreos lo consideran apócrifo e inadecuado para confirmarlo. cualquier cosa que pueda ser cuestionada: en segundo lugar, porque el libro fue escrito en lengua caldea, y sus copias gravemente corruptas y depravado. Por lo cual Jerónimo, al traducirlo, dio el sentido general en lugar del significado exacto de cada palabra, y solo traducido al latín qué él encontró incorrupto en el Caldea. Ahora, sin embargo, incluso aquellos

Caldea copias ellos mismos tener pereció; y el Griego unos diferir de ampliamente de Jerónimo versión. Además, Josefo, en su comentarios al Antigüedades judías, no toca en absoluto esta historia de Judit, una prueba suficiente de que Josefo no lo consideraba canónico. Pero ahora veamos estimar la autoridad de este libro por la evidencia del libro mismo, y brevemente examinar qué el veces eran de cual él profesa a ser el historia. Porque las opiniones de los autores sobre este tema son diversas; ni es necesario que deberíamos enumerarlos particularmente. Escuchemos, entonces, la determinaciones de quienes actualmente influyen en las escuelas romanas. Sixto

Seneca (Lib. VIII. Haer. 11) escribe, eso él OMS es llamado Nabucodonosor Asuero, hijo de Darío Histaspes, y que reinó en Babilonia después de la muerte de Ciro. Pero ningún emperador persa se llamó Nabucodonosor; y los reyes persas fijaron la sede de su imperio no en Nínive sino en

Babilonia. Pero el que envió a Holofernes con un ejército para someter al mundo, es llamado en el primero capítulo de este libro Nabucodonosor, y es dicho a tener reinó en Nínive. Hay muchas otras incongruencias además, de modo que

Belarmino refiere esta historia a los tiempos de Manasés, a quien Nabucodonosor fue hecho cautivo y llevado a Babilonia, y después de mucho tiempo colocar en libertad. Él supone, por lo tanto, eso estos eventos sucedió a pequeño

después del regreso de Manasés, siguiendo a Melchor Canus, (Lib. II. c. 16): cuya opinión (aunque repugnante a la de todos sus predecesores, como Eusebio en su Chronicon, Agustín, Filón, Beda, Lira, Driedo y otros,) parece aún mucho más probable que el del resto, ya que es Es seguro que no existió Nabucodonosor después de la guerra babilónica. cautiverio. Pero ahora dejar a nosotros tamizar este hipótesis, y probar eso estos cosas

no se hubiera podido hacer ni siquiera en tiempos de Manasés.

Primero, al comienzo del capítulo quinto, cuando Holofernes percibe que el pueblo judío estaba meditando y preparando la guerra, convoca a todos

sus oficiales y pregunta a ellos qué gente este era, y OMS era su líder. Pero si Manasés hubiera sido poco tiempo antes tomado cautivo por el rey de

los caldeos y llevados a Babilonia, ni a Holofernes ni a los
Los caldeos podrían haber ignorado tanto quién era su rey como para
verse obligados a buscar y obtener información sobre este tema de Achior el
Amonita. Para ellos son hecho a preguntar sobre el gente, el país, las
ciudades, el poder de los habitantes, su forma de hacer la guerra, su
liderazgo &
y rey, como si nunca hubieran oído hablar de una nación como los
judíos. Pero el Los caldeos antes habían hecho la guerra a este pueblo,
habían devastado Judea, tomaron Jerusalén y se llevaron consigo a
Manasés a Babilonia.
Por lo tanto, estas cosas que ahora preguntan no podrían haber sido
desconocido para ellos.

En segundo lugar, cuando Holofernes entró en Judea, el templo fue
derribado. Porque estas son las mismas palabras de Achior, en el texto
griego: Ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ αὐτῶν ἐγενήθη εἰς ἔδαφος καὶ αἱ πόλεις αὐτῶν
ἐκρατήθησαν. "El templo de los judíos en Jerusalén fue derribado y
derribado, y sus ciudades ocupadas". Pero en el cautiverio de Manasés no
hubo subversión del templo, ni el templo fue arrasado hasta el suelo antes
del reinado de Sedequías, en el que (como todo el mundo sabe) tuvo lugar
el gran cautiverio.

En tercer lugar, si estas cosas hubieran sucedido en tiempos de Manasés y
después de su regreso, el pueblo judío no habría tratado a los mensajeros
del rey de Babilonia tan vergonzosamente, o los despidió tan
ignominiosamente, como estamos dijeron que lo hicieron en el primer
capítulo. Porque los judíos -habían experimentado entonces ambas el poder
y la clemencia de los babilonios.

Por cuartos, en el historia de el Reyes, en cual el hechos de Manasés son
escrito, no leemos nada de este tipo sobre Holofernes; que siendo una cosa
de un carácter tan notable, es sorprendente que el Espíritu Santo han
omitido mencionarlo.

En quinto lugar, en el último capítulo nosotros leer eso Judit vivió más que
105 años,
y que mientras vivió Judit, después de esta victoria ningún enemigo
molestó a Israel. Estepaz, por lo tanto, duró muchos años. Pero ahora,
cuando holofernes era en
Judea, Judith no había pasado la flor de su época; porque ella era muy
hermosa, y agradó a Holofernes, y se llama niña, cap. xii.: para que,

Después de esta victoria, debe haber habido paz durante casi cien años. Para Se dice que la paz subsistió durante muchos años, tanto durante su vida como después.ella estaba muerta. Pero Amón sucedió a Manasés y reinó dos años;

Josías sucedió a Amón y ocupó el trono treinta y un años. Después la muerte de Josías, una gran masa de problemas cayó sobre el estado, que no podía ser apaciguado hasta que fuera completamente subvertido, y la gente llevó en cautiverio. Cómo poder nosotros asignar eso largo paz a semejante veces como ¿estos?

En sexto lugar, I debería desear a saber, (para I soy por No medio dispuesto a pensar él,) si allá era cualquier nabucodonosor en La época de Manasés. Para

Nabucodonosor el primero, cuyo hijo fue el segundo y grande Nabucodonosor, comenzó a reinar con Josías, quien fue 33 años más tarde que Manasés. Antes a él, si nosotros creer historia, No Nabucodonosor reinó ya sea en Nínive o Babilonia. Porque, en cuanto a la alegación de que todos los reyes de el babilonios eran llamado Nabucodonosor, I conceder él a tener estado entonces después eso excelente Nabucodonosor, cuyo grandeza era el causa eso este nombre se volvió hereditario en la línea de los reyes babilónicos: pero no hay evidencia de que todos llevaban ese nombre antes que él.

Nosotros tener ahora mostrado claramente suficiente eso este historia hace no traje el vecesde Manasés. Y el argumento que llevó a Belarmino a formularlo en esos tiempos está completamente desprovisto de fuerza. Eliaquim, dice, estaba en ese momento en alto sacerdote, como se le llama en el capítulo quince de Judit; y en el tiempo de Ezequías había un sacerdote Eliaquim, hijo de Hilquías. Pero belarmino hizo no observar eso eso Eliaquim, OMS es mencionado en el historia de Ezequías, era no a sacerdote, pero a cierto oficial, de el tribu de Judá y la familia de David, como aparece en Isa. XXII. y 2 Reyes xviii. Para él tuvo éxito Sebna, OMS era cualquiera el real escriba, como alguno prestar él, o el canciller, como otros, o el maestro de la casa real, como otros; pero que ni era ni podría haber sido sacerdote. Josefo, en el último libro de su judío antigüedades, da a lista de todo el pontífices de el judíos, desde Aarón hasta el final, pero no nombra a Eliaquim ni a Joaquín acerca de estos veces. Para ti ver qué clasificar de base belarmino tenía para su opinión sobre la historia de Judit.

genebrard, en su Cronología, (Lib. II. año mundo 3560.) asigna el fechade este historia de lo contrario, pero mucho más precipitadamente. Para él dice este era el mismo Nabucodonosor, OMS sometido Sedequías, tomó Jerusalén, y

transportado el pueblo en cautiverio; que envió a Holofernes a Judea en el año 13. año de su reinado, y en el 19 transfirió al resto de los judíos a

Babilonia. Pero Genebrard no ha hecho una correcta distribución de los tiempos. ¿Cómo puede decirse verdaderamente que Judith vivió tanto tiempo después de aquella calamidad y que ¿Que la paz subsistió durante su vida y mucho tiempo después? ¿O cómo podría Los caldeos no han logrado conocer a fondo al pueblo y rey de los judíos, cuando Nabucodonosor, poco antes, había hecho ¿El propio Sedequías rey de los judíos? Por lo tanto, no se puede encontrar tiempo que se adapta a estas transacciones. Porque es manifiesto que ninguno de estos tres Las opiniones son verdaderas y nuestros adversarios no pueden inventar ninguna más verdadera que ésta.

12. DE EL LIBRO DE SABIDURÍA

Nosotros tener ahora a tratar de aquellos dos libros, de lo cual uno es llamado el Sabiduría de Salomón, el otro Eclesiástico; que piezas nosotros denegar no a ser repleta de muy hermosas amonestaciones, preceptos y sentimientos, pero mantienen para ser colocados merecidamente entre las escrituras apócrifas por nuestros iglesias. junto al argumentos comunes, el cual nosotros tener a menudo contestada ya, nuestro adversarios alegar uno peculiar a el caso de eso libro cual es llamado el Sabiduría de Salomón. Ellos pretender eso el apóstol Pablo tiene Usó el testimonio de este libro, Rom. xi. 34, donde dice: "¿Quién tiene ¿Has conocido la mente del Señor, o quién ha sido su consejero?" Asimismo que la expresión, heb. i. 3, "Quien, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen expresa de su persona", está tomado del capítulo séptimo de este libro.

En cuanto al primer lugar, respondo: El apóstol no da a entender que esté allí. citando algún testimonio. Porque no hay ninguna consecuencia en el razonamiento de que, porque palabras similares a esas se encuentran en este lugar, por lo tanto el apóstol citó este lugar. Y aunque el apóstol recitara las palabras de algunos escritura profética, o aludido a alguna escritura, no estamos por lo tanto obligado a suponer que fue a esto colocar en Sabiduría. Para lo mismo

El sentimiento se encuentra en Isaías XL. 13, con estas palabras: "¿Quién ha dirigido el Espíritu del Señor, o, siendo su consejero, ¿le ha enseñado?", etc. De este modo Tomás de Aquino, en su quinta conferencia sobre Rom. xi. dice, que el apóstol aquí trae la autoridad de Isaías. Así también Cayetano y nuestros compatriotas los intérpretes remistas, en su versión inglesa. Añádase a esto que, mientras Ha habido varios índices de testimonios citados de la antigua

Testamento en el nuevo, dibujado arriba por muchos personas, y metido en varios

ediciones de la Biblia, ninguna de ellas exhibe ningún testimonio de este libro de Sabiduría y todo referir esta cita por nombre a Isaías.

En cuanto al segundo lugar, el apóstol no hace ninguna cita, como es evidente. Para

qué aunque alguno palabras ser encontró en el libro de Sabiduría no a

diferencia de aquellos¿Dónde el apóstol describe la persona de Cristo?
Porque en verdad no puede ser

Dijo que las palabras son idénticas, pero sólo que son similares. De modo que este argumento tiene poca fuerza para probar la autoridad canónica de este libro. Pero ahora, por otro lado, haremos algunas consideraciones. lo que puede mostrar que el libro es apócrifo. En efecto, concedemos, con Epifanio, que es un libro útil; pero añadimos también con Epifanio, que “no se refiere al número de las escrituras canónicas cuya afirmación se extiende también al siguiente.

Primero, este libro, como todo permitir, era escrito en Griego, y eso, como tiene ya estado demostrado, es suficiente para excluirlo de el canon.

En segundo lugar, Jerónimo, en el Prefacio a Proverbios, dice de estos dos libros: Wisdom and Ecclesiasticus: “Estos dos volúmenes uno puede leerlos por la edificación del pueblo, pero no para confirmar la autoridad de los dogmas de la Iglesia.” Donde también llama al libro pseudoepigráfico., así como así, aunque lleva el nombre de Salomón, no se supone que sea realmente suyo; y observa que “sabe a elocuencia griega”.

En tercer lugar, la mayoría de los antiguos determinan que este libro fue escrito por Filón, quien ciertamente no fue profeta, ni pudo haber escrito un libro canónico. libro del Antiguo Testamento Porque vivió después de Cristo en tiempos de Calígula, ante quien descargó su célebre embajada en nombre de los judíos. Pero entonces ya había pasado el tiempo del Antiguo Testamento; y Cristo dice, “La ley y los profetas existieron hasta Juan el Bautista”. Para la conjetura de algunos, y Belarmino entre los demás, que había algún otro judío Filón, no se basa en ningún testimonio de la antigüedad y es rechazado por Sixto. Senensis, (Lib. VIII. c. 9), y está en desacuerdo con la opinión general de los doctores. Pues así escribe Buenaventura en su Comentario a este libro:

"El primero eficiente causa, en el forma de a compilador, era Filón el más sabio de los judíos." De modo que determina que fue escrito por Filón, no por Salomón. ¿Pero por qué Filón? Por cualquier otro que no sea aquel que floreció después Cristo, y escribiste tantas piezas con tanta elocuencia? de los cuales algunos uno dijo: ἡ Πλάτων φιλοφίζει, ἢ φίλων πλατωνίζει. Buenaventura se une, "que vivió en los tiempos de los apóstoles". Es evidente, pues, lo que Filón supuso el autor de este libro. Porque no reconoció a ningún otro Filón; y nos dice que lo mismo dijo Rabano. Para Josefo, en su primera libro contra Apión, nombra a cierto Filón mayor, pero que era gentil

y a filósofo, no a judío o versado en las escrituras. Por qué, ya que este libro fue escrito por aquel Filón el judío en el tiempo de los apóstoles, no puede ser de ninguna manera canónico. Porque si Filón fuera un verdadero profeta, o imbuido del espíritu profético, ¿por qué no recibió a Cristo? Por qué no creer el evangelio? ¿Por qué era un extraño para los apóstoles? ¿Por qué no son suyos? ¿Otros libros tuvieron un honor similar? Ciertamente ninguno de los antiguos dijo jamás que este Filón era cristiano. ¿Cómo entonces, después de Cristo, un hombre que no era cristiano habría escrito un libro digno de ser clasificado entre los canónicos libros de el viejo Testamento? Pero la mayoría aprendió de los papistas los mismos admiten que el libro no fue escrito por Salomón, por lo que Este punto no necesita nuestra confirmación. Porque si Salomón hubiera escrito este libro, no habría sido escrito en griego sino en hebreo, como los Proverbios, Eclesiastés y el Cantar. Pero, en cuanto a la noción de algunos que hacen Salomón, el autor de este libro, porque Salomón se presenta en el cap.

IX. haciendo oraciones y votos, él tiene No discutidor validez lo que. Porque eso podría haber sido hecho a modo de imitación por parte del escritor.

quienquiera que sea: para que aquellos que argumentan desde allí que Salomón debe sido el propio escritor, están gravemente engañados. Jodocus Clitovaeus y Sixto Senense son responsables de esta ignorancia y error. Pero con mejor razón, John Driedo (Lib. I. C. 4, anuncio 4m. difícil.) concluye eso este El libro no fue escrito por Salomón, y dice que la forma de las Escrituras requiere que quien habla hable en la persona de otro. entonces Juan Capistrano, en el prefacio de su Speculum Clericorum, dice que Filón habla en la persona de Salomón.

Por cuartos, el iglesia en viejo veces juzgado No de lo contrario de este libro que

Jerome y nosotros lo hacemos; y esto se puede recoger incluso de Agustín, a quien nuestros adversarios ponen de su lado. Porque en su libro de Predestinatione Sanctorum, C. 14, cuando él tenía citado a testimonio de el libro de Sabiduría, cap. 4, “Pronto fue quitado, para que la maldad no alterara su comprendiendo que muchos hermanos piadosos y católicos clamaron contra él que el libro «no era canónico. Andradius, en su Defensa del Consejo de Trent, (Lib. III.) ataca a Chemnitz por utilizar este lugar y testimonio fuera de Agustín con muchos reproches, al que también se suma Belarmino (Lib. I. c. 12), pero sin razón. Porque, cualquiera que haya sido la actitud de Agustín propia opinión sobre este libro, pero es evidente que

otros no lo pensaron.

canónico, y que su juicio era la opinión recibida de aquellos

iglesias. Ni hace Agustín contender muy ansiosamente o formalmente para la autoridad del libro: sólo dice que no es “para ser despreciado”, ya que había sido leído durante tanto tiempo con gran reverencia en la iglesia, y que era “para ser preferido a todos los tratados de los discursantes;” que tal vez pueda ser concedido a él. Pero si Agustín hubiera pensado que el libro era ciertamente canónico, nunca habría sido tan flojo y frío al defender su autoridad, pero haría tener culpada con mucho gravedad aquellos OMS rechazado el libro carece por completo de derecho a ocupar un lugar en el canon. En verdad, lo que él ha escrito sobre este tema tiene mucho más por objeto protegerse de odio que fortalecer la autoridad de este libro. Pero ya lo entendemos que el libro no es canónico y no queremos nada más.

13. DE EL LIBRO DE ECLESIASTICO

Nuestro adversarios poder alegar No especial argumento en beneficio de este libro; y No necesitamos repetir nuestras respuestas a las más comunes. Por nuestra parte, Traiga algunas pruebas para demostrar que el libro no es canónico. Primero, podemos recoger que este libro no es canónico por el hecho de haber sido escrito en griego, sobre los principios ya explicados. el abuelo de Jesús había escrito algunas cosas en hebreo, que este Jesús tradujo al la lengua griega, como leemos en el prólogo. Pero el original hebreo sí mismo, cuando él era existente, nunca poseído a profético crédito o autoridad, y ahora ha desaparecido por completo; para que ahora no quede nada más que Jesús Versión griega, que está llena de muchos defectos y imperfecciones. Tampoco fue esto Jesús cualquier cosa más que a mero traductor.

En segundo lugar, cómo altamente este traductor pensamiento de él mismo y su propio versión, aparece claramente de su propio palabras y confesión en el prólogo. Él dice que el hebreo no se puede traducir exactamente al griego: (¿por qué es así?) y pide perdón, si en algunos lugares parece que no lograsuficiente poder de expresión. Por todo lo cual prueba suficientemente que esni profeta ni dotado de espíritu profético. Para el Espíritu Santo no pide perdón a nadie, no duda en la elección de las palabras y siempre alcanza la meta que persigue; especialmente si el escritor aplica la debida diligencia, comoeste autor profesa que sí.

Por último, qué es escrito de Samuel en este libro, cap. 494, es tomado de diversas manerasy con dudas por muchos, como nosotros ver de Agustín (anuncio simpliciano, Lib.

II. pregunta. 3, y de Cura pro mortuis, cap. 15). Para el pasaje, 1 Sam. 28, más bien debe entenderse como un espectro diabólico; ya que las almas de los

Los santos no pueden ser evocados mediante artes mágicas o encantamientos. Por qué

Agustín (De Doctr. Chr. Lib. II. c. 23.) dice, “que la imagen de los muertos Samuel le dio una predicción verdadera a Saúl”. Donde indica que no fue mismo Samuel, sino una imagen o semejanza de Samuel, que conversaba

conSaúl. El mismo padre, en su libro de Octo Dulcit. Cuestión. (pregunta 6), después discutiendo un poco sobre el otro lado de esta cuestión, finalmente añade:

“Sin embargo, en este asunto existe una manera más fácil de escapar de las dificultades, y visión más fácil del significado del pasaje, si suponemos que no fuerealmente el espíritu de Samuel que fue despertado de su reposo, pero algunos ilusión fantasmal e imaginaria producida por dispositivos diabólicos: que el Por eso la Escritura llama por el nombre de Samuel, porque las imágenes suelen ser llamado por los nombres de aquellas cosas de las cuales son imágenes”. Y así en la secuela concluye que “la Escritura dice que Samuel apareció, incluso aunque, tal vez, era la imagen de Samuel mostrada por sus dispositivos quien se transforma en ángel de luz, y a sus ministros en ángeles ministros de justicia”. Asimismo en su tratado de Mirabilib. Escrituras (Lib. II. C. 11),— si este libro merece ser contado como genuino Pieza de

de Agustín—escribe de esta manera: “De donde, por el hecho mismo, que se entienda más fácilmente que éste no era el profeta Samuel, sino que el diablo, que se transforma en ángel de luz, es considerado en la forma fantástica de Samuel. Esto se desprende de su discurso, ya que le dice a Saúl, que era un hombre execrable: 'Tú y tus hijos estaréis con a mí.' Seguramente, si él tenía estado el verdadero Samuel OMS era aquí exhibido, él

Nunca habría dicho que este rey injusto sería partícipe de su recompensa después de la muerte”. Y más claramente en su libro de Preguntas sobre el viejo y Nuevos Testamentos, en la pregunta vigésima séptima, determina así: “Considero que es un acto sumamente indigno dejar de creer en esta narrativa en el estricto sentido literal de la misma. ¿Cómo es posible que un hombre santo en su nacimiento

¿Y justo en sus acciones cuando está vivo debería ser arrastrado por artes mágicas? ¿O, si no lo arrastraron, debería haberlo consentido? Cualquiera de las dos alternativas No se puede, sin absurdo, creer en un hombre justo”.

Decir que el alma del El santo profeta estaba preocupado por los hechizos de las brujas, incluso el propio Isidoro. detesta por impío, como vemos en Graciano (26 quaest. 5. cap. Nec. Mirum.);

y él dice eso este era "a pedazo de satanás malabarismo." Agustín también, en su libro do Cura pro Mortuis (c. 15.), atestigua que muchos pensaron que No era el propio Samuel, sino un espíritu maligno. Y respecto al libro de Eclesiástico su expresión es: “Pero si se objeta este libro por causa del canon hebreo que no le da lugar, ¿qué diremos del

¿Moisés?” Por lo tanto, admite que este libro está abierto a objeciones.

Entonces Aquino (i. pag. 89. 4. 8. Arte. anuncio 2m.) da tres respuestas a este lugar: 1.

Que Samuel apareció por revelación divina. 2. O que la aparición fue

producido por demonios. 3. O, eso el autoridad de Eclesiástico debe no ser

admitido por la razón que no es estimada por los hebreos una porción del escrituras canónicas.

14. DE EL LIBROS DE MACABEOS

Además de esos motivos comunes, sobre los que ya hemos dicho bastante y respondido suficientemente, nuestros oponentes aducen dos argumentos para establecer la autoridad de estos libros. La primera es que Clemente los coloca en el canon de la Sagrada Escritura, tal como aparece en el último de los cánones apostólicos. El segundo es el testimonio de Agustín, en su Ciudad de Dios, (Lib. XVIII. c.

36), cual es a este efecto: "Estos libros no el judíos, pero el Iglesia sostener ser canónico". Un testimonio similar se encuentra también en su segundo libro.

contra las Epístolas de Gaudencio, cap. 237. Por lo tanto concluyen que estos Los libros son verdadera y propiamente canónicos. Procedo a devolver una breve respuesta a ambas acusaciones.

A el anterior I responder, en el primero lugar, eso nosotros tener ya mostrado qué

deberíamos pensar en ese libro de cánones apostólicos, y haberlo despojado de el nombre y la autoridad de los apóstoles. En segundo lugar, me sorprende.que Belarmino decidiera valerse de tal testigo, cuyo evidencia que debe conocer muy bien para hacer mucho más en contra de la causa. cual él defiende que él pesa en favor de estos particular libros. Para, excepto estos libros de los Macabeos, ese canon apostólico no recita nada de todoaquellas piezas que nuestras iglesias consideran apócrifas, entre las canónicas libros del antiguo testamento. Por lo tanto, si este canon apostólico ha hechocanónicos estos libros, ciertamente ha dejado al resto en la clase de

apócrifo y espurio. Dejar el papistas considerar, si ellos haría elegir que estos libros se reciban con la condición de que todos los demás ser excluido. Además, en este canon apostólico tres libros de los Macabeos se recitan, mientras que los papistas permiten que sólo dos de ellos sean canónicos. Siluego confían en la autoridad de estos cánones para probar la canonicidad de dos libros, ¿qué determinarán respecto del tercero? Ellos deben

como consecuencia dar hasta el argumento derivado de estos cánones, y Belarmino ha actuado discretamente al omitirlo en la edición publicada porSartorio.

Paso ahora a los testimonios de Agustín. Y, primero, al primero de la Ciudad de Dios, Lib. XVIII. C. 36. Cómo llama Agustín a éstas y a las otras libros canónicos, por cierto uso común de ese término en un sentido amplio, ya ha sido explicado. Los judíos no consideraban canónicos estos libros; porque no eran de ninguna importancia entre ellos. Pero el cristiano Se puede decir que la iglesia los considera canónicos, en la medida en que se leen en la iglesia, y se mantienen en algún valor, aunque no son admitidos a una

Igual autoridad y crédito que los demás. Esto podemos aprender de Agustín mismo, quien escribe así en ese mismo pasaje: “El cálculo de qué tiempos no se encuentra en las sagradas escrituras que se llaman canónicos, sino en otros, entre los que también se encuentran los libros de los Macabeos”. Luego siguen las palabras en las que se basa el argumento. Ahora en estos En palabras de Agustín se presentan dos cosas que merecen atención.

La primera, que estos libros no son, de verdad y de hecho, sagrados y canónicos. El otro, eso ellos son sin embargo sostuvo canónico en la iglesia,.- eso es, leer en público, colocar adelante, y estimado de gran valor en la iglesia.

Agustín añade la razón cuando dice: “a causa de los violentos y admirable sufrimientos de ciertos mártires”. ¿Él no en estas palabras suficientemente mostrar eso cristianos eran condujo a atribuir entonces mucho importancia a estos libros por este motivo, porque en ellos se hacía mención de ciertos mártires que cayeron en la causa de la religión con la mayor fortaleza y

¿constancia? Por este motivo Nacianzeno ha pronunciado una bellísima panegírico sobre esa madre y sus siete hijos. Pero ¿en qué sentido puede ser? ¿Dijiste que un libro se considera canónico por esto o aquello? para un libro

lo que es verdaderamente canónico debe ser recibido absoluta y íntegramente, no en cuenta de este o esa parte o razón. Agustín dice, en la Ciudad de Dios,

Lib. Yo c. 20: “No es en vano que en ninguna parte del sagrado canon Escrituras encontramos algún precepto divino o permiso para quitarnos nuestra propias vidas”. En estos libros si no un precepto, al menos un permiso para un hombre. quitarse la vida, debe ser detectado. Por en 1 Macc. cap. vi. Eleasar es elogiado por precipitarse voluntariamente hacia la muerte. Y en 2 Macc. cap. xiv., el fortaleza de Razis es elogiado, OMS establecido violento manos al él mismo. Todavía Razis no merecía elogios por su fortaleza. porque esto era morir cobardemente bastante que

valientemente, a poner él mismo voluntariamente a muerte en orden a escapar de las manos de un tirano. El Espíritu Santo no juzga el valor por las mismas medidas que los hombres profanos, que ensalzan a Catón hasta los cielos por suicidándose para no caer en poder y manos de César:

porque o temía, o no podía soportar verlo, o buscaba alcanzar fama por un acto de tan prodigioso horror. Así fue aplastado y extinguido. cualquiera por desesperación, o dolor, o alguno otro perturbación de mente; cualquier de cual Los motivos son ajenos a la verdadera fortaleza. Por lo tanto, con razón Agustín Niego que sean canónicos aquellos libros en los que se narra tal crimen con algunos elogios por parte de los autores.

El segundo testimonio de Agustín se produce en Lib. II. C. 23; donde también Agustín se opone a nuestros adversarios más que él favores a ellos. Para él

requiere eso "el libro debería ser leer y escuchó con sobriedad." Decir tú ¿entonces? Qué, ¡orar, hacer estas palabras significar, "no es rentable, si hecho ¿sobriamente?" ¿Hay motivos para temer que la lectura de las Escrituras sea inútil? Y lo que es ¿Esta sobriedad que exige en la lectura de estos libros? Todo, de hecho, debe leerse con seriedad; nadie lo duda; y la temeridad debería

siempre debe evitarse. Pero si Agustín hubiera querido decir esa sobriedad que es en todas partes requeridas en todas las escrituras, no habría

prescrito esa precaución a los lectores de este libro. El significado, por tanto, es que hay algunas cosas en el libro que, si son examinadas por la estricta regla de fe, no pueden defenderse y, por lo tanto, no son modelos aptos para imitación; y que, en consecuencia, el libro requiere ser leído con seriedad. Este Cabe señalar, además, que Agustín escribe en ese mismo lugar, que

Cristo no da testimonio de estos libros como sus testigos; cual suficientemente muestra que Agustín No considere estos libros de verdad canónico.

Estos asuntos ser de este modo explicado, dejar a nosotros ahora aducir nuestros argumentos contra la autoridad de estos libros.

Primero, Jerónimo, en su catálogo de hombres ilustres, y en su segundo libro contra Pelagio., dice que Josefo era el autor de estos libros. Ahora Josefo no fue profeta y vivió después de Cristo y más allá de los límites del viejo Testamento; por qué razones no podría haber escrito ningún libro pertenecientes al canon del Antiguo Testamento Otros, aunque no Pienso que Josefo es el autor de estos libros, pero admito que la cronología en ellos fueron proporcionados por Josefo; a consecuencia de lo cual los libros se convirtieron apócrifo, porque las fechas de estos libros no coinciden.

Entonces el papista
escritor annio entrega su opinión, al el Segundo libro de Filón
Cronología.

En segundo lugar, estos libros son expresamente estilo apócrifo por Gregorio el

Grande, que fue Papa de Roma, en su Moral, Lib. xix. C. 16. Estos son sus palabras: “No transgrediremos los debidos límites del orden si producimos una testimonio sobre este tema de libros, no ciertamente canónicos, pero expuestos para la edificación de la Iglesia”. Luego cita un pasaje del Macabeos. Por lo tanto, antes Gregorio, eso es, dentro seis centenar años Después de Cristo, la Iglesia no estimó canónicos los libros de los Macabeos.

De ahí que veamos claramente lo que debemos pensar del Papa Inocencio y Agustín. A estos libros los llaman canónicos; Gregory niega que sean semejante. ellos y él, por lo tanto, sin duda usé eso término en diferente Sentidos. El mismo juicio sobre estos libros es emitido por Eusebio (Lib. de Temperatura.), Ricardo de S. Víctor. (Excepto. Lib. II. C. 9), y Occam (3 Parte Marcar Tracto i. Lib. III. C. dieciséis)..

En tercer lugar, en 2 Macc. cap. xii., Judas macabeo es alabado para ofrecimiento

sacrificio por los muertos. Aunque realmente no merecía ningún elogio por ese motivo, ya que Dios no había ordenado que se hiciera tal sacrificio. Ahora, lo que sea se hace en el servicio religioso sin precepto divino, no agrada a Dios,

y no merece elogios, sino reproches; y todo tipo de adoración de la voluntad fueron siempre condenado en Sagrada Escritura. Pero al este entero asunto y argumento nosotros deberá tener hablar más adelante.

En cuarto lugar, ese sacrificio fue ofrecido por los hombres que se habían presentado bajo la culpa y la contaminación de la idolatría y el sacrilegio, y había perecido en ese crimen, como leemos en el capítulo doce. Porque los soldados de Judas habían saqueó algunas cosas consagradas a los ídolos jamnitas y había escondido estas ofrendas debajo de sus ropas; que, cuando fueron asesinados, fueron descubierto bajo su vestidura. Y este autor dice que fue un caso claro que habían caído a causa de. ese crimen. Ahora los propios papistas permiten eso sin sacrificio debe ser ofrecido para las personas culpables de tal idolatría y

sacrilegio: porque esto era pecado mortal; y ellos mismos nos dicen que por aquellos OMS son ciertamente en mortal pecado, como el autor afirma estos hombres asido, no se debe hacer ningún sacrificio porque, en cuanto a la pretensión que

Belarmino ha tomado prestado de Lira, que Judas supuso piadosamente

que se habían arrepentido de su pecado en el mismo artículo de la muerte, sin mencionar que se basa enteramente en una vaga conjetura, sin embargo, por muy probable que haya sido

eso ellos tenía apenado en muerte para su ofensa, a público sacrificio deberían nunca se ha ofrecido para personas de este tipo, que habían contaminado ellos mismos con idolatría, a menos que hubiera pruebas ciertas de su verdadera arrepentimiento.

En quinto lugar, el Espíritu Santo no suele resumir la historia de una profano autor. Pero el Segundo Libro de Macabeos, como nosotros leer en cap. ii., es una contracción de los cinco volúmenes de Jasón de Cirene, que comprende en uno pequeño libro que Jason había detallado minuciosamente en cinco. ¿Quién era ese Jason? incierto. A profeta él era eso no No uno alguna vez dijo, o podría decir. Como consecuencia este sinopsis de jason historia, compuesto en semejante a manera, no puede contarse como parte de las escrituras canónicas.

En sexto lugar, en 2 Macc. cap. ii. tenemos una larga narración sobre el fuego sagrado, el arca, el tabernáculo y el altar, que se dice que allí estaban escondido en cierta montaña y guardado por Jeremías. Ahora no hay un palabra de todo esto en el mismo Jeremías. Y este autor añade, que Dios había Prometió que les mostraría cuando hubiera reunido a la gente. Pero, después el babilónico cautiverio, el judíos ni tenía ni encontró eso arca, eso tabernáculo, ni ese altar, ni Dios, después de ese evento, mostró estas cosas a alguien. Los papistas objetan que esto no debe entenderse del regreso bajo Ciro, cuando ese remanente de los judíos fue recogido, pero del advenimiento de Cristo, cuando todo el pueblo será reunido, o de la conversión de los judíos un poco antes del fin del mundo. Pero esto es completamente vano.

conjetura. ¿Por qué hay que mostrar estas cosas a los judíos en tal período? ¿O quién no siente lo absurdo de tal ¿Un producto ridículo? Sin embargo, si consultamos la historia sagrada, veremos Descubra que esto que se cuenta de Jeremías es contrario a la verdad de los hechos. Para Jeremías estuvo en prisión hasta la destrucción de la ciudad. Jer. capítulos, xxxvii. y xxxviii.: para que no pudiera quitar estas cosas y esconderlas,

mientras la ciudad y el templo estaban en pie; ni los sacerdotes y príncipes habrían permitido él. Pero, después el tomando de el ciudad, el caldeos fuego el templo, saquea todos sus objetos de valor, ya sea oro, plata o latón, y llévalos apagado con ellos mismos, como nosotros leer 2 Reyes xxv., y en el último capítulo de Jeremías. Jeremías, por lo tanto, no tuvo oportunidad de llevarse el arca de

Señor, y el altar del incienso, que estaban cubiertos y cubiertos enteramente dentro y sin con puro oro, Éxodo. xxv. 11. Además, dónde son aquellos

Se pueden encontrar registros de Jeremías, que se mencionan al comienzo de ¿Este capítulo?

En séptimo lugar, allá son muchas cosas en estos libros irreconciliable y contradictorios, como los siguientes ejemplos a los que procederé a especificar. En el primero lugar, estos libros son no acordado acerca de el muerte de

Antíoco Epífanes, que era el enemigo más acérrimo de los judíos. Para en 1 Macc. vi. 8 y 16, se dice que Antioquía murió de angustia mental alla recepción de malas noticias y haber muerto en Babilonia en su cama; en el cual Esta vez también entregó a su hijo a cargo de Felipe, a quien puso sobre el Reino. Pero en 2 Macc. i. 16, es decapitado y cortado en pedazos en el templo de Nanea. De modo que ahora nos han hablado de dos muertes de An- Tioco, ya que la manera de morir en estas dos ocasiones es diferente. Pero este autor nos habla además de una tercera muerte del mismo hombre Antíoco, 2 Macc. cap. ix; donde escribe que murió lejos en las montañas de

un dolor interno en los intestinos, del cual se veían salir gusanos, y a horrible hedor emitido a través de casi el entero ejército. Uno hombre podría no tener murió así muchos y tal diferentes muertes. El los papistas sin embargo están dispuestos arriba

algunas pretensiones. Cano dice (Lib. II. cap. 11 ad quartum) que no es el mismo Antíoco. Pero la historia misma lo refuta inmediatamente; y belarminose vio obligado a admitir que la persona a la que se refería era la misma. Él

intenta conciliar las cuentas así: Antíoco perdió su ejército en el templo de Nanaaa, en el camino se cayó de su carro, después fue llevado a Babilonia y exhaló su último suspiro. Confiesan por tanto que Antíoco murió en Babilonia, como se relata en el primer libro: y, de hecho, el El primer libro merece más crédito que el segundo. Ahora lee lo que está relacionado en el segundo libro sobre la muerte de Antíoco en los lugares ya citado. En el cap. i. Leemos que el líder mismo fue apedreado por los sacerdotes, y cortado en pedazos, y su cabeza arrojada a los que estaban afuera. Ahora este líder se llama Antíoco. Antíoco, por tanto, pereció en este templo, a menos que un hombre que haya sido apedreado y despedazado, y decapitado, puede escapar con vida. Pasemos ahora al cap. IX. Allí vamos a encontrar eso este asesino y blasfemador, mientras que en a transporte de furia él eramarchando desde Persia hacia Jerusalén, en un lugar remoto y montañoso. región cambió una vida miserable por una muerte deplorable. Si murió en Babilonia, él hizo no morir en el país, ni en a montañoso región. Ni ¿Es

posible que ambas narrativas sean ciertas?

En siguiente lugar se dice Judas, 1 Macc. IX. 3, haber sido asesinado en el año 152 del reinado de los seléucidas. Pero en 2 Macc. i. 10 escribe en el año 1881 cartas a Aristóbulo, el maestro de Ptolomeo, es decir, 36 años después su muerte.

En tercer lugar, se dice Judas, 1 Macc. IV. 36, haber purificado el templo antes de la muerte de Antíoco, después de que Lisias fuera derrotado. Pero en 2 Macc. al comienzo del cap. X. Se dice que esta purificación del templo se han hecho después de la muerte de Antíoco. Porque es la misma purificación, como nuestros adversarios lo permiten.

En cuarto lugar, según 2 Macc. x., Antíoco Eupator, hijo de Epífanés, al ascender al trono, confió la administración de asuntos a Lisias. Pero, de acuerdo a 1 Macc. vi., Lisias era largo antes en cargar de eso administración, y educado rey Antíoco, y dio a él el nombre de Eupátor.

En octavo lugar, el segundo libro muestra eso él es escrito por un humano espíritu. Para, en primer lugar, al final del libro el autor pide perdón a sus lectores, lo cual es totalmente ajeno al Espíritu Santo; ya que siempre escribe la verdad, y la escribe como debe escribirse, sin error ni en el asunto ni en la manera, y parado en no hay necesidad de nuestra indulgencia.

Objetan que Pablo usó una excusa similar cuando se confiesa haber sido “grosero en el discurso”, 2 Cor. xi. 6. Respondo: Pablo nunca se excusó a sí mismo por escribir mal o escasamente, o por lograr menos de lo que propuesto. Pero este autor reconoce la pobreza y esbeltez de su composición; y por tanto, impulsado por el sentimiento de su propia debilidad,

No pudo evitar implorar la indulgencia humana de sus lectores. Pablo nunca hizo esto, ni ningún profeta o apóstol. Porque, en cuanto a que Paul se llame a sí mismo grosero en el discurso, se habla en el sentido y estilo de los falsos apóstoles, quienes, hinchados con una cierta muestra vacía de elocuencia, despreciaba al apóstol por ser grosero y torpe en el discurso. Por lo tanto, con esas palabras no se describió a sí mismo tal como era realmente, sino tal como era representado por ciertas falsas apóstoles. Porque al apóstol no le faltó ninguna parte loable de la verdad, elocuencia sencilla, santa y divina, propia de tan gran maestro y apóstol: pero, debido a que estos pretendientes lo llamaron *ἰδιώτην λόγῳ*, reconoce eso, en su forma de pensamiento, y juzgado por su modelo y

estándar, él

era un ἰδιώτης. Porque ésta es esa elocuencia que él llama “sabiduría de palabras”, 1 Cor. i. 17, y “palabras cual del hombre sabiduría enseña”, 1 Cor. ii.13, y “excelencia del habla”, 1 Cor. ii. 1; y cual San Pedro llamadas

“fábulas ingeniosamente ideadas”, 2 Ped. i. 16. Así, Oecumenio interpreta la apóstol: “Él entiende por palabra el ser ejercitado en la sabiduría de la Griegos”. A a similar objetivo Aquino al eso lugar:

"Porque el

apóstol propuesto el fe claramente y abiertamente, por lo tanto ellos dicho eso él

era brusco en discurso." Entonces Lira: "Él dice este a refutar el dicho de el FALSOapóstoles, los cuales despreciaban su doctrina, porque hablaba llana y groseramente. Por eso les dice que no lo hizo por falta de conocimiento, sino porque, como eran los tiempos entonces, no era conveniente a los corintios que les prediquen preguntas sutiles". la misma es la opinion

sobre este lugar expresó Catharinus, arzobispo de Campsa: “Yo no "No creo", dice, "que Paul confiesa haber sido realmente grosero en discurso, desde él era una excelente predicador. Pero él parecía tan a aquellos según las opiniones de quién habla, porque su estilo tenía un carácter espiritual.sencillez, y no olía a su elocuencia secular y afectada”. Por lo que dice Cano (Lib. II. c. 11, en el cuarto capítulo): “No hay razón por la cual el Espíritu Santo no debe ayudar a un autor que todavía habla modestamente y de manera humana”, es un insulto al Espíritu Santo. El Santo El espíritu siempre nos enseña modestia; pero mientras tanto alguna vez habla y escribe en un manera que no puede ser superada por nadie que posea un simple espíritu humano.

En segundo lugar, este autor habla de la labor de realizar este epítome.como problemático y lleno de trabajo y dificultad, 2 Macc. ii. pero nada es asi difícil como a dar cualquier problema a el Santo Espíritu: para el Santo Espíritu es Dios,y no trabaja bajo ninguna debilidad humana, y posee infinita sabiduría y fuerza. belarmino, en efecto, objetos, eso, a pesar de Dios alguna vez ayuda todo el sagrado escritores, todavía el modo es diferente en el caso del historiadores de

lo que es en el caso de los profetas. Los profetas no tuvieron más problemas que la de dictar o escribir, ya que Dios les inspiró el conocimiento de todas que debían escribir o dictar; mientras leemos que Baruc escribió cosas de labios de Jeremías. Pero los historiadores se esforzaron mucho en buscando y examinando a fondo su tema, como declara Lucas de él mismo,

cap. i. 3. Confieso, en respuesta a esto, que quienes publicaron Las historias han utilizado la diligencia y la industria: porque el Espíritu Santo no hace a los hombres.perezoso, o perezoso, o negligente. Entonces lucas minuciosamente investigado, y sabía

precisamente, y escribió mayoría realmente, todo cosas perteneciente a su sujeto Pero labsolutamente negar eso este escrito fue problemático o difícil para Lucas, porque nada puede ser turbulento al Espíritu Santo; y Lucas, cuando escribió su narración, tuvo el Espíritu Santo tanto como Juan cuando escribió laApocalipsis. "El Espíritu Santo", como dice Ambrosio, "no sabe nada de lentitudesfuerzos". Además, ¿cómo podría la tarea de hacer un breve resumen de cinco Los libros de Jasón de Cirene han sido tan problemáticos para los escritores del ¿Historia macabea? Ciertamente es muy fácil sacarse de otro trabajo. lo que elegimos y omitir lo que no elegimos. La mente, el espíritu, el El genio, la confesión, la historia son aquí todos humanos.

15. DE EL LIBROS PERMITIDO POR ELPAPISTAS A SER APÓCRIFO

Nosotros tener ahora hablado de aquellos apócrifo libros de el viejo Testamento,

que los papistas mantienen como canónicos y han demostrado que son verdaderamenteapócrifo. Ahora que llegamos a esas piezas apócrifas del viejo Testamento cual son juzgado apócrifo por el papistas ellos mismos. Respecto a estos no hay disputa entre nosotros y ellos. Sin embargo, yo le daremos una breve enumeración de ellos, para que pueda comprender cuáles y de qué clase son. Son estos: Los libros tercero y cuarto de Esdras: el tercero y cuarto de los Macabeos; de los cuales el tercero se encuentra en algunos

copias de la Biblia, y el cuarto es mencionado por Atanasio en su Sinopsis. A estos debe ser agregado el oración de Manasés, cual es colocar después los libros de Crónicas: el Salmo 151: el Apéndice del libro de Job en las copias griegas. También hay un pequeño prefacio a las Lamentaciones de Jeremías, que es apócrifo. Todo esto se reconoce como apócrifo. partes del Antiguo Testamento, porque no se encuentran en el texto hebreo, ni contabilizado en el canon por cualquier concilio o papa. El tercer libro de

Macabeos, sin embargo, es contado en el canon por Clemente, a quien algunoSe supone que recogió los cánones de los apóstoles, y que era un soberano pontífice; al cual dificultad ellos saber no qué a decir.

El cuarto libro de Esdras, cap. vi, contiene algunas fábulas sobre los dos peces, Enoc y Leviatán, que se pretende que sean de tan vasto y magnitud prodigiosa, que ninguna agua puede contenerlos. Hay muchos cosas similares se estampan en estos libros, aptas para complacer y alimentar a los seres humanos.

curiosidad, pero discordante de todo sonido y sólido instrucción. Semejante es el ficción en cap. iv., eso el almas de el justo son conservó en cierto

celdas subterráneas hasta que se complete el número de los justos, yque entonces ya no podrán retenerlos, así como el útero no puedo sostener el feto más allá de el noveno mes. Semejante también es el historia, cap.xiv, que los libros sagrados se perdieron en el cautiverio y

fueron restaurados a su integridad por Ezra, después de un retiro de cuarenta días. Porque si estos libros hubieran perdido y escrito de nuevo por Ezra, su idioma sería caldeo, y

no hebreo; sobre cuyo punto hablaremos más adelante. Pero estos son falsos. e invenciones increíbles, rechazadas incluso por los papistas, quienes, sin embargo, generalmente son Solía entretener tales fábulas con asombro y veneración. En efecto

Genebrard, en su Cronología (anno mundi 3749), llama a ambos libros canónico; que bien puede suscitar asombro, por ser no sólo repugnante a la recta razón y a la opinión común de los médicos, sino también en contradicción a el autoridad de el concejo de Trento. genebrard, sin embargo, construye su causa sobre las mismas razones por las que Belarmino, como se ha observado

arriba, busca a probar el canonicidad de Morder, Sabiduría, y el descansar. Genebrard muestra que estos libros son citados por padres antiguos, y que los La Iglesia suele leer partes de ellos en sus aniversarios sagrados. Todo Esto es perfectamente cierto, ya que en la tercera semana de Pentecostés, y el

Conmemoraciones de los Mártires, se toman lecciones del cuarto de Esdras. Por lo tanto, o este argumento, que Belarmino ha utilizado hasta ahora tan muchas veces, no prueba el asunto propuesto, o estos libros de Esdras deben entrar como canónico por el mismo motivo: lo cual, sin embargo, los jesuitas estarían tan

lejos de admitir que se opondrían a ello por considerarlo tremendamente erróneo. Sin embargo Genebrard no se sostiene solo en este error. También para Juan Benedicto, al comienzo de su biblia, sitúa el tercero y el cuarto de Esdras en el número de aquellos libros que, aunque no están contenidos en el canon hebreo, todavía son recibidos por la Iglesia cristiana. De la misma manera Renato

Benedictus en su Stromata Biblica, Lib. Yo c. 9, cuenta el tercero y el cuartode Esdras entre los libros canónicos.

El oración de Manasés es existente ni en Hebreo, ni en Griego; y Aunque parezca piadoso, no puedo comprender cómo se puede interpretar ese pasaje. defendido cuando dice: “No has designado al justo el arrepentimiento, como a Abraham, Isaac y Jacob, que no pecaron contra ti”; a menos que nosotros suponer, en efecto, eso este es solo dicho relativamente. Para ellos también había Binned, y necesitaba arrepentimiento.

Salmo cap. se encuentra en las copias griegas, pero no en las hebreas. Contiene gracias a Dios por la victoria sobre Goliah, y fue traducido por Apolinar en su Metafrase. Sin embargo siempre fue estimado apócrifo El apéndice del Libro de Job. es condenado por Jerónimo, como

traducido sólo de la lengua siríaca, y no se encuentra en el hebreo, y porque Trabajo es allá dicho a tener estado el cuatro de Esaú, mientras él era

de la raza de Uz, que era hijo de Nacor. Entonces Jerome en sus Preguntas y tradiciones al Génesis. En su Epístola a Evagrio, sin embargo, (Cuestión.

126) él dice eso Trabajo era más probablemente descendido de Esaú, todavía afirma que los hebreos piensan lo contrario.

Los papistas permiten que todo esto sea apócrifo; y también pueden agregara ellos lo que nosotros estima apócrifa también. Para el argumentos, como usted tener

Ya hemos visto, no son menos válidos contra estos últimos que contra los primeros. Por eso también él aparece evidentemente, eso él es no todo eso es leer en elBiblias latinas que pueden reclamar autoridad canónica, ya que muchas apócrifas Allí se encuentran piezas. Pero de esto surgió que los apócrifos, siendo encuadrado en un solo volumen con las escrituras canónicas, obtenidas por grados más y más crédito y autoridad, y en último eran estimado incluso canónicos en sí mismos.

16. DE EL LIBROS DE EL NUEVO TESTAMENTO

De ello se deduce que, a continuación, debemos hablar de los libros de la nuevaTestamento. Pero omitiré esta parte del tema, ya que No implica ninguna controversia entre nosotros y los papistas. Porque reconocemos sin excepción los mismos libros que juzgan canónicos.

Aquellos libros de el nuevo Testamento cual el concejo de Trento tiene enumerado, aquellos todo, y aquellos solo, nuestro iglesia recibe. Si luterio, o algunos de los seguidores de Lutero, han pensado o escrito lo contrario sobre alguno de a ellos, como el Epístola de Jaime o eso de Judas, o alguno otro piezas,

deben responder por sí mismos: sus opiniones no son de nuestra incumbencia, ni¿Nos corresponde a nosotros defenderlos, puesto que, a este respecto, no somos seguidores de Lutero y someterse a la dirección de una mejor razón. Sin embargo las personas recién mencionadas pueden presentar en su nombre la sentencia y

ejemplo de la antigua Iglesia cristiana y de ciertos padres. Para ello es suficientemente conocido, que en tiempos antiguos algunas iglesias y padres cristianos, distinguidos por su piedad y su erudición, eliminados del canon todoaquellos libros que Lutero puso en duda. Por lo tanto, no hay justicia

¿Por qué nuestros adversarios deben arremeter con tanta vehemencia y con tanta

acritud contra Lutero por este motivo, ya que ya no se ha equivocado más en esterespeto que varias iglesias católicas y algunos santos padres anteriormente, y incluso algunos papistas muy distinguidos en la actualidad. Cayetano abiertamente rechaza todo el siguiendo el Epístola de Santiago, el segundo de Pedro, el

segunda y tercera de Juan, la Epístola de Judas, la Epístola a los Hebreos (que Lutero ciertamente nunca cuestionó), la historia de la mujer tomada en adulterio, John viii., el último capítulo de Marca, y a lo largo de el evangelios y otros libros varios pasajes sobre los cuales nunca entró en la mente de Lutero para albergar una duda. Sin embargo, todos los que dudaban sobre algún aspecto canónico Por lo tanto, en tiempos pasados los libros no eran considerados herejes. Pero no lo haré Continúe con este tema más allá, ya que no tiene conexión con nuestra causa. Dejar ellos atacan a

los demás, pero de ahora en adelante no nos molestan a nosotros.

De este modo, entonces, nosotros duda no de el autoridad de cualquier libro de el nuevo Testamento, ni tampoco del autor de ninguna, salvo sólo la Epístola a los Hebreos. Eso esta epístola es canónica, todos lo reconocemos en el sentido más amplio; pero no lo es igualmente claro que fue escrito por el apóstol Pablo. Algunos juzgan que es Pablo, otros pensar de lo contrario. Este era a cuestionable punto en el más tempranoperíodo de la Iglesia. Eusebio (Lib. III. c. 3) escribe que la iglesia de Roma denegado este Epístola a ser la de Pablo; pero ahora eso iglesia tiene cambió esopinión, y atribuye la autoría a Paul. Jerome, en su catálogo bajo el Artículo Pablo, tiene estas palabras: "La Epístola llamó eso a los Hebreos es no pensamiento a ser su, en cuenta de el diferencia de el estiloy dicción..." Él escribe a el mismo efecto en su Epístola a Paulino, y sobre el capítulo 13 de Jeremías. Tertuliano se lo atribuye a Bernabé. Alguno al evangelista Lucas, como testifica Jerónimo. Entonces Cayo, un anciano y eruditoescritor, enumera no más de trece epístolas de Pablo, como nos dice Jerónimo en el Catálogo. "En el mismo volumen", dice, "enumerando sólo treceepístolas de Pablo, dice que la decimocuarta, que está inscrita en el hebreos, es no su. Sí, y entre el romanos, incluso a este día, él es nomiró al como el trabajar de el Apóstol Pablo." Eusebio también tiene mencionó este Cayo, Lib. VI. C. 16. Por lo tanto, parece claro que muchos en Los antiguos pensaban que esta epístola no había sido escrita por Pablo.

Pero ahora, si I eran a buscar a mencionar todo OMS atributo este epístola a el apóstol Pablo, nunca debería encontrar un final. Jerónimo, en su epístola a Dárdano, dice que casi todos los autores griegos afirman que es de Pablo; y de esto mente es Orígenes (en Eusebio, Lib. VI. c. 18), Clemens Alexandrinus (en Eusebio, Lib. VI. C. 11),—el propio Eusebio (Lib. II. c. 3),—el concilio de Laodicea (c. 59)e, - Atanasio, en la Sinopsis y en otros lugares, - Ireneo, Cirilo (Thaeaur. lib. xii. c. 9), Crisóstomo en la epístola, yNacianceno en muchos lugares. Teofilacto se sorprende del descaro de aquellosOMS denegar él. damasquinado cita a testimonio de él como a trabajar de La de Pablo. Inclusolos latinos más célebres hablan el mismo idioma. Agustín, de Doctor. Cristo. Lib. II. C. 8, y muchos otro lugares. Ambrosio escribió comenta sobre esto, como una de las epístolas de Pablo, y lo llama una obra de Pablo, en comentando al Salmo cxix.9 Entonces también gregorio el Excelente, Moral.Lib. v. gorra. 3. Y el apóstol Pedro parece a testificar eso

este es un epístola de Pablo, en estas palabras, 2 Ped. III. 15,— “Como nuestro hermano Pablo le ha escrito a tú.” Ahora bien, eran hebreos: porque a los hebreos escribió Pedro, como está

claro por la inscripción de su primera epístola; y fue a las mismas personas que también fue enviada la segunda, pues dice: “Esta segunda epístola ahora la escribirte”. cap. III. 1.

Esto, sin embargo, lo dejo al juicio del lector, sin determinar cualquier cosa absolutamente de una forma u otra. Sé que algunos alegan razones para Muestra que esto no puede ser una epístola de Pablo. Pero percibo que estos han sido rechazados y refutados por otros, como Ilírico, Hiperio, etc. Nosotros necesitamos no ser muy serio en este debate. Él es no a asunto de necesidad, y la cuestión bien puede quedar en duda, siempre que, mientras tanto, Se debe permitir que la autoridad de la epístola permanezca clara e indiscutible.

Jerónimo, en su epístola a Dardanus, nos ha recordado sabiamente que hace No importa de quién sea, “ya que ciertamente es obra de un hombre eclesiástico, y se utiliza continuamente todos los días en la lectura de las iglesias”. Gregorio, en como manera, escribió excelentemente Bueno de el autor del libro de Job, cuando, en el prefacio de su comentario sobre ese libro,

gorra. 10, responde a las preguntas que le hacen sobre ese tema: “¿Quién escribió estas cosas, es superfluo preguntar, si sólo creemos fielmente que el Espíritu Santo fue el autor del libro. Él mismo, por tanto, escribió estas cosas, ya que él las dictó para que fueran escritas. Si leemos las palabras en algunas cartas que habíamos recibido de un gran hombre, y planteamos la pregunta, con qué pluma fueron escritos; Seguramente se consideraría ridículo que deberíamos tener curiosidad por no conocer al autor y comprender su significado, pero descubre qué tipo de pluma era con la que se escribían sus personajes. rastreado.” Desde entonces, percibimos que el Espíritu Santo es el autor de esta epístola, es superfluo indagar con tanta ansiedad y curiosidad acerca de la pluma, y Temerario afirmar algo sin evidencia cierta.

Apócrifos, por confesión y opinión de todos, son aquellos numerosos espurios evangelios bajo los nombres de Tomás, Andrés, Nicodemo, el Nazareno, etc., de los cuales leemos en Graciano, Dist. 15.c. Sancta Romana.

Estos ya no existen, aunque antiguamente eran leídos y muy estimado por muchos. Pero el Caballero proporcionó para su iglesia eso, mientras los verdaderos evangelios se conservaran constantemente, aquellos ficticios deberían perecer absolutamente. Además, esa pieza que circula

bajo el título de Epístola a los laodiceos, es igualmente apócrifo; de lo cual Jerome escribe en el catálogo bajo el artículo Pablo: “Algunos leen la epístola a los laodiceos,

pero está universalmente explotado”. Y los padres del segundo Niceno consejo, Ley. 6, dicen: “Entre las epístolas del apóstol hay una queva bajo el título de eso a los Laodiceos, que nuestros padres tenían rechazada por espuria”. No sé de dónde surge la idea de tal epístola. originado, si no fuera por error y culpa de la versión latina, Coloso. IV. 16. Porque la Vulgata dice allí, et ilia qua est Laodicensium, como si Pablo hubiera escrito alguna epístola a los laodiceos. el latino Las palabras son ambiguas y pueden entenderse en ese sentido. Pero el El texto griego elimina inmediatamente esta sospecha, καὶ τὴν ἐκ Λαοδικείας. Por lo tanto este epístola cual Pablo aquí menciones, lo que él era, era noescrito a los laodiceos, pero de los laodiceos; que todos los griegos han observado los expositores.

Hay también un libro de Hermas, llamado El Pastor, del que habla Jerónimo. del catálogo, bajo el artículo Hermas. Los papistas también lo admiten. ser apócrifo, pero que pueda ser hecho y juzgado como tal. canónico por la iglesia. Así escribe Stapleton sobre este libro, Doctrinal. Príncipe. Lib. IX. gorra. 14, y lo mismo dice de la Clementina Constituciones. Esto tampoco debería sorprendernos, ya que Graciano, al pie de un pasaje de Agustín (que, sin embargo, tiene de la manera más vergonzosa y asquerosamente corrupta), afirma que las epístolas decretales deben considerarse parte de las escrituras canónicas, Dist. 194. ¿Qué intolerable falsificación de este compilador Alfonso de Castro (contra Haer. Lib. I. c. 2), y Ajidradius (Def. Trident. Lib. III.) reconocer y condenar. Sin embargo, todavía hay algunos papistas OMS persistir en el mismo impudente blasfemia. Para uno Alfonso DelawareGuerero aduce la prueba de este lugar para acreditar que la decreto epístolas del pontífices romanos son iguales hacia escrituras sagradas; cuyo Las palabras quedan como sigue en el Thesaurus Christiana Religionis, cap. 3. Núm.5: "También decretal epístolas tener el fuerza de autoridad, y decretal epístolas se consideran parte de las escrituras canónicas”. También Juan Turrecremata, (de Ecclesia. Lib. IV. pag. 2.c. 9), y Cayetano, en su libro de Primatu Papae, hacer uso de este lugar corrupto en Graciano para demostrar la autoridad y primacía de el romano pontífices. De este modo el volumen de el nuevo Testamento voluntad ser aumentado por una gloriosa adhesión, si todas las cartas decretales de los Papas son para ser contado entre las sagradas escrituras. Pero mirad vosotros mismos pasaje de Agustín, de Doctr. Cristo. Lib. II. C. 8, y mira allí el manifiesta ignorancia o manifiesto fraude de Graciano. Porque Agustín dice

que no

palabra de decretal epístolas, o romano pontífices, y el alcance de el enterolugar está dirigido bastante de otra manera.

Pero ya hemos terminado la primera pregunta que propusimos sobre Los libros canónicos.

II. La edición auténtica de El Escrituras

1. EL ESTADO DE LA PREGUNTA

El primer punto planteado en nuestra investigación sobre el deber de registrar las escrituras, como entre nosotros y el papistas, ahora tiene sido lo suficientemente explicado. Porque hemos descubierto cuáles son los libros de la Sagrada Escritura que se nos ordena buscar y hemos rechazado el error de nuestros adversarios, que pretenden introducir ciertos libros apócrifos en el canon. Donde, de hecho, nadie puede dejar de percibir su manifiesta irracionalidad, y la absoluta desesperanza de su causa. Porque, en primer lugar, no contentos con aquellos libros que son verdaderamente canónicos e inspirados, aquellos libros en los que el Señor ha deseado que busquemos su voluntad, añaden a esta lista de sagrados piezas muchos otros de a extranjero y totalmente heterogéneo personaje. Más aún, no pueden pensar que incluso con todo esto tienen suficiente, pero únete a estas escrituras incluso tradiciones no escritas también; que así sean capacitados para probar mediante sus espurias escrituras y tradiciones aquellos dogmas del cual no pueden encontrar vestigios en las escrituras genuinas. Por otro lado, Ya hemos demostrado que estos libros son apócrifos, y en breve los explicaré. hablar de sus tradiciones en el lugar adecuado. El orden requiere que Pasemos ahora a la segunda cuestión de nuestra controversia, que contiene dos divisiones. El primero se refiere a la edición auténtica de las Escrituras: la segundo, sobre las versiones de las Escrituras y los ritos sagrados en el idioma vulgar. lengua. Nosotros deberá manejar cada en su adecuado orden.

Para comprender correctamente el estado de esta cuestión, debemos

recordar cuál es elEl concilio de Trento ha ordenado este tema; qué sínodo
leemos prescribiendo en el segundo decreto de su cuarta sesión, que “el
antiguo latín

La edición vulgar debe considerarse auténtica en conferencias públicas, disputas, predicaciones y exposiciones, y que ningún hombre se atrevera o presumirá rechazar bajo cualquier pretexto". En consecuencia, el punto a decidir en la pregunta es si esta versión latina, comúnmente llamada vulgata, es la edición auténtica de las Escrituras, o no más bien el texto hebreo en el antiguo Testamento, y el griego en el nuevo. Nuestros oponentes determinan el latín para ser auténtico, y entonces el concejo de Trento tiene definido él. Entonces Melchor Podemos (Lib. II. c. 13) interpreta este decreto y deduce de él cuatro conclusiones.

La primera es que los fieles deben conservar la antigua edición vulgata en todos los puntos que atañen a la fe y a la moral; el segundo, que todas las cuestiones referentes a la fe o a la moral deben ser determinados por esta edición latina: tercero, que en una disputa no debemos apelar al hebreo o al griego.

copias: la cuarta, que, en materia de fe o de costumbres, las copias latinas son. No debe corregirse del hebreo ni del griego. De la misma manera nuestra

compatriotas los remistas, en el prefacio de su versión del nuevo Testamento, correr afuera en un largo panegírico al este latín edición,

y

defender su superioridad no sólo sobre todas las demás versiones latinas, sino incluso sobre el griego mismo que es el original y prototipo. Lindano, en el primer libro de su tratado de óptima genere interpretandi, prefiere la edición latina al hebreo y Griego; y Andrado (Defensas. Tridente Lib. IV.) declara que es intolerable que a alguien se le permita desprestigiar la autoridad de esa edición que es utilizada por la iglesia, o para apelar libremente al hebreo y griego.

Aunque, por tanto, nuestros adversarios no condenen las lenguas hebrea y griega originales, pero concluyen que no estos originales, sino el latín vulgata

La edición es el texto auténtico de las Escrituras. Nuestras iglesias, por el contrario, determinan que esta edición latina es muy general y miserablemente corrupta, es falso y no auténtico; y que el hebreo del Antiguo Testamento, y el Griego del nuevo, es el sincero y auténtico Sagrada Escritura de Dios; y eso, como consecuencia, todas las preguntas son a ser determinado por estos originales, y Versiones aprobadas sólo hasta el momento y que coincidan con estos originales.

Como consecuencia, nosotros y nuestros adversarios mantener

opiniones manifiestamente contradictorio.

Me corresponde proceder en esta pregunta de tal manera que diga algo,- primero, de el hebreo edición de el viejo Testamento; en segundo lugar, de

el griego de lo nuevo; en tercer lugar, de esta propia vulgata latina. Sobre este último En este punto mostraré que es corrupto y, por lo tanto, debe corregirse y juzgarse según el estándar del texto original, que es, de hecho, la gran bisagra sobre el cual gira toda esta controversia. Lo primero importa, por lo tanto, deberá despacho brevemente, entonces como a venir sin demora a el principal sujeto.

2. DE EL HEBREO EDICIÓN

El hebreo es el más antiguo de todos los idiomas, y fue el único que prevalecía en el mundo antes del diluvio y la construcción de la Torre de Babel Porque fue esto lo que Adán usó, y todos los hombres antes del diluvio, como es

manifiesto de el escrituras, y como el padres testificar. Entonces Agustín en sulibro de Mirabilibus Scripturae (cap. 9): “Considerando que, hasta ese momento,

Toda la raza de todos los hombres hablaba una sola lengua, dividió sus lenguas en términos diferentes”. Y, en su Ciudad de Dios (Lib. XVI. c. 4): “Había tiempo en quetodos tenían una y la misma lengua”. Esto también lo confirma que Testimonio de la Sibila, que Josefo ha dejado por escrito, Antiquit. Lib. Yo c. 6: "Cuando todo hombres eran de uno idioma, alguno de a ellos construido a alto torre, como siDe ese modo ascenderían al cielo; pero los dioses enviaron tormentas de viento, yderribó la torre y dio a cada uno su lenguaje peculiar”. Cual El testimonio de esa anciana profetisa no debe ser rechazado, ya que concuerda con las escrituras. Por lo tanto, no fue un pequeño error de Filastrio (Haeret. c.

106) para sostener que hubo muchas lenguas desde el principio, y para estigmatizar como herética la opinión de que antes sólo existía una lengua. la construcción de Babel. Así nos lo dice claramente la Escritura, Génesis xi 1: “La toda la tierra era de un solo idioma y un solo discurso”. Ahora Agustín, en su Ciudad de Dios (Lib. XVI. C. 11) dice a nosotros, eso este común idioma se mantuvoen el familia de Heber y fue de allí llamado hebreo; cual es también

afirmado expresamente por Euquerio en el Génesis (Lib. II. c. 2): “En aquel tiempo, donde se produjo una diversidad de lenguas, la lengua anterior se conservó su lugar sólo en la familia de Heber”. Así, mientras que todas las demás razas eran Castigado con un repentino cambio de dialecto, Heber conservó su antigua lenguaje, y lo transmitió a su posteridad, no a todos por cierto, pero sí a aquel linaje del que descendió Abraham. Y, junto con el idioma, el puro religión también era propagado en el familia de Abrahán. Además, en eso perturbación y confusión de lenguas cual tomó lugar, en Babel, el hebreo era la madre del resto. Para los demás son generalmente pero dialectos y variedades de este, algunos más estrechamente relacionados y con mayor parecido con sus padres, mientras que otros se han

desviado más del primitivo existencias: pero todo el descansar son derivado de él. "Nosotros puede percibir," dice

Jerónimo, sobre Sofonías, cap. III. “que la lengua hebrea es la madre de todos los idiomas.” Da allí un ejemplo como prueba: la identidad del Hebreo Nugei con el latín Nugce.

En este lenguaje, que los fieles después de aquel tiempo conservaron incorrupto en una familia, el viejo Testamento era publicado, como todo por unanimidad aceptar.

Sobre este tema Jerónimo escribe así en su Epístola 142: “Toda la antigüedad

acepta atestiguar que el comienzo del habla y del discurso común, y toda la sustancia del lenguaje humano, es la lengua hebrea, en la que el antiguo Testamento está escrito”. También es cierto que Moisés es el primer escritor, aunque algunas personas piensan lo contrario, y alegan ciertos nombres de libros que se encuentran en las escrituras. Estas objeciones pueden responderse fácilmente; pero yo no deberé entrar en eso sujeto como no perteneciente a el asunto en mano. Dios mismo mostró el modelo y método de escritura, cuando entregó la ley, escrita con su propio dedo, a Moisés. esta es la opinión de Crisóstomo (Opp. T. ii. p. 1. Eton. 1612), y Teofilacto (sobre Matth.i.); y también es adoptado por los papistas, como Hosio, en su Confessio petrocoviensis, gorra. 15, y el jesuita Schrock, en su 13 Tesis Delaware Verbo

Dei. Agustín, en efecto, (Civil. Dei. Lib. XV. C. 23,) afirma él a ser cierto que Enoc puso algunas cosas por escrito, ya que Judas afirma lo mismo en su Epístola. Pero él hace no aparecer eso este es una justa inferencia de Judas

expresión: porque Judas no dice: “Bien escribió Enoc”; pero bueno profetizado”. El pasaje citado, por lo tanto, es algún discurso oral de Enoc, o escrito por alguna otra persona. Pero no debemos decir que cualquier libro escrito por Enoc existía en el momento en que se escribió esta epístola; porque de ser así, habría sido canónico. Pero los judíos no tenían tal libro en su canon. Fue Moisés, por tanto, el más grande de los profetas, quien escribió el primer libro canónico de las Escrituras; después de quien otros profetas publicaron

varios volúmenes. Algunos escribieron antes del cautiverio, como Samuel, Natán, Isaías, Oseas, y muchos más: alguno en el cautiverio, como Ezequiel y Daniel: alguno para a espacio después el cautiverio, como Esdras, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Estos todo escribió en Hebreo, excepto a pocas piezas que nosotros encontrar compuesto por Daniel y Esdras en Caldea. Pero la lengua caldea es casi similar a la

Hebreo, y era entonces a idioma conocido a la iglesia. Ni es este

excepción a asunto de suficiente momento a prevenir Jerónimo de dicho
esoel viejo Testamento es enteramente escrito en Hebreo.

Hay algunos, sin embargo, que imaginan que todo el Antiguo Testamento pereció en el cautiverio. Esta sospecha, tal vez, surgió al considerar que, cuando el templo fue quemado, todo lo que había en él debió haberse consumido en la misma conflagración. Por eso creen que los volúmenes sagrados de las Escrituras deben haber sido destruidas en las llamas; pero que, después de cautiverio, Esdras, instruido por el Espíritu Santo, los publicó de nuevo, como fueron nuevamente recuperados. En esta opinión estaba Clemens Alexandrinus (Strom. Lib. I.) e Ireneo (Lib. III. c. 25), quien escribe así: “En aquel cautiverio del pueblo que tuvo lugar bajo Nabucodonosor, siendo las Escrituras deterioradas, cuando, después de la expiración de setenta años, los judíos regresaron a su propia tierra, y luego nuevamente en los tiempos de Artajerjes, rey de los persas, Dios inspiró a Esdras, OMS era de la tribu de leví, a renovar todos los discursos de los profetas, y restaurar al pueblo la ley que había sido dada por Moisés”. Similares son las palabras de Leoncio (de Sectis. Act. 2): “Esdras, al llegar a Jerusalén y encontrar que todos los libros habían sido quemados cuando la gente fue llevada cautiva, se dice que escribió de memoria esos veintidós libros de los que hemos dado una lista en el lugar anterior.” Isidoro (de officiis) y Kabanus Maurus (de Inst. Clérigo, c. 54) escriben en el mismo sentido. Afirman, por tanto, dos cosas: uno, que toda la Sagrada y Canónica Escritura pereció en el cautiverio babilónico: el otro, que fue restaurado a su integridad por Esdras, instruido y inspirado en una maravillosa manera por el directo agencia de Dios.

Pero la falsedad de esta opinión es manifiesta. Porque los judíos piadosos no tenían duda, muchas copias de las Escrituras en su poder, y fácilmente podrían salvarlos de esa calamidad. ¿Qué hombre en sus cabales dirá que no había ninguna copia de las Escrituras además de esa en el templo? Además, si estos libros habían sido depositados en el templo, ¿no serían los sacerdotes o ¿Alguien más ha podido rescatarlos de las llamas? Es increíble que los judíos religiosos hayan sido tan indiferentes a la piedad y religión como para no guardar ninguna copia de las Escrituras, mientras vivían en Babilonia, especialmente mientras tenían entre ellos hombres como Ezequiel y Daniel. Pero lo cierto es que tuvieron muchos ejemplares.

Incluso para

El propio Antíoco no pudo destruirlos a todos por completo, aunque se propuso hacerlo con el mayor celo y sedulidad. Por lo tanto, parece que

hubo por todas partes un gran número de ejemplares; y ahora los babilonios hicieron no hay un ataque tan feroz contra los libros sagrados. De acuerdo con lo que nosotros

podría esperarse de tales premisas, Ezra se dice simplemente, Nehem. viii., tener Traje el libro de Moisés y lo leyó. Los libros de Moisés, por tanto, y, en como manera, el otro libros de Sagrada Escritura, fueron preservados seguro en el cautiverio; y ahora no tenemos más que los mismos libros de las Escrituras. de el viejo Testamento como aquellos cual eran escrito por Moisés y el descansar delos profetas.

Sin embargo, él es muy posible eso el libros, cual puede tener estado previamente en alguno trastorno, eran corregido por Esdras, restaurado a su adecuadolugares, y dispuestos de acuerdo con un plan fijo, como Hilary en su prólogo Afirma particularmente de los Salmos. Quizás también Ezra cambió o Reformó las formas y figuras de las letras. Jerónimo de hecho, en su epístola a Paulinus, sostiene que “Esdras inventó nuevas formas para las letras después de laregresar del cautiverio; porque anteriormente los judíos habían usado el mismo personajes como los samaritanos... Por lo tanto, si le damos crédito a Jerónimo, Esdras presentónuevas formas de las letras, más elegantes y fáciles que las que eran antes de su uso, copió la ley en estos nuevos caracteres y dejó el antiguo los de los samaritanos. De conformidad con esta declaración, Jerome además nos dice, en Ezequiel ix..., que la última letra del alfabeto era antiguamente similar a el Griego ΤαϞ, y eso él aún, en su tiempo, retenido eso cifra enel carácter samaritano; mientras que la última letra del alfabeto hebreo tiene ahora otra y diferente forma.

Pero, aunque Jerónimo afirma que Esdras inventado nuevos personajes, el nunca

Dice que hizo todo nuevo. Podría muy fácilmente copiar y exponer el mismo texto antiguo en las nuevas cartas. Debemos sostener, por tanto, que Tenemos ahora aquellas escrituras muy antiguas que Moisés y los otros profetaspublicado, aunque tal vez no tengamos exactamente las mismas formas y formas de las letras.

3. DE EL GRIEGO VERSIÓN POR EL SETENTA TRADUCTORES DE EL HEBREO LIBROS

Estos libros hebreos de las Sagradas Escrituras fueron, antiguamente, traducidos a varios idiomas, particularmente al caldeo y al griego. La paráfrasis caldea es generalmente concedía gran crédito y autoridad, especialmente la del Pentateuco que fue realizado por Onkelos. El resto se convirtió en caldeo. por Jonatán y José, que vivieron un poco antes, o alrededor del tiempo de

Cristo. Hubo muchas traducciones griegas de las Escrituras publicadas por varios autores. Pero, sin lugar a dudas, los más nobles y famosos de todos ellos fue el que compusieron los setenta y dos intérpretes en Egipto, en cumplimiento de los piadosos deseos de Ptolomeo Filadelfo. Nosotros puede leer grande cuentas de este Griego versión en Epifanio (Delaware Mensur. y Reflexionar.), Eusebio (Preseparat. Evangelio. Lib. VIII), Justin Mártir (Marcar C.

Tryph.), además de muchos otros. Es más, todavía se conserva un libro de Aristeo, quien finge haber sido uno de los guardaespaldas de Ptolomeo, y da una narrativo de el entero transacción. Pero Ludovico Vives. (en Lib. XVIII. C.

43. Agosto, de Civit. Dei,) supone que este libro es la ficción de una versión más escritor moderno. Que las Escrituras fueron traducidas al griego, puede habersin duda, ya que toda la antigüedad atestigua el hecho. Pero las otras partes de la historiano son igualmente seguros.

Supongo que esta versión fue la primera y más antigua de todas las versiones griegas. versiones; aunque Clemens Alexandrinus (Stromat. Lib. II) parece decir que la Escritura fue traducida al griego mucho antes de este período, y leída por Platón; y la pregunta de Numenio, un pitagórico filósofo, es

Alegado por él: "¿Qué otra cosa es Platón sino un Moisés ático?" Pero si lo sagrado Los libros de las Escrituras habían sido traducidos a la lengua griega anteriormente, entonces Demetrio, OMS recogido el biblioteca para rey Ptolomeo, haría no tener ignoraba esa versión o deseaba una nueva. Platón, de hecho, y el Los pitagóricos podrían haber sabido algo de estos

libros desde el
discurso común de los hombres y la intimidad con aquellos que conocían

con a ellos; pero I difícilmente pensar eso ellos alguna vez leer el libros en Griego. Para Esta fue la primera traducción griega, publicada hace unos trescientos años. antes de Cristo, como escribe Teodoreto con estas palabras: “Esta primera edición fue publicado tres centenar y uno años antes Dios el Palabra, nuestro Caballero JesúsCristo, vino a morar con nosotros en la carne”. Algunos hay que piensan que los setenta intérpretes no tradujeron toda la escritura del antiguo

Testamento, sino sólo la ley en lengua griega, entendiendo bajo el nombre de la ley no toda la escritura antigua, sino simplemente la Pentateuco. Tal era la opinión de Josefo, como encontramos en el Proemio a sus antigüedades, donde tiene estas palabras: “Porque Ptolomeo no obtuvo el toda la escritura; pero los intérpretes sólo le entregaron la ley. Cual, dice, fue la circunstancia que lo llevó a introducir toda la Escritura a los lectores griegos. Que esta era la opinión de Josefo lo confirma también el Testimonio de Jerónimo. Pero otros sostienen que todos los libros fueron traducidos; y suyo parece el más probable vista. Para el razón cual condujo a ellos a hacer cualquier versión es suficiente para persuadir uno que hicieron a

completar uno; ni el rey habría estado satisfecho con sólo una parte. asombro, también, que algunos relatan de la increíble celeridad con la que tarea realizada no tendría cabida si se tradujera una pieza tan pequeñasolo. crisóstomo, en su discurso contra el judíos, afirma eso el

Las escrituras traducidas por ellos fueron depositadas en el templo de Serapis, y la versión de los libros proféticos aún se puede encontrar allí. Y Teodoreto dice que los judíos enviaron al rey Ptolomeo no sólo una parte del

Escritura, pero todo escrito en caracteres dorados. Ahora bien, si los libros de los profetas traducidos al griego por ellos permanecieron en la biblioteca real para tiempo de Crisóstomo, y si los judíos enviaron toda la Escritura junto con los intérpretes al rey, no hay lugar para dudar de que todo

Las Escrituras fueron traducidas por ellos al idioma griego.

Sin embargo, no se sabe qué autoridad debería tener esta versión. El Los antiguos solían tenerlo en la más alta estima y lo consideraban como único y divino. Epifanio, en su libro de Pesos y Medidas, dice que los traductores no eran meros intérpretes, sino, en cierto modo, profetas también. Y Agustín (de Doct Christ Lib. II. c. 15) dice que esta versión fue hecho por una dispensación divina, y tenía la mayor reputación entre las iglesias más eruditas, ya que se decía que los traductores habían sido “ayudados por tal presencia del Espíritu Santo en su interpretación como que

todos tenían una sola boca”. Sobre este tema también ha escrito extensamente en su Ciudad, de Dios, Lib. XVIII. C. 42 y 43. En como manera, Ireneo (Lib.

III.C. 25) escribe que, aunque cada uno hizo su traducción por separado, al final, cuando todos se reunieron y compararon sus distintas versiones, “todos recitó lo mismo y con las mismas palabras y términos de principio hasta el final; para que los gentiles que estaban presentes pudieran fácilmente percibir, que fue por inspiración de Dios que las Escrituras fueron traducido.” Así Agustín, en la Ciudad de Dios, Lib. XVIII. C. 42: “El La tradición es que hubo algo tan maravilloso, estupendo y absolutamente divino. acuerdo en sus expresiones, que aunque cada uno se sentó por separado a esta tarea (pues así escogió Ptolomeo probar su fidelidad), pero ninguno difería de otro incluso en una sola palabra, aunque fueran sinónimos y equivalentes, o en el orden y colocación de las palabras. Pero, como si hubiera habido sólo uno traductor, entonces el la traducción fue uno; como, de hecho, es era uno y el mismo Santo Espíritu cual era en a ellos todo.” Ahora, mientras I duda no eso este versión tenía una alta autoridad, y eso también con razón, no puedo pensar que el los milagros que se cuentan para magnificar su autoridad merecen crédito; y de hecho, encontramos que Jerónimo los trata como fábulas en el Prefacio al Pentateuco. Por grande que haya sido la autoridad de esta versión, podría no tener estado mayor que que eso de nuestro versión. Ellos, por lo tanto, atribuirle demasiado, que lo hacen inspirado, e igual al auténticolas escrituras mismas. Porque la autoridad de aquellos intérpretes no era tan ilustre y cierto que el de los profetas: ni es lo mismo ser intérprete y profeta. Por lo tanto, con razón Jerónimo, en el Prefacio al Pentateuco, llame a los setenta intérpretes, no profetas. En su En los comentarios también culpa con frecuencia a la versión griega de los setenta traductores, no sólo como depravados por los escribas, sino incluso como defectuosos en sí mismos; lo cual seguramente no habría hecho si hubiera considerado que esa traducción era ser poseído de tal divina y autoridad supereminente.

Los hombres eruditos se preguntan si la versión griega de las Escrituras ahora existir sea o no la versión de los setenta ancianos. La opinión más sensata parece ser el de aquellos que determinan que la verdadera Septuaginta es totalmente perdido y que el texto griego, tal como lo tenemos, es una mezcla y miserablemente

documento corrupto. Aristeo dice que la versión de los Setenta era exactamente conforme a los originales hebreos, de modo que, cuando se lea y se diligencia examinado por hábiles jueces, eso fue altamente aprobado por El general sufragio

de todos ellos. Pero ésta nuestra difiere sorprendentemente de las copias hebreas, ya que bien en otros lugares y libros, como especialmente en los Salmos de David. Tampoco lo es Hay lugar para que cualquiera responda que el hebreo es corrupto. Incluso el papistas voluntad no empresa a mantener eso el Griego es más puro que el Hebreo. Si lo hicieran, se verían obligados a condenar su propia versión latina, que concuerda mucho más con el hebreo que con el griego.

Es más, los defectos de la traducción griega son tan manifiestos que es imposible encontrar alguna forma de excusarlos. Existe la mayor diferencia entre los libros hebreo y griego en el relato de tiempos y años. El griego Los libros cuentan 2242 años desde Adán y el principio del mundo hasta el inundación, como nosotros leer en Agustín, Eusebio, y Nicéforo Cronología. Pero en los libros hebreos vemos que no hubo más que 1656.

Así, el

El cálculo griego supera al hebreo en 586 años. De nuevo, del diluvio a Abraham allí es, de acuerdo a la LXX., un intervalo de 1082 años. Pero si consultas la verdad hebrea, no encontrarás más de 292. Así, el Los libros griegos exhiben 790 años más que los hebreos: y todos conceden la Los números hebreos son mucho más verdaderos que los griegos. Gen. v., en griego En los libros, se dice que Adán vivió 230 años o, según algunas copias, 330, cuando engendró a Set. Pero el texto hebreo muestra que Set nació

cuando Adán tenía 130 años. En el resto hay una discordancia similar de calcular los tiempos, para demostrar que no sin razón Jerónimo escribió que la LXX. a veces se equivocaban en sus números. Es incluso un error ridículo en el griego por el cual Matusalén es obligado a sobrevivir el diluvio catorce años. ¿Dónde permaneció durante el diluvio? o como ¿Fue preservado? Ciertamente él no estaba en el arca; en el que la escritura Atestigua que no eran más de ocho personas. Éste, por tanto, es una falsedad manifiesta en la edición griega. Pero el texto hebreo habla mucho más verdaderamente de los años y la edad de Matusalén; y recogemos de ello que Murió en ese mismo año en que el mundo fue arrasado por la diluvio. Agustín golosinas de este asunto en su Ciudad de Dios, Lib. XV. C. 11. Entonces Jonás iii., según la lectura hebrea, se denuncia destrucción contra los ninivitas después de 40 días. Pero en griego leemos lo contrario: "Aún tres días, y Nínive será destruida": lo cual es manifiestamente una lectura falsa; pues difícilmente habría podido atravesar toda la ciudad en tres días. Agustín (Civit. Dei. Lib. XVIII. c. 44) inventa no sé qué misterio en este cambio de números para preservar la autoridad del

Septuaginta, que, sin embargo, en el lugar anterior sobre Matusalén es incapaz de defender.

De estos e innumerables ejemplos similares podemos concluir: o que esta versión griega que ha llegado hasta nuestros días no es la igual que el publicado por los setenta ancianos judíos, o que haya sufrido semejante infinito y vergonzoso corrupciones como a ser ahora de muy leve autoridad. Ni siquiera Jerónimo tenía en su poder la traducción griega de los setenta intérpretes. pureza; ya que muchas veces se queja en sus comentarios de que lo que tenía era defectuoso y corrupto.

4. DE OTRO GRIEGO TRADUCCIONES DE EL VIEJO TESTAMENTO

Además de esta primera y más famosa traducción, realizada por el setenta intérpretes, antiguamente había también otras versiones griegas del Antiguo Testamento, compuesto por varios autores después de que el evangelio de Cristo hubiera se ha extendido a lo largo y ancho del mundo. El primero de ellos fue Aquila de Sinope, a quien el emperador Adriano empleó como prefecto y conservador de obras cuando reparó Jerusalén. Epifanio, en su libro de Pesos y Medidas, relata que este Aquila, habiendo sido originalmente griego, recibió bautismo y fue admitido en la sociedad cristiana; pero, a causa de su asidua devoción a la astrología, fue primero censurada por los cristianos, y finalmente, cuando hizo caso omiso de sus censuras y amonestaciones, expulsado de la Iglesia; que, herido por tal desgracia, este hombre impío se rebeló contra los cristianos a los judíos, se hizo circuncidar, aprendió el hebreo Lengua y literatura, y tradujo las Escrituras del Antiguo Testamento. al griego, pero no con fidelidad o sinceridad, sino con una actitud depravada y intención perversa de oscurecer los testimonios que confirman la doctrina de Cristo, y dando un color plausible a su apostasía.

Le siguió Símaco, de quien Epifanio testifica que vivió en tiempos de Aurelio Vero, y que era samaritano según Teodoreto. Ser ambicioso de poder y dignidad, e incapaz de obtener de sus compatriotas aquella autoridad y honor que deseaba, tomóse presentó a los judíos y tradujo las Escrituras del hebreo al griego. para refutación de los samaritanos. Epifanio relata que este Símaco fue circuncidado dos veces.

Luego vino un tal Teodoción del Ponto, del partido y secta de Marción. Él, habiendo rechazado no sólo las opiniones marcionitas, sino también abjurando por completo El cristianismo pasó a los judíos; y habiendo aprendido su lengua, tradujo las Escrituras a la lengua griega, “para la refutación”, como Teodoreto dice, "de su propia secta". Estos tres intérpretes eran enemigos del cristiano fe, y hizo no traducir el escrituras honestamente. Todavía Jerónimo

y otros escritores antiguos a menudo citan sus traducciones al comentar sobre la Biblia. Esas versiones ya han desaparecido, salvo que los papistas conservan algunas partes de la Teodoción versión, y entrometerse a ellos en el mundo como canónico. Porque tienen los apócrifos 13 y 14 de Daniel, no de los originales hebreos puros, sino de la traducción griega de Teodoción, una Hereje impío o apóstata.

También hubo otra traducción griega hecha por Luciano, un presbítero de la Iglesia de Antioquía, y a mártir acerca de el tiempo de diocleciano, cual es mencionado por Teodoreto, en la Sinopsis de Atanasio y en otros lugares. Ellos decir que esto fue encontrado escrito por la propia mano del mártir, en Nicomedia, en a mármol torre. Y Jerónimo, en el Catálogo, dice eso en su En ese momento algunos ejemplares se llamaron Ludanea. También hubo otras dos ediciones. por autores desconocidos. El primero fue encontrado en Jericó en un cántaro, en el reinado de Caracalla; el otro en un buque similar, en el norte de Nicópolis, en el reinado de Alejandro hijo de Mammsea, como Epifanio y Teodoreto testificar.

Paso ahora a Orígenes, quien, según el relato de Epifanio y otros, ayudados por los recursos de Ambrosio, un rico y piadoso persona, se esforzó increíblemente en recopilar y comparar las varias ediciones de las Escrituras. Reunió las versiones griegas de Aquila, Símaco, los setenta y dos y Teodoción, en un solo volumen, organizado en cuatro distintas columnas. Este formado qué es llamado Orígenes Tetrapla. Después él agregó el hebreo texto en dos columnas, expresando en uno en Hebreo, en el otro en Griego caracteres. Este era el Hexapla. Por último, él adjunto el dos anónimo versiones encontró en frascos, y entonces construyó la Octapla, una obra laboriosa y sobrehumana, que ahora es perdido, para daño irreparable de la Iglesia. Orígenes marcó estos textos con varios asteriscos y obeli, lemnisci e hipolemnisci, según el Se requieren varios y múltiples caracteres de esas ediciones. este fue un trabajo cuya pérdida podemos deplorar, pero no podemos compensar.

5. DE EL GRIEGO EDICIÓN DE EL NUEVO TESTAMENTO

Nosotros tener próximo, en el segundo lugar, a hablar de el Griego edición de el nuevo Testamento. Él es cierto eso el entero nuevo Testamento era escrito en Griego, a menos, tal vez, que exceptuemos el Evangelio de Mateo y la Epístola a los hebreos. Osio de Esmeland (en su libro de Sacro Vernac.) dice que él era solo el Evangelio de Mateo cual era escrito en Hebreo. Jerónimo

Lo mismo afirma en estas palabras de su Prefacio a los cuatro evangelistas. dirigido a Dámaso: “El Nuevo Testamento es indudablemente griego, con excepción del apóstol Mateo, quien publicó por primera vez el evangelio en Judea en letras hebreas.” Sin embargo, en el catálogo, bajo el artículo Pablo, él dice que la Epístola a los Hebreos fue escrita en hebreo. Así escribe: “Él escribió mayoría elocuentemente como a hebreo a los hebreos, en el Hebreo, eso es, en su propio idioma”. La traducción de esta epístola al griego algunos

atribuir a Bernabé, como Theodoras Lector en su segundo libro de Collectanea, algunos a Luke y otros a Clemens. Pero, sea como fuere, el griego

edición tanto del Evangelio según Mateo como de la Epístola a los Hebreos es auténtico. Porque los originales hebreos (si los hubiera) son ahora no existe en ninguna parte, y el griego se publicó en vida del apóstoles, recibidos en la iglesia y aprobados por los mismos apóstoles. Jerónimo en el Catálogo (Artículo Matthaeus), nos dice: “Primero compuso un evangelio en carácter y lengua hebrea, en Judea, por causa de los de la circuncisión que habían creído; pero no se sabe con certeza quien lo tradujo al griego”. Añade que “el texto hebreo mismo era conservado en su tiempo en la biblioteca de Cesarea que fue construida por el mártir Pánfilo”. Así Nacianceno en su versión sobre los libros genuinos:

Ματθαῖος μὲν ἔγραψεν Ἑβραίοις θαύματα Χριστοῦ

donde, cuando dice que Mateo escribió los milagros de Cristo para el Hebreo, él es implícito eso él escribió su evangelio en Hebreo. Entonces Ireneo, Lib.

III. C. 1, relata que “Mateo publicó la escritura del evangelio

entre los hebreos en su propio idioma”. Estos padres entonces suponen

eso Mateo escribió su evangelio en Hebreo, y eso él era traducido por un desconocido mano. Atanasio, sin embargo, en su Sinopsis, escribe eso el El evangelio hebreo de Mateo fue traducido al griego por el apóstol Santiago, pero no aporta ningún argumento para merecer nuestra credibilidad.

Tampoco se apoya la opinión de un original hebreo del evangelio de Mateo por cualquier prueba de fuerza suficiente. Por lo el momento en que Cristo estaba sobre

tierra el judíos hizo no hablar Hebreo, pero Siríaco. Mateo, por lo tanto, haría Prefiero haber escrito en siríaco que en hebreo; como de hecho es la opinión de Widmanstadt y Guido Fabricius, que también suscribe nuestro jesuita, que Mateo escribió su evangelio no en el Hebreo, pero en el siríaco idioma.

Y alegan que, cuando los padres dicen que Mateo escribió en hebreo, debemos entender que se refieren a ese dialecto hebreo que los judíos entonces usado, y que no era hebreo puro, sino siríaco, o una mezcla de hebreo y Caldea. tete Jerónimo pensamiento eso el evangelio de Mateo era escrito en Hebreo puro: porque, en el catálogo bajo el artículo Matthaeus, escribe que había una EM. resto de este evangelio hebreo en la biblioteca de

Nicomedia, y que se le permitió hacer una copia del mismo. En conjunto, por lo tanto, parece incierto que Mateo escribiera su evangelio en hebreo o siríaco; y es más bien de pensar que tanto Mateo como el autor de la epístola a los Hebreos escribió en griego, ya que el griego El idioma entonces no era desconocido para los propios judíos, y el otro Los apóstoles usaron el idioma griego no sólo en aquellas piezas que escribieron, para todos promiscuamente, sino también en aquellos que estaban inscritos peculiarmente a el judíos, como nosotros ver en el caso de Jaime y Pedro. Sin embargo, el aprendió son Estuvimos de acuerdo en que esas copias hebreas de este evangelio y epístola que ahora están existentes no son genuinos.

El Señor quiso que el Nuevo Testamento se escribiera en griego, porque había decidido a llevar el evangelio desde los estrechos límites de Judea a un campo más amplio y publicarlo a todas las personas y naciones. En esta cuenta el Señor seleccionó el idioma griego, que ningún otro era más comúnmente conocido por todos los hombres, en el que comunicar su evangelio a tantos tantos países y personas como sea posible. Quiso también que el cielo verdad del evangelio debe escribirse en griego para proporcionar una

refutación de la idolatría de los gentiles y de la filosofía y sabiduría de el Griegos. Y, a pesar de en eso tiempo el romanos tenía el más ancho imperio,

sin embargo, el propio Cicerón, en su discurso al poeta Arquias, da testimonio de que elLa lengua de los griegos estaba más extendida que la de los romanos. Por lo tanto, como antes de Cristo la santa doctrina fue escrita en ese idioma cuál era la lengua peculiar y nativa de la Iglesia; así que después de todo Cristo fue escrito en griego, para que pudieran alcanzar y propagarse más fácilmente a la Iglesia que ahora está a punto de ser reunida de todas las naciones.

6. DEL LATINO EDICIÓN VULGATA

El peine ahora, como era propuesto en el tercer lugar, a la edición latina, que comúnmente se le llama Vulgata. que había antiguamente en la iglesia. En muchísimas versiones latinas de las Escrituras, tenemos el testimonio de

Agustín (de Doctr. Christ. Lib. II. c. 11) para asegurarnos. Sus palabras son: “Los que han traducido las Escrituras del hebreo al griego. El idioma puede contarse, pero los traductores latinos no. Agustín expresa una opinión, que un teólogo puede obtener alguna ayuda de esta multitud de versiones; pero muestra claramente que no consideró ninguna una en particular auténtica, pero pensaba que lo que había en cada una era más útil para el lector objetivo, debería ser empleado como un medio para la comprensión de las Escrituras. Pero Jerome, en el prefacio de Josué, se queja de esta gran variedad de textos latinos: porque dice que “había tantos muchos textos como copias, ya que cada uno, a su capricho, añadió o

restó lo que quiso”. Pero entre el resto había uno más. famoso, que era llamado Itala; y cual Agustín (Doctor. Cristo. Lib. II.

C. 15) prefiere a los demás, por acercarse a las palabras y expresar el sentido más claramente y inteligiblemente. Este era no, sin embargo, esa versión que publicó Jerónimo. Se desconoce quién fue el autor de esta versión, pero él era ciertamente más antiguo que el Jerónimo: para Gregorio, en su epístola a Leandro, dice que la iglesia romana hizo uso de dos versiones, a uno de los cuales llama viejo y al otro nuevo. Lo viejo era más probablemente la misma cursiva; el nuevo el Jerónimo, que poco después su publicación comenzó a leerse en algunas iglesias, como podemos recoger de la décima epístola de Agustín a Jerónimo, donde escribe que algunos cristianos eran ofendidos por una nueva palabra que aparece en ello: para en el cuarto capítulo de

Jonás, la antigua edición latina, tenía cucurbita (una calabaza); pero Jerome en su versión la hizo hedera (hiedra). Quizás el término hebreo no significa realmente denota cualquiera de las dos, pero una planta bastante diferente llamada Ricinus (o Palma Christi). Ahora, a pesar de que allí eran antes muchos y casi infinito latín versiones en la Iglesia latina, sin embargo estos dos fueron sin duda los más célebres y utilizados en el mayor número de iglesias, ya que encontramos a

Gregorio atestiguando el uso de ambos en la Iglesia de Roma.

Al final, sin embargo, no sólo el resto, que era más oscuro, sino incluso la cursiva también cayó por completo en desuso, y solo la jerónima prevaleció en todas partes de las iglesias latinas, si es que tiene alguna justificación. pretende ser llamado el Jerónimo. Porque soy muy consciente de que hay hombres eruditos que albergan grandes dudas sobre ese tema: y, aunque La mayoría de los papistas, y especialmente los jesuitas, mantienen el actual latín. edición a ser el puro Jerónimo, allá son, sin embargo, entre a ellos teólogos de gran erudición y juicio, que determinan todo lo contrario manera, y ello sobre bases muy importantes. Xantes Pagninus, en el Prefacio a su Traducción, que inscribió a Clemente VII, se declara de opinión de que no es de Jerome, y desea fervientemente que el propio Jerome quedaban versiones. De la misma manera Pablo de Forossombrone, De Die Pasión. Dominio. Lib. II. C. 1; no a mencionar Erasmo, münster, y el descansar de ese tipo. Otros, aunque permiten que sea en parte jerónimo, sin embargo ¿No lo creo en toda esa misma versión que Jerónimo compuso con tanta mucho cuidado y fidelidad, pero a mezcla de el Jerónimo y alguno otro

versión antigua. Entonces John Driedo, de Catálogo. Guion. Lib. II. C. 1: “Hay Algunos dicen que esta traducción latina, que toda la iglesia del que los latinos utilizan comúnmente, no es obra de San Jerónimo, ni en todos apunta perfectamente en consonancia con el sagrado original de las Escrituras:” y añade que es culpado y corregido, no sólo por Armachanus y Lyra, sino también por por otras personas de la actualidad bien versadas en ambos idiomas.

Luego, en su primera proposición, determina que esta traducción latina, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, no es una visión completamente diferente. traducción de Jerónimo, ni aún del todo lo mismo con ella. Sixto Senensis (Bibliotheca, Lib. VIII) es de la misma opinión y confiesa que él ha sido llevado a esa opinión mediante argumentos demostrativos.

Belarmino (Lib. II. c. 9) establece las tres proposiciones siguientes.

Primero, que los Libros de la Sabiduría, el Eclesiástico, los Macabeos y los Salmos, así como los tienen, no son parte de la versión de Jerome. Los tres primeros los hizo no traducir, porque los juzgó apócrifos. Los Salmos que tradujo con el mayor cuidado y escrupulosidad religiosa del hebreo: pero esto La versión Vulgata (como la llaman) de los Salmos fue hecha del griego, como aparece a primera vista y como lo permiten nuestros propios adversarios. es incluso Es un buen deporte ver cómo Genebrard, en sus Escolios, intenta conciliar los principios latinos. versión con el Hebreo. En segundo lugar, eso el latín edición de el nuevo

Testamento era no hecho, pero solo modificado, por Jerónimo: para Jerónimo, en el

A petición de Dámaso, corrigió la versión antigua, pero no hizo una nueva; como él mismo atestigua en varios lugares, y especialmente en el catálogo Hacia el final. “El Nuevo Testamento”, dice, “he restaurado al griego fidelidad; lo antiguo lo traduje según el hebreo”. En tercer lugar, que todos los otras partes de el viejo Testamento son expuesto en el Vulgata de acuerdo a a Jerónimo versión.

Las razones que alega demuestran que este no es el sincero Jerónimo edición de cualquiera de los viejo o nuevo Testamento, pero que tal vez sea No es una versión completamente diferente de la de Jerónimo, como dicen Driedo y Sixto senensis suponer. Mucho podría ser dicho al este sujeto, pero nosotros No debemos dedicar demasiado tiempo a estas cuestiones. Por lo tanto, en unos pocos Las palabras dejan tan claro como la luz que ésta no es la versión que Jerome cualquiera hecho él mismo o publicado en un formulario modificado. Por Primero de todo, Jerónimo traducido el viejo Testamento precisamente de el Hebreo, como él tiene él mismo profesó y testificó con frecuencia. En el prefacio del Salterio a Sofronio (que es la Epístola 133) escribe así sobre su traducción: "Ciertamente I voluntad decir él valientemente, y poder citar muchos testigos de mi trabajar, eso I tener cambió nada de el sentido, en el menos de el hebreo verdad.

Por lo tanto, dondequiera que mi edición coincida con las antiguas, pregúntele a cualquier hebreo, y veréis claramente que soy atacado sin razón por mis rivales, que prefieren parecer despreciadores de lo excelente antes que convertirse en estudiantes". Nuevamente, en el Prefacio a los cinco libros de Moisés: “Dondequiera que Creo que me equivoco en mi traducción, pregúntale a los judíos, consulta a los maestros en varias ciudades, etc.” Y en el prefacio de Reyes declara que ha en ningún lugar salido de el hebreo verdad. Entonces eso Jerónimo en todos lados mayoría Comparó y ajustó cuidadosamente su versión según el estándar del hebreo. libros. Este Agustín también (Civit Dei, Lib. XVIII. c. 43) testifica sobre a él: "Nosotros tener tenía en nuestro propio tiempo el presbítero Jerónimo, a muy hombre instruido y exquisitamente hábil en los tres idiomas, que ha tradujo las divinas escrituras no del griego, sino del hebreo, al latín; cuya estupenda obra literaria los hebreos reconocen como fiel al original." Así Isidoro de Sevilla, en su Etymologicon, Lib. VI. C. 5, prefiere la versión de Jerome a todas las demás, ya que se adhiere más cercanamente a el palabras y expresando el sentido con mayor que claridad. Eso tal era el carácter de la versión jerónima que ningún hombre

puede razonablemente

duda, desde Jerónimo él mismo afirma él entonces a menudo, y otros aceptar en el mismotestimonio.

Pero ahora esta Vulgata, que ahora tenemos, exhibe en los diversos libros variaciones considerables del texto hebreo, como dice el propio Jerónimo, si volvió a la vida, no lo podría negar. Tampoco pueden responder que el hebreo es corrupto Para, a pesar de alguno papistas hacer en efecto decir este, todavía ellosson refutado por plano razón y por la autoridad de su propio fiesta.

Belarmino, Lib. II. C. 2, defiende, contra Jacobus Christopolitanus y Melchior Canus, la integridad de las copias hebreas, y prueba por algunosargumentos que ellos no pudo ha sido corrompido por los judios, Como esos

suponen los escritores. ¿Cómo se corrompieron? ¿Por los copistas? esto no puede dicho sea de paso, ya que todos los MSS. aceptar; y, además, bien podría decirse deel latín como de el hebreo libros. Desde, entonces, el Vulgata edición difiere entoncesen gran medida del hebreo, deben pronunciar el hebreo gravemente corrupto (algo que sus defensores más prudentes no se aventurarán adecir), o conceder que el texto latino actual no es el Jerónimo. Además,Jerónimo en sus Preguntas sobre el Génesis, sus Comentarios sobre los profetas, y su libro De Optimo Genere Interpretandi, ha juzgado que muchos Los pasajes deben traducirse de otra manera que como los encontramos traducidos en Esta versión. ¿Cómo entonces puede llamarse la versión de Jerome, que Jerome él mismo condena? Ahora podríamos mostrar con muchos ejemplos que muchos cosas en esta versión son censurados por Jerónimo. Pero será suficiente para Dar un muestra en a pocos, cual voluntad ser suficiente a establecer nuestro deseadoconclusión.

Mientras nosotros leer, Gen. i., en el Vulgata edición, Espíritus Dei ferebatursuper aquas, hay, dice Jerónimo, en hebreo un término que significa

"Melancólico o apreciado, como un pájaro calienta sus huevos con el calor animal". En gen.

IV. el Vulgata tiene, y respexit Dominio anuncio Abel y anuncio múnера efus; anuncio Caínautem et ad munera ejus non respexit. Jerome piensa que el lugar debería bastante ser traducido, como teodoción tiene traducido él, "Y el Caballero enviado fuego sobre Abel y su sacrificio; pero sobre Caín y su sacrificio no envía fuego, traducción que él considera más exacta.

En el mismo capítulo pronuncia esa cláusula: "Pasemos al campo".ser superfluo, aunque aparece tanto en el griego como en el samaritano.

ediciones. Todavía este es el mismo cosa como el Vulgata exhibiciones en el palabras, Foras de Egrediamur.

En generación xxx. 32, donde leemos cunctum gregem uncolorem, Jerome observa eso nosotros debería a leer no unicolor; y entonces razón y el el contexto lo requiere. Asimismo en el primer capítulo de Isaías, donde la Vulgata tiene, ut ambularetis in atriis meis, Jerónimo traduce: “Ya no pises mi corte” y así la versión, que encontramos en sus obras junto con su Comentarios, todavía lo lee. Entonces, donde la Vulgata tiene, facti estie mihi molesti, lee Jerónimo, facti estis mihi in satietatem. Y, al final del capítulo, ese pasaje, que la Vulgata representa por cum fueritis velut quercus, Jerónimo traduce: “Serán como un encinar”. Ejemplos de este tipo son casi innumerables.

Esto no ocurre sólo en el Antiguo Testamento, sino también en el Nuevo. En el primer capítulo de los Gálatas, el pasaje Non acquievi carni et sanguini, Jerónimo en su Comentario dice que debería traducirse: “No consulté con carne y sangre.” En la misma epístola, cap. III. 1, Jerome omite en su versión estas palabras, no credere veritati, cual aparecer en el Vulgata;

de donde escribe Erasmo en sus Anotaciones que este es un lugar fuera de muchos, lo que demuestra que la presente edición no es del todo igual a la El de Jerónimo. Y en Ef. cap. i., Jerónimo culpa el intérprete para poniendo pignus por arrhabo, y demuestra, por excelentes razones, que se trata de una falsa traducción: todavía en todo el libros de el Vulgata edición nosotros tener aún no

arrabo pero prenda, contrario a Jerónimo determinación. Al Ef. iv., donde tienen las copias vulgares, qui desperantes semetipsos tradiderunt

impudicia, “es diferente”, dice Jerónimo, “en griego. Para los gentiles No os desesperéis, ya que no sienten su ruina, sino que viven como bestias. bestias según la carne”. Y añade que en lugar de “estar en desesperación,” nosotros puede leer, “ser sin sentimiento.” Por qué debería I empeño apasar por todo el resto? Será más fácil encontrar un comienzo que un final.

Lo que Belarmino aduce para oscurecer esta luz de la verdad, puede ser disipado sin dificultad. Para, primero, en estos y innumerable otro pasajes allá No es error de los copistas; para todos los libros, ya sean antiguos o modernos,

de acuerdo en la lectura. A continuación, en cuanto a los diversos significados de las palabras, es el deber de un buen intérprete considerar bien cuál es el significado más

adecuado, y a elegir él. Pero cuando Jerónimo dice claramente, eso él piensa a

cierto lugar o palabra debe traducirse de manera diferente a como se traduce en el Vulgata, él es manifiesto eso esa versión no puede ser la de Jerónimo. Para, como a su Tercer pretexto: que Jerome cambió de opinión, aunque podría ser

permitido en el caso de unos pocos pasajes, sin embargo, en el caso de tantos es increíble. Si hubiera hecho tantos cambios, no habría perjudicado, en ningún ligero grado, la autoridad de su juicio. Además, en la mayoría de los En ocasiones no tenía motivos para cambiar. Para en Gal. i.

προσανεθέμην es Es más correcto traducir "conferido" que "consentido".

Ef. i., ἄρραβὼν no es lo mismo que pignus, como nos ha enseñado el propio Jerónimo en su

Comentarios. “Se da una prenda”, dice, “por el dinero prestado; pero una La garantía se da como una especie de prueba y garantía de una compra futura”.

Y Ef. iv., ἀπηλγηκότες hace no significar “desesperado” pero "ser pasado sin sentimiento”, como dice Jerome. ¿Quién que lee a Jerónimo, disputando y prueba por argumentos, que estos lugares debería tener sido así traducido,

¿Puede dudarse que él mismo los tradujo así? No, no sólo está claro que este es no Jerónimo versión, pero manifiesto también eso él es a versión condenada por Jerónimo.

Como a Belarmino último disculpar,- eso la iglesia tiene interpuesto es autoridad, y juzgado el primero versión a ser el más cierto— I preguntar, cuando, o cómo? La iglesia declaró ese juicio? ¿O a qué iglesia se refiere? o ¿Qué derecho tenía cualquier iglesia a determinar que una versión falsa o inapropiada era? ¿Más verdadero que uno verdadero y apropiado?

Estas, para omitir el resto, son razones suficientemente claras para probar que el latín La Vulgata no es esa versión pura que Jerónimo compuso y con tanta diligencia publicado. Desde, sin embargo, entonces muchas cosas son encontró en él cual eran en el Jerónimo, la opinión de aquellos OMS pensar el hecho arriba de Jerónimo y alguna otra versión antigua parece merecer nuestra aprobación.

7. DONDE UN RESPUESTA ES DADO A EL ARGUMENTOS DE NUESTRO OPONENTES, POR LO CUAL ELLOS EMPEÑO A PROBAR QUE LA EDICIÓN DE LA VULGATA LATINA ES AUTÉNTICO

Nosotros tener próximo a discurso de el autoridad de este Vulgata edición, cualEste punto es el eje sobre el que gira particularmente esta controversia. Nuestro adversarios determinan que la escritura auténtica no consiste en el hebreoy Griego originales, pero en el Vulgata latín versión. Nosotros, en el contrario lado, decir que la escritura auténtica y divinamente inspirada no es esta latina, sino la edición hebrea del Antiguo Testamento y la griega del Nuevo. Nosotros Primero obviaremos los argumentos de los adversarios y luego presentaremos los nuestros. propio. Sobre esta cuestión, muchos papistas han escrito y publicado obras, grandes y numerosos; cuya diligencia Bellarmino ha tratado de imitar,y se esfuerza por prueba esto misma conclusión por el siguientes argumentos.

Propone su primer argumento de esta forma: Durante casi mil años, es decir, desde la época de Gregorio Magno, toda la iglesia latina ha hecho usar de este latín edición solo. Ahora él es absurdo a decir, eso para ocho O novecientos años juntos la iglesia estuvo sin la verdadera interpretación de las Escrituras, o respetada como la palabra de Dios, en asuntos relativos a la fe y la religión, los errores de un traductor incierto, ya que el apóstol, 1 Tim. iii., declara que la iglesia es columna y fundamento de verdad.

belarmino dice eso este es el argumento de el concejo de Trento, y él es el mismo que usa Canus, Lib. II. C. 13.

I respuesta, en el primer lugar, eso el latín no estaba en eso tiempo El conjunto iglesia; porque había muchas y muy pobladas iglesias de los griegos y otros. Aunque, por lo tanto, la iglesia latina se había equivocado, sin embargo, no

seguir eso el entero iglesia de Cristo tenía se mantuvo para semejante a longitud detiempo sujeto a ese error.

En segundo lugar, que la iglesia pueda ser engañada en la traducción de algunaspasajes sin, en el mientras tanto, cesando a ser el iglesia. Para el La iglesia no es subvertida por la circunstancia de que algún lugar de las Escriturasresulta estar mal renderizado; y la iglesia romana, si no tuviera otros errores excepto esta versión defectuosa, y si puso un sonido y piadoso significado de esta escritura latina que recibe, todavía podría ser el

iglesia de Cristo. Los puntos fundamentales de la fe se conservan intactos enesta edición latina, si no en todas partes, sí en muchísimos lugares. Pero eso

La iglesia no sólo recibe y defiende esta versión defectuosa como la auténtica Escritura, sino que también contamina con sus exposiciones aquellos lugares en ella que sonbien o tolerablemente renderizado.

En tercer lugar, si él eran entonces necesario eso el latín iglesia debería tener unversión latina auténtica, que podría reclamar igual credibilidad que la originales, habría prevalecido siempre en la iglesia latina, no sólo después Gregorio, pero también antes Gregorio tiempo. Pero nosotros tener mostrado eso allá eranmuchas versiones latinas en la iglesia latina antes de Gregorio, y ninguna en particular auténtico: y después de Gregorio no hubo provisión hecha por ningún decreto de la iglesia que esta versión latina debería ser auténtica, hasta el publicación de este mismo decreto del concilio de Trento Cuarto, Belarmino no prueba que la iglesia latina desde la época de Gregorio usara este edición solo. Para Isidoro, OMS vivido después Gregorio, dice, Etimol. Lib. VI. C.4, “ eso Jerónimo versión es merecidamente privilegiado a todos descansar.” Allá

Había, por tanto, otras versiones además de ésta de Jerónimo, aunque él confiesaser el más puro y mejor Además, intérpretes y expositores, incluso después Gregorio, hacer no siempre usar a recitar el palabras de Sagrada Escritura como ellos son ahora leído en esta edición, como lo demuestran Beda y Gildas, y otros escritores, quefloreció en la iglesia después de Gregorio.

En quinto lugar, como a el paso de Calle Pablo, nosotros deberá explicar él lo sucesivo en ellugar adecuado.

belarmino sorteos su segundo argumento de el testimonios de el antiguos.
Esta versión es la cursiva, que alaba Agustín, o la de Jerónimo, que
Dámaso, Agustín, Isidoro, Rábano, Bernardo,

y otros, elogiar y seguir. Ni es él el latín solo OMS dar este aprobación, pero también los griegos, que convirtieron del latín al griego algunos libros que habían sido traducidos por Jerónimo del hebreo al latín, como

Jerónimo él mismo testifica en su segundo libro contra ruffin a nosotros, y en su Catálogo bajo el artículo Sofronio..

Respondo, en primer lugar, que este argumento no es en absoluto concluyente. ¿Y si esos ¿Los autores elogian y elogian esta versión? ¿Se deducirá entonces que esta ¿Por sí solo es auténtico o preferible a los originales? Nada menos. Ellos elogio él, y merecidamente: pero todavía ellos siempre preferir el originales a él.

El propio Jerome ajustó su versión al estándar de los originales, y deseaba que se lo juzgara con el mismo criterio. Agustín, como hemos mostrado anteriormente, pasa un largo elogio sobre esa traducción que el Setenta publicados. ¿Concluirán nuestros adversarios que eso ¿La traducción es auténtica? Al contrario, ahora lo valoran muy poco. Con qué pertinencia entonces hacer ellos alegar eso Jerónimo versión es aprobado por Agustín y otros Padres? Lo cual ciertamente nunca fue elogiado en de tal manera que no implique que no sólo los originales fueron considerados preferible, pero incluso ese mayor elogio podría ser cuestionado merecidamente por la traducción de los Setenta ancianos. En una palabra, es elogiado como un cuidadoso traducción ejecutada, y se prefiere a otras versiones latinas, pero no requiere ser recibido como escritura auténtica. Isidoro, Etymol., Lib. VI. gorra.5, tiene estas palabras: “Su versión [de Jerónimo] es merecidamente preferida a la otros, es decir, a las otras versiones, no a los originales en sí.

En segundo lugar, su suposición eso este es cualquiera el Itálico o el Jerónimo, no descansa sobre ninguna base cierta. Algunos piensan que es una versión latina de Aquila, o Símaco, o de Teodoción, Griego. Eso él es no el puro texto de Jerónimo traducción, el razones cual nosotros tener previamente aducido establecer. El argumento es, por lo tanto, defectuoso cada forma.

El tercer argumento es este: Los hebreos tenían la Escritura auténtica en su propia lengua, y los griegos en la suya; es decir, el antiguo Testamento en el Septuaginta versión, y el nuevo Testamento en el original. Por lo tanto él es adaptar que la iglesia latina también debería tener la escritura auténtica en su propia idioma.

Respondo, en primer lugar, exigiendo saber en qué sentido hace la Versión Septuaginta auténtica. ¿Es en el mismo sentido en que lo hacen? su latín texto ¿auténtico? Si entonces, I denegar es autenticidad. Para Agustín, OMS admitió la mayoría a la autoridad de la versión de los Setenta, pero pensó que debe ser corregido por los originales. Pero los papistas sostienen que su latínEl texto es auténtico en sí mismo y no debe ser juzgado por el texto del originales. Ahora bien, en este sentido ninguna traducción fue, ni pudo ser, auténtica. Porque las traducciones de las Escrituras siempre deben volver a los originales. de las Escrituras, recibido si ellos de acuerdo con esos originales, y corregido si ellos hacer no. Eso solo escritura, cual el profetas, apóstoles, y evangelistas escribieron por inspiración de Dios, es creíble en todos los sentidos por sí solocuenta y auténtico. Además, si la Septuaginta era antiguamente auténtica, ¿Cómo se volvió no auténtico? Al menos en los Salmos debe continuar auténtico todavía, ya que derivan su versión latina de ese libro de ningún otra fuente que el griego de la Septuaginta. Incluso en los otros libros también aún debe ser auténtico, ya que de los comentarios de los griegos se desprende claramente escritores que es el mismo ahora como es era antiguamente.

En segundo lugar, me gustaría saber en qué medida este argumento tiene consecuencias: Dios deseó que su palabra y escritura auténtica se escribieran en hebreo y griego; por lo tanto también en latín. Los originales auténticos de las escrituras antiguas. Testamento se conservan en hebreo, del nuevo en griego. Ya no sigue de esto que la iglesia latina debe estimar auténtica su versión latina, que las iglesias francesa, italiana o armenia deberían estimar sus Versiones vernáculos auténticas. Si concede que cada iglesia debe necesariamente tiene versiones auténticas propias, ¿qué vamos a hacer si estas ¿Las versiones deberían (como fácilmente pueden) estar en desacuerdo? ¿Pueden ser todos auténticos? y sin embargo no están de acuerdo entre ellos? Pero si no asigna auténticosversiones a todas las iglesias, ¿sobre qué bases determinará que un necesidad, que él concede que existe en la iglesia latina, no tiene lugar en ¿otros? ¿No pueden hoy las iglesias de los griegos reclamar su ¿La versión es igualmente auténtica?

En tercer lugar, I saber no con qué verdad ellos llamar suyo el latín iglesia. Para él Ahora no habla latín, ni ninguno de ellos entiende el latín. sin aprendiendo eso idioma de a maestro. Antes él era, y era

llamada la iglesia latina. Ahora bien, no es latín y, por lo tanto, no puede ser verdaderamente

llamado así, excepto con el argumento de que, aunque no es latino, usa absurdamente un Servicio religioso latino.

El cuarto argumento es: puede suceder que en los concilios generales, ya sea muy pocas personas, o ninguno en todo, puede entender hebreo o Griego. Entonces Rufino, en su Historia Eclesiástica (Lib. X. c. 21), escribe que ningún obispo fue encontrado en el concilio de Rimini que conocía el significado del término ὁμοούσιος. Ahora bien, en tales casos el interés de la Iglesia sería gravemente perjudicado. proporcionó por si no lo hizo entender el Escritura auténtica.

La respuesta, en el primero lugar, Eso él es absurdo a dibujar un argumento contra la autoridad o necesidad de los originales por ignorancia de los prelados y obispos.

En segundo lugar, Allí nunca era cualquier general concejo en cual alguno personas

No se pudo encontrar quién entendiera las Escrituras en el original. Pero es No es necesario que todos los que entienden las Escrituras sean maestros en aquellos idiomas en los que fueron escritos por primera vez. La verdadera Iglesia, en efecto, siempre ha tenido y posee muchas personas expertas en esas idiomas. Qué clase de personas asisten a sus consejos no es asunto de nuestro. Pero admitimos que vienen muchos que no saben nada de hebreo, o Lengua griega, o quizás incluso latina.

En tercer lugar, es falso que en el concilio de Rimini no se haya encontrado a nadie capaz de entender el término ὁμοούσιος. Porque estaban presentes muchos obispos de Grecia, que conocían bien la lengua griega: pero Tal vez no había muchos entre ellos que percibieran exactamente todo el conjunto. fuerza de ese término. Por lo tanto, sospechar que algo malo se escondía debajo la palabra, rechazaron y condenaron precipitadamente el ὁμοούσιος. Pero esto puede Le sucede a personas que conocen muy bien los idiomas.

El quinto argumento. Se seguiría que todos los hombres que no son hábiles en el lenguas hebrea y griega, siempre debe estar en duda si es la verdadera escritura que leen. Este argumento lo ha omitido Belarmino en el Edición sartoriana; habiendo, tal vez, después de reflexionar, desaprobarlo. En efecto realmente no contribuye en nada a confirmar la autoridad del idioma latino. versión.

Sin embargo I respuesta, en el primero lugar, eso el Iglesia haría acto sabiamente en nopermitiendo cada uno a publicar a nuevo versión en su propio Capricho, y cuidando que todas las versiones sean lo más puras y fieles posible.

En segundo lugar, los hombres inexpertos en lenguas, aunque no pueden juzgar las sentido de cada pasaje por separado, si todos están correctamente traducidos, aún puede, ser instruido por el Santo Espíritu, reconocer y aprobar el doctrina.

En tercer lugar, este argumento no prueba que el latín sea auténtico más que cualquier otro. otra versión. Porque ellos mismos permiten versiones vernáculas al pueblo. bajo ciertas condiciones. ¿Cómo entonces aquellos que son ignorantes y ¿Los analfabetos entienden que están leyendo la verdadera Escritura? los ignorantes en nuestro país OMS leer el Inglés versión de el remistas podría nunca, siSi este argumento tiene algún peso, asegúrese de leer las Escrituras verdaderas. Pero El propio Belarmino ha renunciado a este argumento.

El último argumento es: Los herejes, que desprecian las ediciones antiguas, hacen varios y mutuamente discordante ediciones de su propio; entonces eso luterio, en sulibro contra Zwinglio, era movido a decir, eso, si el mundo duró largo, él

Nuevamente sería necesario recibir los decretos de los concilios, a causa deestas diversas interpretaciones de las Escrituras. Respondo, en primer lugar, qué clasificar de un argumento ¿Es esto? El ediciones de la los herejes son varios y discordante; por lo tanto el viejo latín edición es auténtico. En segundo lugar, nosotros hacer noaprobar discordante ediciones y versiones. En tercer lugar, nosotros hacer No edición auténtico, ahorrar el hebreo en el viejo, y el Griego en el nuevo, Testamento. Aprobamos las traducciones, si están de acuerdo con estos estándares: las rechazamos si no lo hacen. En cuarto lugar, en cuanto a Lutero, no sé si dijo esto ono. El calumnioso Cochlaus lo ha afirmado de él. es cuestion de no momento tal entonces son de Belarmino argumentos.

Pero Melchor Canus (Lib. II. c. 13) ha hecho uso de algunos otros en este causa, pero que quizás el jesuita consideró demasiado inútil. De este tipo eseste (cual Podemos, sin embargo, piensa a noble argumento), eso el escolarLos teólogos han seguido esto sólo, y que los inquisidores de los herejes

pravidad son no a convencer y condenar herejes afuera de él I respuesta, en elEn primer lugar, que aquellos teólogos, a quienes llaman escolásticos, han sacado algunos conclusiones más absurdas de la edición de la Vulgata Latina, como aparece claramentede sus libros y disputas. Podría presentar muchísimos ejemplos.

En Cantares, ii. 4, el antiguo intérprete ha traducido así: Ordinavit en mí caritatem, por lo que Tomás (creo mil veces) prueba que hay un cierto orden y cierto grados en caridad. Eso todo esto es verdadero y De acuerdo con las Escrituras, lo admito, pero no está respaldado por ninguna autoridad. de este lugar y testimonio; porque las palabras deberían traducirse de otra manera: "Su bandera hacia mí es la caridad". De nuevo, Rom. xiii. 2 se lee así en el Vulgata: Quoe, a Deo sunt, ordinata sunt. De ahí este mismo Tomás, sin duda el jefe de todos los escolásticos, recoge en muchos lugares que todos las cosas están bien y correctamente constituidas por Dios; y especialmente en Prima Segundo, q. 102, art. 1, prueba con estas palabras que el ceremonial preceptos tener a razón. A pregunta, en verdad, ambos propuesto y concluyó

¡Con singular sabiduría! Porque el lugar está representado de la manera más perversa por eso. traductor; OMS primero omite en total el palabra ἐξουσίαι, "potestades," y entonces establece una coma después de Deo, cuando. debería haberse puesto delante: no mencionar que la lectura es ordinata, cuando debería ser ordenatce. De este modo aquellos teólogos frecuentemente abuso el errores de el Vulgata versión, a confirmar sus propios inventos.

8. EN CUAL UN RESPUESTA ES DADO A EL DIEZ RAZONES DE EL ANGLO-REMISTA TRADUCTORES, POR LO CUAL ELLOS EMPEÑO A PROBAR EL AUTORIDAD DE EL VULGATA VERSIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

Ciertos teólogos papistas ingleses, que han establecido su residencia en el seminario de Reims, alguno años desde traducido el nuevo Testamento en el lengua inglesa, no del texto griego, sino de la antigua Vulgata latina. En Para persuadirnos de la sabiduría y prudencia de este procedimiento, producen en su prefacio diez razones para demostrar que esta edición de la Vulgata Latina debe seguirse en todas las cosas en lugar del griego. Ahora brevemente informar y refutar esas razones.

I. Esta edición es tan antigua que ha sido recibida en la iglesia por el espacio de 1300 años, como aparece de los padres de aquellos tiempos.

Respondo: Por muy antiguo que lo descubran, es necesario confesarlo. que es más reciente que la edición griega. Porque el griego no sólo era mayor que el latín, sino que todas las demás versiones, que no son más que corrientes derivadas De la fuente de la edición griega. Si entonces, una antigüedad de 1300 años elogia la versión latina, el texto griego debería ser aún más

recomendado a nosotros, que recogemos de los monumentos genuinos de aquellos veces haber sido recibido públicamente hace 1500 años en las iglesias de

Cristianos. Y es maravilloso que estos nobles traductores no recordaran ellos mismos, cuando se jactaban de la antigüedad de su versión, que por esta argumento de antigüedad se ganó más para la edición griega, que fue indudablemente el primero y mayoría antiguo de todo, que para este latín Vulgata, y eso por su propia demostración.

II. Esto es (como comúnmente se piensa y es muy probable) que el mismo versión cual Jerónimo después corregido de el Griego, por orden de Dámaso, como escribe en el prefacio de los evangelistas, en el catálogo de al final, y en la Epístola 102.

I respuesta: Primero, ellos confesar él a ser por No medio cierto y claro, eso este Vulgata latín edición de el nuevo Testamento es en total el mismo como eso lo cual Jerome corrigió, ya que dicen que el hecho se basa en común opinión y probabilidad únicamente. Ahora nosotros, sin duda o sólo con algo probable mostrar, pero mayoría ciertamente, saber eso este Griego edición de el nuevo Testamento es No otro que el inspirado y arquetípico Sagrada Escritura de el nuevo Testamento, elogiado por el apóstoles y evangelistas a el cristiano iglesia.

En segundo lugar, Jerónimo de corrección el latín edición de el Griego originales muestra suficientemente que la autoridad del griego es mayor que la del Edición latina. Jerónimo corrigió el latín del griego; pero nuestros remistas, por el contrario, determine que el griego debe ser corregido desde el Latín.

III. Como consecuencia, él es el mismo cual Agustín entonces altamente alabanzas ya prueba en cierta carta a Jerome, Ep. 10.

Respondo: En primer lugar, este motivo depende de la misma opinión y conjetura como el anterior. En segundo lugar, Agustín elogio es no pesado suficiente para constituir una edición auténtica. Elogió también la cursiva y muchos otros, pero prefería el griego a todos y los tendría a todos corregido y estimado por el Griego. En tercer lugar, Agustín alabado eso edición, no tan absolutamente auténtica, pero sí más fiel que el resto.

IV. Esta es la misma edición que a partir de entonces casi siempre se utilizó en el oficinas de la iglesia, en sermones, en comentarios, en los escritos del antiguos padres de la iglesia latina.

Contesto; En primer lugar, durante doscientos años después de Jerónimo, y

más, nunca obtenido cualquier singular prerrogativa y autoridad, como nosotros tener ya
mostrado. En segundo lugar, pregunto: ¿Tiene alguna consecuencia que, debido a que el latín padres y escritores tener hecho especial usar de este, él es por lo tanto absolutamente

auténtico y preferible a el ¿Griego? En tercer lugar, Mucho más debería el Griego considerarse auténtica, algo que las iglesias de los griegos siempre han usado desde la época de los apóstoles en sus liturgias públicas, homilías, comentarios y libros.

V. El sagrado concilio de Trento, por estos y muchos otros de gran peso razones, tiene definido este solo de todo latín traducciones a ser auténtico.

I respuesta: En el primero lugar, eso tridentino Sínodo tiene No autoridad con a nosotros. En segundo lugar, ¿qué derecho tenía a definir esto? En tercer lugar, no ha propuesto fundamentos de este decreto, excepto esto solamente, que esa edición había sido para un recibido durante mucho tiempo en la iglesia; razón por la cual, al menos, cada uno debe percibir a ser indigno de de semejante excelente teólogos. Por cuartos, I deseo a saber

si el concejo de Trento solo ordenó este latín edición a ser considerada la auténtica entre las ediciones latinas, o determinó que era absolutamente autentico? Porque si sólo prefiriera éste a otros latinos traducciones, esa no podría ser razón para justificar que los remistas no hicieran su versión del nuevo Testamento del griego; desde el consejo de Trento prefiere esta, no a la edición griega, sino a otras traducciones latinas. Hacer ellos, entonces, hacer ambos este latín y eso Griego edición auténtico, o este ¿Solo latín? De hecho, se expresan de tal manera que no niegan la autenticidad del griego, aunque en realidad no sostienen nada. Edición auténtica del Antiguo o Nuevo Testamento, salvo esta Vulgata latina.solo. Este es el juicio de estos remistas OMS tener traducido el nuevo Testamento del latín; y esto los jesuitas defienden enérgicamente, manteniendo eso, dónde el latín difiere de el Griego o Hebreo, nosotros debería ser válido para las copias latinas en lugar de las griegas o hebreas. Y es Estoy seguro de que esta es ahora la opinión recibida de los papistas.

VI. Es, de todos los demás, el más importante, el más puro, el más venerable e imparcial.

Respondo: 1. Que todas estas virtudes deben ser aún mayores en el griego.edición, cual es eso de el apóstoles y evangelistas, y, finalmente, de el

Espíritu Santo mismo, que en el latín, que no puede derivar el comienzo de su crédito y dignidad son más altos que los de la época y la persona de

Jerónimo. 2. en En muchos lugares es absurdo y erróneo, como se demostrará más adelante; y por lo tanto, en semejante casos, indigente de peso, y majestad, y pureza.

VII. Concuerda tan exacta y completamente con el griego, con respecto a ambos las frases y las palabras, que los fastidiosos herejes han achacado a eseconsiderarlo grosero y poco hábil.

Respondo: 1. Que no es un gran elogio ser grosero y torpe 2. Si Merece elogios por estar de acuerdo y corresponderse notablemente con griego, entonces se sigue que el griego mismo es aún más merecedor de elogio. 3. Él difiere de el Griego en muchos lugares, como nosotros deberá verlo sucesivo.

VIII. Los propios adversarios, y Beza en particular, prefieren esto a todo el descansar. Ver su Prefacio a el nuevo Testamento, publicado en el año 1556. Y en otra parte dice que el viejo intérprete tradujo muy religiosamente. Anotar. en 1 lucas. v. 1.

Respondo: Aunque Beza la ha preferido a otras versiones en el traducción de ciertos lugares, y dijo que el viejo intérprete parece habertradujo los libros sagrados con religioso cuidado; sin embargo, nunca llegó a su mente preferir esa edición latina a la griega, o hacerla auténtica, o Decir que el traductor latino nunca se equivocó. No, en este mismo lugar él culpa al viejo intérprete por no entender la diferencia entre πληροφορία y πεποίθησις. Si Beza hubiera Pensé que esto era tan perfecto como ellos. Si lo hubiera querido, nunca habría publicado una nueva traducción propia.

IX. En otras traducciones hay la mayor diferencia y discordancia. I

respuesta: 1. Si él eran acordado eso este es mejor que todo otro

traducciones,

¿Cuál sería el propósito? Porque tampoco se sigue que el latín es auténtico, o que los remistas deberían haber traducido el nuevo Testamento de el Latín, y no de el Griego. 2. Ellos no puedo encontrar Hay una diferencia tan grande entre nuestras versiones, como la que hay entre sus versiones latinas. Vulgata y la edición griega. 3. Aunque algunas de nuestras traducciones difieren en algunos lugares, pero esos lugares no son numerosos, ni la diferencia peligroso; ya que no decimos que uno deba atenerse a estas traducciones como auténticos en sí mismos, pero apelan únicamente a los originales como verdaderamente auténtico.

X. No sólo es mejor que todas las demás versiones latinas, sino que incluso es preferible. hasta el Griego edición sí mismo en aquellos lugares dónde ellos diferir de.

Respondo: 1. De aquí se desprende el valor que estos hombres atribuyen al griego. edición, quienes sostienen que el latín es superior a él en todos aquellos lugares donde se encuentre alguna discrepancia.

2. ¿Cuán falsa es esta afirmación?

lo sucesivo mostrar, y muchos otro escritores tener ya a menudo y copiosamente demostrado.

9. DONDE EL ARGUMENTOS SON EXPLICADO POR LO CUAL EL LATÍN VULGATA EDICIÓN ES DEMOSTRADO NO A SER EL AUTÉNTICO SAGRADA ESCRITURA

Queda por demostrar con buenas y sólidas razones que esta América Vulgata edición es no a ser estimado auténtico Sagrada Escritura. Al cual sujeto Yo podría usar muchas palabras, y aducir muchos argumentos; pero yo deberé esforzarme por eliminar todos los asuntos de importancia inferior y preocuparme solo con aquellos cosas que son equipados a la inmediata causa y pregunta.

El primer argumento. Jerome, quien hizo o modificó esta edición, no él mismo no lo considera auténtico, aunque entonces se encontraba en un estado mucho más puro de lo que es en la actualidad. No, dejó que sus lectores eligieran en muchos lugares, entre diferentes interpretaciones, ser dudoso si ellos eran correctamente entendidos y interpretados por él mismo. A veces incluso ingenuamente confiesa que ha traducido de forma distinta a la requerida la verdad hebrea. Entonces Jonás iv. traduce "hiedra", siguiendo a Aquila, no "una calabaza" con el Septuaginta; mientras que en su Comentario sobre Jonás nos enseña que ni hiedra ni calabaza puede ser en realidad denotado por la palabra. "Para," Dice él, "calabaza y la hiedra son naturalmente propensas a arrastrarse sobre la tierra y no pueden obtener ninguna altura sin puntales ni tirantes que los soporten". Pero él testifica que el arbusto que el Caballero preparado para Jonás apoya sí mismo por es propio provenir, y crece comúnmente en Palestina. Por tanto, si Jerónimo no se ha atrevido a defender esa edición en todas partes, y en algunos lugares reconoce que es muy ancho de el verdadero sentido de el Hebreo, él sigue eso él es no a ser tomado para auténtico. Seguramente Jerome ni siquiera soñó que un tiempo Vendría cuando la iglesia recibiría su traducción para ser auténtico.

Sagrada Escritura. Por lo tanto, dado que nuestros oponentes atribuyen esta versión a Jerónimo, y considerar él a ser elogiado por su autoridad, él es justo eso en este preguntadeberían regirse por el testimonio y el juicio de Jerónimo, y aprender del propio Jerónimo que no es auténtico.

El segundo argumento. Si esta latín edición eran auténtico, entonces el latínLa iglesia lo habría recibido actualmente como auténtico. La validez de la

La consecuencia puede percibirse de la siguiente consideración:—Jerome, como dicen, tradujo el Antiguo Testamento y corrigió el nuevo, al mismo tiempo. petición de Dámaso. Por lo tanto, si hubiera hecho esta edición latina, y lo entregó a la iglesia con la intención de que fuera en todas partes estimada escritura auténtica en las iglesias latinas; entonces hubiera sido inmediatamente recibido y aprobado por el juicio de la iglesia y el orden del pontífice. Pero tal no fue el caso. Para en la época del papa Gregorio, que vivió en la iglesia latina más de doscientos años después Jerónimo, eso versión podría no mantener exclusivo influencia, incluso en el romanoiglesia, o ser estimado auténtico, como es evidente de Gregorio Prefacio a

Trabajo, C. v. Si entonces él era ni publicado a atender como auténtico, ni entonces sostuvoauténtica cuando era más sana y pura que ahora, nadie puede, sin extrema injusticia, nos exige reverenciarlo y seguirlo como auténtico.

El tercero argumento. Jerónimo él mismo, quien estos hombres hacer cualquiera el

Autor o corrector de esta edición, achaca muchas cosas en ella. Por lo tanto él porDe ninguna manera lo consideró auténtico. El antecedente ha sido probado por muchos. testimonios previos; y el consiguiente no necesita prueba. Porque si Jerónimo Encontré y remarqué muchos errores en esta edición, lo cierto es que no pudohan sido considerados por él como auténticos o verdaderos. Ahora Jerome, en su Tradiciones sobre Génesis y otros libros, muestra muchas fallas de esta edición,que todavía se encuentran en él. Y, en cuanto a la respuesta de nuestros adversarios, que Jerónimo en sus Comentarios juzgó que algunas cosas estaban mal traducidas, que después, cuando llegó a publicar esa edición latina, percibiópara ser traducido bastante correctamente y, por lo tanto, no cambió; esta pretensión, yodecir, puede ser fácilmente refutado, si nosotros voluntad solo recuerda eso aquellos

Comentarios sobre los Profetas, en los que a menudo culpa a esta Vulgata versión, son más tarde que eso edición, como manifiestamente aparece de Jerónimo propiopalabras al final del Catálogo.

El cuarto argumento. Jerónimo no era profeta ni estaba dotado de un Espíritu profético Una cosa es ser profeta y otra ser profeta. Intérprete de escritos proféticos. Así el propio Jerónimo, en el Prefacio al Pentateuco:

"Él es uno cosa a ser a profeta, y otro a ser un intérprete. En el anterior caso, el Espíritu predicho futuro eventos; en el último, aprendiendo

y copioso dominio de las palabras traduce lo que entiende...”. se puede formar un argumento concluyente. Dado que la edición Vulgata no es nada. más que una versión, no es en sí misma una escritura auténtica o inspirada. Para elloLa función del intérprete es traducir la Escritura auténtica, no hacer su propia traducción de las Escrituras auténticas. Ahora Jerome podría hacerlo, y cometió un error al traducir. Que podría haberse equivocado, nadie lo duda, y

Agustín en su octava epístola a Jerónimo lo da por sentado. que se equivocó, Jerónimo él mismo ingenuamente reconoce en muchos lugares. No, aunque nosotrosSupongamos que Jerónimo nunca se equivocó al traducir, pero ¿qué respuesta se puede dar?nuestros adversarios dan como a la versión latina Vulgata de los Salmos, que es¿Muy diferente de la versión jerónima? Finalmente, ¿qué cuenta puede dan de aquellas partes de la edición latina que se leen en latín

Biblias de la versión griega de Teodoción, un hombre muy reacio a la cristiano ¿fe? Voluntad ellos afirmar eso teodoción también, de a quien ellos tenerrecibió algunas de las piezas fragmentarias de su colección, ya sea intérprete o autor, fue dotado de a espíritu profético? yo tiro no Por lo tanto, esta edición latina, al ser elaborada por personas que podían y hizo error, no puedo posiblemente ser el auténtico palabra de Dios e inspirado

Sagrada Escritura.

Y, mientras que nuestros adversarios objetan que, aunque Jerónimo era él mismo desagradable a error, todavía su versión era aprobado por el iglesia;- I respuestaPrimero, que nuestra afirmación no es sólo que Jerónimo podría haberse equivocado, sino también que ha cometido grandes errores en esta versión, si es la suya; y esta afirmación la probaremos ahora. Por lo tanto, si la iglesia aprobara este versión, él aprobado muy muchos errores de traducción. En segundo lugar, el iglesia tiene no fuerza de aprobatorio cualquier del hombre traducción, sin embargoexacto, de tal manera que se pronuncie por sí solo como auténtico

Escritura, y preferible a los originales sagrados mismos. Para auténticola Escritura debe proceder inmediatamente del Espíritu Santo mismo; y por lo tanto Pablo dice eso todo Sagrada Escritura es divinamente inspirado, 2 Tim. III. dieciséis. AhoraJerónimo traducción es no divinamente inspirado; por lo tanto él es no auténtico

Sagrada Escritura. En tercer lugar, el iglesia tiene nunca aprobado ni recibió como auténticoesta edición latina ante el reciente concilio de Trento. Porque si la iglesia alguna vez lo había aprobado antes, tantos

hombres eruditos y católicos no lo habrían tener culpada este versión latina, como Lyra, Pablo de Brujas, Ricardo de Armagh, Valla, Eugubino, isidoro clario, John isaac, Cayetano, Erasmo,

jacques De-Ferre, ludovico Vives, lucas de Brujas, y muchos más. ElDe hecho, la iglesia latina usó esta versión, porque era necesario que el latín las iglesias deberían tener alguna edición latina de las Escrituras; pero nunca antes lo hacía auténtico o canónico. Ahora primero, en el sínodo tridentino, se nos ordena recibir la antigua versión latina como nuestra auténtica

Sagrada Escritura. De donde percibimos que su escritura auténtica es sólo la Versión, tal como es, de Jerome y otros, no se sabe quiénes. Su Moisés, sus profetas, sus apóstoles, sus evangelistas, sí, su Cristo, es Jerónimo: para, en recepción su escritos como auténtico, ellos atributo a a él

lo que verdaderamente pertenece a Moisés, a los profetas, a los apóstoles, a los evangelistas, y Cristo.

El quinto argumento Si Dios tenía permitido el Sagrada Escritura a perecer en el Originales hebreos y griegos, en los que fue publicado por primera vez por hombres.

divinamente inspirado, él haría no tener proporcionó suficientemente para su iglesia y por nuestra fe. De la escritura profética y apostólica la iglesia toma su origen, y la fe deriva su fuente. ¿Pero de dónde puede ser?

comprobado que éstas son en todos los aspectos escrituras proféticas y apostólicas, si los mismos escritos de los profetas y apóstoles no son los que conocemos

¿consultar? ¿Qué razón puede alegarse para que la auténtica palabra de Dios deba perecer en aquellos idiomas en los que se publicó por primera vez y convertirse en

auténtico en una lengua nueva, a la cual fue traducido por un hombre que era ¿Ningún profeta? ¿O por qué en latín y no en cualquier otra lengua?

El sexto argumento. No todos los antiguos padres de la iglesia latina siguen una edición, a saber, Tertuliano, Cipriano, Arnobio, Lactancio, Victorio, Hilario, Ambrosio, Agustín, Jerónimo él mismo, León, Gregorio,

Beda. Por lo tanto no hubo entonces una edición auténtica a través de tantas edades de la iglesia. Lo cual, dado que la experiencia demuestra que es un hecho cierto, ¿por qué? ¿Deben ahora los latinos tener una edición latina auténtica? Más bien podría parecer hubiera sido más necesario entonces que hubiera habido una auténtica edición, porque entonces había más versiones latinas que ahora: por Agustín dice eso en su tiempo ellos eran innumerable (Doctor. Cristo. Lib. II.

C. 11); pero aquellos cual son ahora existente puede ser fácilmente contado.
tete el

concejo de Trento querido eso uno afuera de muchos debería ser sostuvo
auténtico; y Andradius (Defen. Trid. Lib. IV.) dice que el sínodo actuó
sabiamente en determinando eso, afuera de el muchos cual son ahora en de
los hombres manos, uno

debe llegar a ser y ser estimado auténtico. Si esta es una buena razón—unacausa adecuada: era mucho más adecuado que hubiera habido una Edición auténtica en aquellos tiempos en los que había muchas más versiones que ahora. estaban por todas partes en manos de los hombres.

El séptimo argumento. ¿preguntar si el concejo de Trento hecho este latín edición auténtica, o sólo declaró que lo es? El motivo de esta pregunta es, porque dicen que reciben los libros de las Escrituras del iglesia, no eso ellos puede convertirse canónico y mayoría santo, pero eso ellos pueda ser tan estimado, como oiremos más adelante. ¿Es esta edición latina? por lo tanto ahora hecho por ellos auténtico, o sólo se declara que es

¿auténtico? Si dicen que ahora se ha hecho auténtico, se deducirá que fue No auténtico antes. Entonces, ¿con qué derecho podrían hacer una declaración no auténtica?

¿La edición se vuelve auténtica? De la misma manera les será lícito convertir a libro, cual es no sagrado, en sagrado y canónico: cabrestante todavía

ellos profesar no a apropiarse a ellos mismos el fuerza de efectuando, Pero si ellos Sólo declaró auténtica esta edición, que nos digan cuándo comenzó a publicarse. auténtico. Porque al principio, como hemos demostrado, no era auténtico. corresponde Por tanto, que nos haga saber cuándo y de quién recibió la privilegio de autenticidad, si no profesan que se hizo auténtico por ellos mismos.

El octavo argumento. La edición de la Vulgata Latina es en muchos lugares completamente bárbaro y lleno de solecismos: de donde se desprende que su autor fue muy descuidado. Reconozco fácilmente que el estilo de las Escrituras es simple y sin adornos; y estoy tan lejos de culparlo, que lo admiro más bien como divino.

Pero en las auténticas escrituras originales nunca encontrarás semejante barbaridad.

y vergonzoso solecismos como son en todos lados ocurriendo en el latín Vulgata. Gen. xxi. 26: No audi proeter hodi. Gen. xlii. 13: alim no est súper,-para superest. PD. lxvii. 20: Benedictus Dominus die guotidie. PD. cxxv. 1 enconvertendo Dominus captivitatem Sion facti sumus sicut consolati. Mate. xxii.: Neque nubent neque nubentur. Mate. vi.: Nonne vos magis pluris estis illis? Mate. xx.: Filius hominis non venit ministrari. Luc. vii.: Lamentavimus vobis. Luc. xxi.: Omnis populus manicabat ad eum. John xv.: Ut fructum plus afferat. Hechos iii.: Pomitemini. Santiago I.: Deus Intentatores malorum. Estos se expresan en el original de manera

muy diferente, y con suficiente pureza y elegancia. En estas expresiones griegas hay no falta

ya sea de pureza o de elegancia. Pero los latinos son tales que nada puede ser concebido más bárbaro o absurdo. Seguramente el Espíritu Santo nunca es

Solía hablar tan bárbara y tontamente. Porque aunque haya en el lugar santo escrituras algunas frases pendientes, e inversiones, y solecismos aparentes, y otras cosas de ese tipo, sin embargo, lo mismo se puede encontrar en la mayoría

autores elocuentes y aprobados; para que no ocurra nada en los originales, como en lo que respecta al estilo y la dicción, para los que no se puede encontrar un paralelo en venir aprobado escritor. Pero aquellos latín expresiones son extrañe incomparable; ni jamás ningún hombre habló en este estilo, que supiera o

Me importaba cómo hablar. Jerónimo, en su carta a Paulino, dice que esta grosería, cual es encontró en versiones de el escrituras, tiene ocurrió parcialmente a través de culpa de los traductores. Por lo tanto, es un error traducir tontamente y

torpemente lo que se puede representar con claridad; y los ejemplos aducidos muestran que es una falta en la que ha caído este intérprete. Es verdadde hecho, que no todo, especialmente en las escrituras sagradas, debe ser llevado

estrictamente a las reglas de Donato, como nos recuerda Gregorio en su prefacio a Job; pero las Escrituras, aunque nunca supersticiosamente exactas, son claras en todas partes. y puro, y, añadiré también, elocuente. Así escribe Agustín (Doct. Christ.

Lib. IV. C. 6) excelentemente bien: "Aquí quizás alguien pueda preguntarse si ¿Nuestros escritores sólo deben ser llamados sabios o también elocuentes? Cual Agustín responde así a esta pregunta: "Donde yo los entiendo, nada puede

parecen no sólo más sabios sino más elocuentes de lo que son. Y me atrevo a decir, que todo el que entiende bien lo que dice, entiende al mismo tiempo eso ellos debería a tener dicho él en No otro manera." Él observa eso allá es un tipo de elocuencia que se adapta a la juventud, y otro que es adecuado a edad; y eso nada, cual es no adecuado para el persona de el vocero, puede merecer ser llamado elocuencia: en una palabra, que hay un cierto tipo de elocuencia adecuada a los escritos divinos, y que los escritores sagrados poseen este tipo de elocuencia. Cualquier otro no se hubiera convertido en ellos, ni este.

cualquier otro escritor.

El noveno argumento. Los propios papistas sostienen que los originales son útil; pero los puntos de utilidad que enumeran prueban que los

original es incluso necesario, y eso el original Sagrada Escritura en ambos testamentos es más auténtico que la edición latina. Belarmino nos habla de cuatro ocasiones en que podemos recurrir a los originales hebreo y griego. 1. donde hay parece ser un error de los transcritores en las copias latinas; del cual el

produce algunos ejemplos, y de los cuales se podrían producir muchísimos. 1 Sam xix. 24, la Vulgata había sostenido durante muchos siglos, Cednit nudtis tota ilia die. Si miras el original hebreo, verás que se debe leer cecidit, no ceder. Sin embargo, persisten en conservar este último (cednit) en el texto, y escribir cecidita en el margen. Eclus. xiv. 30, el viejo edición tiene, y tiene

Tenía hace mucho tiempo, Ego quad fluvius Dorix. Si preguntas qué río es. Es decir, Rabano os dice en su comentario sobre este lugar, que hay un río en Armenia que se llama Dorix. Pero los editores de Lovaina han observado que deberíamos leer vorax; y Belarmino lo corrige del griego, Ego quad fluvius Dioryx. Porque “δίωρυξ”, dice, “significa una zanja excavada en un río para regar la tierra”. Sea así: pero ¿qué escritor latino alguna vez usó esto? ¿término? ¿O qué vamos a pensar de una versión tan latina? o, si esto es cierto leyendo, ¿por qué no se corrige el antiguo, pero aún así, cuando el error ha desaparecido? ¿Han sido detectados y dejados en sus libros? Eclus. xlv. 6: se lee en el Vulgata, y así en los antiguos misales, Dedit et cor ad procepta. Pero los editores de Lovaina han corregido el lugar así: coram procepta; y

Belarmino aprueba esa enmienda, ya que el griego exhibe κατὰ πρόσωπον, y dice que ahora está así corregido en los nuevos misales. Pero por qué ¿No está modificado en las Biblias? ¿Es esta tu solicitud, tener tus misales?

¿Más correcto que vuestras Biblias? Así, nuevamente, los libros antiguos exhiben ese lugar en Sal. xii., ad Deum fontem vivum.: pero Belarmino cree que podría ser con seguridad cambiado a ad Deum fortem vivum, como lo exige claramente la evidencia del hebreo y Griego copias. Todavía, aunque este es ciertamente el caso, ellos

aún retener fuente en el texto, y sólo establecer fortaleza en el margen. De nuevo,

Deut. IV. 23, el viejo latín libros tener azufre y eolis ardor comburen; mientras que el texto hebreo muestra que la verdadera lectura es sales, no solis:

error que me sorprende que los editores de Lovaina no hayan percibido, y correcto al menos en el margen. Un número infinito de otros como ejemplos

podría ser dado; y Canus (Lib. II. c. 15) ha aducido muchos en los que se. Obviamente es evidente que la edición latina es corrupta y requiere ser corregido de los originales hebreo y griego. ¿No vemos entonces que la edición original posee mayor pureza y autoridad que esta Vulgata? ¿Latín? Los libros latinos deben ser corregidos de los originales, no del originales de la edición latina: por lo tanto la edición latina es menos auténtica que la

escritura original.

Belarmino segundo ocasión es, cuando el latín copias presente semejante varios lecturas que hacen imposible determinar cuál es la verdadera. Para Por ejemplo, en Josué v. algunas copias de la edición Vulgata tienen, Quibus juravit Utah ostende eis ter RAM; otros, Utah no ostende, con a directamente

contrario sentido. El último, dice belarmino, es dicho a ser el más cierto, porque en En el texto hebreo se añade constantemente la negativa. ¿Por qué entonces sus libros ¿Retener lo primero, que ellos mismos saben y confiesan que es falso? Entonces nuevamente, Josh, xi., algunas copias tienen, Non fuit civitas quae non se traderet;

algunos, por el contrario, quoe se traderet. Y se afirma que esto es más cierto. lectura, porque concuerda con el hebreo y es requerido por el contexto. Así Lucas, es decir, en los libros comunes que leemos, Redemptionem plebis sum: pero es evidente que debemos leer plebi suoe, porque en griego es τῷ λαῷ αὐτοῦ. Así permiten que su edición latina, que consideran único auténtico, contiene muchas cosas no sólo inútiles, sino incluso completamente

incorrecto, y que puede ser juzgado y corregido por los originales.

Mientras tanto, sin embargo, errores de este amable son no remoto, pero Preservado en sus Biblias. ¿Quién entonces no preferiría confiar en los originales que en este? Vulgata ¿edición?

La tercera ocasión es, cuando las copias latinas tienen algo ambiguo, cualquiera en el expresión o en el sentido. belarmino da alguno ejemplos:

uno está tomado de Lucas ii.7, Hominibus bonae voluntatis. Las palabras, bonae voluntatis, puede referirse, piensa, a homines o a pax, pero más correctamente a este último; para que el sentido sea: “en la tierra paz a los hombres, paz (digo) de la buena voluntad de Dios hacia los hombres”. Para εὐδοκία es el buena voluntad de Dios hacia los hombres. Si esto es cierto, como justamente considera Belarmino, Nuestros remistas se han equivocado gravemente al reunir de este lugar una prueba de la libertad de la voluntad humana.

Por cuartos, nosotros puede repetirse a el original, en orden a descubrir el pleno energía y propiedad de los términos: lo que nos abre una puerta muy amplia. porque en el manuscrito todo es más enfático que en las corrientes del traducciones; lo que ilustra no poco su inferior excelencia y dignidad.

Melchor Canús, Lib. II. C. 15, establece muchas ventajas que acompañan a una conocimiento de el originales. Primero, cuando nosotros disputar

con infieles. En segundo lugar,

cuando deseamos explicar el peculiar énfasis de los términos. En tercer lugar, ayudarnos a una serie de significados. En cuarto lugar, para que conozcamos la modismos, frases, y proverbios, de a extranjero lengua. En quinto lugar, a correcto errores. En sexto lugar, mostrarnos el significado de algunos lugares que no se pueden explicar. sin a conocimiento de idiomas. En séptimo lugar, a escapar el llenura de dudas y ambigüedad de el Latín. En octavo lugar, a dar a nosotros bien interpretaciones de algunos términos de uso común, como Anathema, Maranatha y similares. Que todos estos ventajas puede ser obtenido de el originales, ellos permiten. Como consecuencia, I puede argumentar de este modo de su propio confesión: Eso edición cual es corrupto, defectuoso, ambiguo, fútil, y ni explica el significado ni enseña la majestad del Espíritu Santo, ni tiene en sí luz suficiente para ilustrar la dicción y el sentido de las Escrituras, no es auténtico. Ahora el latín La edición vulgar es tal, por la ingenua confesión de nuestros adversarios. ellos mismos. Luego no es auténtico: y en consecuencia el hebreo y el Los griegos son auténticos; porque no sólo están libres de esas faltas y desventajas de las que está repleto el latín, y adornado con todos aquellos privilegios que de ninguna manera se conceden a los latinos, pero incluso ellos, que imponernos la edición latina como auténtica, nos vemos obligados a recurrir al hebreo y al griego, y apelar a ellos como a un juez superior.

Y ahora quisiera hacerles esta pregunta: Desde Lovaina Los teólogos han encontrado muchos errores y fallas en sus Biblias latinas, y hanles indicaron al margen, ¿qué lectura es la que ellos determinan que es? auténtico: ¿el antiguo del texto o el nuevo del margen? Si el viejo, ¿Por qué lo han marcado y cambiado en sus misales? si es nuevo porque ¿No lo reciben en el texto, sino que lo dejan reposar, por así decirlo, sin en el umbral? Dejaré la cuestión clara con un solo ejemplo. En Proverbios xvi. 11, el copias antiguas del edición latina tener esta lectura; “Pondus et statera iudicia Dei sunt, et opera ejus omnes lapides seculi”. Ahora perciben que debería leerse: “et opera ejus omnes lapides sáculos;” porque la palabra hebrea denota bolsa, bolso o bolsita. Aquí no hay duda de que la lectura seculi es errónea. Sin embargo, el autor del Comentario a Proverbios, que aparece entre las obras de Jerónimo, lee seculi y explica que “las piedras de la eternidad” significan hombres justos y fuerte en la fe. ¡Sin duda una exposición de lo más valiente! Innumerables similares Se podrían encontrar ejemplos en los autores latinos que, durante

los últimos mil años,y desde el momento en que esta versión comenzó a prevalecer en las iglesias latinas,

engañados por los errores y faltas de esta edición, han inventado absurdos opiniones y interpretaciones en consecuencia. Entonces eso paso en Sabiduría,

xii. 15, que los editores de Lovaina leen ahora así en sus Biblias, “Qui non debet puniri, condemnare exterum aestimas a virtute tua”, fue anteriormente léase así: “Qui non deum puniri, condemnas, of exterum sestimas a tua virtute”. Porque Gregorio de Job (Lib. III. c. 11) lo entiende de Dios el Padre, OMS entregado arriba a muerte Cristo, el mayoría justo de todo hombres, yno merecedor de ningún castigo. Así, esta culpa ha quedado más que una mil años en los libros latinos. Por lo tanto, si esa lectura es falsa (como ciertamente lo es), entonces la iglesia latina ha seguido un camino falso, y en consecuencia de ninguna manera auténtica, lectura, en un número infinito de lugares, porque de

En tales lugares el número es infinito. Entonces Cánticos ii. al final, los libros viejos tienen “Super montes Betel”. Pero los críticos de Lovaina nos piden que leamos a Bether por Capilla para marinos; lo cual es confirmado también por la verdad hebrea. Sin embargo, Gregorio, un Hace mil años, lea el texto tal como solía ser leído en sus corruptos copias; De esta circunstancia podemos percibir la gran antigüedad de esa corrupción. Porque, en su Comentario a los Cantares, interpreta Betel en este lugar significa la iglesia, como aquello en lo que Dios habita. De este modo Casi todos los expositores latinos leen y exponen ese lugar, en el que, sin embargo, a menos que sea por medio de una corrupción, no se puede hacer ninguna mención de Betel. encontró.

El décimo argumento. Eso escritura que era autentico Para el viejo Testamento antes Cristo, y para ambos viejo y nuevo seis centenar años después Cristo, ahora también deberíamos considerarlo auténtico. Ahora el hebreo

edición de el viejo, y el Griego de el nuevo Testamento, era siempre sostuvo el Escritura auténtica de Dios en las iglesias cristianas durante seiscientos años.

Después de Cristo. Por lo tanto, esto también debería ser recibido por nosotros como auténtico. Sagrada Escritura. Si ellos duda el importante, nosotros debe preguntar a ellos, Si el iglesia ha cambiado su escritura auténtica, o más bien no la ha conservado. y

encomendado a todas las generaciones venideras, lo que en verdad era auténtico desde el principio? Si perdiera lo que fue publicado por los profetas y apóstoles, que pueden defender esa negligencia, que excusan tan enorme

¿sacrilegio? Si no lo perdió, que nos entregue los escritos de los profetas. y

apóstoles, y aprobarlos por su testimonio como palabra auténtica de Dios; no sustituye a esta escritura divinamente promulgada por una mera traducción de él en Latín, no hecho por cualquiera profetas o apóstoles; ni

persuadimos de que un documento como éste es la auténtica palabra de Dios. En procedimiento en el que realmente se asumen el privilegio de realizar aquello que se permiten hacer a sí mismos como incompetentes. Para aquellos que hacen Escritura auténtica, hazla canónica; ya que es sólo escritura auténtica eso es canónico, y es canónico, porque es auténtico. ahora tienen hecho su Sagrada Escritura auténtico, visto que como él era no auténtico previamente. Por eso hacen canónica la Escritura; que sin embargo confiesan no ser puesto en el poder y juicio de la iglesia.

Para volver al argumento. Supongo que nadie duda de la autenticidad de el hebreo edición de el viejo Testamento en cristo tiempo. Pero ahora él puede ser demostrado por muchos testimonios de los padres, que la edición hebrea de el viejo, y el Griego de el nuevo Testamento, era sostuvo auténtico en el iglesia durante muchas épocas después de Cristo. Jerónimo, en su libro contra Helvidio, escribe de este modo: "Nosotros debe suponer eso el agua de el fuente corrió mucho más claro que eso de el arroyo." El mismo autor, en su carta a sunnia y Fretella, observa: "Como en el nuevo Testamento nosotros repetirse a el fuente de el Griego idioma, en cual el nuevo Testamento es escrito, entonces en el viejo Testamento nosotros repetirse a el hebreo verdad.." Entonces, en su carta a marcela, en el final del segundo volumen; "Deseo recordar la corrupción de la comunidad latina copias al original griego". Y en su Prefacio al Pentateuco él rechaza por absurda la opinión de aquellas personas que decían que la lengua latina copias eran más correcto que el Griego, y el Griego que el Hebreo.

A el mismo efecto en su Comentario en Zacarías, cap. viii.: "Nosotros son obligado a recurrir a los hebreos y a buscar cierto conocimiento de la verdad de la fuente en lugar de los arroyos". Té, en su Epístola a vitalis él escribe eso él era no tomar él mismo a el hebreo verdad, como a clasificar de ciudadela y fortaleza. A este nosotros puede agregar el consideración, eso Dámaso instado Jerónimo a el tarea de de corrección el nuevo Testamento de el Griego; eso prelado ser suficientemente consciente eso el

El griego merecía ser preferido por mucho a todas las copias latinas. Mucho con el mismo propósito se puede encontrar en Ambrose, de Spiritu Sancto, Lib. II. C. 6, y en su libro, de Incarn. Dominio. Sacramento. C. 8: también en Agustín de

Doctor. Cristo. Lib. II. C. 7 y en otros lugares. De Agustín, Graciano tiene
Transcrito en su Decreto lo que leemos Dist. 9, gorra. Ut veterum: “Como el
exactitud de el viejo libros es a ser estimado por el hebreo volúmenes,
entonces

la verdad de lo nuevo requiere la norma del texto griego”. Además, en su Ciudad de Dios (Lib. XV. c. 13), Agustín hace una gran defensa de los judíos, y nos recuerda que “no debemos confiar en una traducción tan implícitamente como la idioma de cual intérpretes hecho esa traducción en a diferente uno.” Ludovicus Vives comenta así sobre ese capítulo: “La misma respuesta puede serles dará a aquellos que objetan que el MSS. del Antiguo Testamento han sido falsificados y corrompidos por los judíos, y los de los nuevos por los griegos, para impedirnos buscar el verdadero sentido de los libros sagrados en aquellos originales”. Pero nuestros adversarios permiten que lo que los padres escriben sobre los

La autoridad de los originales era cierta en el pasado; y ellos no lo harían negar que debamos hacer lo mismo, si los originales hebreo y griego fueran aún sin contaminar. Pero sostienen que esos originales ahora son corrompidos, y que por lo tanto el arroyo latino merece más consideración que el antiguo manantial. De ahí que ahora sea el esfuerzo más serio del gobierno papistoteólogos, y el campeón de el concejo de Trento, a persuadir a nosotros de la depravación de el original escrituras. En el conducta de cual argumento, sin embargo, algunos son más entusiastas e insolentes que otros. Para Lindanus, De optimo género Enterrar., Lib. I. C. 11, y Podemos, Lib. II. C. 13, pretender mayoría

calumniosamente que los originales están completamente corruptos. Pero otros vienen a mucho más moderado y equitativo conclusiones. Ni fiesta, sin embargo, puede hacer algo realmente útil a la causa de la auténtica autoridad de la edición latina, hasta que puedan demostrarnos que no sólo los originales son

corrupto en algunos lugares, pero incluso en general más corrupto que el latín copias; lo cual va más allá de lo que cualquier papista ha esperado hasta ahora

demostrar. Belarmino es de los que tratan los originales con cierto respeto; y en consecuencia refuta la opinión de Lindanus y Podemos. Sin embargo, no sea que él debería parecer no aprobar el tridentino

Decreto, sostiene que existen algunas corrupciones en el texto original. Dejar Veamos de qué tipo de corrupciones habla.

En orden, entonces, a mostrar eso el hebreo originales son no absolutamente puro,

Belarmino propone cinco lugares que considera indudablemente corruptos. El primer lugar es Is. IX. 6, donde dice que debemos leer: “Será llamado Maravilloso;” como Calvin también sostiene. Pero el hebreo texto no solo

hace noexhibe jikkare, "él será llamado", pero exhibe jikra, "él llamará". I
respuesta;- primero, en cuanto a el sentido, es No hace diferencia si leemos,
"Su nombre deberá ser llamado Maravilloso," o "Él deberá llamar (i. mi.
Dios el Padre

deberá llamar) su nombre Maravilloso." Entonces junio y Tremelio tener prestado él, de conformidad con la lectura hebrea actual, "vocat"; que ellos harían no tener hecho, si ellos tenía supuesto eso allá era cualquier importante diferencia en el sentido. En segundo lugar, la opinión de algunos de que más bien deberíamos leer en pasivo que en activo, no prueba que los originales estén corruptos. De hecho, los puntos requieren esta última lectura, pero las cartas aceptarán cualquiera de las dos. En tercer lugar, los médicos hebreos nos dicen, como observa Vatablus en este lugar, que los verbos de la tercera persona a menudo son usados de manera impersonal por los hebreos, como "él llamará" [uno llamará], porque "él será llamado". El segundo lugar es Jerem. xiii. 6, en el que debemos leer, como también piensa Calvino, "Esto es su Nombre, con el cual lo llamarán: Jehová nuestra Justicia". Pero el hebreo texto lee constantemente en el singular, "él deberá llamar," no "ellos llamaré." Respondo, en primer lugar, que percibimos claramente este lugar para no corromperse por las circunstancias, que antiguamente en tiempos de Jerónimo era leerse exactamente como se lee actualmente. Porque Jerome nos dejó opcionalmente léalo en singular o en plural; y los Setenta, ante Jerónimo, prestado el palabra καλέσει, "él deberá llamar." En segundo lugar, el hebreo palabra puede ser traducido, "llamarán", como Vatablus, Pagninus y Arias Montanus lo he traducido. En tercer lugar, si leemos "Él llamará", como nuestro texto hebreo nos invita, el sentido no será ni impío ni inadecuado, como se desprende claramente de el anotaciones de Junio y Tremellius.

El tercer lugar es Ps. XXII. 17. Todos los cristianos leen: "Me perforaron las manos y mis pies". Pero los manuscritos hebreos. no tienen Caru, "le traspasaron", pero

Caari, "como un León". Respondo que ésta es la única indicación engañosa de corrupción en el original hebreo; Sin embargo, también es fácil proteger este lugar. de sus reproches. Porque, en primer lugar, hombres eruditos testifican que muchos hebreos copias son encontró en cual el lectura en Leva; Andrado, Defensas. Trido.

Lib. IV., y Galatino, Lib. VII. C. 17. Y John isaac escribe eso él tenía el mismo visto semejante a Copiar, en su libro contra lindano, Lib. II.; y el masoritas ellos mismos afirmar eso él era entonces escrito en alguno corregido copias. En segundo lugar, en aquellos libros que tienen esta lectura, los masoritas. dinos esono debe tomarse en la aceptación común: de donde parece claramente que nada estaba más lejos de sus mentes que un plan para corromper el paso. En tercer lugar, el lugar ya no se lee de otra manera que antes. antes de la época de Jerónimo. Porque el Chaldee

Paraphrast ha unido ambos lecturas, y los masoritas testifican que hay una doble lectura de esta

lugar. También Jerónimo, en su Salterio, leyó en hebreo Caari, como nuestros libros tenerlo, aunque lo tradujo “fixerunt”. De modo que nunca podrá probarse, enmenos de este lugar, que los originales hebreos fueron corrompidos después de la cal de Jerónimo.

El cuarto lugar es Ps. xix. 5, donde las copias hebreas tienen, "su línea entró por toda la tierra"; mientras que la Septuaginta lo traduce, φθόγγος αὐτῶν, "su sonido"; y Pablo aprobó esa lectura, Rom. X. 18. respondo con Genebrard, en sus Escolios, sobre el pasaje, que el término hebreo node hecho denota una línea, pero la Septuaginta consideró el sentido general, y fueron seguidos por el apóstol. Para esa línea, o (como la traduce Tremellius) delineación de los cielos, es decir, ese marco y estructura de los cielos. Los orbes celestiales, suavizados como por la regla, proclaman el poder infinito y sabiduría del divino artista.

El quinto lugar es Éxodo. cap. ii., en el que falta toda esta frase: "Él engendró otro también, y llamado su nombre Eliezer, dicho, El Dios de mipadre me ayudó y me libró de la mano de Faraón”.

respuesta, que en este lugar son las copias latinas y no las hebreas las que están corruptos Por el asterisco que las ediciones latinas, incluso la de Lovaina, prefijo a estas palabras, es una marca que muestra que toda la oración

debería eliminarse de los libros latinos; y esto cuanto más aprendido y Los propios papistas confiesen sinceramente. Así escribe Cayetano en su

comentario sobre ese lugar: “Todo este párrafo sobre el segundo hijo es superfluo.” Estos son entonces los pasajes que Belarmino pudo encontrar fallas en los originales; y sin embargo en estos realmente no hay nada que requieren culpa o corrección. Pero, aunque deberíamos permitir (cosa que estamos tan lejos de hacer, que hemos demostrado lo contrario), que estos eran defectuosos en el original, ¿qué podrían concluir nuestros adversarios desemejante un ¿admisión? haría él seguir eso el hebreo fuente era más corrupto que los arroyos latinos, o que la edición latina era auténtica? Seguramente no, a menos que se supusiera previamente, que los libros canónicos Los transcriptores a veces no pueden copiar erróneamente las Escrituras, o que No nos resulta muy fácil descubrir muchos más errores en la edición latina. cual debería no, y no puedo ser defendido, como deberíamos escuchar ahora.

Aquí en efecto el jesuita tiene traicionado el papal causa. Para, a mantener elrazonabilidad del decreto tridentino, debemos afirmar que el hebreo el texto está completamente corrupto y el latín intacto; que lindano y

Canus se esfuerza por hacer; y que, obligado por la autoridad de este tridentino decreto: pero belarmino es entonces lejos de haciendo este, eso él censurasLindanus y Canus por decir que los originales hebreos han sido corrompido por los judíos; cuya tesis, aunque estos hombres la afirman con extenuante seriedad, ha sido desmentido hace tiempo por el Senado (por así decirlo).hablar) de papistas más eruditos y sensatos. Sixto Senensis, Lib.

VIII. C. 2, expresa su opinión así: “No se puede decir que lo divino Escrituras del Antiguo Testamento han sido falsificadas por la malicia de cualquiera de judios o cristianos:” que él actualmente demuestra por muchos argumentos.

Podríamos aducir pasajes similares de otros autores papistas. Ahora bien, si Los originales de las Sagradas Escrituras no han sido tan vergonzosamente corrompidos porcualquier malicia de judíos o adversarios, como algunas personas han ignorado

sospechoso; y si no se han introducido errores en los originales, pero los que puedanintroducirse casualmente en cualquier libro (lo que nuestros oponentes expresamente

permitir;) por qué, I orar, hizo no el tridentino padres bastante dominio eso elLos originales deben ser purificados con el mayor cuidado y diligencia que el hay que preferir el arroyo fangoso de la edición latina a la fuente,y volverse auténtico? Para aquellos que afirman que el latín es auténtico

Escritura, cierre las fuentes hebrea y griega. De hecho estos hombres son no está dispuesto a parecer hacer esto; y aun así lo hacen, cuando determinar que los originales no son auténticos. Así pues, encuadro mi argumento: Si los originales no son auténticos debe ser porque soncorrupto. Pero ellos son no corrupto: por lo tanto ellos son auténtico. Al el Mayor, no tendremos ninguna disputa. ¿Por qué otro motivo se le puede asignar? negando que los libros que alguna vez fueron auténticos, todavía lo sean, y sean tanestimado en la actualidad? En cuanto al menor, si responde que es corrupto; Idemanda, ya sea por la malicia deliberada de los adversarios o por casualidad? Si Dicen los primeros: ¿a qué adversarios se refieren? En el caso del viejo Testamento ellos poder sueño de ninguno excepto el Judíos. Ahora el judios son, como habéis oído, absuelto por los mismos papistas y por el propio

Belarmino,y, de hecho, están completamente libres de culpa. ¿Para cuándo podrían haber hecho estas corrupciones? Ni antes de Cristo, ni durante 400 años después de Cristo. Para entonces Cristo y el doctores de el iglesia haría tener culpada a ellos al eso puntaje; mientras que, en el contrario, ellos elogio su fidelidad y diligencia

en la preservación de los originales, y los llamamos los contables (capsarii) de la escrituras. Además, si los judíos hubieran querido corromper las escrituras originales, habrían puesto sus manos sacrílegas especialmente en aquellos lugares que conciernen a Cristo y confirman la fe. Pero en esos lugares estos Las fuentes corren tan caras que no se siente ninguna falta: es más, a veces corren muy lejos. más claro que el latín corrientes. Para instancia, en Salmo ii. el latín copias tener, Amplectimini disciplinam; cuya lectura no dice nada enfático Cristo. Pero el original hebreo nos lleva de inmediato al Hijo de Dios, y celebra su muy extendido influencia encima todo: "Beso el Hijo." El mismo puede ser afirmado de muchos otro pasajes. John isaac, el Judío, en su segundo libro contra Lindanus, escribe que más de doscientos argumentos en contra judío opiniones puede ser dibujado más fuertemente de el hebreo texto que de la traducción latina. En el mismo sentido Andradius (Defens. Lib. IV.): "Quienes manejan el texto hebreo con piedad y cuidado religioso, se encuentran en él con mucho más grande testimonios de cristo que en el latín y Griego." Este Fue testificado hace mucho tiempo también por Jerónimo, en su 74ª Epístola a Marcela. Pero si dicen que los originales sólo se corrompen por algún accidente, nosotros también podemos afirmar el mismo, y con mucho más justicia, de su propio latín versión: para tales causas accidentales se extienden no menos al latín que al hebreo y al Libros griegos.

El undécimo argumento. El latín Vulgata edición es mayoría ciertamente y más claramente corrupto. Y las corrupciones de las que hablo no son casuales o errores leves o comunes, como el descuido de los copistas a menudo produce en libros; pero errores profundamente arraigados en el propio texto, importantes y intolerable. Por eso es dibujado el más pesado argumento contra el autoridad de esta edición. Sobre este tema muchos hombres excelentemente eruditos, incluso de los papista fiesta, tener escrito,- Valla, isaac, Erasmo (si en efecto ellos rango a él en su número), y Clarius, a quien Canus censura más severamente por esta razón: pero la cosa es cierta y manifiesta. Sin embargo, aquí el jesuita, que hasta ahora no se atrevió a acusar a los originales hebreos, se esfuerza por salvar el crédito del latín edición, y es grande en sus respuestas a Chemnitz, Calvino y otros. En esta tarea no tiene adversario más formidable que él mismo. Para, a menos que el hebreo y Griego originales ser mayoría

asquerosamente corrupto, de ello se deduce que esta edición latina es sumamente corrupta, en la medida en que difiere ampliamente en todos los libros de aquellos originales. ¿Quién no ve desde este eso cualquiera el originales son corrupto, o el latín Vulgata edición es

lleno de innumerables errores? Porque, donde la diferencia y la oposición de los lecturas es tan grande como en realidad se encuentra entre los originales y el latín edición, no se puede decir ni concebir que todo sea sano y salvo. incorrupto. Por lo tanto, Belarmino no puede defenderlos a ambos. juntos; y necesariamente debe confesar ya sea el original hebreo del antiguo, y el griego del nuevo Testamento, o bien la edición latina en ambos Testamentos, para trabajar bajo la más miserable depravación. Para quien quiera comparar el latín con los originales, encontrará casi en todas partes una notable discordancia. Eran I a ir en detalle a través de todo el errores de este edición, nunca debería terminar y debería cansar vuestra atención con un vano prolijidad. Tú puede gastar su ocio en lectura qué otros tener escrito al el sujeto. Él deberá satisfacer para a mí a descargar qué mi deber requiere, y exponer ante ustedes algunas fallas de esta edición, de las cuales parecerá claramente que es realmente corrupto y erróneo. Y, aunque yo podría presentar muchos pasajes y seguir el orden regular de la varios libros y capítulos, preferiré seguir los pasos de Belarmino, y examinar su defensa de ciertos lugares. Primero propone solidariamente y defiende los defectos de la edición Vulgata del Antiguo Testamento que había sido censurados por Chemnitz, luego los de Calvino en los Salmos, por último los de por otros en el latín edición de el nuevo Testamento. Estos dejar a nosotros ahora examinar, y, como ocasión ofertas, interponer un pocos comentarios.

10. DONDE CIERTO CORRUPTO LUGARES EN EL VULGATA EDICIÓN DE EL VIEJO TESTAMENTO SON COLOCAR ADELANTE

El primer lugar es Gen. III: Ipsa conteret caput tuum. Así que está mal y leído corruptamente en la Vulgata. Porque la lectura debe ser Ipse o Ipsum, entonces en cuanto a hacer la referencia a la Simiente de la mujer, no a la mujer sí misma. Belarmino afirma que no es improbable que la verdadera lectura sea Ipsa, y que muchos de los antiguos lo leen así; y que, en cuanto al verbo, que es en hebreo del género masculino, acompañado de un sustantivo en el femenino, debemos considerar que hay un gran misterio contenido en esa construcción, es decir, que la mujer aplasta la cabeza de la serpiente, no por sí misma pero por su Hijo. Sin embargo, él tiene omitido a aviso este misterio en la edición sartoriana.

La respuesta. Aunque todos los padres eran a decir eso nosotros debería leer ipsa, todavía él de ninguna manera debe ser admitido o aprobado. Para las copias hebreas lee constantemente a Hu; la Septuaginta exhibe αὐτός; la paráfrasis caldea confirma la misma lectura; y por último, algunos ejemplares de la edición Vulgata. conservar Ipse, algo de Ipsum. Finalmente, la deriva misma de la frase requiere quedemos entenderlo de la Simiente de la mujer, no de la mujer. ¿Qué? La mujer podría aplastar la cabeza de la serpiente? ¿Fue María? Soy muy consciente de que esto es lo que dicen ellos. ¿Pero cómo? ¿Cuándo dio a luz a Cristo? pero para soportar Cristo no debe aplastar la cabeza de la serpiente: dar a luz a aquel por quien la serpiente cabeza es aplastado es una cosa, y para aplastar la cabeza de la serpiente es otro. Era él cuando ella creyó en ¿Cristo? Pero este aplica a todos los creyentes. Cristo por lo tanto, y Cristo solo, es él OMS por su fuerza podría aplastar y destruye la cabeza de la serpiente infernal, y rescátanos y líbranos fuera de sus fauces. De hecho, es maravilloso que esta primera promesa de nuestra redención, de la que depende toda la seguridad de la raza humana, Estos hombres no deberían haberlo atendido con más diligencia. Si

tuvieran Si hubieran sido tan solícitos como deberían por la salvación de los hombres, nunca han permitido que su fundación haya sido tan peligrosa e impíamente

agitado. De hecho, Agustín, De Gen. ad Liter. Lib. II. C. 36, lee el completo pasaje corruptamente, Ipsa tibi servabit caput: pero Cipriano lee Ipse en su Segundo Libro de Quirino; y antes de él Ireneo, Lib. III. C. 774; y leonel papa de Roma interpreta este lugar de la Simiente de la mujer, Serm. 2 De Nativitate Domini. Y que ésta es la verdadera lectura, nos enseña Jerónimo ensu Preguntas al Génesis: de modo que cualquiera el edición vulgar es no

Jerónimo, o Jerónimo tiene contradijo él mismo. Crisóstomo a veces parece leer Ipsa; pero Felipe Montano ha demostrado que esto es culpa de su traductor. Podemos, Lib. II. C. 15, reconoce eso allá es a manifiesto error en este lugar. A el mismo efecto Andrado, Defensas. Lib. IV., y Cayetano, sobre los tres capítulos del Génesis, escribe claramente que esto no es hablado de la mujer, sino de la Simiente de la mujer. Isidoro Clario tiene restaurado ipsum en su Biblia; y John Benedicto, en su escolia al este

lugar, dice que no debemos leer Ipsa sino Ipsum, para entenderlo de el Semilla. Por qué a defender este lectura de el Vulgata edición es a disculpar a manifiesto error, y a contradecir a plano verdad.

El segundo lugar es Gen. vi., cual es leer de este modo en el Vulgata edición: Cuncta cogitatio cordis est intenta ad malum. El hebreo requeriría: Figmentum cordis ejus tantummodo malum omni die. Belarmino dice, en en primer lugar, que el sentido es el mismo.

Contesto. A pesar de este eran verdad, él haría no cantidad a a justo defensa. Porque corresponde al traductor de las Escrituras no sólo tener cuidado de no corromper el significado, pero también, en la medida de lo posible, no apartarse de un a un palmo de las palabras; ya que muchas cosas pueden estar ocultas en las palabras del Espíritu Santo, que no se perciben inmediatamente, y sin embargo contener importante instrucción. Pero en este lugar el sentido es cambió. Para ello Una cosa es tener intención de hacer el mal, y otra ser malo, y sólo malo. Para ello Es algo más ligero ser propenso al mal que estar ya en realidad demonio. Además el Vulgar traductor dice eso "cada pensamiento de del hombre corazón es intención de hacer el mal:" como si el Espíritu Santo sólo culpara a los pensamientos; mientras que el condena tanto los pensamientos como el principio y fuente de todos los pensamientos. Las faltas de este pasaje, entonces, son éstas. Primero, no hay nada en el

Hebreo para responder a la palabra intento. En segundo lugar, "todo pensamiento del corazón" es sustituido para el entero higos de el

pensamientos de del hombre corazón.

En tercer lugar, el partícula solo es omitido, cual tiene el mayor posible peso en la expresión.

Belarmino segundo observación es, eso él hace no seguir de este eso, como los luteranos suponen que todas las obras de los hombres son malas; ya que esto es un hipérbole, similar a la que se dice en el mismo capítulo: “Toda carne tenía corrompió su camino”, mientras que a Noé se le llama en el mismo lugar un varón justo y perfecto.

I respuesta. En el primero lugar, el luteranos hacer no decir eso todo del hombre obras son el mal, sino sólo las obras de los hombres que aún no se regeneran. Ahora que estos últimos son todo mal, es más manifiestamente claro en otros testimonios de las Escrituras, y especialmente de este lugar. En segundo lugar, allá es No hipérbole en este paso; porque en realidad los deseos de tales hombres no son más que malos. Esto incluso

Andradius reconoce, ortodoxo. Explícito. Lib. III. y Defensas. Lib. v. Porque dice que es malo aquello que "el corazón humano mismo comienza a esforzarse". enmarcar y formar”. Si los primeros movimientos del corazón son tan viciosos y Impuro, ¿qué queda en absoluto sano en el pecho humano? porque no hablamos de el sustancia de el corazón, pero de el cualidades. En tercer lugar, allá es nada

Por muy hiperbólico que sea la afirmación de que toda carne había corrompido su camino. Noé era, en verdad, un hombre justo y perfecto; sin embargo, para que su justicia no fuerainnato en su naturaleza, pero recibido como don de Dios: porque Noé no era

enteramente puro de toda esa corrupción que había invadido toda carne. Verqué hipérboles estos hombres tener encontró en Sagrada Escritura I Sobre Noé,

Jerónimo escribe así en sus Preguntas sobre el Génesis: “Se dice enfáticamente: 'ensu generación' para mostrarnos que él era justo no según la medida de justicia absoluta, sino conforme a la justicia de sugeneración.”

El tercer lugar está en Gén. ix., donde se lee así: Qui fuderit sanguinem hominis, fundetur sanguis illius. Aquí se omiten las palabras "por el hombre".

Belarmino dice que esta omisión no hace que el sentido sea imperfecto, ya que el sentido es el mismo en hebreo y en latín: “El que Si matas al hombre, él mismo será asesinado”. Contesto. El sentido no es tan pleno en el latín como en el Hebreo. Para el cláusula "por hombre," o, como otros prestar él, "enhombre”, es enfático, como también informan Cayetano en

sus Comentarios y otros nosotros, y muchos expositores lo explican de diversas formas; todas las explicaciones

nos son quitados, si estas palabras se eliminan del texto. Es falso, por lo tanto, que el sentido no se ve perjudicado por esta omisión. lo mas verdadero

La explicación parece ser la que dan quienes piensan que la autoridad del magistrado y el juez es sancionada en estas palabras, y que un El asesino no debe ser simplemente abandonado a la venganza divina, sino que debe ser buscado. y castigados por aquellos a quienes Dios les ha entregado la espada. Parano es lo mismo que uno diga simplemente: "el que mate al hombre será él mismo fue asesinado", como ocurre cuando se añade "por el hombre". Para lo primero podría ser entendido sólo en el sentido de que debería ser asesinado por Dios; pero este ultimo implica que el hombre debe condenarlo a muerte.

El cuatro lugar es Gen. xiv. 18, dónde en el hebreo ni es allá cualquier rastro de la palabra "ofrenda", ni de una conjunción causativa.

belarmino objetos, en el primero lugar, eso el Vulgata edición hace no leer obtulit, pero protulit panem et vinum.

I respuesta. Sin embargo en alguno copias nosotros hacer encontrar obtulit; ni hace

Andradius lo niega en el libro cuarto de su Defensa. Pero la mayoría de los latinos De hecho, en las copias ahora se lee proferene panem et vinum, no offerens. Cual muestra que nuestros adversarios abusan más groseramente de este lugar, cuando aplicarlo para soportar el sacrificio de la misa.

En segundo lugar, él objetos eso el partícula fe es en hebreo a menudo tomado para chi, porque.

I respuesta. Este es no denegado; ni era allá cualquier ocasión a probar él por el cita de tantos casos. Sin embargo, no tiene esa fuerza en este paso. Para Melquisedec dio a luz el pan y vino, no ofrecer sacrificar o desempeñar cualquier función sacerdotal, sino más bien hacer lo que conviene rey, es decir, refrescar con provisiones a Abraham y a sus compañeros en el batalla. Quizás no apruebes esta respuesta cuando te la dé yo. Escuchar, por tanto, a la respuesta de vuestros propios compañeros.

Cayetano habla así en su

Comentario al este lugar: "Eso cual en el Vulgata edición es adjunto como causa de la oblación ('porque él era sacerdote del Altísimo Dios') no se da en hebreo como una razón, sino como una cláusula

separada: 'Tambiénera sacerdote del Dios supremo.' Añade su dignidad sacerdotal, a su real honor y generosidad." De este modo Cayetano se refiere su producción de el pan y

vino a su generosidad real, su bendición de Abraham a su sacerdotal dignidad, y eso con perfecto justicia. Entonces Andradio, Defensas. Trido. Lib. IV.: “Estoy de acuerdo con los que dicen que Melquisedec se refrescó con pan y

vino a los soldados de Abraham, cansados y quebrantados por la larga batalla”. Tú tener, por lo tanto, Andradio y Cayetano, y muchos más, diferente desu noción, eso el pan y vino eran producido por Melquisedec a ofertaellos como sacrificio a Dios. En cuanto al juicio de los padres, habrá otro lugar para respondiendo eso argumento.

Belarmino objeta en tercer lugar que en Ps. cix. se dice de Cristo: “Tú eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec!” ¿Por qué Cristo es sacerdote después de el orden de Melquisedec, a menos que el que ofreciera pan y vino, ¿El otro mismo en forma de pan y vino?

I respuesta. El apóstol claramente enseña a nosotros en el Epístola a el hebreos, cap.

v. vii. cómo Cristo es a sacerdote después el orden de Melquisedec; entonces eso allá esNo es necesario inventar esta nueva analogía. Pero si Melquisedec no fuera de lo contrario un tipo de Cristo sino porque ofreció pan y vino, el

El apóstol comparó en vano a Cristo con Melquisedec, y ni uno solo dijo palabra al propósito; porque no ha hecho mención de este sacrificio en el comparación. Entonces, si fue sólo por este sacrificio que Cristo fue un sacerdote según el orden de Melquisedec, entonces el apóstol, al dibujar este

comparación de Cristo con Melquisedec, ha omitido por completo aquello que fue lo único que vale la pena mencionar, y no ha demostrado con ninguna

suficiente cuidado y pertinencia lo que debía haber sido demostrado.

¿Qué más es? esto, pero a ofrecer una apertura insulto a la ¿Espíritu Santo?

Que es, en efecto, lo que hacen estos hombres, cuando dicen que Cristo es sacerdote

según el orden de Melquisedec, sin más motivo que porque el queOfrecido pan y vino, el otro él mismo en el formas de pan y vino.

Pero nosotros deberá tener un ocasión en otra parte de discurso de este entero asunto.

El quinto lugar es en el último capítulo de Números, dónde el Vulgata copiasexponga la siguiente lectura: Omnes viri ducent uxores de tribu et

cognatione sua, et cunctas foeminoe de eadem tribu maritos accipient. Eso
Esta es una interpretación errónea, cualquiera puede comprenderla
fácilmente en muchos casos. maneras, ¿quién lo comparará con el texto
hebreo? En estas palabras es
absolutamente prohibido que cualquier hombre tome esposa, o que cualquier
mujer se case

un marido, de sus propias tribus respectivamente. Pero se dan muchos ejemplos en Escritura de los matrimonios contraídos entre personas de diferentes tribus. Fue No es, por tanto, el significado de la ley, que todo hombre y mujer debe casar solo en su propio tribus; pero el dominio extendido solo a herederos, para evitar que las posesiones y propiedades de las distintas tribus ser confundido o pasar a otras tribus. Entonces, lo que sea, Belarmino. puede decir para disculpar la culpa de esta versión, quien le dé el lugar aunque seala más mínima inspección, detectará inmediatamente su error. Y

mientras Belarmino afirma que el las palabras corren solo el mismo camino en el

Hebreo como en latín (lo cual me maravilla cómo pudo afirmar con tanta confianza).y sin embargo tan falsamente), lo refutaré sin otro testimonio que el de Cayetano. Este es de Cayetano comentario sobre el lugar: “Esta cláusula es no

contenida en el hebreo”. Ese cardenal niega que esté contenido en el Hebreo, cual belarmino afirma a ser contenido en él: pero el cardenal es Belarmino superior ambos en autoridad y en verdad. Después el mismo El cardenal actualmente agrega: “Mira cuántas y cuán importantes adiciones ala ley que el traductor ha pasado por alto en silencio. La ley no se entrega

sobre cada hija, pero de a hija eso es un heredera," &C. De este modo allá son muchos fallas de el Vulgata edición en este lugar, si nosotros creer Cayetano; y, sin embargo, Belarmino no podía ver nada, por temor a que forzado a reconocer alguno error en el Vulgata edición, cual, No duda, ¡Sería una catástrofe deplorable!

El sexto lugar es Ezra ix. 8, donde la lectura es pax illius, mientras que nosotros debería decir paxillus. Aquí Belarmino reconoce un error del transcritores; porque la palabra hebrea denota un palo, de modo que no hay lugar dudar de que ésta sea la verdadera lectura. En cuanto a la afirmación de Belarmino de que muchos Las copias latinas exhiben paxillus, lo creo de ninguna manera probable, ya que el Los correctores de la Biblia de Lovaina conservan la lectura antigua y errónea del texto;lo cual seguramente no habrían hecho, si hubieran sentido que la autoridad de las copias los habrían apoyado a la hora de modificar el pasaje. De hecho, nosotros ¿Podríamos preguntarnos por qué no lo modificaron? ¿Es el asunto dudoso u oscuro? Belarmino confiesa que esa es la lectura verdadera que han excluido del texto, aquello falso que retienen en el texto. Sin embargo, los teólogos de Lovaina, que se declaran deseosos de corregir los errores de el Vulgata edición, tener marcado en efecto, pero no remoto, este error,

ciertoy vergonzoso como es. Y con otros errores similares de los transcriptores,

conocida, manifiesta y reconocida, abunda esa edición. Deberíamos recibir como Escritura auténtica la que sus mismos correctores han dejado tan lleno de imperfecciones?

El séptimo lugar es Trabajo v. 1: Voca si quis est qui tibi responder, y anuncio

aliquem sanctorum convertere. Belarmino dice que Chemnitz pretende que este lugar fue corrompido para soportar la advocación de los santos; y entonces, con suficiente descaro, lo declara borracho. Pero Chemnitz culpa no la versión del pasaje, sino el razonamiento de los papistas a partir de esa versión; que se debe invocar a los santos, porque se nos pide que tomemos a algunos de los santos: mientras que a esos se les llama santos en las Escrituras, que cultivan la santidad durante su vida. Y por eso estos hombres a menudo abusan la versión latina para apoyar sus doctrinas de una manera que difícilmente puede ser llamada argumentación sobria.

El octavo lugar es Prov. xvi. 11, dónde ellos leer lápidas seculi, en cambio de lápides sacculi; cuyo pasaje hemos mencionado antes. y Belarmino confiesa que la lectura que exhibe sacculi es la verdadera, pero la Vulgata, incluso en la última Lovaina edición, FALSO, cual exhibiciones seculi.

El noveno lugar lo ocupa Eccles. IX. 2: Nescit homo, utrum odio vel amore dignus sit, sed omnia in futurum serverur incertas. Belarmino dice que el Vulgata intérprete tiene prestado el paso excelentemente Bueno, no contando, de hecho, las palabras hebreas, pero sopesándolas y expresando su sentido.

En respuesta. El Vulgata intérprete en este lugar tiene ni contado el palabras, ni las pesó, ni expresó el sentido, sino que las hizo más falsamente; lo cual fácilmente parecerá evidente, si las palabras hebreas son

comparado con esta traducción. Para aquellos intérpretes que han traducido las escrituras hebreas, con el mayor cuidado y fidelidad, han percibido que estas las palabras requirieron una interpretación totalmente diferente.

Vatablus tiene traducido el paso de este modo: "Y ese hombre es ignorante similar de amor y odio, pero para él (Dios) todas las cosas están abiertas", Pagninus así:

"El hombre no conoce ni el amor ni el odio; todos los que están delante de ellos". Cayetano así: "Tanto el amor como el odio el hombre no los conoce; todo en su cara". Jerónimo él mismo tradujo este pasaje de

manera muy diferente, como se desprende de ese otro interpretación de este libro, que se conserva entre sus obras, donde léase: Et quidem caritatem, et quidem odium non est cognoscens homo:

omnia in facie eorum. Esto difiere, tanto en palabras como en sentido, del suyo, que todavía llamáis de Jerónimo. En cuanto al sentido, no es lo que supones; eso todas las cosas aquí son dudosas e inciertas, de modo que ningún hombre, mientras permanezca en esta vida, sabe si disfruta del amor de Dios o trabaja bajo su odio. Esta es una afirmación completamente falsa y contraria a toda la enseñanza. de las escrituras: para las escrituras cada donde enseñar, que aquellos que creer son cierto de el favor de Dios y su propio salvación; cual La doctrina más verdadera y sagrada no debe ser rechazada por el error.de tu versión. Hablaremos del asunto mismo en otra parte: por el presente, dejar cardenal Cayetano enseñar belarmino eso este es no el sentido de el lugar en la mano. “Ante nosotros están aquellas cosas que se ganan a nuestro alrededor, ya sea próspero o adverso: al mismo tiempo no conocemos la causa de adversidad o prosperidad, si él ser el amar o odio de Dios, eso es, si Dios, por su amor al hombre, lo gobierna por medios adversos circunstancias, y en como manera, afuera de su odio a a hombre gobierna a él por adversidad; y el mismo puede ser dicho de prosperidad." Mercer, a hombre exquisitamente hábil en la lengua y las escrituras hebreas, interpreta y explica el paso a el como efecto; ni hace él pensar eso su propiotraductor quiso decir algo más que esto, que no puede ser juzgado y Ciertamente determinado por circunstancias externas, si alguien es amado o no. por Dios o no, ya que a todos les sucede lo mismo, a los justos y a los impíos, a los los puros y los impuros, los buenos y los injustos, los que se sacrifican y los que no sacrifican, los que juran y los que respetan el juramento, como sigue en las frases siguientes.

El décimo lugar es Ecclus. V. 5: De propitiato peccato noli esse sine metu. El lugar está mal traducido, ya que el griego es περὶ ἐξίλασμοῦ μὴ ἄφοβος γίνου. ¿Qué palabras advierten a los hombres a no pecar presuntuosamente por confianza de obtener la remisión de sus pecados: porque se sigue, “ni añadir pecado pecar." Porque muchos acumulan pecado sobre pecado, porque se prometen a sí mismos cierta remisión; a quien el Eclesiástico disuade con esta solemnidad amonestación. Como a Belarmino pretensión, eso nosotros decir eso a hombre debería ser seguro de obtener el perdón, y por lo tanto que nuestra opinión es refutada por estas palabras, él parece a entender nuestro doctrina pero gravemente. Para nosotros hacer no aprobar seguridad en cualquier hombre, como él calumniosamente pone a nuestro cargo.

El undécimo lugar es Ecclus. xvi. 15: Misericordia faciei locum unicuique secundum meritum operum suorum. Aquí en pocas palabras hay muchos errores. Así es el texto griego: πασῇ ἐλεημοσύνῃ ποιήσον τόπον ἕκαστος γὰρ κατὰ τὰ ἔργα αὐτοῦ εὐρήσει. "Hacer forma para cada trabajar de merced: paracada uno encontrará según sus obras". Las palabras no son las mismas y el sentido diferente Esa palabra mérito, ¿de dónde vino el traductor de la Vulgata? ¿Consíguelo? Ciertamente no lo encontró en griego. En cuanto a Belarmino pretensión eso κατὰ ἔργα es el mismo como "de acuerdo a a el mérito de unos funciona", lo cual, según él, todo el que tiene un mínimo de habilidad sabe en el idioma griego; Me gustaría saber de él quién es tan hábil en el lengua griega, ¿en qué léxico u otro libro encontró alguna vez que κατὰ ἔργα ¿Significa cualquier otra cosa que "según las obras"? Y si Belarmino puede hacer No hay distinción entre obras y el mérito de las obras, no tiene ninguna razón para atribuirse a sí mismo cualquier gran habilidad y experiencia ya sea en el idioma griego idioma o teología. A obras allá es a premio prometido en Sagrada Escritura; a los méritos de las obras ninguno, sino el de la muerte.

El duodécimo lugar es Joel ii. 13: Proestabilis super malitia. ¿Qué es esto? Dejara nosotros escuchar Belarmino explicación: "Proestabilis súper malicia", dice él, "Significa sobresalir en compasión". Como si proestabilis super fuera todo uno consobresalir, o malitia lo mismo que compasión. O de otro modo: "Proestabilis super malitia es tanto como decir, tan bueno como no serlo vencido del mal". Pero ese no es el significado del profeta. El profeta ensalza la clemencia y bondad de Dios, y dice que es tan grande que Dios se arrepiente del mal con el que había decidido afligir al gente. Esto puede entenderse fácilmente. El otro no sólo es oscuro, sino absolutamente bárbaro.

El decimotercero lugar es Miqueas v. 2, cual Oeiandro dice es incorrectamente prestado por el viejo traductor. Para él debería no ser traducido, parvula es en milibús Judá, pero "es cosa muy pequeña que tú estés entre los miles de Judá." I tener No negocio a respuesta en beneficio de Oeiandro. Su corrección Parece merecer cierta consideración, ya que Mateo, al recitar este lugar, cap. ii.6, no dice "arte poco", sino οὐδαμῶς ἐλαχίστη εἶ, "arte de ninguna manera menos:" y el lugar sin duda podría verse mejor de lo que está prestado por la Vulgata intérprete.

Así pues, Belarmino ha excusado algunas faltas de la antigua versión latina; con qué habilidad, saber o verdad, dejar que otros juzguen. Yo creo que nadie quees no bajo un inmoderado influencia de fiesta espíritu voluntad decir eso el Vulgata traducción es noble reivindicado por Belarmino. Si allá eran No Otro error en esa versión, sin embargo, podría entenderse lo suficiente y percibido por los ahora aducidos, que de ninguna manera es tan puro y perfecto en cuanto a merecer ser estimada como la auténtica escritura de Dios. Pero además de estos hay otros también, y tantos que no se pueden detallar ni explicar.

enumerado. Y para que nadie piense que lo digo precipitadamente, lo haré mostrar aún más claramente con nuevos ejemplos la infinita perversidad de eseversión.

Comenzaré con Génesis, donde en el versículo 30 del primer capítulo estas palabras, "todo verde hierbas," son falto en su Vulgata edición. Tampoco deberían considerarse superfluos. El Señor en este lugar claramente distingue el alimento del hombre del del ganado: al hombre Dios le dio el hierbas y árboles que dan frutos; a las bestias todas las hierbas verdes para comer. ElEl traductor de la Vulgata, omitiendo estas palabras, dice que la misma disposición es dado por Dios a los brutos y al hombre.

Gen. ii. 8, la Vulgata tiene, Plantaverat Deus Paradisum voluptatis a principio, en lugar de "Dios había plantado un jardín en el Edén hacia el este". Para Heden indica el adecuado nombre de a lugar, como aparece de Gen. IV. dieciséis, donde leemos que Caín se estableció en el lado este de este lugar: y Dios había No planté ese jardín "desde el principio", ya que sólo fue en el tercer día.día en que creó las hierbas y los árboles fructíferos, como se desprende del cap. i.

12. Más correcto es el representación de el Setenta, κατὰ ἀνατολάς: y entonces Vatablus, Pagnino, y Tremelio, ab orienta.

Gen. ii. 23, Hoc nunc os ex ossibus meis, en lugar de "para esto gire hueso demi hueso;" y Cayetano nos dice que hay en estas palabras un énfasis habitual entre los hebreos.

General iii. 6, Aspectuque delectabile, en lugar de "deseable hacer uno inteligente." Verso 8, en medio ligni Parodista, para, "entre el árboles de Paraíso."

Versículo 17, maledicta terra in opere tuos, porque "maldita sea la tierra

sobre tu cuenta." Gen. IV. 13, Importante est iniquitas mea quam Utah
veniam merear. EnEn hebreo no hay ni la sombra de una palabra que
denote mérito. Él

debe traducirse "de lo que puedo soportar" o "sostener"; o "que eso debería obtener perdón", como lo traduce la Septuaginta, τοῦ ἀφεθῆναι με. En El versículo 15, Nequaquam ita fiet, es redundante Porque el Señor no promete Caín para que nadie lo mate. Versículo 16, Profugus in terra, para, "en el tierra de Asentir," o Naid como el Septuaginta leer él, o "el tierra de errante."

Verso 26, iste coepit invocare, para, "entonces comenzó hombres:" para él es no el personasino el tiempo que Moisés particulariza. Gen. v. 22, esas palabras, et vixit Enoc, son superfluos.

Gen. vi 3, Non permanebit Spiritus meus in homine in cetum, en lugar de, "Mi Espíritu deberá no esforzarse." Verso 6, y praecavens in Juturum, debería ser
ponchado

Gen. viii. 4, vicesimo séptimo morir menstruación, en cambio de, "al el decimoséptimodía del mes;" donde la edición Vulgata no sigue la hebrea original, sino los setenta intérpretes: lo cual también es el caso del versículo 7, dondetraduce, qui egrediebatur et non revertebatur. Porque el cuervo fue y volvió al arca, como está claro en hebreo, hasta que se secaron las aguas. Por lo tanto, Eugubinus, aunque papista, culpa merecidamente en la Escolia a los Vulgata versión de este verso.

Gen. xi. 12. Arfaxad es dicho en el Vulgata edición a tener vivido, después élhabía engendrado a Saleth, trescientos tres años. Pero el texto hebreo prueba que vivió cuatrocientos tres años.

Gen. xiii. 2, Inmersiones valdé en posesiones auri y argentino, en cambio de, "muy rico en rebaños, en plata y en oro". Y el versículo 11, Divisique sunt alterutrum a fratre suo, que es absolutamente ininteligible. El texto hebreo es claro, que ellos separó el de el otro.

Génesis xiv. 3. Eso se llama vallis sylvestris, que debería haberse llamado Sidim, o a plano. Para, a menos que él ser a adecuado nombre, él denota cultivable, y nosuelo leñoso. Génesis xvii. 16, Orientur ex eo, para "de ella". Gen. xix. 18, queso, Domina mi, para, "No, te lo ruego, mi señor."

Gen. XXI. 9. Es demasiado suave la expresión de la Vulgata cuando dice que Ismael jugó con (luisse) Isaac. Prefería jugar con Isaac que con él. Y que debería ser traducido así, parece del apóstol al

Gálatas, IV. 29, OMS interpreta este versión a significar nada más ligero que ap persecución hostil. Pero ahora, si Ismael no hubiera hecho nada más que jugar con su hermano, ni Sarah se lo habría tomado tan mal, ni tampoco el apóstol sobre eso cuenta ha cargado Ismael con tanto gran crimen.

Génesis XXIV. 22, tenemos duo sicli, en lugar de “la mitad de un siclo”. y en verso 32, qué es el significado de distravit camellos? Él debería tener dicho eso él suelto, o tomó su cargas apagado el camellos; cual, como I llevar él, es no el sentido de distravit. En este verso también agua es dicho a tener estado traído para lavar las patas de los camellos, que, sin embargo, estaba realmente preparado para lavando los pies, no a los camellos, sino al siervo. Y en el versículo 6, el Vulgata tiene, qui festinus inversor batur anuncio Dominio mamá, en cambio de, "yEse siervo tomó a Rebeca y se fue". En el último verso de Gen. xxviii., Esaú es dicho en el Vulgata a tener “contado él a leve cosa eso él tenía vendidosu patrimonio" Pero el hebreo texto dice eso él despreciado el patrimonio sí mismo. Porque Esaú podría haber pensado ligeramente en la venta de la primogenitura, y sin embargo, podría haber apreciado mucho el derecho de nacimiento en sí. Para que la Vulgata El traductor de ninguna manera ha llegado al sentido de las palabras o de la enormidad del pecado pretendido. Gen. xxvii. 5, ut jussionem patris impleret, en lugar de "tomar la presa que debería traer". En el versículo 33, aquellos Las palabras ultra quam credi potest admirans son redundantes. Asimismo el Gén. xxxi. 32, estos, quod autem furti a mí Arguis.

Gen. xxxv. 29, el cláusula, "y ellos saqueado finalmente lo que era en cualquier casa”, se omite, mientras se añade quibus perpetratis audacter superfluamente. Gen. xxxvi. 24, el Vulgata intérprete dice eso Anan encontró “aguas cálidas” en el desierto; ¿Qué versión todos los que saben algo de

El hebreo sabe que es falso; porque Anan no encontró fuentes termales, de las cuales hayNo se hace mención en este lugar, sino mulas. Este lugar, por tanto, el Septuaginta traducido enfermo, y el Vulgata intérprete en siguiente a ellos tieneequivocado del hebreo verdad.

Gen. xxxvii. 2. Joseph es dicho en el Vulgata a tener estado dieciséis años deedad, cuando se alimentó las ovejas de su padre junto con su hermanos. Pero en el hebreo texto él es diecisiete. En el mismo verso el Vulgata intérprete dice

que José acusó a sus hermanos ante su padre con muy grave acusación, como si se pretendiera algún delito determinado y repugnante; pero el hebreo

texto carreras de este modo: "Y Joseph reportado el enfermo informe de a ellos su padre,"-

i. mi. él relacionado su enfermo comportamiento a su padre, y informado a él de todosus faltas.

General xxxviii. 5, el traductor de la Vulgata dice: Quo nato, parere ultra cessavit;lo cual es ajeno al significado del texto hebreo. debería haber sido traducido: "Y ella estaba en Chezib cuando lo dio a luz"; porque Chezib es el Nombre de una ciudad de los filisteos. Y, versículo 12, Hirah se llama opilio gregispor el intérprete de la Vulgata, como por la Septuaginta ó ποιμὴν αὐτοῦ. Pero Jerónimoculpa a esta versión y nos enseña que la palabra hebrea no denota una pastor, pero un amigo: de modo que este Hirah, que fue a la ciudad con Judá, Era su amigo y no su pastor. En el versículo 23, la versión antigua dice: Certimendadi argumentere nos non potest. Pero el verdadero sentido del hebreo es "que no seamos despreciados".

General xxxix. 6, estas palabras: "Por lo cual dejó todos sus bienes en manos deJosé", se omiten. En el versículo 10, se quiere algo que haga sentir completo: porque así leemos en la Vulgata, Hujusmodi verbis per singulos muere. Debería haberse llenado del original hebreo, "con tal palabras todos los días se dirigía a José". Pero las palabras que siguen son superfluo, Et mulier molesta erat adolescentesi.

General xl. 5, se omite toda esta cláusula: "El copero y el panadero del rey de Egipto que estaban atados en la torre de la prisión". En el versículo 16 nosotrostener tria canistra farinoe, para "tres cestas blancas (o de mimbre)". Pero aquí elVulgata intérprete seguido el Septuaginta, no el hebreo original sí mismo.

Gen. xli. 45, el intérprete de la Vulgata, al explicar el nombre que Faraón dio a José, ha seguido más bien una conjetura que una razón cierta. Para primero dice que esas palabras son egipcias; y luego se los explica significar el Salvador de el mundo: para de este modo nosotros leer en el texto de el Vulgata edición, Et vocabit eum lingua AEgyptiaca Salvatorem mundi. El La Septuaginta ha escrito estas dos palabras sin ninguna explicación; y elLos hebreos dudan si son egipcios o caldeos. Josefo interpreta ellos, "el descubridor de secretos"; y con él están de acuerdo los judíos posteriores y losChaldee Paraphrast Puede parecer extraño de dónde supo Jerónimo que estos

eran términos egipcios y que denotaban "el Salvador del mundo".

Gen. xlix. 10, Jacob dice de Judá, "atando el pollino de su asna a la vid". Pero el traductor de la Vulgata ha traducido esas palabras así; Liganos ad vitem, O fili mi, asinam suam. Y, en el versículo 22, se compara a José con un hombre fructífero. rama al lado de a Bueno; cual palabras el Vulgata traduce de este modo, acrescente ydecoro aspecto. En el versículo 24, Jacob dice de José, "y los brazos de su las manos se fortalecieron;" que, en su edición, se convierte en un tema bastante
En sentido contrario, dissoluta sunt vincula brachiorum et manuum ejus. En estolugar el traductor siguió la versión de la Septuaginta, y no la Texto hebreo.

En el fin de eso capítulo, después el 32 verso, este entero cláusula es omitido: "Ahora que se compró ese terreno, y también la cueva que en él hay, de el hijos de Heth." De este modo eso capítulo es, en el Vulgata edición, también corto por un verso entero.

Hasta ahora hemos repasado un solo libro; en qué revisión no hemos estado tan curioso o malicioso como para no dejar que nada que justamente merezca la culpa se nos escapa de las manos. Muchas cosas las he hecho consciente y deliberadamente pasado por alto, que sin embargo ciertamente deberían considerarse errores, porque repugna la verdad de los originales.

Eran I a examinar en el mismo forma el restante libros de el viejo Testamento, I debería encontrar un abundante cultivo de errores, y llenar muchos paginas con la enumeración de los mismos. Porque tu versión no es ni un ápice más exacta en los otros libros de lo que hemos visto en este; de donde podemos fácilmente formar una estimación de la gravedad de sus faltas a lo largo de De hecho, ya que muchos han traducido las escrituras del original a varios idiomas, y corregido en su versiones el errores de este Vulgata edición, cualquiera que compilara un libro aparte, con diligencia y exactitud ejecutado, debido a los errores de esta edición, en mi opinión, se comprometería y realizar una obra de muy gran utilidad. Porque de tal trabajo todo saldría cosechar el beneficio de ver y comprender la gran diferencia que hay entre los manantiales puros de la verdad hebrea, y los fangosos y turbios corrientes de esta versión cual ellos llamar el Vulgata. Eran I a ingresar en el libros restantes, debería dedicarme a una tarea que no es en absoluto requerida por el plan de mi empresa, y verme arrastrado a una digresión que interrumpiría la curso de nuestra disputa. I tener, I esperanza,

suficientemente demostrado a tú eso este

La edición latina está llena de muchos errores y errores, como los de nuestros adversarios. Hasta ahora nunca he encontrado ni un solo caso de en los originales. Esto es ¿No somos los únicos que afirmamos: incluso algunos líderes de la secta papista sostienen la misma cosa. Entonces no se puede aducir ninguna razón por la cual la edición hebrea en el Antiguo Testamento, y el griego en el Nuevo, no deberían imponer una gran y merecido preferencia a el latín Vulgata. I ahora devolver a Belarmino y examinar el resto de su defensa.

11. DE EL LATÍN EDICIÓN DE EL SALMOS Y ES COLECTOR CORRUPCIONES

Belarmino luego arremete contra Calvino y aboga en defensa del latín. edición de el Salmos, cual Calvino, en correr Antídoto a el concejo de Trento, había declarado verdaderamente, y demostrado en algunos casos, ser corrupto y vicioso. ¿Y quién está allí sino el patrón de una causa desesperada, que puede mantener las afirmaciones de esta edición sobre el carácter de un documento auténtico y documento no corrupto? Porque es absolutamente seguro que se convierte en Latín, no de el Hebreo, pero de el Griego; no por Jerónimo, pero por algún autor desconocido e incierto. ¿No sería más conforme con razón para que estos hombres hicieran el griego, del cual se deriva esa versión, ¿auténtico? ya que esta última es sólo hija, o imagen más bien, de la anterior. Por qué hacer ellos, en el caso de el otro libros, recibir qué ellos pensar ser la versión jerónima y, sin embargo, rechazarla aquí? Jerome gastó como mucho trabajo en la traducción del Libro de los Salmos al latín como en el otros libros; y esa edición latina, que era de uso más general antes Jerónimo, no fue menos defectuoso en los Salmos que en las otras partes: pero encuentra del uso constante y habitual de los Salmos, que habían por todas partes propagó esa antigua versión latina en las iglesias, y la hizo familiar a de los hombres ojeas, el Jerónimo latín traducción era no en público recibió. Entonces, ¿debe considerarse esto superior a la versión de Jerónimo en el ¿Salmos? De ninguna manera. Porque no se retuvo porque fuera mejor, sino porque era más común y no se podía cambiar fácilmente. Sobre la mismo motivo, si el uso hubiera confirmado esa versión antigua en el caso de las demás libros también, no sería ahora el Jerónimo, pero, sin embargo, corrupto, que, a pesar de todos sus defectos, sería considerado auténtico. Para así es el caso con respecto a los Salmos. Se ratifica la edición latina como auténtico. ¿Por qué? Nosotros tener el hebreo y el Griego: de lo cual el El hebreo procede directamente de los profetas David, Moisés, Asaf, Salomón y otros que escribieron los Salmos; y el griego fue hecho, como mayoría gente suponer, por el setenta Intérpretes. Este último, aunque él debeno debe ser despreciado en absoluto, pero ha corrompido de manera

muy inmunda en muchos lugares

las fuentes puras de la verdad hebrea. Ahora el latino es aún más corrupto que esto, como si estuviera aún más alejado del cabezal de la fuente, y derivadode el arroyo y no de el primavera. Todavía él es no el Hebreo, ni el Griego, pero este latín edición, semejante como I tener descrito él, eso el tridentino Los padres han hecho la escritura auténtica de los Salmos. Y aunque todos

Podemos ver la enorme insolencia de este procedimiento, sin embargo, sus más imprudentes La temeridad y la temeridad aparecerán aún más claramente cuando algunos errores de este edición están puestas ante tus ojos. Desde entonces Belarmino se ha esforzado por Disculpe lo que Calvino había comentado, veamos con qué muestra de éxito o probabilidad de que haya realizado su tarea.

El primer lugar es el Salmo ii. 12: *Aprehendite disciplinam*. Belarmino diceque en hebreo es "besar" o "adorar al Hijo"; pero ese el sentido es excelentemente bien expresado por *aprehendite disciplinam*, ya que no podemos de otra manera reconocer que el Hijo es el Mesías que recibiendo su fe y doctrina. Respondo, en primer lugar, que un traductor de la Escritura no tiene derecho, primero a cambiar las palabras, y luego a alegar esta excusa, que el sentido ha sido dado por él. Porque no debemos considerar el sentido que él representa, sino lo que requieren las palabras inspiradas. En segundo lugar, el sentido no es lo mismo. Porque ¿quién dirá que *aprehender la disciplina* es lo mismo? cosa como besar al Hijo? Porque no se sigue de eso, porque debemos necesitarabarcar cristo disciplina, si nosotros reconocer a él como Mesías y nuestro Ring, por tanto el sentido de estas dos expresiones es el mismo. De este modotodo proposiciones, que estuvo de acuerdo con cada otro, podría ser Hecho absolutamente idéntico. En tercer lugar, un testimonio muy noble de Cristo, porque La refutación de los enemigos de Cristo nos es arrebatada por esta versión. Para La disciplina puede entenderse en un sentido que no tiene nada que ver conCristo; pero el mandamiento de besar al Hijo nos recomienda tanto su divina naturaleza y su dominio real.

El segundo lugar es Salmo IV. 3: *Usqué quo gravi corde?* En el hebreo él es, "¿Hasta cuándo mi gloria se convertirá en vergüenza?" Belarmino dice, primero, que el hebreo texto es probablemente corrupto; en segundo lugar, que el sentido es lo mismo.

Respondo al primer motivo: el texto hebreo es ahora exactamente el mismo que era en Jerónimo tiempo, como aparece de su Salterio. El

Septuaginta leer y traducido el paso erróneamente, y este intérprete
seguido a ellos. El

Las cavilaciones y calumnias de Lindano sobre este lugar están suficientemente refutadas por su maestro, Isaac. Entonces como a el sentido, OMS hace no ver eso allá es a excelent diversidad, especialmente si seguimos la exposición de Belarmino? Porque él dice que Dios aquí se queja sobre hombres. Pero eso es a error: el discurso es no de Dios, sino de David, quejándose de la audacia y la maldad de sus enemigos. “Oh hijos de los hombres, insolentes enemigos míos, que, animados con arrogancia y furia, despreciad a todos los demás, ¿hasta cuándo trataréis mi gloria con ¿ignominia?” Pero Belarmino finge que Dios habla y se queja de los hombres. por descuidar las cosas eternas y amar las temporales; que clase de hombres son apesadumbrados de corazón por su propia culpa, pero la gloria de Dios por razón de la bondad divina. ¿Quién no confesará ahora que Belarmino es un ¿Notable intérprete de los Salmos? Entonces, ¿llama Dios a los que están pesados? de corazón su gloria? ¿Llama Dios su gloria a aquellos hombres que desprecian el cosas del cielo y perseguir las cosas de la tierra? ¿De quién no debe reírse? semejante un ¿exposición? Genebrard, sin embargo, tiene explicado el significado mejor, quien por la gloria de David entiende a Dios mismo, hacia quien estos Los hombres eran irrespetuosos.

El tercer lugar es el Salmo xxxi. 4: *Conversus sum in cervice mea, dum configuracionem spinalem.* Estos deberían traducirse, como el propio Belarmino

los traduce del hebreo: “Mi jugo no tiene humedad, y mi la frescura se convierte en las sequías del verano”. Estas versiones son suficientemente diferente. Todavía Belarmino dice eso el Vulgata intérprete No se puede culpar a este lugar. Alega dos motivos en su defensa. Uno es, eso él traducido no de el Hebreo, pero de el Griego en Latín; el otro, que hay un error de los transcritores en hebreo. al primero I respuesta, eso el hecho de su traductorio de el Griego, y no el Hebreo, hace más para la culpa que para la excusa de esa interpretación: porque en proporción en que el griego cede al texto hebreo en fidelidad y autoridad, en la misma proporción deberá depreciarse el valor de una versión fabricada no del hebreo sino del griego. Luego, en cuanto a su sospecha de que el texto hebreo ha sido corrompido aquí por los escribas, es una afirmación que Genebrard no se ha atrevido a hacer, ni nadie más que Bellarmino, a menos que tuviera prejuicios extravagantes contra los originales hebreos, piense de decirlo; ni tampoco el propio Belarmino, muy probablemente, habría levantado tal sospecha, si hubiera podido excusar este error en cualquier otro forma. El hebreo palabras poder pagar a cierto y fácil sentido. El latín voluntad

apenas admite una explicación tolerable. ¿Cuál es el significado de dum? ¿Configurar la columna vertebral? Los antiguos expusieron que el aguijón denota pecado:

Belarmino dice eso nosotros debería entender el espina de calamidad. Ser él entonces. Pero ¿qué se entenderá entonces por dum configitur spina? La lectura griega aunque no merece muchos elogios, aún es inteligible, ἐν τῷ ἐμπαγήναί μοι ἄκανθαν—“mientras me clavan la espina”. veo lo que esto significa; pero desearía que Belarmino diera alguna interpretación, coherente con el leyes de gramática, de el otro, tonto configurar espina.

Belarmino explicación de el anterior cláusula de este verso, conversar sumaen oerumna, que él hace que signifique: "Me he vuelto al arrepentimiento en el tiempo de angustia", no es admitido por la versión de Jerónimo, ni aprobado por Genebrard, quien observa que casi nunca se habla de la palabra Haphac arrepentimiento.

El cuarto lugar está en el mismo Salmo, versículo 9: In chamo et freno maxilaseorum astringe, qui non approximant ad te. El lugar debería haber sido traducido así: “Sus bocas deben ser reprimidas con freno y freno, para que no acércate a ti”. Belarmino dice que aquí Calvino exhibe increíbles descaro. ¿Por qué? Porque, dice, la Septuaginta y San Jerónimo, y todo el padres, siempre Lee esto pasaje como es Lee ahora.

Respondo, primero, que los Setenta han variado mucho en muchos lugares del hebreo, y Jerónimo da un gran testimonio del hecho. En segundo lugar, Jerome en este lugar se abstuvo de cambiar la versión anterior, no por que lo consideró incapaz de enmienda, sino porque pensó que era tolerable tal como estaba. En tercer lugar, la lectura de los padres según la actualidad. El texto no sirve para nada: siguen la versión de uso común,

que de un texto griego indiferente se convirtió en un latín peor. Pero además, en respuesta a la afirmación de Belarmino de que las palabras hebreas, incluso como son leído ahora, bien puede soportar esta interpretación, debo decir que sería Habría sido mejor haber demostrado esto que simplemente haberlo dicho. Ciertamente Pagnino, Vatablus, Montano, y Tremelio eran de a diferente opinión; y Genebrard reconoce que la sentencia fue efectivamente disuelta por el Septuaginta, pero para hacerlo más fácil. De hecho, sin embargo, ellos lo han hecho más intrincado y difícil con este plan de dividirlo. Para el profeta nos advierte que no estemos privados de razón y discreción, “como el

el caballo y la mula, cuyas bocas deben estar cerradas con freno y freno, para que no ellos caer al a nosotros." El viejo traductor tiene colocar adelante a totalmente diferente sentido de las palabras, como si Dios le hubiera ordenado a David atar con freno y freno las gargantas de todos aquellos que (en palabras de Genebrard) no se acercan a "tu naturaleza, que es la del hombre, razón y virtud". Nada podría ser presunto más remoto de el profeta significado que tal un exposición.

El quinto lugar está en el Salmo xxxvii. 8: Quoniam lumbi mei repleti sunt ilusiónibus. Calvino pregunta, ¿cómo debemos entender que sus riendas estaban llenas? con ilusiones? Belarmino dice que la palabra hebrea denota no sólo

vergüenza, pero calor. Respondo que esto es cierto; pero ¿cómo entonces ¿Interpretar que sus entrañas están "llenas de ilusiones"? En verdad, al poner el efecto para el causa; desde David habla de el calor y excitación de lujuria, que produce ilusiones en la mente. Fuera esto. Nada estaba más lejos del significado del salmista. Genebrard ha hecho un intento mucho mejor, quien por estas "ilusiones" entiende las enfermedades por las cuales fue burlado y insultado por su enemigos. Para David significado es, eso su lomo las riendas fueron lleno de un dolorido y agudo trastorno.

El sexto lugar es el Sal. lxvii. 73: Qui inhabitare facit unius moris in domo. El lugar debería traducirse así: "¿Quién establece lo único o solitario? personas en a familia." belarmino dice eso el hebreo palabras puede muy Buenorecibir varios sentidos. Respondo: Las palabras tendrán un solo sentido verdadero,

y que sea fácil y listo. Entre las alabanzas de Dios, el profeta menciona esto, que los que están solos, es decir, los desolados y solitario, sin parientes, amigos o poder, son entonces aumentó, enriquecido, y adornados por él, como para tener ahora familias, en las que están contenidos ambos niños y sirvientes. Así Pagninus traduce las palabras, y Vatablus y Montanus y, en los viejos tiempos, Jerónimo. La palabra hebrea no denota μονοτρόπους (como lo expresan los Setenta), es decir, de una manera, pero solitaria. o personas solitarias. De modo que todas las disquisiciones comunes sobre este lugar sobre similitud de modales y el identidad de sabores, sin embargo verdadero en ellos mismos, son extranjero a el sujeto y impertinente a el asunto en mano.

El séptimo lugar está en el siguiente verso del mismo Salmo: Qui habitant in sepulcro. calvin sostiene eso nosotros debería leer, "en a seco lugar." Por este

expresión, dice Belarmino, el traductor deseaba declarar los horrores de ese desierto del que Dios sacó a su pueblo.

Respondo: Este hombre imagina que la versión latina de los Salmos, en su presente estado, es noble defendido, y su deber como es campeón suficientementedado de alta, cuando es capaz de asignar algún sentido a las palabras, no pase lo que pase, siempre que no sea impío y herético. Como si nada más

Se requerían de un traductor de las Escrituras, pero sólo para expresar algún sentido o otros no absolutamente absurdos, por muy alejados que estén del significado real de la Espiritu Santo. Porque ¿qué puede ser más extraño a la mente de David que esto?

¿Qué significado atribuye nuestro oponente a estas palabras? El profeta no es, como Belarmino supone que lo es, hablando de ese desierto del cual Dios había traído a su pueblo, que podría, por su horror, ser comparado con el tumbas; sino que está diciendo que aquellos que se rebelan son arrojados por Dios a Regiones secas y sedientas. ¿Qué tiene esto que ver con el desierto por el que ¿Dios llevó a su pueblo a la tierra de Canaán? Pero esto no es todo lo que Calvino encuentra fallas en el versículo que tenemos ante nosotros. Porque las palabras suenan así en el

En hebreo: “Él saca a los que están atados con cadenas, pero los rebeldes habita en un lugar muy seco”. El intérprete latino los traduce así, falsa y neciamente: Qui educit vinctos in fortitudine, similiter eos qui exasperante, qui habitante in sepulchris. ¿Qué podría expresarse? con mayor que ¿confusión? Todavía Genebrard aplica a este lugar alguno medicamento en su esolio, para curar el trastorno de la versión latina. Las palabras,

según él, deben explicarse así; que los rebeldes que habitan en ellos sepulcros, o los lugares secos, son sacados y librados de la muerte y el diablo, o de peligros y males. Así este hombre por su exposición cambia un castigo muy sombrío en uno muy gozoso y delicioso.

beneficio Si se trata de interpretar las Escrituras, ciertamente será bastante fácil hacer que las escrituras digan lo que queramos.

El octavo lugar está en el mismo Salmo, versículo 12, etc. Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa. Rex virtutum dilecti, dilecti, et speciei domus divide la espolia. Si dormiatis inter medios cleros, pennoe columboe de argentatoe, et posteriora dorsi ejus in pallore auri. Estos no son los oráculos de el Santo Espíritu, pero bastante, como Calvin realmente dice de a ellos, enigmático El propio Edipo podría nunca resolver. Él no es sólo difícil de obtener

y extraer cualquier significado consistente de estas palabras, completamente

incoherentes como son; sino torturarlos para que hagan cualquier cosa que se acerque al significado de el profeta excede todo el potestades de arte.

Todavía, si tú por favor, tengamos la explicación de Belarmino. Rex virtutum dilecti dilecti: que es, el Rey mayoría poderoso, y Padre de Mesías su enteramente amado Hijo.

Speciei domus divide spolia: es decir, dará a los predicadores para dividir despojos de las naciones, para la hermosura de la casa, es decir, el adorno de la iglesia: porque esa especie está en el caso dativo, y equivale a ad especie. ¡Maravilloso pozo! Primero déjame preguntarle de dónde saca esos dos palabras, "él voluntad dar," y "a el predicadores", cual son no contenido en

¿Este versículo en todo el ámbito de sus palabras? Para el verso anterior está dividido en hebreo y griego, y en la versión de Jerónimo; y esas palabras de ninguna manera pueden trasladarse a él. A continuación, es absolutamente intolerable hacer que speciei sea lo mismo que ad speciem, de modo que dividir espolia especie casa deberá significar, "a dividir botín a el belleza," es decir, a la gracia y adorno "de la casa", que es la iglesia. ¿Quién habla latín de esta manera?

Genebrard ha imaginado otra interpretación, más tolerable por cierto, pero aún extraterrestre de el del profeta significado. Él niega eso rex virtutum aquí significa Dios, pero supone que denota cualquier príncipe muy valiente y poderoso. El sentido, por tanto, será el siguiente: Los príncipes más poderosos serán los

Amado, eso es, deberá producir a el Amado de Dios, o el Hijo de Dios: y speciei no hace el dativo, sino el genitivo (aunque a pesar de la autoridad del texto griego que exhibe τῇ ὡραιότητι,) y explica así; "Es de la belleza de la casa repartir el botín", es decir, pertenece a la gloria de la casa de Dios para repartir el botín de los reyes vencidos, para que es, demonios.

¿No es ésta ahora una clara interpretación? El resto es así explicado por Belarmino. Si dormiatis inter medios cleros: es decir, si tú, oh predicadores, permanecer entre dos lotes, el celestial y el terrenal, eso es, serno totalmente ocupado en la acción ni totalmente en la contemplación, sino en un nivel medio. entre ambos, entonces la iglesia será como una paloma hermosísima, etc. Pero ¿Deben los predicadores estar a medio camino entre la acción y la contemplación? ¿Qué otra cosa puede significar esto sino mantenerse alejado de la acción o de la contemplación? en otras palabras, ¿ser completamente inútil? Dormire inter medios cleros, es, en un manera sin igual, traducido, "dormir entre los dos lotes y luego estos dos lotes se entienden de la manera más absurda en cuanto a acción y contemplación.

Pero todo tiene su contrapartida, y la exposición conviene al

versión. Genebrard confiesa que el ingenio de todos los expositores ha sido, como fueron crucificados al buscar una explicación de este pasaje: sin duda Torturó a Belarmino. ¿Pero cómo el propio Genebrard ha eliminado esta

¿cruz? Dormire inter medios cleros está, si creemos a Genebrard, en el peligro más ciertos e inminentes. Nuestros traductores generalmente explican

palabra, que en la versión latina representa cleros, que significa “las ollas”. Pero Belarmino dice eso él no puede posiblemente eso significación. El contrario, sin embargo, es la opinión de Genebrard, el del rey profesor de hebreo en la Universidad de París, quien nos dice que el término hebreo denota calderos, trípodes o macetas.

Tú tener ahora escuchó cómo perplejo, confundido, y torturado son todas estas explicaciones. Pero el texto hebreo no tiene dificultad similar en eso; cual

Pagninus y Montanus traducen así: “Los reyes de los ejércitos huyeron, huyeron; y la que habitaba en casa repartió el botín. Si os habéis acostado en medio de las ollas, S.M. deberá ser como el plumaje de una paloma, cual es cubierto con plata, y sus alas con oro amarillo”. Este texto no ha dado a los intérpretes tal tortura, como, según Genebrard, en el caso del latín, los ha puesto en el estante.

El noveno lugar está en el mismo Salmo en el versículo 17: Ut quid suspicamini ¿Dinero coagulado? Calvino dice que deberíamos leer: “¿Por qué envidiáis al ¿Montañas gordas? Respecto a este lugar, Belarmino no tiene otra respuesta. sólo dé esto, que la palabra hebrea no se encuentra en ningún otro lugar excepto aquí; y por lo tanto, dado que debemos atenernos al juicio de algunos intérpretes, el Se debería preferir setenta a todos los demás. Si esto es así, ¿cómo es que Jerónimo y Vatablus y Pagninus y Montanus, y todos los que tienen traducido el salterio de el Hebreo, tener poner a diferente sentido al eso ¿palabra? Si debemos acatar el juicio de los Setenta, ya sea por autoridad propia o de la iglesia, los que tienen asignado otro El significado de esta palabra no se puede defender. Pero sigamos los setenta

intérpretes e indagar en el significado de la palabra. Las palabras quedan así en el Salterio griego, ἵνα τί ὑπολαμβάνετε ὅρη τετυρώμενα; que el latín el traductor traduce así; ¿Ut quid suspicamini monies coagulatos? ¿Por qué ha ¿Belarmino nos ocultó el significado de estas palabras? ¿Qué es ¿Sospechosas montañas coaguladas? Belarmino nos haría un favor si nos informaría.

El décimo lugar está también en el mismo Salmo, en el versículo 19, Etenim non credentes habitare Dominum Deum; cuya traducción no concuerda ni con la Hebreo, ni con el Griego. Eso él hace no aceptar con el Hebreo, es No Sorprendentemente, ya que no se deriva de él. Pero al menos no debería apartarse del griego, del cual ha sido tomado. Sin embargo, se marcha, y muy ampliamente. Para la edición griega el pasaje se lee así: καὶ γὰρ ἀπειθοῦντας τοῦ κατασκηνοῦσαι. Aquí hay un punto; y luego una nueva La frase comienza, Κύριος ὁ Θεὸς εὐλογητός. Si el latino no tuviera otra culpa horrorar eso de es ambigüedad y oscuridad, él debería no a ser defendido.

El undécimo está también en el mismo Salmo, versículo 23: Convertam in profundum Maris. Las palabras hebreas denotan todo lo contrario: “Haré volver de las profundidades del mar”. Aquí Belarmino reconoce un error y dice eso alguno copias de el Vulgata tener no en profundo, pero en profundo; y explica que convierte in profundis marts significa extraer aquellos que están en las profundidades del mar. Pero si esta lectura e interpretación son las ciertas, como confiesa Belarmino, ¿por qué los críticos de Lovaina no lo han preferido? al otro cual es falso? Aunque tal vez los gramáticos no conceder a Belarmino que convertirse en lo profundo del mar, es lo mismo que para sacar a luz de las profundidades del mar.

El duodécimo lugar está en el mismo Salmo, versículo 28: Ibi Benjamín adolescente ulus in mentis excesivo. ¿Qué traducción defiende Belarmino? cálidamente, y mantiene eso estas palabras son a ser comprendido de el apóstol Pablo, que era de la tribu de Benjamín; y quien, en el transporte de su mente, se dice que durmió tan profundamente que no sabía si eran en el cuerpo o afuera de el cuerpo. Y porque el hebreo palabra, cual el antiguo intérprete ha traducido, In mentis exceso, significa un príncipe o gobernador, él combina esta interpretación con el anterior, porque Pablo era el gobernante principal y príncipe espiritual de la iglesia de los gentiles. Así hay No hay nada con lo que Belarmino no pueda reconciliar valientemente su interpretaciones. ¿Pero quién puede creer que David esté aquí hablando de Pablo? o que la palabra hebrea es capaz del significado que el antiguo intérprete se lo ha puesto? Jerome da una interpretación diferente, Continens eos: Aquila, "su comandante": Teodoción, "el maestro de ellos", como aprendemos de Teodoreto en sus Comentarios a los Salmos. Todos los traductores posteriores. también diferir de de el Vulgata, donación Caballero, Gobernante, Príncipe, y nunca "en a

trance." Pero, en cualquier tasa, Belarmino dispositivo de combinatorio ambos traducciones un golpe de excesiva sutileza; porque el hebreo no puede significar ambos, pero al menos uno u otro. Por lo tanto, aquí también debe haber un error. en nuestras ediciones o en el latín antiguo.

El decimotercero lugar es Salmo cxxxi. [cxxxiii.] 15: Viduam ejus benedicentes benedicám. Él es en el Hebreo, "su víveres." Allá no puedo posiblemente ser a más vergonzoso error que este. Para qué tiene el Señor promesa a

proporcionarnos abundantes víveres y, por así decirlo, cuidar de nuestras necesidades provisiones; qué tiene este, I decir, hacer con "a ¿viuda?" Aquí, aunque

Belarmino no puede evitar reconocer un error manifiesto, pero no Pienso que el lugar debería ser alterado, porque alguna vez se ha leído viduam, y cantó en la iglesia. ¿Es así como los errores son defendidos por sus ¿antigüedad? Podría el iglesia de este modo perversamente interpretar ¿Sagrada Escritura? Es él entonces, eso Las interpretaciones falsas no deben corregirse una vez confirmadas por largos uso en la iglesia? Que deberíamos leer victum y no viduam, el

La misma palabra hebrea nos clama, testimonia Jerónimo en su Salterio y en su Preguntas sobre el Génesis, Símaco, citado por Teodoreto, sobre los Salmos,

Crisóstomo y el propio Teodoreto. El hecho de que algunas copias latinas de edición Vulgata have viduam, ha surgido de un error de ciertos griegos MSS., en el que se leyó χήραν en lugar de θήραν. Sin embargo, tan obstinados son nuestros adversarios en la defensa de todos los errores que, que el error nunca sea tan notorio y la causa de ello nunca tan manifiesta, sin embargo,

No soportar ningún cambio, ninguna corrección.

Hasta ahora Belarmino ha luchado lo mejor que pudo por la antigua edición latina de los Salmos, y sin embargo no tiene grandes razones para suponer que ha absuelto completamente mismo de su tarea. Porque estos que Calvino ha tocado son sólo unos pocos

errores, si se comparan con la multitud que se encuentra en aquella antigua Edición latina de los Salmos. Para que puedas percibir esto más fácilmente, Aduciré el testimonio de un solo Salmo; y ese será el nonagésimo(o, según ellos, el octogésimo noveno), que fue compuesto por Moisés el hombre de Dios. Repasemos brevemente algunos versículos de este Salmo y comparemos su antigua versión latina con el texto hebreo. En el tercer verso el latín

ejemplares leídos, siguiendo la versión de los setenta traductores: Ne
convertashominem in humilitatem; et dixisti, convertimini filii hominum.
El

hebreo original produce un muy diferente sentido: “Tú conviertes hombre a

contrición, y di: Volveos, hijos de los hombres”. ¿Qué tan diferentes son estos? ¡dos oraciones! En el quinto verso el antiguo latín dice: Quoe pro nihilo habentur, erorum hormiga erente; de cual palabras I soy no seguro eso cualquier sentido poder ser dado. En hebreo dice así: “Con un diluvio los arrasaste: están dormidos.” En el octavo verso se lee la Vulgata; Posuisti seculum nostrum in lightingem vultua tui. En el texto hebreo dice: “Tú has puesto nuestra secretos a la luz de tu rostro”. En el verso diecinueve está así en el Vulgata: Quoniam todos muere nariz defecador, y en ira tuá defecimus. Anni nostri sicut aranea meditabantur: dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem in potentatibus, octoginta anni: et amplius eorum trabajo y dolor; quoniam supervenit mansuetudo, et corripiemur. Cuál es el significado de estos ¿palabras? o que intérprete está ahí aprendí lo suficiente (siempre con excepción de Genebrard) a comprometerse a dar una explicación adecuada de ¿a ellos? El hebreo es muy diferente, tanto en expresión como en sentido: “Porque Todos nuestros días han declinado en tu ira, hemos pasado nuestros años como un cuento. El días de nuestro años, allí son setenta años en ellos, o en mayoría, ochenta años. Incluso el mejor de ellos es trabajo y angustia: cuando pasa, en el acto huiremos”.

En el undécimo y duodécimo versos el Vulgata lee de este modo: y proe timore tuo tranvía tuam dinumerare. Dextram tuam sic notum fac, et eruditos cords in sapiencia. En hebreo es: “Y como tu temor es tu ira; así enséñanos acuenta nuestros días y llevaremos nuestro corazón a la sabiduría”. en el decimosexto En verso, la Vulgata dice: Respice in servos tuos, et in opera tua, et dirige filios eorum. Pero el hebreo: “Que tu obra sea clara para tus siervos, y tu belleza en sus hijos”.

Esto es suficiente para mostrarnos cuán notable es el acuerdo entre los Original hebreo y edición latina. Hay diecisiete versos en este Salmo; y me atrevería a decir que hay más errores en la versión antigua de ello que hay versos en el Salmo. Pero si alguien sospecha que el El texto hebreo que ahora está en nuestras manos está corrupto, que consulte el de Jerónimo. versión en su Salterio y en su Epístola 139 a Cipriano, donde encontrará el mismo texto hebreo de este Salmo que tenemos actualmente. Lo mismo es el caso de los demás Salmos también; para que se pueda decir con verdad, que estos que leen y cantan en sus sagrados oficios, ¿no son los Salmos de David, sino los errores garrafales de los traductores griego y latín. Y

desde

Belarmino, al final de su Defensa, nos presiona fuertemente con la testimonio de Pellican, le pagaré dos por uno, y le devolveré el lo suyo con interés.

El primero es el de Bruno Amerbach, en el Prefacio a sus lectores, que ha antepuesto a su Salterio de Jerónimo; donde, hablando del griego antiguo y ediciones latinas de los Salmos, dice: “He añadido el griego, con el cual Corresponde la siguiente columna, esa traducción común que está en todas partes. en usar, cual es la obra de un incierto autor, y, decir la verdad, es a veces completamente en desacuerdo con la copia griega. Si vamos a culpa de esto a la negligencia del traductor, o al descuido del transcriptor, o, lo que es más probable, la presuntuosa ignorancia de alguno intromisión fatuo, es a pregunta cual I deberá no ahora examinar.”

El segundo es el de Lindano, un seguidor de la causa papista, quien, en su tercero libro Delaware Óptimo Gen. Interpretación. C. 6, expresa su opinión eso el

La edición griega de los Salmos no es la versión de los setenta intérpretes, sino del apóstata Símaco, y que esta antigua traducción latina es la obra de algún oscuro griego. Sus palabras son éstas: “Después de frecuentes y profunda reflexión sobre el traductor de nuestra edición latina, me parece percibir muchos indicios que me hacen sospechar que el hombre no era un Latín, pero algo de griego mezquino. Seguramente la antigua Iglesia hace 1500 años, cual usado este versión, podría no tener degenerado entonces mucho en entonces corto a tiempo de la pureza de la lengua latina. Por las extrañas representaciones que ocurrir ambos en el salmos y el nuevo Testamento son más numeroso que

Posiblemente podemos suponer los errores de cualquier hombre versado en el latín. lengua, incluso aprendida del habla común y no de la lectura”. Y entonces él continúa demostrando que la edición griega de los Salmos que existe ahora no es esa antiguo uno cual era compuesto por el setenta intérpretes. Por eso nosotros podemos saber qué pensar de Genebrard, quien, en su Epístola a Castellino, obispo de Rimini, sostiene que esta edición griega no sólo es católica, sino ya sea apostólico o la Septuaginta. Hasta aquí del libro de los Salmos.

12. DE CORRUPCIONES EN EL LATÍN EDICIÓN DE EL NUEVO TESTAMENTO

Finalmente, Belarmino emprende ahora la defensa de la antigua edición latina de el Nuevo Testamento, y responde a las objeciones de Chemnitz y Calvino a aquellos lugares que han afirmado que están corrompidos por el latín traductor. Nosotros proceder a romper el fuerza de este parte también de Belarminodefensa, y para mostrar que el original griego en el nuevo Testamento es más puro que la edición latina.

El primer lugar es Matth. IX. 13: Non vent vocare justos, sed peccatores. Chemnitz afirma que aquí se mutila un pasaje muy noble, porque el latín tiene nada a representar "a arrepentimiento." Belarmino defensa consta de tres cabezas. Primero, dice que esa cláusula se encuentra en algún idioma latino. copias. I respuesta, eso, sin embargo, él es no encontró en aquellos cual ellos usar como los más correctos y auténticos, es decir, los ejemplares de aquella edición que el Los teólogos de Lovaina han publicado. Y en su último misal, cuando esta parte de el evangelio se repite en la fiesta de San Mateo, la cláusula en cuestión se omite.

En segundo lugar, él finge eso él es mayoría probable eso este cláusula es superfluo en el griego, y no apareció en los MSS más precisos.

I respuesta, eso este es por No medio probable, desde Crisóstomo leer eso cláusula, como se desprende de sus comentarios; y es probable que Crisóstomo hubiera acceso al MSS más correcto. Teofilacto también encontró la misma cláusula en sus copias; y Robert Stephens en aquellos numerosos y muy fieles (uno de los cuales era el complutense) con cuya ayuda corrigió su edición de lo nuevo Testamento.

En tercer lugar, él dice eso este cláusula es no necesario, desde a llamar pecadores y no a los justos, es lo mismo que exhortar al arrepentimiento a quienes necesito.

Respondo que es claramente necesario, porque Lucas, sin toda controversia, agrega estas palabras, cap. v. 32. Para de este modo, por el unánime sufragio de todo el copias, nosotros leer en Lucas, οὐκ ἐλήλυθα καλέσαι δικαίους, ἀλλ ἁμαρτωλοὺς εἰς μετάνοιαν. Además, la razón de la cosa nos lleva a la misma conclusión. Porque una cosa es llamar a los pecadores y otra llamar a los pecadores a arrepentimiento; como escribe Teofilacto, con gran verdad, sobre este lugar en Mateo: “no para que sigan siendo pecadores, sino para que se arrepientan”.

El segundo lugar es John xiv. 26: Espíritu santuario sugerencia vobis omnia, quocunque dixerit vobis. Los papistas abusan de este pasaje para demostrar que todo lo que se define en los concilios debe ser recibido como oráculos del Santo Espíritu. Pero en el Griego él es no "I deberá decir," pero, "I tener dicho," ἃ εἶπον ὑμῖν. Belarmino dice que el sentido es el mismo que en griego; desde nosotros son a entender él a significar, no "qué I deberá entonces decir," pero que I deberá ahora decir."

Contesto. Los papistas aprovechan con avidez todas las ocasiones, por inútiles y absurdo, a ganar prueba para sus dogmas, y no rara vez usar argumentos cualse fundan únicamente en los errores de una traducción. Así desde este lugar ellos Deducen que el Espíritu Santo es el autor de todos los dogmas que han inventados y confirmados en sus concilios, aunque no pueden ser apoyados por cualquier evidencia bíblica. Pero Cristo no prometió que lo haría. de ahora en adelante digan algo que el Espíritu Santo les enseñe, pero que lo que ya les había dicho debía recordarse y memoria por el Santo Fantasma. Para Cristo dice no, πάντα ἃ ἂν εἶπω ὑμῖν, pero ἃ εἶπον ὑμῖν. Cristo, por tanto, ya les había dicho todo; pero no lo habían hecho sin embargo, lo aprendió con suficiente precisión, ni lo memorizó. De donde el La falsedad de la exposición de Belarmino aparece suficientemente; ya que Cristo lo hacen decir, como él supone, “El Espíritu os sugerirá todo lo que yo ahora di”, sino “lo que ya te he dicho:” porque ἃ εἶπον no No significa "lo que diré", sino "lo que he dicho". Así, la versión latina de este lugar es FALSO, y incluso Belarmino propio exposición prueba él FALSO.

El tercer lugar es Rom. i. 4: Qui pcedestinus est filius Dei. en griego es ὁρισθέντος, es decir, quien fue declarado o manifestado. Belarmino nos dice que ὁρίζειν nunca en las Escrituras significa declarar, y que todos los

latinos Léase así: Qui prcedestinatus est.

I respuesta. En primer lugar, eso ὀρίζειν en este lugar hace denotar "a declarar," como

Lo interpreta Crisóstomo, quien no puede suponerse ignorante de la fuerza justa y significado de la palabra. Por haber, en su primera Homilía sobre el Romanos, formula la pregunta, τί οὖν ἔστιν ὀρισθέντος; él se une como términos sinónimos, δειχθέντος, ἀποφανθέντος, κριθέντος donde enseña nosotros que ὀρίζειν en este pasaje no significa nada más que declarar, mostrar o juzgar. De la misma manera, Oecumenio afirma que τοῦ ὀρισθέντος es

equivalente a τοῦ ἀποδειχθέντος ο ἔπιγνωσθέντος. Tampoco Teodoreto oteofilacto variar de esta explicación: entonces eso Belarmino seguro Esta afirmación está manifiestamente desprovista de toda verdad. Lo que se puede decir con verdad es, que ni en las escrituras ni en ningún otro lugar ὀρίζειν significa lo mismocosa como predestinar.

En segundo lugar, el latín padres seguido el Vulgata traductor, por a quien estaLa palabra se traduce de manera poco hábil y absurda, como Erasmo y Faber y

Cayetano nos lo dice, y como todo aquel que sabe algo de griego debe necesitarconfesar. En cuanto a la afirmación de Belarmino, que definidos y predestinados son términos perfectamente equivalentes, lo dejo sin dudarlo al general juicio de todos los hombres eruditos.

El cuatro lugar es ROM. i. en el fin, dónde nosotros tener en el Vulgata edición,

Qui cum iustitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt digni sunt morte; non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus. Chemnitz, Valla, Erasmo, y otros, aceptar eso este lugar es corrupto. Porque en el texto griego dice así: οἵτινες τὸ δίκαιωμα τοῦ Θεοῦ ἐπιγνόντες (ὅτι οἱ τὰ τοιαῦτα πράσσοντες ἄξιοι θανάτου εἰσιν) οὐ μόνον αὐτὰ ποιοῦσιν, ἀλλὰ καὶ συννευδοκοῦσι τοῖς πράσσουσι. Todavía belarmino esno avergonzado a decir eso el latín lectura es el más cierto. Para, dice él,

Según el griego, el sentido es que es peor consentir a un malhechor.que hacerse mal a uno mismo; Considerando que, en términos absolutos, es peor hacer el mal que consentimiento a que otro haga el mal. Respondo: Belarmino no es muy exacto en su estimación de la magnitud de los pecados. Porque complacerse con los malvados es una de esos pecados más graves, que no son cometidos sino por los más abandonados hombres. Pecar es en sí mismo impío y merece el castigo eterno. por mucho que se haga en contra de nuestra mejor conciencia y con

luchas; sino aprobar nuestros pecados y los de los demás hombres,
considerarlos bien hecho, aplaudirlos en nuestros sentimientos y juicios,
y tomarlos

placer en los pecados (que es lo que el apóstol quiere decir con *συνευδοκεῖν*, es casi el muy altura y clímax de iniquidad. Este es el consentimiento que Pablo condena en este lugar, y que de hecho es casi el último paso en el pecado. El El sentido del griego, por tanto, es muy cierto; y es lo que da el griego intérpretes, Crisóstomo, Teodoreto, Oecumenio y Teofilacto. Y en todas las copias griegas que Stephens siguió, es decir, todas las que pudo por cualquier medio que fuera, no había variedad de lecturas en este lugar. Que el Los padres latinos lo leyeron de otra manera, no es por qué sorprendernos; ya que no lo hicieron. Consulte los originales, pero se basó en las corrientes de este traductor de la Vulgata. Y aunque Belarmino afirma el latín texto a ser en total preferible al Griego, todavía otro papista entretener un en total diferente opinión. "A hablar mi mente libremente," dice Catarino, al el primero capítulo de el Epístola Para los romanos, "la lectura griega me agrada mucho más. La construcción carreras es fácilmente y sin cualquier frotación." El quinto lugar es ROM. IV. 2; donde se dice que Abraham no fue justificado por las obras. En su edición latina se añade "de la ley", como si el apóstol estuviera hablando de las ceremonias de la ley. Pero Belarmino dice eso todo, o casi todo, el latín copias omitir el palabra *legis*. Esto lo admito, si habla de las copias actualmente en general en manos de hombres: desde hace algunos siglos todas, o casi todas, las copias tenían *legis*, como es plano de alguno antiguo padres, el escolar teólogos, Lira, Aquino, Cartujano y otros. Cómo debe entenderse el pasaje y qué tipo de obras el Apóstol excluye de la justificación, serán explicado a continuación en su lugar correspondiente.

El sexto lugar es Rom. xi. 6; donde se omiten estas palabras: "Pero si fueran las obras, entonces no es de la gracia; de otro modo el trabajo ya no es trabajo".

Belarmino confiesa que esta frase está en griego, pero dice que es reconocido por ninguno de los comentaristas de este lugar excepto Teofilacto. Esta afirmación es totalmente falsa; desde que Oecumenio exhibe y explica esta misma frase, como también Teodoreto y Crisóstomo: que Sin embargo, afirma, nombrándolo expresamente, no haber hecho ninguna mención de esta frase. Belarmino no examinó a Crisóstomo en este lugar, pero le dio demasiado crédito a Erasmo, quien niega falsamente que sea para se encuentra en Crisóstomo. Porque Crisóstomo lo lee así: *εἰ δὲ ἐξ ἔργων οὐκ ἔτι ἐστὶ χάρις ἐπεὶ τὸ ἔργον οὐκ ἔτι ἐστὶ ἔργον*. Pero ¿y si la cláusula fuera? No se encuentra en los comentarios de estos escritores?

¿Debemos, por tanto, ¿lo considera espurio? De ninguna manera. Para las copias griegas, y muy numerosas.

MSS. de el mayor fidelidad, y el mayoría antiguo sirio traductor, voluntadsatisfacer a probar eso este oración vino de el del apóstol bolígrafo; cuyo

La evidencia está aún más confirmada por la antítesis misma del contexto y la secuencia del razonamiento. Porque, como dice el apóstol: “Si es por gracia, entonces no es por obras; porque entonces la gracia no sería gracia para equilibrar laEn antítesis debe decir: “Si es por obras, no es por gracia; para luego trabajar No sería trabajo”.

El séptimo lugar es Ef. v. 32: sacramento hocico botella doble est. Dónde nuestroLos teólogos no tienen otra queja que presentar, excepto que los papistas abusan de la ambigüedad del término para demostrar que el matrimonio es un sacramento. por la palabraen griego es μυστήριον, que nunca se usa en las Escrituras para denotar lo que llamamos propiamente sacramento. Es absurdo, por tanto, que los escolares concluir de este lugar eso matrimonio es a sacramento. de Cayetano palabrasson éstos: “Un lector prudente no deducirá de este lugar que Pablo enseña eso casamiento es a sacramento. Para el hace no decir, Este es a sacramento, pero a excelente misterio.” Para cual verdadero discurso de su el cardenalrecibe un duro uso de Ambrose Catharinus en el cuarto libro de su Anotaciones.

El octavo lugar es Ef. vi. 13: Ut possitis resistere in die malo, et in mirada omnibus perfecti. En griego es ἅπαντα κατεργασάμενοι, que no significa perfecto en todas las cosas. Algunos explican el pasaje como si fuera omnibus perfectis, “estando todas las cosas completas”, es decir, cuando tenéis Procurad y poneos todas las armas que os sean necesarias para esta guerra. Pero Crisóstomo (seguido aquí por Oecumenio) ha entendido mejor la fuerza del verbo κατεργάσασθαι. Para κατεργάσασθαι denota a conquistar completamente, a dominar y calmar todo el potestades de un adversario. El panopliaDe lo que aquí se habla nos permite no solo resistir en el día malo, sino también ἅπαντα κατεργασάμενο, es decir, haber sofocado y tomado fuera del camino (por eso Crisóstomo y Ecumenio explicar el del apóstol expresión) lo que se nos opone, a mantenernos firmes e invictos.

Pero esto es muy diferente de la lectura de los libros antiguos, en omnibus perfecti; de lo cual la interpretación falsa también tiene explicaciones

falsas. surgido. Tomás explica que las palabras “en todas las cosas” significan prosperidad y en adversidad; y aquí él marca afuera a doble perfección, uno de el forma,

el otro del hogar; que, si bien son ciertas en sí mismas, son cosas totalmente impertinentes al pasaje que tenemos ante nosotros.

El noveno lugar es heb. IX. 28: Ad multorum exhausti peccata. En el griego es εἰς τὸ πολλῶν ἀνεγκεῖν ἁμαρτίας, que significa “llevarlos pecados de muchos”. Ahora bien, los pecados son quitados cuando son remitidos, lo cual tiene lugar en esta vida; pero se agotan o se agotan cuando estamos totalmente purificados y sin restos de pecado que queden en nosotros, lo cual no tiene lugar en esta vida. Para, desde nuestro adversario aprovechar en la mayoría esbelta ocasiones asofisticar la verdad, el Espíritu Santo debe ser vindicado en todas partes de sus calumnias. Ahora bien, mientras que Belarmino dice que el traductor ha prestado este lugar con excelente propiedad, yo haría deseo a él a producir un ejemplo donde ἀνεγκεῖν medio a escape. Para, a pesar de ἀναφέρω medio “llevar hacia arriba”, sin embargo, sostener y tirar no son lo mismo que agotador o agotador. El que bebe de una fuente, no en consecuencia agotar la propia fuente. Pero ἀναφέρειν más frecuentemente denota “quitar o soportar”; ya que, tanto en este lugar como en otro similar uno, 1 Pedro ii. 24, se dice de Cristo ἀνεγκεῖν εἰς τὸ ξύλον nuestros pecados, es decir, “a los he llevado en el madero”, como allí incluso el viejo traductor ha traducido él.

El décimo lugar es heb. xiii. 16: Talibus hostil promeretur Deus. En el griego él es, τοιαύταις θυσίαις εὐαρεστεῖται ὁ Θεός, "con semejante sacrificios

Dios está muy complacido”. Belarmino no se avergüenza de presentar una defensa de suprapio, tal como es, para este lugar también. En latín, dice, se dice correctamente merecer el bien de la persona a quien gratifica con sus acciones.

Respondo, en primer lugar, que admito que entre los hombres hay lugar para mérito, ya que no todas las cosas se deben a todos. Por lo tanto, se puede decir correctamente: que merecemos el bien de aquellos a quienes hemos otorgado algún beneficio que ha surgido simplemente de nuestra propia libre elección. Pero cuando el asunto es entre nosotros y Dios, adiós todo mérito; ya que todo lo que hacemos es agradable a él, todavía no hacemos más de lo que ya le debemos. Por eso cuando nosotros hemos hecho todo lo que podemos hacer de cualquier manera, sin embargo, todavía estamos, como Cristo lo expresa, ἀχρεῖοι δοῦλοι. Además, pregunto a Belarmino si, en su teología, merecer el bien de Dios no significa más que hacer lo que es agradarle. Ojalá así

fuera: así no se equivocarían tanto.

al el mérito de obras. Nosotros nosotros mismos decir eso el bien obras de el santosson agradecidos y agradables a Dios; pero toda la disputa es sobre el mérito de obras. Por último, ¡cuán absurda es esta expresión! Talibus hostil promeretur ¡Dios!

El undécimo lugar es Jaime v. 15: y aliviabit eum Dominio. En el Griegoél es, καὶ ἐγερεῖ αὐτὸν ὁ Κύριος. "Y el Señor deberá levantarlo arriba." Aquí Belarmino disputas, por el forma, al el efectos de extremo unción contra Chemnitz. Aunque no hay falta capital en la traducción, todavía el lugar podría traducirse más correctamente que en el latín intérprete. En cuanto a su unción papista, James no la menciona aquí; como nos enseña abundantemente el propio Cayetano en su comentario sobre la paso. Su palabras son: "Ni en términos, ni en sustancia, hacer estas palabras hablar de la unción sacramental de la extremaunción"; lo cual demuestra por tres argumentos muy sólidos extraídos del pasaje mismo. Pero este no es el Lugar de disputa sobre la unción sacramental.

El último lugar es 1 Juan v. 13: Hoc scribo vobis, ut sciatis quoniam vitam Habetis oeternam, qui creditis in nomine Filii Dei. Y así es efectivamente el texto. exhibido en algunas copias griegas, como nos informa Robert Stephens en su griego Testamento. Pero el mayoría, incluso el complutense, de lo contrario, de este modo:

ταῦτα ἔγραψα ὑμῖν τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ, ἵνα εἰδῇτε ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔχετε, καὶ ἵνα πιστεύητε εἰς τὸ ὄνομα Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ. Pero no elegimos plantear ningún gran conflicto con nuestro oponente. al la lectura de este pasaje, ya que hay no hay diferencia en el sentido.

Para el intento de Belarmino de mostrar que es mejor en latín que en la griego, porque no había necesidad de amonestarlos para que hicieran lo que habían hecho ya, es a modo de razonamiento indigno de de entonces excelente a teólogo.

Porque con demasiada frecuencia amonestamos a los hombres a hacer lo que están haciendo, de acuerdo con eso. diciendo: Qui monet ut facias quod jam facie; y esto es algo constante ocurrencia en las Escrituras. Así, los que creen en Cristo deben ser perpetuamente amonestados a aumentar y permanecer constantes en esa fe.

Y ahora Belarmino cree haber respondido satisfactoriamente a todas nuestras cargos contra el viejo traducción de el nuevo Testamento. Pero cómo pequeño a Esta es la parte de los errores que se pueden encontrar y

censurar en esa ¡versión!

I tener seleccionado a pocos instancias de muchos. Eran I a buscar a ellos todo, IDebería hacer un volumen. Pero estos prueban suficientemente el infinito y empedernido falla de el viejo latín Versión en el nuevo Testamento.

Erasmus, por tanto, cuando deseaba una revisión del Nuevo Testamento, prefirió traducirlo de nuevo según la verdad griega a gastar su esfuerzos en de corrección este viejo latín edición. En como manera, isidoro clario deBrescia lamenta la miserable y miserable situación de esta edición en ambos

testamentos, y maravillas en el negligencia de aprendió hombres, OMS tener nunca intentó eliminar los innumerables errores, bajo los cuales afirma que trabajo, añadiendo que él mismo ha anotado y modificado ocho mil pasajes.

Tal es esa edición, incluso según su propia confesión, que ahora estamos en verdad, en el placer de el tridentino Padres, ordenó a recibir como auténtico Sagrada Escritura. Pero dejar a ellos llevar a ellos mismos este viejo edición de de ellos, mientras que nosotros, como el curso al que nos constriñe la razón, y

Agustín, Jerónimo y otros teólogos ilustres nos persuaden, e incluso los antiguo decretos de el romano pontífices ellos mismos amonestar a nosotros, devolver a el originales sagrados de las Escrituras.

13. DONDE EN EL ESTADO DE EL PREGUNTA SOBRE VERNÁCULO VERSIONES ES EXPLICADO

Ahora hemos completado la primera parte de esta segunda pregunta, en la que han demostrado que la escritura auténtica no se encuentra en la versión latina del antiguo traductor, como dirían los padres tridentinos y los jesuitas, pero en los originales hebreo y griego. Hemos obviado los argumentos de nuestro oponentes y confirmamos nuestra propia opinión. Ahora sigue la segunda parte de esta cuestión, que tiene dos divisiones principales. Porque debemos, en primer lugar, analizar las versiones vernáculos de las Escrituras; y, en segundo lugar, la realización del Servicio Divino en lengua vulgar. Sobre ambos temas Hay controversias entre nosotros.

Ahora, como a vernáculo versiones de Sagrada Escritura, nosotros debe primero de todo preguntar qué es la opinión cierta y fija de los papistas al respecto. Sobre versiones vernáculos de las Escrituras, en la actualidad existen tres opiniones entretenidas por hombres. El primero, de los que niegan rotundamente que las Escrituras deben traducirse a la lengua vulgar.

El segundo, el opuesto de el anterior, es la opinión de aquellos que piensan que las Sagradas Escrituras deberían ser traducidas por todos los medios al idioma vulgar de todos los pueblos.

La tercera es la opinión de quienes ni condenan absolutamente ni permitimos absolutamente las versiones vernáculos de las Escrituras, pero deseamos que en este asunto se deben hacer ciertas excepciones y tener en cuenta los tiempos, lugares, y personas. Esta última es la opinión sostenida por los papistas, y el juicio ratificado en Trento. Entonces no parecen afirmar que sea simplemente impío, o ilegal a traducir las escrituras, o leerlas en el vulgar lengua; pero ellos hacer no elegir eso este debería ser hecho comúnmente o promiscuamente por todos, o bajo cualquier otra condición que aquellas que el consejo ha prescrito.

Sobre esta materia existe un decreto, en la función cuarta del índice de prohibido libros publicado por Pío IV., y aprobado por el concejo de Trento; cual determinación contiene cuatro partes: primero, eso No hombre puede leer las Escrituras en lengua vulgar, a menos que haya obtenido permiso de el obispos y inquisidores: en segundo lugar, eso el obispos debería consultar con el parroquia sacerdote y confesor: en tercer lugar, eso el obispos ellos mismos no permiten todo tipo de versiones vernáculas, sino sólo los publicados por algún autor católico; en cuarto lugar, que la lectura incluso de estos no deben ser permitidos a todos, sino sólo a aquellos que, en el juicio de sus curas y confesores, probablemente no reciban ningún daño de ello, sino más bien un aumento de la fe,?—esos, es decir, y aquellos sólo aquellos que esperan que se vuelvan aún más perversos y obstinado. Tales son las sutiles advertencias de ese decreto; de donde es evidente que la lectura de las Escrituras en lengua vulgar está permitida a tan sólo el mayor número posible de personas. A esto se suma una razón que parece plausible a primera vista; que ha parecido por experiencia que, si el

A todos se les permitía leer la Biblia, sin distinción, lo que causaba más daño que Se obtendría una ventaja, debido a la temeridad de la humanidad. La fuerza de Este argumento lo examinaremos en su lugar adecuado.

Nuestros hermanos remisos abundan en palabras al alabar este decreto, en el prefacio a su versión en inglés del Nuevo Testamento “Santa iglesia”, ellos decir, "conocimiento por su divino y mayoría sincero sabiduría, cómo, dónde, cuando, y a quién, estos regalos de sus maestros y cónyuges deben ser otorgados al mayor bien de los fieles; y por lo tanto, ninguno de los dos permite generalmente que cual debe necesidades gama herir a el indigno de, ni absolutamente condena eso que puede hacer mucho bien a los dignos:"—y así concluyen que el Escrituras, aunque traducidas verdaderamente y de acuerdo con la doctrina católica. fe, no deben ser leídos por todo aquel que tenga intención de leerlos, sino sólo por aquellos que están especialmente y nombradamente autorizados por sus ordinarios, y a quienes sus curas y confesores han testificado y declarado aptos y adecuado lectores de el mismo. Ahora entonces, tú suficientemente percibir eso todo hombre están excluidos de la lectura de las Escrituras en lenguas vulgares, salvo los que hayan obtenido licencia para leerlos; y tal licencia ninguno poder obtener, pero aquellos OMS son ciertamente conocido, por confesión, y durante todo el curso de sus vidas, ser papistas obstinados.

Esos, por tanto,
que deseen leer las Escrituras para poder aprender de

las escrituras la verdadera fe y religión, éstas, a menos que primero juren un absoluto obediencia a el romano pontífice, son por No medio permitido a conseguir avistazo a los libros sagrados de las Escrituras. ¿Quién no ve que el

Las Escrituras son tomadas del pueblo, para que puedan ser guardadas en oscuridad y la ignorancia, y que así se puedan tomar medidas para la seguridad dela iglesia romana y la soberanía papal, que nunca pudo mantener su suelo si el gente eran permitido a leer el escrituras? Desdichado en efectoes esa religión, y desesperan ese estado de cosas, donde se ven obligados con. Saca las Escrituras de los ojos de los hombres y quita al pueblo. de la lectura de las Escrituras; ¿Cuál es el rumbo que sigue nuestra adversarios, como se desprende del decreto del concilio tridentino, y de las versiones de los remistas. Tal es también la opinión de Belarmino, Lib. II. C. 15. A cual dejar a mí adjuntar el testimonio de johannes molano, a teólogo de Lovaina y censor de libros tanto del Papa como del rey; OMS tiene estos palabras, en su libro de Práctico Teología, Tracto, III. C. 27: "Todavía

negamos que se les requiera el estudio de las Escrituras [laicos]; sí, nosotros afirmar eso ellos son sin peligro inhabilitado el lectura de el escrituras, y eso él es suficiente para a ellos a gobernar el tenor de su vida por el direccionesde los pastores y doctores de la iglesia";—que nada podría ser

dicho más impactante a común sentido y decencia. Similar a este es el opinión de Osio, en su pequeño artículo sobre el servicio divino en el vulgo lengua, y la de los censores de Colonia contra el prefacio de Monhemio. Sanders también, en el séptimo libro de su Monarchia visibilis, dice eso él es herético a afirmar eso el escrituras debería necesariamente a sertraducido a las lenguas vulgares.

Semejante entonces es el determinación de nuestro adversarios. Nosotros, en el contrario,

afirmar que la lectura de las Escrituras debe ser común a todos los hombres, y que nadie, por inculto que sea, debe ser excluido o disuadido de leer ellos, sino más bien que todos sean estimulados a la frecuente y diligente examen de ellos; y que, no sólo cuando se tiene el privilegio de leerlos permitido por sus prelados, pero también aunque sus ordinarios y confesores Nunca debería prohibirlo tanto.

Por consiguiente decimos que las Escrituras deben traducirse a todos los lenguas de la cristiandad, para que todos los hombres puedan leerlas ensu propio lengua. Este es declarado por el confesión de todo el

iglesias.

Esto es cierto; y esto mostraremos que es conforme a las Escrituras. El
El estado de la cuestión, por lo tanto, es: si las versiones vernáculas de las
Escrituras deben exponerse y permitirse a todos de manera promiscua. Ellos
sostener el negativo, nosotros el afirmativo; y nosotros debe primero
examinar y refutar sus argumentos y luego dedicarnos a apoyar nuestra
propia causa. Nuestra atención se dirigirá principalmente a nuestro jesuita
Belarmino.

14. DONDE EL ARGUMENTOS DE NUESTRO ADVERSARIOS CONTRA VERNÁCULO VERSIONES SON REFUTADO

El primer argumento del jesuita, mediante el cual prueba versiones vernáculos mediante no es necesario ningún medio, se extrae de la práctica de la iglesia bajo la antigua Testamento, desde la época de Esdras hasta Cristo. Afirma, que desde el En tiempos de Esdras, el idioma hebreo dejó de ser la lengua vulgar entre el pueblo de Dios, y sin embargo que las escrituras estaban en la iglesia en hebreo después de esos tiempos. Pero, ¿cómo prueba que el idioma hebreo era entonces desconocido para la gente? Porque, dice, los judíos que habitaban en Babilonia olvidó su propia lengua y aprendió el caldeo, y A partir de entonces, el caldeo o siríaco se convirtió en su lengua materna. Él Queda por escuchar los testimonios en los que se basan todas estas declaraciones. fundamentado.

El primero está tomado del antiguo Testamento, Nehem. viii.: donde leemos que Nehemías, Esdras y los levitas leyeron el libro de la ley al pueblo, y dio la interpretación, porque el pueblo no entendía nada de lo que era leer a a ellos; pero al Esdras abastecimiento el interpretación el gente eran muy regocijado, porque ellos entonces comprendido el palabras de el ley.

Respondo, en primer lugar, que el jesuita ha abusado groseramente de ese lugar en Nehemías. Porque del pasaje mismo se desprende claramente que el pueblo no comprender suficientemente correctamente las palabras que se les leyeron; de donde De ello se deduce que el idioma no les era desconocido. En el versículo 3, se dice que Esdras haber traído el libro de la ley y haberlo leído en presencia de un multitud de hombres y mujeres, y tantos como eran capaces de comprensión, es decir, que tenían edad suficiente para comprender cualquier cosa, o, como la expresión hebrea es, que escuchó inteligentemente. Por lo tanto no sólo oyeron, pero oyeron inteligentemente, es decir, entendieron lo que oyeron. Por lo tanto, en En el versículo 4, se dice que Esdras leyó delante de los hombres y mujeres, y de

los quecomprendido; y el pueblo haber tenido sus oídos atentos al libro de

el ley. Ahora, por qué debería el gente tener escuchado entonces atentamente, si ellos hizo? No entiendes lo que oyeron? En el mismo lugar, se relata que Ezra tuvo leer del reservar desde la mañana hasta noche; y, en verso 19, cada día durante siete días, desde el primer día hasta el último. Seguramente no lo haría. Se habría tomado tantas molestias en la lectura, a menos que tuviera auditores que pudieran entender a él; y él era ciertamente muy lejos de a del profeta sabiduría a Reúne una multitud de personas, luego sal en medio de ellas, abre el libro y lee con tanta seriedad y durante tantas horas, qué el gente podría no en todo entender. Además, qué era el trasero hijode su lectura (v. 9.) claramente, como Tremellius, o claramente, como el antiguo traductor lo traduce, pero que, por esa simple lectura de las Escrituras, el ¿podría todo el pueblo entender mejor lo que se les leía? Para da igual leer bien o mal a quien no entiende nada de lo que se lee.

Pero Belarmino objeta que se despertó una gran alegría en el pueblo cuando por Esdras interpretación ellos vino a entender el palabras de el ley. Qué ajesuita sutil! Finge que Ezra leyó primero al pueblo las palabras que ellos no entendieron, y luego los rindieron o tradujeron a otros palabras y el idioma que conocía la gente; cual es totalmente absurdo. Para Ezra leer las palabras de la ley abierta y públicamente. de a púlpito, y continuado eso lectura a través de el espacio de alguno horas, Luego expuso la Escritura que había sido leída y abrió el sentido. y significado de las palabras para la gente. Así, en el versículo 9, los levitas son dijo "haber expuesto el sentido y dado el significado por la Escritura mismo", como Tremellius ha interpretado más correctamente el pasaje. Vatablus lo ha traducido así, "explicando el sentido y enseñando mientras leen cual es no muy diferente. Y el viejo traductor de este modo, "Claramente eso él podría entenderse; y entendieron cuando fue leído;" cual suficientemente prueba eso el gente comprendido qué era leer a a ellos. Esdras Por lo tanto se decía que era hábil en la ley, no porque supiera leer y entender el palabras y texto de el ley, pero porque él explicado el sentido y significado de la ley, de manera que el pueblo pueda entenderla. Y de ahí surgió esa alegría, que la Escritura nos dice que el pueblo sintieron cuando escucharon la ley expuesta por Esdras. La cosa es clara y seguro, ni necesitamos la ayuda de comentarios.

El otro testimonio cual el jesuita usos en este asunto, a probar eso El hebreo no era la lengua vulgar de los judíos después de Esdras, se extrae del Nuevo Testamento, del cual parece que el pueblo usaba el siríaco. idioma. Para talita comino, Marca v., Abba, Marca xiv., Aceldama, Hechos i., y Matemáticas xxvii. Gólgota y paaca, son ni Griego ni Hebreo. Más ejemplos son dado por Jerónimo en su libro, de Nominib. Hebr. El mismo hecho es indicado por el dicho, John vii., "Este multitud cual sabe no la ley". Por lo tanto, es manifiesto que el hebreo no era en ese momento el lengua materna de los judíos.

Respondo, en primer lugar, que esto puede, hasta cierto punto, ser cierto, pero eso, en el sentido en cual belarmino afirma él, él es en total FALSO. I reconocer que el idioma no era hebreo puro, sino corrompido con muchos términos extraños y extraños, hasta convertirse, por así decirlo, en un nuevo dialecto compuesto de hebreo y Caldea. Todavía, en el mientras tanto, el gente tenía no olvidado el idioma hebreo, ni inmediatamente después del cautiverio, ni en los tiempos siguientes. Para Nehem. xiii., se dice que ciertos judíos tenían esposas casadas de Asdod, cuyos hijos hablaban la lengua de Asdod, y no en Hebreo. El gente en general por lo tanto habló Hebreo. En efecto él Es imposible que, en el espacio de setenta o incluso cien años, la gente debería entonces totalmente perder su nativo idioma como no incluso a entiendo. Si este hubiera sido el caso, Hageo, Zacarías y Malaquías: profetas que vivieron después del regreso—no habrían publicado sus discursos en Hebreo, pero en el vulgar lengua. Él es, por lo tanto, absolutamente Es cierto que los judíos entendieron el hebreo después de los tiempos de Esdras.

En segundo lugar, en cuanto a los términos que no son hebreos puros en el Nuevo Testamento, lo demostrado se reduce simplemente a lo que ya he observado, que el El idioma del pueblo había, en ese momento, muy degenerado de su lengua nativa. integridad; pero no hasta tal punto que fuera inconsistente con suponer que el hebreo lo hablaban los más educados y lo entendían todos; así como que las Escrituras, cuando se leen públicamente en hebreo, puedan ser entendidas por el gente. Cristo, por lo tanto, John v. 39, ofertas incluso el laicado "buscar el escrituras". Griego que no entendían; y la paráfrasis caldea fue entonces publicado, o, si se publica, era ininteligible a a ellos. Él era el Escrituras hebreas, por tanto, que Cristo les mandó leer; cual orden que él

nunca habría emitido, si la gente no hubiera podido entender

las escrituras en el idioma hebreo. También los judíos de Berea, de los cuales tenemos una cuenta, Hechos xvii. 11, escudriñó las Escrituras diligentemente. Entonces Cristo leer el profeta Isaías en el sinagoga, como nosotros encontrar en Lucas IV. 18; y No uno dudas eso él leer él en Hebreo. Entonces Hechos xv. 21, Jaime dice, que “el Moisés de la antigüedad tiene en cada ciudad quienes le predicar, siendo leído en las sinagogas todos los sábados”. De donde también es claro que ἀναγινώσκειν y κηρύσσειν son cosas diferentes. Y Hechos xiii. 15, “después la lectura de la ley y de los profetas”, se deseaba que Pablo se dirigiera a las personas si le parecía conveniente. ¿Para qué podría servir leer las Escrituras? con tanta diligencia en las sinagogas, y que el pueblo se reuniera cada día de reposo para oírlos leer, si fueran leídos en un idioma desconocido? El título que Pilato fijado hacia cruz fue inscrito con hebreo palabras, y muchos de los judíos lo leyeron, Juan xix. 20. Y Pablo, Hechos xxvi. 14, dice que escuchó a Cristo hablarle “en lengua hebrea”. Él mismo también se dirigió al pueblo en lengua hebrea, Hechos xxi. 40. Y (cap. XXII. Al comienzo) cuando lo oyeron hablarles en lengua hebrea, lo mantuvieron bastante tranquilo y lo dejaron quieto. mayor atención. Teofilacto observa en ese lugar que estaban atrapado al percibir su lenguaje como el mismo que el suyo, y por una cierta reverencia que sentían por esa lengua. Yo produzco estos testimonios que no prueban que este idioma haya sido hebreo puro; sino mostrar eso él era no en total diferente de el Hebreo, desde él es llamado Hebreo, y era comprendido por el gente. Ahora él podría no ser llamado hebreo, si quienes lo usaban ni siquiera eran capaces de entender hebreo. Aunque, por tanto, estaba lleno de mezclas extrañas, que la gente tenía traídos con ellos desde Babilonia, o contratados de los vecinos naciones; sin embargo, conservó gran parte de su genio nativo, suficiente para permitir al pueblo, aunque ya no hablaban hebreo con tanta pureza como en tiempos pasados, Reconocer y comprender las Escrituras cuando se les leen en hebreo. El La diferencia no es tan grande como para impedirlo. Porque, aunque el dialecto del escoceses e ingleses, es más, de los propios ingleses del sur y del norte, es no es el mismo; sin embargo, los escoceses leyeron la versión inglesa de las Escrituras en sus iglesias y la gente lo entiende. Así, los judíos, aunque no hablan hebreo puro, como los escoceses no hablan inglés puro, todavía podría entender las Escrituras cuando les leen en hebreo sus sacerdotes y Levitas. Así los presentes pudieron entender suficientemente a Pedro, aunque ellos sabía a él a ser a galileo por su manera de discurso.

Matemáticas. xxvi. 73.

Antiguamente la lengua griega tenía varios dialectos, el jónico, el dórico y el eólico; todavía todos los griegos fueron capaces de comprender entre sí.

En tercer lugar, el jesuita tiene vergonzosamente pervertido el testimonio de John vii.49: “Esta multitud que no conoce la ley”. Porque el dicho es ser entendido no del lenguaje, las palabras y las letras, sino del sentido y significado de la ley. Los fariseos se arrogaban un derecho sumamente exacto. conocimiento de la ley, y, envanecido con esa presunción, orgullosamente despreciaba a la gente común.

Ahora bien, en cuanto a la suposición de que las Escrituras en aquel tiempo eran leídas en

Hebreo en las sinagogas, reconozco que es verdad. ¿Por qué deberían no haber sido leídos en hebreo, cuando el pueblo los entendía en ese idioma? Belarmino debería haber demostrado que el pueblo no podía comprender el idioma hebreo; y entonces hubiera hecho algo al propósito. Pero no hay pruebas que demuestren esa afirmación, que tiene estado ya refutado por muchos argumentos. Para como a la objeción instada en el epítome de las conferencias de Belarmino, que cuando Cristo exclamó: Eli, Eli, lama sabackthani, algunos dijeron que llamó a Elías, porque no entendieron el idioma en el cual él habló, - I responder, eso él puede ser cualquiera eso ellos burlado a él con malevolencia, o tenía no perfectamente escuchó el

palabras, o eran soldados que generalmente eran extranjeros y romanos; cual Esta última suposición se vuelve probable por la circunstancia de que, mientras que Lucas nos dice que “los soldados le dieron a beber vinagre”, cap. xiii. 36; Mateo escribe que uno de los que dijeron esto llenó apresuradamente una esponja con vinagre, y lo presentó a Cristo, cap. xxvii. 48. Jerónimo lo explica de lo contrario, suponiendo que los judíos, en su forma habitual, se apoderaron de la ocasión de difamar al Señor, como si implorara la ayuda de Elías por la incapacidad de defenderse y liberarse. Por tanto, nada puede ser obtenido de este pasaje, para demostrar que la gente no entendió el Lenguaje hebreo.

El segundo argumento se toma desde el ejemplo y práctica de los apóstoles. Porque los apóstoles predicaron el evangelio por todo el mundo, y fundó iglesias, como se desprende claramente de Rom. x., Col. i., Marcos xvi., Ireneo, Lib. V. c. 31, quien dice que en su tiempo se fundaron iglesias en Oriente, en Libia, en Egipto, en España, en Alemania, en Galia; y todavía los apóstoles hizo

No escribir los evangelios ni sus epístolas en los idiomas de aquellas personas para que predicaban, pero sólo en hebreo o griego. Este argumento es tomado prestado por Belarmino de Sanders, de visibil. Monarca. Lib. vii.

Respondo, en primer lugar: la Iglesia podría prescindir durante algún tiempo de versiones vernáculos, así como durante algún tiempo pudo prescindir de las Escrituras de el nuevo Testamento; para todo era no inmediatamente comprometido a escribiendo. Mientras tanto, sin embargo, el principal cabezas de el doctrina de el evangelio fueron explicados a todos y expuestos en el lenguaje que comprendido; y luego todos los asuntos necesarios se pusieron por escrito.

En segundo lugar, I confesar el apóstoles y evangelistas hizo no escribir el evangelio en tantos idiomas diferentes como lo predicaron, de boca en boca; para hubiera sido un trabajo infinito: bastaba con que dejaran este doctrina del evangelio escrita en un solo idioma, del cual se podría fácilmente ser extraído y derivado a todas las demás lenguas.

En tercer lugar, ellos escribió en eso idioma cual era el mayoría común, y entendido por el mayor número de personas, y de los cuales el

Las Escrituras podrían ser traducidas y traducidas con mayor facilidad a otros lenguas, es decir, en griego; que aunque no era la madre lengua y lengua nativa de todos, sin embargo, para la mayoría no era de ninguna manera un desconocido lengua. Para todas aquellas naciones, que Ireneo enumera en ese libro, hablaba o entendía griego. Las iglesias orientales estaban compuestas por Griegos; y que los egipcios entendían el griego, se manifiesta por su obispos y doctores, Orígenes, Alejandro, Atanasio, Teófilo, Cirilo, que eran alejandrinos y publicaron todas sus obras en griego. Epifanio Tenía su sede en Chipre y daba instrucciones a su pueblo en griego. En Jerusalén, Cirilo y otros impartieron el evangelio a su rebaño en griego, y los Discursos Catequéticos de Cirilo escritos en griego aún se conservan. En Galia, el propio Ireneo escribió sus libros en griego; lo que demuestra que el

La lengua griega no era desconocida para los lioneses y los galos. En Italia también Se entendía el griego, y por eso Pablo escribió su Epístola a los Romanos en ese idioma: porque no lo habría escrito en griego, si aquellos a

quien escribió no podría haberlo entendido. E Ireneo, citado por Eusebio, Lib. Vc. 24, testifica que Aniceto, el obispo de Roma, dio Policarpo libertad "a administrar el eucaristía en su iglesia;" cual él haría

No lo habría hecho, si los romanos no hubieran podido entender a Policarpo, que era un Griego. Pero, sin embargo el caso puede tener estado, allá eran personas OMS

podía interpretar fácilmente, y las Escrituras fueron inmediatamente traducidas a casi todas las lenguas, al menos al latín, por muchas manos, desde Agustín, como ya hemos oído, escribe, que, en su época, hubo innumerables Versiones latinas. Y aunque el conocimiento del griego no era tan común en África, todavía ellos tenían versiones de su propio, como nosotros aprender de tertuliano, Cipriano y Agustín, dentro de 400, 300 o 200 años después de Cristo.

Pero Belarmino objeta que Pedro escribió a los judíos en griego y que James hizo lo mismo; y Juan, de la misma manera, su Epístola a los Partos, como nos dice Agustín, Quest. Evangelio. 1.II. pregunta. 39, e Higinio en Epista. I., y Papa John II. en su Epístola a Valerio: y todavía Griego era el lengua materna, ni de los judíos ni de los partos.

Respondo, en primer lugar, que no veo lo que esto pretende probar, a menos que los apóstoles escribieran deliberadamente a algunas personas lo que No podría entenderlo; lo cual es un proceder muy aborrecible por parte del El verdadero propósito de los apóstoles.

En segundo lugar, el judíos en su dispersión tenía aprendió el Griego idioma, cual era entonces el idioma mayoría comúnmente usado por todo hombres, suficientemente para entender las epístolas que recibieron escritas en griego de parte del apóstoles. Y los apóstoles sabían que aquellas cartas serían aún más provechosos para otros que para los judíos, y por lo tanto no los escribieron en el Judío pero en lengua griega.

En tercer lugar, I hacer no pensar eso John escribió su Epístola a el Partos. De dónde Agustín derivó este relato, es incierto. Uno también podría pretender que escribió a los indios como a los partos. Pero supongamos que lo hizo escribir a estos últimos, pero los partos no parecen haber sido del todo desconocemos el griego, ya que Plutarco, en su vida de Craso, nos dice que Los partos se burlaron del Craso masacrado en versos griegos.

Pero a todo objeciones de este clasificar una respuesta es suficiente, - eso el apóstoles optó por utilizar una lengua para escribir, que era la más conocida de todas, en fin de que lo que escribieron pudiera ser entendido con mayor facilidad por todo; ¿Qué diseño suyo es más claramente repugnante a la

teoría de la

papistas. Y aunque tal vez no todos entiendan ese lenguaje, sin embargo, el escritura apostólica podría ser con la mayor facilidad y conveniencia traducido afuera de él, y transmitido a el lenguas de otro naciones y países. Ni. era él a ser esperado eso el apóstoles debería escribir a cada personas en la lengua materna de cada región.

El tercero argumento es dibujado de el usar de el universal iglesia; y el La conclusión se infiere así: lo que la iglesia universal ha sostenido y observado es bien: ahora, el universal iglesia tiene alguna vez confinado sí mismo a

estos tres idiomas, Hebreo, Griego, y Latín, en el común y públicouso de las Escrituras; por lo tanto, no son necesarias otras versiones. el prueba el mayor por el testimonio de Agustín, Epist. 118, donde dice que es una pieza de la más salvaje insolencia para disputar contra lo que se practica por el universal iglesia. Y el mismo padre, en su cuatro libro del bautismo contra los donatistas, establece que todo lo que se practica en el iglesia universal, si no se puede asignar su comienzo, se debe creer que descender de la tradición apostólica y haber sido siempre como es ahora. A Con el mismo propósito aduce también el testimonio de León de su segundo Discurso De Jejunio Pentecostés. Añade que ahora, dondequiera que los católicosson, se hace uso únicamente de las lenguas griega y latina en la lectura públicade las Escrituras, y que el comienzo de esta costumbre no puede ser asignado.

I respuesta, en el primero lugar, eso este es no el adecuado tiempo para disputandosobre tradiciones y costumbres eclesiásticas. Lo haremos, si el Señorlo permita, trate toda esa cuestión a partir de ahora en el lugar apropiado.

En segundo lugar, deberíamos considerar no tanto lo que se ha hecho o observado en la Iglesia, como lo que debería haberse hecho y observado. Parano se sigue, si el uso público de la lengua latina exclusivamente tiene obtenido en Italia, España, Francia, Alemania, y el descansar de estos naciones, esopor lo tanto, tal práctica no es en modo alguno susceptible de reprensión; pero lo que nosotros debemos considerar es si estas iglesias han hecho bien al leer públicamente las Escrituras en una lengua desconocida. Y si la iglesia ha prohibido el Escrituras para ser leídas en cualquier lengua que no sea el latín, por lo tanto no debemos Pensemos que la iglesia no ha cometido ningún error en tal inhibición.

En tercer lugar, es totalmente falso lo que afirma acerca de que este fue el intacto costumbre y tradición de el universal iglesia, como deberá ahora aparecer. Por qué estos opiniones de Agustín y León son irrelevante a el tema presente, y parecemos capaces de conceder que cualquiera que sea el universal

La iglesia siempre ha sostenido es apostólica: pero nada que pueda reclamar justamente ese personaje es papista.

El toda la fuerza de esta el argumento depende sobre la prueba de el suposición; para lo cual se aducen muchas cosas, que debemos discutir separadamente. Ni debe tú pensar eso tiempo es gastado en vano al estos; desde son necesarios para refutar a nuestros adversarios.

Ahora bien, en primer lugar, se dice que afirma Agustín, Doctr. Cristo. Lib. II. C. 11, que el Las Escrituras solían leerse en la iglesia sólo en tres idiomas, el Hebreo, Griego, y Latín. Pero, si tú voluntad consultar el lugar sí mismo, tú voluntad

Percibo que Agustín no dice nada parecido. Lo que dice Agustín, que a las personas cuya lengua es el latín, el conocimiento de otras dos lenguas es necesario, es decir, del hebreo y del griego: él se une como el razón, “a fin de que puedan volver a lo anterior”

ejemplares”, es decir, los originales. ¿Se sigue eso, porque los latinos deberían adquirir algún conocimiento del hebreo y del griego. lenguas para que puedan comprender mejor el sentido de las Escrituras, por lo tanto, las Escrituras no se leían habitualmente en ningún otro lugar que no fuera estos tres. idiomas? Porque es a los latinos a quienes Agustín les entrega estos preceptos: dice expresamente, "hombres de lengua latina, a quienes ahora hemos emprendido instruir." Por tanto, no se puede concluir nada contra nosotros, pero algo puede concluirse contra ellos. Porque si los latinos debían aprender hebreo y lenguas griegas, para permitirles comprender correctamente las Escrituras y cuadrar sus versiones según la regla de los originales; se deduce que más Se debe dar deferencia a las ediciones hebrea y griega que a la Latín, y como consecuencia, eso el latín es no, como lo harían tener él, auténtico.

En cuanto a la afirmación que añade el jesuita de que ningún autor antiguo ha mencionado cualquier otra versión, me sorprende que debería haber traído mismo para hacer tal afirmación. Para Jerome, a quien hacen el autor. de el latín Vulgata, traducido el escrituras en el Dálmata, cual era

su lengua materna. Esto es tan cierto que Osio, en su libro de *Sacro vernáculo leyenda*, escribe de este modo: "Él es sin alguna duda eso Jerónimo traducido ellibros sagrados al dálmata". Y en el mismo libro elogia la lengua dálmata, y la declara muy famosa. Entonces Alfonso deCastro, Lib. Yo c. 13; "Confesamos que los libros sagrados eran antiguamente traducido a la lengua vulgar:" y cita a Erasmo, quien escribe que Jerónimo tradujo las Escrituras al idioma dálmata. Harding, *Arte* en la sección 38, escribe que los armenios, rusos, etíopes, dálmatas yLos moscovitas leen las Escrituras en sus propias lenguas vernáculos. Eckius hace la misma confesión, en su *Enchiridion de Missis Latine Dicendis*. cornelio Agripa, en su libro de *el vanidad de el Ciencias* (si eso autor merecen ningún crédito), dice que fue decretado por el consejo de Niza, que ningúnChristian debería quedarse sin biblia en su casa. Sócrates también testifica queUlphilus, obispo de los godos, que estuvo presente en el concilio de Niza, tradujo las escrituras al idioma gótico, para que la gente podría aprenderlos. Sus palabras son, Lib. IV. C. 38s: "Habiendo traducido el escrituras divinas al idioma gótico, preparó a los bárbaros para aprende los oráculos de Dios". Y Sixto Senensis, *Bibliothec*, Lib. VIII, diceque Crisóstomo tradujo las Escrituras al idioma armenio. Jerónimo, también, en su epitafio sobre paula, afirma que los salmos eran cantado por los cristianos de Palestina en el funeral de Paula, en hebreo, lenguas griega, latina y siríaca; y eso no sólo durante tres días, mientras ella estaba enterrada debajo de la iglesia, al lado de la cueva del Señor, pero durante toda la semana. Es manifiesto, por tanto, que los Salmos fueron traducidos en Siríaco. grapadora, sin embargo, en su Inglés libro contra obispo Joya,de la sagrada memoria, art. in., dice que estos eran himnos extraordinarios, yno los salmos de David; cual producto descansa sobre no prueba, y ofende incluso otros papistas: porque Jerónimo habla claramente de los Salmos, cuando dice:"Los cantaron en orden". Nuestro jesuita, por tanto, pronuncia la lugar corrupto; fingiendo que algunos de los libros no exhiben la palabra "Hebreo" y eso el siríaco es aquí usado para el Hebreo.

Así se vuelven en todas direcciones para escapar de esa luz. era el ingenioso conjetura de mariano a nosotros Victorio, OMS tiene hecho noble servicio para corromper a Jerome. Pero, en primer lugar, Erasmo, que trabajóbastante como diligentemente, y lejos más fielmente que Victorio, como editor de

Jerome, que había visto tantas copias como él, no pudo descubrir nada de

del tipo en ese lugar. Además, si el idioma siríaco aquí significaba el hebreo, ciertamente debería haber sido enumerado en primer lugar: porque Cuando los autores, y especialmente Jerónimo, enumeran idiomas, el hebreo es normalmente se le concede el primer lugar.

Pero para continuar. En nuestras propias historias leemos que las Escrituras fueron traducido al idioma británico, por orden del rey Athelstan, nueve hace cien años. Y escribe Juan de Trevisa, que nuestro compatriota Beda tradujo el evangelio de Juan al inglés, Lib. Vc. 24; y que los Salmos fueron traducidos por orden de Alfred, Lib. VI. C. 1. Y Beda nos dice, Lib. Yo c.1, que, en su época, las Escrituras se leían en cinco idiomas británicos. Su Las palabras de ese pasaje son las siguientes: “Esta isla en la actualidad, según el número de los libros donde fue escrita la ley divina, busca y confiesa un mismo conocimiento de la verdad más sublime y más verdadera.

sublimidad en las lenguas de cinco pueblos, es decir, de los ingleses, los británicos, el escoceses, los pictos, y el latinos; cual por meditación de el Sagrada Escritura se ha vuelto común a todos”. Por lo tanto, es manifiesto que la afirmación de que No hay ninguna versión vernácula mencionada por ningún autor antiguo.

eminentemente y más claramente falso.

Pero el jesuita va en a mencionar particular iglesias; y primero él discursos sobre la iglesia africana. No todos los africanos entender latín. Pero en África las Escrituras se leían sólo en latín. Ahora, que el latín no era la lengua vulgar de todos los cartagineses, hemos el testimonio de Agustín, al comienzo de su Exposición de la Epístola a los romanos; quien afirma que algunos de los cartagineses entendieron ambos latín y Púnico, alguno púnico solo, y eso casi todo el rústicos eran de esta última clase. Además, Serm. 35. de Verbis Domini, dice que los púnicos El idioma es similar al hebreo. Y Jerome, en el prefacio de su Segunda libro sobre la Epístola a los Gálatas, escribe que el lenguaje de los Los africanos son iguales a los fenicios, con sólo una pequeña alteración.

I respuesta, en el primero lugar: No uno dice eso el púnico idioma era el igual que el latino. Lo contrario puede verse incluso en el Paenulus de

Plauto; ni nadie tuvo nunca ninguna duda sobre ese tema. Sin embargo No se sabe con certeza si existió alguna versión púnica de las Escrituras. ¿Cómo probarán nuestros adversarios que no hubo ninguno, mediante el testimonio de

¿Agustín o de cualquier otro escritor? Agustín en ninguna parte lo niega; y a pesar de No monumentos de semejante a cosa ser ahora existente, todavía él hace no

De ahí se desprende que no hubo versión. Porque en la antigüedad las Escrituras eran traducidos a nuestra propia lengua, y sin embargo apenas quedan rastros de esas versiones ahora son evidentes. Ciertamente había obispos piadosos en todas aquellas partes del mundo.

África, Numidia, Mauritania, que albergaban una tierna solicitud por los salvación de su pueblo. Parece increíble que no hubiera habidoSe encontró uno entre ellos para hacer eso por los cartagineses, que leemos que Jerónimo hizo por los dálmatas: traducir las Escrituras al lengua del pueblo.

En segundo lugar, en el más frecuentado y civilizado lugares, y considerable En las ciudades, los africanos entendían el latín y podían hablarlo; para que no estemos maravillarse de que las Escrituras se leyeran en latín en

Cartago, como parece de Cipriano; en Milevi, como encontramos en Optato; en Hipona, como parece de Agustín. Porque estos padres leyeron y explicaron las Escrituras en latín en sus iglesias: ni habrían usado la lengua latina en sus homilías y arengas, si el pueblo no hubiera podido entender que idioma. Agustín sobre el Salmo xviii. tiene estas palabras: “Querida Amados, lo que hemos cantado con voz armoniosa, también debemos conocer y retener en un pecho despejado”. En su libro de Catequiz.

Rudibus, gorra. 9, advierte al pueblo que no ridiculice a sus pastores, si sucedeexpresarse de forma agramatical en sus oraciones y sermones.

De donde es claro que algunas personas comunes eran a menudo más hábilesen latín que los propios ministros. En sus retractaciones, Lib. Yo c. 20, el dice que había compuesto cierto Salmo en letras latinas contra el Donatistas, con el objeto expreso de que llegue al conocimiento de lalos más bajos del pueblo, los inexpertos y los analfabetos. En su Serm. 24, de Verbis Apóstol. habla así: “Es bien conocido el proverbio púnico, que Os lo diré en latín, porque todos vosotros no entendéis el púnico. Por eso el pueblo llano entendía mejor el latín que el púnico. Al Salmo 1: “Todos sabemos”, dice, “que en latín no se puede decir sanguines,o sanguina, sino sanguinem. Y cuando se dirigió al pueblo, estaba

Mucho más cuidado en ser inteligible que en expresarse con pureza.

Entoncessobre el Salmo cxxviii.: “Diré ossum: porque así deberíamos hablar más bien. Es Es mejor que los gramáticos culpen, que que la gente no entender a nosotros.” Y al John, Tracto. 7, "Prestar a mí su amable atención. Él es

dolo, no dolor. I mencionar este porque muchos hermanos de religion, OMS son no muy

hábiles en la lengua latina, tienen la costumbre de utilizar frases como, Dolus ilium torquet, cuando se refieren a lo que se denota por Dolor”. Y Agustín, Confesar. Lib. Yo c. 14, dice que aprendió la lengua latina, “en medio de la caricias de la guardería, las bromas de los que reían, y las sonrisas de los aquellos eso jugó con a él.” Ahora Agustín era nacido y criado en tagasta, en África, como aparece de el confesiones, Lib. IV. C. 7. De estos

circunstancias, está claro que la gente de África, especialmente en las ciudades y lugares más poblados, no sólo entendían latín, sino que también podían hablarlo también, aunque quizá no siempre con esa pureza que una latinidad exacta habría requerido.

El jesuita continúa enumerando los idiomas español, inglés, francés, alemán y iglesias italianas; respecto del cual no es necesario que deba respóndele en cada caso individualmente. Soy consciente de que, en estos últimos tiempos, la gente estaba sumida en la más densa oscuridad, y que incluso en el centro En Italia y Roma todo se leía en lengua extranjera. Pero antes esta ignorancia y tiranía anticristiana, en los tiempos más antiguos y más puros del iglesia, I afirmar eso el escrituras eran nunca, en cualquier país, leer en público al pueblo en cualquier otro idioma que el que el pueblo entendía.

Nuestro adversario voluntad nunca ser capaz a probar el contrario. El latín lengua

ciertamente de antaño prevaleció ampliamente en la parte occidental del mundo, de modo que la Es posible que las Escrituras se leyeran en latín en aquellos países donde Bellarmino menciones, y todavía tener estado comprendido por el gente. Agustín dice a nosotros, en su Ciudad de Dios, Lib. xix. C. 7, “Se tuvo cuidado de que la ciudad imperial debería imponer no sólo su yugo, sino también su lengua, a la vencido naciones”. Plutarco, en su platónico Preguntas, afirma eso Casi todos los hombres utilizan la lengua latina. Y Estrabón dice esto expresamente del Galos y españoles. Además, es posible que haya habido versiones del

escrituras en aquellos iglesias, cual son desconocido, y inaudito de, por a nosotros. Él Es bastante seguro que la lectura de las Escrituras fue entendida en todas partes. en esas iglesias. Isidoro, en su libro De Offic. Eccles. C. 10, escribe así de los españoles y todas las demás iglesias:

“Conviene que cuando los Salmos sean cantado, todos deberían cantar; y cuando se dicen las oraciones, deben ser

dichas portodo; y que cuando se lea la lección se guarde silencio para que pueda ser escuchado por igual por todos”. Cuando el idioma es extraño, los hombres tampoco puedencantar juntos, ni orar juntos, ni escuchar cualquier cosa juntos: para no a

entender lo que otro lee o dice, viene a ser lo mismo que no oírlo. Por tanto, de Isidoro resulta suficientemente evidente que en España la lengua latina era conocida por quienes la utilizaban en la lectura de las escrituras. Y esto también se manifiesta en la Galia. Para Sulpicio Severo, en su Vida de Martín, nos informa que, cuando la gente se había reunido para

elegir a Martín obispo, al no aparecer el lector, uno de los espectadores se apoderó del libro, y leer el octavo Salmo; en la lectura de cual un El pueblo levantó un grito general y el partido contrario fue reducido al silencio. De este testimonio se desprende que la gente entendió muy bien lo que se les leyó; porque de lo contrario no habría habido ocasión otorgada a ellos de levantamiento o aclamación. De dónde él sigue, cualquiera es que la gente no desconocía la lengua latina, o que entonces había Existido alguna versión vernácula de la Escritura. Ahora entonces tenemos

suficientemente contestada este argumento; pero allá voluntad ser algo a ser respondido nuevamente en la otra parte sobre este tema. El cuarto argumento es extraído de la razón de la cosa misma. Es requisito que el uso público de las Escrituras deberían estar en algún idioma más común a todos los hombres, por el bien de preservar la unidad de la iglesia. Pero en la actualidad no existe ningún idioma más común que el latino. Él prueba el mayor por la consideración de que de lo contrario, la comunión entre las iglesias sería destruida, y sería imposible que se celebraran concilios generales; para todos los Los padres no tienen don de lenguas.

La respuesta: Todo el partes de este argumento son débiles. Para, en el primero lugar, él es falso que ninguna lengua sea más común que el latín, incluso en Occidente. En la verdad es que no hay nada menos común. Porque en la actualidad ninguno entienden latín, sino los que lo han aprendido de un maestro. Antes, en efecto, este era el nativo y común idioma de mucha gente; pero ahora, En la mayor multitud que se pueda reunir, ¿cuán pocos encontraréis que

conocen el latín. En segundo lugar, si, como confiesa el propio Belarmino, la razón misma por la cual los apóstoles al principio escribieron casi todo en griego, fue porque ese idioma era el más común de todos, y las escrituras fueron luego traducidas al latín, porque después el latín se convirtió en más común; de ello se deduce que ahora también las Escrituras deben ser traducidas a otros idiomas que ahora son más comunes que el latín o

Griego. Así son ahora los dálmatas, los italianos, los franceses, los

alemanes y los polacos. Para estos son las lenguas maternas de grandes naciones; mientras el latín es el

lengua materna de ninguna nación. Hoy en día el latín es un extraño en El Lacio en sí no es la lengua vernácula de ningún pueblo, sino peculiar de hombres eruditos y aquellos que han asistido a las lecciones de algún maestro en las escuelas.

En tercer lugar, su pretensión de que la intercomunidad de iglesias sería destruida y la celebración de concilios generales imposibilitada, a menos que las Escrituras fueran leídas en todas partes en algún idioma más común. lenguaje, es absurdo y repugnante a toda razón y experiencia. Para antes, cuando las escrituras eran leídas en hebreo por los hebreos, en griego por los griegos, y en latín por los latinos, sin embargo, hubo una mayor amistad entre cristianos y la unión más estrecha en la iglesia, ni hubo ningún impedimento para la celebración de concilios generales. En el concilio de Nicea había padres griegos y latinos, quienes, aunque usaban una y la misma lengua, pero defendían la misma fe con ella más celosa unanimidad. Si es algo tan propicio para la conservación de la iglesia unidad, eso las escrituras deberían en todos lados ser leídas en el mismo idioma, ¿por qué no se tomaron medidas para asegurarlo desde el principio? O ¿Por qué la lengua latina debería considerarse más adecuada para tal propósito que cualquier otro? Estos sueños sólo son motivo de risa; y por lo tanto este El argumento ha sido omitido por el editor del epítome.

El quinto argumento. Si no hay ninguna causa por la que las Escrituras deban ser traducidas en lengua vernácula, entonces ellas deberían no ser traducidas. Pero allí es porque deben ser traducidas; lo cual queda así demostrado. Si ellas están traducidas para que la gente las entienda, esto no es bueno causa, ya que la gente no puede entenderlos incluso cuando son traducidos. Porque el pueblo no entendía a los profetas ni a los salmos, y otras piezas que se leen en las iglesias, aunque hayan sido leídas en la lengua vernácula. Porque estas cosas ni siquiera los eruditos saben entender, a menos que lean y escuchen a los expositores.

La respuesta, en el primero lugar, por confesando eso todas las cosas son no inmediatamente entendidas en la lectura incluso por los eruditos, especialmente en los profetas y los Salmos. Porque para que podamos entender las Escrituras, es necesario no sólo de lectura, sino de estudio, meditación y oración. Pero si por esta razón, la gente no debería leer las Escrituras en su propia lengua, entonces

ni siquiera a los eruditos se les debería permitir leerlos. Sin embargo hay muchas cosas que se pueden entender, aunque no todas: y ciertamente, todas cosas que son necesarias para la salvación se entregan claramente en las Escrituras, por lo que ya que cualquiera puede entenderlos fácilmente si así lo desea. Y los hombres lo harían saber más que ellos hacer, si ellos haría leer y escuchar el escrituras con la atención que deberían prestarle. Por la razón por la que la mayoría de los hombres entender tan poco y obtener tan escasa ventaja de la lectura de las escrituras, se encuentra en su propia negligencia, porque no dan una atención religiosa a su lectura, ni abordarla con la debida plan.

En segundo lugar, aunque no se perciba inmediatamente todo el sentido, el palabras son comprendido cuando ellos son recitado en el lengua materna; y este Conduce en gran medida a adquirir un conocimiento de los sentidos. el eunuco, Hechos viii., estaba leyendo al profeta Isaías, pero no lo entendió completamente. entender. Sin embargo, fue digno de elogio por leerlo, y ha Merecidamente ha sido elogiado por muchos de los padres. Entendió las palabras ciertamente, pero no sabía que el profeta hablaba de Cristo, y desconocía el verdadero sentido. Pero estos hombres no dejan que la gente entienda aun así tanto como las palabras. Sin embargo, como esa lectura de las Escrituras fue útil para el eunuco, por lo que será útil al pueblo ser diligente en la lectura del Escrituras, para que, al entender las palabras, lleguen a entender el sentido del todo. Porque el primer paso es conocer las palabras, el segundo para percibir la deriva del discurso. Pero los papistas están tan lejos de desear que la gente comprenda el sentido de las Escrituras, que impedirles incluso leer las palabras.

El sexto argumento. Es peligroso para la gente leer las Escrituras; ya que no obtendrían beneficio de las Escrituras, sino daño. Todo Las herejías han surgido de una mala comprensión de las Escrituras, como Hilary observa en el fin de su libro Delaware sinodis; y luterio llamadas el escrituras el libro de los herejes: y esto lo demuestra además la experiencia. Por lo tanto tengo Surgieron las herejías de los antropomorfistas, los adamitas y de David. George, que no entendía más idioma que su lengua materna. si la gente oiríamos leer el Cantar de los Cantares, el adulterio de David, el incesto de Tamara, el historia de Lea y raquel, el falsedades de Judit, ellos haría cualquiera despreciar el santos patriarcas, o discutir que similar las cosas

eran legales a

ellos mismos, o creer que son falsos. Belarmino añade además que él Escuché de un testigo creíble que una vez, cuando en Inglaterra el día veinticinco

capítulo del Eclesiástico estaba siendo leído en el lengua vulgar, en la que Se hablan muchas cosas de la maldad de las mujeres, cierta mujer se levantóse levantó y exclamó: “¿Es ésta la palabra de Dios? No, más bien es la palabra de el diablo.” Y los remistas, en su nota sobre 1 Cor. xiv., decir que el La traducción de los santos oficios a menudo genera múltiples peligros y desprecio en el vulgar clasificar, principal a ellos a suponer eso Dios es el autor de pecado, cuando leen: "No nos dejes caer en la tentación": aunque aquí parecen tener olvidado lo que han observado en otros lugares, que la oración del Señor debe permitirse en lengua vernácula. También los censores de Colonia, en su libro contra Monhemius, p. 20, díganos: Nunca se encontró ninguna herejía que no hizo uso de las Escrituras; sí, para hablar aún más audazmente, lo cual no llevar es ocasión de escritura.” Yo respondo, en la primera lugar: Todos estos Las sugerencias son producto del ingenio humano y cuestionan lo divino. sabiduría. Porque si la lectura de estas cosas era tan peligrosa, ¿por qué el Señor quiera que se escriban, y que en el idioma en que toda la iglesia entendió, y luego debe ser traducido al lenguas griega y latina, que nuestro propio adversario afirma ser esta última. el mayoría común de ¿todo? Estas cosas debería bastante a tener estado enterrado que consignados por escrito, si estuvieran tan cargados de peligro para la piedad y el bien moralidad.

En segundo lugar, no hay nada que la lectura de estas historias sea menos adecuada. producir que el desprecio por los santos o cualquier tipo de petulancia y impiedad. Para aunque en aquellos historias el adulterio de David es narrado, todavía así es también, en las mismas narraciones, la penitencia de David y su castigo. descrito; el conocimiento de lo cual es útil a el iglesia y todo el fiel. Porque, en primer lugar, aprendemos de aquí que nadie puede pecar con impunidad; pero que cada uno, si peca, debe someterse a la pena del pecado, ya sea en forma de castigo, como David, o en forma de venganza, como otros. Nosotros aprender más lejos, eso uno debe no desesperación aunque él puede tener pecó; pero que, por atroz que sea el pecado en el que haya caído, hay esperanza de que Dios será misericordioso por amor de Cristo, si el pecador sinceramente arrepentirse. Por último, eso aquellos santo y excelente hombres eran no salvado por sus propias virtudes, sino por los

méritos de Cristo, y en consecuencia que no deberíamos pensar en ellos más magníficamente de lo que es apropiado; como era de esperarse

Hay menos peligro de que les atribuyamos demasiado poco que demasiado: porcuál relato el Espíritu Santo no optó por hacer pasar en silencio estas acciones, que no eran pequeñas delincuencias, sino crímenes de la mayor magnitud.

En tercer lugar, No escándalo muelles realmente y legítimamente de Sagrada Escritura. En ROM.

xv. 4, el apóstol declara por qué se publicaron las Escrituras y con qué fin. ellos consideran; no para inducir a los hombres a opiniones falsas, sino que “están escritas para nuestro aprendizaje, para que mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras podamos tener esperanza.” En el Salmo cxix. 9, David pregunta: “¿Con qué deberá el joven ¿limpiar su camino? Él responde, no evitando o permaneciendo ignorante de las Escrituras, sino “prestando atención a ellas”. Por lo tanto, incluso los hombres jóvenes cuya edad es especialmente propensa a la lujuria, puede sin embargo ser útilmente ocupada en el estudio de las Escrituras. En el Salmo xii. 7, dice que “las palabras del Caballero” son “puras palabras” pero estos hombres son asustados, para que no, como el apóstol, 1 Cor.

xv. 33, nos recuerda que los buenos modales se corrompen por la mala comunicación, de modo que los hombres deberían empeorar y alejarse más de la piedad mediante la lectura de las escrituras. Mientras tanto, los que quitan las escrituras de los ojos de los hombres, como pestilente para todo comportamiento piadoso, permita que todos los jóvenes lean profercio, Marcial, Ovidio, Plauto, Terencia, y prohibir no el mayoría Comedias vergonzosas y los espectáculos más viles. ¿Qué se puede concebir más impío y anticristiano que tal conducta?

Por cuartos, como a su afirmación eso herejías primavera de el Sagrada Escritura no se entendido, confieso su verdad. Pero, como todas las herejías suelen surgir de No entender o entender mal las Escrituras, por lo que todas las herejías son refutadas. por las Escrituras bien entendidas y expuestas.

Por lo tanto, la

Los antropomorfos, de ahí los adamitas, de ahí todos los demás herejes son convicto de error. Ahora él es mucho mejor eso el escrituras debería ser leer, y que, a partir de las Escrituras leídas y comprendidas, las herejías deben ser

condenados y derrocados, que no ser leídos en absoluto; y que por tales medios se debería prevenir el surgimiento de herejías. Por sin duda Muchas más personas perecen por ignorancia de las Escrituras que por herejía; y es por ignorancia de las Escrituras, y no por su lectura, que

surgen las herejías mismas.

En quinto lugar, si Lutero alguna vez dijo realmente que “las Escrituras son el libro del herejes” es ni muy Cierto ni muy importante En efecto ellos son no a

abusan de las Escrituras, pero aun así siempre pueden ser condenados y refutados por los mismo.

En sexto lugar, el historia cual él subjuntos, como escuchó de alguno Inglés, acerca decierta mujer, que, cuando ese capítulo del Eclesiástico. fue leído en Inglaterra, se levantó furioso y habló con poca modestia de esa escritura, dejar por completo en el crédito de el bien hombre de quien belarmino escuchó él. Pero, ¿qué pasa si algunas personas a veces abusan de las Escrituras? lo hace Por lo tanto, se sigue que las Escrituras deben ser quitadas por completo, y nunca leerle a la gente? En esta forma de razonar, ni siquiera los eruditos deberían nunca leer las escrituras, ya que muchos incluso hombres muy eruditos abusan de las escrituras, como es el caso de casi todos los herejes.

Además, si el abuso de cualquier cosa eran suficiente a colocar aparte es usar, nosotros debe abstenerse de comer y beber, e incluso renunciar al uso de

ropa, porque mucha gente abusa de estas cosas hasta la glotonería, la embriaguez y orgullo. Esta es entonces la más notoria de todas las falacias: poner lo que es no la causa Para el causa y argumentando de accidental circunstancias.

En el séptimo lugar, el jesuita razones de este modo: si el escrituras debería ser leerpor la gente en la lengua vulgar, entonces se deberían hacer nuevas versiones en

cada época, porque las lenguas se cambian en cada época; lo cual prueba deEl arte de la poesía de Horacio y desde la experiencia. Pero esto sería imposible,porque faltarían personas aptas para hacer las versiones; y, si fuera posible, sería absurdo que las versiones fueran tan a menudo cambió. Por lo tanto, las Escrituras no deben leerse en lengua vernácula.lengua.

I respuesta, cada parte de este argumento es ridículo. Para, en el primero lugar, éles falso que las lenguas cambien con cada época; desde las lenguas primarias, las

El hebreo, el griego y el latín no han sufrido alteraciones tan frecuentes.

En segundo lugar, en las iglesias cristianas nunca falta una cantidad suficiente intérpretes, capaces de traducir las Escrituras y expresar su genuina significado en la lengua vulgar. En tercer lugar, no surgirán inconvenientes si interpretaciones o versiones de Sagrada Escritura, cuando ellos tener convertirse obsoleto

y dejó de ser fácilmente inteligible, siendo luego cambiado y corregido. I
Seguramente habría pasado por alto este argumento por completo si no
hubiera determinado No a ocultar o disimular cualquier argumentos de
nuestros oponentes.

El octavo argumento del jesuita está tomado de la autoridad de los padres. Él presenta los testimonios de dos ilustres padres, a quienes estamos obligados a rendir la más alta deferencia a causa de su consumación y Múltiple erudición, Basilio y Jerónimo. Basilio entonces, como relata Teodoreto, Hist.Lib. IV. gorra. 19, cuando el prefecto de la cocina imperial charlaba con Intolerable descaro e ignorancia sobre los dogmas de la teología.

Le respondió así: “Es asunto tuyo cuidar las salsas, no cocinar las oráculos divinos”.

En respuesta, Este prefecto de la cocina imperial era por nombre Demóstenes, y perturbó al santo padre con excesiva insolencia e ignorancia; para, siendo él mismo un bárbaro estúpido, aún así, como nos dice Teodoreto, instruye al médico de todo el mundo, porque así era estimado Basilio. El

El cortesano imaginaba, al parecer, que él, una persona a la vez totalmente inculta y muy tonto, podría mantener una disputa sobre las Escrituras con Basilio, un hombre de profundo conocimiento, muy experto en las Escrituras y obispo de la

iglesia. Esta fue la razón por la que Basilio le respondió tan bruscamente: $\Sigma\acute{o}\nu\ \epsilon\sigma\tau\iota\ \tau\acute{\alpha}\varsigma\ \tau\acute{\omega}\nu\ \zeta\omega\mu\acute{\omega}\nu\ \kappa\alpha\rho\upsilon\kappa\epsilon\acute{\iota}\alpha\varsigma\ \phi\rho\omicron\nu\tau\acute{\iota}\zeta\epsilon\iota\nu$. Y, en efecto, aquellos OMS son como este El hombre debe ser tratado de la misma manera y reprendido con mucha severidad: pero ¿qué sentido tiene esto? Una cosa es leer las Escrituras y otra

Otra cosa es suponer que los entendemos cuando no lo hacemos.

Basil no culpó al cocinero por haber leído las escrituras, sino por haber la presunción de que había obtenido conocimientos tan distinguidos como para poder para disputar con él acerca de las Escrituras, cuando él no entendía a ellos. Esta arrogancia de su Basil deseaba aplastar y cerrar su insolente boca con esa respuesta, para no impedirle leer las Escrituras. Todo Se debe esperar que, cuando lean las Escrituras, las lean con juicio, para que no sean como este tonto Demóstenes; quien, porque era completamente analfabeto y poseído de prejuicios heréticos, le parecía a Basil una persona indigna de hablar sobre temas religiosos. Por eso albahaca se dirige a él: “No puedes oír las doctrinas divinas, porque tus oídos están relleno contra ellos.”

Paso ahora al testimonio de Jerónimo citado por el jesuita, que es contenida en la epístola a Paulino, y dice así: “Los médicos emprenden el adecuado negocio de médicos, y trabajadores manejar de trabajadores herramientas.’ La habilidad con las Escrituras es el único arte que todos

reclaman para sí.

Sabidos y no aprendidos, todos escribimos poemas promiscuamente. Este el bruja locuaz, este el viejo cariñoso, este el sofista prolijo, todo esto agarran, desgarran, enseñan indiscriminadamente antes de aprender. algunos con importancia en sus frentes, y sopesando sus pomposas palabras, filosofar sobre los libros sagrados entre sus discípulas. Otros (¡Oh vergüenza!) aprended de las mujeres lo que deben enseñar a los hombres; y como si esto eran no suficiente, por a cierto instalación, o bastante audacia, de hablar discurso a otros lo que ellos mismos no entienden”. Estas son las palabras de Jerome: a lo que respondo, que la queja de Jerome es justa; desde aquellos No deben tratar las Escrituras personas que son ignorantes e inexpertas en lasueto. Pero aquí debe observarse que Jerónimo no culpa a los hombresy mujeres de quienes habla por la lectura de las Escrituras, sino porque, como Tan pronto como tuvieron la más mínima muestra del conocimiento de las Escrituras, Supuse inmediatamente que entendían todo, que podían enseñar a otros y poder interpretar las Escrituras a otros, cuando no lo hacían. entenderlos ellos mismos; y porque se precipitaron precipitadamente hacia elEscrituras sin esa modestia que debe preservarse en la lectura de a ellos. Por lo tanto, reprocha su descaro, su torpeza, su insolencia y su arrogancia, pero no les impide leer las escrituras; sí, más bien, haría que todos leyeran las Escrituras, siempre que leyeran con modestia y reverencia.

Estos son el argumentos de el Jesuita; a cual, I esperanza, nosotros tener regresó unrespuesta abundantemente suficiente. Hay otros que manejan esta cuestión, como Harding, arte. 15. Sección. 3, que distribuye toda esta polémica en cinco cabezas. Demuestra que una traducción vernácula de las Escrituras es, primero, innecesario; en segundo lugar, no apropiado; en tercer lugar, no es útil; cuarto, inseguro; en quinto lugar, herético. Pero él es no valer mientras a respuesta su argumentos también, yobviar las objeciones que plantea contra las versiones vernáculas del Biblia; como Bueno porque ellos son absolutamente el mismo con aquellos presunto por el jesuita, como también porque ya han sido muy copiosa y refutado eruditamente por ese distinguido hombre, el doctor John Jewel, obispo de Sarum, a quien ellos puede leer quien deseo a ver más al este asunto.

15. NUESTRO RAZONES PARA VERNÁCULOVERSIONES DE EL ESCRITURAS

Paso ahora a defender a nuestro bando, en el que tengo que demostrar que Las Escrituras deben exponerse ante todos los cristianos en su lengua vernácula. lenguas, para que cada individuo pueda leerlas.

Ahora mi primer argumento será en este sentido: lo que es por Dios prescrito a todos, todos deberían hacer. Pero Dios ha mandado a todos que lean las escrituras: por lo tanto todos son atados a leer las escrituras. Allí poder ser No

controversia sobre el tema principal, a menos que alguien dude si estamos obligados obedecer a Dios. El Sin embargo, tal vez la suposición pueda ser cuestionado. Nosotros Debemos preguntar, por tanto, si Dios ha prescrito esto a todos. Y esto puede muy fácilmente hacerse aparecer; porque Dios ha elegido que su voluntad sease escriba, que su palabra se ponga por escrito, que sus Escrituras debe ser recomendado a los hombres, y eso en un idioma conocido no sólo por elaprendido, sino también al vulgo. ¿Cuál podría haber sido su objetivo en esto, si ¿No sería que todas las personas deberían leer las Escrituras y reconocer la voluntad?

y palabra de ¿Dios? En Deut. xxxi. 11, 12, allí es un expresar dominio deDios acerca de la lectura de las Escrituras ante todo el pueblo:

“Leerás las palabras de esta ley en presencia de todo Israel, en su audiencia, y a todo el gente recogido juntos.”Y para que no cualquier de el genteSi tal vez se supusiera exento de algún privilegio especial, y liberado de la obligación de este mandato divino, Moisés hace uso de una enumeración distributiva, nombrando expresamente a las mujeres, los niños y los extraños, y uniéndose incluso a su posteridad. Pero por qué ¿Quiere Dios que su ley sea leída delante de todo el pueblo? La razón es agregado, "eso ellos puede escuchar, y puede aprender, y miedo Jehová y observar

sus preceptos”. Ahora bien, esto es de obligación perpetua: por lo tanto, la lectura de el Sagrada Escritura es siempre necesario. Para si el fin y próximo causa de cualquierSi la ley es perpetua, la ley misma debe tenerse por perpetua. Pero las razonespor lo cual Dios quiso que las Escrituras que

se leyeran fueran perpetuas.

Por eso quiere que se lean al pueblo perpetuamente durante todo elsiglos.

En Deut xvii. 19, 20, se le ordena particularmente al rey que debe leer las Escrituras: y se añaden las mismas razones que se dieron antes, y también algunas peculiares del rey; así, para que no se enaltezca su alma con orgullo, y desprecie a sus hermanos, y se aparte de este precepto, “a la derecha o a la izquierda”. En Deut. vi. 6, 7, 8, 9, este comando es propuesto a todo Israel, e incluso instó con vehemencia sobre ellos, que el las palabras de la ley divina deben estar grabadas en sus corazones; que deberían decirlos a sus hijos; eso ellos debería hablar de ellos cuando ellos se sentó en casa y cuando caminaban por el camino, cuando se acostaban y cuando se levantaron; que deberían tenerlos, por así decirlo, atados a sus manos, y mantenidos siempre ante sus ojos; finalmente, que se inscriban en los postes de sus casas y en sus puertas. De todo lo que nosotros entender que Dios haría que su ley fuera más familiarmente conocida para sus gente.

En Jer. xxxvi. 6, 7, el profeta ordena a Baruc que lea el libro que había escrito del dictado de Jeremías, ante todo el pueblo; y el A esta razón se añade: “Si por ventura caen y suplican a Jehová, y devolver cada hombre de su demonio forma.” Y en el nuevo

El Cristo del Testamento, Juan v. 39, invita a los hombres a “escudriñar las Escrituras”. En el cual lugar se dirige no sólo a las personas de conocimiento y erudición, es decir, a los escribas y fariseos, pero también el indocto gente y el analfabeto vulgar: porque no sólo los eruditos, sino también los ignorantes, buscan y desean vida eterna; sí, la salvación y el reino de Dios pertenecen a este último igualmente con la clase anterior. Crisóstomo observa sobre ese lugar, Hom. 40, que Cristo exhorta a los judíos en ese pasaje no simplemente a una simple y

lectura sencilla de las Escrituras, pero las pone en una actitud muy diligente. investigación, ya que les ordena que no lean, sino que escudriñen las Escrituras. Juan xx. 31, el evangelista dice: “Estas cosas están escritas para que podáis creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y eso creyendo S.M puede

tener vida en su nombre”. Ahora todos desean la vida y la salvación; todo demasiado deseado, o, al menos, debería desearla. Así entonces razonamos a partir de este pasaje: sin fe no hay vida: sin las escrituras no hay fe: la escrituras por lo tanto debería ser colocada adelante antes todo hombres.

ROM. xv. 14,

“Todo lo que fue escrito, fue escrito para nuestra enseñanza”, dice Pablo. Por eso el Señor quiso que seamos sabios, y esto es conocimiento salvador.

Y añade: “que nosotros, mediante la paciencia y el consuelo de las

Escrituras. podría

ten esperanza." Por lo tanto, aquellos que están sin las Escrituras, están sin paciencia, sin consuelo, sin esperanza; porque todas estas cosas son producidas por las escrituras.

Nuestro segundo argumento se encuentra de este modo: El gente debería no ser privado de esas armas con las que deben ser protegidos contra Satanás. Ahora el

Las Escrituras son tales armas: por lo tanto, las Escrituras no deben ser quitadas del pueblo; porque serán quitados, si se impide al pueblo leyéndolos. El mayor es evidente. La suposición queda demostrada por la ejemplo de Cristo él mismo, Mate. IV. Para cuando Cristo malo a trato con Satán, y tuvo un encuentro cercano con él, lo reprimió y lo refutó sin más armas que las escrituras. Tres veces le respondió: "Es escrito", y con la tercera respuesta lo derrotó. Si Cristo se defendiera contra Satanás con las Escrituras, ¡cuánto más necesarias son las Escrituras! ¡A nosotros contra el mismo enemigo! Y fue para este fin que Cristo usó el armas de Sagrada Escritura contra Satán, eso él podría poder pagar a nosotros un ejemplo; para podría haber repelido a Satanás con una sola palabra. Por lo tanto deberíamos resistir a Satanás de la misma manera. Es una locura suponer que Satanás puede ser ahuyentados por ceremonias desnudas, exorcismos, gesticulación y tonterías. Nosotros debe luchar con argumentos dibujado de Sagrada Escritura, y el ejemplos de los santos padres: las Escrituras son las únicas armas que pueden prevalecerá o debería usarse en su contra. Aquellos, por tanto, que toman el santo Escrituras alejadas de la gente, dejarlos expuestos desnudos a Satanás, y arrójalos a la destrucción más segura. Porque sin la protección de Escritura el pueblo necesariamente debe caer bajo todas las tentaciones. el apóstol Pablo, Ef. vi. 16, dice que el escudo con el que se disparan los dardos de fuego de Satanás ser saciado, es la Fe. Ahora bien, la fe, como testifica el mismo apóstol, Rom. X, 17, es "engendrado por el oír, y el oír por la palabra de Dios". Y, como nosotros resistir a Satanás por la fe, que es producida por las Escrituras, así también él debe ser atacado por las Escrituras. Porque en el mismo lugar se dice que la espada espiritual está la palabra de Dios. Por lo tanto, de las Escrituras debemos tomar tanto lo que son llamadas armas ofensivas y defensivas contra Satanás, con las que proporcionó al todo lados, nosotros deberá indudablemente obtener a feliz victoria. Todo el otro

Las armas allí descritas dependen de la fe adquirida en las Escrituras. De este modo entonces concluimos esto lugar y nuestro segundo argumento. todos los que tienen a contender con Satanás deben leer las Escrituras para poder usarlas.

armas que son suministradas por las Escrituras de manera experta y hábil
contra ese

enemigo mortal y formidable. Ahora Satanás hace la guerra contra todos los hombres sin excepción. Por tanto, todos deberían leer las Escrituras; y en consecuencia, las Escrituras deben exponerse a todas las personas en su propia lengua vernácula

Mi tercer argumento I forma de este modo: El las Escrituras son a ser leer en público ende tal manera que la gente pueda obtener alguna ventaja de ellos. Pero no pueden ser útiles al pueblo en lengua desconocida: por lo tanto, deben traducirse a un idioma conocido por la gente.

El importante es indudable; y, para el menor, él es demostrado por Pablo, 1 Cor. xiv. Durante casi todo el capítulo aborda esta cuestión: "Si deberá venir a tú," dice él, v. 6, "discurso con lenguas, qué deberá I ganancia ¿tú?" como si hubiera dicho "ciertamente nada". Y, versículo 7, prueba por el ejemplos de cosas sin vida, como la flauta y el arpa, "que", dice, "a menos que dan distinción en sus tonos, ¿cómo se sabrá qué es flauta o ¿Insistió? De la misma manera conviene que nuestro discurso sea significativo. Entonces el

concluye, versículo 19, que preferiría hablar cinco palabras en la iglesia con su entendimiento, para instruir a otros, que "diez mil palabras en una lengua desconocida". Crisóstomo, en su 35ª homilía sobre la primera epístola a los corintios, exclama: "¿Qué utilidad puede tener un discurso que no sea ¿comprendido?" y en la misma homilía: "El que habla en lenguas edificamismo: sin embargo, no puede hacer ni siquiera eso, a menos que comprenda lo que él dice." De modo que, según Crisóstomo, la lectura de lo que se hace entender, no puede beneficiar ni a los demás ni siquiera al propio lector: sin embargo, Los sacerdotes papistas solían leer todo en latín, aunque muchos de ellos eran meros analfabetos. Pero hablaremos más ampliamente sobre este tema en la siguiente parte.

El cuarto argumento. El Caballero comandos y requiere eso el gente debe ser instruido, lleno de sabiduría y conocimiento, y perfectamente familiarizados con los misterios de la salvación. A menudo se queja de la ignorancia del pueblo, y manda que se ejerzan en su palabra, para que de allí adquieran sabiduría y entendimiento. Por lo tanto, el la gente debería leer las Escrituras, ya que sin la lectura de la las Escrituras no pueden adquirir tal conocimiento. Ahora no pueden leerlos, a menos que sean traducidas: por tanto, las Escrituras deben ser traducidas.

El antecedente es fácilmente demostrado por muchos testimonios de Sagrada Escritura. Deut. IV.6, Dios quiere que su pueblo Israel esté tan bien instruido, tan dotado de sabiduría y conocimiento de su ley, para que las naciones extranjeras, cuando oigan de puede maravillarse y exclamar: "He aquí un pueblo sabio y entendido, un gran nación!" Coloso. III. 16, el apóstol desea que la palabra de Cristo sea habitar abundantemente, o copiosamente, en el Colosenses. Y, en el mismo epístola, i. 9, desea que se llenen "del conocimiento de su voluntad, en todo sabiduría y comprensión espiritual". Y cap. ii. 2, requiere en ellos "una plena seguridad de comprensión hasta el reconocimiento del misterio de Dios." Y, 2 Cor. viii. 7, él dice eso el corintios son abundantemente completado "con fe, palabra y conocimiento". Y entumecido. ii. 29, Moisés deseos eso todo el gente eran profetas. Y, 1 Cor. xiv. 5, Pablo deseoso todo podría hablar con lenguas, pero bastante eso ellos debería profetizar. Felipe, i. 9, el mismo apóstol ora para que el amor de los filipenses sea abundan cada vez más, "en conocimiento y en todo juicio" Y, 2 Ped. i. 5, Pedro advierte a aquellos a quienes escribe que deben añadir virtud a la fe, y a la virtud y santidad de la vida, el conocimiento. De estos pasajes nosotros percibir que se requiere sabiduría, prudencia, conocimiento y comprensión en el pueblo de Dios; y por lo tanto aquellos que los retienen de manera estúpida y La gran ignorancia de las Escrituras inflige un daño grave a la gente.

Es más, los padres también confiesan que el conocimiento y la familiaridad con el escrituras es necesario para todo Cristianos. Jerónimo en su comentario sobre los colosenses, iii. 16, dice: "De aquí vemos que los laicos deben tenerno sólo un conocimiento suficiente, sino abundante, de las Escrituras, y también a instruir entre sí." Crisóstomo, en su novena homilía sobre la Colosenses, escribiendo sobre el mismo pasaje, comenta que el apóstol requiere el gente a saber el palabra de Dios, no simplemente, pero en excelente abundancia, y agrega: "Atended todos los que sois seculares y tenéis esposas y familias que dependen de vosotros, cómo él (el apóstol) os manda especialmente leer las Escrituras; y no simplemente leerlo de manera superficial, sino con gran diligencia." Crisóstomo observa en ese mismo lugar, que el apóstol hace no decir, dejar el palabra de Dios ser en tú; pero, dejar él habitar en tú; y que ricamente.

Oecumenio también observa en el mismo pasaje que la doctrina de Cristo debería habitar en a nosotros mayoría abundantemente. Ahora, cómo son nosotros a obtener entonces lleno a

conocimiento de ello como esto implica? Oecumenius nos informa adjuntando, por buscando en las escrituras. Así Tomás de Aquino en su tercera conferencia sobre este capítulo: "Algunos", dice, "se contentan con una porción muy pequeña de la

Palabra de dios; pero el apóstol desea que tengamos mucho de ello".

adversarios urgir muchos objeciones contra semejante conocimiento ser difundido

entre la gente. En primer lugar alegan lo que se encuentra en Lucas viii.10, donde Cristo dice a sus discípulos: "A vosotros os es dado saber misterios del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas". Por eso Concluyen que las Escrituras sólo deben comunicarse a los eruditos y bien instruidos, es decir, a los ministros, obispos, presbíteros y profesores, pero se negó a los laicos e ignorantes.

Pero respondo que Cristo habló en aquel lugar no del pueblo común, sino de el escribas y fariseos OMS orgullosamente resistió a él, OMS "vidente sierra no, y audiencia hizo no entender;" y por lo tanto eso aquellos palabras tener ninguna referencia a la causa que tenemos entre manos. Así es que el cardenal Hugo (nopor mencionar otros) interpreta este lugar; y así también el brillo ordinario. De este modo Hugo: "A ti; es decir, los que escuchan de buena gana y tienen fe en mis palabras". Y la glosa ordinaria aún más claramente de esta manera: "Las cosas santas son para será impartido a vosotros que sois fieles, no a los fariseos incrédulos". Estas palabras de Cristo, por tanto, no son obstáculo para la lectura del santo Escritura por los laicos y los ignorantes.

Contra tal conocimiento en el pueblo, en segundo lugar, Osio (en sulibro de Sacr. Vernac. Leyenda. Opp. pi 742. Lugd 1563) objetos ciertos testimonios de el padres; como a saber, Agustín, Contra Epista.

Fundamento,

C. 4, donde dice; "No es la vivacidad de su comprensión, sino la simplicidad de creencia que mejor aseguró a la multitud:" y en su 102º Epístola, donde dice: "Si Cristo murió sólo por aquellos que pueden distinguirestos asuntos por una cierta inteligencia, trabajamos casi en ñame en el

iglesia," &C. A el mismo efecto también él produce gregorio nacienceno, Lib.

I. de Theologia, donde dice: "No es asunto de todosdisputa acerca de Dios y las cosas de Dios", etc.

I respuesta, Estos testimonios hacer por No medio prohibir el lectura de el

Escrituras, como se verá mejor tras un examen particular de ellas. Para primero, en cuanto a Agustín: admito que un conocimiento exacto de

misterios no se exige a la gente común, pero es suficiente para ellos si mantienen el fundamento de la religión sano y completo: porque no todos pueden ser pronto en entender, y basta que sean sencillos en creer.

Pero esta simplicidad no es ese tipo de ignorancia brutal que los papistas haría tener en su laicado; desde semejante una ignorancia, como el papistas defender,

debería llamarse más bien estupidez absoluta que sencillez. Pero la sencillez de Los cristianos deben combinarse con la prudencia; porque si bien Cristo habría que seamos sencillos como palomas, quiere que también seamos prudentes como serpientes,

Matemáticas. X. 16. Cristo murió por muchos, que no pueden disputar agudamente el misterio de salvación, o manejar y conversar teológico preguntas en a

manera escolástica: esto lo permito que sea dicho, y verdaderamente dicho, por Agustín; pero Esto no prueba que no se requiera conocimiento en la gente. Yo confieso que la gente no necesita tener tanto conocimiento como los eruditos, quienes están enteramente ocupados en libros y literatura; pero la gente no debería ser (como dirían los papistas) totalmente ignorantes de las Escrituras y de todo conocimiento. Gregorio el Grande tiene una máxima algo similar: “En el

Para la gente común lo que se requiere no es conocimiento, sino una buena vida”. Y tertuliano, en su Recetas contra Herejes: "Este fe de tus tiene

te salvó; tu fe, dice, no tu conocimiento o experiencia en las Escrituras”.

La misma respuesta servirá para el pasaje de Nacianceno. Él no

Dicen que las Escrituras no deben ser leídas por la gente, sino que todos no es competente para determinar cuestiones relativas a Dios y abstrusas misterios de la religión, que voluntariamente permitimos. "Por cierto", dice él, "No es tan mezquino y vil como para que todos puedan filosofar sobre él".

Luego dice un poco más abajo: “Ni todos los temas

indiscriminadamente Se debe hablar de ello, ni en todas partes ni para todos”. Esos, por tanto, que nunca han leído ni oído nada, o que no son hábiles, y sin embargo

aventurarse a discutir asuntos divinos, tales personas son merecidamente desagradables culpar; y tales son las personas a las que se refiere

Nacianceno. los inhábiles De hecho, deberíamos dejar esos debates en manos de otros. Pero el mismo padre

Exhorta a todos los hombres a la lectura de la Escritura, desde aquel pasaje de David, Salmo i. 2: “Y en la ley del Señor medita día y noche”; y de

Deut. vi.: “Sí”, dice en ese mismo lugar, “deberíamos pensar en Dios más a menudo de lo que respiramos: y, si es posible, no se debe hacer nada más”. Este Por lo tanto, el muy erudito padre Nacianceno no es ningún protector de los papistas.

Nuestro quinto argumento es en este sentido: Cristo enseñó al pueblo en su forma materna. lengua; así también los apóstoles y discípulos de Cristo, así como cuando sobre el El día de Pentecostés publicaron el evangelio en una lengua conocida, como después cuando, esparcidos por todo el mundo, enseñaron a todas las naciones en su propia lenguaje nativo. De ahí que saquemos nuestra conclusión así: La santa doctrina de El evangelio no se contamina cuando se predica o se enseña en lengua vernácula. lengua; por lo tanto, no cuando está escrito o leído en lengua vernácula.

Éste es el argumento de Chemnitz, que el jesuita, en su manuscrito conferencias, pronuncia que no vale un centavo. La cuestión de los céntimos No nos preocupes. La cuestión es saber por qué no es válido.

"En primer lugar", dice él, "porque un argumento de el predicación de el palabra a el escribiendo dela palabra es intrascendente; ya que en la predicación todo puede ser así

explicado a la gente para que sean capaces de entenderlo; pero en Al escribir cada asunto se propone desnudamente por sí mismo. En segundo lugar, porque el Los apóstoles predicaron en varias lenguas, pero todos escribieron en la misma. lenguaje." Examinemos esta respuesta del jesuita. Permito, en efecto, que elLa palabra predicada se entiende mucho más fácilmente que cuando simplemente se lee; porque, cuando se predica, cada punto se explica, y de diversas maneras.

acomodados y referidos al uso de las personas, lo cual no se puede hacer cuando simplemente se lee. Sin embargo, la misma palabra debería usarse para al pueblo en su lengua materna, para que, cuando se predique, puedan tenerlo en sus manos, y así ver si lo que es propuesta a ellos es de hecho la palabra de Dios, como leemos de los Beraans, Hechos xvii.; de lo contrario, cualquiera, a su gusto, podría entregar lo que quisiera. al pueblo, y se lo ordena como palabra de Dios. Y la gente lo hará derivan de esta combinación de predicación y lectura de las Escrituras.

ventajas sólidas y abundantes. Además, aunque no inmediatamente entender todo ellos leer, todavía ellos hacer entender mucho, y

voluntad entender más cada día, si ellos perseverar en lectura. Qué es hoy oscuro, se volverá más claro mañana; lo que ahora se desconoce, será luego, mediante el uso y el ejercicio, se comprenden mejor. Además, yo Confieso también que los apóstoles escribieron en un solo idioma; porque tendríaHa sido una tarea infinita haber escrito las mismas cosas en todos los idiomas de todas las naciones; pero yo digo que esta lengua era la más común y la más generalmente difundido de todos, para que sea más fácil para la Escritura alcanzar el mayor número posible, y ser el mejor y más rápidamente

traducido en todo otro idiomas. Traducido, en hecho, él era inmediatamente, como tenemos ya dicho, y deberá mostrar actualmente.

Pero aquí el jesuita hace una comparación: ¿cuántos cuartos valen? puede ser bueno considerarlo. Las enfermeras, dice, no ponen la comida entera en el bocas de bebés, pero masticadas previamente; y de la misma manera, los ministros No debemos entregar el libro de las Escrituras completo al pueblo. Yo respondo: El las personas no siempre deben ser como bebés, por lo que siempre requieren masticación carne; es decir, cuando escuchan las Escrituras en su lengua materna, No entenderemos nada de ello a menos que nos lo explique un ministro. el ministro De hecho, se requiere voz para que la gente pueda entender pasajes oscuros, y estar entusiasmados con la práctica y ejercicio de aquellos deberes que tienen aprendido de el palabra: todavía debería ellos No ser entonces ignorante y infantil como no reconocer y comprender la lectura de las Escrituras. Tal estado de infancia en el gente el apóstol frecuentemente reprende, como en 1 Cor. xiv. 20; Ef. IV. 14; heb. v. 12; y requiere de a ellos Sentidos ejercido en Sagrada Escritura. No conviene, por tanto, que el pueblo sea siempre niños, pero a su debido tiempo deberían convertirse en hombres y “dejar de lado las cosas de niños” 1. Cor. xiii. 11.

Nuestro último argumento (para no amontonar demasiados) se deriva del uso y práctica de la iglesia antigua. Es evidente por la historia y los libros de los santos padres, que las Escrituras fueron traducidas a todos los idiomas, y que el pueblo siempre era advertido por sus pastores a leerlos con diligencia y asiduidad. De ahí que saquemos nuestra conclusión de la siguiente manera: Anteriormente el Las Escrituras existían en lenguas vernáculos y también eran leídas por los gente. Por lo tanto, el lo mismo es legal en el presente día.

El antecedente ya ha sido probado anteriormente, donde demostramos que Jerónimo tradujo las Escrituras al dálmata, Crisóstomo al armenio, Ulphilas, obispo de la Godos, en gótico; y otros en otros idiomas. Pero el jesuita responde que, aunque las Escrituras pueden ser lícitamente traducido a la lengua vernáculos idiomas, todavía, cuando así se traduce, Ellos deberían no ser leído públicamente en las iglesias; y que, en cuanto a aquellas vernáculos versiones de Jerónimo, Crisóstomo y el resto, que mencionamos anteriormente, no fueron comunicados a todos, sino que sólo fueron escritos para el consuelo de algunas personas en particular. Pero el jesuita no puede escapar así

a través de una grieta como ésta. Porque, dado que el motivo de estas versiones era una público, y tenía en cuenta a todos, es decir, que todos pudieran así ser capacitados leer las Escrituras y obtener conocimiento de ellas, esta ficción del La de los jesuitas es fácilmente refutable. Ahora bien, la verdad de esto se desprende del diseño de todas estas versiones: y especialmente del Sócrates gótico, Lib. IV. C. 33, dice que su razón y fin era que los bárbaros pudieran aprender y comprender “los oráculos divinos”. Las Escrituras, por lo tanto, no fueron traducidos para unos pocos, sino para todos, para que puedan ser leídos. Por todos. ¿A qué más podría deberse el motivo de estas versiones? Si hubieran sido dispuestos a que las Escrituras se leyera públicamente, nunca habrían ponerlos en la lengua vulgar. Si hubiera sido ilícito que las Escrituras leerse públicamente en la lengua vulgar, como nos persuadirían los papistas, ¿puede suponerse que Jerónimo, Crisóstomo y otros padres piadosos alguna vez los hemos traducido al idioma propio y nativo del común ¿gente? Esto es increíble y absurdo. Pero demostraré, por muchos testimonios de los padres de que las Escrituras eran leídas por todos. Jerónimo, sobre PD. lxxxvi. escribe así: “El Señor ha relatado en las Escrituras del pueblo, las sagradas escrituras; qué escrituras”, dice, “son leídas por todos personas:” de donde parece que a nadie se le impidió leerlos.

Pero, ¿por qué toda la gente leía las Escrituras? Jerome responde de la misma manera. lugar, hasta el final “para que todos entiendan”. No por lo tanto, según el Jesuitas ficción, eso uno o a pocos podría entender a ellos. crisóstomo, en su Primera Homilía. sobre el Evangelio de Juan, escribe que los sirios, egipcios, Indios, persas, etíopes y otras innumerables naciones habían traducido las doctrinas divinas “en su propio idioma, y así los bárbaros habían aprendió filosofía.”

Si cualquier uno deseos a aún más ilustre testimonio, dejar a él leer Agustín, De Doct. Cristo. Lib. II. C. 5, donde se pueden encontrar estas palabras: “De ahí que Ha sucedido que la Escritura de Dios (que es el remedio para tales graves desórdenes de la voluntad humana), partiendo de una lengua,

cómodamente equipado para diseminación a través de el globo, y difundido lejos y amplia por las diversas lenguas de sus intérpretes, se ha hecho conocido por todas las personas para su salvación; que cuando leen no desean nada

otra cosa que conocer los pensamientos y la voluntad de aquellos por quienes fue escrito, y a través de ellos la voluntad de Dios, según la cual creemos que tales Los hombres tal como eran hablaban”. Hasta aquí Agustín, en cuyas palabras podemos

observe estos cinco puntos: Primero, que la Escritura fue publicada en ese lengua, desde la cual sería más conveniente transfundirla a otras. En segundo lugar, que en realidad fue traducido de diversas formas. En tercer lugar, que así llegó a ser conocido por todos para la salvación. Cuarto, que fuera leído por el pueblo; lo cual se desprende de las palabras “lectura que no desean nada más”. Quinto, que no sólo fue leído, sino comprendido; cuales las ultimas palabras prestar suficientemente evidente.

Teodoreto, en el libro quinto de los Discursos Terapéuticos, establece lo mismo hecho en estas palabras: “Los libros hebreos no sólo fueron traducidos al lengua griega, pero también a la lengua romana, a la egipcia, al persa, indios, armenios, escitas e incluso sármatas o (para decirlo de una vez palabra) en todo el idiomas cual naciones usar arriba a este día.” Nada podría posiblemente ser escrito más explícitamente.

De lo dicho, es evidente que las Escrituras fueron antiguamente traducido a la lengua vulgar; no sólo a ciertos idiomas, sino también en todo promiscuamente. Por lo que ahora, de la misma manera, deberían ser traducido y leer vernáculamente. Eran I ahora a proceder en detalle a través de todo aquellos oraciones de el padres en cual ellos exhortar el gente a el estudiar de las Escrituras, nunca debería llegar a su fin. Crisóstomo presiona esto exhortación más ferviente en muchos lugares, y es tan vehemente en el asunto que parecemos realmente fríos en comparación con él. En su novena homilía En la Epístola a los Colosenses, utiliza estas expresiones: “Escúchenme, yo Os lo suplico, todos los hombres de vida secular. Procuraos biblias, las medicinas del alma. Si no queréis nada más, conseguid incluso el Sólo el Nuevo Testamento, las Epístolas Apostólicas, los Hechos, los Evangelios, como vuestro instructores constantes y perpetuos. Si le sobreviene alguna angustia, solicite esto como un dispensario de remedios. Por tanto, saca tu bálsamo, ya sea pérdidas, o muerte, o duelo doméstico que le haya sucedido. No, no aplícalo sólo a ello, pero acéptalo todo y mantenlo en tu mente. el unico grande La causa de todos los males es la ignorancia de las Escrituras”. En el mismo lugar se dirige padres de familia así: “Tú lo pones todo sobre nuestros hombros: si fuera apropiado que usted sólo necesite ser instruido por nosotros y por usted, su vuestras esposas y vuestros hijos deben ser enseñados”.

De aquí resulta cuán absurda es la respuesta del jesuita, cuando es fuerzos a arrancar arrebatado el testimonio de este padre fuera de nuestras manos.

"Crisóstomo", dice, "no debe entenderse en el sentido en que el

Las palabras parecen tener fuerza a primera vista; porque habla con énfasis exagerado. Sólo desea con estas exhortaciones sacar al pueblo de los juegos, y gafas a cual ellos eran en ese tiempo totalmente dado arriba." A cual IPodría responder que ahora también hay juegos y espectáculos y muchas otras cosas. ocasiones en las que el pueblo se deja seducir de la piedad; y que por lo tanto en En estos tiempos también se les debe exhortar a leer las Escrituras. Pero es manifiesto eso Crisóstomo hizo no meramente decir estas cosas a desalentar a las personas de diversiones tan triviales y seductoras, o sacarlas de sus objetivos, sino porque pensaba que la lectura de las Escrituras

correspondía al deber del pueblo. En consecuencia, en su tercera homilía sobre Lázaro, desea que el pueblo examine en casa el pasaje que estaba a punto de tratar en la iglesia. Sus palabras son las siguientes: "En este Por esta razón os avisamos muchas veces, muchos días antes, del tema que pretendemos hablar, para que, mientras tanto, podáis tomar el libro y sopesar todo el asunto; y así, claramente comprendiendo lo que se ha dicho y lo que aún queda por decir, sus mentes pueden estar mejor preparadas para escuchar lo que después será lo que os he hablado. Y ahora os exhorto constantemente, y nunca cesaré exhortaros, no sólo a que atendáis aquí lo que se os dice, sino también,

cuando tú son en hogar, a dirigirse ustedes mismos asiduamente a la lectura concienzuda de las sagradas escrituras". Luego elimina todas las excusas que usó la gente. alegar por no leer las sagradas escrituras,—no sólo lo de la gafas, pero otras mucho más razonables, como las siguientes: "No soy un monje, pero laico; Tengo esposa, hijos y una familia que cuidar, y estoy distraído por una multiplicidad de ocupaciones; esto pertenece a los demás y No para mí." Todo esto lo elimina, y afirma más de una vez: "Es imposible, él es, I decir, imposible, eso cualquier uno poder obtener salvación, OMS esno continuamente empleado en espiritual estudios." Sí, él elimina también el

excusa basada en la oscuridad de las Escrituras, y dice que no es nada pero "un pretexto y manto de descuido". el escribe a el mismo efecto, Hom. 29 en Genes.; Hom. 13 en Juana; Hom. 2 en Mateo; Hom. 3 en 2 Estos.; y en otros lugares; testimonio que, por el momento, omito citar detalladamente.

Otro padres también aceptar con Crisóstomo y a nosotros en este asunto. Orígenes,

Hom. 12 en Éxodo 4, culpa al pueblo con muchas palabras por no atender las Escrituras en la iglesia y meditando en ellas también en casa. Lo mismo

El autor, en su segunda homilía sobre Isaías, dice: “Ojalá todos hiciéramos eso que está escrito: 'Escudriñad las Escrituras'”. Él dice todo, no sólo el los sabios, ni los obispos, ni la espiritualidad. Jerónimo, en su Epístola a Eustochium, la exhorta a la lectura constante de las Escrituras. Pero aquí El jesuita responde que Eustochium y su madre Paula no entendieron sólo latín, pero también griego y hebreo; y añade además, que eran mujeres modestas, y que, si todas las mujeres fueran como ellas, podrían sin Se permitirá el peligro de leer las Sagradas Escrituras. Pero Jerome invita no solo Eustochium, pero todas las mujeres piadosas a la lectura de las Escrituras; y en elepitafo de paula él afirma, eso no solo eustoquio pero todo el hermanas cantadolos Salmos de David en curso: “A ninguna de las hermanas”, dice, “se le permitió permanecer ignorante de los Salmos, o no aprender algo de los Salmos. Sagradas Escrituras todos los días”.

Escribiendo a la viuda Salvina, la exhorta a Estar continuamente ocupado con lecturas piadosas. Así también exhorta a una matrona llamado Celancia, a hacer él "su jefe cuidado" a saber el ley de Dios. Y escribe en el mismo tono a muchas otras mujeres. Así de viejos tiempos todos, ambos hombres y mujer, cuyo almas eran calentado con cualquier celo para piedad, estaban ocupados en la lectura de las Escrituras.

Teodoreto, en el libro ya citado, a saber, el quinto de su Terapéutico discursos, escribe de este modo sobre el presente sujeto: "Tú puede ver En todas partes estas doctrinas nuestras son entendidas no sólo por aquellos que son maestros de la iglesia y maestros del pueblo, sino por los mismos zapaterosy herreros, tejedores y artesanos de todo tipo, sí, y también por mujeres deTodas las clases; no sólo aquellos, si los hay, que están familiarizados con literatura, sino por los que trabajan a sueldo con sus agujas, por las criadas sirvientas y niñas de guardería. Tampoco son sólo los habitantes de las ciudades los que sabenestas cosas, pero los rústicos las conocen casi por igual; y encontrarás hombres que cavan la tierra, o cuidan el ganado, o plantan vegetales, que pueden disputar de la divina Trinidad y de la creación de todo cosas, y que conocen mejor la naturaleza humana que Platón y losLa estagirita lo eran. Así Teodoreto. Pero los papistas ahora hacen que sea una cuestión de reproche que entre nosotros las mujeres conversen sobre asuntos sagrados, o

cualquier hombre, incluso excepto los eruditos. Osio se queja amargamente de esto en su

libro, De Sacro vernáculo Legendo. “Esta profanación”, dice, “más bien que la traducción de las Escrituras nos ha traído no sólo hombres fabricantes de cinturones, portadores, panaderos, sastres, zapateros; sino también mujeres fabriles, costureras y costureras, apóstoles, profetisas, doctoras:” como si, en verdad, no fuera Es lícito que las mujeres, en cualquier condición de la vida, comprendan los misterios de religión. Y Alfonso de Castro, de Just. Punit. Hoeret. Lib. III. C. 6,

dice eso el traducción de el escrituras en el vulgar lengua es "el causade todo herejías:” de curso, porque lo que disgusta el romano pontífice es indudablemente herético. Pero Eusebio, Demostrador. Evang. Lib. I. C. 6, emite un juicio mucho más sensato sobre este asunto, cuando dice: “El Las doctrinas divinas pueden ser aprendidas tanto por mujeres como por hombres, por los pobres como por los ricos, por los sirvientes como por los amos”. Erasmo, un hombre de los más grandes juicio y genio extraordinario, afirma en muchos lugares, que es necesario que las Escrituras sean traducidas y leídas por la gente; y, cuando los teólogos de París lo culparon por ese motivo, se defendió de ellos no sólo por el precedente de la antigua iglesia, sino por la necesidad de la cosa misma.

Y dejar este satisfacer al el primero miembro de el segundo parte de este segundopregunta.

16. ESTADO DE EL PREGUNTA SOBRE PÚBLICO ORACIONES Y SAGRADO RITOS EN EL VULGAR LENGUA

Hemos llegado por fin al segundo miembro de la segunda parte del esta cuestión, que se refiere a la celebración del Servicio Divino, es decir, a la público oraciones y oficios de la iglesia, en la lengua vulgar de todo iglesias. Los papistas de todas partes hacen uso de la lengua latina en todas sus iglesias en todas las naciones: que practican, por impía y absurda que sea, es todavía confirmado por el autoridad de el concejo de Trento, Ve. XXIII. gorra. 8; donde se dice “no para parecer bien a los padres, que la misa sea en todas partes se celebrará en lengua vulgar”. Ahora bajo el nombre de masa ellos entender el entero liturgia y todo las oficinas de la Iglesia. Sin embargo, en el mismo decreto se permite “a los pastores y a los que tener la cura de almas, frecuentemente durante la celebración de misa, ya sea por sí mismos o por otros, exponer algunas partes de lo leído en el masa.” Y en canon IX. de eso sesión, el concejo dice: “Si cualquier afirmar esola misa sólo debe celebrarse en lengua vulgar, que sea anatema.” Osio también ha escrito un libro sobre este tema, al que da este título, “De Sacro vernacule Legendo”; donde afirma que el latín era el solo idioma alguna vez usado en el occidental iglesia, y el Griego en el Oriental. Nosotros, en el contrario, mantener eso siempre en todo antiguo iglesias de los cristianos las lecciones y oraciones públicas se llevaban a cabo en esalengua que el pueblo entendía, y que así debería ser siempre. Por eso las iglesias reformadas han desterrado con razón estos servicios en latín. El estado, por tanto, de la controversia es éste; si las oraciones públicas son ¿Solo debe celebrarse en lengua latina o en la lengua vulgar de cada nación? Ya hemos demostrado que las Escrituras deben traducirse al lengua vulgar: y como el motivo es el mismo para celebrar oraciones y traductorio Sagrada Escritura en lengua vernácula, el mismo argumentos voluntad atender para confirmando este causa como para el anterior. En este cuenta el jesuita tienemezclado arriba este pregunta con el anterior uno, y tratado de a ellos ambos

juntos: sin embargo, nos pareció más prudente discutir estos asuntos por separado.

Hay muchas cosas que consideramos apropiadas para basarnos en el estado de la cuestión. Nos deja ahora Continúe con los argumentos de ambas partes.

17. EL ARGUMENTOS DE EL PAPISTAS PARASERVICIO EN A EXTRANJERO LENGUA SON CONFUTADO

En primer lugar, como exige nuestro plan propuesto, expondremos las argumentos de el papistas, al cual ellos confiar a probar eso público oracionesy los demás oficios de la iglesia sólo deben celebrarse en latín. lengua.

Su primer argumento es en este sentido: La majestad de los oficios religiosos requiere un lenguaje más grandioso y venerable que las lenguas vulgares decada nación. Por lo tanto, deben realizarse en latín, no en latín. vernáculo.

I respuesta: En el primero lugar, Qué es eso peculiar dignidad, majestad, o santidadcual el latín lengua tiene más que ¿otros? Seguramente, ninguno. Sí, nada

poder ser más ligero, más fútil, o más necio, que aquellos común latín servicios que son utilizados por la iglesia romana. Por mi parte, puedo reconocerno hay mayor santidad en un idioma que en otro; ni una mayor dignidad

cualquiera; a menos, tal vez, que tengan el latín en tan alta estima por el bien dede sus frases, de su antigüedad, o de los misterios que en ella se consignan. idioma. Pero la gravedad, la santidad y la majestad están en las cosas, no en las lengua. El latín, por tanto, no puede aportar ninguna dignidad adicional alSagrada Escritura. En segundo lugar, niego que la majestad de las cosas sagradas pueda ser disminuido por cualquier lengua vernácula, por bárbara que sea. nada puede ser más digno, majestuoso, o santo que el evangelio. Todavía, Hechos ii., él era expuesto y publicado por los apóstoles en todos los idiomas, incluso en los bárbaros unos: lo que ciertamente nunca habrían hecho, si hubieran supuesto que al hacerlo su majestad habría corrido el riesgo de verse en lo más mínimogrado de deterioro. Pero el jesuita insiste en que hay muchos misterios que no debe ser impartido al pueblo; y que son profanados cuando

se traducen a la lengua vulgar y por eso se publican comúnmente paratodos. Este él prueba por el testimonios de cierto padres, como

Dionisio el Areopagita, Basilio y otros. No, nuestros compatriotas el remistas, también, urgir el mismo petición en su Anotaciones al 1 Cor. xiv.,

donde se quejan lastimosamente de que los misterios de los sacramentos son horriblemente profanado, que debería ocultarse cuidadosamente al público común. gente.

Respondo: En primer lugar, ni Cristo ni los apóstoles jamás ordenaron eso aquellos misterios debería ser ocultado de el gente. Sí, en el Por el contrario, Cristo instituyó tales sacramentos para instruirnos mediante nuestros propios sentidos: este fue el fin de la institución misma. Y, efectivamente, el entero significado de estos misterios era de viejo bastante con demasiada confianza conocido por el gente; y por lo tanto el apóstol, 1 Cor. X. 15, cuando acerca de a ingresar alun discurso sobre los sacramentos, se dirige así a los corintios:

“Hablo como a sabios; juzgad lo que os digo”. En consecuencia no fueron ignorante de los sacramentos; porque los llama sabios, y hubiera querido a ellos juez de qué él era acerca de a decir. Nada, en efecto, podría oso a más apariencia ridícula y trivial que los sacramentos, a menos que su diseño y la razón eran conocidas. ¿Qué ventaja podría tener un gentil o cualquiera? desconocidos con ese sacramento, se supone que ha llegado a un niño por¿simplemente verlo bautizado? ¿Qué ventaja tendría, en su opinión, una ¿Recibirá el cristiano tomando un bocado de pan y unas gotas de vino? Seguramente nada podría parecer más tonto para alguien que no conocía con el motivo y objeto de estas ceremonias. Por lo tanto, estos no deberían ser ocultado, pero explicado a Dioses gente; y el ocultación de a ellos es un dispositivo anticristiano para llenar a la gente con una estúpida admiración por lo que sabenno lo que.

Respondo, en segundo lugar, a los testimonios de los padres; y, en primer lugar, a Dionisio, cuyas palabras están citadas del libro de la Jerarquía Eclesiástica, cap. 1, donde amonesta a Timoteo, a quien escribe, acerca de lo sagradomisterios, es decir, "que no deben ser impartidos a los no iniciados, porque las cosas santas sólo se deben dar a personas santas, y las perlas no a ser elenco a cerdo." Ahora, como a este dionisio, I denegar, en el primero lugar, esoél es el Areopagita mencionado en Hechos xvii. 34. Y esto lo hago, no porque yo sentirse incómodo ante su testimonio (porque no dice más de lo que Cristo mismo ordena claramente, Matt vii. 6); pero debido a

que me he formado esta opinión por

cierto argumentos, cual él es no, en presente, necesario para a mí a tocar al. Habrá otra oportunidad de hablar de este Dionisio.

En segundo lugar, I decir eso su opinión es verdadero y piadoso, y marcas, en No respeto, contra nosotros, como fácilmente le parecerá a cualquiera que considere el pasaje. El sentido de sus palabras es que las cosas santas no deben ser expuestas ni arrojadas ante los paganos, los gentiles y los profanos: lo cual, en verdad, debería sostenerse tanto en el caso de la palabra, como en el de los sacramentos. pero los padres Antiguamente eran mucho más cautelosos con respecto a los sacramentos que los palabra; porque los hombres paganos e impuros solían burlarse y despreciar a los sacramentos mucho más que la predicación de la palabra. Ahora que este es el significado de Dionisio, nos informa su escoliasta Máximo; cuyas palabras son como sigue: “No conviene revelar las cosas santas a los profanos, ni arrojar perlas a los cerdos”. Pero los laicos no deben ser comparados con cerdos, ni tratados como profanos o espectadores de los misterios de Eleusis. Si desean ser piadoso, santo, y fiel, ellos debería ser familiarizado con el diseño de los misterios. Y doy la misma respuesta al testimonio de Basilio, que está contenido en su tratado, de Sp. S., Lib. II. C. 27. La gente ciertamente lo es. No estoy obligado a sentirme en deuda con aquellos que piensan en ellos de manera tan mezquina y deshonrosamente como para considerarlos como cerdos y perros. Crisóstomo, Hom. 24, en Matt., y Gregory, Dial. Lib. IV. C. 56, no contienen nada pertinente a la pregunta presente.

El segundo argumento de nuestros adversarios se basa en la autoridad de Escritura, a saber, Levit. xvi. 17, donde al pueblo se le ordena permanecer fuera y esperar al sacerdote, mientras éste entra en el santuario, y ofrece oraciones solo por sí mismo y por el pueblo. Esto se ordena en ese pasaje; y se da un ejemplo de la práctica en Lucas i. 10, donde nosotros leyó que el pueblo estaba afuera, mientras Zacarías ofrecía incienso en el templo: de donde está claro que la gente no sólo no entendía el sacerdote, pero ni siquiera lo escuchó. Por lo tanto se considera innecesario que el pueblo entienda las oraciones que ofrece el sacerdote de Dios.

Respondo: Que la conclusión no se sigue de este precepto y ejemplo. Para, en el primero lugar, allá era un expresar mandamiento de Dios que el pueblo se quedara afuera, y sólo el sacerdote ofreciera incienso en el santuario. Dejar ellos, si ellos poder, producir cualquier similar

comando para su liturgia latina y servicios exteriores, y cederemos a su opinión. Pero ellos no pueden; y, en materia de religión, nada debe ser intentó sin a dominio. En segundo lugar, este era típico Por lo tanto el mismo debería no ahora ser hecho; desde todo el viejo tipos tener estado hecho lejos.El sacerdote estaba en el lugar de Cristo, y lo representaba, quien así iba solo al santuario, es decir, al cielo, donde ahora intercede con Dios para la iglesia, aunque ahora no lo veamos ni lo escuchemos. Lo niego

que esto ahora deberíamos imitarlo nosotros; porque las observancias típicas ahora no tienenlugar. En tercer lugar, el gente eran no capaz incluso escuchar el ausente sacerdote

hablar, mucho menos entender lo que decía: pero cuando el sacerdote habló en presencia del pueblo, habló de tal manera que fue entendido portodo. Pero los sacerdotes de los papistas, incluso ante los ojos y en la audiencia deel pueblo, realizan y celebran sus ritos y sacrificios impíos, que No hay sacrificios, en lengua extranjera.

Su tercer argumento es el del cardenal Hosius, en su libro De Sacro vernac. leyenda, y es a este efecto: "Religión y piedad tener estado entonces lejosde ser aumentados, que han sido disminuidos, ya que algunos han comenzado a usar el Vulgar lengua en el oficinas de el iglesia. Por lo tanto ellosmás bien debería realizarse y celebrarse en lengua latina".

respuesta, en primer lugar, aunque tuviéramos que conceder la verdad de lo que Osio afirma, él voluntad no seguir de allí eso el público servicio debería serrealizado en latín y no en lengua vulgar. ¿Y si son muchos? hecho ¿peor? Voluntad él por lo tanto sigue eso vernáculo oraciones son a ser

¿completamente desterrado? La doctrina del evangelio vuelve muchos más perversos.y obstinado; sin embargo, no debe, por ese motivo, ocultarse al público. gente. Cuando Cristo predicó y enseñó al pueblo, los fariseos estaban se volvió más obstinado; y el apóstol dice que el evangelio es para algunos el

olor de muerte para muerte: y sin embargo, el evangelio siempre debe ser predicado. Esa razón, por lo tanto, no es una causa justa por la cual los cargos de el iglesia debería no ser realizado en el Vulgar lengua, porque muchos sonpor lo tanto empeorado; a menos que se demuestre que la lengua vernácula es el causa de eso enfermo efecto: cual ellos no puedo probar. En segundo lugar, I decir eso

lo que se supone en el antecedente es falso. Porque aunque no hay aparecer en el gente entonces mucho superstición como antes; todavía en el reformado

En las iglesias de hoy la sinceridad de la religión verdadera es más floreciente. En realidad, la gente no es tan supersticiosa como antes:

luego temía todo con cierta superstición estúpida, que, debe ser, Permitió, sin embargo, reprimió muchos crímenes. Sin embargo, ahora son mucho más religiosos en nuestras iglesias. Porque se engañan los que suponen que hay cualquier piedad, o virtud, o religión, en ciego ignorancia o superstición. Y

aunque haya entre nosotros muchos profanos, como los que habrá nunca faltará en la iglesia de Dios, todavía hay muchos que tienen una verdadera sentido de religión. Tanto sobre el argumento de Osio.

El cuarto argumento es el aducido por Harding en su tercer artículo contra Joya, secta. 8. que dice así: “Una gran parte de Asia Menor utilizaba sólo el lengua griega a su servicio; pero todo el pueblo no entendió Griego. Por lo tanto, es lícito utilizar una lengua desconocida en público.servicio.”

Respondo: en primer lugar, debería demostrar que toda Asia Menor utilizaba el griego. lenguaje a su servicio; lo cual como no lo hace, su silogismo es compuesto de meramente particular proposiciones, y por lo tanto concluye

nada. En segundo lugar, él debería probar su menor. Él confirma él, en efecto, por adoble testimonio. El primero está tomado de Hechos xiv. 11, donde, cuando Pablo había sanado a un hombre que estaba cojo desde el vientre de su madre, la gente está Se dice que alzaron la voz "en el habla de Licaonia" y que dijo: "Los dioses han descendido a nosotros en semejanza de hombres". Por lo tanto el recoge que todo el pueblo de Asia Menor no entendía griego,

desde el gente de Listra y derbe, cual eran dos ciudades de Asia Menor, No hablaba griego sino licaonio. Contesto; la lengua licaoniana era no a lenguaje diferente de el griego, pero solo a dialecto diferente.

Para Pablo hizo no predicar el evangelio a eso gente en licaoniano, pero en Griego; mientras que todavía la gente sin duda entendió lo que dijo, como es

manifiesto desde el ejemplo del hombre cojo que fue curado y convertido por Pablo. Si Pablo hubiera hablado en licaonio y no en griego, ¿por qué Lucas escribe particularmente que pronunciaron esta exclamación “en el discurso de ¿Licaonia?”. Este razonamiento, por tanto, es el mismo que si dijera: ellos Hablaba dórico y, por tanto, no hablaba griego. Además, que ambos Entendía y hablaba griego, es evidente por el hecho de que Anfiloquio, un obispo de Licaonia, escribió en griego, del que se conservan algunos fragmentos. este día.

El segundo testimonio por cual él confirma su menor, es tomado de el segundo capítulo de las Hechos, donde Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, etc., se enumeran como regiones diversas y, por lo tanto, deben tener utilizaba diversos idiomas. Respondo: Algunas de aquellas lenguas que los apóstoles usaron, eran no en total diferente y distinto, pero solo varios dialectos. Entonces el habla que usaban los galileos era diferente a la de los judíos; todavía no para que sea otra lengua, sino sólo otro dialecto para la doncella.

Sin duda la criada entendió a Pedro, que era galileo, cuando dijo: "Tus palabras te delatan". Entonces un Capadocio podría entender un frigio discurso, a Panfilia a Cretense, un ateniense a Espartano. Ahora que los pueblos de Asia Menor entendían la lengua griega es seguro: por Pablo escribió a los Efesios, a los Gálatas y a los Colosenses en Griego. Pero Éfeso, Galacia y Colosas eran ciudades de Asia Menor. Por lo tanto, o toda Asia, o una gran parte de esta Asia, entendía griego: de lo contrario, Pablo nunca les habría escrito en griego. Junto al mismo es evidente de Policarpo, obispo de Esmirna, Gregorio, obispo de Nisa, Basilio, obispo de Cesarea en Capadocia; quienes todos, aunque obispos de Asia Menor, escribió todas sus obras en Griego. Jerónimo también, en su segundo proemio a la Epístola a los Gálatas, afirma que todo Oriente hablaba griego. El Por lo tanto, los papistas nunca podrán probar que Asia Menor no usó el griego idioma. O, si entre aquellos personas algunas eran ignorantes de Griego, ¿cómo?

¿Probarán que tuvieron su servicio en idioma griego? Por eso su argumento es inconsecuente en cada posible forma de considerando él.

El quinto argumento, que al menos algunos esgrimen, es de este tipo: Tres Las lenguas fueron santificadas en la cruz: por lo tanto, debemos usar sólo estos idiomas en el público oficinas de la iglesia. Y Belarmino dice que deberíamos contentarnos con esos tres idiomas que Cristo honró sobre la cruz.

Respondo: En primer lugar, ese título no estaba escrito en tres idiomas en ordenar que dichas lenguas sean consagradas a tal uso; pero eso el informe de la muerte de Cristo debería entonces ser difundido como ampliamente como posible. En segundo lugar, este es un argumento alegórico y, por lo tanto, concluye por sí solo nada. En tercer lugar, Cayetano, Jentac. Lib. I. Quaest 4, dice que estos tres lenguas "eran los representantes de todas las lenguas", porque el número

tres denota perfección. Si esto es así, entonces todas las lenguas de todas las nacionespoder celebrar el muerte de Cristo, y todo el servicios de Cristiandad.

El otro argumentos de el adversario en este pregunta tener No peso en ellos en absoluto, y no seré culpable de parecer que estoy perdiendo el tiempo en disputas innecesarias.

18. NUESTRO ARGUMENTOS, POR LO CUAL NOSOTROS PROBAR ESO EL OFICINAS DE EL IGLESIA DEBERÍA SER REALIZADO EN EL VERNÁCULO IDIOMA DE CADA GENTE

Procedamos ahora a establecer nuestra propia opinión, donde todos se pueden remitir los argumentos que utilizamos en la parte anterior. Por si las Escrituras deben leerse en la lengua vulgar, entonces ciertamente el resto del servicio debería ser realizado en el vulgar lengua también. Sin embargo, nosotros voluntad ahora usa algo peculiar y argumentos separados en esto pregunta.

Nuestro primero argumento deberá ser tomado de pablo primero epístola a el corintios, cap. xiv.: en cuyo capítulo Pablo dirige que todo debe hacerse por para edificación del pueblo en la iglesia, que nadie hable en tono lengua extraña sin intérprete; y añade que preferiría hablar cinco palabras con su entendimiento, para instruir también a otros, que diez mil palabras en una lengua desconocida. Y todo el capítulo está gastado. sobre este tema. De donde evidentemente parece que la opinión papal es repugnante a apostólico enseñando. Nosotros razón de este modo de eso capítulo contralos papistas: Si en todas partes se deben realizar oraciones en latín para el gente, entonces la gente no entenderá lo que se dice. Pero el apóstol expresamente prohíbe este en este capítulo. Por lo tanto público oraciones debería no ser en todos lados celebrado en el latín lengua. Sin embargo, dejar nosotros pesamos el respuesta de nuestros oponentes a este razonamiento; quienes, en verdad, son maravillosamente perplejo en este paso, y tener ideado muchos artificios a evadir él.

Algunos papistas responden que Pablo no habla en ese capítulo de oraciones, oficios o servicios declarados, sino de exhortaciones y sermones públicos, que confiesen que deben pronunciarse en lengua vulgar. Pero niego que el significado del apóstol era simplemente prohibir un idioma extraño en exhortaciones o sermones. ¿Quién habría estado tan loco como para entregar

¿Una arenga al pueblo en una lengua desconocida? ¿Quién podría siquiera He esperado que la gente estuviera lo suficientemente atenta para escuchar con paciencia y civilidad un hombre que pronuncia, en el espacio de una hora o más, palabras que no entendieron? Leemos que algunas personas anteriormente en el iglesia predicaba en una lengua extranjera, pero leemos también que había en el intérpretes al mismo tiempo a mano. Pero ésta es otra cuestión. Permito, de hecho, que el apóstol menciona sermones; porque es con tal referencia que dice, versículo 29, “Hablen los profetas de dos en dos o de tres,

y el resto juzgan, pero que este es todo su tema, sobre el cual está enteramente comprometido a lo largo de ese capítulo, I denegar. Para cómo son nosotros a

entender lo que se dice ver. 14, “Si oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento es infructuoso?” Además habla de servicios. a lo que el pueblo responde Amén. Ahora la gente no suele hacer esto sermones. Menciona también dar gracias y alabar a Dios. No, el padres mismos, Crisóstomo, Teofilacto, Ambrosio, Oecumenio y Todos los que han explicado bien este capítulo, confiesan que Pablo no sólo hablade exhortaciones y sermones, pero también de público oraciones. Sí, duro, Arte.

III. Secta. 181, admite que era necesario en la iglesia primitiva que las oraciones debe celebrarse en lengua vulgar e inteligible, pero sostiene que es ahora ya no es necesario. Pero ahora los papistas, cada vez más eruditos, eligen otra forma de responder. Confiesan, en efecto, que el apóstol habla de oraciones públicas; pero niegan que sea necesario que todo el pueblo comprender las oraciones que repite el ministro; porque dicen que es suficiente si sólo uno, a quien comúnmente llaman el secretario, entiende ellos, quien responderá Amén en nombre de toda la congregación. Ellos prueba esto con aquellas palabras del apóstol, en el versículo 16, “Si bendecieres con el espíritu, ¿cómo (dice la antigua edición) el que suple el lugar de la respuesta ignorante: ¿Amén? Así, Stapleton, en su libro inglés Against Joya, Arte. III. Así, cierto papista, que ha hecho un epítome de Belarmino Conferencias. Entonces tomás Aquino. Entonces Catharino. Entonces Sixto Senensis, Biblioteca. Lib. VI. Nota 263.

Respondo: En primer lugar, la versión vulgata latina es falsa y necia, y no está de acuerdo con el texto griego. El significado no es "el que suministra el lugar del pueblo", como lo expresa la antigua edición latina; pero el quien ocupa la habitación y se sienta entre los laicos", es decir, aquel que está él mismo era un laico y una persona del pueblo común. Para el ex ministro

no se sentaba promiscuamente con la gente, sino en un lugar separado del pueblo y el resto de la multitud. Y así es que Crisóstomo, Teofilacto y Oecumenio interpretan este lugar. Oecumenio dice que él ocupa el lugar del ignorante, a quien se le considera un ignorante; y añade inmediatamente: “Llama ignorante a quien se clasifica en el rango de laicos”. En segundo lugar, I decir eso allá era No tal persona en el antiguo iglesia como llaman a un escribano, sino que toda la congregación junta respondió Amén. Así Jerome, en su segundo prólogo al comentario sobre los galatas: “Toda la iglesia”, dice, “responde con un estruendo Amén.” A soltero oficinista, a menos que él ser a estentor, no puedo respuesta de este modo. Entonces Crisóstomo, como se desprende de su liturgia, si es que es suya y no más bien el trabajo de otra persona publicado bajo su nombre. Entonces Cipriano, en su discurso al Señor oración: “Cuando el ministro,” dice él, “tiene dijo: 'Levanta tu corazón', todo el pueblo responde: 'Nosotros los elevamos a el Señor’”. Pero lo más claro de todo es Justino Mártir, en su Segunda Apología de los cristianos: fue “todo el pueblo responde en señal de asentimiento: Amén”. Estas palabras, por tanto, no deben entenderse de un empleado tan imaginario, respondiendo en nombre de todo el pueblo, como querían los papistas.

Pero el jesuita Belarmino, y últimamente nuestros compatriotas, los remistas, Siguiendo su ejemplo, no os atreváis a confiar en esta respuesta, y por tanto He inventado otro. Dicen que el apóstol no habla en absoluto de servicio divino o la lectura pública de la Sagrada Escritura, sino de ciertos canciones, que eran totalmente extraordinarias, y en las que los cristianos de aquellos tiempos solían alabar a Dios, y darle gracias, y edificar y consolar uno a otro. Estos, ellos decir, son mencionado, Efes. v. 19 y Coloso. III.

16, donde el apóstol invita a los cristianos a quienes escribe a hablar con unos a otros “con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y haciendo melodía en sus corazones a el Caballero;” y eso semejante canciones son hablado de en este capítulo, ver. 26, donde el apóstol dice: “cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación: que todos que se hagan cosas para edificación”. Finalmente, que Tertuliano los mencione en su disculpa, c. 39, y también otros padres: y que esto no puede ser entendido de los oficios y oraciones públicas, porque las oraciones públicas en Corinto se celebraba entonces en lengua griega, que se entendía por todo, y No extraño lengua; cual Pablo debe tener recordado muy Bueno.

Respondo: El apóstol, lo confieso, habla de esos cánticos, y no estoy ignoraba la existencia de tales himnos antiguamente entre los cristianos: pero el apóstol no habla solo de ellos. Porque menciona expresamente oraciones, ver. 14, "Si I orar en un desconocido lengua." Y a pesar de el La iglesia de Corinto entonces usaba el idioma griego al servicio de Dios, Por lo tanto, no se sigue que estas palabras del apóstol no deban ser comprendido de el público oficinas y servicio. Ciertamente el entero discursodel apóstol es general. Habla en general y en común de todos los oficios de la iglesia, y condena, en términos generales, el uso de una lengua desconocida en la iglesia, ya sea en sermones, o en oraciones, o en canciones. Y el primer motivo es éste: una lengua desconocida es inútil; por lo tanto no debe usarse en la iglesia. El antecedente está probado, versículo 2, donde dice: "El que habla en lengua desconocida, no habla a hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende; mas en el Espíritu élhabla misterios". "El que habla en lengua", es decir, un desconocidolengua, dice Tomás de Aquino; "porque nadie oye", es decir, nadie lo entiende. Pero en la iglesia se debe hablar de manera que no sea Dios solo, pero también los hombres puedan entenderle. Esto lo demuestra también en el sexto.versículo, donde dice: "Si viniera a vosotros hablando en lenguas" (aunque innumerable), "qué deberá I ganancia ¿tú?"- como mucho como a decir, túNo obtendrá ninguna ventaja de mi discurso. Y, versículo 9, él dice: "a menos que pronunciéis con la lengua palabras fáciles de entender, ¿cómo ¿Se entenderá lo que se habla? porque seréis como si hablaran alaire." De estos pasajes se desprende que el significado del apóstol es este: que todo lo que se habla en la iglesia en lengua desconocida, se habla infructuosamente y en vano.

Pero el jesuita y el remistas, configuración ellos mismos en abierto oposición a el apóstol, afirmar eso oraciones, incluso cuando ellos son no comprendido, son muyedificantes, aunque quizá puedan ser más edificantes cuando son comprendido. Pero las palabras del apóstol son claras y siempre deben insistirse. sobre ellos: "¿De qué os aprovecharé?", como si hubiera dicho: "No puedo ser forma de uso para usted. Así interpreta Oecumenio esas palabras. Y "seréis discurso en el aire," eso es, infructuosamente y en vano. Entonces también crisóstomo, ensu 35 Homilía al este capítulo: "S.M salir," dice él, "derivando No sacar provecho de un sonido que no entendéis". Pero escuchemos cómoel jesuita prueba que a oración, aunque no entendido, es útil hacia

gente. Atiende a su bella razón. El ministro, dice él, o el sacerdote, no No orar al pueblo, sino a Dios por el pueblo. Por lo tanto, no es necesario eso el gente debería entender qué él dice, pero él es suficiente que Dios mismo lo comprende. Ahora entiende todos los idiomas. Este lo ilustra mediante una comparación. Como, dice, si uno intercediera ante un rey para un rústico, no es necesario que el rústico entienda lo que su patrón le dice al rey en su nombre, pero a él tampoco le importa mucho, siempre y cuando sólo él obtiene lo que busca; por lo que no es necesario que la gente comprender aquellas oraciones que el ministro presenta a Dios en su nombre. Además, la iglesia reza incluso por los infieles y los ausentes. Yo respondo, esto el razonamiento del jesuita es intrascendente; y es un mal argumento decir, la oración no se hace al pueblo, sino a Dios por el pueblo; por tanto, es No es necesario que la gente entienda lo que ora el ministro.

Para el ministro es, como él eran, el de la gente boca. Él reza, en efecto, a Dios, pero aún para el pueblo; y aunque el pueblo guarde silencio en sus labios,

mientras el ministro ora, sin embargo, mientras tanto lo siguen, mientras él ora, en sus corazones, y respondan al final, Amén; mediante qué expresión mostrar que la oración es suya y significar que piden a Dios

todo lo que el propio ministro haya pedido. De lo contrario, si la gente no orar a lo largo de con el ministro, él haría no ser necesario para el gente a ser presente, o armar en el mismo lugar con el ministro, pero el ministro Sólo él podía orar por el pueblo a Dios en su ausencia. Pero las oraciones son público, eso es, oraciones de el entero iglesia. Nosotros ver, por lo tanto, eso él es a tonta comparación que utiliza el jesuita. Porque si el rústico, de quien él

habla, si oyéramos a su abogado defendiendo su causa ante el rey en un lengua desconocida y hablando palabras que no entendía, Podría sospechar que hablaba más en su contra que a su favor. Entonces el Las personas, cuando escuchan al ministro orar en una lengua desconocida, pueden dudar. ya sea que ore por ellos, por otros o contra ellos. ¿Qué pasaría si incluso el ¿El propio sacerdote no entiende lo que dice? la posibilidad de que la experiencia ha enseñado en el caso de muchos sacerdotes de la iglesia romana.

Pero el apóstol, en el versículo 14, culpa por completo todo uso de una lengua desconocida en oraciones públicas: “Si orara”, dice, “en lengua, mi espíritu ora, pero mi entendimiento es infructuoso”. Y es claro que él allí habla de oraciones públicas; primero, porque, versículo 19, dice, en la iglesia;

en segundo lugar, porque él habla de semejante oraciones como el gente dicho Amén a, como

una muestra de su consentimiento, como se desprende del versículo 16; que sólo se hace cuando el pueblo está reunido en un solo lugar. Por lo tanto, a menos que la oración sea entendida, el entendimiento será infructuoso; es decir, ninguna ventaja se acumulará para la iglesia a partir de las concepciones de vuestro entendimiento. El P. Los jesuitas y los papistas dan una interpretación equivocada y tonta de todo ese asunto. verso catorce, a este efecto: “Si oro en una lengua, mi mente o mi entendimiento no está instruido, porque de hecho no entiende lo que Yo digo: pero mientras tanto mi espíritu, es decir, mis afectos”, así lo exponen. eso: “son edificados”. Por ejemplo, dice Belarmino, si uno recitara el siete salmos, y no entender lo que recitaba, su entendimiento no mejora, pero mientras tanto sus afectos mejoran. La suma, por lo tanto, de esta interpretación es ésta: si oro en lengua desconocida, a pesar de no hacer no entender el palabras, todavía mi afectos son de este modo hechos mejor.

Respondo, en primer lugar, que se trata de una interpretación absolutamente ridícula. Para el que recita oraciones o salmos en un idioma que no conoce entender, no mejora más que si no los hubiera recitado en absoluto. Su El buen afecto o el deseo de orar no se ve favorecido por la lectura que no sabe. qué. Pero si el afectos de a él OMS ora en un desconocido lengua ser bien, y su razón de ninguna manera se benefició, porque no entiende su oración; ¿Por qué no utiliza un lenguaje que conoce para poder derivar un doble ventaja, ambos a su afectos y a su comprensión?

En segundo lugar, los propios papistas confiesen que las oraciones expresadas en un El lenguaje conocido y comprendido es más útil y ventajoso. Por qué Entonces, ¿no oran en una lengua conocida? Porque las oraciones deben hacerse en de la manera en que probablemente nos sean más útiles. Ahora eso Las oraciones, cuando se entienden, son más útiles que las oraciones no entendidas, la El jesuita concede; y lo mismo hace Harding, como puede verse, art. III. Sección 29. Y De Lyra también, sobre 1 Cor. xiv., dice que la gente, si entiende la oración de el sacerdote, son "mejor trajo a Dios, y respuesta Amén con más devoción". Si esto es muy cierto, como de hecho lo es, vemos que hay razones muy justas por las que la gente debería entender sus oraciones: y sin embargo Stapleton no se avergonzó en su libro en inglés contra los muy eruditos.

Joya a decir, Arte. III. pag. 75, eso devoción es no asistido, pero impedido, cuando el idioma es conocido y comprendido. En tercer lugar, dado que es seguro que La oración es un modo de hablar, ¿no es ridículo orar en un lugar desconocido?

¿lengua? ¿Quién hay tan desprovisto de sentido común como para elegir, especialmente en presencia de otros, hablar en el idioma que él mismo habla ¿Lo ignora o el público no lo entiende? De donde Eecumenio sobre Este capítulo afirma claramente que la oración es una especie de discurso, y él interpreta el versículo 14 así: Si hablo algo necesario y bueno, y No lo expongo a mi audiencia, mi espíritu ora, es decir, yo mismo obtengo alguna ventaja; pero mi entendimiento es infructuoso, es decir, los conceptos Según tengo entendido, no aportan ninguna ventaja a los demás. De ahí que sea manifiesto que el sentido de estas las palabras son muy diferentes de lo que suponen. Entonces Crisóstomo expone este pasaje; y Basil más expresa y claramente de todo, en su Epítome de Definiciones, Def. 278, “Mi entendimiento es infructuoso, porque nadie sale beneficiado:” y añade, que de esto se habla a ellos OMS "orar en un desconocido lengua." Entonces Agustín, Delaware Génesis anuncio Litro.Lib. XII. C. 8. “Nadie”, dice, “se edifica con oír lo que no sabe”. entender." Por tanto, de palabras no entendidas no se sigue fruto alguno; y de ahí que sea manifiesto que todas sus oraciones son infructuosas y odiosas para Dios.

Pero aquí el jesuita insta a nosotros con muchas acusaciones a probar eso oraciones, aunque no se entiendan, nos resultan útiles. Estos debemos examinar separadamente. Primero, él dice, eso el cifras y ceremonias de el viejo La ley fue útil para el pueblo judío, aunque no entendieron. a ellos. Respondo: En primer lugar, que el jesuita presente tal expreso Mandato de Dios por tener oraciones en una lengua que no se entiende como la de los judíos. tenía para esas ceremonias. En segundo lugar, aunque los judíos no entendieron las figuras y ceremonias de la ley con tanta claridad como ahora las entendemos ellos, sin embargo, no los ignoraban por completo; y había levitas de quien fácilmente podrían aprender todo el diseño de sus ceremonias, para que como para entenderlo.

El Jesuitas segundo objeción es tomado de Agustín, Delaware Bautismo, contra Donación. Lib. VI. C. 25, donde dice que aquellas oraciones, que tienen algo herético mezclado con ellos, todavía puede ser provechoso para alguien que Los recita con sencillez, sin saber lo que dice y suponiendo que ora correctamente: de donde el jesuita infiere que aún más pueden los buenos y santos las oraciones sean beneficiosas para el pueblo, aunque el pueblo no entienda a ellos. Respondo: En primer lugar, no estamos obligados a decir nada ahora sobre aquellas oraciones que la iglesia de Roma suele usar; para muchos herejes

asuntos podría ser puntiagudo afuera en a ellos. En segundo lugar, Agustín hace no hablarde aquellas oraciones que se hacen en una lengua desconocida, sino de aquellas en las que se encuentra mezclado algo herético, que sin embargo no es percibido por aquellos que usan las oraciones. Esto, afirma, no les perjudicará en modo alguno, siempre que sus intenciones sean puras; porque, como él mismo lo expresa, “el cariño del suplicante supera la falta de la oración”. ¿Pero qué es esto para el pregunta actual?

La tercera objeción del jesuita está tomada de la vigésima homilía de Orígenes. sobre Josué: “A menudo, en verdad, no entendemos lo que decimos, sin embargo, el Las virtudes lo entienden”. Así, dice el jesuita, aunque la gente no entienden las oraciones que pronuncia el sacerdote, pero las Virtudes entienden a ellos. Respondo: Orígenes, en ese lugar, no habla de oraciones, sino de la lectura de las Escrituras; donde se encuentra con una objeción que los laicos están acostumbrado hacer: el Las Escrituras son difíciles y trascender nuestro comprensión; por lo tanto nosotros necesidad no leer a ellos. Ahora, a pesar de (dice Orígenes) muchas veces no entendemos lo que leemos, sin embargo las Virtudes entiendolo.

La cuarta objeción del jesuita es en este sentido: si la gente no utilizara oraciones que no entienden, entonces nunca deben recitar las Salmos y los profetas. Respondo: El caso de la Escritura es diferente del el de la oración. Debemos leer detenidamente toda la Escritura, aunque no estemos maestros de su significado, para que podamos, en primer lugar, comprender las palabras, y luego de las palabras poder pasar al sentido. Pero nosotros sólo debemos orar lo que sabemos; porque la oración es un coloquio con Dios, y surge de nuestro entendimiento. Porque deberíamos saber lo que decimos, y no meramente, como el jesuita finge, saber eso que nosotros hacer pertenece a el honor de Dios. En segundo lugar, el razón por qué nosotros entender entonces pequeño cuandoleemos, se debe a nuestra propia culpa y no a ninguna oscuridad de nuestra Sagrada Escritura.

La quinta y última objeción del jesuita está tomada de San Antonio, según informa Casiano, quien dice que la oración es perfecta cuando la mente está tan afectada, mientras nosotros orar, como no sí mismo a entender es propio palabras. I respuesta: I preguntarse cómo este, ser él qué él puede,

puede ser hecho a atender el causa en mano. Para
Antonio no dice que debamos orar en una lengua desconocida; pero eso,

Cuando oramos, no debemos fijar nuestra atención en las palabras, sino tener la mente absorta, por así decirlo, en meditación divina y ocupada en pensamientos sobre las cosas más que sobre las palabras. Si los sentimientos son sinceros, necesitamos No hay duda de que el Espíritu Santo nos sugerirá y dictará palabras, yguíanos en nuestras oraciones.

De este modo entonces qué este argumento de el del apóstol prueba restos impertérrito, esotodas las oraciones hechas en lengua desconocida son infructuosas.

El segundo general argumento de el apóstol se toma de aquellos palabras cual son contenido en ver. 11: "Si I saber no el significado de el voz, I Será un bárbaro para el que habla, y el que habla será un bárbaro. bárbaro para mí". Por lo tanto, si el ministro ora en un lugar desconocido lengua, él y el congregación deberá ser bárbaros a cada otro. Ahora esteno debe estar en la iglesia, que el ministro debe ser un bárbaro para el pueblo, o el pueblo al ministro. Por lo tanto, el ministro no debe orar en una lengua desconocida. El jesuita no toca este argumento. El Los remistas pretenden que el apóstol no se refiere aquí a los tres eruditos lenguas, es decir, el hebreo, el griego y el latín, pero otras. Ellos sostienen,por lo tanto, eso no él OMS habla Latín, cuando el gente hacer no entender es un bárbaro; pero el que habla inglés, francés, español o cualquier lengua vulgarlengua cual es no comprendido por el audiencia. I respuesta, eso el apóstol

Habla en general de todos los idiomas, que la gente no entiende. "Si yo habla en una lengua", dice él, es decir, en una lengua desconocida, cualquiera que sea.

Para los que hablan con la mayor pureza y elegancia, si no hablanlo que el pueblo entiende, son bárbaros para el pueblo. Incluso Cicerón Él mismo o Demóstenes serán bárbaros si arengan al pueblo en una lengua desconocida que la gente no entiende, por muy sublime que sea.pueden hablar. Así también, si el pueblo no conoce la lengua latina, cualquiera que la use será para ellos bárbaro, ya que no pueden juzgar de él. El poeta Ovidio, cuando alejado a Ponto, dice de él mismo, Trist. Lib. v. Eleg. 11: Bárbara hip suma del ego, quia non inteligente ulli.

Anacarsis, cuando un ateniense lo llamó bárbaro con reproche, se dice haber respondido: "Y vosotros, los atenienses, sois bárbaros para los escitas". Entonces Teodoreto, terapeuta. O en. Lib. V.; en cuyo mismo lugar observa que Esto es lo que dice San Pablo: "Seré un bárbaro para el que habla".

Aunque los hombres hablaban ático, Anacarsis verdaderamente los pronuncia bárbaros a el escitas, porque el escitas sabía nada de el Lengua ática. Y Cicerón, en el libro quinto de sus Preguntas de Tusculano dice: “En aquellas lenguas que no entendemos, somos lo mismo que sordos”. Si son sordos, entonces ciertamente no está demás decir bárbaros. Crisóstomo interpreta este pasaje precisamente de la misma manera, y dice que la palabra bárbaro se usa “no en referencia a la naturaleza del discurso, sino con referencia a nuestra ignorancia”. Y también Ecumenio. Pero para silenciar nuestra

Remistas con el testimonio de los papistas, Catharinus escribe así sobre la lugar: “Aquí se le llama bárbaro, cuya lengua es tan diversa que no puedo ser comprendido: para quien es no comprendido es a bárbaro a el auditor.” Luego saca el verso de Ovidio que acabamos de citar. Él determina, por lo tanto, que los sacerdotes papistas son bárbaros para el pueblo, sin embargo hablan latín. Lo bien que lo hablen no hace ninguna diferencia en este caso. Ciertamente no hablan mejor latín que Ovidio, quien aún dice que era un bárbaro para el pueblo del Ponto. Ahora hemos dicho suficiente sobre este lugar del apóstol contra los jesuitas y los remistas.

Próximo llega nuestro segundo argumento, cual es tomado de otro palabras de el apóstol en este mismo capítulo. Todas las cosas, dice él, 1 Cor. xiv. 40, debería ser hecho en la iglesia “decentemente y en orden”. Ahora es más grosero repugnante al buen orden, que el ministro ore en un lugar desconocido lengua. Para entonces el la gente, sin embargo ensamblado para publico oración, son obligado a orar, no en público, pero en privado: y el costumbre tiene prevalecién las iglesias papistas, que la gente no recita más que oraciones privadas en el iglesia donde se requiere la oración pública. Sí, así, no sólo el pueblo, sino el ministro, que debería ofrecer las oraciones públicas, sólo pronuncia oraciones privadas. unos: para el pueblo, como no entiende la liturgia, no reza en público; y, en consecuencia, el ministro debe orar solo. Porque actualmente no se sigue que las oraciones sean públicas, porque son hecho en un lugar público; pero son públicas las que hacen los estados unidos deseos y voluntades de toda la iglesia. Por lo tanto el ministro no debe orar en la iglesia en una lengua desconocida, porque él, al hacerlo, hace que privado cual debería tener sido público, y viola bien orden.

Nuestro tercero argumento es a este efecto: El papistas ellos mismos saber y admitir que los armenios, egipcios, moscovitas y etíopes realizan

sus servicios en la lengua vulgar y mantienen sus oraciones en su propia lengua nativa. ¿Por qué entonces, si ellos hacen lo correcto, otras iglesias no deberían hacerlo? ¿lo mismo? Pero los jesuitas objetan que son herejes o cismáticos; y eso, por lo tanto, es No gran asunto qué ellas hacen. I respuesta, que allá

Hay, en verdad, en aquellas iglesias muchos y grandes errores; sin embargo, ni más ni mayor que en la iglesia de Roma. Estas iglesias son condenadas por el papistas, porque ellos voluntad no entregar a el romano pontífice, o sostener cualquier semejantecomunión con él. Son iglesias extensas, y quizás más

extenso que el papista fiesta, sin embargo ellos presumir de su extensión.

Todo estos ignoran la lengua latina y usan su propia lengua en sus servicios; y en este asunto preferiríamos parecernos a ellos que a los papistas. Lo mismo ocurre con los indios, como atestigua Eckius en su libro común lugares: “No negamos que esté permitido a los indios del sur realizar servicio divino en su propio idioma; que costumbre su clero todavía observar”. Nuestro cuarto argumento es el siguiente: Janeas Sylvius, en su libro sobre el origen de los bohemios, c. xiii., relata que Cirilo y Metodio

permitió a los moravos utilizar su propio idioma en su servicio. Pregunto, por lo tanto, ¿por qué no se podría permitir lo mismo a otras iglesias? o por qué otras iglesias no deberían hacer lo que saben que es ventajoso para ¿a ellos? El jesuita objeta que Cirilo y Metodio convirtieron a todos los

moravos unidos a la fe, y que entonces había una causa justa para ello.

permiso, porque no se pudo encontrar ministros competentes para realizar el servicio en latín. Respondo: si esto fuera necesario al principio, entonces se deduce que el servicio podrá realizarse en lengua vulgar; que tenia antes dicho debería no a ser hecho, porque el dignidad de el sagrado oficinas requiere un lenguaje más majestuoso. Si ésta es una buena razón, no puede haber justa

causa para ejecutando a ellos en el vernáculo. Qué él agrega acerca de el falta de ministros es una invención suya.

Nuestro quinto argumento se toma desde el autoridad de el emperador Justiniano;

quien (Lib. de cap. Eccl. c. 123) ordena que el ministro en la iglesia debe pronunciar cada cosa con voz clara, para que el pueblo oiga y responde Amén. Harding, arte. III. Secta. 14, objeta, en primer lugar, que Justiniano habla de una “voz clara”, para hacernos saber que es vocal, y no mental, oraciones que se requieren. Pero respondo que la razón que sigue elimina

todo. duda a ese respecto; porque añade, para que el pueblo oiga y se enardezca. a devoción, y respuesta Amén. En segundo lugar, él objetos eso este regla era solo

impuesto a los griegos, no a otros. Respondo: Justiniano no era simplemente emperador de Grecia, pero de toda Europa; y por eso propuso sus leyes no sólo a los prelados de Constantinopla, sino también a los de Roma, como es manifiesto de eso mismo capítulo: "Nosotros orden, por lo tanto, el mayoría bendecido arzobispos y patriarcas, eso es a decir, de viejo Roma y de Constantinopla:" donde expresamente y por su nombre prescribe reglas a la obispo de Roma. En tercer lugar, él objetos eso estas palabras son no encontró en copias antiguas. Respondo que, sin embargo, se encuentran en todas las copias griegas, que son más dignos de confianza que los latinos. Y Gregorio Holoander los tiene también en su versión latina, quien ciertamente tradujo fielmente el texto griego.

Nuestro sexto y último argumento es fundado en la autoridad y testimonio de los padres. primero, albahaca el grande, en Ep. 63, a el clero de la iglesia de Neocesarea, escribe de este modo: "Como el día amanece, todo juntos, como con uno voz y un solo corazón, ofrezcan un Salmo de confesión al Señor, y cada uno en sus palabras profesa arrepentimiento". Y para que nadie suponga que esto era hablando sólo de los griegos, añade: "Estas constituciones se observan unánimes por todas las iglesias de Dios". Sigue también en el mismo lugar: "Si a causa de éstos vuestros de nosotros, deberás volar también el los egipcios, ya sea Libia, los tebanos, los palestinos, los árabes, los los fenicios, los sirios y los que habitan en el Éufrates; en una palabra, todo OMS tener cualquier valor para mirando, y oración, y común salmodia." A el mismo efecto él es eso este mismo Albahaca (Hom. 4. en Hexaem. al final) compara la iglesia con el mar: porque como (dice él) el las olas rugen cuando son empujadas hacia la costa, por lo que la iglesia "envía la sonido mezclado de hombres, mujeres y niños en oración a Dios".

Percibimos, por lo tanto, que era costumbre de la iglesia primitiva todo el pueblo a combinar sus deseos y asentimientos con las oraciones del ministro, y no, como ocurre con los papistas (entre los cuales sólo el sacerdote realiza su servicio en una lengua desconocida), permanecer en silencio o murmurar sus propias oraciones privadas e indefinidas para ellos mismos. Ambrose tiene una similar frase, Hexaem. Lib. III. Agustín, en su libro de Magistro, c. 1, dice que oremos con el corazón, porque el sacrificio de la justicia es ofrecido "en el templo de la mente y en las cámaras del corazón.

Por qué,' dice él, “no hay necesidad de hablar, es decir, de palabras audibles,

cuando oramos, a menos que, como en el caso de los sacerdotes, para denotar lo que queremos decir". Pero ¿por qué entonces debemos hablar? Agustín responde: "no es que Dios, sino para que los hombres nos escuchen". Pero ¿por qué deberían escucharnos los hombres? "En orden," dice Agustín, "para que ellos, movidos a aceptar nuestra sugerencia, puedan tener su mente fijada al Dios." Pero el hombre no puede ser de este modo fijado sobre Dios por sugerencia del sacerdote, a menos que entienda lo que es

sugerido por el sacerdote. Este consentimiento depende de la sugerencia; pero un

La sugerencia sin ser entendida es vana e inútil. El mismo Agustín escribe así, en su segunda exposición del Salmo xviii.: "Ya que hemos orado Señor para limpiarnos de nuestras faltas secretas y librar a sus siervos de extraños, debemos entender qué es esto, para poder cantar con los humanos razón, y no, por así decirlo, con el canto de los pájaros. Para los mirlos", dice, "y los loros, los cuervos, las urracas y pájaros similares, son frecuentemente enseñados por los hombres a pronunciar sonidos que no comprenden. pero cantar

con el entendimiento es concedido por la voluntad divina, no a los pájaros, sino a hombres." Así, Agustín; de donde percibimos que el pueblo, cuando cantaba orar lo que no entienden (como es costumbre en todas partes del mundo).

iglesia de Roma) se parecen más a mirlos, o a loros, o a cuervos, o a urracas, o pájaros parecidos, a los que se les enseña a pronunciar sonidos que entienden no, que a los hombres. Así, Agustín lo considera absurdo y repugnante para el

prudencia común de la humanidad, que el pueblo no comprenda sus oraciones; que vemos que ocurre en todas partes en las sinagogas papistas. Y el mismo Agustín, sobre el Salmo lxxxix: "Bienaventurado el pueblo que entiende el sonido alegre. Apresurémonos hacia esta bienaventuranza; nos deja comprender el sonido gozoso y no lo derrames sin comprenderlo".

Crisóstomo, en su Cuerno 35, sobre 1 Corintios, dice que el que habla en una lengua desconocida no sólo es "un bárbaro" para los demás, sino incluso para él mismo, si no entiende lo que dice; y que si lo entiende, pero otros no, el resto puede sacar pequeños frutos de sus palabras.

Ambrosio dice sobre 1 Cor. xiv.: "Si os reunís para la edificación de la iglesia, las cosas dichas deben ser tales que los oyentes puedan entender."

Jerónimo sobre 1 Cor. xiv. dice: "Cada discurso se considera bárbaro que no se entiende." El latín, por tanto, es bárbaro para aquellos que no lo entienden, es decir, a toda la gente común de todas naciones: y cuando el

apóstol condena un discurso bárbaro en la iglesia, él claramente condena el usar de el latín lengua en el servicio. Casiodoro

sobre el Salmo xlvii: “Cuando elevamos un salmo, no sólo debemos cantar, sino entendiéndolo. Porque nadie puede hacer lo que no entiende con sabiduría”. Isidoro de Sevilla, de Eccles. Oficina. Lib. Yo c. 10: “Es apropiado que cuando los salmos se cantan, deben ser cantados por todos; cuando se hacen oraciones, ellas debe ser hecho por todos; cuando se lee la lección, todos guardando silencio, debiendo ser escuchado por todos por igual”. Los padres del concilio de Aix, c. 132, dicen eso, de los que cantan en la iglesia “la mente debe estar en concordia con la voz;” y, en el siguiente capítulo, que tales lean, canten y canten en la iglesia, “como por la dulzura de su lectura y melodía pueden ambos encanto el aprendió y instruir el analfabeto.” Jacobo faber, en su Comentario sobre 1 Cor. xiv., tiene estas palabras: “La mayor parte del mundo ahora, cuando oran, no sé si oran con el espíritu, pero ciertamente no lo hacen con el entendimiento; porque oran en lengua Actual ellos hacer no entender. Todavía Pablo aprueba mayoría eso el fiel debemos orar tanto con el espíritu como con el entendimiento; y los que rezan así, como es la práctica general, se edifican poco con la oración, y No puedo edificar a otros en absoluto con sus palabras”. Y el Cardenal Cayetano, como en De muchas otras cosas culpa a las instituciones de la iglesia romana, por lo que indica claramente que no está satisfecho con el lenguaje extraño en el servicio, en su comentario sobre 1 Cor. xiv. Porque así habla: “¿De qué Pablo aquí nos enseña que encontramos, que es más para la edificación de la iglesia. que las oraciones públicas, que se dicen en audiencia del pueblo, debiendo ser dicho en el lenguaje común de el clero y gente, que eso ellos debería decirse en latín.” Aquí Catharinus. no pudo contenerse de derramando muchos insultos sobre su propio cardenal; y sostiene que esto es una invención de Lutero, o más bien del diablo hablando en Lutero: lo cual sin embargo, es claramente una doctrina y precepto de los apóstoles, a pesar de la blasfemias de este asqueroso papista. Nicolás de Lyra, en su Postil sobre 1 Cor. xiv., escribe francamente así: “Pero si la gente entiende la oración o bendición del sacerdote, están mejor orientados hacia Dios y más Responde devotamente: Amén”. Y luego añade: “¿Qué beneficio obtiene el ¿La gente simple e ignorante se beneficia? Tanto como para decir nada o poco; porque no saben conformarse a ti, ministro del iglesia, respondiendo: Amén. ¿Por qué en la iglesia primitiva las bendiciones y otros oficios comunes se realizaban en el vulgo lengua.”

Y así hemos llegado a la conclusión de la Segunda Pregunta.

III. El Autoridad de Sagrada Escritura

1. DEL ESTADO DEL PREGUNTA

Al comenzar esta pregunta, debemos volver a aquellas palabras de Cristo, que están contenidos en Juan v. 39, “Escudriñad las Escrituras”. En estas palabras Cristo nos ha remitido y remitido a las Escrituras: de donde se sigue que ellos son digno de el mayor confianza, dignidad, y autoridad. El pregunta, Por lo tanto, entre nosotros y los papistas es de donde han recibido tal excelente autoridad, y qué él es, y en qué este entero peso de semejante divino

dignidad y autoridad depende. El sujeto es difícil y perplejo; ni hacer Sé si hay alguna otra controversia entre nosotros de mayor importancia. Aunque deseamos en cada cuestión extraer la doctrina de nuestra adversarios de los decretos del Concilio de Trento, no puedo hacerlo en el presente caso; porque el concilio de Trento no ha hecho ningún decreto o definición al este pregunta. El opinión de el papistas debe, por lo tanto, ser descubierto en sus libros. El jesuita no trata esta cuestión en este lugar, pero en otras partes de la controversia sobre los concilios; e incluso allí pero brevemente y superficialmente. Pero, desde él pertenece a el naturaleza y eficacia de Sagrada Escritura, a saber qué es autoridad es, I tener juzgado él adecuadopara ser tratado aquí.

Sería demasiado problemático y laborioso enumerar las opiniones de todos los papistas individualmente sobre este asunto, y preguntar qué puede cada uno he escrito sobre él. Los que son estimados como los más hábiles y los mejores. aprendidos, ahora niegan que hagan la escritura inferior a la iglesia; por eso Belarmino y otros profesan abiertamente y se quejan de que se les trata perjudicialmente por nuestra parte a este respecto. Pero, que hagan la autoridad de las Escrituras dependen de la iglesia, y por eso, de hecho, hacen que las

Escrituras inferior a el iglesia, y eso nosotros hacer a ellos No injusticia en atribuir este a

a ellos, voluntad aparecer de el palabras de su propio teólogos, y aquellos no el más malvado Eckius, en su Enchiridion de Anthorit, Eccles.

Responde. 3, diceque “la iglesia es más antigua que las Escrituras, y que la Escritura es más antigua que las Escrituras”. no auténtico sino por la autoridad de la iglesia”. Y que esta respuesta es maravillosamente aceptable para los papistas se desprende de la nota marginal, dónde este argumento es estilo "Aquiles Pro Catholicis". Cómo Bueno este

razón merece a ser consideró Aquiles, voluntad aparecer lo sucesivo. El mismoEl autor coloca esta afirmación entre proposiciones heréticas: “La autoridad de las Escrituras es mayor que el de la Iglesia”, y afirma lo contrario. Proposición de ser católico: lo cual concuerda con la afirmación tantas veces repetida.en el derecho canónico, “La iglesia está por encima de las Escrituras”. Pighius, de Jerarca.Eccles. Lib. Yo c. 2, disputas contra los escriturarios (como él nos llama), sosteniendo que la autoridad de las Escrituras no puede defenderse sin la tradición del iglesia; y afirma que el conjunto autoridad de las escrituras,

con respecto a nosotros, depende de la tradición eclesiástica, y que no podemos creer las Escrituras por cualquier otro motivo, sino porque la iglesia

confirma él por es testimonio. Su expresar palabras son estos: "Todo el autoridadque la Escritura ahora tiene entre nosotros, depende necesariamente de la

autoridad de la iglesia”. Entonces, dice, sucede que el evangelio de Marcos,que no fue apóstol, se recibe, mientras que la de Tomás, que fue apóstol,

apóstol, no es recibido. Por eso también, dice, ha sucedido que elSe retiene el evangelio de Lucas, que no había visto a Cristo, mientras que el evangelio de

Nicodemo, que había visto a Cristo, es rechazado. Y él prosigue este discurso.a un gran longitud. Un tal Hermann, un más descarado papista, afirma que el

Las Escrituras no son más útiles que las fábulas de Esopo, aparte de las testimonio de la iglesia. Seguramente esta afirmación es a la vez imprudente yblasfemo. Sin embargo, cuando Brentius se opuso a ellos en el Confesión de Wittemberg, fue defendida como un discurso piadoso por Hosio, deAutoridad. Guion. Lib. III.: donde también afirma que las escriturasno tienen gran peso, excepto el testimonio de la iglesia. "En verdad," dice él, “a menos que la autoridad de la iglesia nos hubiera enseñado que esto era

escritura canónica, tendría muy poco peso para nosotros”. De esto cada uno debe ver que la opinión de los papistas es que la autoridad de la iglesia es realmente mayor que la de las escrituras.

Pero otros papistas ahora empiezan a hablar con algo más de cautela y exactitud. Cocleo, en su Responder a Bullinger, cap. 2, aprovecha él mismo de a

distinción. Él dice eso el escrituras son en efecto en ellos mismos firme, estimado, perfecto y más digno de todo crédito, como obra de Dios; pero eso, con respecto a nosotros, necesitan la aprobación y elogio de la iglesia, en cuenta de la depravación de nuestras mentes y la debilidad de nuestra entendimientos. Y esto lo confirma con la autoridad de Aristóteles, quien Dice, en su Metafísica, que “nuestro entendimiento es para divinar las cosas como el ojos de búhos a el luz de el sol.” Entonces Podemos, en su Común Lugares, Lib.

II. C. 8, dice que no podemos estar seguros de que las Escrituras vengan de Dios, sino por el testimonio de la iglesia. Así lo explica nuestro compatriota Stapleton. esta controversia a lo largo de casi todo su noveno libro de Doctrinal Principios. En el primer capítulo examina el estado de la cuestión; dónde él dice que la pregunta no es si la Escritura es en sí misma sagrada y divino, sino cómo llegamos a saber que es sagrado y divino: y por lo tanto Culpa a Calvino por formular la pregunta erróneamente, cuando dice que el papistas afirmar, que depende de la iglesia que reverencia Es debido a

Sagrada Escritura. Porque (dice él) las Escrituras son en sí mismas dignas de todos reverencia, pero, con respecto a nosotros, ellos solos no habrían sido estuvo en semejante honor. Este, dice él, es a muy diferente cosa de haciendo él Depende de la iglesia, qué libros deben contarse en el canon de

Sagrada Escritura. Uno (añade) se relaciona con la reverencia debida a las Escrituras en sí mismo; el otro a la misma reverencia hacia nosotros. Pero os lo suplico, ¿Cuál es la diferencia entre estas dos opiniones? Depende de la juicio de la iglesia qué reverencia se debe a las Escrituras; y dependea juicio de la iglesia qué libros se recibirán en la canon; ya que esa sagrada Escritura, a la que se debe reverencia divina, debe ser ¿Se encuentra sólo en los libros canónicos? Los papistas afirman esta última opinión; por lo tanto, también el primero El mismo es el opinión de el Jesuita, Controversia. Delaware

Concilio. Cuestión. 2; donde dice que las escrituras no necesitan la aprobación de la iglesia; y que, cuando se dice que la iglesia aprueba a ellos, él es solo quiso decir eso él declara estos escrituras a ser canónico A el mismo efecto Andradio también escribe, Defensas. Trido. Poder, Lib. III., eso el

La iglesia no le da a las Escrituras su autoridad, sino que sólo nos declara cómo grande es su autoridad en sí misma. Esta opinión podría parecer tolerable: que La Escritura es en sí misma algo sagrado y divino, pero no es reconocida como tal, por nosotros, excepto sobre el testimonio de la

iglesia. Pero en el segundo libroEl mismo autor habla mucho más perversamente: “Tampoco hay en los libros mismos, donde están escritos los sagrados misterios, cualquier divinidad a

obligarnos por una especie de temor religioso a creer lo que contienen; pero la eficacia y dignidad de la iglesia, lo que nos enseña que esos libros son sagrados, y nos recomienda la fe y la piedad de los antiguos padres, son semejantes a eso. No uno puede oponerse a ellos sin el más profundo marca de impiedad."

Canisio, en su Catecismo, c. 3, sección 16, dice que la autoridad de la iglesia es necesario a nosotros, en primer lugar, en orden a "nosotros puede ciertamente distinguir las escrituras verdaderas y canónicas de las espurias". Quieren decir, entonces, que las Escrituras dependen de la iglesia, no en sí misma, sino con respecto a nosotros.

Y ahora estamos casi en posesión del verdadero estado de la cuestión, lo cual en sí mismo no es una pequeña ventaja: porque hablan en un tono tan perplejo, oscuro, y ambiguo, que uno no puede entender fácilmente qué es lo que significan. Ahora bien, podría parecer que estas afirmaciones no merecen una crítica severa. Reprensión: que la Escritura tiene autoridad en sí misma, pero que no puede ciertamente para nosotros excepto a través de la iglesia. Pero ahora mostraremos

donde están los verdaderos pasos y el punto de inflexión de la controversia.

Mientras tanto veamos qué quieren decir con esta palabra, la "iglesia".

Ahora, bajo el nombre de la iglesia los papistas entienden no solo eso
iglesia

cual era en el tiempo de los apóstoles (para Tomás de Walden es culpable en ese relato de Canus, Loc. Com. Lib. II. C. 8, y también por Stapleton, Doctrina. Príncipe. Lib. IX. C. 12, 13), pero el siguiente, y por tanto el presente iglesia; todavía no el entero pueblo, pero los pastores astutos.

Podemos, cuando él maneja esta cuestión, entender por la iglesia a veces a los pastores, a veces concilios, a veces el pontífice romano. Stapleton, Lib. IX. C. 1, aplica esta distinción: La iglesia, como ese término denota a los gobernantes y pastores del pueblo fiel, no sólo venera la Escritura, sino también por su testimonio la elogia, la entrega y la consigna, es decir, con referencia a las personas sujetas a ellos: pero, como la iglesia denota el pueblo o los pastores, como miembros y personas privadas, sólo reverencia la

Sagrada Escritura. Y cuando la iglesia consigna la Escritura, "no la hace auténtica de ser dudoso absolutamente, pero solo en respeto de nosotros, ni hace él hacerla auténtica absolutamente, pero solo en respeto de nosotros." Por eso nosotros ver

qué entienden por el término iglesia, y cómo determinan que la escritura es consignada y aprobada por la iglesia.

Ahora explicaremos brevemente nuestra propia opinión sobre este asunto. No es así aparecer a ser a excelente controversia, y todavía él es el mayor. En el primero lugar, No negamos que le corresponde a la iglesia aprobar, reconocer, recibir, proclamar, encomendar las Escrituras a todos sus miembros; y decimos que este testimonio es verdadero y debe ser recibido por todos. Nosotros no, por lo tanto, como dicen falsamente los papistas de nosotros, rechazamos el testimonio de la iglesia, pero abrázala. Pero negamos que creamos en las Escrituras únicamente por cuenta de esta recomendación de ellos por parte de la iglesia. Porque decimos que hay es a más cierto y ilustre testimonio, por lo cual nosotros son persuadido de el carácter sagrado de estos libros. es decir, el testimonio interno del Espíritu Santo, sin el cual la recomendación de la iglesia habría sido con nosotros no tiene peso ni momento. Los papistas, por lo tanto, son injustos con nosotros, cuando ellos afirmar que nosotros rechazar y no hacer cuenta de la autoridad de la iglesia. Porque recibimos con gusto el testimonio de la iglesia y admitimos su autoridad; pero afirmamos que existe una manera muy diferente, más cierta, verdadera y testimonio más augusto que el de la iglesia. La suma de nuestra opinión es que las Escrituras obtienen toda su autoridad y crédito de sí mismas; es de reconocer, debe ser recibido, no sólo porque la iglesia así lo ha determinado y mandado, sino porque viene de Dios; y que ciertamente sabemos que viene de Dios, no por la iglesia, sino por el Espíritu Santo. ahora por la iglesia no la entendemos, como ellos, a los pastores, obispos, concilios, papa; sino toda la multitud de los fieles. Porque toda esta multitud tiene Aprendí del Espíritu Santo que esta Escritura es sagrada, que estos libros son divinos. Esta persuasión el Espíritu Santo ha sellado en la mente de todos los fieles.

El estado de la controversia, por tanto, es el siguiente: ¿Debemos creer? que estas escrituras que ahora tenemos son sagradas y canónicas simplemente por cuenta del testimonio de la iglesia, o mejor dicho, de la situación interna. persuasión del Espíritu Santo; lo cual, al hacer que la Escritura sea canónica y auténtico en sí mismo, hace que también nos parezca tal, y sin el cual el testimonio de la iglesia es tonta e ineficaz.

2. CÓMO MUCHO AUTORIDAD, CON RESPETO A SAGRADA ESCRITURA, ES ATRIBUIDO POR EL PAPISTAS Y POR A NOSOTROS A EL IGLESIA

Él restos ahora eso nosotros proceder a el argumentos de el papistas. Pero primero, nosotros debe explicar qué autoridad, ambos en su opinión y en nuestro, el iglesia

Ejercicios con respecto a las Escrituras.

De todos los autores papistas, Stapleton ha tratado esta cuestión con el mayor agudeza: por lo tanto, lo examinaremos especialmente en este debate. Él, Doctr. Príncipe. Lib. IX. gorra. 2, hace uso de una distinción que tiene tomado de Cochlaeus. Dice, como hemos tocado antes, que el La Escritura debe ser considerada bajo un doble aspecto, en sí misma y relativamente para nosotros. En sí mismo, y por sí mismo, dice que es siempre sagrado a causa de su autor, "ya sea que sea recibido por la iglesia, o ya sea que no sea recibido recibió." Aunque, dice, la iglesia nunca puede rechazar las Escrituras, porque viene de Dios; sin embargo, a veces puede no recibir una parte de Sagrada Escritura. Pero os ruego ¿cuál es la diferencia entre no recibir y rechazando? Absolutamente ninguno. El que no recibe a Dios lo rechaza; y así que la iglesia rechazó claramente aquellas escrituras que antes no conocía. recibir. Porque quisiera saber por qué no los recibió. Ciertamente el razón fue, porque los juzgó espurios, en lo cual parece que podría ser equivocado. Pero Stapleton continúa diciendo que la iglesia, ejerciendo su justo privilegio, es posible que a veces no reciba algunos libros; y él muestra que

Algunas doctrinas ahora son recibidas por las iglesias posteriores que no fueron recibidos anteriormente. Estos, si alguien los rechazara ahora, después de que la iglesia los haya recibido, sería, dice Stapleton, muy justamente llamado y considerado hereje. Pero afirmo que ninguna doctrina se ha convertido ahora en materia de fe, que no fueron recibidos por la iglesia antigua en los tiempos de la apóstoles; de modo que todas aquellas iglesias deben haber errado que antes no lo hacían. recibir lo mismo. Nos presiona, sin embargo, con casos particulares, y produce ciertos puntos que, según él, no fueron recibidos al principio: en cuanto a

Por ejemplo, la doctrina de la procesión del Espíritu Santo, de la creación de

almas inmediatamente por Dios, de la ilicitud de repetir actos heréticos bautismo: pero I afirmar una vez más, eso todo estas doctrinas tenía lo que fuerza ahora lo tienen en todo momento, de modo que si ahora es herético no asentar a Para ellos, debe haber sido siempre igualmente herético; por la doctrina de

Las Escrituras nunca cambian en el evangelio, pero siempre son igualmente necesarias. Todo lo que Stapleton aduce para mostrar que aquellos libros que anteriormente no eran recibidos por la iglesia, ahora deben ser recibidos únicamente a causa del testimonio externo de la iglesia, puede reducirse a la argumento fijado arriba. Él subyugó eso a la autoridad de la iglesia saludando las escrituras sólo materialmente; lo que explica que significa que es apropiado

deberíamos cumplir el juicio de la iglesia, y en cuenta de su juicio, recibir las Escrituras como sagradas. Pero no sería, dice, apropiado que la verdad de las Escrituras, o de otros objetos de la fe, sea tan dependiente del juicio de la iglesia, ya que sólo deberían ser verdaderas en condición de la iglesia aprobatorio a ellos; pero ahora, dice él, la iglesia hace lo que hace verdaderos en sí mismos, sino que sólo hace que se crean en ellos como verdadero. Marcaos. La Escritura es verdadera en sí misma, y todas las doctrinas de

las Escrituras son verdaderas; pero no podían parecerse fieles, no podíamos creerlas Escrituras, a menos que la iglesia aprobara las Escrituras y las doctrinas de Sagrada Escritura. Aunque estas cosas sean ciertas en sí mismas, no obstante no lo serían. Nos hubieran parecido verdad, no nos habrían creído, o (para usar Stapleton's expresión) recibió por a nosotros, a menos que en cuenta de la iglesia aprobación. Este es el entero misterio de iniquidad.

Determinamos algo muy diferente y con mucha mayor verdad: porque resueltamente Negar que estemos en deuda con la iglesia por esto: que las Escrituras sean verdaderas. Incluso con respecto a nosotros; pero decimos que nuestra creencia en su verdad es producida por el testimonio y sugerencia del Espíritu Santo. Fue Cochlaeus quien enseñó a Stapleton esta blasfemia, en su segundo libro sobre la autoridad de la iglesia y las escrituras; donde recopila muchos lugares de las Escrituras, que pueda parecer increíble al hombre, y al que sostiene que la fragilidad humana No podían asentir, si no estaban confirmados por la autoridad de la iglesia. Semejante es el cuento de David innumerable ejército, cual él muestra de la la pequeñez de ese país es algo que nadie consideraría creíble. Porque dice que la tierra de Judea nunca podría haber nutrido y

soportado semejante a vasto número de hombres; y demuestra este de a comparación de esa región con otros países, lo que demuestra que muchos

mil hombres nunca fueron alistados en toda la república romana, que fue mucho más grande que Judea. ¿Cómo, dice, puede el intelecto humano asentir a estas cosas, cuando nada parecido se lee en ningún otro historiador,

¿Cosmógrafos, filósofos, oradores e incluso poetas? “¿Por qué fábula de los poetas” (estas son sus palabras) “alguna vez atribuyeron tal número de guerreros aun solo pueblo, y no todo el pueblo? Él trae también el número de talentos que se dice que David dejó a su hijo Salomón para la construcción del templo. Porque esto, sostiene, puede parecer merecidamente increíble, en la medida como David era muy pobre; cual él esfuerzos a probar por las circunstancias que gastó tanto en sus cortesanos, hijos, esposas y concubinas que tuvo en gran número, y también en las guerras, que duró casi toda su vida. ¿De dónde, pregunta, surgió tanta riqueza? a David como ni Creso, ni Alejandro, ni Augusto, jamás poseyeron? Es profusamente pródigo en palabras y elocuencia sobre este tema, y haprodujo muchos pasajes de este tipo, que tanto la vergüenza como el cansancio prohibidme enumerar. Al final concluye así (y un noble conclusión es), que todas estas cosas no se pueden creer de otra manera, pero porque la iglesia les cree y ha exigido que se les crea. Ciertamente no sé qué es, si no es esto, descaro. ¿No pueden entonces estos cosas se pueden creer por cualquier otro motivo, sino porque la iglesia ha ¿Los liberó y quiso que se les creyera? ¿Qué haremos entonces? digamos del número casi infinito de otras cosas similares que están contenidas en las Escrituras; del paso de los israelitas por el mar; del maná; de las codornices con las que el pueblo de Israel se alimentaba tan ricamente en el desierto; de todos los milagros de Cristo? ¿Qué pasa con todo el plan de nuestra redención, la encarnación, muerte, resurrección, ascensión de Cristo? ¿Qué debemos determinar de todos estos? ¿Se puede creer que éstas también son verdaderas sobre ningún otro razón o testimonio, sino porque la iglesia así lo ha determinado? Esto es ¡Blasfemia monstruosa y digna de un Cochlaeus y un Stapleton! Nosotros creer estas cosas y no tener dudas de su verdad, no simplemente porque la iglesia así lo ha determinado, pero a causa de la autoridad de la palabra de Dios y del Espíritu Santo. Por lo tanto, todo lo que alegan los papistas tiende sustancialmente para hacer que toda la autoridad de las Escrituras dependa de la

autoridad de la iglesia, que sin embargo niegan; sin embargo, que esta es la El significado real de su opinión se manifiesta por lo que ya se ha dicho. Stapleton añade que no debería parecernos más impropio que la iglesia debería elogiar las Escrituras y dar testimonio de ellas, de lo que era

impropio que Juan el Bautista diera testimonio de Cristo, y el Evangelio debe ser escrito por hombres. Ahora confesamos que la iglesia

elogia las Escrituras por su testimonio, y que este es el ilustre oficina de la iglesia; pero él es a muy diferente asunto a decir eso nosotros podría no creer en las Escrituras de otro modo, a menos que a causa de este juicio y testimonio de la iglesia. Concedemos lo primero; este último nosotros resueltamente denegar, y eso con el mayor detestación.

Tú tener escuchó cómo mucho estos hombres atributo a la iglesia. Él sigue ahora que consideremos cuánto se le debería atribuir realmente. Nosotros no De hecho, atribuimos tanto a la iglesia como ellos (porque nosotros no podríamos hacerlo). legalmente); pero aun así reconocemos los oficios distinguidos que la iglesia tiene realizar con respecto a las Escrituras, y que puede reducirse a cuatro cabezas. Primero, la iglesia es testigo y guardiana de las sagradas escrituras, y descargado, a este respecto, como la función de un notario. en guardianes Se requiere la mayor fidelidad: pero nadie diría que los registros fueron creyó meramente por autoridad del notario, sino por cuenta propia. integridad. De modo que la iglesia debe guardar cuidadosamente las Escrituras, y sin embargo, no confiamos en las Escrituras el crédito meramente por la testimonio y autoridad de la iglesia. El segundo oficina de la iglesia es, distinguir y discernir las Escrituras verdaderas, sinceras y genuinas de las espurio, FALSO, y supositorio. Donde él descargas el oficina de acampeón; y para el desempeño de esta función tiene el Espíritu de Cristo para permitirle distinguir lo verdadero de lo falso: conoce la voz del cónyuge; está dotado de la mayor prudencia y es capaz de probar el espíritu. El orfebre con su balanza y su piedra de toque puede distinguir el oro. de cobre y otros metales; donde no hace oro, ni siquiera en respeto hacia nosotros, pero sólo indica lo que es oro, para que podamos más fácilmente confianza él O, si a diferente ilustración ser requerido, otro hábil persona

me informa que una moneda, que no reconozco como tal, es buena y legal dinero: y yo, habiendo sido instruido, acepto; pero es a causa de materia y la forma impresa en la moneda que percibo que es libra esterlina y real dinero. En como manera, la iglesia reconoce las escrituras, y los declara divinos: nosotros, amonestados y agitados por la iglesia, percibir el asunto a ser entonces en efecto.- El tercero oficina de la iglesia es publicar, exponer, predicar y promulgar las Escrituras; en donde descargas la función de un heraldo, que debería pronunciar con un fuerte

pronunciar los decretos y edictos del rey, sin omitir nada, ni añadir nada de su propia. Crisóstomo, en su primera homilía sobre la epístola a Tito, persigue esta similitud: "Como", dice, "el heraldo hace su proclamación en el teatro en presencia de todos, también nosotros". Donde muestra que el deber de el heraldo debe publicar todo lo que se le encomiende, sin añadir nada de su propio, y no retener parte alguna de su comisión. Ahora la gente cree y obedece el edicto de los magistrados por cuenta propia, no por la voz del pregonero.— El cuarto oficio de la iglesia es exponer y interpretar las Escrituras; donde es función es eso de un intérprete. Aquí él No debe introducir ficciones propias, sino explicar las Escrituras según las Escrituras. Semejante son las oficinas, y aquellos seguramente en el más alto grado excelente y digna, que con gusto permitimos pertenecer a la iglesia: de la cual, sin embargo, él voluntariamente por No medio seguir, eso nosotros asentir a las Escrituras solamente en cuenta de la de la iglesia autoridad, cual es el punto eso los papistas afirmar y mantener.

De qué tiene estado dicho él es suficientemente evidente qué son las oficinas de la iglesia con respecto a las Escrituras, tanto en nuestra opinión como en la de los papistas.

CAPÍTULO IIT.

DONDE ES EL PRIMER ARGUMENTO DE NUESTROS Oponentes CONFUTADO.

Hemos extraído el verdadero estado de esta cuestión de los libros de los papistas. ellos mismos. Él sigue ahora eso nosotros debería acercarse sus argumentos, que ellos mismos consideran tan extremadamente fuertes que no nos dejan capacidad para resistirlos. Pero nosotros, con la ayuda de Dios, fácilmente (como espero) los refutaremos. todo. Stapleton ha tomado mucho prestado de Canus y ha explicado sus argumentos con mayor extensión. Por lo tanto, con él nosotros comprometeremos también porque es nuestro compatriota, como porque parece haber manejado este tema de forma más aguda y precisa de todos ellos. Él otorga todo su noveno libro sobre esta cuestión, y en el cuarto capítulo de ese libro comienza su razonamiento contra nosotros en esta manera: A tener un cierto canon de las Escrituras es muy necesario para la fe y la religión. Pero sin la autoridad de la iglesia es imposible tener un cierto canon de las Escrituras;

ya que no puede ser claro y seguro para nosotros qué libro es legítimo, qué

supuesto, a menos que la iglesia nos enseñe. Por lo tanto, etc. Respondo, en cuanto a la importante: En primer lugar, el importante es verdadero, si él significar libros adecuadamente canónico, cual siempre han sido recibidos por la iglesia; por estos la iglesia siempre debe reconocer por canónico: aunque sea cierto que muchos florecientes

Las iglesias que anteriormente en varios lugares tuvieron dudas por un tiempo sobre muchos de el libros, como aparece de antigüedad. En segundo lugar, por lo tanto, él es no

absolutamente, y en el caso de cada particular persona, necesario para fe y salvación saber qué libros son canónicos. Porque muchos pueden tener fe y obtienen la salvación los que no poseen el número completo de los libros canónicos.

Stapleton demuestra su suposición, es decir, que el canon de las Escrituras puede de otra manera no nos será conocido con certeza sino por la autoridad de la iglesia,— por tres argumentos. La primera es ésta: no hay autoridad más segura que el de la iglesia. Pero se necesita la autoridad más segura, que el Se puede determinar la confiabilidad de las Escrituras y eliminar toda duda. la conciencia respecto al canon de las Escrituras. Por lo tanto, etc.

Contesto, eso él es FALSO a decir, como él hace, eso No autoridad es más cierto que eso de la iglesia: es una mera petición de principio. Por cada vez más

cierta es la autoridad de Dios, de las Escrituras mismas y del Santo Espíritu, por cuyo testimonio la verdad de las Escrituras está sellada en nuestra mente, y sin el cual todos los demás testimonios carecen por completo de fuerza. pero dios (dice) nos enseña a través de la iglesia, y por ningún otro medio: por lo tanto no hay autoridad más cierta que la de la iglesia. Yo respondo: el suyo. Las palabras prueban que la autoridad de Dios es más segura. Por la autoridad de él quien enseña es mayor que aquel por quien se enseña. Dios nos enseña a través de la iglesia: por tanto, la autoridad de Dios es mayor que la de la iglesia. Me sorprende que Stapleton haya sido tan estúpido. para no ver que, si es Dios quien enseña a través de la iglesia, la autoridad de Dios debe ser mayor que el de la iglesia. Él confiesa que somos enseñado por Dios a través de la iglesia: por lo tanto, ya que Dios es el primero y el más alto maestro, él Es evidente eso su autoridad y integridad es el

jefe. Porque la iglesia es sólo su ministra, le sirve para darle instrucción y expone sus mandamientos. La debilidad de su razonamiento. voluntad fácilmente aparecer de a paralelo instancia. A Príncipe publica su ley y edicto por a heraldo, y explica y expone por su abogados el significado de la ley y la fuerza del edicto. ¿Se sigue entonces que no hay ¿Autoridad más

segura que la del heraldo y los abogados? por no medio. Porque es
manifiesto que la autoridad de la ley y del príncipe es

mayor que la del heraldo o el intérprete. Pero (dice él) nada es más cierta que la enseñanza de Dios: por lo tanto, nada más cierto que la autoridad de la iglesia, ya que Dios enseña a través de la iglesia. Ahora donde es la consecuencia de esto? Confesamos de hecho que nada es más seguro que la enseñanza de Dios, y esto es precisamente lo que mantenemos, y de ahí concluir que la autoridad de la iglesia no es la más alta: pero su Mientras tanto, la consecuencia es débil, hasta que demuestre que Dios y la iglesia son la misma cosa. De este razonamiento se deducirá más correctamente que Nada es más cierto que la palabra de Dios y las Escrituras, porque es Dios quien se dirige a nosotros en su palabra, y nos enseña a través de su palabra mientras que la iglesia desempeña meramente una función ministerial. Por lo tanto, nosotros No estamos absolutamente obligados a recibir cualquier cosa que la iglesia nos enseñe, pero sólo lo que demuestre haber sido ordenado por Dios para enseñarnos, y con autoridad divina.

El segundo argumento con lo cual la iglesia confirma la suposición de el El silogismo anterior es éste: todos los demás medios que se pueden intentar son insuficiente sin recurrir al juicio de la iglesia; y luego enumera los medios en los que confiamos. En cuanto al estilo (dice él) y fraseología, y otros medios, por los cuales la Escritura es generalmente se distinguen, estos la iglesia los conoce mejor y es más capaz de juzga correctamente Por lo tanto, etc. Respondo: Si por la iglesia entiende la Papa y los obispos (como siempre hacen los papistas), niego que sean los mejores. capaz de distinguir el estilo y la fraseología de las Escrituras; Niego que esto sea la verdadera iglesia de Cristo que conoce la voz de Cristo. Pero si habla de la verdadera iglesia, esta falacia es la llamada ignoratio elenchi, y el estado de la pregunta ha cambiado. Porque antes de esto había estado hablando de la juicio externo de la Escritura, que tal vez pueda pertenecer propiamente al obispos: pero aquí entiende el juicio interno, que no es sólo propio de los pastores, pero común a todos los cristianos: para todas las ovejas de Cristo Conocer su voz y estar internamente persuadido de la verdad de las Escrituras. En segundo lugar, a pesar de nosotros debería conceder todo este a a él, todavía dónde voluntad ser el coherencia de su razonamiento: la iglesia conoce mejor la voz del cónyuge, y el estilo y fraseología de las Escrituras; por lo tanto su autoridad es ¿el más seguro? ¿Por qué lo sabe la iglesia? ¿Qué es eso para mí? ¿Son entonces estas cosas conocidas y ciertas para mí? Para la verdadera pregunta es, ¿cómo puedo conocerlo mejor? Aunque la iglesia conoce

muy bien la

voz de su cónyuge, y el estilo y fraseología de las Escrituras, tiene ese conocimiento para sí mismo, no para mí; y por cualquier medio que haya conseguido conocimiento, por qué debería I ser capaz a ganar él también por el ¿mismo? En tercer lugar, delo que dice, lo contrario de su conclusión podría ser mucho más correcto. inferido, a saber, que la autoridad de las Escrituras es más cierta que la de la Iglesia. Porque si, pues, la autoridad de la iglesia es ciertísima, porque conoce mejor el estilo de las Escrituras y juzga por el estilo de Escritura, es claro que la autoridad de la Escritura misma es mucho más cierta, ya que se indica a la iglesia por su estilo. Pero yo (dirás) debería No sabía que esa era la voz del cónyuge, que ese era el estilo de Escritura, a menos que la iglesia me enseñara. Esto, en verdad, es falso, ya que se puede saber que esta es la voz de Cristo y verdadera y genuina Escritura sin el juicio de la iglesia, como se mostrará más adelante. más en general. Pero, aunque le concediéramos esto, que no podía ser conocido de otra manera que a través de la iglesia, que estas eran las Escrituras, sin embargo aun así el argumento sería intrascendente. Para muchos no habría conocido a Cristo, si Juan no les hubiera enseñado, lo señaló y exclamó: "Mirad el Cordero de Dios, OMS toma lejos el pecado de el ¿mundo!" Era entonces ¿La autoridad de Juan es más cierta que la de Cristo? De ninguna manera. Para

Juan llevó a muchos a Cristo, quienes después creyeron mucho más en por Cristo mismo, que por la predicación y el testimonio de Juan. Muchos, a través de la iglesia, creen que estos son los Escrituras, quienes luego creen aún más firmemente, persuadidos por las escrituras mismas. Además, Pablo y Pedro y los demás apóstoles son los mejores conocía la voz de Cristo; Por lo tanto, su autoridad debe tener una calificación superior a la ¿La del mismo Cristo? Lejos de ahí. Por lo tanto, no se sigue que porque la iglesia conoce muy bien la voz de Cristo, la autoridad de la iglesia es mayor que la de Cristo. Pero en cuanto a su pretensión de que debido a que la iglesia dicta la regla de fe, por lo tanto debe ser el juez más correcto de esa regla; debemos observar que los términos entregar y juzgar son ambiguos. El De hecho, la iglesia entrega esa regla, no como su autor, sino como un testigo, y amonestador y ministro; juzga también cuando es instruido por el Santo Espíritu. Pero, por lo tanto, ¿puedo concluir que no puedo estar seguro de esta regla, pero ¿apenas por el testimonio de la iglesia? Es una mera falacia del accidente no hay ninguna consecuencia en este razonamiento: yo puede ser guiado por la iglesia voz a la regla de fe; por lo tanto I poder tener No más cierto juicio que el de la iglesia.

En tercer lugar, Stapleton demuestra así el supuesto antes mencionado: La Escritura (dice) no puede ser probada por la Escritura: por lo tanto, debe ser probado por la iglesia; y en consecuencia la autoridad de la iglesia es mayor que el de las Escrituras. Queda así establecido el antecedente. Si alguno Si uno, dice, niega que las epístolas de Pablo sean canónicas, tampoco se puede probar del Antiguo Testamento, ni del Evangelio, porque en ninguna parte hay mención que se hace de ellos. Luego continúa diciendo que ni el conjunto Las Escrituras, ni ninguna parte de ellas, pueden ser probadas a partir de las Escrituras mismas, porque todas La prueba se obtiene de cosas mejor conocidas que la cosa que se debe probar.

Por lo tanto (dice él) a quien niega o no conoce el todo

Escritura o cualquier parte de ella, nada se puede probar a partir de la Escritura misma. Pero aquí, de acuerdo a a él, la Iglesia llega a nuestra ayuda en ambos casos. Para,

Si alguien niega una parte de las Escrituras, la iglesia lo persuade a recibirla. estos libros sobre la misma base que ha recibido los demás: el que es ignorante de toda la Escritura, persuade a aceptar la Escritura en la forma de la misma manera que aceptó a Cristo.

Respondo: Ésta es una excelente manera de persuadir a un hombre para que reciba estos libros. ¡por los mismos motivos que recibió los demás! Pero la pregunta es, cómo él era primero inducido a recibir aquellos ¿otros? Era él por el autoridad de ¿la Iglesia? ¿Por qué entonces no recibió todo por la fe del mismo? ¿juicio? Porque la iglesia nos hará recibir toda la Escritura también. como ciertas partes del mismo. Stapleton no tiene este escrúpulo. Además, es manifiestamente absurdo suponer la posibilidad de que un hombre crea en Cristo, que niega y rechaza toda la Escritura: esto ciertamente es bastante imposible. Pero pasemos ahora al examen del argumento en sí. a lo que devuelvo una doble respuesta. Primero, afirmo que la Escritura puede ser entendido, percibido, conocido y probado a partir de las Escrituras. En segundo lugar digo que si no puede ser percibido y probado de esta manera, menos aún puede ser demostrado por la iglesia.

La primera resultará evidente a partir de las siguientes consideraciones. La Escritura tiene para su autor Dios mismo; de quien procedió y surgió por primera vez.

Por tanto, la autoridad de las Escrituras puede probarse por el propio autor, desde la autoridad de Dios él mismo brilla adelante en él. 2 Tim. III. 16, el Toda la Escritura se llama θεόπνευστος. En 2 mascotas. i. 12, nos dicen, “La profecía en los tiempos antiguos no fue hecha por voluntad de hombres,

sino por hombres santos de Dios.

hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Y, versículo 19, la palabra de la profecía se llama βεβαιότερος. Esa palabra βεβαιότερος es muy pertinente al asunto que nos ocupa; porque significa que la Escritura está dotada de la más firme y más alta autoridad. En el mismo lugar él es comparado a una lámpara brillante en un oscuro lugar. Él tiene por lo tanto luz en sí mismo, y semejante luz como nosotros podemos ver en la oscuridad. Pero si la opinión de nuestros oponentes fuera correcta, esta luz debería estar en la iglesia, no en las escrituras. David indica lo mismo en el octonario 14 del Salmo cxix., al principio, donde dice: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino, por tanto, Las Escrituras tienen la luz más clara en sí mismas. Por este motivo es frecuente estilizar el testimonio. A partir de estos y otros pasajes similares, razonamos así: Ahí está el más grande. claridad y luz en las Escrituras, por lo tanto, la Sagrada Escritura puede ser comprendida por la Sagrada Escritura si uno solo, tener ojos a percibir esta luz. Así como la luz más brillante aparece en el sol, así la mayor El esplendor de la divinidad brilla en la palabra de Dios. Los ciegos no pueden percibir incluso la luz del sol; ni pueden distinguir el esplendor de las Escrituras, cuyas mentes no están divinamente iluminadas. Pero aquellos que si tienes ojos de fe, puedes contemplar esta luz. Además, si reconocemos a los hombres cuando ellos hablan, ¿por qué no deberíamos también nosotros escuchar y reconocer a Dios hablando en su palabra? ¿Por qué hay necesidad de que otro enseñe que ésta es la voz? de alguien, cuando lo reconozco yo mismo; o debería informarme que mi amigo habla, cuando yo mismo lo oigo y entiendo hablar?

Pero objetan que no podemos reconocer la voz de Dios, porque no escuchamos a Dios hablar. Esto lo niego. Para aquellos que tienen el Espíritu Santo, son enseñados por Dios: éstos pueden reconocer la voz de Dios tanto como cualquiera puede reconocer a un amigo con quien ha vivido familiarmente durante mucho tiempo, por su voz. No, ellos pueden incluso escuchar Dios. Para entonces Agustín (Ep. III.), "Dios se dirige a nosotros todos los días. Él habla al corazón de cada uno de nosotros". si lo hacemos no entendemos, la razón es que no tenemos el Espíritu por el cual nuestro Los corazones deben ser iluminados. Por lo tanto, con respecto a nosotros, la autoridad de la Sagrada Escritura depende de ella, y es hecho claro por el interno testigo del Espíritu Santo; sin el cual, aunque escucharas mil veces eso Esta es la palabra de Dios, pero nunca podrías creer de tal manera que aceptar con un asentimiento total. Además, los papistas deberían decirnos si o no, esta es realmente la palabra de Dios

que poseemos. Ahora que está en sí mismo el palabra de Dios, ellos hacer no denegar, pero ellos decir que nosotros no puedo ser

ciertos de ello sin la ayuda de la iglesia: confiesen que la voz de Dios suena en nuestros oídos; pero dicen que no podemos creerlo, excepto sobrecuenta de el de la iglesia aprobación. Pero ahora, si él ser el palabra de Dios

cual nosotros escuchar, él debe necesidades tener a divino autoridad de sí mismo, y debería ser creído por sí mismo y para sí mismo. De lo contrario, deberíamos atribuir más a la

iglesia que a Dios, si no le creyéramos sino por causa de la iglesia. Dios habla en los profetas y por los profetas: de donde sabemos encuentran frecuentemente utilizadas por ellos frases como, la palabra de Jehová, y, Así

dice Jehová: Ahora bien, estos hombres me dicen que de ninguna manera debo creer que Dios realmente habla, o que ésta es la palabra de Jehová, a menos que la iglesia confirmar lo mismo: en cuyo proceder cada uno puede percibir que más

se atribuye crédito y autoridad a la iglesia, es decir, a los hombres, que a Dios; lo cual es directamente opuesto a lo que se debe hacer: porque Dios debe ser creído antes que todos, ya que él es la verdad primera y suprema; mientras que la

La iglesia no es nada de eso. Por lo tanto, si Dios se dirige a mí y me dice que esta es su palabra, debo aceptar su autoridad. Hasta ahora hemos mostrado que hay una autoridad divina en las Escrituras (lo que haremos de ahora en adelante incluso aún más claramente); y que, en consecuencia, debemos creerlo por sí solo y de sí mismo. Ahora nos queda mostrar que las Escrituras mismas mutuamente apoyo y confirmar cada otro por su testimonio; cual es a Punto fácil de demostrar.

El Antiguo Testamento es confirmado por sí mismo y por el Nuevo; lo nuevo también por mismo, y por el antiguo: de modo que, como es cierto que hay un Dios, aunque el La iglesia nunca lo había dicho, por lo que es seguro que la Escritura es la palabra de

Dios, aunque la iglesia había guardado silencio sobre el tema, pero ellos, tal vez, haría no incluso creer Dioses existencia, excepto al el de la iglesia palabra. Es evidente que el antiguo Testamento queda probado por el nuevo. En Lucas xxiv 44, Cristo divide todo el Antiguo Testamento en Moisés, los profetas, y los Salmos: por eso ha declarado que todos estos libros son auténticos

y canónico, y además ha confirmado toda su doctrina de aquellas libros. Si, entonces, nosotros creer Cristo, nosotros debe creer el entero viejo Testamento estar dotado de autoridad auténtica. En Lucas xvi. 29, Abraham, cuando el hombre rico pide que Lázaro sea enviado a sus

hermanos, responde:

"Ellos tener Moisés y el profetas; dejar a ellos escuchar ellos como mucho como a decir, aquellos que no los escuchen, no escucharán a nadie, ni siquiera a la iglesia. En

Juan x. 35, "la Escritura no puede ser quebrantada", por lo tanto posee una

fuerza eterna e inmutable. En Juan v. 39, Cristo dice a los judíos: “Buscad el
escrituras:” dónde él entiende todo el libro de el viejo Testamento; para la
noticia aún no había sido publicada. Así hemos demostrado en general que
el antiguo Testamento es confirmado por el nuevo; mostremos ahora lo
mismo en detalle. Cristo mismo confirma especialmente los libros de

Moisés, Mat. v., donde él interpreta el entero ley; Matemáticas. xix., dónde
él explica el ley de casamiento; Matemáticas. xxii., donde prueba la
resurrección de la carne de

Moisés; y Juan iii. 14, donde confirma su propia muerte y su eficacia. y
beneficios, de la figura de la serpiente de bronce. Los libros históricos de
el viejo Testamento son asimismo confirmado por el nuevo. Matemáticas.
xii. 42, Cristo menciona el historia de el Reina de Saba: Lucas IV. 26, el
historia de el
viuda de Sarepta es repetido, cual ocurre 2 Reyes v.: Hechos ii. 25, 30, 34, a
El testimonio se extrae de los Salmos: Hechos xiii. 17 y siguientes versos,
Pablo detalla una larga narración, extraída de varios libros del antiguo
Testamento: heb. xi., muchos ejemplos son producido de el libro de Josué y
Jueces. Parte de la genealogía que Mateo exhibe se deriva de el libro de
Rut. De los Salmos una multitud casi infinita de se alegan testimonios;
muchísimos de Isaías; muchos de Ezequiel, y, en una palabra, de todos los
profetas, excepto quizás uno o dos de los menores profetas. Pero Esteban,
Hechos vii. 42, cita el libro de los doce menores profetas, y así prueba la
autoridad de todos ellos; para todos los menores Los profetas solían hacer
antes un solo libro. Ahora el testimonio allí
citado está tomado del profeta Amós. Así es manifiesto que el
confirmación de el viejo puede ser dibujado de el nuevo Testamento. Al
este Tema, ver más adelante en Agustín, en su libro, contra Adversar.
Legis y Prophetarum y contra Faustum Manichoeum.

Ahora eso, en como manera, el libro de el nuevo Testamento puede ser
confirmado de el viejo, es suficientemente claro. Para el verdad de el nuevo
Testamento es sombreado adelante en el cifras de el viejo: y lo que cosas
fueron predichos en lo antiguo y aquellos que leemos se habrán cumplido
en lo nuevo. Lo que era dicho oscuramente en el anterior, es dicho
claramente en el último.

Por lo tanto, si uno es verdadero, el otro también debe serlo. Moisés
escribió sobre el Mesías, y también lo hicieron los profetas. Moisés, Deut.
xviii. 18, predijo que debería haber un profeta como él; y la muerte y la
destrucción son denunciado a cualquiera que no quisiera escucharlo.
Pedro, Hechos iii. 22, y Esteban, Hechos vii. 37, nos enseñan que esta
predicción de un profeta ha sido

cumplido. Por tanto, Moisés ha sancionado a Cristo con su testimonio. Pedro confirma pablo epístolas por su autoridad, 2 Maseote. III. dieciséis, y distintivamente llamadas

esas escrituras. "Los ignorantes", dice, "los arrebatan, como lo hacen también con los otras escrituras". Pablo confirma sus propias epístolas por su nombre y por su juicio. Por lo tanto, el Antiguo y el Nuevo Testamento, por su mutua testimonio, establecerse y consignarse mutuamente. En otros casos, de hecho, tal la confirmación mutua no sirve de nada; pero en esto debería ser de los más grandes, porque nadie es tan apto testigo de Dios y de su palabra, como Dios mismo en correr palabra. Si entonces nosotros reposo cualquier crédito en el viejo Testamento, nosotros debe reposo como mucho en el nuevo; si nosotros creer el nuevo, nosotros debe creer el viejo también.

Pero los papistas, por el contrario, no habrían creído en ninguno de los dos Testamentos. por cuenta propia, sino también por la autoridad de la iglesia: la falsedad de cual es abundantemente evidente de qué tiene estado ya dicho.

Pero la incredulidad humana seguirá insistiendo en que esto pueda realmente concederse con respecto a algunos libros, pero que no se puede afirmar de cada uno de los libros del antiguo y nuevo testamento; porque en ninguna parte leemos que el libros de Ester, Nehemías y Esdras, fueron confirmados por la autoridad de el nuevo Testamento: y hay además muchos libros del nuevo Testamento Lo cual no puede ser confirmado por el viejo. Además, si hubiera alguien libro de el nuevo Testamento, en cual todo el libros de el viejo Testamento fueran enumeradas separadamente, todavía sería necesario (dirán los papistas) la autoridad de la iglesia antigua, porque puede haber algunos que no reconocer la autoridad de cualquier libro; y ¿cómo (dirán) vamos a ¿Persuadir a tales personas de que esta Escritura es divina?

Respondo, en primer lugar, a hombres como estos, que desprecian todo lo sagrado. libros, la iglesia misma no podrá convencer: porque con aquellos que sostienen la autoridad de las Escrituras sin estima, la autoridad de la iglesia tendrá pero pequeño peso. En segundo lugar, si cualquier piadoso personas tener todavía dudas sobre las Escrituras, se pueden reunir evidencias mucho más ciertas de las libros mismos, para probarlos canónicos, que de cualquier autoridad de la iglesia. No hablo ahora del testimonio interno del Espíritu, sino de ciertos testimonios externos, que pueden extraerse de los propios libros para pruébalos escritos divinamente inspirados. Estos son mencionados por

Calvino. Instituto. Lib. Yo c. 8, y son del siguiente tipo. Primero, la majestuosidad del doctrina misma, que brilla en todas partes en lo sagrado y canónico.

libros. Seguramente en ninguna parte aparece tal majestad en los libros de filósofos, oradores o incluso de todos los teólogos que alguna vez escribieron sobre teología. No hay ninguno de los libros sagrados cuál sería más probable a pregunta que el Epístola de Judas, el segundo Epístola de Pedro, y el segundo y tercero de Juan, ya que antiguamente incluso algunas iglesias albergaba dudas sobre ellos: sin embargo, en ellos está contenida tal amable de enseñando como poder ser encontró en No otro escritor. En segundo lugar, el sencillez, pureza una divinidad del estilo. Nunca nada se escribió más castamente, puramente, o divinamente. Semejante pureza es no a ser encontró en Platón, o en Aristóteles, o en Demóstenes, o en Cicerón, o en cualquier otro escritor. En tercer lugar, la antigüedad. de el libros ellos mismos asegura a ellos a excelente autoridad, Para el libros de Moisés son más antiguos que los escritos de cualquier otro hombre y contienen la la más antigua de todas las historias, deducida de la creación misma del mundo; cual otros escritores ignoraban por completo esta fuente o habían oído hablar de ella, o contaminado por el mezcla de muchos fábulas. Por cuartos, el oráculos contenidos en estos libros prueban que su autoridad es sagrada en el más alto nivel.

sentido, mostrándolo necesariamente divino. Porque aquí se predicen algunas cosas, que sucedió muchas edades después, y se dan nombres a personas algunas edades antes de que nacieran; En cuanto a Josías, 1 Reyes XIII. 2, y a Ciro, Isaías xlv. 28 y xiv. 1. ¿Cómo podría haber sido esto sin algo divino? ¿inspiración? En quinto lugar, milagros, entonces muchos y entonces verdadero, probar Dios a ser el autor de estos libros. En sexto lugar, los propios enemigos prueban que estos libros ser sagrado; porque, si bien se han esforzado por destruirlos por completo, su La furia siempre ha sido en vano: es más, muchos de ellos, por las penas y tormentos que les sobrevinieron, se les hizo entender que era la palabra de Dios cual ellos opuesto. En séptimo lugar, el testimonios de mártires hacer él evidente eso el majestad de estos libros es de No significar personaje, desde ellos han sellado la doctrina, aquí entregada y expuesta, por sus confesión y su sangre. En octavo lugar, los propios autores garantizan, en unen gran medida, el crédito de estos libros. ¿Qué clase de hombres eran antes? ¿Fueron levantados para desempeñar este oficio por el Espíritu Santo? En total entonces no era apto para tal función, aunque luego se le dotó de la dones más nobles del Espíritu Santo. ¿Quién era Moisés antes de

ser llamado por

¿Dios? Primero, un cortesano en Egipto, luego un pastor, finalmente, dotado del derramamiento más rico del Espíritu, llegó a ser profeta y líder de la pueblo de Israel. ¿Quién era Jeremías? Un hombre incapaz, como él mismo atestigua, de cualquier elocuencia. ¿Quién era David? Un joven y un pastor. ¿Quién Pedro? A

pescador, una persona ignorante y analfabeta. ¿Quién Juan? un hombre de lo mismo bajo rango. ¿Quién era Mateo? Un publicano, completamente ajeno a lo santo. cosas. ¿Quién era Pablo? Enemigo y perseguidor de aquella doctrina que él después profesó. ¿Quién era Lucas? Un medico. ¿Cómo podrían esos hombres ¿Has escrito tan divinamente sin la divina inspiración del Espíritu Santo? Eran, casi todos, hombres analfabetos, instruidos en nada, enseñados en ninguna escuela, imbuidos de ninguna instrucción; pero luego convocado por un llamado divino, señalado para este oficio, admitido a los consejos de Dios: y por eso lo pusieron todo por escrito con la más exacta fidelidad; cuales escritos ahora están en nuestras manos.

Estos temas pueden probar que estos libros son divinos, pero nunca lo serán. suficiente a traer convicción a nuestras almas entonces como a hacer a nosotros asentir, a menos que el se agregue el testimonio del Espíritu Santo. Cuando esto se agrega, nos llena la mente. con una maravillosa plenitud de seguridad, los confirma y nos causa la mayor parte con alegría abrazar las escrituras, dando fuerza a los precedentes argumentos.

De hecho, esos argumentos anteriores pueden urgirnos y limitarnos; pero esto (yo significar el interno testimonio de el Santo Espíritu) es el solo argumento cual puede persuadirnos.

Ahora Si los argumentos anteriores no pueden persuadir nuestro mucho menos el

autoridad de la iglesia, aunque ésta repitiera su afirmación mil veces ¡veces! La autoridad de la iglesia y su juicio inquebrantable tal vez puedan ser suficiente para mantener a los hombres en alguna obediencia externa, puede inducirlos a rendir un consentimiento externo y perseverar en una unidad externa; pero la iglesia

Por sí solo no puede de ninguna manera persuadirnos a aceptar estos oráculos como divinos. En Por lo tanto, debemos estar internamente en nuestra conciencia persuadidos de la autoridad de las Escrituras, es necesario que el testimonio del Santo

Fantasma debería añadir. Y él, al sellar todas las doctrinas de la fe y la toda la enseñanza de la salvación en nuestros corazones, y la confirma en nuestras conciencias, también nos da cierta persuasión de que estos libros, de donde se extraen todas las doctrinas de fe y salvación, son sagrados y canónicos.

Pero, diréis, este testimonio no está sacado de los libros. ellos mismos: es, por tanto, externo y no inherente a la palabra. Contesto Aunque el testimonio del Espíritu Santo no sea, en verdad, el mismo que el libros mismos; sin embargo, no es externo, ni separado, ni ajeno al libros, porque

se percibe en la doctrina entregada en esos libros; para

No hablamos de ninguna influencia entusiasta del Espíritu. Pero, en como manera que ningún hombre puede ciertamente asentir a la doctrina de la fe excepto por laEspíritu, así nadie puede asentir a las Escrituras sino por el mismo Espíritu.

Pero aquí hay que eliminar dos objeciones propuestas por Stapleton:de los cuales el primero está en contra de esta última respuesta nuestra, y el segundo en contra el primero. La primera objeción es ésta: si es por el testimonio del Espíritu que conocemos las Escrituras, ¿cómo es que las iglesias, que tienen esta Espíritu, ¿no están de acuerdo entre ellos? Porque (así lo sostiene) los luteranos No estoy de acuerdo con ustedes, calvinistas, porque reciben algunos libros que rechazan: por tanto, o vosotros o ellos estáis sin el Espíritu. Esto es un Objeción presentada también por Campian y por otros. Respondo: En primer lugar, él hace no seguir cualquiera eso ellos OMS rechazar aquellos libros, o nosotros OMS recibirlos, están sin el Espíritu Santo. Porque no se puede conocer ninguna verdad salvadorasin el Espíritu Santo; como por ejemplo, que Cristo murió por nosotros, o cualquier otro.Esto lo permitirán los propios papistas. Sin embargo, de ello no se sigue que todos los que han aprendido esta verdad del Espíritu Santo deben estar de acuerdo en todos los demás puntos de fe. Tampoco se sigue inmediatamente que todos los que están en el error estén sin el Espíritu Santo, porque no todos los errores son capitales. Ahora la razón por la cual todos

los que tienen el Espíritu Santo no piensan exactamente igual en todas las cosas, es porqueno hay precisamente la misma medida igual del Espíritu Santo en todos; de lo contrario allá haría ser el más completo acuerdo en todo puntos. En segundo lugar, ambosnosotros que recibimos algunos libros que no recibieron los luteranos, tenemos la precedente de algunas iglesias antiguas, y también de los luteranos, que rechazan a ellos. Porque hubo algunas iglesias que recibieron estos libros (es decir, los epístola de Judas, el segundo epístola de Pedro, y el segundo y tercio de Juan), y también algunos que los rechazaron, y sin embargo todos entretanto fueron

iglesias de Dios. En tercer lugar, él hace no ahora seguir eso todo tener el SantoEspíritu que dicen tenerlo. Aunque muchos de los luteranos (como ellos llaman ellos) rechazan estos libros, sin embargo, no se debe concluir que tal sea el

opinión común de toda esa iglesia. Los papistas, de hecho, entienden y designar por el nombre de la iglesia únicamente a los obispos y doctores; pero el

Los sentimientos no deben ser juzgados sólo por unos pocos de sus

miembros.

El segundo objeción contra nuestro anterior responder es a este efecto: El Sagrada Escriturano es la voz de Dios, sino la palabra de Dios; es decir, no procede inmediatamente de Dios, pero nos es entregado mediatamente a través de otros. I

Respuesta: Confesamos que Dios no ha hablado por sí mismo, sino por otros. Todavía esto no disminuye la autoridad de las Escrituras. Porque Dios inspiró a los profetas con lo que decían, y hacían uso de su boca, lengua y manos: la Escritura, por lo tanto, es incluso inmediatamente la voz de Dios. El profetas y apóstoles eran solo los órganos de Dios. Él era Dios OMS habló a los padres en los profetas y a través de los profetas, como es plano de heb.

i. 1. Y Pedro dice: 2 Epist. i. 21, que “los santos hombres de Dios hablaron como

fueron inspirados por el Espíritu Santo”. Por lo tanto la Escritura es la voz del Espíritu y, en consecuencia, la voz de Dios. Pero ¿qué pasaría si no fuera la voz de Dios inmediatamente, sino sólo la palabra de Dios? Por lo tanto (dice Stapleton) requiere ser dado a conocer por la iglesia como el resto, es decir, como otras doctrinas necesarias para la salvación. ¿Pero que? ¿Es sólo por el testimonio de la iglesia, que conocemos todos los demás puntos de la religión y doctrinas de la fe? ¿No es el oficio del Espíritu Santo enseñarnos a todas las cosas necesarias para la salvación? Nótese bien cómo Stapleton afirma que aprender todo solo de la iglesia, y conjuntos el Espíritu y la iglesia en pedazos.

Pero si el Espíritu enseña en la iglesia, y es por el Espíritu que conocemos las otras doctrinas, entonces ¿por qué no podemos aprender del Espíritu también esto, que es? ¿La escritura es la palabra de Dios? Que hable y nos diga, si puede. Pero esto (dice) es una “cuestión de fe, como todo lo demás”. Lo confieso. Pero aquí él

se estrangula en su propia soga. Porque si sin fe no puede ser entendido que las Escrituras son la palabra de Dios, entonces ¿hay necesidad de alguna testimonio más seguro que la aprobación externa de la iglesia. Para el El Espíritu Santo es el autor de la fe, y no la iglesia, excepto como instrumento, un medio externo y ministerial. Y añade: “Pero esto, como el resto, excede la mera Comprensión humana”. Respondo: Por eso los hombres

no puede darnos esta persuasión, pero se necesita algo más elevado, mayor, testimonio más cierto que el del hombre. Ahora la iglesia es una asamblea de hombres, y está compuesto de hombres. “Pero esto (dice además) no debería, en ningún caso más que el resto, ser recibido por revelaciones inmediatas”. Yo respondo: Esto es ninguna revelación extraordinaria o inmediata separada de la enseñanza de los libros mismos; porque surge, se deriva y se percibe de la palabra misma a través del mismo Espíritu del que emanó esa palabra. Pero Me gustaría saber por ellos de dónde es que la iglesia llega a saber que las Escrituras son la palabra de Dios. Si dicen, por

revelación privada; luego admiten que todavía se revelan revelaciones extraordinarias y privadas.
empleados, y así establecen y confirman el entusiasmo; para esta autoridad

atribuyen incluso a la iglesia actual. Si dicen, por algún ordinario medio; entonces deben reconocer que la iglesia tiene este conocimiento por la palabra” misma. Stapleton procede: Ahora no se puede descubrir por la razón que un libro es apócrifo, otro canónico; esto autentico, y eso espuria, como tampoco el resto. Por lo tanto debe ser probado por la iglesia. Respondo: La inferencia no se sostiene. Porque no puede ser probado por humanos. razones por las que Cristo nació de una virgen, resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo con su cuerpo. Entonces, todo el crédito de estos y otros artículos debe ¿Depende únicamente de la autoridad y el testimonio de la iglesia únicamente? Hacemos creer que estas cosas son ciertas no por otra razón sino porque le agrada. ¿La iglesia que así debemos creer? Seguramente no. Pero ¿qué?, aunque Se concedió que llegamos a saber por medio de la iglesia, que ésta es la palabra de Dios, y que esta enseñanza es verdadera y canónica, lo cual hacemos de hecho, con gusto concedemos en cierto sentido; sin embargo, esto debe entenderse como para indicar un medio externo, ministerial, que Dios ha querido ofrecer. utilizar para instruirnos, y nada más. Es a través del ministerio de la iglesia, y no en cuenta de el de la iglesia autoridad. Como, por lo tanto, él OMS recibe un mensaje de grandes favores prometidos o concedidos por su soberano, no cree por causa del mensajero, ni por el autoridad del mensajero, sino a causa de la propia generosidad del príncipe, o porque ve la patente o carta firmada de puño y letra del príncipe, o porque reconoce alguna otra señal cierta; ni cree a causa del siervo, aunque a través de su ministerio; así recibimos en verdad el Escrituras enviadas como de Dios a través de la iglesia, y sin embargo no lo creen. ser enviado por Dios únicamente por la autoridad de la iglesia, sino a causa de la voz de Dios, que reconocemos hablando clara y expresamente en el escrituras.

Respondo, en segundo lugar, si las Escrituras no pueden ser probadas mediante Escrituras, como afirma Stapleton. dice, entonces ciertamente mucho menos podrá ser probado por la iglesia. Por si Stapleton es una buena razón de que las Escrituras no pueden ser probadas por las Escrituras, Debido a que las Escrituras pueden ser desconocidas o negadas, esa razón todavía tendrá mayor fuerza contra la iglesia. Porque la iglesia no es menos propensa a ser desconocido o negado que las Escrituras. Stapleton llama a esto un “importante pregunta;” y de hecho debe encontrarlo así. En verdad, es tan importante que no puede mantenerse bajo él.

Pero, dice, el caso de la Iglesia y el de las Escrituras no son los mismos. ¿Por qué? “Porque no hay cristiano que ignore la iglesia”. en me gusta manera, allá es No cristiano quien es absolutamente ignorante de la escritura. El

caso de ambos, por lo tanto, es el mismo. Hacer tú tú mismo considerar a él a cristianoOMS niega el entero ¿Sagrada Escritura? Ciertamente, él respuestas; para él afirma eso

Algunos cristianos niegan las Escrituras, como los schwenkfeldianos, anabautistas, y en Inglaterra el familiaristas y Superiluminati. I respuesta,Nuestra pregunta es sobre los verdaderos cristianos. Estos no son cristianos verdaderamente, pero equívocamente, como el papistas son equívoco católicos. Él puede en efecto sucederque puede haber algunos cristianos que ignoran el canon de

Escritura, o incluso no he visto algunos libros de ella, pero aun así he aceptado la doctrina contenido en el canon de Sagrada Escritura; para de lo contrario ellos ciertamente

No se les puede llamar cristianos. En cuanto a su afirmación de que no hay cristianosque ignoran la iglesia, si se refiere a la iglesia romana, es cierto que muchos cristianos han sido y todavía lo ignoran; muchos Ni siquiera he oído hablar de ello. ¿Excluirá a todos estos del esperanza de salvación? Pero si entiende cualquier otra iglesia, no es nada para el objetivo. Sin embargo, demuestra que ningún cristiano ignora la iglesia, porque en el Credo creemos en la iglesia. Confieso que en el Credo Sí creemos en la iglesia, pero no en tal o cual iglesia, sino en la católica. iglesia; que no es una asamblea particular de hombres, mucho menos la romana

sinagoga, atado a un solo lugar, sino el cuerpo de los elegidos que tiene existió desde el principio del mundo y existirá hasta el fin. Y por qué hacer nosotros de este modo ¿creer? Ciertamente por No otro argumento que el autoridadde las Escrituras, porque las Escrituras nos enseñan que existe tal cuerpo en el mundo, como repite Agustín mil veces contra los donatistas, no porque cualquier iglesia da fe o profesa esta proposición. Pero la iglesia, dice él, es "el medio para creer en todo lo demás"; por lo tanto es el medio también de creer la existencia de las escrituras. Respondo, efectivamente es el medio, no el principal o principal fuente; y a significar meramente externo y

ministerial. Pero el medio principal es la palabra misma, y la causa primera esel Espíritu; mientras que la iglesia es sólo una órgano inferior.

“Pero en el Credo”, dice Stapleton, “creemos en la iglesia, pero no en la

escrituras”. A esto le devuelvo dos respuestas. Primero, dado que Stapleton permite que creemos en la iglesia, pregunto ¿cómo y por qué? Si él dice, en cuenta de el iglesia, entonces nosotros creer a cosa en cuenta de el cosa sí mismo.

Pero esto no es una prueba ni siquiera en su propia opinión: por cada prueba (como él dice él mismo en otra parte) procede de premisas más conocidas que la conclusión. Por lo tanto, creemos a la iglesia por algún otro medio, que es, a través de las Escrituras y la iglesia. En segundo lugar, Stapleton rechaza así la Escritura del Credo, ya que dice que en el Credo creemos en la iglesia, pero no en las Escrituras. Pero la Escritura no es rechazada por el Credo; porque el Credo es un compendio y resumen de toda la Escritura, y todos los artículos del Credo mismo están confirmados en las Escrituras. Además, en el Credo mismo indicamos nuestra creencia en la Escritura: porque cuando profeso que "creo en Dios", profeso también que creo que Dios habla verdad en su palabra, y como consecuencia, eso I recibir y venerar todo divino Sagrada Escritura. Para la palabra "Creo" que aparece al comienzo de la Credo, es expuesto por los padres en un triple sentido: es decir, creo Dios; Yo creo que hay un Dios; y creo en Dios. (Credo Deo, Credo Deum, Credo in Deum).

Stapleton continúa observando que toda la causa formal de la fe es el consentimiento. a Dios revelador algo a través de la iglesia. I respuesta, Dios hace, en efecto, revelar la verdad a través de la iglesia, sino a través de un ministerio externo. medio. Pero propiamente él nos revela la verdad por el Espíritu y la Escritura: porque aunque "Pablo planta y Apolos riegan", sin embargo, estos no tienen ningún valor. aprovechar a menos que "Dios dar el aumentar." 1 Cor. III. 6. El iglesia poder revelar nada para nosotros de manera salvadora sin el Espíritu. Pero nada puede ser de ahí reunidos para hacer parece que la autoridad de la iglesia y de las escrituras No es igualmente dudoso y oscuro, más aún, que la autoridad de la iglesia sea no mucho más; ya que es cierto que cualquier autoridad que tenga la iglesia depende enteramente de las Escrituras.

Entonces mucho entonces en responder a Stapleton's primero argumento: dejar a nosotros venir ahora a el resto, que son todos, por así decirlo, corrientes inferiores derivadas de esta primera argumento, y referido a es confirmación. Sin embargo, nosotros voluntad examinar a ellos cada uno de forma distinta y separada, para que una respuesta clara pueda ser devuelta a nuestra parte a cada argumento que emplea.

4. DONDE STAPLETON'S SEGUNDO ARGUMENTO ES PROPUESTO Y CONFUTADO

En su Libro noveno, cap. 5, expone un razonamiento atroz para este efecto: algunos escritos de los profetas y apóstoles no tienen contenido canónico. autoridad, y algunos que no son escritos de profetas o apóstoles son recibido en el canon. Por lo tanto, todo el canon de las Escrituras se basa en:

y es definido por, el juicio de la iglesia. Él debería determinar el canon de las Escrituras; y en consecuencia la Escritura tiene su autoridad desde el testimonio de la iglesia.

Tengo tres respuestas a esto. Primero, es posible que los profetas y apóstoles puede haber escrito algunas cosas de manera ordinaria a personas privadas, como, por ejemplo, Por ejemplo, David envió cartas privadas a Joab. Estas cosas no deberían ser recibido en el canon. Pero todo lo que escribieron como profetas e inspiraron por Dios, para la instrucción pública de la iglesia, han sido recibidos en el canon.

En segundo lugar, I demanda de a él, si aquellos escritos de cual él hablaban sí mismos sagrados y divinos, ¿o no? Si lo fueran; entonces la iglesia debería admitirlos y aprobarlos por su testimonio, como ellos mismos se lo permitan, y la iglesia ha errado al no recibirlos, porque es oficio de la iglesia reconocer las sagradas escrituras y recomendarlas a los demás. si fueran; entonces es seguro que fueron escritos por profetas y apóstoles con algún otro diseño que el de que deberían ser admitidos en el canon de Escritura: para que la Iglesia no pudiera ni debería haberlos admitido en ese canon.

En tercer lugar, ningún escrito público de los profetas ni del apóstol puede ser producido, que no ha sido recibido en el canon de las Escrituras. Todavía Stapleton se esfuerza por demostrar que hubo muchos escritos de este tipo tanto en profetas y apóstoles, que la iglesia nunca decidió sancionar. Y en primer lugar, enumera ciertos escritos de los profetas, y luego de los apóstoles que eran nunca aceptados en el canon. Por Samuel,

dice él,

y Natán y Gad, se escribieron los Hechos de David, como aparece en 1 Crón. último capítulo, verso 29. Pero aquellos libros son no ahora canónico.

Por lo tanto, queda a discreción de la iglesia recibir libros de las Escrituras como canónicas, o rechazarlas y rechazarlas como apócrifas. Contesto, que en ese lugar se encuentra la historia sagrada del primero y segundo de Samuel significado, que fue redactado por esos tres profetas, Samuel, Natán y Dios mío, y cual grapadora precipitadamente niega a ser canónico. Para él es cierto eso Ambos libros no fueron escritos por Samuel, porque Samuel estaba muerto. antes el fin de el primero libro. Ahora el iglesia siempre admitido estos libros a ser canónico. Pero grapadora supone eso alguno otro historia, se hace referencia al trabajo de esos distinguidos profetas; que no puede ser establecido por cualquier prueba. En segundo lugar, dice que los Hechos de Salomón fueron consignado a escribiendo por Natán, Ahías y Lo haría, como aparece de 2 Crón.

IX. 29. Respondo que la historia que allí se entiende es la que está contenida en el primero libro de Reyes: o, si alguno otro historia ser indicado, cómo voluntad él ¿Probar que, cuando existió, no tenía autoridad canónica? En tercer lugar, él prueba de 2 Crón. xiii. 22, que la historia de Abías fue escrita por Iddoel profeta, que aún no existe en el canon. Yo respondo que esto es la misma historia del rey Abías que está contenida en 1 Reyes xv. Por cuartos, dice que la historia de Josafat fue escrita por el profeta Jehú;

cual él prueba de 2 Crón. xx. 34. I respuesta, eso el mismo historia es significa que se conserva 1 Reyes xvi. Porque es seguro que las historias de Jueces, Rut, Samuel y Reyes, fueron escritos por muchos profetas: de donde en Matemáticas. ii., en el último versículo, se cita un pasaje del libro de Jueces (porque no se encuentra en ningún otro lugar); y sin embargo Mateo usa la expresión “quese cumpliera lo dicho por los profetas”. De donde podemos Entiendo que ese libro fue escrito y compuesto por muchos profetas.

En quinto lugar, él dice eso muchos escritos de Salomón son ahora no existente en el canon de Sagrada Escritura. I respuesta, eso este es No excelente preguntarse, desde ellos tener ahora perecieron por completo y no existen en ninguna parte: porque creo que ningún hombre Dudas que algunas piezas canónicas hayan perecido. Pero si fueran ahora

existente, Stapleton tendría que demostrar que dependería de la autoridad de la iglesia si deberían o no estar en el canon. A continuación

trae un testimonio de Agustín, de Civit. Dei, Lib. XVII. gorra. ult. donde aparecen estas palabras: “Hay escritos suyos” (que significa Zacarías, Malaquías y Hageo,) “como los hay de otros que profetizaron enexcelente números: muy pocos escribió piezas cual tenía canónico autoridad." I

Respondo: estas cosas que dice Agustín no tienen ninguna referencia a nuestra pregunta. Porque no dice que muchas cosas fueron escritas por los profetas, que no tenía autoridad canónica; pero que, entre muchos profetas, fueron muy pocos los que escribieron algo: porque muchos profetas no dejaron

escrito composiciones lo que sea. Qué él dice, por lo tanto, es, allá eran muchos profetas que enseñaron a la iglesia sólo oralmente; pero pocos que escribieron

cualquier cosa. Este es claramente Agustín sentido y significado: De dónde, por el forma, nosotros puede llevar aviso de Stapleton's fidelidad en citando el padres.

Estos, entonces, son Stapleton's objeciones sobre el escritos de el profetas. Vayamos ahora a los escritos de los apóstoles que él afirma no haber sido recibido en el canon.

El primero especifica la epístola a los Laodiceos, que prueba por Coloso. IV. 16, haber sido escrito por Pablo; sin embargo, dice él, esa epístola no es Ahora en el canon. I respuesta: No epístola de el amable es mencionado en eso lugar. El apóstol dice eso el epístola aquí referido a era no escrito a los laodiceos, sino de Laodicea. El error surgió del latín vulgar edición, que dice: Epistolam Laodicensium. En efecto, antiguamente existía una epístola que pasó bajo este nombre, como Epifanio (contra Marcum,)

y otros comentan. Faber Stapulensis cuenta esto entre las epístolas de Pablo, pero Erasmo lo censura por ello. Aquellos tienen una opinión más razonable. y opinión engañosa, que piensa que tal epístola existió, pero que es ahora perdido. Sin embargo, incluso eso no puedo ser demostrado de este paso. Él aparece Para mí, lo que aquí se indica es más bien que los laodiceos habían escrito

una epístola a Pablo, en la que, como había algunas cosas que concernían a la Colosenses, y cual él era importante para a ellos a saber, Pablo deseado él a ser leído por los Colosenses junto con su propia epístola. esto lo juzgo No es una opinión increíble y, de hecho, mucho más probable. Para este efecto Oecumenio escribe claramente: “No dice lo que escribió a Laodicea, pero el de Laodicea; no el de Pablo a los laodiceos, sino el de los laodiceos a Pablo. Sin duda había algo en ello que se refería a los colosenses”. Estas observaciones que Oecumenio tomó de Crisóstomo. También Catharinus, un papista, reconoce en su comentarios sobre este lugar, (p. 366,) que no es una epístola escrita por él a los laodiceos, pero uno escrito de eso lugar. Jerónimo, en su Catálogo de

escritores eclesiásticos, bajo el encabezado de Pablo, hace mención de esta epístola, pero observa que es universalmente condenado. El segundo Concilio de Niza

determina que es espuria y la rechaza como supositiva. teofilacto piensa eso el primero epístola a Timoteo es quiso decir, porque él era escrito de Laodicea; Tertuliano, en su quinto libro contra Marción, la epístola a los Efesios.

Como a qué grapadora subjuntos, eso allá eran alguno libros escrito por Pedro, y también cierto libro de los viajes de Pablo y Tecla, que no están en el canon; Respondo que estos libros siempre fueron considerados espurios. Imposturas de la iglesia. Jerónimo (en Cat. bajo Pedro) los rechaza como apócrifo, y no escrito por Pedro. Dejar a mí por lo tanto decir de estos, como nosotrosléase que Agustín dijo antiguamente de algunos aún más antiguos (Civit. Dei, Lib. XVIII. C. 38): “Estos escritos la castidad del canon no tiene aceptado, no porque el autoridad de aquellos hombres OMS complacido Dios es rechazadas, sino porque no se cree que éstas sean obras suyas.” no descansa por lo tanto con el de la iglesia discreción a hacer el escritos de profetas y apóstoles canónicos o no canónicos, rechazar lo que es, o admitir lo que es no, canónico Entonces lejos sobre Stapleton's segundo argumento.

5. DONDE EL TERCERO ARGUMENTO DE NUESTRO Oponentes ES EXAMINADO Y COLOCARAPARTE

Stapleton's tercer argumento es contenido en el 6to capítulo de su noveno libro, y es a este efecto. Él es debido a el juicio y autoridad de el iglesia, que los escritos apócrifos del primer tipo, como los que antes no ciertamente canónicos pero dudosos, fueron admitidos después de un tiempo en el canon. Por lo tanto, etc. Él llama a esos libros Apócrifos de primera clase, respecto de lo cual al principio hubo dudas en la iglesia, aunque finalmente fueron recibidos. Tales son aquellos a quienes este mismo autor y otro papistas llamar Deuterocanónico. Para aquellos cual forma el segundo rango de escritos canónicos, son el primer rango de escritos apócrifos: de los cuales tipo, en el Antiguo Testamento, son Tobit, Judith, Ecclesiasticus y aquellos otros libros sobre los cuales hemos discutido ampliamente en la primera Pregunta; en la nueva, la Epístola a los Hebreos, el Apocalipsis, la segunda y tercera Epístolas de Juan, el segundo de Pedro, el historia de la mujer tomado en adulterio, la Epístola de Judas y la Epístola de Santiago. Junto con estos Stapleton, en el quinto capítulo de este libro, enumera el libro de la Pastor, la Epístola de Bernabé, los Hechos de Pablo, el Evangelio según los hebreos y los viajes de Pablo, calificándolos también de apócrifos del primera clase, aunque libros que ni ahora ni antes se publicaron recibido en el canon, que todos los demás libros del Nuevo Testamento lo he sido hace mucho tiempo. Sin embargo este hombre nos dice que todas estas piezas son del mismo rango, tipo y naturaleza, y que cualquier diferencia que se haga entre ellos resulta enteramente de la circunstancia de que la iglesia tiene juzgó algunos canónicos, otros no, recibió el conjunto y rechazó el otro. Pero además hay una gran diferencia entre ellos: de lo contrario la iglesia no podía hacer tal diferencia entre los escritos, todos los cuales estaban realmente en la misma situación. Porque si, como dice Stapleton, todos estos libros sean del mismo tipo, rango y naturaleza, ¿por qué la iglesia ha recibido ¿una parte y no la otra? Pero ahora respondamos a este argumento. claramente y en forma. La respuesta será cuádruple.

En primer lugar, I decir eso el iglesia nunca hizo recibir, por es juicio y aprobación, aquellos libros de el viejo Testamento cual ellos llamar Deuteronomio

canónico, o Apócrifo de el primero clase; cual punto nosotros tener suficientemente establecido en la primera Cuestión de esta controversia. Si dicen la iglesia los ha recibido, que nos digan cuándo y en qué consejo?

Ahora

los consejos que sean capaces de producir son simplemente recientes; y sin razón poder ser asignado por qué canónico libros debería mentir entonces largo no autorizado por la autoridad de la iglesia.

En segundo lugar, digo que la iglesia ni pudo ni debió haber recibido incluirlos en el canon. Porque la iglesia no puede hacer que esos libros sean canónicos y divinas, que no son realmente en sí mismas canónicas, sagradas y divinas.

Ni siquiera los propios papistas atribuyen tanto poder a la iglesia, cuyo oficio termina en declarar canónicos esos libros, y como tal encomendarlos al pueblo, que es realmente y en sí mismo canónico.

Ahora nosotros tener ya demostrado eso estos libros poseer No semejante personaje. El concejo de Laodicea expresamente rechaza a ellos como no canónicos escritos. Jerónimo determina que ningún dogma religioso puede ser probado por ellos: mientras que, si fueran canónicos, las doctrinas de la religión podrían ser

se establece a partir de ellos tanto como del resto.

En tercer lugar, confesamos que anteriormente se abrigaban dudas sobre cierto libros de el nuevo Testamento, como el Epístola a el Hebreos y

otros, cuyos libros fueron, sin embargo, recibidos posteriormente en el canon.

Pero negamos que sea meramente por la autoridad de la iglesia que estos libros cualquiera son, o son contabilizado, canónico. Para I demanda, qué razón era él

¿Eso indujo o impulsó a la iglesia a recibirlos? Ciertamente no otra causa sino ésta, que percibió y reconoció la doctrina en ellos para ser claramente divino e inspirado por Dios. ¿Por qué entonces puede que no sea la misma razón? ¿Persuadirnos también a recibirlos? Cualquier otra respuesta que puedan dar asignará un criterio totalmente incierto.

En cuarto lugar, aunque en algunas iglesias prevalecían dudas sobre estos libros del nuevo Testamento, sin embargo, otras iglesias los recibieron.

Entonces Eusebio escribe sobre estas epístolas; como especialmente de la Epístola de Jaime, Lib. II.

C. 23. Porque aunque usa el término *νοθεύσθαι*, reconoce que fue recibido públicamente en muchas iglesias: lo que estos hombres no pueden decir de

la Epístola de Bernabé, o el Evangelio según los Hebreos, u otros como piezas espurias o adulteradas. Pero si, como dice Stapleton, estos De hecho, los libros eran iguales entre sí y del mismo rango (es decir, estos libros canónicos y aquellos espurios que enumera), y si la iglesia les ha hecho tener una autoridad desigual con respecto a nosotros, entonces la iglesia ha caído en un grave error: porque la iglesia no debe haber hecho que partes de igual autoridad intrínsecamente nos parezcan de otra manera. Ahora Stapleton dice que estos libros tienen el mismo rango en sí mismos; pero con respecto a nosotros, lo atribuye al juicio de la iglesia que algunos son consideradas canónicas, y no otras. Pero seguramente la iglesia no puede cambiar la calidad de libros, pero solo declarar a ellos a- a nosotros a ser semejante como ellos en realidad son en ellos mismos. Por lo tanto, si ellos eran todo igual, un igual juicio debería, para ser transmitido a todos ellos. Que esto descansa en la decisión arbitraria de la iglesia, nunca podrá establecerla: atendamos, sin embargo, a la forma en que intenta demostrarlo.

Stapleton procede a citar muchos testimonios de los espumadores, de los cuales examinar sólo los tres principales y pasar por alto lo que sea irrelevante para el pregunta. En primer lugar, pues, nos objeta a Eusebio (HE Lib. III. c.19, o en griego, 25), quien afirma que la marca clara de la norma canónica Los libros es la tradición de la iglesia. Respondo: Eusebio allí enumera todos los libros del nuevo Testamento, así como los que siempre fueron recibidos por todos, como aquellos que fueron rechazados por algunos, y sobre los cuales dudas. Luego fueron agasajados en algunas iglesias. Las propias palabras de Eusebio son tan sigue: “Era necesario que elaboráramos tal catálogo de estos, distinguiendo aquellas piezas que, según la tradición eclesiástica, son Escrituras verdaderas, no fingidas y reconocidas, de aquellas que son no es parte del Testamento”. A qué testimonio de Eusebio vuelvo brevemente a triple responder. En primer lugar, nosotros debería permitir No peso en este asunto a la autoridad de Eusebio, porque no tiene fuerza para establecer lo que Stapleton se compromete a demostrar. Porque, si bien dice que sigue la doctrina eclesiástica tradición, distingue de los libros canónicos aquellas mismas piezas que el papistas ellos mismos mantener a ser canónico, como el Libro de Morder, Judit, etc. la Epístola a los Hebreos, la Epístola de Santiago, la Apocalipsis, etc. Por lo tanto, si la tradición que sigue Eusebio es cierta, prevalecerá tanto contra los propios papistas como contra nosotros. Y si que la tradición sea una marca tan segura de los libros, entonces la autoridad de algún

libros del canon es completamente destruido, como la Epístola de Santiago y otras epístolas, en las que esta tradición de Eusebio, en la que tanto confiaba Stapleton, destierra del canon sagrado. Que entonces considere por sí mismo lo que peso es a ser permitido a este testimonio.

En segundo lugar, I denegar no eso

La tradición eclesiástica es un medio de prueba mediante el cual se puede mostrar lo que los libros son canónicos y todo lo que no es canónico; sin embargo, digo que es simplemente

medios de prueba externos. Ahora bien, para que estemos completamente persuadido de la autoridad de los libros canónicos, es necesario además el interno testimonio de el Espíritu Santo. En como manera, con respecto a

Dios mismo y la Trinidad, y otros artículos de nuestra fe, la iglesia da nosotros instrucción, y esta tradición debe tener, con toda la fuerza de una gran argumento: y si cualquier eran a denegar aquellos artículos, nosotros debería prensa a ellos con la autoridad de la iglesia como argumento

externo, que tiene en sí todos los fuerza necesaria para convencer y refutar a los que contradicen. Sin embargo, a menos que se agregue el testimonio interno del Espíritu Santo, fortalecido por la amplia

autoridad de las Escrituras, la mente humana nunca dará un asentimiento sólido con completo aquiescencia a aquellos artículos. En tercer lugar, Eusebio escribe eso él

enumera estos libros como canónicos, no por razones eclesiásticas tradición, sino según la tradición eclesiástica, que es una tradición muy cosa diferente. Sus palabras no son διὰ τὴν παράδοσιν, sino κατὰ τὴν παράδοσιν. Aquellos que suponen que no hay diferencia entre estos dos están muy engañados. Porque es a través del ministerio de la iglesia que creer lo que nosotros creer, pero no en cuenta de el de la iglesia autoridad; ya que nuestra fe depende y es confirmada por una autoridad mucho más agosto, cierto y claro, que eso de el iglesia. Dejar este satisfacer sobre el testimonio de Eusebio.

El segundo testimonio citado por Stapleton está tomado de Agustín, De Doct, Cristo, Lib. II. C. 8, dónde estas palabras ocurrir: "El creyente voluntad observar esta regla con respecto a las Escrituras canónicas, preferir aquellas que son recibido por todas las iglesias a aquellos que algunas no reciben. En el caso de aquellos que no son recibidos por todos, preferirá aquellos que cada vez más iglesias más dignas reciben a aquellas que menos iglesias o iglesias de menos autoridad admitir. Pero si encontrara algunos recibidos por los mayores número, y otros por el más digno (aunque en efecto semejante a caso no puede fácil de encontrar), sin embargo, creo que las dos clases deberían considerarse de igual autoridad."

Así Agustín; dónde (dice Stapleton) él muestra eso este entero

La verdad, y esta diferencia entre los libros, depende de las diversas juicio de el iglesia. I respuesta, eso grapadora hace no considerar qué éldice. ¿Para qué? toda esta verdad y diferencia entre los libros ¿Depende de los diversos juicios de la iglesia? ¿Debe la verdad y autoridad de las Escrituras canónicas dependa así del juiciode la iglesia, y ese juicio en sí mismo es variable?—¿Qué afirmación ¿Podría ser más absurdo o más insultante que esto? Iglesias de hecho juzgar de manera diversa e inconstante, como era evidentemente el caso en la antigua iglesias: pero las Escrituras de Dios son siempre las mismas, conformes ellos mismos, y no admiten ninguna variedad. Pero Agustín en ese lugar está instruir a los principiantes y novicios, y exhortarlos en primer lugar a asistir a la iglesia como su maestra y amonestadora, y a seguir su juicio Nadie negará que éste es un consejo piadoso y sensato. Nosotros no entender inmediatamente todo nosotros mismos; por lo tanto debemos escuchar la iglesia que nos pide leer estos libros. Sin embargo, después, cuando leerlos nosotros mismos o escuchar a otros leerlos y sopesar debidamente lo que ellos enseñar, nosotros creer su canonicidad, no solo en cuenta de el testimonioo autoridad de la iglesia, sino por el incentivo de otros y más cierto argumentos, como el testigo de el Santo Espíritu, y el majestad de eso doctrina celestial, que brilla en los libros mismos y en la toda la forma de su enseñanza. Agustín, por lo tanto, quiere que atribuir mucho, pero no todo, a el iglesia en este asunto. Pero dos puntos contraLos papistas pueden ser reunidos en este lugar. Primero, que Agustín nunca entendido o reconocido tal juicio público y cierto de la iglesia como fingen los papistas; es decir, un juicio externo, y que fue aprobado por el Iglesia Romana, a la que todos los cristianos deben estar obligados a permanecer y obedecer: porque entonces hubiera deseado que un discípulo siguiera este juicio, y consultar sólo a la Iglesia Romana. En segundo lugar, se puede deducir de este lugar, para que las iglesias puedan ser verdaderas iglesias de Cristo y, sin embargo, juzgar de diversas manerasde ciertos libros canónicos. De donde resulta manifiestamente que todos los que tienen El Espíritu Santo no piensa igual en todos los libros de las Escrituras. Pero para responder brevemente y en una palabra, digo que el dictado, y la voz, y La recomendación de la iglesia es la ocasión y el primer rudimento de la fe.con lo cual creemos que estos libros son divinos y dados por inspiración deDios; pero que la forma y la plena seguridad dependen del testimonio internodel Espíritu Santo, que debe agregarse antes de que podamos ciertamente Sabemos y sostenemos indubitavelmente que estos

libros son canónicos y divinos.

El tercer testimonio presentado por Stapleton, que he resuelto respuesta, es tomado de Agustín undécimo libro contra Fausto el Maniqueo, cap. 5, donde Agustín escribe al respecto: “Distinguido de los libros de autores posteriores es la excelencia de la autoridad canónica del Antiguo y Nuevo Testamento; que, habiéndose establecido en el tiempo de los apóstoles, a través de las sucesiones de obispos y propagaciones de iglesias han sido colocadas como en un tribunal elevado, exigiendo la obediencia de todo entendimiento fiel y piadoso”. Por lo tanto parece, dice Stapleton, que la Escritura está fijada en este alto tribunal por la aprobación y autoridad de la Iglesia. Respondo: Agustín escribe que el canon de las Escrituras

fue establecido por los apóstoles, y ahora está ubicado en este lugar elevado a través de las sucesiones de obispos y propagaciones de iglesias. ¿Qué prueba en nuestra contra? ¿Quién está tan loco como para no darse cuenta de que el

apóstoles establecieron la Escritura canónica, y que los obispos piadosos y ¿Las iglesias le rindieron la mayor reverencia? ¿Pero se sigue de ahí que No sabemos qué libros son canónicos por ningún otro testimonio que ese. de la Iglesia; o que las Escrituras no tienen otra autoridad entre nosotros que esa que la iglesia le asigna? Seguramente no. Pero de este pasaje de Agustín hacemos las siguientes observaciones contra los papistas.

Primero, que el canon de las Escrituras fue establecido en el tiempo de los apóstoles, y

consignados en un cierto número de libros, y que, por tanto, aquellos más recientes concilios, mediante los cuales los papistas prueban que ciertos

apócrifo libros de el viejo Testamento son canónico, son de No aprovechar contranosotros, ya que los mismos apóstoles habían determinado en sus propios tiempos lo que Los libros deben ser recibidos en el canon del Antiguo Testamento. En segundo lugar, eso el libros de el nuevo Testamento eran escrito y confirmado por el

apóstoles mismos, y un número definido de libros marcados. En tercer lugar, que si el canon de las Escrituras fue establecido por los propios apóstoles, es ahora no está en el poder de la iglesia agregar ningún libro a este canon, y por eso aumentar el número de el canónico presagios; cual todavía grapadora afirma en el capítulo 14 de este libro. Jerónimo en su Catálogo y otros autores

escribe que Juan fue el que vivió más años de todos los apóstoles, para poder ver todos los libros y confirmarlos, y, si se publicaron libros ficticios, para distinguirlos de los libros sagrados y verdaderamente canónicos.

Jerónimo, en su El catálogo, bajo el artículo Lucas, relata que cierto libro acerca de la hechos de Pablo fue presentado a Juan, pero que el autor fue descubierto y el libro condenado por el autoridad de el apóstol. Tertuliano en su

Prescripciones dice que los mismos autógrafos de los propios apóstoles fueron conservados en su tiempo a salvo en las iglesias; y el mismo escritor comenta en el mismo lugar, "Nosotros determinamos el documento de el evangelio a tener el apóstoles para sus autores". Agustín, Epíst. 19, afirma que estas escrituras fueron recibidas a la altura de la autoridad canónica por los apóstoles ellos mismos. El hecho de que después algunas personas abrigaran dudas sobre ciertas partes tuvieron su origen no en las Escrituras mismas, sino en nuestra enfermedad.

Pero tal vez alguien pueda objetar: si los apóstoles, que eran los pastores de la iglesia, tenían el poder de consignar el canon y confirmar el escrituras canónicas, entonces el mismo privilegio pertenecerá a los demás pastores de la iglesia que los sucederá, cuando se reúnan en un solo lugar. En respuesta, los apóstoles pueden ser considerados bajo un doble aspecto: primero, como los principales maestros de la iglesia; en segundo lugar, como ciertos órganos inmediatos, elegido por Dios y designado para el oficio especial de escribir y publicar los libros sagrados. Esto era tan peculiar para ellos, que en este respeto, fueron colocados fuera de la condición de todos los demás hombres. Ahora el La consignación de los apóstoles del canon de las Escrituras no debe referirse a la autoridad de la iglesia, sino a la de Dios. No fue como los ministros de la iglesia eso ellos consignado él, pero como el infalible órgano de el Santo Fantasma, fortificado por a divino autoridad, y elogiado a el fe de todo. Para si ellos habían hecho esto como ministros ordinarios, entonces todos los pastores que suceden al apóstoles haría tener el como fuerza. De dónde él es manifiesto eso este autoridad de ellos fue de un tipo extraordinario. Por lo tanto, los apóstoles consignaron el canon de las Escrituras, no como hombres o ministros, sino como representante de Dios, lengua del Espíritu Santo y, por así decirlo, oráculo divino. Por lo tanto, esta ley no puede servir de nada para establecer la perpetua autoridad de el iglesia. Y entonces mucho para Stapleton's tercer argumento.

6. DONDE EL CUATRO ARGUMENTO DE NUESTRO OPONENTES ES CONTESTADA

Ahora sigue su cuatro argumento, cual es manejado en Lib. IX. C. 7, y es en este sentido: Los libros apócrifos de la segunda clase, por lo tanto, no son considerados divinos, porque la iglesia nunca ha elegido aprobarlos. Por lo tanto, todo este asunto (es decir, de recibir y rechazar libros) depende de la autoridad y el juicio de la iglesia. Él llama a esos libros apócrifos de segunda clase, que han sido publicados bajo el nombre de los apóstoles, ya sea por herejes, ya por filósofos, ya por otros: de los cuales tipo fueron, la revelación de Pablo, el evangelio de Judas Iscariote, el evangelio de Tomás, el evangelio de Matías, el evangelio de Andrés y el evangelio de Pedro, que el Papa Inocencio I en su tercera epístola testifica que fue publicado por filósofos. Estos libros, dice Stapleton, la iglesia ha rechazado y repudiado. Por lo tanto, corresponde a la iglesia determinar concerniente a los libros canónicos, y consignar un determinado canon de las Escrituras.

Respondo que este argumento no prueba nada; y eso por tres razones. El primero es, porque nosotros tener ya otorgada eso él pertenece a el oficina, y en consecuencia a la autoridad de la iglesia para distinguir lo verdadero y lo libros genuinos de libros espurios. Porque posee el Espíritu de Dios, bajo cuya instrucción oye la voz de su Esposo y reconoce su enseñando. Porque ese mismo Espíritu, por quien esos libros fueron escritos, todavía reside en la iglesia, aunque no siempre en la misma medida. Todo esto, por lo tanto, permitimos; pero exigimos saber cómo se deduce de estos premisas, que no podemos juzgar por ningún otro criterio que el de la iglesia. determinación de su no canonicidad, que estos libros merecen ser rechazado y rechazado? ¿Alguien dibujaría una frase tan vaga e inconsecuente? conclusión, quien confiaba en poder ganar su causa por medios legítimos argumentos? Por nuestra parte, afirmamos que existen otros criterios. Déjalos díganos por qué motivos la iglesia considera espurios estos libros; Y lo haré respuesta, para que también podamos llegar a la misma conclusión sobre el mismo incentivos. En segundo lugar, concedemos que contra los herejes un argumento puede ser tomado de la autoridad y consentimiento de la iglesia, mostrando que, dado que

toda la iglesia ha rechazado esos libros, con justicia les permitimos merecer rechazo. Porque, ¿quién hay allí tan audaz y descarado que no se conmueva mucho? ¿Por la autoridad de la iglesia católica? Ha visto y examinado estos libros, y puedo juzgarlos mejor que cualquier persona privada, porque dotado con a mayor que y más amplio abundancia de el Santo Espíritu y de juicio: ya que, con tanto juicio y deliberación, ha rechazado ciertos libros, no debemos, sin ningún motivo, conservarlos. Este

Por lo tanto, el argumento tiene un peso muy grande contra los herejes, y los herejes puede ser muy presionado e instado por ello; ni todavía sólo los herejes, sino otros oponentes también que recibirían libros supuestos o rechazarían realmente canónico. Este argumento lo utilizaron con frecuencia los padres; pero, Sin embargo, en ninguna parte he dicho que todo esto dependiera de la autoridad de la iglesia, o eso este era cualquiera el único o el mayor argumento, por lo cual herejes y otros adversarios, que tenían sentimientos equivocados respecto a estos libros, podría ser refutado. No, alguno de aquellos muy padres a quien grapadora cita tener usado otro argumentos al este sujeto, como voluntad aparecer ahora. En tercer lugar, por lo tanto, aquellos padres que utilizaron este argumento que se deriva de la autoridad de la iglesia, no rechazó estos libros apócrifos de la segunda clase meramente a causa de la autoridad de la iglesia, y únicamente al el de la iglesia externo juicio entregado como él eran en corte; pero en

cuenta de otras pruebas que fueron tomadas y derivadas de los libros ellos mismos. Porque esos libros tenían generalmente errores abiertos y perversos. doctrinas, a partir de las cuales la iglesia podría determinar fácilmente que eran Libros ficticios y espurios, y no verdaderamente canónicos. Esto es evidente a partir de el testimonio de esos mismos padres, a quienes Stapleton alega en su propio nombre en esta causa, es decir, Eusebio y Agustín.

Eusebio, en su tercero libro, cap. xxv. de el Griego Copiar, discurso de el evangelios de Tomás, Pedro, Matías, y otro apócrifo libros- de el segunda clase, explica al final de su discurso, por qué estos libros fueron rechazado por el iglesia, en el siguiente palabras: "El muy dicción, personaje, y fraseología, son ajenos a lo apostólico. Su deriva es ampliamente diferentes de la religión y doctrina ortodoxa, y por lo tanto son Mercedamente rechazados como libros espurios e invenciones de los herejes".

Hasta aquí el testimonio de Eusebio. Paso ahora a Agustín, quien ciertamente nunca escribió como grapadora afirma a él a tener escrito,

pero a a lejos

diferente efecto. Él hace no decir eso estos libros se llevaron a cabo a ser apócrifos únicamente porque estaban llenos de mentiras y contenían muchas cosas impío y falso. En su tratado 98 sobre Juan, habiendo mencionado la revelación de Pablo, agrega, que no es recibida por la iglesia: pero

¿por qué? ¿Es porque fue puesto bajo el juicio de la iglesia únicamente? recibirlo o no recibirlo? De ninguna manera; sino porque fue “fingido” por ciertos hombres “vanidosos”, y porque estaba “lleno de fábulas”.

Bueno, entonces, ¿nosotros rechazar, al No otro cuenta pero el de la iglesia testimonio, a libro "fingido

por vano hombres, y lleno de ¿fábulas? Sí, bastante nosotros rechazar él para ser semejante. El mismo Agustín, contra Fausto el maniqueo, Lib. XXII. C. 79, dice que Los maniqueos leían ciertos libros escritos por “costuradoras de fábulas”.

Se refiere a los evangelios de Matías, Andrés, Pedro y esos otros libros. cual grapadora tiene antes enumerado. Estos libros por lo tanto eran no recibidos por la iglesia, porque estaban llenos de fábulas, no simplemente porque la iglesia eligió a rechazar a ellos. Además, el mismo Agustín, en su trabajo de consenso Evangelistarum, Lib. Yo c. 1., analiza la cuestión de por qué, dado que tantos habían escrito sobre las acciones y la doctrina tanto de Cristo como de los

apóstoles, sólo se recibieron cuatro evangelios y los Hechos de los Apóstoles, ya signa dos razones: primero, porque los hombres que escribieron esos otros libros

no eran tales que la iglesia consideraba dignos de crédito, es decir, no eran dotado de los extraordinarios dones del Espíritu Santo, o así provisto para la tarea como deberían ser todos aquellos que escriben sobre temas tan sagrados y divinos. asuntos; en segundo lugar, porque no escribieron con la misma fidelidad, pero introdujo muchas cosas que chocan y están en desacuerdo con la doctrina católica. fe y regla de doctrina apostólica. Por lo tanto, los propios padres permiten eso hay otros argumentos a favor rechazando estos libros, junto al único

autoridad de la iglesia. En cuanto a los Hechos de los Apóstoles, Agustín escribe en ese mismo lugar, que ningún otro escribió con la misma fidelidad que Lucas, y por lo tanto, sólo se recibió su libro. ¿Qué podría posiblemente hablarse? más claramente? Estos libros estaban en desacuerdo con la regla y analogía de fe, y por lo tanto no debería haber sido recibida, ni tampoco la

La iglesia los recibe, ni hace más que rechazar y condenar tales libros.

Ahora bien, de la misma manera como la iglesia anteriormente rechazó

esos libros sobre este cuenta, así también nosotros, por la misma razón, ahora rechazamos y condenamosellos, si todavía existieran.

Entonces mucho para el cuatro argumento trajo por Stapleton. Él restos ahora
esonos dirigimos a su quinto.

7. DE EL QUINTO ARGUMENTO DE NUESTRO ADVERSARIOS

El quinto argumento de Stapleton está contenido en el octavo capítulo de su noveno libro, y es en este sentido: los herejes que rechazan cualquier parte de las Escrituras, o personas que dudan de cualquier libro canónico, son refutadas por la autoridad y tradición de la iglesia. Por lo tanto, es privilegio de la iglesia consignar el canon de las Escrituras. Aquí es muy grande en sus citas de testimonios. de Agustín, pero sin beneficio para su causa; ya que ellos de ninguna manera debilitar nuestro, pero probar a totalmente diferente cosa, y por lo tanto podría ser totalmente omitido.

Respondo, por tanto, que este argumento es intrascendente: los herejes son refutado por la autoridad de la iglesia; por lo tanto allá es No otro más fuerte argumento por cual el canon de Sagrada Escritura poder ser establecido. Este es justo como Si uno argumentara así: los ateos que niegan la existencia de Dios son refutado por la autoridad de la iglesia, que siempre ha confesado un solo Dios, el creador de todas las cosas; por lo tanto no hay otro argumento por el cual nosotros u otros podemos estar convencidos de la existencia de Dios, no hay razón más segura por lo cual, o bien pueden ser refutados, o confirmados en la verdad. Sí, más bien las criaturas mismas, el cielo y la tierra, gritan que hay un Dios, como dice el profeta: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento muestra su obra”. Esto es más seguro argumento para la refutación y convicción de los ateos que el testimonio de la iglesia; pero el argumento más seguro de todos es el testimonio de el Espíritu, sin cual él es en vano eso todo otro pruebas son aplicado. Es evidente, por tanto, que se trata de una simple falacia de inconsecuencia, cuando nuestras disputas adversarias así: esto es un argumento, por lo tanto es el único argumento, o no hay ningún otro argumento además. La inconsecuencia de tal razonamiento aparecerá fácilmente en un caso paralelo. Los filósofos puede ser tan refutado por argumentos de su propio tipo, como para ser obligado a reconocer la verdad de nuestra religión: ¿no hay entonces otra que

filosófico argumentos por cual ellos poder ser refutado? Lejos de él.

Sin embargo, a devolver a batán respuesta: nosotros observar eso el padres tener en efectousó este argumento, y que también podemos usarlo contra los herejes; porque, puesto que los herejes están sin el Espíritu Santo, y son ignorantes del fraseología y sentido de las Escrituras, sin duda se sentirán más conmovidos por la autoridad y el testimonio de los hombres, que la de Dios o la de las Escrituras. Atribuyen mucho al testimonio de los hombres, de modo que no hay ningún exteriorargumento con el que, en su mayor parte, se les puede presionar con más fuerza y efectivamente.

Porque un razonamiento como éste siempre ha tenido gran peso e influencia con todos, incluso con los peores hombres: la iglesia siempre ha juzgado estos libros canónicos; por lo tanto no debes rechazar ni dudar concernientes a ellos. Es verdaderamente desvergonzado el hombre que no se deja conmoverpor este argumento. Pero es una cosa obligar a los hombres a reconocer el

Escrituras, y otra muy distinta es convencerlos de su verdad. Los herejes pueden tal vez verse obligado no sólo por la autoridad y el testimonio de la iglesia, sinotambién por el estilo de las Escrituras y la exacta armonía entre lo antiguo y lo nuevos Testamentos; cuyos dos puntos son de no menos utilidad que el testimonio dela iglesia por inducirnos a confesar que estos libros son canónicos: pero para persuadir nuestras almas a fondo, no son estos ni otros argumentos del misma clase que puede servir, pero sólo la voz del Espíritu Santo hablando interiormente en nuestros corazones.

Porque de la misma manera que el hombre puede ser obligado por muchos argumentos tomado de naturaleza a confesar el ser de Dios, y todavía voluntadMientras tanto, nunca se persuadirá de ello en su conciencia, hasta que el Espíritu Santo ha infundido esta fe y persuasión en su corazón; así que de hecho podemos ser

obligado por la autoridad de la iglesia a reconocer la canonicidad delas Escrituras y, sin embargo, nunca podremos aceptarlas como una firme y verdad sólida, hasta que se agregue el testimonio interno del Espíritu Santo.

Y estoEl argumento no persuade a los demás sino a nosotros mismos, y no prevalece sobre los demás. pero al nosotros mismos. Nosotros hacer no por lo tanto empeño a refutar otros por el

testimonio secreto del Espíritu, una vez que es peculiar del individuo, privado y interno; pero por común argumentos tomado de el libros ellos mismos,

y del juicio de la iglesia, que son de tal naturaleza que muevenqualquiera que no esté completamente abandonado, y no dejarle nada que decir en contra a ellos. Pero no nos basta con que nuestro juicio se vea obligado y coaccionado; el Espíritu Santo debe excitar toda nuestra mente para que dé

su consentimiento.

Ahora bien, aunque los padres usan frecuentemente este argumento [de autoridad], por tanto no quitan otros argumentos; para que los papistas, grapadora y el descansar, errar muy en partida a nosotros No otros.

Nosotros, para nuestro parte,

hacer no llevar lejos este argumento, como ellos falsamente afirmar de a nosotros, pero permitir él asé bueno y aprovéchalo; pero sostienen, sin embargo, que hay algunos otro argumentos más firmes y más ciertos naturaleza.

No es necesario que respondamos individualmente a todos esos testimonios cual grapadora aduce, desde nosotros completamente permitir eso ellos son todo mayoría verdadero. El testimonio más claro y contundente que alega está tomado de El libro de Agustín contra Epistol. Fondo. C. 5; donde Agustín, estando a punto para citar algo de los Hechos de los Apóstoles (que libro los maniqueos rechazado, porque, Hechos ii., se dice que el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles, mientras que afirmaban que su inspiración pertenecía únicamente a ellos mismos), introduce la cita con estas palabras: “Debo necesitar Creo en este libro, si creo en el evangelio, ya que la autoridad católica recomienda ambos libros para mí por igual”. Por lo tanto (dice Stapleton) depositamos la fe en el libros canónicos únicamente por causa de la autoridad de la iglesia. Respondo, como yo tener frecuentemente hecho ya, eso nosotros son en efecto obligado por el autoridad de la iglesia creer que estos libros son canónicos, pero que no dependemos al este argumento solos, ya que nosotros se suministran con otro y más fuerte evidencia. De hecho, los herejes se ven coaccionados por este único argumento, y es especialmente a ser instado contra obstinado personas; pero aquellos OMS son no perturbado por la pasión, no deshonesto, no obstinado, sino honesto y deseos de verdad, pueden ser persuadidos por muchos otros argumentos. Tanto puede ser Lo demostró el propio Agustín en su libro De Utilit. Credendi, cap. 8, dónde él enumera varios otro argumentos, semejante como estos: primero, el orden de las cosas; en segundo lugar, el causas de los refranes y hechos; en tercer lugar, el exacto acuerdo del antiguo Testamento con el nuevo, “de modo que no quede ni una tilde que no es al unísono”. Hay que permitir que estos argumentos tengan gran fuerza en ellos; pero, dado que los herejes prestan poco cuidado y atención a tales asuntos, deben ser presionados con la autoridad de la iglesia. Lo mismo Agustín también, en el capítulo 5 de ese mismo libro, escribe que puede persuadir fácilmente a cualquiera de que tal o cual libro de las Escrituras es canónico, si es recibido con una mente sincera y no obstinada en sus prejuicios. Y en el cap. 2, él da la razón por la que hace uso tan frecuente de este argumento derivado de la autoridad de la iglesia, y la maneja con tanta

diligencia, es decir, porque “las Escrituras pueden ser acusadas popularmente, pero no pueden ser defendido.'. Porque los maniqueos hicieron odioso el Antiguo Testamento con la gente por alegando el adulterio de David, jacob casamiento con dos hermanas,

y muchas cosas similares que se encuentran en el Antiguo Testamento, sobre las cuales declamado en gran medida al pueblo. Esta es la acusación popular a la que se alude por Agustín. Por tanto, cuando el santo padre estaba ansioso por defender la antigua El Testamento y las Escrituras mismas no proporcionaron tal argumento popular; él recordó a sus adversarios la autoridad común de la iglesia, que era un argumento no menos popular que el suyo.

Ahora nosotros tener dicho suficiente al Stapleton's quinto argumento.

8. DE EL SEXTO ARGUMENTO DE NUESTRO ADVERSARIOS

Su sexto argumento está contenido en el capítulo noveno de su noveno libro, y está tomado de la autoridad de Agustín, contra Epist. Fondo, c. 5, donde él dice: “No creería en el evangelio, si la autoridad de la iglesia católica no me conmovió...” Estas palabras de Agustín, dice Stapleton, tienen angustiado a los protestantes. Sin duda lo han hecho, y no es de extrañar, ya que, como él confiesa en el mismo lugar, han engañado incluso a algunos de los

los escolares también. De hecho, son favoritos especiales y siempre están en la boca de los papistas en general; de modo que un papista apenas puede intercambiar tres palabras con usted, sin objetar actualmente este testimonio de Agustín. Este argumento es respondido por Calvin, Instit. Lib. Yo c.7. y por Musculus y Pedro Mártir, por alegando ese Agustín habla de sí mismo como un

maniqueo; que quería decir que él, cuando era maniqueo, se sentía conmovido por la autoridad de la iglesia para creer las escrituras.

Musculus interpreta el palabras de modo que se tome *crederem* por *credidissem* y *commoveret* por *commovisset*; o, “I, eso es, cuando a maniqueo, o si I eran a maniqueo, no creería en el evangelio, etc. Y de hecho esta interpretación es más cierto: pues se desprende claramente del mismo capítulo que Agustín habla de a sí mismo como maniqueo. En las palabras inmediatamente anteriores dice:

“¿Qué harías con uno que dijera: no creo?” Luego él añade: “Pero yo no quise creer en el evangelio, etc.” Habla, por lo tanto, de él mismo en un estado de incredulidad. Y en el mismo capítulo, en las palabras inmediatamente después dice: “Aquellos a quienes obedecí cuando me dijeron Yo, cree en el evangelio, ¿por qué no debería obedecer cuando me dicen: cree? no ¿Maní? De dónde él es simple eso él habla de sí mismo como un no creyente,

y informa a nosotros cómo él primero era convertido de a maniqueo a ser acatólico, a saber, por escuchar la voz de la iglesia.

Pero Stapleton lo niega y se esfuerza por demostrar que habla de sí mismo como católico por varios argumentos. Su primera razón es que un infiel

hace no permitir cualquier cosa hacia autoridad de la Iglesia. Contesto, eso Agustín no era del todo infiel. De hecho era un hereje, pero uno

más deseoso de la verdad y ningún hereje obstinado. Era un hereje, no de malicia, sino por error de opinión. Tampoco dudó, incluso cuando era un hereje, que debe estar de acuerdo y comunicarse con la verdadera iglesia, aunque no juzgó correctamente cuál era la verdadera iglesia. Ellos quienes son entonces dispuestos son fácilmente movidos por la autoridad de la verdadera iglesia. Stapleton's La segunda razón es que un hereje no es movido por la autoridad del católico iglesia, cual él hace no reconocer. I respuesta, eso Agustín Habla de la iglesia tal como él la veía ahora que era católico, no como ya pensaba en ello cuando era maniqueo. Su tercera razón es, porque los infieles ahora no creen a los ministros predicadores, como Agustín en ese mismo capítulo afirma que así fue. Respondo: los infieles, en efecto, no mientras continúen siendo infieles, obedezcan la predicación de los ministros de la iglesia; pero pueden ser llevados a la fe por la predicación de la palabra, y entonces obedecerán. Y fue precisamente de esta manera que Agustín se convirtió en católico de un maniqueo. Su cuarta razón es que Agustín en este El capítulo dice de los Hechos de los Apóstoles: "Es necesario que creas en este libro". Por lo tanto (dice Stapleton) él habla de él mismo como él entonces era, a saber, como acatólico. Respondo que esto no es motivo. Porque si habla de sí mismo como católico o maniqueo, era necesario por todos los medios que creer este libro, en la medida como él es la palabra de Dios: para todo similar debe necesita recibir o rechazar los Evangelios y los Hechos juntos. Su quinto La razón es, porque Agustín escribe en el cuarto capítulo de este libro, que incluso cuando era obispo, se le mantuvo en la iglesia, a causa de la nombre de la iglesia y el consentir de gente y naciones. I respuesta, eso Agustín ciertamente lo confiesa; sin embargo, además de estos dos, alega otro más fuerte argumento en ese mismo capítulo, a saber el verdad de doctrina absolutamente constante; que si los maniqueos pudieran alegaren su nombre, promete que estaría dispuesto a abandonar el nombre de la iglesia y el consentimiento de los pueblos y naciones, y volver a ellos. Por eso atribuyó más a la verdad de la doctrina que al juicio y autoridad de la iglesia.

Finalmente, dice Stapleton, Agustín en todas partes, en todos los lugares anteriores presunta atributos a la iglesia el privilegio de consignando el canon de Sagrada Escritura a la fe. I respuesta, en el primero lugar, él haría ser repugnante a mismo Agustín para hacerle decir que, ahora que era creyente

y
católico, no creería en el evangelio, salvo sólo bajo la autoridad de

la Iglesia; ya que él mismo en el capítulo catorce de este libro dice que nosotros, cuando creemos y nos fortalecemos en la fe, entendemos lo que No creamos ahora con la ayuda de los hombres, sino con la ayuda de Dios mismo internamente.

confirmando e iluminando nuestras mentes. Los fieles, por tanto, no creer meramente en cuenta de el de la iglesia autoridad. En segundo lugar, I decir eso este También es repugnante a la razón misma. Porque todos los fieles están dotados de la

Espíritu Santo. Ahora su autoridad es mayor que la de la iglesia. Por lo tanto No cabe duda de que son mantenidos en la verdadera fe por él y no por él. por el de la iglesia autoridad. En tercer lugar, qué si nosotros eran a reconocer eso el Los mismos fieles son movidos por la autoridad de la Iglesia a recibir la escrituras? De ahí no se sigue que su íntima persuasión interna es producido por el mismo forma, o eso ellos son inducidos por No otro y

razón más fuerte. ¿Qué cristiano hay quien la iglesia de Cristo, recomendándole las Escrituras, ¿no se mueve? Pero ser conmovido es una cosa, y ser persuadido es otra. La mujer samaritana que es mencionado en Juan iv. conmovió a muchos de sus compatriotas por su testimonio Cristo, y los animó a acudir en masa a Cristo y prestarle sus instrucciones Atención favorable y dispuesta. Pero las mismas personas después, cuando habían oído a Cristo, dijo a la mujer: Ahora bien, no creemos por causa de tu discurso, sino porque nosotros mismos lo hemos escuchado y sabemos que este es el Cristo, el Salvador del mundo”. Entonces la autoridad de la iglesia puede al principio nos mueve a reconocer las Escrituras: pero después, cuando Si leemos las Escrituras y las entendemos, entonces concebimos una verdadera fe, y creer, no porque el iglesia jueces eso nosotros debería Creo, pero, como ocurre con muchos otros argumentos más ciertos, así también para este especialmente, porque el Espíritu Santo nos persuade internamente de que estas son las palabras de Dios.

Pero desde este testimonio de Agustín es instado entonces con vehemencia por grapadora, otros papistas fácilmente le enseñarán o le recordarán la poca fuerza que tiene. establecer la autoridad perpetua de la iglesia. Driedo, Lib. IV. C. 4, determina que Agustín habla con estas palabras de la iglesia primitiva de los apóstoles: porque si Agustín viviera ahora y quisiera hablar de la

iglesia semejante como él ahora es, él haría bastante decir, "I haría no reconocer

tales hombres son la iglesia de Cristo, a menos que la autoridad de los cuatro Evangelios eso me enseñó”. Por lo cual ahora no creemos en el

evangelio a causa de el iglesia, pero, en el contrario, el iglesia en cuenta del evangelio.

De donde también se sigue que el evangelio es la marca más verdadera de la iglesia. El propio Belarmino, en su MSS. Conferencias sobre la Secunda Secundas de Tomás de Aquino, Quaest. i. arte. i. Doblar. 1, nos dice que Agustín “habla de la

La iglesia como la causa proponente, no como el fundamento principal de la fe”. Para No debemos creer el evangelio a menos que la iglesia católica lo proponga: lo cual, sin duda, es cierto. Porque, a menos que la iglesia elogiara lo sagrado libros a nosotros, y nos llevó, por así decirlo, de la mano, a las mismas fuentes de divino verdad, nosotros debería nunca surgir afuera de el más oscuro sombras de error. Pero¿Se sigue entonces que los libros apócrifos no pueden distinguirse de lo canónico de otra manera que por la mera autoridad de la iglesia? Por no significa. Y no hace falta que digamos más de este sexto argumento.

9. DE EL SÉPTIMO ARGUMENTO DE NUESTRO ADVERSARIOS

El séptimo argumento es contenido en Libro IX. cap. 10, donde él Unionesotro padres a Agustín, con el fin de probar que el canon de Las Escrituras deben ser consignadas por la autoridad de la iglesia. ¿Pero qué más hacer? Todos esos padres prueban sólo esto: que la Escritura debe ser recibida porque alguna vez ha sido recibido por la iglesia, y que ciertos libros deberían ser ¿Rechazados porque alguna vez han sido rechazados por la iglesia? Ahora esto nosotros confesar de buena gana. Porque concedemos que la autoridad de la iglesia es un argumento, y además bueno: pero tampoco se sigue inmediatamente eso es el único argumento, o que todo este asunto depende sobre la autoridad de la iglesia. Por lo tanto, podría ignorar todos esos testimonios, y pasarlos por alto como irrelevantes; pero prefiero abordarlos brevemente, para que parezca que he omitido algo. Ahora los testimonios, que Grapadora alega en este capítulo, son cinco en número: a saber, de Teodoreto, Tertuliano, Ireneo, el primero concejo de Toledo, y Serapión el obispo de Antioquía; a cada de cual separadamente nosotros deberá dar a breve responder.

Teodoreto, en su argumento para la epístola hacia Hebreos, escribe. de este modo contra los arrianos, quienes negaban la autoridad de esa epístola: “Al menos, al menos deberían haber respetado el período de tiempo durante el cual Los discípulos de la verdad han acostumbrado a leer esta epístola continuamente en el iglesias”. I respuesta: Qué es todo este a ¿a nosotros? Nada lo que sea. Nosotros conceder eso esta epístola debe ser aceptada con toda reverencia, y que sus oponentes puedan ser presionado y coaccionado por el argumento extraído de la antigüedad. Pero yo Te lo ruego, ¿ha escrito Teodoreto que nada más tiene autoridad para esta epístola, ¿salva esta misma antigüedad del tiempo? De ninguna manera, pero más bien bastante. lo contrario, como se desprende de sus palabras: porque dice: “si hubiera nada más”, deberían conmove por el mismo lapso de tiempo. Por lo tanto, él insinúa que hay eran otros argumentos, además de la antigüedad de tiempo,

por el cual el autoridad de esta epístola puede ser confirmado. Y entre estos otro argumentos el principal, No duda, era el muy doctrina sí mismo dela epístola, que la iglesia reconoce con la ayuda del Santo

Espíritu. ¿Qué más se puede aducir? Así pues, este primer testimonio presunto por grapadora es contestada fácilmente, y casi sin cualquier esfuerzo.

Pero tal vez sea más claro el segundo, que tendremos ahora, en la próxima lugar, a conversar. Él es eso de tertuliano en su libro de Recetas contralos herejes, donde se encuentran estas palabras: “Alegaré como prescripción, que lo que los apóstoles predicaron no debería ser de otro modo probado, sino a través de esas mismas iglesias que los mismos apóstoles fundado.”

¿Qué (dice Stapleton) podría decirse más claramente? I

respuesta: I confesar en efecto eso el palabras son plano, pero I afirmar eso tertuliano habla de las epístolas apostólicas, sino de la doctrina

apostólica; cual es

suficientemente manifiesto desde el palabras inmediatamente precedente.

Para así el

escribe: "Nosotros dibujar arriba por lo tanto este preceptivo petición: si el Caballero Jesús Cristo enviado apóstoles a predicar, entonces No otro predicadores son a ser recibió que aquellos a quienes Cristo instruyó; porque nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo ha revelado, y el Hijo parece haberlo no lo reveló a nadie más que a los apóstoles, a quienes envió a predicar, sin duda, lo que él les había revelado". Luego aplica esto prescripción, a saber, que la doctrina que predicaron los apóstoles debería no pueden ser probados de ninguna otra manera sino a través de aquellas iglesias que fundado. Con estas palabras Tertuliano no rechaza, sin embargo, todas las demás testimonios. Porque si éste hubiera sido su significado, que la evidencia de la

Las epístolas apostólicas que nos enviaban dependían enteramente de la aprobación del

iglesias apostólicas, entonces habría rechazado el testimonio del Santo Espíritu; cual él ciertamente Nunca quise a hacer. No, este no lo haría ser coherente incluso con nuestro del adversario propio defensa. Para él, en el últimocapítulo de este su noveno libro, tendrá el canon de las Escrituras para ser

consignado por la regla de la fe. Por lo tanto, además de la aprobación del iglesia, él tendría que la regla de la fe también sería necesaria; por el gobierno defe es diferente cosa de la juicio externo de la Iglesia. Pero de tertuliano significado, como aparece de el palabras siguiente, es, eso cadaEs verdadera la doctrina que concuerda y armoniza con la doctrina del

iglesias, que recibieron de los apóstoles, y los apóstoles de Cristo; y que todo lo que no así concuerda es adulterado y falso. Por lo

tanto Y añade: “Si estas cosas son así, de ahí se sigue que toda doctrina lo cual concuerda con aquellas iglesias apostólicas, de cuyo vientre nace la federivado es origen, es a ser contabilizado verdadero; y eso eso es indudablemente a ser

sostenido, que las iglesias recibieron de los apóstoles, los apóstoles de Cristo, y Cristo de Dios; pero toda otra doctrina debe ser juzgada de antemano para ser falso.” Esto está lejos de quitar el testimonio del Espíritu Santo, que más bien lo establece; porque el Espíritu Santo es el juez de doctrina apostólica. Por lo tanto, él no atribuye nada a la iglesia, a menos que ellasostener esta doctrina. Además, decir, como dice Tertuliano, que “la doctrina debeser probado por la iglesia”, es una cosa diferente a decir que debe ser probado recibió solo en el autoridad de el iglesia, cual grapadora medio. Nosotros conceder el anterior, especialmente como lejos como el apostólico iglesias son preocupados, pero este último de ningún modo. Porque aunque sea por la iglesiaque conocemos la doctrina, pero que ahora está bajo la autoridad del Santo Espíritu que creemos, incluso nuestros mismos adversarios lo permiten, como haréis escuchar más adelante. Por lo tanto, cuando Tertuliano habla de sano y apostólico doctrina, aunque dice que debe estar de acuerdo con la fe de los apostólicosiglesias, sin embargo, no por ello deja de lado el testimonio del Espíritu Santo.

Hasta aquí el testimonio de Tertuliano. Vengo ahora a Ireneo, de a quien Stapleton cita algunas palabras, hay que concedérselo, cabrestante, tienen muy poca fuerza en ellos. Pues confesamos con Ireneo que la autoridad del iglesia es una demostración firme y compendiosa de la doctrina canónica posteriori, pero no a priori: pero negamos que ésta sea la única, o la mayor, o el más fuerte argumento. Este Stapleton no pudo prueba de Ireneo. Además, cuando Stapleton concede por Ireneo, que los herejes que negaron Algunas escrituras fueron refutadas por las escrituras que recibieron, ¿acaso él no afirmar, exactamente como tendríamos eso, esa escritura puede ser probado por Escritura, y que la Escritura puede ser reconocida y probada de otra manera que¿Por el testimonio de la iglesia?

Su cuarto testimonio está tomado del primer concilio de Toledo, el siglo XXI. cuyo primer canon es a este efecto: “Si alguno dijere o creyere que algún Se deben recibir otras Escrituras, excepto aquellas que la iglesia ha recibido, sea anatema”. Yo respondo: no veo por qué yo y todo bien. Puede que a los cristianos no se les permita decir Amén a estas palabras. porque pensamos no de otra manera que lo que se nos dirige en este canon, y no recibimos ni rechazamos ninguna libro sin el testimonio y ejemplo de

la iglesia católica. Por qué este denuncia de un anatema toca a nosotros en
No forma. Pero I preguntarse eso

Stapleton debería ser tan estúpido como para no entender o notar lo débil que es. este argumento de su: No escrituras debería ser recibió, cual tener no estadorecibido y aprobado por la iglesia: por lo tanto, las Escrituras sólo deben ser recibido a causa del testimonio de la iglesia. Ninguna escritura debería ser rechazados, sino aquellos que la iglesia ha rechazado: por lo tanto, los apócrifos Los escritos deben ser rechazados únicamente por ese motivo, porque la iglesia ha los rechazó.

Y de este testimonio ya se ha dicho bastante. Ahora sigue el quinto y último, que es el de un tal Serapión, obispo de Antioquía, de quien Eusebio habla h. MI. Lib. VI. C. 11, tomado de un epístola de su: "Nosotros,"

dice Serapión, "rechaza ciertos libros en los que estén falsamente inscritos los nombres de los apóstoles, sabiendo que nunca hemos recibido tales". Ahora habla de la evangelio de Pedro, que se leía antiguamente en algunas iglesias. Yo respondo: ese libro fue rechazado por Serapion debido a las muchas falsedades que se encontraron en él, como se desprende claramente de las palabras que siguen: por lo tanto, fue no rechazado simplemente por causa de la autoridad de la iglesia. En este lugar Stapleton, como suele hacer, ha recurrido a un notable artificio. nosotros, dice Serapión, no he recibido el libro como alguien hábil y experto. Y Eusebio dice que refutó "las falsedades contenidas en él". El libro, por tanto, estuvo intercalado con algunas falsedades e imposturas. Además, Stapleton omite algunas palabras que tienen gran fuerza, como lo hará aparecer manifiestamente a cualquiera que mire el pasaje. Para Serapión dice, al final de ese capítulo, que había encontrado muchas cosas sólidas, en ese libro, pero algunos también ajenos y en desacuerdo con la ortodoxa fe, y por lo tanto la había rechazado. Por lo tanto, no la rechazó simplemente por cuenta de el de la iglesia juicio, de cual No mencionar es aquí hecho, pero en relato de la doctrina entregada en el libro mismo. Este séptimo argumento, y el sexto también, que inmediatamente lo precedió, era meramente humano; y cómo débil semejante argumentos son en causas de fe, cada uno debe entender.

10. DE EL DOS RESTANTE ARGUMENTOS DE NUESTRO ADVERSARIOS

Paso ahora al octavo y último argumento, que Stapleton considera el más pesado y el más importante de todos. Así se afirma en el capítulo undécimo de su noveno libro, y se extrae de la regla de fe, así: La regla de fe que está alojado en la iglesia y entregado por la iglesia, es el medio por el cual los maestros y pastores de las iglesias distinguían la verdadera Escrituras falsas. Por lo tanto la iglesia sólo debe determinar de la libros canónicos de las Escrituras. Respondo: si por la regla de la fe entendemos los artículos de fe, entonces esta razón de nuestro adversario no es suficiente para la confirmación de su causa, ni es allá cualquier consecuencia en su argumento. Para Esta no es ninguna razón: un libro así enseña cosas en armonía con los artículos de la fe; por lo tanto es canónico. Porque muchos libros exponen ese sonido. doctrina que esté en perfecta armonía con los artículos de la fe, y sin embargo, no debe ser recibido en el canon. La razón es de hecho bien negativamente al revés: un libro así ofrece algo repugnante a los artículos de la fe; por lo tanto no es canónico. Pero afirmativamente, no se sostiene. Pero ¿cuál es esa regla de fe? Sin duda la regla de la fe es la Escritura misma: si, por lo tanto, el canon de la Escritura es consignado por el regla de fe, entonces la Escritura es confirmada por la Escritura, que es la exactamente lo que mantenemos. Pero lo que quiere decir es muy diferente. La regla de la fe, dice él, no es la Escritura, sino un cierto previo, presupuesto y preexistente. fe, que, siendo anterior a la Escritura, no está incluida ni convertible con las Escrituras. Se trata sin duda de una actitud impía y blasfemo ficción de Stapleton. Para él es a ser sostuvo sin duda, como nosotros deberá lo sucesivo probar mayoría en gran parte, eso el reveló y escrito palabra de Dios es la única regla de la fe, que es algo anterior a la fe de la iglesia. Porque toda “la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios”, Rom. X. 17: es decir, nuestro oído tiene en cuenta la palabra de Dios, como su objeto, y los objetos son anteriores a que los sentidos los perciban; por tanto la palabra es anterior a la fe. Si finge otra regla de fe además de la palabra escrita de Dios, la rechazamos,

repudiar y negarse a reconocer tal cosa, y reducir toda la regla de la fe católica sólo a las Escrituras.

Pero pregunto si es por esta regla, o sin ella, que la iglesia ¿Distingue las escrituras verdaderas de las falsas? Stapleton responde así, al final del capítulo: “La regla de la fe”, dice, “entregada y aceptada por el iglesia, es el único y más seguro medio por el cual los pastores y Los gobernadores de la iglesia distinguen las Escrituras verdaderas de las falsas: por lo tanto, sin esta regla las escrituras genuinas no pueden distinguirse de lo espurio”. De esta afirmación deduzco entonces cuatro observaciones.

En primer lugar, si verdadero escrituras son discernido de FALSO por el regla de fe, entonces élno menos corresponde a todo el cuerpo de la iglesia consignar el canon de Escritura, que a los pastores y gobernadores de la iglesia mismos. Para todos los fieles tienen esta regla, no sólo los pastores, gobernadores y prelados; porque la fe es común tanto a los laicos como a los ministros. Ahora esto hacecontra Stapleton, quien no atribuye este poder a todo el cuerpo de la iglesia, pero sólo a los prelados y pastores.

En segundo lugar, si no es por su propia autoridad, sino por la regla de la fe, que el la iglesia distingue las escrituras verdaderas de las falsas, entonces todas las escrituras de Stapleton Los argumentos anteriores, extraídos de la autoridad de la iglesia, no sirven de nada; porque la iglesia no descansa simplemente en su propia autoridad, sino en alguna cierta regla de fe al juzgar y discriminar las Escrituras. Por lo tanto, la anterior argumentos, cual son fundado en el desnudo autoridad de el iglesia,se evitan por completo, y todo el juicio de la iglesia está ligado a la regla de fe.

En tercer lugar, ¿cómo pueden estas cosas concordar o, de algún modo, mantenerse juntas? Él dice que hacen los pastores y maestros de la iglesia, mediante la regla de la fe entregado y recibió por el iglesia, distinguir el verdadero escrituras de el FALSO; y bajo este nombre de el iglesia él entiende el pastores solo,y prelados, y maestros (como él los llama) de las iglesias. Por lo tanto, el no dice más que esto, que los pastores hacen, por medio de la regla de la feentregados y recibidos por los pastores, discriminan las escrituras. Pero en En primer lugar, los pastores no siempre piensan igual sobre la escrituras canónicas, (si por pastores se entiende a los obispos y médicos,) como puede ser demostrado de antigüedad. Si por lo tanto este regla ser entregado

por los pastores, será cambiante e incierto. Sí, incluso los pastores de hoy en día no pensamos igual en los libros canónicos. Es necesario, por lo tanto, que al final deberían acudir solos al Papa, como a (en su propio frase) el jefe pastor, hacer a él la iglesia, y hacer todo depender de su capricho. Una vez más, ¡cuán absurdo es que los pastores deban recibir de los pastores, es decir, de ellos mismos, el medio más seguro de discerniendo las escrituras! Estas cosas son de tal naturaleza, que ciertamente de ninguna manera pueden reconciliarse.

Por cuarto, ¿preguntar qué es esta regla y dónde nosotros puede encontrar él que contiene a

¿Enumeración cierta y definitiva de libros? ¿Está escrito o no escrito? Si él decir, escrito; ¿I demanda dónde él es escrito. Si él ser no escrito, nosotros puede fácilmente lo despreciamos, como algo sin crédito o importancia: porque no tomamos en cuenta sus pretendidas tradiciones no escritas. Pero él dice que está escrito en el corazón de los fieles, y para ello aduce los testimonios de Isaías, Jeremías y otros, donde el Señor dice que escribirá sus leyes en el corazón de los fieles. Por nuestra parte, aprobamos todo esto. Pero en el mientras tanto, no percibe que está volcando todo lo que tenía previamente establecido. Porque dijo más arriba que el testimonio del Santo Espíritu debe ser rechazado porque no es externo, sino interno,

evidencia. Pero si esta regla de fe está escrita en el corazón de los fieles, cómo, ¿I implorar tú, voluntad él ser más cierto que el testimonio de el ¿Espíritu? ¿Y en qué se diferencia del testimonio del Espíritu? ya que la fe es la obra y efecto del Espíritu Santo en los corazones de los fieles, recibiendo la palabra de Dios, por la cual toda verdad salvadora queda probada y confirmada para nosotros. Por lo tanto, Stapleton finalmente ha pasado por alto, por su propia voluntad, enteramente a nuestra opinión.

Stapleton aborda a continuación dos temas al final de este libro. La primera es que no sólo la antigua iglesia apostólica, sino también esta iglesia actual, puede

consignar y constituir el canon de las Escrituras. donde tiene por oponentes Durandus y Driedo, dos muy aprendidos papistas, OMS contender que este poder se relacionaba únicamente con la iglesia apostólica; y que la oficina de la iglesia actual sólo debía recibir el canon consignado por aquella otra más antigua iglesia. Con estos él entra al a muy severo encontrar y contención, de cual I deberá no ser a partícipe, pero a espectador solo.

La segunda es que esta iglesia actual también podría agregar ahora otros libros al canon, como el libro del Pastor, y las Constituciones Apostólicas escrito por Clemente, y también otros libros, que antes eran dudosos, pero nunca condenado: lo cual, en efecto, es manifiesto, se dice y se mantiene absurdamente. Pero parece que han llegado a tal extremo de descaro que nada es entonces repugnante a ser dicho, como a hacer a ellos avergonzado de afirmando él.

Ciertamente el libro del Pastor es totalmente indigno de tan gran autoridad; y el Apostólico Constituciones de Clemente tener no incluso a

grano del espíritu apostólico. Por lo tanto, la iglesia no puede ni debe recibir estos libros en el canon. Stapleton, mientras afirma la competencia de la iglesia para hacer esto, está en desacuerdo tanto con muchos papistas (Tomás k Walden, para ejemplo, y otros), y incluso con él mismo; puesto que ya había alegado un testimonio de Agustín, de donde Parecía que el canon de las Escrituras fue consignado por los apóstoles, quienes excluyó este libro del canon. Pero quisiera que respondiera, si el canon de Sagrada Escritura era establecido hasta ahora, o ¿no? Él no puedo

niega que lo fuera: porque ya lo ha confesado por Agustín; y ahí También hay algunos concilios que los papistas nos objetan, en los que dicen que el canon de las Escrituras fue consignado. Por lo tanto, si el canon de las Escrituras

era consignado antes, ciertamente a canon establecido por entonces excelente autoridad

no se puede cambiar, ni introducir tal o cual libro en él. Por lo groseramente absurdo sería que un libro intrínsecamente canónico fuera para tantas edades no recibidas en el canon; o que debería hacerlo ahora, tan tarde, en ¡La última edad del mundo, así sed recibidos! En cuanto a las Constituciones de

Clemente, incluso fueron condenados por el juicio de algunos concilios, como se muestra arriba. Por lo tanto, fueron considerados totalmente indignos de tener rango o lugar en las escrituras canónicas: sí, ciertamente nunca podrán ser recibido en el canon por la iglesia. Porque la iglesia no puede hacer nada

libros canónicos canónicos, pero sólo causan que esos libros sean recibidos como

canónicos, que son realmente tales en sí mismos. Agustín, al menos, era tan lejos de pensar que este venerable canon pueda ser cambiado, o incrementado por cualquier nueva incorporación de libros, que en su

sermón 129 sobre laveses no duda en denunciar un anatema contra todos los que creen eso cualquier escrituras debería ser sostuvo en autoridad, o reverencia cualquier pero aquellos que la iglesia había recibido. Por lo tanto, si la iglesia recibiera alguna incluir nuevos libros en el canon, actuaría contra la fe misma y merecería el más severo censura, no, execración. Ahora eso él tiene este fuerza es valientemente

sostenido por Stapleton: de donde queda bastante claro cuán grande es la injusticia él hace el iglesia. Pero nosotros tener contestada Stapleton's argumentos ya ensuficiente longitud.

Allá restos ahora uno otro argumento, cual grapadora en efecto tiene no utilizado: pero percibo que algunos otros papistas son extremadamente contento con eso. Eso es para este efecto: la iglesia es más antiguo que el

Sagrada Escritura; por lo tanto debería tener más autoridad con respecto a nosotros que el Sagrada Escritura. Así Eckius, en su Enchiridion: así Hosius, Lib. III. de Auctoritat Sagrada Escritura: entonces Linda-nus, en su Panoplia, en muchos lugares: entonces Andradio en eltercer libro de su Defensa del Concilio de Trento: así Schrock el jesuita, en su 13ª Tesis; y algunos otros al lado. Respondo: En primer lugar, yo confesar que hubo un tiempo en que la palabra de Dios no estaba escrita, yque la iglesia existía entonces: pero de ello no se sigue, por lo tanto, que la

La iglesia era más antigua que la palabra. Porque la doctrina era la misma. cuando no está escrito, como lo está ahora cuando está escrito; y eso era mas antiguoque todas las iglesias. Porque la palabra de Dios es la semilla de la iglesia. Ahora el

La semilla es siempre más antigua que la descendencia de la que es semilla. Cuando Hablo de la palabra de Dios, no me refiero a otra cosa que a la que ahora está escrita: porque la palabra no escrita era la misma que la que ahora está escrita.

En segundo lugar, Ni es eso afirmación verdadero, eso todo cosas eso son júnior son de menos autoridad. Para Cristo era más tarde a tiempo que John. Deberá entonces el

¿Será la autoridad de Juan mayor respecto a nosotros que la de Cristo? nadie en su Sentidos voluntad afirmar eso. Este argumento por lo tanto es pero leve, y de No importancia lo que, a pesar de él ser manejado muy vistosamente por alguno

autores. Algunos de los papistas se han esforzado, como si se tratara de una cuestión de cronología, para mostrar que la palabra no estuvo escrita durante más de dos mil años, y que el evangelio fue predicado unos treinta años antes de quefue escrito. Pero no hay ninguna razón por la que debemos darle una importancia a este argumento. más grande Responde en este lugar.

11. NUESTRO ARGUMENTOS, POR LO CUAL NOSOTROS PROBAR ESO EL AUTORIDAD DE EL SAGRADA ESCRITURA, EN RESPETO DE A NOSOTROS HACE NO DEPENDER AL EL JUICIO Y AUTORIDAD DE EL IGLESIA

Hasta ahora hemos hablado de los argumentos de los papistas y hemos dado semejante respuestas como son suficiente a satisfacer todo imparcial personas. Ahora seguirel argumentos de nuestra defensa.

Nuestro primer argumento es en este sentido: si las Escrituras tuvieran autoridad divina ante cualquier juicio público de la iglesia, entonces ella tiene de sí misma con respecto anosotros tenemos autoridad canónica, y su autoridad no depende de la iglesia. Pero lo primero es cierto; por tanto también el segundo. La propuesta principal es manifiesto El menor se confirma por cuatro motivos. El primero: los papistas ellos mismos confiesan que la iglesia no hace que las Escrituras sean auténticas. pero sólo lo declara. Pero si la Escritura es primero auténtica en sí misma, entonces

ciertamente, de ello se sigue necesariamente que debe ser auténtico también para nosotros; para Nada puede llamarse auténtico si a nadie le parece auténtico. Eso esllamado auténtico, cual es suficiente para sí mismo, que elogia, sostiene, se prueba a sí mismo y tiene crédito y autoridad por sí mismo; lo contrario de lo cuales aquello que es incierto y no tiene autoridad por sí mismo. Por lo tanto, si el

Las Escrituras eran auténticas antes de que la iglesia las declarara auténticas. fueron auténticos también para nosotros; de lo contrario serían absolutamente incapaces desiendo declarado auténtico.

El segundo. El juicio de los padres, de los concilios y de la iglesia, no es más que reciente, si nosotros respeto el antigüedad de Sagrada Escritura. Si por lo tanto el autoridad de escritura dependen del juicio público de la iglesia, entonces sin duda para

Durante muchos siglos no hubo un canon seguro de las Escrituras. Padres, de hecho, y los concilios enuncian los libros canónicos; pero ambos libros lo eran, y eran estimados, antes auténticos, canónicos y sagrados, como es evidente

de esos padres y concilios mismos. Que produzcan cualquier público. juicio de la iglesia, y fácilmente parecerá que las Escrituras fueron considerado canónico antes de esa sentencia.

El tercero. Exijo cuál fue este juicio de la iglesia, o dónde puede ser ¿encontró? Si ellos respuesta, En el libros de el padres, y el decretos de el concilios: Deseo saber cómo estamos más seguros de la autoridad del padres y concilios que el de las Escrituras? Por ejemplo, ¿de dónde somos? más ciertamente seguro que estos son los libros de Agustín, los de Jerónimo, que nosotros son eso este es el Evangelio de Mateo, y eso de ¿Marca? Si instan, que es necesaria la voz viva de la iglesia, entonces deben las necesidades abandonan el apoyo que suelen aprovechar en el autoridad de la iglesia antigua. Si dicen que esto es cierto desde el voz de la iglesia actual; Pregunto de nuevo, ¿de dónde parece que este es el ¿La voz de la verdadera iglesia? Deben probar esto con las Escrituras; Para el verdadero iglesia poder No de lo contrario ser demostrado pero de el autoridad de Sagrada Escritura.

Ahora bien, de aquí se sigue que la autoridad de las Escrituras es más cierto que el de la iglesia.

El cuarto. Si la iglesia se reúne para consignar el canon de Escritura, debe ser así por alguna autoridad. Exijo, por tanto, por ¿Qué autoridad está tan recogida? Si responden, por algún impulso interno. o revelación del Espíritu, rechazamos por completo tales revelaciones que son además de la palabra, como fanáticos, anabautistas y completamente heréticos. Si dicen que está recopilado por la autoridad de las Escrituras, luego conceden eso cual nosotros demanda: para él voluntad de allí seguir, eso el Sagrada Escritura tenía a autoridad canónica antes de que fuera confirmada por el juicio de la iglesia. Si permiten sólo esta parte de las Escrituras que da a cada uno una autoridad para el iglesia haber sido previamente canónica, pero negar que el resto haya sido entonces, ellos hacer este sin cualquier cierto razón. Satisfacer él a decir entonces mucho de nuestro primero argumento.

Nuestro segundo argumento es a este objetivo. Eso es el verdadero y adecuado causa de esa autoridad auténtica que la Escritura tiene entre nosotros, que produce este efecto perpetuo y necesariamente; eso es, que siempre causa el Escritura para tener una autoridad auténtica con nosotros. Pero lo necesario y perpetuo causa de este es solo el testimonio de el Santo Espíritu, no el

juicio público de la iglesia. Por tanto, el testimonio del Espíritu Santo, y no el juicio público de la iglesia, es la causa verdadera y propia de esa autoridad auténtica que la Escritura tiene con nosotros. Relativa a la mayor no puede haber ninguna duda; y el menor se establece fácilmente. Porque si el El juicio de la iglesia siempre hizo que la autoridad de las Escrituras fuera canónica.con respecto a nosotros; entonces todos los que oyeran esto en la iglesia créanlo, e inmediatamente todos aquellos a quienes vino este juicio de la iglesia, recibiría ese canon que la iglesia había establecido. Pero la iglesia hace tiempo que ha consignado el canon de las Escrituras y, sin embargo, los judíos, Los turcos, los sarracenos e incluso muchos cristianos no lo aceptan de todo corazón: es, por lo tanto, evidente que el juicio de la iglesia no es el cierto, necesario, sólido y perpetuo "argumento de esa autoridad cual el Sagrada Escritura obtiene. Pero el Santo Espíritu siempre produce este efecto: suEl testimonio, por tanto, es la causa verdadera y propia de la autoridad de Escritura con respecto a nosotros.

Nuestro tercer argumento es el siguiente: si la autoridad de la iglesia con respecto a dependemos de la autoridad de las Escrituras, entonces la autoridad de las Escrituras en respeto de a nosotros hace no, en el contrario, depender al el autoridad de el iglesia. Pero lo primero es cierto y, por tanto, también lo segundo. La consecuencia de el mayor es suficientemente fuerte de sí mismo; y la suposición tal vez fácilmente establecido. Porque pregunto, ¿de dónde aprendemos que la iglesia? No podemos equivocarnos al consignar el canon de las Escrituras? Ellos responden que es gobernado por el Santo Espíritu (por eso el concejo de Trento asume de sí mismo), y por tanto no puede errar en sus juicios y decretos. Yo confieso. de hecho eso, si está siempre gobernada por el Espíritu Santo, de modo que, en toda cuestión, el El espíritu le proporciona la luz de la verdad, no puede equivocarse. Pero ¿de dónde sabemos que? Siempre está tan gobernado? Responden que Cristo ha prometido esto. ya sea entonces. Pero ¿dónde, ruego, lo ha prometido? Rápidamente y sin demora, producen muchas frases de las Escrituras que siempre suelen tener en sus bocas, como éstas: “Estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo”. el mundo." Matemáticas. xxviii. 20. “Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estaré en medio de ti”. Matemáticas. xviii. 20. “Te enviaré a tú el Edredón de el Padre." John xv. 26. "OMS, cuando él es ven, os conducirá a toda la verdad”. Juan xvi. 13. Reconozco aquí lo que mástestimonios lúcidos y ciertos de las Escrituras. Pero ahora de aquí se

sigue no es que la autoridad de las Escrituras dependa de la iglesia; pero,

por el contrario, que la autoridad de la iglesia depende de las Escrituras. Seguramente; Hay un círculo notable en el que gira este argumento! Dicen que dan autoridad a las Escrituras y los libros canónicos con respecto a nosotros; y sin embargo ellos confiesen que toda su autoridad se deriva de las Escrituras. Porque si confían sobre los testimonios y sentencias de estos libros, cuando nos exigen que cree en ellos; entonces es claro que estos libros, que les dan crédito, tenían mayor autoridad en sí mismos y eran auténticos en sí mismos.

Nuestro cuarto argumento es el siguiente: si las Escrituras tienen tanta fuerza y virtud en sí misma, como para atraer nuestras almas hacia sí, para infundirnos una íntima persuasión de su verdad, y de sí mismo para recomendarse a nuestra creencia; Entonces eso es cierto que es para nosotros de por sí canónico y auténtico. Ahora el primero es verdadero; por lo tanto también el segundo. Allí es No controversia acerca de el importante.

El menor puede ser confirmado por testimonios de las Escrituras. En Lucas viii. 11 la palabra de Dios se compara con la semilla, y 1 Ped. i. 13 se llama "inmortal semilla." Ahora bien, como la semilla se muestra, brota y da fruto en su tiempo, por lo que la palabra de Dios se asemeja a la naturaleza de la semilla; brota, y se rompe adelante, y manifiesta es energía. Además, 1 Cor. ii. 4, Pablo dice: "Mi discurso y mi predicación era no en persuasivo palabras de del hombre sabiduría, pero en demostración de el Espíritu y en fuerza," En Lucas xiv. 32, aquellos dos discípulos, a quienes Cristo se apareció en su camino a Emaús,

conversado de este modo con uno otro, después Cristo tenía desapareció de su ocho: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, y mientras nos abrió las Escrituras?" heb. IV. 12, "La palabra de Dios", dice el apóstol, "es veloz y poderosa, y más veloz que cualquier arma de dos filos.

espada, y penetra hasta dividir el alma y el espíritu, y de las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones de el corazón" 1 Cor. xiv. 24, 25, "Si todos profetizan", dice Pablo, "y vienen en el que no cree, o en el que es inculto, está convencido de todo, es juzgado por todos; y así se manifiestan los secretos de su corazón, y así, postrándose sobre su rostro, adorará a Dios y dirá que Dios está en vosotros. de una verdad". De todos estos lugares entendemos que hay una cierta fuerza divina, virtud y eficacia en las Escrituras, que no llega a los oídos sino incluso el alma misma, y penetra hasta lo más recóndito del alma. corazón, y prueba la más cierta divinidad de las Escrituras. la escritura, por lo tanto, que tiene tal

fuerza en sí mismo, y que muestra tan abiertamente,

demuestra, se establece y nos persuade de su propia verdad, es por todos los medios canónico y auténtico en sí mismo.

Nuestro quinto argumento es tomado de las palabras de Cristo, John v. 34, donde

Cristo dice: "Yo no recibo testimonio de hombres." Por eso nosotros dibujamos un argumento a este efecto: Cristo es conocido por sí mismo; Él no depende del testimonio o autoridad de cualquier hombre. Por lo tanto, tampoco lo hace la Escritura. Para el

La autoridad de las Escrituras no es menor que la de Cristo, cuya palabra es. Pero aquí ellos voluntariamente objeto de este modo: Hizo no Cristo usar el honorable testimonio de

¿John? ¿Por qué entonces no puede también la Escritura ser encomiada por el testimonio? ¿de la Iglesia? Respondo que Juan ciertamente dio testimonio de Cristo, pero no cualquier autoridad, no incluso en respeto de a nosotros. El mismo puede ser dicho de el

iglesia; es decir, que dé testimonio de las escrituras; que elogia y los declara auténticos, y sin embargo no les imparte ninguna autoridad, ni siquiera con respecto a nosotros. El dicho de Cristo: "No recibo testimonio de hombre", es lo mismo como si hubiera dicho: No necesito que nadie me dé autoridad por su testimonio; Estoy suficientemente fortalecido por todos lados por mi propia autoridad; Yo adquiriré abundante autoridad para mí por mi propio testimonio. Como, por lo tanto, Cristo pudo por sí mismo demostrar que era el Mesías, así la palabra de Cristo puede por sí sola producir la creencia de que es palabra de Dios. Ser recomendado por la iglesia no tiene el propósito de recibir mayor autoridad, pero para que su autoridad sea más reconocida por hombres. Canús, Lib. II. cap. 8, busca romper la fuerza de este testimonio, así: El sentido es, dice, que no recibo testimonio del hombre; es decir, yo no necesito el testigo de cualquier hombre, pero yo alego el testigo de John para su amor.

Ser él entonces. Entonces también él voluntariamente seguir, eso ni hace Sagrada Escritura necesidad del Testimonio de la iglesia.

Nuestro sexto argumento está tomado del mismo capítulo, versículo 38, donde Cristo dice: "Tengo mayor testimonio que el de Juan", y luego recita tres semejantes testimonios, a saber, su obras, el testimonio de su Padre, y el escrituras. Por lo tanto concluyo así: Si el testimonio de las Escrituras acerca de Cristo es más cierto que el juicio y el testimonio de Juan, entonces también es mucho más cierto y válido que el juicio y el testimonio de la iglesia.

Para el papistas atrevimiento no decir, eso el juicio de la iglesia sobre

La Escritura es más cierta que el testimonio de Juan acerca de Cristo. Pero el anterior es verdadero, y por lo tanto también el último. No, el escrito palabra de

Dios es aún más seguro y firme que una revelación divina y una revelación celestial. voz: pues así leemos, 2 Pe 1. 19. ¿Se atreve la iglesia a atribuir más asu juicio que a una voz divina y a una revelación celestial? Pedro estaba con Cristo en el monte, y allí oyó la voz de Dios Padre; y todavía él dice, "Nosotros tener a más seguro palabra de profecía." Si entonces el Escritura sea más cierta que las revelaciones divinas del cielo, mucho más ¿Debe ser más cierto que el juicio y el testimonio del iglesia. De donde es claro que no se puede concebir ninguna autoridad mayor omás cierto que el de las Escrituras.

Nuestro séptimo argumento está tomado de 1 Tes. ii. 13, donde Pablo se dirige el tesalonicenses de este modo: "Nosotros dar gracias a Dios siempre, porque eso, cuando habéis recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, no la recibisteis como la palabra de hombres, sino (como es en verdad), la palabra de Dios, la cual también obra efectivamente en vosotros los que creéis". Desde aquí sostengo lo siguiente: Si el tesalonicenses, cuando ellos solo escuchó Pablo, recibió el doctrina de Escritura como divina, y así la abrazó, entonces, sin el juicio del iglesia, las Escrituras deben tener una autoridad divina con nosotros. Pero el lo primero es cierto; porque los tesalonicenses entonces no habían oído hablar de ninguna profecía o testimonio de ninguna iglesia, pero sólo había recibido la palabra de labios de Pablo: por lo tanto también el último. Ambrosio escribe de este modo al eso lugar: "Ellos recibieron la palabra con tal devoción que demuestra que la entendieron hasta el final. sea la palabra de Dios". ¿Pero de dónde podrían entender que fuera así?

Ciertamente de la doctrina misma, y del testimonio del Espíritu Santo, no de la autoridad de cualquier iglesia, o del apóstol mismo. ¿Para qué iglesia? podría persuadir a los tesalonicenses por el peso de su testimonio a recibir ¿Pablo, o asentir a sus discursos como divinos? El apóstol mismo fue desconocido para ellos, y no tenía ninguna autoridad en ninguna parte excepto debido a eso doctrina, cuyo ministro y heraldo era. Por tanto, la doctrina sí mismo ganado para a él todo su autoridad y crédito. Nosotros leer en como manera,

Galón. IV. 14, "S.M recibió a mí," dice Pablo, "como un ángel de Dios, sí, como Cristo Jesús." ¿De quién fue la recomendación, os ruego, que procuró para ¿Pablo esta autoridad y dignidad con los gálatas? De ningún hombre. Por lo tanto quedoctrina que el apóstol trajo consigo excitó de la manera más fuertementes de los gálatas para acoger y respetar a Pablo, y suficiente

de sí mismo elogiado sí mismo y es ministro. Entonces Hechos xvii. 11, el
berroanos,

Cuando oyeron a Pablo, examinaron su enseñanza no por el juicio de ningún

iglesia, sino según el estándar de las Escrituras mismas. Parece, por tanto, que Escritura por sí misma, sin el testimonio y la autoridad de la iglesia, tiene una autoridad divina, canónica y auténtica incluso respecto de nosotros.

Nuestro octavo argumento se encuentra de este modo: La autoridad de lo no escrito no puede depender de la autoridad de la iglesia. Por lo tanto tampoco el

La autoridad de la palabra escrita depende ahora de la iglesia. El argumento es concluyente, porque el motivo es el mismo en ambos casos. El mayor es probado porque, cuando aún la palabra no estaba publicada en las Escrituras o documentos escritos, Dios solía hablar inmediatamente a los patriarcas, y esta palabra no fue elogiada ni recibida por ninguna autoridad de la iglesia, sino sólo por la de Dios: por tanto, también la palabra escrita de Dios debe ser recibida de la misma manera: a menos que se diga que tiene menos autoridad ya que ha sido consignado a libros que antes; cual es la altura de

absurdo. Pablo, Rom. ii. 15, afirma de la ley, que está escrita en nuestros corazones. Creo, pues, que la ley no se basa en el testimonio o juicio de la iglesia, pero porque nosotros tenemos la luz de la ley impresionada e inscrita en nuestros corazones. Ahora bien, si la ley, que es una porción de la palabra de Dios, sea reconocida por sí misma y por su propia luz, que está grabado en nuestras almas, y fácilmente se demuestra a todos, y muestre que esta es la voluntad de Dios; mucho más está el evangelio sellado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, y recibido a causa de la autoridad del Espíritu Santo. Porque, si entendemos que la ley es la voluntad de Dios, no persuadida por la

autoridad de la iglesia, sino por la luz interna de la ley: ¿cuánto más necesidad hay de que seamos iluminados por la luz del Espíritu Santo, antes de creer en el evangelio, ya que la ley es natural, pero el evangelio trasciende toda la naturaleza y, por lo tanto, necesita algún tipo mayor de
¡confirmación!

Nuestro noveno argumento es tomado de 1 John v. 6, donde estas palabras son encontradas: “Es el Espíritu el que da testimonio de que el Espíritu es verdad”, es decir, por una metonimia, que la doctrina entregada por el Espíritu es verdadera. El viejo traductor un poco de lo contrario: *Spíritus est qui testatur, quoniam Christus est veritas*. Pero se trata exactamente de lo mismo. Porque el sentido es claro, que es el Espíritu el que da testimonio del Espíritu, es decir, de lo

celestial. doctrina de lo cual él es el maestro, y de Cristo: dónde el testimonio de elSe establece el espíritu para confirmar la doctrina.

Nuestro décimo argumento es tomado de el mismo capítulo, verso 9, dónde estos

contiene estas palabras: “Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor: de donde entendemos que ningún testimonio puede ser ni mayor ni más cierto que lo divino. Pero el testimonio de la iglesia es humano: porque Si quisieran considerar que el testimonio de la iglesia es divino, deben querer decirde ese modo el testimonio del Espíritu, y así afirmarán lo mismo quenosotros. Tomás de Aquino por “el testimonio de los hombres” en este lugar entiende el testimonio de los profetas; pero el testimonio de la iglesia no puede ser más cierto que el testimonio de los profetas. Si, por lo tanto, hay, como Tomás implica, algo mayor que el testimonio de los profetas, entonces se seguirá que el testimonio de la iglesia no es el más grande por el cual estamos convencidos de la verdad de la fe y de la doctrina.

Nuestro undécimo argumento está tomado de las últimas palabras del capítulo quinto de el evangelio según San Juan, que son estos: “Si no creéis en las palabras de Moisésescritos, ¿cómo creeréis mis palabras?” Son las palabras de Cristo al Judíos: de donde concluyo así: Los que no creen en las Escrituras

ellos mismos, ni siquiera creerán el testimonio de Cristo; mucho menos seracapaz de ser inducido a descansar la fe en la voz y las palabras del iglesia. Jansenius, él mismo un papista, observa que es un argumento que fortiori, porque “así como es más firme lo que se pone por escrito, así es Más censurable y mayor falta es no creer en los escritos que no creer en ellos. cree en las palabras”. Y Teofilacto interpreta este lugar de la siguiente manera manera: “Si no creéis las palabras escritas, ¿cómo creeréis mis palabras? que no están escritos? Es evidente, por tanto, que aquellos que no se conmuevenpor la autoridad de las Escrituras mismas, para abrazarlas con una purezafe, no puede ser movido o inducido por ningún otro argumento o autoridad a creer.

grapadora hace no tocar al el precedente argumentos, por lo cual él es plano que nuestra causa está ampliamente demostrada: pero ahora sigue algunos que él esfuerzos a evitar. Para, Lib. IX. C. 2, él propone seis argumentos de el

protestantes, como él llamadas a ellos, cual él respuestas separadamente, C. 3. El primero cuatroargumentos son tomado de Calvino, Instituto. Lib. I. C. 7., el restante dos de otros, que uniremos a lo anterior junto con la defensa de a ellos.

calvin primero argumento, por lo tanto, deberá ser nuestro duodécimo, cual es este: Si el canon de las Escrituras dependen de la determinación de la iglesia, entonces el autoridad, verdad, y credibilidad de todo el promesas de salvación y eterno la vida contenida en las Escrituras depende de un juicio humano; porque nosotros creer esas promesas a causa de la autoridad canónica del escrituras en las que están contenidos. Pero es absurdo que las promesas de Dios debe depender de los hombres, para que la verdad eterna de Dios descansa sobre ellos. la voluntad del hombre, porque entonces nuestras conciencias no pueden tener confianza, no seguridad. Por lo tanto el canon de Sagrada Escritura hace no depender al el determinación de la iglesia.

Stapleton responde que el juicio de la iglesia en este asunto no es meramente humana, pero divina e infalible, para que el alma fiel pueda aceptarlo con mayor seguridad y, por lo tanto, que el argumento de Calvino es inconsecuente. Pero qué es el significado de este afirmación, eso el de la iglesia? El juicio no es meramente humano? Que así sea. ¿Pero es simplemente divino? Seguramente es necesario que la verdad de las promesas de vida eterna sea apuntalada y sustentada en un testimonio puramente divino. Este Stapleton no habla abiertamente afirma, pero luego parece querer que se entienda, cuando dice que es divino e infalible, y las almas fieles pueden aceptarlo con seguridad. Pero aquí no responde con franqueza; porque la pregunta es si esos Creemos que las cosas que se prometen en las Escrituras son verdaderas. solamente en cuenta de el de la iglesia autoridad, o en cuenta de alguno más cierto juicio? Stapleton dice que el juicio de la iglesia es divino, porque Dios habla a través de la iglesia, y para que así podamos consentir en la voz y sentencia de la iglesia. Que así sea; deja que el juicio de la iglesia sea divina. Bueno, ¿no es divino el juicio de las Escrituras también en Stapleton's ¿opinión? Por qué entonces puede nosotros no ceder en el juicio de ¿Escritura así como en la de la iglesia? Pero, en efecto, cuando responde así, no logra nada. Porque la cuestión no es si el juicio de la iglesia sea divina en sí misma, pero ¿de dónde es que estamos seguros de su siendo así; a menos que tal vez haya olvidado su propia Tesis. Este último cuestión sobre la que no nos da información. Sólo dice que Dios habla. a través de el iglesia, el cual nosotros, para nuestras partes, confesar; pero nosotros preguntar más, si aquellas cosas que Dios habla y enseña a través de la iglesia son creyó por a nosotros a ser verdadero solamente en cuenta de el de la iglesia

autoridad, y
si él ser no demostrado en alguno otro forma que por el de la iglesia propio

¿Testimonio de que Dios habla a través de la iglesia? Al no decirnos esto, ni mostrando cómo nosotros saber el de la iglesia juicio a ser divino, él es culpable de manifiesto tergiversación, y falla a probar eso cual era el real pregunta. Porque hay una gran diferencia entre estas dos proposiciones; Dios habla a través de el iglesia, y, Nosotros no puedo ser de lo contrario cierto de el escrituras y doctrina de Dios, sino porque la iglesia los atestigua.

De hecho, Cochlaeus, de quien hemos oído hablar antes, afirma que no podemos serciertamente persuadido de la doctrina de las Escrituras de otra manera que por la testimonio de la iglesia. Pues ese escritor deshonesto enumera muchas cosas extrañas. y cosas increíbles en las Escrituras, que falsamente pretende creer. solamente en cuenta de el de la iglesia autoridad. grapadora piensa en el mismo forma, y habla en el mismo forma en este capítulo: para él dice, eso el iglesia hace que el contenido de las Escrituras sea verdadero, pero sí hace que sean verdaderos. que nosotros creemos como verdadera. De lo cual se desprende claramente que la teoría de Galvin La objeción es justa, que de esta manera toda nuestra fe depende de la autoridad y juicio humano de. la Iglesia. Pero las Escrituras nos enseñan mucho de lo contrario y mejor. Para de este modo nosotros leer, 1 John, v. 10, "Él OMS cree noDios, lo convierte en un mentiroso". Por tanto, aquel que de otra manera no cree en Dios prometedora, pero debido a la autoridad de otra persona, ciertamente cree eso otro persona más que Dios, y entonces marcas Dios a mentiroso. Además, de esta manera, la iglesia sería dueña de nuestra fe, lo cual es repugnante paraese dicho de Pablo, 2 Cor. i. 24, "No tenemos dominio sobre vuestra fe; porfe S.M pararse." Nosotros pararse, en efecto, por fe, y eso es el regalo de el Santo Fantasma, no de el iglesia. Nosotros ver, por lo tanto, eso él es no en el la iglesia, pero bajo la autoridad del Espíritu Santo, que perseveremos estables y constantes en la fe, y no caigas de la gracia divina. Además, por esta forma de razonamiento, De ello se deduciría que el problema y la resolución final (como lo llaman) de nuestra la fe estaría en la voz y el juicio de la iglesia. Esto de hecho es algode los eruditos, y también de los de gran renombre, hace tiempo que no son vergüenza de afirmar con palabras expresas; pero los papistas posteriores lo niegan, y El propio Stapleton lo cuestiona en otro lugar. Pero ¿cómo se puede negar, si, como grapadora voluntad tener él, nosotros creer lo que

nosotros creer en el de la iglesia
¿autoridad? Porque si el juicio de la iglesia hace que los libros de las
Escrituras sean canónicos para nosotros, entonces ciertamente es la causa por
la cual aquellas cosas que son contenidas en las Escrituras son juzgadas y
considerados verdaderos por nosotros. Y si esto es así, ¿No se resuelve
finalmente nuestra fe en la voz de la iglesia? A cuenta

de la iglesia creemos en las escrituras y en todo lo contenido en ellas. Sagrada Escritura; para este es el significado de Stapleton's afirmación eso el iglesia

hace que aquellas cosas que se encuentran en las Escrituras sean creídas y tenidas por verdadero. Por eso no se da cuenta de que está trastornando su propia opinión. Además, dice que el juicio de la iglesia es divino e infalible, y que el mentes de los fieles pueden aceptarlo con seguridad. ¿Por qué, entonces, debería Tampoco concedo que la resolución última de la fe se sitúa en el juicio de la iglesia?

De lo dicho se desprende que todas las promesas de las Escrituras son, en Stapleton's opinión, confirmado por ninguna otra autoridad que la de el iglesia; De donde se sigue lo que dice Calvino: que nuestras conciencias son despojado de todo seguridad, y eso nada cierto es izquierda a a nosotros en religión. Pero por qué, pregunta grapadora, cuando el testimonio de el iglesia es ¿divino? I respuesta:

Nosotros confesar, en efecto, eso el testimonio de el iglesia es divino en a cierto sentido; no absolutamente, pero en alguno saludos, eso es, entonces lejos como él está de acuerdo con Escritura, con el Espíritu Santo, con la voluntad de Dios. Pero luego decimos que ese juicio no debe recibirse a causa de la iglesia, sino a causa de de la voluntad y autoridad de Dios con la que está de acuerdo. Alfonso de Castro, Lib. Yo c. 81, responde a este argumento de Calvino de otra manera; es decir, que De hecho, le debemos a la iglesia saber qué es la Escritura divina, pero que después, cuando se nos haya asegurado que las Escrituras son divinas, entonces tiene de sí misma la obligación de creerlo cabalmente en todos los aspectos. Él Pensé que lo que Stapleton se había atrevido a defender era tremendamente absurdo. Pero allá es este también en Delaware castro respuesta, eso, si el iglesia hacer Sagrada Escritura auténtica para nosotros, entonces también hace auténticas para nosotros y verdaderas todas las cosas que están escritos y enseñados en las Escrituras. Con lo cual Stapleton no elija hacer uso de esta respuesta; y prefirió enunciar abiertamente su consecuencia, que todas las cosas son creídas por nosotros a causa de la iglesia.

Lo que Stapleton añade de Efes. IV. 11, que Cristo dejó a su iglesia apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, médicos, para que el pueblo sea mantenidos en la fe y no llevados por todo viento de doctrina, es de absolutamente ningún peso Porque aunque el pueblo sea retenido por pastores y doctores en fe y obediencia, él hace no por lo tanto seguir eso él es solamente por su autoridad eso el permanencia de el gente en su deber es efectuado.

Porque el pueblo cristiano reconoce y reverencia una autoridad mayor que eso de el pastores, a saber, eso de Dios él mismo; cual a menos que él eran

de mayor utilidad que la de los pastores, el pueblo nunca podría ser tan retenido. Así, precisamente de la misma manera, la gente se mantiene en paz gracias a la magistrados y ministros de el rey; pero todavía hay a mayor que autoridad que el de estos magistrados, por lo que se les mantiene en paz, a saber, la del príncipe mismo, cuya autoridad y dominio se extiende a lo largo y ancho por todas las partes de su reino.

Nuestro decimotercero argumento, cual era calvin segundo, es este: En esta forma la verdad de la divina escritura estaría expuesto a las burlas de impío hombres, y en gran medida serían puestos en sospecha incluso generalizada, ya que si no tuviera otra autoridad que la que dependiera precariamente de la buena voluntad de los hombres, si se dice que se recibe sólo a causa de la juicio de la iglesia. Por lo tanto, etc. Y esto es muy cierto; para quien falla percibir que, de este modo, la Escritura está expuesta a infinitos reproches y calumnias de los hombres? Aquí Stapleton, vencido por la fuerza de la verdad, está obligado incluso contra su voluntad a decir la verdad. Dice que no es por la buena voluntad de los hombres, sino el testimonio de Dios hablando por medio de los hombres, que tanto las Escrituras como todo el resto de nuestra fe tienen su autoridad. esto nosotros abrazar de buena gana. Porque confesamos que la Escritura tiene su autoridad del testimonio de Dios; y confesamos también lo que añade, que Dios habla a través de los hombres: porque Dios no usa otro ministerio que el de los hombres, cuando ahora se dirige a nosotros en este mundo. ¿Pero de qué clase es este testimonio de Dios?

¿Hablando a través de hombres? Que nos lo digan y descubrirán que El testimonio de Dios hablando a través de la iglesia es una cosa, y la iglesia sí mismo otro. Y si ellos deberá decir eso nosotros creer el iglesia en cuenta de El testimonio de Dios, ¿qué más dicen ellos sino lo que decimos también nosotros? Pero sin embargo nosotros decir además, que nosotros debería creer aquellos cosas cual

Dios habla a través de la iglesia, por causa de la autoridad de Dios mismo quien habla, no a causa de la autoridad de la iglesia a través de la cual habla. habla. Stapleton, bajo la presión de este argumento, se da por sentado refugio a su antigua distinción. La Escritura, dice, no recibe de el iglesia cualquier precario autoridad, desde él depende no al el iglesia ensí mismo, pero sólo con respecto a nosotros; cuando todavía había dicho sólo un poco antes, que creemos en el testimonio de Dios hablando a través de la iglesia. Sin duda no se puede llamar precaria a la autoridad que descansa sobre divino testimonio. El hombre absolutamente sabe no Adónde a doblar él mismo, y todavía él llamadas calvin a cavilador. Luego él dice a nosotros

cómo Sagrada Escritura tiene

autoridad con nosotros por medio de la iglesia; porque Dios hablando a través la iglesia nos lo recomienda y lo hace notorio. si el distingue Dios discurso a través de el iglesia de el iglesia sí mismo, nosotros conceder todo esto, y luego concluir que las Escrituras se basan en la autoridad de Dios. Si él no distinguen, entonces hace que Dios hable por medio de la iglesia, y el iglesia a través de la cual habla, lo mismo; es decir, confunde el principal causa eficiente con el instrumento. yo exijo de él, por tanto, si distingue ese testimonio de Dios hablando a través de la iglesia de el actual juicio y testimonio de el iglesia, y marcas el el primero algo diferente del segundo; o confunde el uno con el otro, y determina a ellos a ser absolutamente el ¿mismo? Si él distinguir, luego concede lo que deseamos, es decir, que la autoridad de las Escrituras en respeto de a nosotros descansa al el testimonio de Dios. Pero si él confundir a ellos, luego mezcla absurdamente cosas que deberían mantenerse separadas. Para el quien habla es uno, y aquel por quien habla es otro. Si por lo tanto Dios habla a través de la iglesia, este no es propiamente el testimonio de la iglesia, sino más bien de Dios. Ahora bien, si es el testimonio de Dios mismo, Se deduce que Dios, no la iglesia, da autoridad a las Escrituras incluso en respeto de nosotros. Y ahora hemos dicho suficiente sobre este argumento.

Nuestro decimocuarto argumento, cual es calvin tercero, carreras de este modo: El testimonio del Espíritu Santo es más excelente que toda autoridad: por eso el mismo Espíritu poder mejor persuadir a nosotros eso él es Dios OMS habló en el escrituras. Nosotros Decimos que las Escrituras nos son probadas por el testimonio del Espíritu Santo: por lo tanto, nosotros aplicar el mayoría cierto testimonio, incluso en el juicio de nuestros propios adversarios, que no se atreven a negarlo. Porque solo Dios es apto testigo de sí mismo. Stapleton admite que el testimonio del Espíritu Santo es el mejor y el más seguro; pero lo admite sólo de palabra y en la realidad desmorona toda la fuerza de este testimonio. Porque él añade que Este testimonio del Espíritu debe ser público y manifiesto, no privado y secreto, para que los espíritus seductores no se presenten bajo el título de el Espíritu de Dios; y este testimonio público del Espíritu tendría que sea el juicio de la iglesia. Mientras tanto, se ve obligado a confesar, que es necesario el testimonio del Espíritu, y que este testimonio del Espíritu Santo Espíritu es el mayoría cierto testimonio. De este modo entonces él afirma a testimonio de el Espíritu, pero de semejante a amable como hace no en realidad existir, a saber, a público y manifiesto; para que el juicio externo de la iglesia sea

considerado como el juicio público del Espíritu, y cualquier cosa que la iglesia determina y considera, se entenderá que esto procede del testimonio del Espíritu. Cristo no instituyó tal tribunal, como se mostrará más adelante en su lugar. Porque pregunto, si será público y manifiesto a todos, o sólo a una parte. ¿pocos? Ciertamente, él no es manifiesto a todo públicamente; para entonces todos lo harían

reconocerlo y someterse a él. Si dicen que es público para unos pocos, yo preferiría ¿Saben de ellos cómo se puede llamar público y manifiesto? pero exijo. Además, ¿quiénes son estos pocos para quienes es público? Dirán, al pastores o, bajo la presión de la discusión, sólo al Papa. pero buscamos para un juicio público que esté abierto a todos los fieles; y Stapleton debería mostrárnoslo o confesar que está jugando con nosotros de manera seria. asunto. Para nuestro disputar es no acerca de el pregunta cómo el papa o el pastores sólo, sino cómo todos los fieles universalmente, pueden entender las Escrituras para tener autoridad divina. Por lo que finalmente se ven reducidos a confesar que se basan en un testimonio diferente al de la iglesia, y que un privado, ya que recae en una sola persona. Pero es absurdo soñar de cualquier tribunal público del Espíritu Santo; sí, las escrituras mismas enseñar claramente lo contrario, que el testimonio del Poli Espíritu es sólo privado interno y secreto. En 2 Cor. i. 21, Pablo dice que Dios ha sellado nosotros, y nos ha dado las arras del Espíritu: pero ¿dónde? en nuestros corazones. En

ROM. viii. 16, se dice que el Espíritu de Dios testifica no abiertamente, ni externamente, pero internamente, eso es, en nuestro espíritu, eso nosotros son el hijos de Dios. En 1 John v. 10, se dice que el que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio, no en cualquier tribunal externo, sino ἐν ἑαυτῷ, en sí mismo. En Matemáticas. xvi. 17, Cristo dice a Pedro: “Esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que estás en los cielos”. Con estas palabras indudablemente da a entender que la persuasión se realizó y la revelación se hizo interiormente a Pedro, por el Espíritu Santo, que acababa de confesar acerca de Cristo. En 1 Juan ii. 20, Juan se dirige a todos los fieles de esta manera: “Tenéis una unción del Santo, y sabéis todas las cosas”. Y en el verso veinte Siete de lo mismo capítulo, “El unción que tienes recibió

permanece en vosotros”. No se refiere a ninguna unción externa y manifiesta, sino uno interno, entrando en nuestra mente y estableciendo toda la verdad para nosotros internamente. Entonces Isaías lix. 21: “Mi Espíritu, que está dentro de vosotros”, etc. Y es ciertamente repugnante a la naturaleza del Espíritu, que este testimonio sea externo y público. Para semejante como el Espíritu es él mismo, semejante debería también ser su

testimonio. Pero el Espíritu él mismo es oculto y secreto, y golpes dónde

escucha, como Cristo le enseñó a Nicodemo, Juan iii. 8: por lo tanto su testimonio también es oculto; pero oculto en tal sentido que admite que es claro y cierto para aquellas personas mismas que son ungidas con esta unción.

De hecho, esto es tan manifiesto que los propios papistas se ven obligados a Reconocerlo. Así lo afirma Hosio en su *Confessio Petrocoviensis*, cap. dieciséis:

“Ahora concedemos voluntariamente que los evangelios deben recibirse como la palabra de Dios, OMS enseña y revela verdad a nosotros internamente, y eso ellos son no ser creído sino debido a la voz de Dios que nos habla en nuestro interior”. Pero ciertamente el testimonio de la iglesia no puede ser llamado el testimonio del Espíritu en sentido estricto, pero sólo a modo de semejanza, o en la medida en que concuerda y armoniza con el testimonio del Espíritu. Porque no lo negamos que el juicio público de la iglesia pueda concordar con el testimonio secreto del Espíritu Santo; pero decimos que entonces se recibe por causa del testimonio del Espíritu, no por causa de la iglesia.

Pero en cuanto a lo que agrega Stapleton, que el juicio público es necesario sobre relato de espíritus falsos y seductores; Respondemos que este hombre desea aparecer más sabio que Cristo. Porque Cristo, cuando tuvo una perspectiva plena y previsión de este mal, no dejó sin embargo ningún remedio contra estos engañadores espíritus excepto la Escritura, en cuyo juicio cualquiera que se niegue a el consentimiento ciertamente despreciará igualmente la autoridad de la iglesia. Él calumniosamente pretende también que hacemos el juicio de la iglesia simplemente humano; lo cual no es cierto. Porque aunque decimos que la iglesia está compuesta de los hombres, pero cuando su testimonio concuerda con el juicio y el testimonio de el Espíritu Santo, y está en armonía con la palabra de Dios, entonces confesamos que es divino. Sin embargo, mientras tanto decimos que es entonces creyó no en cuenta de el iglesia sí mismo y es autoridad, pero en por esa verdad que sigue y pronuncia, y por la autoridad de Dios, a quien, en ese juicio, la iglesia simplemente sirve como agente ministrante. Pero no todas son iglesias de Dios, que asumen y se arrogan este privilegio, sino sólo aquellos que determinan lo que Cristo determinó y enseñó lo mismo que enseñó. Pero nuestra disputa aquí es no con respecto a la verdadera iglesia, qué y de qué clase es: esta es la única cuestión que tenemos ante nosotros, de donde estamos seguros de que el juicio del

¿La iglesia es verdadera y divina? Éste es precisamente el punto en

cuestión. Déjalos entonces producir alguno argumento por lo cual este puede ser despejado arriba para a nosotros; de lo contrario ellos no hacen nada. Pero seguramente no pueden producir ninguno; Tampoco Stapleton

él mismo producido cualquier, pero solo tomado cosas para otorgada. Él solo dice esosomos insolentes, si no creemos, e indignos de ser discutidos con; o bien prueba la conclusión por sí misma de esta manera: es cierto que el juicio de la iglesia es divino, porque la iglesia misma lo dice; es gobernado por el Santo Fantasma, porque él dice eso él es entonces gobernado. Nosotros puede, Sin embargo, es mucho más justo responder que son imprudentes si no creer en las Escrituras, y que las Escrituras son divinas porque se afirman a sí mismas. ser tan. Tampoco hay ninguna razón por la que debamos decir más sobre esto. argumento.

Ahora sigue nuestro decimoquinto argumento, el cuarto de Calvino, que es éste: El Se dice que la iglesia (Efesios ii. 20) está edificada sobre el fundamento de los profetas. y apóstoles, es decir, sobre la doctrina profética y apostólica: por tanto, la doctrina profética y apostólica, es decir, toda la Escritura, y la aprobación de la misma, precedió a la iglesia, sin la cual la iglesia nunca podría haber existido. Stapleton responde que Calvino engaña a su lector por un doble equívoco oculto en estas dos palabras, fundamento y iglesia. Porque dice, en primer lugar, que la fundación en este lugar nono significa la doctrina escrita por los profetas y apóstoles, sino su predicación: luego, dice, que por la iglesia en este lugar no se entienden los maestros, prelados y superiores, sino los propios fieles como constituyen el cuerpo de la iglesia.

En cuanto al primer equívoco, doy una respuesta cuádruple. Primero, ¿qué pasa si concedamos que en este lugar está el fundamento de los profetas y apóstoles. ¿Qué significa la predicación apostólica y profética? Esto no servirá de nada contra nosotros: porque la predicación de los profetas y apóstoles era precisamente la igual que la escritura misma. Esto se manifiesta en Hechos xxvi. 22, donde Pablo habla de este modo: "Teniendo obtenido ayuda de Dios, I continuar hasta este día, dando testimonio de estas cosas a pequeños y grandes, sin decir ninguna otra cosa que aquellos cual el profetas y Moisés hizo decir debería venir." Lo que sea, por lo tanto, los apóstoles enseñaron, derivaron de los profetas y de Moisés, y más allá de ellos no enseñaron nada. Lo mismo también puede confirmarse. de Hechos xvii. 11, donde se dice que los bereanos examinaron el predicación de los apóstoles por las Escrituras; que ciertamente no podrían habrían hecho si hubieran predicado algo además o

sin las Escrituras. En segundo lugar, I decir eso el base de el profetas y apóstoles en este lugar

en realidad denota la Escritura: lo cual lo pruebo por la circunstancia de que Aquí Pablo une a los profetas con los apóstoles. Ahora bien, los profetas no eran luego predicando, pero sólo se conservaban sus escritos. Stapleton previó esto, y por lo tanto determina que, en este lugar, no son los profetas de la antigua Testamento que están pensados y diseñados, sino los de los nuevos, que vivieron y enseñó junto con los apóstoles, como los que se mencionan, Efes. IV. 11 y 1 Cor. xii. 28. Pero bajo el nombre de doctrina profética siempre en las Escrituras, toda la doctrina del Antiguo Testamento suele ser comprendido. Entonces 2 Mascota i. dieciséis, dónde el apóstol dice: "Nosotros tener a más seguro palabra de profecía.". Entonces heb. i. 1, dónde el apóstol dice eso Dios tenía hablado antiguamente de diversas maneras a los padres por los profetas. Entonces Rom. i. 2, donde Pablo dice que Dios había prometido antes el Evangelio. Entonces Lucas i. 70, donde Zacarías, el padre de Juan el Bautista, dice que Dios había "resucitado levantó un cuerno de salvación para nosotros en la casa de David su siervo, como él lo había hecho hablado." Por eso también en este lugar, bajo el nombre de profetas están Entendí a los profetas antiguos y no a los nuevos. Porque si Pablo hubiera entendido aquellos profetas de el nuevo Testamento, por qué no igualmente mencionar el evangelistas, pastores y médicos, que también predicaban la palabra, y unieron sus labores con las de los apóstoles y profetas en esta obra? Crisóstomo se opone a Stapleton y nos enseña que no hay nadie más aquí. entendido sino los antiguos profetas: porque dice que los apóstoles fueron posteriores en el tiempo a aquellos profetas que Pablo nombra aquí, y sin embargo están ubicados en el primero lugar. En tercer lugar, I decir, eso el predicación de el apóstoles y Los profetas, como era su acción, continuaron sólo por un corto tiempo. Pero el apóstol habla de un fundamento perpetuo que debe consistir y perdurar hasta el fin del mundo, y sobre el cual siempre debe descansar la iglesia de todos los tiempos. Esta es la doctrina que los apóstoles primero predicaron de boca en boca, y después en libros eso eran a permanecer para alguna vez. Cómo entonces poder el iglesia ser ahora fundado al eso predicación, cual tiene cesado y venir ¿llegó a su fin hace muchos siglos? En cuarto lugar, Ambrose dice que por la fundación en En este lugar se entiende el Antiguo y el Nuevo Testamento, y aquel otro profetas-son aquí designada que aquellos de a quien nosotros leer Efes. IV. 11, y 1 Cor. xii. 28. El lo mismo es el opinión de Tomás de Aquino; el mismo de Dionisio el Cartujo y de algunos otros papistas: para que podamos

Percibo que Stapleton está aquí en desacuerdo con sus propios hombres. Tenemos discutido el primero ambigüedad; él restos eso nosotros venir ahora a el segundo.

El segundo equívoco cual grapadora comentarios en calvin argumento es en la palabra Iglesia. Stapleton desea entender en este lugar por el iglesia, no los pastores, sino el pueblo. Pero es claro que el apóstol está aquí, poniendo los cimientos de toda la iglesia, y por tanto de los pastores también; a menos que tal vez no sean miembros de la iglesia. De hecho sería

Es absurdo que exceptúe a los maestros y prelados de la Iglesia más que el resto de los fieles, como si tuvieran otro fundamento sobre el que apoyarse además de la doctrina profética y apostólica; mientras que absolutamente todos los fiel son establecido al este base, de cual Cristo es el piedra angular. Dado que esto es así, es inútil en Stapleton decir que la iglesia, como denota el cuerpo de los fieles, se fundamenta en la doctrina de los apóstoles y profetas, pero no como denota los prelados y gobernadores. Por lo tanto es manifiesto que el razonamiento de Calvino se mantiene firme; es decir, la Escritura es la fundación de la iglesia; por lo tanto, la Escritura y su aprobación es anterior a la Iglesia.

Pero Stapleton todavía se defiende con esa distinción gastada. Él dice que la Escritura es posterior a la iglesia en cuanto a su aceptación en respeto hacia nosotros: como si aprobación y aceptación no fueran lo mismo, o Las Escrituras no fueron aceptadas cuando fueron aprobadas. El adversario, por lo tanto, no puedo eludir calvin argumento por este distinción. Qué él subyuntos, a saber, eso el pastores son conocido antes el escrituras, es absolutamente falso y una descarada petición de principio de la pregunta. Porque primero debemos saber cómo los buenos pastores deben alimentar a sus rebaños (un punto de conocimiento sólo obtenible de las Escrituras, que describe más claramente el oficio pastoral), antes nosotros poder reconocer el actual bien pastores. Entonces nosotros saber a gobernador, a general, profesor de cualquier arte, de las materias mismas que manejar, y que son objeto de su arte, y de ninguna otra manera: a menos que, de hecho, sólo comprende una especie de conocimiento confuso, como el deque habla Aristóteles, Física, i. gorra. 1. Pero esto es más bien una especie de mera conjetura o conjetura incierta, que cualquier conocimiento claro y cierto. En cuanto a su observación de que la iglesia misma también, en el sentido de pastores y gobernantes, A veces se compara con un fundamento y una puerta, como lo hizo Agustín en su

exposición de Ps. lxxxviii. lo permitimos y lo concedemos fácilmente: pero la razones porque por su constancia los más débiles son sostenidos y fortificado; por su predicación las puertas del cielo son, en cierto modo, abrió, entonces como eso, sin el ministerio de el palabra, No acceso a

salvación

podría estar abierto a cualquiera. Mientras tanto, sin embargo, lo que tenemos ante nosotros establecido es cierto, que los pastores se basan en la palabra, y ésta no puede determinarse de otra manera que a partir de la palabra misma, quiénes son verdaderos, buenos y fieles. Por lo tanto, siempre debe considerarse como más cierto que la aprobación de La Escritura precede a esta discriminación de los pastores. Porque si los aprobamos para pastores, entonces antes de que, y prefiero, nosotros debemos aprobar el Escrituras, que los han hecho pastores y nos han enseñado no sólo lo que su oficina es, pero también nuestro propio; y sin cual ni haría ellos saber cómo alimentar al rebaño, ni podríamos considerarlos como nuestros pastores. en me gusta manera, puesto que la iglesia depende de las Escrituras, el conocimiento de la Las Escrituras necesariamente deben preceder al conocimiento de la iglesia.

Nuestro decimosexto argumento es éste: la Escritura en la doctrina de la religión tiene el rango y lugar de un principio; todas sus declaraciones son, por así decirlo, axiomas y principios más ciertos, que ni pueden ni deben ser probados por otras cosas, pero todas las demás cosas deben ser probadas y confirmadas por ellos. Si esto se mantiene en las ciencias humanas, de las cuales los hombres son autores, mucho más vale en Escritura, cuyo autor es el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad. cualquiera que sea el autor de este argumento, él es mayoría verdadera. Él parece a ser Musculus.

Stapleton responde con una distinción (porque es muy abundante en distinciones, cual él generalmente abusos muy,) en este manera: El principios de

Las ciencias, dice, son en sí mismas indemostrables con respecto a la naturaleza de las cosas; pero con respecto a nosotros pueden ser demostrados, a causa de nuestro gran embotamiento, mediante una demostración que muestre simplemente que existen.

Semejante es el caso de Sagrada Escritura. I respuesta: Nosotros confesar eso el escrituras puede ser demostrado por un argumento a posteriori; y eso este el argumento es

especialmente útil para nosotros debido a la delgadez de nuestro intelecto; y entonces que en este asunto nos ayuda mucho la voz y el testimonio del iglesia. Pero, sin embargo, negamos que la Escritura necesite este testimonio de la iglesia, o que por ningún otro motivo es auténtica para nosotros. Nosotros recibimos de hecho, los axiomas de las ciencias, cuando se enseñan por primera vez y se creen verdaderas, inducidas por las palabras y la autoridad de los profesores de esas ciencias: pero cuando entendemos la razón de ellas, entonces creemos más bien debido a la verdad simple y

necesaria de los axiomas mismos, que percibimos; porque tienen en sí mismos una razón infalible que los recomienda a nuestra creencia. La existencia de los principios de la se nos pueden explicar las ciencias; pero ¿se entiende que son verdad?

¿De otra manera que porque los profesores así los han entregado? Sí, el Los propios axiomas se demuestran mutuamente. De igual manera, el escrituras puede ser ilustrado y elogiado por el voz de el iglesia, aunque son en sí mismos principios muy firmes y ciertos, que son ambos probados por la autoridad de Dios mismo, y se fortalecen mutuamente por su testimonio mutuo. Stapleton añade que la Escritura es, en tal sentido, un principio en religión como todavía permitir eso el de la iglesia la voz es previo a él.

Lo cual es completamente falso, ya que toda la voz de la iglesia surge del Sagrada Escritura. Además, lo que se enseña es siempre anterior a lo que se enseña. Ahora el Sagrada Escritura es enseñó, y el iglesia enseña: por lo tanto el Sagrada Escritura es anterior a la iglesia.

Pero Stapleton continúa y demuestra que la iglesia es anterior a las Escrituras, e incluso de mayor autoridad; porque la escritura (dice) es una de esas cosas que se creen; pero la iglesia es la regla de todas esas cosas que se creen. Donde podemos observar una doble contradicción. La primera es que, mientras que en el capítulo inmediatamente anterior había Negó que se creyera la Escritura, y dijo que aunque profesábamos en el Credo a creencia en el iglesia, nosotros hizo no en el Sagrada Escritura; ahora, en el

contrario, él dice eso el Sagrada Escritura es uno de el cosas creído, y entonces

pertenece al Credo. Así, se contradice a sí mismo y no atiende en absoluto a lo que dice. La segunda es que dice que la Escritura es una de las cosas que se deben creer y, por lo tanto, no pueden ser la regla de esas cosas.

que se creen; mientras aún determina que la iglesia sea esa regla, aunque sea en sí misma una de las cosas en las que se cree. ¿Por qué no

¿Profesamos claramente en el Credo que creemos en la iglesia católica? Si,

por lo tanto, la Escritura no es regla de fe, porque es un artículo de fe,

¿Por qué no se aplica el mismo argumento también contra la iglesia? Pero es el voz de el iglesia en efecto el regla de ¿fe? Té, bastante, en el contrario,

las escrituras son la regla de la iglesia. ¿Siguen las Escrituras la voz del ¿Iglesia o al contrario? Estos mismos hombres dicen que la Escritura no es cuadra a la voz de la iglesia, pero el testimonio de la iglesia a

Sagrada Escritura; de modo que, como es escritura canónica, por lo tanto la iglesia puede no haga más que declararlo como escritura. Así, la iglesia no es la regla, sino una cosa dirigida por la regla. La Escritura misma es la regla de la fe, como mostraremos más claramente más adelante: porque la

voz de la iglesia debese gobernado por Escritura, y la iglesia es el efecto de la fe, y por lo tanto

No puede ser el papel de la fe. Porque la iglesia es la multitud de los fieles; y por lo tanto debe ser gobernado por la fe, seguir la fe, depender de la regla de la fe, y ajustar todas las cosas según ella. Pero la voz de la iglesia es una acto de la iglesia, y posterior a la iglesia. La voz de la iglesia es la voz de los hombres: pero la regla de la fe es la voz de Dios. Así no son avergonzados de cualquier absurdo o blasfemia: a tal grado de desesperación están ellos venir. pero tenemos gasté suficientes palabras en este argumento.

Ahora sigue nuestro decimoséptimo argumento, cual se encuentra de este modo: El iglesia es sujeto a las Escrituras; por tanto, no debe juzgar las Escrituras. El

argumento es perfectamente concluyente, si entendemos una autoridad juicio, como lo expresan los abogados, que es lo que tendrían los papistas.

El antecedente lo prueba un doble testimonio de Agustín. El primero es contenido en su tratado contra Fausto el Maníaco, Lib. xi. C. 5, donde Agustín dice que “la Escritura está asentada sobre cierto trono elevado para manda el servicio de todo entendimiento fiel y piadoso.” El segundo es en su libro Delaware vera religión, C. 31, dónde el mismo Agustín dice que “a las mentes puras les es lícito conocer la ley eterna de Dios, pero

No es lícito juzgarlo”. Aquí también Stapleton busca escapar bajo la pantalla de una de sus distinciones habituales. Dice que la iglesia, como denota el cuerpo de los fieles, está sujeto a las escrituras; pero, como denota el pastores, gobernadores y prelados, no está sujeto, porque más bien juzgan de la Escritura aún no aceptada, para su aceptación: y así busca para eludir ambos pasajes de Agustín. Pero sin duda Agustín habla de todo el cuerpo de la iglesia, cuando dice que todo fiel la comprensión debe servir a las Escrituras; en cuyas palabras abraza el obispos y prelados. Y ciertamente en ese capítulo habla especialmente de aquellos cuyo oficio es exponer las Escrituras, es decir, de los pastores ellos mismos. ¿No están éstos también obligados a sujetarse a las Escrituras y a ¿Les presentamos sus entendimientos? Mira qué cosas estos prelados papistas arrogarse a sí mismos! Por lo tanto, Agustín no habría querido ni siquiera estos ejercer lo que se llama un juicio autorizado sobre las Escrituras, sino más bien hazlo servicio. Luego, en cuanto a su afirmación de que es privilegio de los pastores juez de las Escrituras aún no aceptado; Exijo si las Escrituras están todavía

aceptado o no? No pueden negar que las Escrituras hace mucho tiempo aceptado. Por lo tanto, se deduce que este juicio de la iglesia ha llegado a su fin.

Ni es el sentido de Agustín diferente en el segundo paso, como puede fácilmente ser percibido al observar sus propias palabras. Él dice que la iglesia no juzga la Sagrada Escritura (cual él la llama la ley, regla, y verdad), pero solo según las escrituras. Porque allí utiliza una semejanza tomada de las leyes civiles, lo que concuerda excelentemente con nuestra defensa. "Así como sucede en el caso de las leyes temporales (dice Agustín), aunque los hombres juzgan a ellos cuando los instituyen, pero cuando son instituidos y confirmado, no será lícito ni siquiera que el juez juzgue sobre a ellos, pero de acuerdo a a a ellos;" el mismo es el caso de la divina ley. Para Ésa es la esencia de su comparación. ¿Pero quién tiene autoridad para establecer leyes divinas? No los hombres, sino sólo Dios. Por tanto, si Dios hizo y promulgó estas leyes, entonces son leyes sin el juicio y aceptación de la iglesia. Por tanto, puesto que las Escrituras están hechas y promulgadas por Dios, no deben estar sujetos al juicio humano, ni nadie puede lícitamente juzgarlos. Dios ha establecido estas leyes. Es nuestra parte recibir, reconocer, venerar, obedecer, someter. nosotros mismos a ellos, y juzgar cada cosa según ellos, no para ejercer juicio sobre ellos. Y esto son todos los hombres sin excepción. obligado a hacer; sí, los propios prelados y los que ocupan los más altos cargos de autoridad en la iglesia.

Pero aquí declara que inmediatamente nos cerrará la boca. herejes. Asistamos y veamos cómo cumple su promesa. Calvino, Instituto. Lib. Yo c. 9, disputa contra aquellos que introducen entusiasmo, y muestra que el espíritu entusiasta, del que se jactan, debe ser juzgado por las escrituras. Ellos dicen, eso él es injusto a sujetar el Santo Espíritu a la Sagrada Escritura.

Calvino responde que no se hace ningún daño al Espíritu Santo cuando él es examinado por la Sagrada Escritura, porque en esa forma él es intentado por no extranjero regla, pero sólo comparado consigo mismo. Ahora él siempre es igual y como él mismo; él está en todos los aspectos en perfecta armonía y acuerdo consigo mismo, y en ninguna parte en desacuerdo consigo mismo: esto, por lo tanto, no es perjudicial para él. Estas cosas las dice con mayor verdad Calvino. Por eso Stapleton reúne este argumento: Como, dice él, él no insulta al Santo Espíritu debe ser examinado por las Escrituras, para que no sea un insulto a las Escrituras. ser examinado por la voz y el testimonio de la iglesia. Pero este razonamiento de Stapleton sólo será concluyente cuando haya demostrado y demostrado, que la analogía y proporción de la

iglesia con las Escrituras es

similar a eso de el Sagrada Escritura a el Santo Espíritu; cual es qué él voluntad nunca podré demostrarlo. Porque toda la Escritura es divinamente inspirada y siempreen armonía con el Espíritu. Por lo tanto, todo espíritu que no esté de acuerdo con

Escritura, debe ser rechazada; pero no todas las iglesias están de acuerdo con las Escrituras. Aquí se detiene entonces este argumento tan alardeado de Stapleton, con el cual Esperábamos poder cerrar la boca.

Y de este modo lejos grapadora, OMS es atrevido en palabras, pero en argumento perder y débil, como hemos visto. Despidámoslo ahora.

Ahora sigue nuestro decimoctavo argumento, que es el siguiente: Los papistas dicen que Creemos en las Escrituras sobre la palabra y la autoridad de la iglesia. Pregunto, Por tanto, ¿qué clase de fe es ésta, adquirida o infundida? Ellos Llamemos a lo adquirido que se obtiene con nuestros propios esfuerzos y temas humanos. de persuasión; aquello infundido, que el Espíritu Santo ha difundido y inspirado en nuestros corazones. Si dicen que se adquiere (como deben hacerlo) decir, porque el autoridad de el iglesia es en el lugar de un externo mediode persuasión), I decir, eso es no suficiente de sí mismo a producir en a nosotros a ciertoconvicción; pero para que creamos firmemente en algo, es necesario necesidad de la infusión interna del Espíritu. Esto se desprende fácilmente de la siguientes pasajes. Deut. xxx. 4: “Habéis visto todos estos milagros”, digo Moisés a los israelitas; “pero Dios no os ha dado disposición para entender, ojos para ver y oídos para oír hasta el día de hoy”. De donde percibimos que Sin fe infusa no creemos nada como conviene, ni siquiera las cosas másmanifiesto, como fueron los milagros que menciona Moisés. Matemáticas. xvi. 17: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque la carne y la sangre no Estas cosas te han revelado, pero mi Padre que está en los cielos”, dice

Cristo a Pedro. Pedro, en efecto, tenía escuchó John el Bautista; él tenía escuchó

Cristo mismo, y había visto muchos de sus milagros; sin embargo, Pedro No podía creer antes de que a todo esto se le añadiera una revelación divina; y por lo tanto Cristo atributos el entero de Pedro fe a revelación.

A el

El mismo efecto es lo que leemos de Lidia, Hechos xvi. 14, cuyo corazón se dice Dios a tener abrió. 1 Cor. xii. 3: "No uno," dice Pablo, "poder llamar Jesús Caballero, pero por el Espíritu Santo." Y, verso 9 de lo mismo capítulo, la fe es contado

entre los dones del Espíritu Santo; y habla allí de la fe justificadora, no de la fe de los milagros. De estas premisas resulta manifiesto que la fe sobre el cual descansamos es infundido y no adquirido. Pero si dicen que nosotros

creen las escrituras por una fe infusa, dicen exactamente lo mismo que nosotros.

Porque ¿quién es también esa fe infusa sino el testimonio del Espíritu Santo, sobrerazón por la cual creemos incluso las Escrituras y la doctrina de

Escritura, y que sella toda la verdad salvadora de la Escritura en nuestros corazones?

Nuestro decimonoveno argumento está tomado de la autoridad de los padres, quienes testificar que las Escrituras y su verdad no pueden ser comprobadas de otra manera para nosotros, y poder No de lo contrario ser confirmado en nuestro almas, pero por el testigo de el Santo Espíritu. Allá es a notable paso de de Agustín, Confesión. Lib. xi. C. 3: "Quiero oír y entender", dice, dirigiéndose a Dios, "cómo hiciste el cielo y la tierra. Moisés escribió esto: escribió y se fue: aprobado de por eso a El e; ni es él ahora antes a mí. Para, si él eran, I haríasostenlo, y pídele, y suplicale por ti, que revele estas cosas a mí, y prestaría los oídos de mi cuerpo a los sonidos que deberían brota de sus labios. Pero si hablara en lengua hebrea, sería

golpea mis sentidos en vano; ni nada de su discurso llegaría a mis oídos. comprensión: pero si hablara en latín, debería saber lo que dijo. Pero ¿Cómo puedo saber si dijo la verdad? Y aunque supiera esto, ¿Debería saberlo por él? Seguramente dentro, interiormente en el hogar de mi pensamientos, la verdad, que no es ni hebrea, ni griega, ni latina, ni bárbaro, sin órganos de boca ni de lengua, sin sonido de sílabas, diría: Él dice la verdad; y yo, dado por seguro inmediatamente, debería decir con confianza a eso hombre de tus, Tú hablante

verdad. Desde entonces I no puedo interrogar a él, El e I rogar a, oh Verdad, completado cona quien pronunció palabras de verdad; de ti, oh Dios mío, te suplico, ten piedad de mis pecados, y haz tú, que le concediste a tu siervo hablar estas cosas, concédeme también a mí entenderlas". Así, Agustín. En el cual lugar nos enseña, que ese juicio público y externo de la iglesia, cual el papistas tener entonces a menudo en su bocas, tiene no fortaleza suficiente para engendrar la fe. Porque supongo que no atribuirán más a la iglesia que a Moisés y los profetas. Por tanto, si aunque Moisés y los Los profetas también se levantarían de entre los muertos y declararían que lo que escribieron

era verdadero, todavía su testimonio haría no satisfacer a nosotros para fe, pero nosotros debería requieren además el testimonio interno del Espíritu Santo, y una divina persuasión de la verdad misma; entonces ciertamente tampoco creeremos en

de la iglesia testimonio, a menos que el mismo testimonio de el Santo Espíritu ser, en el mismo manera, añadió.

Lo mismo dice también Agustín en su libro *Contra Epist. Fondo. C. 14*, que, “Para que podamos comprender lo que creemos, es necesario Es necesario que nuestras mentes sean confirmadas e iluminadas interiormente por la Deidad misma”. Y en su libro *De Vera Religione*, c. 31, escribe así, como acabamos de escuchar: “Es lícito a las mentes puras comprender el ley eterna [de Dios], pero juzgarla es ilícito”. ¿Dónde están entonces aquellos que atribuirse a sí mismos este poder judicial, que ejercerían sobre las escrituras, ¿cuya autoridad es suprema? Basilio, sobre Ps. 115, escribe de fe de esta manera hermosa y verdadera: “La fe”, dice, “es aquello que atrae la alma a asentir por una fuerza que trasciende los métodos de la lógica: la fe es esoproducido, no por el necesario demostraciones de geometría, pero por el energía de el Santo Espíritu.” De este modo nosotros creer no hasta el Santo Fantasma- nola iglesia—nos ha inspirado con fe. A esto pertenece también lo que Ambrosio dice: *De Fide ad Graciano. Lib. Yo c. 5*: “No”, dice él, “oh Ariano, estimar las cosas divinas por nuestros (dichos, o escritos, o autoridades, o palabras); pero créelos divinos cuando descubras que no son humanos”. Divino Las cosas, por tanto, se prueban por sí mismas, se creen por sí solas. cuenta. Salviano, el obispo, *De Providentia, Lib. III.*, escribe así: “Todos humano refranes necesidad argumentos y testigos, pero el palabra de Dios es espropio testigo; porque debe ser necesario que cualquier verdad incorruptible habla, debe ser el testimonio incorruptible de la verdad”. testimonios de los propios papistas. Para los principales escritores papistas se puede citaren esta causa. Gabriel Biel, en *Sentent. Lib. III. Dist. 25*, en doblaje. 3, habla así: “Las verdades católicas, sin ninguna aprobación de la iglesia, son por supropia naturaleza es inmutable e inmutablemente verdadera, por lo que deben considerarse inmutablemente católica”. Pero ésta es una verdad católica sobre la cual nos preguntamos: es, por lo tanto, inmutable en su naturaleza, y debe considerarse inmutablemente católica, y eso, sin la aprobación de la iglesia. Osio en su *Confessio Petrocovientis*, cap. 16, dice que creemos en el evangelio sobre ninguna base. otra partitura, sino a causa de la voz de Dios que habla dentro y fuera enseñando a nosotros. este el afirma más que una vez en eso libro, aunque después intenta hasta cierto punto corregirse y excusarse. Melchor Canús,

Loc. Común, Lib. II. C. 8, disputas sobre esta cuestión en gran medida. longitud, y, aunque diferente de a nosotros en palabras, está de acuerdo con a nosotros en sustancia. Porque dice que sin fe infusa nada podemos creer necesariamente, ni estar persuadido de nada con certeza. Pero esa fe que brota de el de la iglesia juicio es adquirido; mientras infundido fe producto de el

Espíritu Santo. Por lo tanto, incluso según la confesión de los propios papistas, la Escritura es para nosotros lo que es, es decir, la Escritura, a causa de la autoridad de Dios; y para que ciertamente creamos lo que creemos recibimos en las Escrituras, tenemos necesidad del testimonio interno del Santo Espíritu. Canisio, en su Catecismo, en el capítulo sobre los preceptos de la Iglesia, secta. 16, dice que “creemos, adherimos y atribuimos el mayor autoridad a las Escrituras a causa del testimonio del Espíritu divino que habla en él”. De aquí se recogen dos cosas: primera, que el Espíritu Santo habla en las Escrituras; en segundo lugar, que el Espíritu Santo, hablando en las Escrituras, persuade a nosotros a creer Sagrada Escritura y asignar a él el mayor autoridad. Entonces Stapleton en el último capítulo de su primer libro: “No es despectivo para la Sagrada Escritura que recibe testimonio de la Iglesia, aunque tenga mayor testimonio del Espíritu de Dios, quien es su autor”. Si esto es cierto, ¿Por qué luego Stapleton discutió tan vehementemente este testimonio de el Espíritu, que él mismo había confesado que era mayor que el testimonio de la Iglesia? Y el propio Belarmino en su MS. conferencias sobre Thomas segunda segunda, Cuestión. 1, Arte. 1, Doblar. 1, enseña eso nosotros creer, no a causa de la Iglesia, sino a causa de la revelación de Dios; y refuta las opiniones contrarias de algunos otros. Así concluimos que nuestra opinión es verdadera no sólo en sí misma, sino incluso en el juicio de nuestros adversarios. ellos mismos.

Y hasta aquí la tercera pregunta.

IV. El Claridad de Sagrada Escritura

1. DEL ESTADO DEL PREGUNTA

Al comenzar a hablar de esta cuestión, debemos volver a ese fundamento cual era establecido en el comienzo. En John v. 39, Cristo dice, "Buscar el escrituras". Por tanto, el precepto de Cristo es claro, al declarar que el Se deben buscar las Escrituras: de donde surge la pregunta, si esas Escrituras Las Sagradas Escrituras, que se nos ordena investigar, están tan llenas de oscuridad y dificultad como a ser ininteligible a a nosotros; o si allá ser no más bien una luz, claridad y perspicuidad en las Escrituras, para que no sean Es una tarea inútil que la gente se comprometa y ocupe en su lectura. Por lo tanto, aquí tenemos que discutir sobre la naturaleza de las Escrituras. Pero, antes viniendo al argumento, debemos ver lo que es la opinión de nuestro adversarios sobre este asunto, y lo que es el nuestro. En cuanto a nuestra propia opinión, Los papistas ciertamente no lo entienden; o, si lo hacen, tratarnos injustamente y nos calumnian de manera descarada, o nunca dijimos que cada Lo que hay en las Escrituras es fácil, claro y claro; que no hay nada oscuro, nada difícil a ser comprendido; pero nosotros confesar abiertamente eso allá Hay muchos pasajes oscuros y difíciles de las Escrituras y, sin embargo, estos hombres objeto para nosotros esto y afirmar que mantenemos las escrituras para ser perfectamente fácil.

El Concilio de Trento no ha definido ni determinado expresamente nada sobre este asunto. Por tanto, debemos investigar la opinión de nuestros adversarios. con la ayuda de otros escritos de los papistas, para poder descubrir la verdadero estado de la controversia. Eckius, el más insolente de los escritores papistas, ensu Guía, Loc. iv., escribiendo de el Sagrada

Escritura, objetos a a nosotros este opinión,
— eso el Sagrada Escritura es entonces fácil, eso incluso el ignorante gente
puede y debería para leerlo. Sus palabras son éstas: “Los luteranos sostienen
que lo sagrado

las escrituras son claras; y, en consecuencia, los legos y las ancianas cariñosas tratan de hazlos con un estilo de autoridad!". De donde entendemos que su mente y La opinión es que se debe impedir que la gente lea las Escrituras, porque son tan oscuros que no pueden hacerlo. ser entendido por los laicos, las mujeres y el vulgo. Sostenemos lo contrario, que las Escrituras no son tan difícil pero eso ellos puede ser leer con ventaja, y debería a ser leer, por la gente. Osio también, en su tercer libro de la autoridad de la iglesia contra Brentius, es abundante en probar y establecer la extraordinariamente grande oscuridad de las sagradas escrituras. Así, los censores de Colonia, en contra

Monhemio, escribir a precisamente el mismo efecto: para ellos decir en su prefacio, que la dificultad de las Escrituras "puede ser argumento suficiente para que no todos ser admitido indiscriminadamente a la lectura del mismo". De ahí concluyen que A los ignorantes se les debe prohibir leer las Escrituras, incluso la historia de

la pasión de Cristo; en el que dicen que hay tantos puntos dudosos, que ni siquiera los eruditos pueden conciliarlos. Por lo tanto no permiten ninguna parte de Escritura al pueblo, ni siquiera la narración más dulce y fácil, totalmente digno de nuestra lectura y meditación, que contiene la historia de el muerte de Cristo. Andradio, Ortodoxo. Explicito. Lib. II., disputas en gran parte al el oscuridad de Sagrada Escritura. lindano, en su panoplia, Lib. III. C.6, afirma de toda la Escritura lo que Pedro dijo sólo de ciertos temas tratados en las epístolas de Pablo: porque él dice que hay, a lo largo de todo el cuerpo de las Escrituras, muchas cosas "difíciles de entender", y que tal es la opinión unánime de los teólogos. Stapleton, Lib. xc 2, dice que la iglesia Deberíamos interpretar las Escrituras a causa de las dificultades que se presentan. ellos mismos en general y en la mayoría de los lugares. Los remistas, en sus anotaciones sobre 2 mascotas. III. 16, dicen que toda la Escritura es difícil, pero especialmente la Epístolas de Pablo; mientras que Pedro, como aparecerá más adelante, no afirma ninguna de las dos cosas: todos lo que Pedro observa es que hay algunas cosas en las epístolas de Pablo "difíciles de entenderse, que los ignorantes tuercen, como lo hacen con las demás Escrituras, para los suyos destrucción." Qué ellos se unen fuera de Agustín, la de todo cosas que Pablo enseñó, nada es mas difícil que lo que él escribe

en cuanto a la justicia de la fe, de ninguna manera se puede conceder. Por si Pablo alguna vez dijo algo claramente, ha declarado su opinión sobre este tema. en a perspicuo discurso. El mismo remistas, en su marginal anotación al lucas vi. 1, atributo a a nosotros este opinión, "eso todo cosas son muy

fácil.

El jesuita Belarmino afirma que hay muchas oscuridades en las Escrituras; cual nosotros también conceder: pero cuando él determina el estado de el pregunta a

Sea esto, ya sea que las Escrituras sean tan claras en sí mismas como para ser suficientes sin ningún interpretación para decidir y poner fin a todas las controversias de fe desu propio ser, el pelea sin un adversario: en menos el tiene sin adversarios en nosotros sobre este punto. Prateolus, en su Elenchus Hoereticorum, Lib. XVII. C.20, dice que es el artículo común de todos los sectarios a afirmar que el

Las Escrituras son claras en sí mismas y no necesitan interpretación. Sixto senensis, en su biblioteca, Lib. VI. Anotar. 151, objetos a a nosotros este error,-que decimos que todas las Escrituras son tan claras y perspicuas en su propia naturaleza como capaz de ser comprendida por cualquiera, sin importar analfabetos, a menos que se interponga algún obstáculo externo. Costero el jesuita, en su Enchiridion of Controversies, publicado recientemente, confiesa que muchos las cosas en las Escrituras son claras; pero añade que muchas cosas no son de tal naturaleza como para ser inteligible para todos sin ningún problema.

Pero nos hacen injusticia y predicán abiertamente mentiras sobre nosotros, cuandoellos afirmar a nosotros a decir eso todo cosas en Sagrada Escritura son entonces plano eso ellos puede serentendido por cualquier persona inculta, y no necesita exposición o interpretación. Por eso nosotros ver, ambos qué ellos piensan, a saber, eso el las Escrituras son tan oscuras que no deberían ser leídas por los ignorantes; y lo que dicen, pero dicen falsamente, que pensamos que todas las cosas son claras enel escrituras, y eso ellos satisfacer sin cualquier interpretación a determinar todas las controversias. Veamos ahora cuál es realmente nuestra opinión.

Lutero, en su afirmación de los artículos condenados por León X, en el prefacio,dice que la Escritura es su intérprete más claro, fácil y seguro, prueba. juzgando y ilustrando todo cosas. Este es dicho por a él mayoría realmente, sise entienda con franqueza. El mismo autor, en su libro La esclavitud de El testamento contra la diatriba de Erasmo, escribe casi al principio, que en las Escrituras no hay nada abstruso, nada oscuro, sino que todo las cosas son claras. Y como esto puede parecer una paradoja, después Se explica así: confiesa que hay muchos lugares de Escritura. oscuro, que hay palabras y oraciones envueltas en dificultad, peroél afirma sin embargo eso No dogma es oscuro; como, para instancia, eso Dioses uno y tres, que Cristo padeció y reinará por los siglos, y así adelante. Todo lo cual es perfectamente cierto: porque aunque hay mucha oscuridad en ¡Muchas palabras y pasajes, pero todos los artículos de fe son claros! grapadora, Lib. X. gorra. 3, interpreta estas palabras de Lutero, como si él

dijo, que todos. el

la dificultad de las Escrituras surgió de la ignorancia de la gramática y las cifras; y el nos objeta Orígenes y Jerónimo, quienes ciertamente eran exquisitamente hábiles en gramática y retórica, y todavía confesar ellos mismos eso ellos eran ignorante de muchas cosas, y puede que se haya equivocado en muchos lugares. Respondemos que qué que culpa a Lutero es muy cierto, si se entiende correctamente: porque quien puede siempre llegaremos al sentido gramatical de las Escrituras, sin lugar a dudas, explicar e interpretar mejor las Escrituras. Pero hasta ahora nadie ha podido hacer esto en todas partes y en todos los lugares. Ciertamente el significado gramatical de las Escrituras, como siempre es la mejor y más verdadera, también es a veces la más difícil de ser encontrado; de modo que no es de extrañar que Orígenes y el propio Jerónimo, aunque ambos gramáticos muy hábiles, pueden haber errado en la interpretación de las Escrituras.) Lutero añade además, que las cosas mismas se manifiestan en Sagrada Escritura; y que, por lo tanto, no tenemos por qué meternos en muchos problemas, si el palabras pueden ser a veces menos manifiestas en muchos lugares. Sus palabras son éstas: “Ellas cosas mismas están en luz; Por lo tanto, no debemos preocuparnos, aunque algunos

Las señales de las cosas estarán en las tinieblas”. Pero algunas personas se quejan mucho de la oscuridad de las cosas también, entonces eso esta distinción de Lutero entre las cosas y los signos de las cosas pueden parecer ociosos. Lutero responde que esto ocurre, no por la oscuridad y dificultad de las cosas ellos mismos, sino de nuestra ceguera e ignorancia. Y esto él muy confirma adecuadamente por el testimonio de Pablo, 2 Cor. III. 14, 15, 16, donde Pablo dice que “el velo está puesto sobre los corazones de los judíos hasta este mismo día, cual velo es hecho lejos en Cristo;” y de 2 Cor. IV. 3, donde el

El mismo apóstol dice: “Si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto”; y él ilustra el mismo cosa por la similitud de el sol y el día,

Ambos, aunque muy claros en sí mismos, son invisibles para los ciegos. “No hay nada”, dice, “más brillante que el sol y el día; pero los ciegos el hombre ni siquiera puede ver el sol, y también hay algunos que huyen de la luz”. Stapleton se esfuerza por sacarle esta respuesta. Dice que Lutero, en De esta manera, condena a todos los padres, y por tanto a toda la antigüedad, del error y ceguera. Pero respondo que Lutero está hablando de) cosas, es decir de la Naturaleza de la doctrina y de los artículos de la religión cristiana: la verdad. de los cuales (aunque no de todos, sí de los que son necesarios para la salvación), es manifiesto de su escritos, era minuciosamente visto por el padres. Él es sin hablar de las diversas palabras

y pasajes en los que podrían
a veces fácilmente errar, sin, sin embargo, en el el menos incurriendo el
culpade ceguera por ese motivo.

Pero Erasmo, en su Diatriba, sostiene que incluso algunos dogmas son oscuros, como la doctrina de la Trinidad, de la distinción de Perones, del pecado contra el Espíritu Santo y cosas por el estilo; y en este sentido tortura ese pasaje que está contenido en Rom. xi. 33, donde Pablo dice que los “juicios de Dios son inescrutables, y sus caminos imposibles de descubrir”. Lutero responde que estas doctrinas son ciertamente oscuras en sí mismas; pero que son tan claras para como se proponen en las Escrituras, si estamos contentos con eso con conocimiento que Dios ha propuesto y necesitado para su iglesia en el

Escritura, y no buscar en cada cosa más curiosamente de lo que nos conviene. Pero en cuanto al pasaje de Pablo, responde que en verdad las cosas de Dios son oscuras, pero que las cosas de las Escrituras son claras; que los juicios de Dios sobre el número de los elegidos, el día y la hora del juicio, y cosas parecidas, son desconocidas e inescrutables; pero que aquellas cosas que

Dios ha revelado en su palabra de ninguna manera son inescrutables para nosotros; y eso Pablo en ese lugar habló de las cosas de Dios, no de las cosas de las Escrituras. Además dice que la razón por la que tantos disputan sobre las cosas de las Escrituras se encuentra en la perversidad y los deseos depravados de los hombres,

especialmente los sofistas y escolásticos, quienes, no contentos con la sencillez de la Escritura, han vuelto todo oscuro e intrincado con sus trampas y dispositivos, pero que no se debe culpar falsamente a las Escrituras a causa de los hombres por el abuso de ellas. Lutero usa otra distinción también en ese lugar. Él dice que la claridad u oscuridad de las Escrituras es interna o externa; lo interno es el del corazón mismo, lo externo está en las palabras. Si nosotros

Habla de la oscuridad interna o claridad de las Escrituras, dice que no. Incluso una jota es de esta manera clara en las Escrituras sin la luz interna del Espíritu Santo; porque todas las cosas desde este punto de vista y respecto son oscuras para la carnal comprensión de los hombres, de acuerdo a eso cual es dicho en 1 Pedro. iv.:

“El necio ha dicho en su corazón que no hay Dios”. Pero si entendemos la claridad u oscuridad externa de las Escrituras, dice que todas las doctrinas son de esta manera claras y sacadas a la luz en el ministerio de la palabra. Y esta distinción es muy necesaria: para a pesar de, en el externo forma, nosotros perfectamente tenemos todas las doctrinas de la religión, todavía no entendemos nada internamente que salvación, ni he aprendido ningún dogma correctamente, sin la enseñanza del Espíritu Santo.

Ciertamente, esta es la diferencia entre teología y filosofía: desde ella sólo se requiere la luz externa de la naturaleza para aprender a fondo la

artes de la filosofía; pero para entender correctamente la teología es necesario luz interna del Espíritu Santo, porque las cosas de la fe no están sujetas al enseñando de mero humano razón. Nosotros puede, en a cierto manera, ser

familiarizarse con las doctrinas de las Escrituras y obtener una fe histórica mediante el ministerio de la palabra, para conocer todos los artículos de fe, y considerarlos sean verdaderas, y todo sin la luz interior del Espíritu, como muchos los hombres impíos y los demonios lo hacen; pero no podemos tener una certeza, sólida y salvadora conocimiento, sin que el Espíritu Santo ilumine internamente nuestra mente. Y esta claridad interna es la que fluye enteramente del Espíritu Santo. Otras artes sirven a nuestro propósito cuando sólo se entienden externamente; pero esto no sirve de nada

no sirve a menos que se entienda internamente. Mientras tanto, Lutero estaba lejos de ser tan locura como a decir, eso allá era nada difícil en Sagrada Escritura, o eso él hizo necesidad un interpretación. Té, en el contrario, en el prefacio a su

Al comentar los Salmos, reconoce que hay muchos oscuridades y dificultades en la Escritura, que Dios nos ha dejado, como en propósito de mantenernos constantemente eruditos en la escuela del Espíritu Santo. Y en el mismo lugar afirma, que debe ser descargado un hombre que diría que entendía incluso cualquier libro a fondo: y lo mismo siempre ha sido la opinión de todos nosotros.

El estado de la cuestión, por lo tanto, no es realmente tal como los papistas lo considerarían. que aparezca; pero nuestros principios fundamentales son estos: Primero, que el escrituras son suficientemente claro a admitir de su ser leer por el gente y a los ignorantes con algo de fruto y utilidad. En segundo lugar, que todas las cosas necesarios para la salvación se exponen con palabras sencillas en las Escrituras.

Mientras tanto, admitimos que hay muchos lugares oscuros y que el las Escrituras necesitan explicación; y que, por esta razón, los ministros de Dios deben ser escuchados cuando exponen la palabra de Dios, y los hombres más capacitados en las Escrituras deben consultarse hasta ahora sobre el estado de la cuestión.

2. POR QUÉ DIOS HARÍA ODIAR MUCHAS OSCURIDADES EN LAS ESCRITURAS

Nosotros deberíamos con cuidado tener en memoria las anteriores distinciones dibujadas por Lutero; porque son suficientes para obviar casi todos los argumentos de los papistas en esta cuestión. Pero antes de continuar con sus argumentos, he considerado apropiado exponer las razones por las cuales Dios era deseando que hubiera tantas cosas de considerable oscuridad y dificultad en las escrituras. Esto contribuye mucho a mejorar la comprensión del asunto que tratamos. Los padres escriben excelentemente bien sobre este tema, como Clemens Alexandrinus, Stromat. Lib. VI., Agustín, de Doct. Cristo. Lib. II., Gregorio, Homil. VI. en Ezequiel, y otros.

Ahora bien, las causas son las siguientes: Primero, Dios quiere que seamos constantes en oración, y se ha dispersado muchas oscuridades arriba y abajo a través de las

Escrituras, para que busquemos su ayuda para interpretarlas y descubriendo su verdadero significado. En segundo lugar, él deseaba de este modo a excitar nuestra diligencia en leer, meditar, buscar y comparar los

escrituras; porque, si todo hubiera sido claro, habríamos sido enteramente perezoso y negligente. En tercer lugar, él diseñó a prevenir nuestro perdiendo interés en ellos; porque estamos dispuestos a cansarnos de las cosas fáciles: Dios, por tanto, quisiera que nuestro interés se mantenga a través de las dificultades. En cuarto lugar, Dios quiso que esa verdad, sea sublime, tan celestial, buscado y encontrado con tanto trabajo, el más estimado por nosotros por ese motivo. Porque generalmente despreciamos y

despreciar todo lo que se adquiere fácilmente, está al alcance de la mano y cuesta poco o nada. Como dice el griego proverbio. Pero aquellos cosas que nosotros encontrar con gran trabajo y mucho esfuerzo, aquellos, una vez que los hemos descubierto, podemos estimar mucho y consideran su valor proporcionalmente mayor. En quinto lugar, Dios

deseado por este medio a dominar nuestro orgullo y arrogancia, y a exponer a nosotros nuestra ignorancia. Somos propensos a pensar demasiado honorablemente de nosotros mismos y a valorar nuestro genio y agudeza más de lo que corresponde, y prometer alejarnos demasiado de nuestra ciencia y conocimiento. En sexto lugar, Dios quiso que los sagrados misterios de su palabra se abran libremente a los hombres puros y

mentes santas, no expuestas a perros y cerdos. De ahí aquellas cosas que son fáciles para las personas santas, aparecen tantas parábolas para los profanos. Para el
los misterios de las Escrituras son como gemas, que sólo quien las conoce valora; mientras que el resto, como el gallo de Esopo, los desprecian y prefieren los más
objetos sin valor a lo más bello y excelente. En séptimo lugar, Dios diseñado para apartar nuestras mentes de la búsqueda de cosas externas y de nuestras ocupaciones diarias y transferirlas al estudio de las Escrituras. De ahí que es ahora necesario dedicar algo de tiempo a su lectura y estudio; el cual nosotros
Ciertamente no deberíamos otorgarles, si encontramos todo claro y abierto. En octavo lugar, Dios deseado de este modo a acostumbrar a nosotros a a cierto interno pureza y santidad de pensamiento y sentimiento. Para los que traen consigo profanidad mentes a la lectura de las Escrituras, pierden sus problemas y aceite: aquellos sólo leen con ventaja, OMS traer con a ellos puro y santo mentes. Noveno, Dios
quiso que en su iglesia algunos fueran maestros y otros discípulos; alguno más eruditos, para dar instrucción; otros menos hábiles, para recibirlo; así como eso el honor de las sagradas escrituras y el ministerio divinamente instituido podría, de esta manera, mantenerse.

Tal fue la sabiduría del Espíritu Santo, con la cual, como expresa Agustín eso, De Doctrina Cristo. Lib. II. C. 6, ha modificado las Escrituras en cuanto a mantengan su honor y consulten nuestro bien. Otras causas más además éstos podrían aducirse; pero no hace falta enumerar más.

3. DONDE EL ARGUMENTOS DE ELLOS PAPISTAS SON OBVIADOS

Pasemos ahora a los argumentos de nuestros adversarios; que de hecho podría omitirse, por no perjudicar, ni siquiera tocar nuestra causa, ni tener ningún fuerza contra nosotros en absoluto: porque todo lo que prueban es que hay algunos pasajes difíciles de las Escrituras, que concedemos.

Costerus, un papista, en su Enchiridion, cap. 1, menciona y expone algunos lugares llenos de oscuridad

y dificultades, como 1 Mase. III. 19, dónde Cristo es dicho a tener

“predicó a los espíritus encarcelados, que alguna vez fueron desobedientes en los días de

Noé,” &C.; y 1 Cor. xv. 29, “¿Qué deberá ellos hacer OMS son bautizado para los muertos, si los muertos no resucitan? 1 Cor. III. 15, “Si el trabajo de alguno quemado, sufrirá pérdida; sin embargo, él mismo será salvo, aunque como por fuego”. En verdad, podría haber escrito mil pasajes de ese tipo; pero, para disputa pertinente contra Lutero y nosotros, debería haber mostrado algo doctrinas o artículos de fe que no se exponen abierta y claramente en las Escrituras.

Belarmino alega cinco argumentos para demostrar que las Escrituras son oscuras, que en algunos lugares reconocemos como ciertos. Pero veamos de qué cómo son estos argumentos.

Su primer argumento está tomado de la autoridad de las Escrituras, de las cuales cita algunos pasajes. En primer lugar razona así: David era ignorante de muchas cosas, por tanto mucho más nosotros; en consecuencia, las Escrituras son oscuras. Ahora bien, que David ignoraba muchas cosas, prueba con

Salmo cxix., donde se dice: “Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley;” dónde también el salmista suplica Dios “a enseñale” su ley, a “ilumina sus ojos”; y en muchos lugares de ese mismo Salmo él ingenuamente confiesa su ignorancia de muchas cosas. A el mismo objetivo alega lo que Jerónimo escribe sobre David, a Paulino, Ep. 13, de Instituto.

Monachi: “Si tan gran profeta confiesa las tinieblas de la ignorancia, con ¿Qué noche de ignorancia supones que nosotros, simples bebés y apenas más que lactantes, ¿están rodeados? De todo lo cual concluye que el Las

Escrituras son oscuras. Respondo, en primer lugar, estas cosas no tocan la pregunta. No hay nadie entre nosotros que no se confiese con David,

eso Dios es a ser constantemente propuesto a enseñar a nosotros su ley, a iluminar nuestros corazones, etc. Por tanto, se nos objeta en vano el ejemplo de David. OMS ¿Creerías que estos hombres saben lo que dicen?

¿De verdad

afirmar que las Escrituras son tan claras que no es necesario orar a Dios para enseñar a nosotros su ley, su voluntad, y su ¿palabra? No uno era alguna vez entonces impío y entonces enojado. Por tanto, debemos orar continuamente con David, para que Dios danos entendimiento, que él abriría nuestros ojos, iluminaría nuestra mente, y enséñanos él mismo; de lo contrario, nunca entenderemos nada correctamente. Porque no basta con conocer las palabras, la letra o la historia, sino un conocimiento completo. Se requiere persuasión. Esto era lo que David buscaba, para poder cada vez más hacer progreso en verdadera comprensión y fe. En segundo lugar, David

allí no habla principalmente de la comprensión externa (pues sin duda conocía la letra y el sentido gramatical e histórico de la mayoría de los pasajes), pero de esa plena seguridad interna de la que leemos Lucas i. 1, con el fin de obtención de la cual sostenemos que debemos trabajar con continuas oraciones. Así, David ignoraba algunas cosas y no penetraba perfectamente en el significado de Dios y los misterios de su palabra; lo cual es claro de Jerónimo él mismo en ese mismo lugar citado por Belarmino.

Porque así añade:

“A menos que todo lo que está escrito sea abierto por el que tiene la llave del David, que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, no pueden desplegarse con ninguna otra mano”.

El segundo paso de Sagrada Escritura cual él objetos es Lucas xiv. 27, de lugar del turno, razona así: Cristo interpretó las Escrituras a sus discípulos: por lo tanto las Escrituras son no fáciles, pero necesitan un intérprete. I

respuesta, en el primero lugar, cual de a nosotros alguna vez tomó lejos el interpretación de

¿Sagrada Escritura? Ciertamente, ninguno de a nosotros; para nosotros todo fácilmente confesar eso las Escrituras necesitan interpretación. En segundo lugar, aquellos discípulos fueron aplastados y heridos en esa vez con una especie de asombro, y lento e incapaz de comprender cualquier cosa; de modo que no es de extrañar que no pudieran entender las Escrituras sin una interpretación. En tercer lugar, aquellos OMS entender el gramático sentido de Sagrada Escritura, debería sin embargo a escuchar la exposición de Sagrada Escritura, a ayudarles a una mejor comprensión. Esto nunca lo negamos.

En tercer lugar, nos objeta el caso del eunuco, Hechos viii., a quien afirma haber sido un hombre piadoso y estudioso de las Escrituras; y para probar este él cita el superfluo testimonio de Jerónimo, de su epístola a

Paulinus sobre el estudio de las Escrituras. Él, siendo preguntado por Felipe sientendió lo que estaba leyendo, respondió: "¿Cómo puedo entender, a menos que ¿Algún hombre me lo declara?" Por lo tanto, dice Belarmino, las Escrituras necesitan interpretación. En respuesta, en el primero lugar, nosotros conceder eso muchas cosas en las Escrituras son oscuros y necesitan interpretación; por lo tanto este lugar concluye nada contra a nosotros. En segundo lugar, a pesar de este eunuco era piadoso y Aunque era muy estudioso de las Escrituras, aún no era hábil y no estaba muy familiarizado con Escritura, como se desprende claramente de su pregunta; porque le preguntó a Felipe si El profeta habló de sí mismo o de alguna otra persona. Ahora no decimos eso. Todo es inmediatamente claro y fácil en las Escrituras, para ser inteligible para todos; pero decimos que aquellas cosas que al principio parecen oscuros y difíciles, luego se vuelven fáciles, si uno es diligente en lectura a ellos, y traer con a él a puro y piadoso mente. En tercer lugar, como a Jerónimo, decimos que habla de una cierta comprensión superior y iluminación, como se manifiesta por sus propias palabras en ese lugar. Porque así él escribe sobre ese eunuco: "Mientras sostenía el libro y concebía en pensamiento, pronunció con su lengua y pronunció con sus labios, las palabras del Señor, él No conocía a quién en el libro adoraba ignorantemente. viene Felipe, muestra a él Jesús, OMS poner oculto en el carta. oh maravilloso fuerza de a; maestro! En la misma hora el eunuco cree, es bautizado y se hace fiel y santo, un maestro en lugar de un discípulo".

En cuarto lugar, nos objeta las palabras de Pedro que están contenidas en 2 Epístola iii. 16, donde Pedro dice expresamente que hay algunas cosas duro a ser comprendido en pablo epístolas. Y el jesuita ofertas a nosotros observar, eso Pedro no dice que hay algunas cosas difíciles de entender simplemente por los ignorantes y inestable, pero simplemente y absolutamente dificultades;

De dónde él deseos a inferir eso ellos son difícil a todo, aunque especialmente a los ignorantes. Y para ello alega el testimonio de Agustín, De fide et operibus, c. 16, donde confiesa que cierto lugar en Pablo parece a a él muy difícil. En respuesta, primero, Nosotros conceder eso alguno lugares son difícil de entender: por lo tanto, este pasaje no va en contra de nosotros.

En segundo lugar, Pedro no dice que todas las cosas, sino algunas, son difíciles de entender. comprendido. ¿Y si algunas cosas son oscuras? Sin embargo, se deduce que el mayor parte es plano y fácil. En tercer lugar, A pesar de Pedro insulta contra "el ignorantes e inestables", que "arruinan" las

Escrituras, sin embargo, no no excluir a ellos en total de el lectura de el escrituras. Por cuartos, Pedro

hace no decir eso pablo epístolas son oscuro, no, no incluso eso allá son alguno oscuridades en pablo epístolas, pero solo en aquellos cosas sobre

que él mismo escribe en el suyo. Ahora Pedro habla del juicio final, y la destrucción del mundo, acerca de la cual los hombres ignorantes tenían en ese momento tiempo muchas ficciones ridículas. En estos asuntos y artículos de nuestra fe nosotros Confieso que hay muchas dificultades, como también en otros misterios de nuestra religión. La ocasión del error surgió de la versión vulgar, que se renderiza en quibus, lo cual es ambiguo. Beza mucho más propiamente, para eliminar la ambigüedad, lo traduce, inter quae. Pedro, por tanto, habla no del carácter de las epístolas de Pablo. Pero los remistas se esfuerzan por anulan esta respuesta, en cuyo intento muestran lo estúpidos que son, mientras desean exhibir su agudeza. Dicen que no hay absolutamente ninguna diferencia entre estas dos afirmaciones: este autor es difícil y oscuro, y, Allá son muchas cosas difícil y oscuro en este autor. I

respuesta, primero, Pedro hace no decir, como ellos haría tener a él, eso todo, o muchos, pero solo algunas cosas en pablo las epístolas son oscuro: él estrecha su

expresión tanto como sea posible. En segundo lugar, estas dos afirmaciones no son equivalente: para un autor puede hablar claramente y claramente de cosas

mayoría oscuro y difícil. Qué es más difícil a ser comprendido que eso Dios? Hizo el mundo de la nada? ¿Que Dios tomó carne de una virgen? ese Dios y el hombre eran una sola persona? Que este mundo será destruido, y nuestro

los cuerpos restituidos a la vida después de la muerte, sobrepasan nuestra comprensión; y todavía Respecto a estos, las Escrituras hablan con la mayor claridad y

claridad. Entonces mucho para Belarmino primero argumento.

Su segundo argumento es tomado de el común consentir de el antiguopadres, de quien el adelanta ocho, Ireneo, Orígenes, Rufino, Crisóstomo, Ambrosio, Jerónimo, Agustín, Gregorio; todo lo cual muy Podemos pasar por alto a los padres eruditos, ya que no dicen absolutamente nada que hace contra nosotros. Porque o dicen que hay algunas oscuridades en Escritura, o que, sin la luz interna del Espíritu, las Escrituras

no pueden ser entendidos correctamente por nosotros como deberían: ambos proposiciones que aceptamos. Sin embargo, demos alguna respuesta, tan brevemente como sea posible. podemos, a cada uno de los

testimonios de estos padres.— El primero es Ireneo, quien, en su segundo libro contra las herejías, cap. 47, después de mostrar que hay son muchas cosas, incluso en el criaturas ellos mismos, oscuro y difícil, como el origen del Nilo, las visitas primaverales y las salidas otoñales de los pájaros,

el flujo y reflujo del mar y otras cosas similares, finalmente adapta todo esto a las Escrituras. “Del mismo modo”, dice, “en las Escrituras entendemos algunas cosas y otras las encomendamos a Dios”. Contesto, que nada podría decirse con mayor verdad; porque nunca ningún hombre alcanzó todo eso que es entregado en Sagrada Escritura. Pero nosotros hablar de cosas necesarias. Este testimonio de Ireneo vale contra aquellos que, exultantes de orgullo y llevados más allá de lo que les corresponde por curiosidad, se atribuyen un conocimiento de todas las cosas, y especialmente de las Escrituras: pero de ninguna manera nos toca, que confiesen que hay muchos asuntos en las Escrituras demasiado abstrusos para ser perfectamente comprendido por cualquier hombre en esta vida.

El segundo testimonio es el de Orígenes, quien en su duodécima homilía sobre Éxodo dice que en el caso de las Escrituras no sólo debemos emplear estudiar, pero verter adelante oraciones también día y noche, eso el Cordero de la tribu de Judá venga y nos abra el libro sellado. Así, en su séptimo libro contra Celso, dice que la Escritura es oscura en muchos lugares. En respuesta, Nosotros decir también eso estudiar y diligencia son requerido en lectura de las Escrituras, y eso asiduo oraciones son también necesario. El papistas, por lo tanto, son impertinente, OMS decir eso nosotros afirmar eso cualquier uno puede tratar de las Escrituras negligentemente y sin oración, y todavía entiendo a ellos correctamente, o eso la Sagrada Escritura es no en muchos lugares oscuro.

El tercer padre a quien Belarmino cita es Rufino. Él, Lib. xi. C. 9, escribe que Basilio y Nacianceno fueron criados en Atenas, ambos colegas durante muchos años; y, dejando de lado los libros de los filósofos, aplicó ellos mismos con el mayor celo a las Escrituras, entregando todo su atención a ellas, y aprendió a ellas de los escritos y autoridad de los padres, no por su propia presunción. De ahí que el jesuita concluya que las Escrituras son oscuras. Respondo que estos distinguidos hombres otorgaron este trabajo tan grande y tan extraordinaria diligencia en el estudio de la Escritura, no para obtener ningún conocimiento moderado o vulgar, sino que podría comprender las Escrituras con precisión y resultar apto para instruir a otros. Un estudio y una diligencia similares deberían ser aplicados por todos aquellos que quisieran descargar el oficio de pastores y profesores en la iglesia, como era el caso de Basilio y Nacianceno; pero no se requiere necesariamente un trabajo tan grande en la gente. Les basta con

comprender y observar correctamente los artículos de la fe y las cosas necesarias para la salvación.

En cuarto lugar, Belarmino nos critica a Crisóstomo. Él en su cuadragésimo Homilía sobre el capítulo quinto del evangelio de San Juan, sobre estas palabras: “escudriñar las Escrituras”, dice que se necesita mucho trabajo y la máxima diligencia en las sagradas escrituras, y que nos corresponde profundizar, buscar e investigar diligentemente para encontrar aquellas cosas que yacen ocultas en sus profundidades. Porque no es (dice) lo que está al alcance de la mano y al alcance de la mano. superficie eso nosotros excavar para, pero qué es profundamente enterrado como a tesoro. I

respuesta, estas palabras hacer no probar eso el escrituras son entonces oscuro eso ellos laicos no deberían leerlos. Nosotros, por nuestra parte, confesamos que las Escrituras debería no a ser leer descuidadamente, o sin fe, como ellos eran leer por el judíos; pero consideramos que se requieren tanto diligencia como fe en la lectura de ellos. Los judíos leen las Escrituras con negligencia y sin fe: decimos que las Escrituras son fáciles para los estudiosos y fieles. Pero Belarmino produce también otro testimonio, del Opus Imperfectum de Crisóstomo sobre Mateo, Hom. 44; donde se traen dos razones por las cuales Dios escogió que las Escrituras deberían ser oscuras. La primera es que algunos podrían ser profesores y otros alumnos; porque si todos supieran todas las cosas igualmente bien, maestro haría no ser necesario, y bien orden haría no ser mantenido entre los hombres. La segunda razón es que no sea que las Escrituras no sean tanto útil como despreciable, si fuera entendido promiscuamente por todos. I

Respuesta: Esto es precisamente lo mismo que nosotros mismos decimos, que Dios, inducido por las razones más adecuadas, eligió que debería haber muchas oscuridades en Sagrada Escritura. Pero ¿qué tiene esto que ver con la causa en cuestión?

En quinto lugar, objeta a Ambrose, Epist. 44 anuncio Constantio Episcopum, donde se encuentran estas palabras: “La Sagrada Escritura es un mar, teniendo en sí profundos significados, y la profundidad de los enigmas proféticos, en cual mar tener ingresó muchos arroyos”. I

respuesta: Nosotros fácilmente confesar con Ambrosio, que hay muchos significados oscuros en las Escrituras, y que

La Escritura es como un mar: pero el mismo Ambrosio dice también ahora en el mismo lugar, que “hay también en las Escrituras ríos dulces y claros, y puros fuentes que brotan para vida eterna”. Entonces compara las Escrituras con los ríos. también. Confieso que hay en las Escrituras, como en el

océano, muchas profundidades; pero sin embargo, el mismo Ambrosio dice poco después: “Hay diferentes corrientes de las Escrituras. Tienes lo que puedes beber primero, lo segundo y lo último...” En sexto lugar objeta a Jerónimo, de quien cita tres testimonios. El primero está tomado de la Epístola a Paulino sobre el estudio de

las Escrituras, donde escribe que no es posible que aprendamos y entendamos las escrituras, sin alguno uno a ir antes y mostrar la forma, eso es,

sin maestro ni intérprete; y, repasando todos los libros, él muestra en cada uno que hay muchas cosas místicas y oscuras. El segundo testimonio de Jerónimo está contenido en el prefacio de sus comentarios sobre la Epístola a los Efesios, donde dice que había concedido mucho trabajar en las Escrituras, siempre leyéndolas él mismo o consultando otros; Por este último motivo había llegado hasta Alejandría, para

Consultar allí a cierto hombre sabio llamado Dídimos. El tercer testimonio de Jerónimo, que cita Belarmino, está tomado de su Epístola a Algasia, Quaest.8, donde Jerónimo escribe, que toda la Epístola de Pablo a los Romanos es involucrada en una gran oscuridad. Respondo: Reconocemos de buena gana que concede todas estas cosas; es decir, en primer lugar, que las Escrituras no pueden ser perfectamente entendidas sin maestro; a continuación, que hay algunos oscuros

y difíciles lugares en Escritura, y que los profesores y maestros debieran ser consultados sobre ellos; por último, que la Epístola a los Romanos es oscura; y de modo que algunos libros son más oscuros que otros. Sin embargo, mientras tanto, lo hace No se sigue que todas las cosas en las Escrituras son tan oscuras que los laicos no deberían tocarlas, y la gente debe ser totalmente impedida y repelida de su lectura: porque de esta manera no sería lícito a ningún hombre en absoluto leer las escrituras.

En séptimo lugar, objeta a Agustín, de quien extrae cuatro testimonios. El primero es citado de su trabajo Delaware Doctor. Cristo. Lib. II. glosa. 6, donde Agustín enseña que la oscuridad de las Escrituras es útil “para domar nuestro orgullo y despertar nuestro entendimiento de la apatía, ya que las cosas

Los que son fáciles de investigar generalmente se consideran baratos”.

Respondo: Sin embargo, el mismo padre dice en el mismo capítulo, que el Espíritu Santo provee para nuestra hambre en lugares más sencillos, y que difícilmente se puede obtener nada de ellos. pasajes más oscuros, que no se encuentran dicho en otra parte con la mayor claridad. El mismo padre, en el noveno capítulo de el mismo libro, dice, eso entre aquellas cosas que están claramente establecidas en las Escrituras, deben ser Encontré todas aquellas cosas que constituyen la suma de nuestra fe y práctica.

El segundo testimonio de Agustín está tomado de sus Confesiones, Lib. xii. glosa.14, donde dice que “la profundidad de las palabras divinas es maravillosa. I

Respuesta: confesamos que esto es más cierto en muchos lugares. Pero como hay algunos lugares como que un elefante puede nadar en ellos, por lo que hay otros

tan desvergonzado, sencillo y completamente libre de prejuicios o peligros, que un cordero puede, como él eran, fácilmente vadear encima a ellos. El tercer testimonio citado de Agustín está contenido en su tercera Epístola a Volusianus, donde dice que “La profundidad de las Escrituras cristianas es tal, que uno puede cada día hacer nuevos progresos en ellos, aunque debería esforzarse en estudiarlos solo desde su más tierna infancia hasta una edad decrepita, en el más amplio ocio, con la estudio más cercano y un genio del más alto nivel”. Respondo: Aquí el jesuita delata su notable injusticia y su singular deshonestidad: porque hay siguen inmediatamente estas palabras que ha omitido: “No es aquel llega a aquellas cosas que son necesarias para la salvación con tanta dificultad.” Además, el mismo padre dice en el mismo epístola, eso “el La Escritura, como un amigo familiar, habla sin disfraz al corazón, no de sólo los eruditos, pero también los incultos; ni se eleva con dicción orgullosa lo que oculta en sus misterios, para volver a los más aburridos e incultos mentes temerosas de acercarse, como los pobres a los ricos; pero invita a todos por su estilo humilde, a quien alimenta con su verdad manifestada y ejercita con eso cual es oculto.” Él dice, además, eso el Sagrada Escritura tiene en es listocoloca todo lo que tiene en los recónditos: “pero eso, para que los hombres no cansarse de lo que es sencillo, las mismas cosas nuevamente cuando se cubren son deseados, cuando los deseados son, por así decirlo, renovados, y renovados son insinuados con mucho gusto.” Cuando el jesuita pasa por alto todo esto en silencio, muestra su propio deseo extraordinario de engañarnos. El cuarto testimonio de

Agustín se encuentra en Epist. cxix. C. 21: “En las Escrituras”, dice Agustín, “Hay muchas más cosas que no sé que las que sé”. Contesto: Ésta debería ser la confesión verdadera e ingenua de todos, reconocer que están muy lejos de la perfección del conocimiento: sin embargo Agustín ambos profesa eso él el mismo sabía lo que era necesario, y admite que otros podrían entenderlo fácilmente.

El octavo testimonio citado por el jesuita es el de Gregorio Magno, en su sexta Homilía sobre Ezequiel, donde escribe así: “La oscuridad misma de las palabras de Dios son de gran utilidad, porque ejercitan la percepción paraser engrandecido por mano de obra, y, a través de ejercicio, ser activado a atrapar eso cualun lector perezoso no puede. Tiene además esta ventaja aún mayor, que el El significado de la Sagrada Escritura sería menospreciado si fuera claro. en todos los lugares. En algunos lugares oscuros la dulzura con que refresca la mente, cuando se encuentra, es proporcional al esfuerzo y al trabajo que fueron

gastado al el buscar." I respuesta: Nada podría ser dicho más realmente. Nosotros Confieso con Gregorio que hay muchas oscuridades en las Escrituras y que Esto ha sucedido a través de la sabiduría divina, en parte para ejercitarnos en Escritura, en parte para evitar que sea despreciada, en parte para que la verdad cuando descubierto podría darnos mayor placer. Pero, mientras tanto, Gregoriono dice que todo sea oscuro en las Escrituras: sí, claramente reclamaciones contra tal afirmación; porque él dice: "En algunos lugares oscuros". Por lo tanto, no son todos los lugares de las Escrituras, sino algunos, los que son oscuros, si cree a Gregorio. Pero ¿qué hombre en su sano juicio razonaría así: algunos las cosas en las Escrituras son oscuras, de modo que no se pueden entender en un momento; por lo tanto, o no se puede entender nada, o las Escrituras no se deben entender. ¿leer? Y mucho Para el segundo jesuita argumento.

Belarmino tercero argumento es fundado al necesario razonamiento. En Escritura, dice, debemos considerar dos cosas: las cosas dichas y las forma en que se hablan. Cualquiera que sea el que consideremos, existe el mayor dificultad. Porque, en primer lugar, lo más difícil es lo divino. misterios que se entregan en las escrituras de la Trinidad, la encarnación de Cristo, y cosas similares; y Belarmino pregunta, ¿por qué la metafísica?son más oscuras y difíciles que las otras ciencias, pero debido a su ¿tema en cuestion? - porque, es decir, tratan de temas más oscuros y difíciles. ¿cosas? De la misma manera concluye que las escrituras son duras y oscuras,

porque duro y oscuro asignaturas son tratado de en esto. I respuesta, por observandoque los temas de las Escrituras son ciertamente oscuros, ocultos, abstrusos y misteriosos, pero no en sí mismos sino para nosotros. Cuando digo, en sí mismos—yo No quiero decirlo de la naturaleza de las cosas mismas, como si las cosas eran no todo oscuro (para I confesar eso ellos son oscuro); pero qué I significar es, que los temas de las Escrituras, tal como se exponen y se entregan en

Las Escrituras no son oscuras. Por ejemplo, que Dios es uno en sustancia y tres en personas, que Dios se hizo hombre, y tal Mike, aunque seanen sí mismas, si consideramos la naturaleza de las cosas mismas, tan oscuras que de ninguna manera podemos ser percibidos por nosotros; sin embargo, se proponen claramenteen las Escrituras, si estamos contentos con ese conocimiento de ellos que Dios ha elegido impartirnos. En cuanto al hecho de que muchos han escrito con gran agudeza y sutileza de estos asuntos, digo que estas sutilezas son de ninguna importancia para la gente, que puede ser salvada sin un conocimiento de a ellos. Sí, I decir además, eso

alguno de a ellos ira impío, y destructivo a

las mismas personas que los inventaron. Las Escrituras nos harían sentir contentos con esta doctrina clara, clara y sencilla que ofrece. Todo Por tanto, la dificultad, si hay dificultad en las cosas, es nuestra y surge de nosotros mismos. Y gran parte de la oscuridad de las cosas mismas.

Ahora bien, en cuanto a la forma de expresión, demuestra que las Escrituras son oscuras por seis razones. La primera razón es que hay muchas cosas en el

Escrituras que pueden parecer a primera vista contradictorias y claramente repugnantes. el uno al otro; como estos dos lugares, Éxodo. xx. 5, donde Dios amenaza que él “visitará los pecados de los padres sobre los hijos, hasta el tercer

y cuarta generación”, y Ezequiel xviii. 20, donde leemos que el mismo alma cual pecado deberá morir, y eso "el hijo deberá no oso el iniquidad de

el padre." I respuesta: Alguno cosas puede parecer contradictorio en Sagrada Escritura, a ahombre que no los considera con suficiente atención; sin embargo, es seguro, sin embargo, esa escritura en perfecta armonía consigo misma. Dios quiso que

Algunas muestras de contradicción deberían ocurrir en las Escrituras, para que podamos estar así más entusiasmado a la diligencia en la lectura, la meditación y

cotejando los pasajes juntos: en el que cualquiera que use diligencia, como Agustín hizo antiguamente al armonizar a los evangelistas, reconciliará fácilmente todos esos lugares que parecen repugnantes unos a otros. En cuanto a estos pasajes, uno fácilmente percibe eso ellos aceptar. Para él es cierto eso Dios castiga hombres para su propio, y no para otro de la gente pecados, como nosotros son dijo, Ezeq.

xviii. 20. Por tanto, lo que se dice de que la pena de los padres se deriva a su posteridad, Éxodo. xx. 5, debe necesita ser comprendido con este condición, si su posteridad continúa en su maldad: porque si evitan los pecados de sus padres no serán sometidos a sus castigos. segunda razón, para demostrar que las Escrituras son oscuras en su forma de expresión, es esta: porque muchas palabras en las Escrituras son ambiguas, y Muchos discursos completos también, como Juan VIII. 25: Principium, qui et loquor vobis. Respondo: Esto es, en verdad, ambiguo, falso y completamente ridículo,- pero solo en el Vulgata versión: para él debería ser traducido,

quod loquor, no qui loquor. Pero en el texto griego todo es fácil; por las palabras son τὴν ἀρχὴν ὃ τι καὶ λαλῶ ὑμῖν, eso es, κατὰ τὴν ἀρχήν. De cual palabras Este significado es bastante obvio: no soy más que lo que he dicho

que fue desde el principio. La tercera razón es que hay muchos discursos y oraciones imperfectas en las Escrituras, como en Rom. v.12, ὥσπερ ocurre sin nada que le corresponda: donde el jesuita dice que el

falta la palabra principal. Respondo que no puedo descubrir qué palabra medio. Confieso que falta una apódosis; pero la frase no tan oscuro que resulta ininteligible, y el apóstol parece después haber se une al otro miembro que corresponde a este.— La cuarta razones, porque hay en las Escrituras muchas frases desordenadas; como Generación x.31, lo encontramos escrito así: “Estos son los hijos de Sem, según sus familias y sus lenguas:.” pero en el cap. xi., en el mismo comienzo, se dice que toda la tierra había sido en ese momento de un labio y una lengua. Respondo, en primer lugar, que en todo discurso, y especialmente en historias, alguna inversión del orden del tiempo (ὕστερον πρότερον) es común. El regla de Ticonio dado largo atrás era: Eso alguno cosas son relatado en las Escrituras a modo de anticipación, para ser contado brevemente antes ocurrieron, para preparar y hacer más inteligible un análisis más completo.

exposición de cada circunstancia en su debido lugar. Y Agustín tiene admirablemente explicado eso lugar en el siguiente manera, Delaware civita, Dios, Lib.

XVI. C. 4: “Aunque, por lo tanto, se dice que estas naciones tuvieron su varios idiomas, sin embargo, el historiador regresa a esa época, cuando todos ellos sólo tenía un idioma; y partiendo de allí, ahora explica lo que ocurrió para producir una diversidad de idiomas”. En segundo lugar, no debería ser traducido: “El pueblo era de un solo discurso”, pero “había sido de un solo discurso”; y así, de hecho, Tremellius lo traduce de la manera más apropiada y correcta, para eliminar toda ambigüedad; ¿A qué versión el texto hebreo no es posible? repugnante.— La quinta razón es que hay en las Escrituras algunas frases propias y peculiares de la lengua hebrea, que para nosotros son muy difícil de entender, como dice el Sal. lxxxix. 29, “como los días del cielo”; como si había día y noche en el cielo, o como si el cielo viviera de día y de noche como hombres. Entonces Sal. cxix. 108: “Mi alma está siempre en mi mano”. Yo respondo que De hecho, hay en hebreo, como en otras lenguas, ciertos modismos y frases propias y peculiares de esa lengua; sin embargo, tal como para ser fácilmente inteligible para aquellos que tienen práctica en las Escrituras, y tales como expresar el significado con una especie singular de énfasis y gracia. Para quien es? Tan aburrido como para no entender lo que denotan modos de hablar como estos?

Dios habló por mano de Jeremías, o, La palabra del Señor vino por la mano de Zacarías, es decir, por el ministerio de ese profeta. Entonces, “Su trono es como los días del cielo”, es decir, todos perduran perpetuamente como el

cielo mismo:y, "mi alma es en mi mano", que es, es expuesto a cada peligro.- El

La sexta razón por la que las Escrituras son oscuras en su modo de expresión es

este, porque allá son muchos tropos, muchos cifras y esquemas de retórica en las Escrituras, como metáforas, ironías, metonimias, inversiones y cosas por el estilo. I Responda y diga que las Escrituras no están oscurecidas, sino ilustradas, por estos tropos y figuras. Porque incluso los propios retóricos enseñan que los tropos deben ser empleado con el propósito no de oscurecer] el habla, sino de prestarle adorno y luz. Agustín, de Doctr, Cristo, Lib. II. C. 6, escribe así sobre este tema: “Nadie duda de que las cosas son más agradables entendido por semejanzas”. Crisóstomo, sobre Isaías viii. [v. 7], tratando de estas palabras: “He aquí, el Señor traerá sobre ellos las aguas del río, fuerte y numeroso, el rey de los asirios”, etc., escribe así: “Él tiene en unDe manera metafórica usó términos para expresar tanto los modales de un príncipe nativo y el poder de un bárbaro. Esto lo hace en orden (como siempre he dicho usted) para hacer más claro su discurso”. Y un poco después: “Siempre que Las Escrituras usan metáforas, suelen explicarse más claramente”. En el mismo forma tomás Aquino, en el primero parte de Summ. Cuestión. i. Artie. 9,

responde. anuncio arg. 2: "De dónde aquellos cosas eso en uno lugar son hablado bajo Las metáforas se expresan más claramente en otros lugares". Por lo tanto, aunque el escrituras son prestado más oscuro en alguno lugares por metáforas, todavía esas metáforas se explican en otra parte para no dejar ninguna oscuridad en el discurso o oración. Entonces mucho para El tercero de Belarmino argumento.

Su cuatro argumento es tomado de común experiencia, y se encuentra de este modo: Silas Escrituras (dice) no sean oscuras, ¿por qué el propio Lutero y los Los luteranos publicaron tantos comentarios sobre las Escrituras, y Los interpretó de manera tan diversa, que Osiander afirma que hay veinte mayoría diferentes opiniones sobre justificación que subsiste entre los

Confesionistas o luteranos ¿solo? I respuesta, primero, eso el multitud de comentarios era tal vez no muy necesario, porque el escrituras podríase hubieran entendido sin tantos de ellos: aunque quienes escriben Los comentarios eruditos y elaborados sobre las Escrituras merecen especial atención. gratitud de todos los estudiantes de las Escrituras. En segundo lugar digo que los comentarios fueron publicados para que las Escrituras pudieran ser mejor y más fácilmente comprendido. En tercer lugar, I decir eso allá es el mayor unanimidad entre el Confesionistas (como ellos llamar a ellos) en todo cosas necesario, eso es, en el artículos de fe, y especialmente en lo que respecta a la justificación; aunque

tal vez puede haber alguna disensión entre ellos sobre asuntos menores, ya que el explicación de alguno bastante oscuro lugar; cual prueba no el oscuridad de

Sagrada Escritura, pero nuestro lentitud y inconstancia. Por cuartos, él es pequeño asunto quéosiandro, a hombre de el mayor ligereza y audacia, puede tener dicho; cuyo

Su temperamento calumnioso se desprende de su dicho de que dos métodos de justificación son recogido por el confesionistas de estos palabras,

“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”; uno, de fe; el otro, de imputación: como si, en verdad, justificados por la fe y ser justificado por imputación no eran absolutamente lo mismo.

Ciertamente allá es No diferencia entre estos dos. Estos, por lo tanto, son no dos métodos diferentes de justificación; y la objeción de variedad de opiniones en un asunto de suma importancia no es cierta. Esta calumnia es mencionado por Hosio, en su tercer libro contra Brentius. Así también Lindano, en su Dubitantius, y Prateolus, en su Elenchus Hoereticorum, Lib. IX. C.

35. Y entonces mucho de Belarmino cuatro argumento.

Ahora sigue su quinto y último argumento, cual es tomado de el confesión de protestantes. Los mismos protestantes, dice, confiesan lo mismo, quehay muchas oscuridades en las Escrituras; como Lutero, Brentius, Chemnitz y los centuriadores. Respondo: Ahora bien, nos absuelven y manifiestan abiertamente que ellos mismos son falsos y calumniadores. ¿Qué ha conseguido ahora el jesuita? cuando a través de toda esta disputa suya ha tratado de probar y persuadir nosotros por muchos argumentos de lo que concedemos de nuestra propio

acuerdo, y se ha tomado tantas molestias para refutar lo que nosotros, por nuestras partes, nunca defendidas? Por lo tanto, cuando prueban que la dificultad de entender las Escrituras es grande, no discuten contra nosotros, que confesamos eso qué ellos concluir del argumento, es afirmado y decidido por a nosotros

ya. Lo que nuestros adversarios deberían haber demostrado es que todo estaba bien. oscuras, o tan pocas cosas claras en las Escrituras, que la gente no deberíaentrometerse con ellos.

De este modo lejos entonces tenemos responder a los argumentos de nuestro adversarios.

4. EL ARGUMENTOS DE NUESTRO ESCRITORES ATACADO POR BELLARMINO SON DEFENDIDO

Ahora seguir el argumentos al nuestro lado. Nosotros deberá usar en este lugar aquellos mismos argumentos que Lutero y Brentius utilizaron anteriormente contra el papistas, y a lo que nuestro jesuita intenta responder. son nueve en número, a el cual nosotros agregará tres; y entonces todo este causa será concluyó en doce argumentos.

Nosotros tener explicado el estado de el pregunta arriba, y tener mostrado qué el papistas y nosotros sostener respectivamente. Nuestro opinión es, eso el escrituras son no tan difíciles, pero que quienes los lean atentamente puedan recibir de De ahí la ventaja y la mayor edificación, incluso para los laicos, plebeyos y la masa común de la humanidad. Esto lo establecemos mediante lo siguiente argumentos, de lo cual el primero es tomado de Deut. xxx. 11, dónde nosotros leer él así escrito:

“Este mandamiento que yo te mando hoy no está oculto a El e, ni lejos de El e: Él es no en cielo, eso tú deberías decir, OMS ascenderá por nosotros al cielo, y lo tomará por nosotros, y nos dirá que puede hacerlo? Tampoco está más allá del mar para que digas: ¿Quién pasa por nosotros más allá del mar, y tómallo para nosotros, y dinos que puede hacerlo? Pero esta palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que puedas hacerlo”. De estas palabras se desprende claramente que las Escrituras puede ser Facilmente entendido. el jesuita alega un doble respuesta.

Primero, dice que los antiguos interpretan este lugar, no como la facilidad de comprensión de los mandamientos de Dios, sino de la facilidad de cumplirlos. a ellos; y él trae tertuliano, contra Marción. Lib. IV. Orígenes, Ambrosio, Crisóstomo, comentario. en 10 Rom. como testimonios; y dice que así este lugar hace contra los luteranos, quienes niegan que la ley de Dios pueda ser cumplido. I respuesta, primero, eso él pertenece a nuestro objetivo ahora a disputar de

el significado de este lugar, y preguntemos cómo lo usa el apóstol en el 10mo capítulo de el Romanos. Nosotros tener solo a ver si él poder ser De este lugar concluí que la Escritura es fácil: lo cual en verdad es claro. de las palabras mismas; primero, porque dice que “el mandamiento esno escondido;” a continuación, porque dice que no hay necesidad de que nadie “ascender al cielo y declararnoslo, o que pasemos por encima del mar” y buscarlo en regiones extranjeras: por lo cual el escritor sagrado se lleva las excusas que los hombres suelen poner; y concluye que esta palabra es cerca, en el boca y en el corazón: por lo tanto, él era no desconocido. De este modo elEl significado es que la voluntad de Dios les fue tan abierta en las Escrituras, que no podían ignorarlo, ni alegar excusa alguna de ignorancia.

En segundo lugar, si eso ser verdadero cual estos padres decir, entonces eso cual nosotros contenderporque hay que conceder tanto más. Porque si los mandamientos de Dios pueden ser fácilmente obedecidos, entonces ciertamente pueden ser comprendidos más fácilmente.

Porque es mucho más fácil comprender los preceptos de Dios que cumplirlos; y uno no puede hacer lo que no comprende. pero la verdadEl significado del lugar es que la voluntad de Dios se nos revela claramente en el escrituras. En tercer lugar, los luteranos realmente niegan que la ley de Dios pueda ser cumplido por nosotros: y no son sólo ellos los que niegan esto, sino que también aquellos mismos padres a quien Belarmino alega, como aparecerá más adelante cuando lleguemos a esecontroversia.

El Jesuitas segundo respuesta (para él desconfía el anterior uno) es este, esoesas palabras deben entenderse de la facilidad de comprender el decálogo solo, no el entero Sagrada Escritura: para eso el decálogo puede ser

fácilmente comprensible, ya que los preceptos del decálogo son leyes naturales, yaquellos judíos podían conocerlos fácilmente que los habían escuchado explicados por

Moisés. Respondo: Es cierto que Moisés está allí hablando de toda la voluntad.de Dios, que está declarado en toda la palabra y las Escrituras, y así que este lugar se relaciona con toda la Escritura. Porque él exhorta cuidadosamente a los pueblo a andar en todos los caminos del Señor y a guardar todos sus preceptos,

ceremonias y juicios. Y, para que estos sean mejores entendido, los monumentos de las Escrituras son entregados por Moisés, como encontramosen cap. xxxi. 9. Pero nos deja toma lo que El da. Por si el concede el

Decálogo a ser plano y claro, él voluntad seguir eso el histórico y profético

los libros son aún más fáciles; que son, en su mayor parte, una especie de comentarios sobre el Decálogo, y contienen en ellos una explicación más clara y completa.

exposición de su significado. El Decálogo se repite por todas partes, inculcado, explicado en los otros libros de las Escrituras. Ahora nadie diráeso el texto es más fácil que el comentario. Pero eso Moisés hace no hablar sólo del Decálogo se desprende claramente del versículo anterior, y delAgustín, Cuestión. 54 en Deut. y de lira al el lugar, y Hieronymus ab Oleastro, él mismo papista, quien dice, en su comentario sobreestos palabras, eso Moisés habla de "el entero ley," y entonces subjuntos, "esodeberíamos estar muy agradecidos a Dios por hacer esas cosas que son necesario a salvación fácil, y reduciendo a ellos a a pequeño número y en qué sentido él llamadas a ellos fácil, él muestra antes, dónde él dice, "eso elLos mandamientos de Dios no son difíciles ni ocultos, sino fáciles de cumplir. entendido, dicho y hecho". No hay ninguna razón por la que deba hacermás grande defensa o discurso en nuestro primer argumento.

Nuestro segundo argumento Es para este efecto: En sal. xix. 9, la palabra de Dios es

llamado claro; y Sal. cxix. 105, se le llama lámpara a nuestros pies, y lumbrera a nuestros pies. nuestros caminos; y Proverbios vi. 22, Salomón dice: "El mandamiento es un lámpara, y la ley es luz". De estos y lugares similares es evidente que la palabra no es tan oscura como para ser ininteligible, sino clara y sencilla. La respuesta del jesuita a este argumento es doble. Primero, dice que esto es para debe entenderse de los preceptos del Señor, no de toda la Escritura. Contesto, esto es manifiestamente falso: porque, en Sal. cxix, el profeta David alaba todopalabra de Dios extensamente, y ora a Dios para que pueda entenderla toda, no simplemente una parte de él; y en Ps. xix, habla de esas dos cosas que nos manifiesta y declara a Dios, y por el cual los hombres alcanzan una conocimiento de Dios, de las criaturas y de la palabra de Dios, que está ahídescrito por él bajo muchos títulos. Porque se llama Ley o Doctrina deel Señor, el Testimonio del Señor, los Estatutos del Señor, los Preceptos del Señor, el Temor del Señor, por una metonimia, porque enseña la temor y reverencia del Señor; y esta doctrina la declara sana y perfecto, y para dar sabiduría a los simples. Por lo tanto, no quiso decir cualquier parte, sino toda la Escritura, maestra de la verdadera y perfecta sabiduría.

Genebrard, sobre Ps. xviii, atestigua que algunos interpretan el lugar del toda la escritura; Tampoco se refiere a nuestros escritores, sino a los suyos propios o de los antiguos. De hecho, Jerome es claramente de esa opinión, y Lyra y muchos otros. Ahora bien, el tercer lugar debe entenderse

igualmente de todo el conjunto.doctrina de las Escrituras, que el sabio profeta llama lámpara y luz.

En segundo lugar, el jesuita dice, eso, si estos, lugares ser comprendido de el entero

Escritura, entonces la Escritura se llama clara y lámpara, no porque sea fácil. para ser comprendido, sino porque ilumina a los hombres cuando es comprendido. I

respuesta, y afín eso él es por lo tanto llamado a lámpara, porque él tiene en Sí mismouna luz y un brillo con el que ilumina a los demás, a menos que sean

absolutamente ciegos, o apartan voluntariamente sus ojos de esta luz. una vela esno encendido para que esté debajo de un almud, sino para que brille sobre

todos los que están en la casa. Lo mismo es el caso de la palabra de Dios. Ambrosio, en su decimocuarto discurso sobre Ps. cxviii, escribe así sobre este tema: “Nuestra boca se alimenta con la palabra, cuando pronunciamos los mandamientosde la palabra de Dios: nuestro ojo interior también se alimenta de la luz de lo espiritual lámpara que alumbra delante de nosotros en la noche de este mundo, para que, como caminando en oscuridad, deberíamos tropezarnos con pasos inciertos y ser incapaces de encontrar la manera verdadera”. Y Agustín, Concio 23 en Ps. cxviii. tiene estas palabras: “El diciendo: 'Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mis caminos', denota lapalabra que está contenida en todas las Sagradas Escrituras”. Esto anula por completo el Jesuitas primero responder, donde él determina eso este lugar y otros como

no debe entenderse de toda la Escritura, sino sólo de los preceptos deEl Señor; porque Agustín lo expone expresamente de toda la Escritura. El, Por lo tanto, la comparación de la Escritura con una lámpara debe entenderse en el sentido de que por ello somos iluminados, quienes por naturaleza estamos sumergidos en la más absoluta oscuridad, y no ven ni entienden nada de lo que agrada a Dios. A lámpara tiene luz en sí misma, ya sea que los hombres la miren o no: así también La Escritura es clara y perspicua, ya sea que los hombres “sean iluminados por ella orecebir de él No luz lo que sea. Como a qué belarmino dice,- eso el

Sagrada Escritura da luz cuando comprendido,- él es mayoría cierto; para él poder dar De lo contrario no hay luz. Pero afirmamos que puede ser entendido por todos los que deseo de conocerlo y otorgarle los dolores que debe sentir, incluso como lo haría una lámpara. ser visto por todos los que deciden abrir los ojos. Entonces la escritura se llama lúcido, no sólo porque tiene luz en sí mismo, sino porque nos ilumina, disipa la oscuridad de nuestra mente y nos trae nueva luz, que es lo que ningún otroLas lámparas pueden funcionar. Porque los que tienen ojos ven una lámpara; pero a esos

A los ciegos ninguna lámpara les alumbra. Pero las Escrituras están tan llenas de divina luz que disipe nuestra ceguera con sus rayos y nos haga quienes antes veíamos Nada en esta luz para ver la luz. Por lo tanto, Sal. cxix. 130, se dice que iluminar o traer luz a los bebés.

Nuestro tercero argumento es tomado de Mateo v. 14, dónde Cristo de este modo

direcciones su apóstoles: "S.M son el luz de el mundo." Por lo tanto, el La doctrina apostólica, y en consecuencia la Escritura, tiene luz en sí misma. Entonces

Brentius argumenta contra Soto y no contra HI. El jesuita responde primero que esto no se habla de la luz de la doctrina ni de las Escrituras, sino que debe ser entendidos a la luz del ejemplo y de la probidad de vida; y que por lo tanto allá es adjunto a pequeño después, "Dejar su luz entonces brillar antes hombres eso ellos pueda ver tus buenas obras", etc. Respondo y confieso que estas palabras pueden entenderse a la luz de la conducta; pero digo además, que deben entenderse también a la luz de la doctrina. Y esto se manifiesta desde el

circunstancia de que los apóstoles son, en el mismo lugar, comparados con la sal, en respeto a su doctrina y predicación. Como era la doctrina de los apóstoles la sal del mundo, así era también la luz del mundo. Y mientras que el El jesuita objeta las siguientes palabras: "Así brille vuestra luz", etc., digo que esas palabras también deben entenderse principalmente a la luz de la doctrina, ¡por cuanto la doctrina es la principal obra y fruto de un apóstol! Y entonces de hecho, por fruto de herejes o falsos apóstoles, Mat. vii. 20, su falso Se significa doctrina y predicación herética. Y de esta manera algunos de Los padres también exponen este lugar.

En segundo lugar, el jesuita admite que estas palabras también pueden entenderse como predicación y doctrina de los apóstoles, sino que esto se llama allí luz, como Anteriormente observó que la palabra se llamaba lámpara, no porque sea fácilmente comprendido, sino porque, cuando se comprende, ilumina la mente y nos instruye sobre los temas más sublimes. Respondo, que nada puede ser más inútil que esta respuesta. Como si en verdad el sol no tuviera luz en sí mismo, a menos que los ciegos podían verlo. Porque la Escritura en este asunto es como el sol, porque ilumina con esa luz que tiene en sí mismo a todos menos a aquellos que son ciegos, o deciden no volver la vista hacia él. Osio, sin embargo, da otra respuesta, en su libro tercero contra los Prolegómenos de Brentius, es decir, que la predicación de los apóstoles era clara y luminosa, pero que las Escrituras no son igualmente claras; que predicaban claramente, pero que sus Los escritos son más oscuros. Y utiliza una comparación para ilustrar esto: por Los discursos de Demóstenes escritos ahora son mucho más difíciles de interpretar. entendido que cuando fueron entregados, porque muchas cosas en ellos

Ahora no son evidentes los que entonces eran manifiestos; para que sea

verdaderamente dijo que gran parte de Demóstenes falta en los discursos de

Demóstenes: y lo mismo ocurre, dice, con los escritos apostólicos. Ahora bien, en cuanto a la solución de este argumento, deseo saber, en primer lugar, por qué el jesuita, que sin duda lo tenía ante sí, no decidió utilizarlo de eso? Es probable que la respuesta del cardenal pareciera débil ante aquel agudo polémica, y eso él por lo tanto eligió a ir en búsqueda de otro. Sin embargo, I

Responde así: aunque la voz viva de los apóstoles, cuando predicaban, tenía más fuerza para mover las pasiones de los hombres; sin embargo, en lo que respecta a En la suma de la doctrina evangélica, la misma facilidad y claridad aparece en sus escritos. Porque si “la palabra de profecía” fuera como una lámpara, es decir, clara

y plano, como Pedro expresamente afirma, 2 Maseo i. 19, (dónde él entiende los escritos, no la predicación de los profetas, como demostraremos más adelante,) entonces ciertamente la palabra apostólica debe ser aún más clara y más clara. ilustre. Y de ahí surge nuestro siguiente argumento.

Porque en cuarto lugar razonamos así: Está escrito en 2 Pe 1. 19, “Tenemos un más seguro palabra de profecía, por lo cual S.M hacer Bueno eso S.M llevar atención, como a alámpara alumbrando en lugar oscuro, hasta que despunte el alba y la aurora en vuestros corazones”. La escritura profética es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro; por lo tanto, él es ilustre y claro. El jesuita aplica precisamente el mismo respuesta cual él usado antes, a saber, eso el palabras de el profetas son en comparación con una lámpara, no porque sean claras, sencillas y fáciles de usar.

comprendido; sino porque luego, cuando se entienden, nos dan luz y muéstranos el camino a Cristo, que es el sol de justicia. Yo respondo: es Sin embargo, es cierto que la Escritura se compara a una lámpara, porque tiene luz y claridad en él, que también muestra a los hombres, a menos que sean ciegos o apartan de él sus ojos, como antes se dijo. Porque como el sol es oscuro para nadie, ni una lámpara encendida y puesta en medio, excepto para los ciegos y los que cierran los ojos; así también lo es la Escritura. Aquí también el jesuita tiene salido de Osio responder, y hizo uso de otro casi lo contrario y mucho más inútil. La palabra profética nos ilumina y conduce a Cristo, el sol de justicia, y por eso se le llama lámpara: como si Se solía encender una lámpara para mirar el sol. Osio dice que Se llama lámpara, porque en ella hay muchas cosas claras, y porque lo que Antiguamente eran sombras y enigmas ahora son declarados por el evangelio. Qué otra cosa es esto sino lo que sostenemos, que hay muchas cosas en las Escrituras tan claro que cualquiera puede entenderlos. Aunque, efectivamente, el apóstol dijo que la escritura era como una lámpara, incluso entonces cuando esas

sombras no estaban

completamente disipado; porque menciona la palabra profética. El astuto jesuita vio que nuestra causa era confirmada por esta respuesta: y por lo tanto ideó otro, eso él es llamado a lámpara porque él se ilumina si él es comprendido;

aunque es claro que se llama lámpara porque brilla intensamente y habla claramente, entonces como a ser capaz de ser fácilmente visto y comprendido: como si él era a decir, él es no a lámpara, a menos que tú ver él brillante; mientras que es una lámpara, y brilla, ya sea que la veas o no la veas.

El apóstol dice que brilla en un lugar oscuro: por eso disipa las sombras. Entonces la Escritura disipa la oscuridad de nuestra mente, proponiendo una clara

y luminosa doctrina, que refuta nuestros errores y nos muestra la certeza caminos de la verdad.

Nuestro quinto argumento está tomado de las palabras del apóstol, 2 Cor. IV. 3, que son estos: “Si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto” Por tanto, el evangelio es claro y manifiesto, y, en consecuencia, también evangelio Sagrada Escritura, ahorrar solo a aquellos OMS, con a ciego impulso, correr precipitadamente hacia su propia destrucción. El jesuita responde que Pablo en ese lugar no habla del conocimiento y comprensión de las Escrituras, sino de la conocimiento de Cristo; y dice que este libro estaba cerrado para la gente de viejo, pero está abierto para nosotros. Respondo, y digo en primer lugar, que es evidente Del segundo versículo del mismo capítulo, que Pablo habla de la conocimiento de las Escrituras y, por lo tanto, de toda la doctrina del evangelio.

Para él dice eso él entregado a el corintios el evangelio mayoría atentamente, sin ningún engaño o coloración falsa, y luego seguir actualmente estos

palabras: “Si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto”; como si tuviera

dicho, nuestra doctrina y predicación fue tan plena y clara que nadie puede dejar de entenderlo, pero aquellos que eligen perecer y tienen mentes adversas a

Dios. Además, si confiesa que el conocimiento de Cristo se manifiesta en la Escrituras, no deseamos más: porque esto es todo lo que exigimos o contenemos para, eso todas las cosas necesario para la salvación puede ser fácilmente conocido de

Sagrada Escritura. Porque si conocemos abierta y fácilmente a Cristo por las Escrituras, Ciertamente entenderemos de las Escrituras todas las cosas

necesarias para la salvación. Estos hombres conceden que Cristo se presenta abiertamente en las Escrituras: desde admisión de la cual fácilmente probaremos que las Escrituras deben ser leer con diligencia al pueblo, para que entienda a Cristo desde el escrituras; puesto que aquellos que lo obtuvieron y lo aprendieron correctamente, quierennada para la salvación eterna. Los padres también interpretan este lugar de la

claridad de la doctrina misma. Crisóstomo, en su octava homilía sobre estospalabras, dice, que los apóstoles no tenían nada oscuro, ni en su vida, ni en su doctrina y predicación. Ambrose también entiende estas palabras del evangelio completo entregado por los apóstoles. Así también Oecumenio; para el observa, que es como si el apóstol hubiera dicho: El hecho de que muchos No creer no es por culpa nuestra, ni por la oscuridad del evangelio, sino de esto, que son reprobados e infieles. Teofilacto también dice sobre este lugar, que la luz y el brillo del evangelio son tales que deslumbrar los ojos de los impíos. Tomás de Aquino sobre estas palabras dice: que la causa por la que muchos no lo entienden no está en el evangelio, sino en el Malicia e incredulidad de los hombres. Asimismo también Cayetano y Catharinus y otros papistas. Así, la confesión de nuestros adversarios confirma nuestra causa, que la escritura y la doctrina evangélicas son claras en sí mismas, oscuras o desconocido para nadie excepto para aquellos que no son del número de los fieles. Por lo tanto el entero causa de oscuridad o ignorancia es no el dificultad de las cosas, sino la ceguera y la incredulidad de los hombres.

Nuestro sexto argumento es como sigue el la suma de toda la escritura, cual consiste en el preceptos de el Decálogo, el Credo, el Señor oración y los sacramentos, tiene testimonios claros en las Escrituras: por eso el escrituras son claro. El Resultado pone En este conclusión,- por lo tanto el entero Sagrada Escritura es manifiesto; y niega el consecuencia. I responder, si por el toda la escritura él entiende cada pasaje de la escritura, enmarcamosno existe tal argumento; pero si por toda la Escritura se refiere a la suma de doctrina necesario para cualquier del hombre salvación, Entonces nosotros reconocer el argumento, y decir que el todo es claro. En cuanto a lo que se une a la mentira, que, siSi los artículos de fe estuvieran claros en las Escrituras, entonces no habría tantoscontroversias sobre ellos, y de ahí recoge que no existen tales testimonios luminosos sobre ellos en las Escrituras; Yo respondo que esto es débil. razonamiento; porque sobre esta base las escrituras no tendrían nada lo que sea cierto, simple o evidente. Porque no hay nada en las Escrituras tan claro eso alguno hombres tener no dudó él; como, eso Dios es Todopoderoso, eso él creado cielo y tierra, que Cristo nació de la Virgen María, concebido del Espíritu Santo, etc.: estos, de hecho, están establecidos clara y abiertamente en Escritura y, sin embargo, hay controversias sobre ellos. Las cosas por lo tanto sonactualmente no es oscuro respecto del cual hay muchas

controversias; porque estas disputas tan múltiples surgen más bien de la perversidad de la

humano mente, que de cualquier real oscuridad. El apóstol dice eso el mentesde los infieles son cegados por el diablo, para que no vean esa luz brillante y aceptarlo: lo cual es más cierto en el caso de nuestros adversarios.

Nuestro séptimo argumento se encuentra de este modo: Allá es esta diferencia entre el nuevo y el viejo testamentos, eso el viejo Testamento es como a libro cerrado y sellado, como encontramos en Isaías xxix. 11, pero el nuevo Testamento es como un libro abierto, como leemos, Revel, v. No utilizamos este argumento para probar que el Toda la Escritura era oscura y desconocida para el antiguo pueblo judío, pero para mostrar que el conocimiento de los cristianos es ahora mucho más claro de lo que era anteriormente el de los judíos. El jesuita responde diciendo que esto es cierto, no de toda la Escritura, sino sólo de los misterios de nuestra redención que esobra de Cristo. Respondo, si confiesa que la Escritura es como un libro. abierto, en lo que respecta a los misterios de nuestra redención, hay Ciertamente no necesitamos exigir más: porque a partir de esta admisión Se sigue inmediatamente que todas las cosas necesarias para la salvación están claras en el escrituras; que es la base de nuestra defensa. Seguramente fue superado y obligado por la fuerza de la verdad a publicar este abierto e ingenuo confesión. Pero ahora, si el misterios de nuestro redención son claro en el Escrituras, ¿por qué no debería ser lícito que la gente leyera las Escrituras? y tenerlos constantemente en las manos, para reconocer la bondad de Cristo, y comprender el plan de su redención y salvación? Jerónimo, en su Comentario al Ezequiel xlv. escribe de este modo al este sujeto: "Antes el Salvador asumió un cuerpo humano y se humilló para recibir la forma de siervo, la ley y los profetas y todo el conocimiento de Se cerraron las Escrituras, se cerró el Paraíso. Pero después de eso se aferró la cruz, y dijo al ladrón: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". Inmediatamente se rasgó el velo del templo y todas las cosas fueron abiertas; y, el cubierta ser remoto, nosotros poder decir, 'Nosotros todo con abierto rostro contemplando la gloria del Señor son transformados de gloria en la misma imagen la gloria En cuanto a lo que el mismo Jerónimo escribe en otra parte (es decir, en su Epist 13, del Instituto. Monach. a Paulino), que se coloca un velo sobre el rostro de Sólo Moisés, pero también de los apóstoles y evangelistas; él habla allí de la dificultad de creer sin el Espíritu Santo, pero no de la dificultad de comprensión, como es plano de estera mismo lugar. Dejar él satisfacer a

tener dicho entoncesmucho sobre nuestro séptimo argumento.

Nuestro octavo argumento es a este efecto: El padre demostrado su opiniones afuerade las escrituras. Por eso las Escrituras son más caras que los escritos y

comentarios de los padres: porque nadie prueba lo que se desconoce con lo que se aún más desconocido. Lutero tiene este argumento en el prefacio de sus artículos. condenado por León X. El jesuita responde que las Escrituras son, en efecto, en respeto de su verdad, más clara y más abierta que los escritos de los padres, pero no con respecto a las palabras. Lo cual seguramente es una respuesta tonta: porque decir que las Escrituras son más claras que los padres en cuanto a su verdad, es nada más que dicho eso ellos son más cierto. Pero qué clasificar de a distinción es ¿este? Si el verdad de Sagrada Escritura ser más claro, cómo poder el palabras ser más ¿oscuro? Porque es de las palabras de donde surge la verdad. Si por lo tanto el confesar que las Escrituras son más claras que los comentarios de los padres, con respecto a su verdad, entonces concede que la verdad es más clara en el

escrituras que en los escritos de cualquier padre; lo cual es suficiente y Sin duda si comparamos la Escritura con los escritos de los padres, nosotros deberá generalmente encontrar mayor que oscuridad y dificultad en el último que en el primero. No hay menos claridad en el Evangelio de Juan o en el Epístolas de Pablo, que en tertuliano, en Ireneo, en cierto libros de Orígenes y Jerónimo, y en algunos otros escritos de los padres. Pero en todos los

Para los escolásticos existe tal oscuridad que no se encuentra en ninguna parte de las Escrituras. "El Las palabras de las Escrituras", dice, "son más oscuras que las palabras del padres". Incluso si hubiera cierta oscuridad en las palabras de las Escrituras, mayor que en los de los padres, no sería sin embargo una consecuencia justa, que las Escrituras eran tan oscuras que no debían ser leídas por el gente. Esto debería más bien estimular a los hombres a una lectura atenta que disuadirlos. de lectura en total. Además, el escrituras hablar de necesario cosas No menos claramente que cualquier espumas, o incluso mucho más claramente, porque el

El Espíritu Santo sobresale en todos los poderes de expresión. ¿Dónde tiene Agustín o

Crisóstomo, o cualquier padre, escribió más claramente que Cristo ha liberado hombres de sus pecados y del castigo eterno, que los evangelistas, que Pablo, que Pedro, que los demás cuyo ministerio el Espíritu Santo ha utilizado al escribir las Escrituras? Seguramente todas las cosas necesarias están tan claramente establecidas en las Escrituras, que el que no las

entienda en las Escrituras, nunca os dejéis instruir por ningún comentario de los padres.

Ahora sigue nuestro noveno argumento, que es el siguiente: Antiguamente, en los primeros veces de el iglesia, allá eran No comentarios al el escrituras existente,

pero los padres los leen sin comentarios; y sin embargo, incluso entonces, el Se entendieron las Escrituras: por lo tanto, son sencillas y fáciles en sí mismas. Este es también un argumento de Lutero. El jesuita responde que la primera Los padres consultaron a los mismos apóstoles y aprendieron de ellos el sentido de las Escrituras y luego escribió comentarios. Y él muestra fuera de

Jerónimo, que los comentarios sobre el Apocalipsis fueron publicados desde el mismo primero por Justino Mártir e Ireneo. Respondo: Es cierto que hubo un momento en que la iglesia leyó y entendió las Escrituras sin comentarios. Porque no pueden producir nada antes que Orígenes, quien publicó

cualquier comentario sobre las Escrituras; y vivió doscientos años después Cristo. Por eso la iglesia estuvo todo ese tiempo sin comentarios. En cuanto a su objeción del catálogo de Jerome, artículo Johannes, de que Justin y Ireneo escribió comentarios sobre el Apocalipsis, la afirmación es falsa. Para Jerome lo hace no afirmar esto, pero solo dice que ellos interpretó el Apocalipsis. Tal vez, por lo tanto, expusieron algunos lugares oscuros en el Apocalipsis; pero cómo correctamente, aparece de el circunstancia de su estableciendo el error de el quiliastas por el autoridad de este libro. Pero dejar concedámosles haber escrito algo sobre este libro: ¿será, pues, ¿Se sigue que publicaron comentarios sobre toda la Escritura? por no medio. Ciertamente el Apocalipsis es un libro pequeño comparado con el conjunto de las escrituras. Además, los judíos antes de Cristo no tenían comentarios sobre la profetas, y sin embargo los entendieron. Las Escrituras, por lo tanto, no son tan oscuro como el papistas desear a ellos a aparecer. Nosotros confesar, en efecto, eso nosotros deber una profunda deuda de gratitud con quienes han escrito comentarios eruditos, porque por medio de ellos comprendemos con mayor facilidad las Escrituras; pero sin embargo, que el las escrituras pueden ser entendido sin ellos, es claro desde el hecho de que fueron entendidos antes de que se publicara cualquier comentario: y si en la actualidad no quedaran comentarios, las Escrituras sin embargo ser entendido.

Estos son el argumentos de Lutero y Brentio. Nosotros voluntad ahora agregar tres

argumentos propios: de los cuales el primero, que contará como el décimo, es este: Si el escrituras ser ser oscuro y difícil a ser comprendido, eso ellos no puede ser leído con ventaja por la gente, entonces esto ha sucedido, cualquiera porque el Santo Espíritu podría no escribir más claramente, o porque él no lo haría. Nadie dirá que no podría: y que no lo haría, claro está. repugnante hasta el final de la escritura; porque Dios quiso que fueran

escrito y comprometido con las letras hasta el final, que deberíamos aprender lo que fue escrito, y de allí derivar un conocimiento de su voluntad; como es claro de

ROM. xv. 4, "Todo lo que fue escrito, fue escrito para nuestra aprendizaje:" donde Pablo habla no sólo de los eruditos, sino de toda multitud de fieles. Por lo tanto, las Escrituras son claras. Además, Dios no se burla de nosotros cuando nos pide que leamos las Escrituras; pero él nos tendría que enseñar las escrituras para que podamos conocerlas y comprenderlas. De nuevo, la Escritura se llama regla, norma, marca, abierta a los ojos de todos: es, por tanto, necesariamente fácil y claro. Así pues, concluimos brevemente este argumento. El Santo Espíritu quiso que las escrituras para ser consignadas a escribir para que podamos entenderlos; y que este era el fin que propuso. Hay muchas cosas en las escrituras mismas que testifican: por lo tanto, están escritas de manera que sean inteligibles para nosotros, o de lo contrario el Espíritu Santo no ha logrado su fin; que no se puede pensar sin impiedad.

Nuestro undécimo argumento es en este sentido. Hay dos clases de hombres: los fieles y los infieles. Para los infieles todo es oscuro; para ellos no entienden nada bien, pero están envueltos en la más espesa oscuridad. Pero ellos fieles entienden todo, cuya no comprensión sería implicar la pérdida de la verdadera salvación: no ignoran nada necesario para salvación. Entonces Cristo, Juan x. 27, "Mis ovejas escuchan mi voz"; es decir, ellos entiendenlo. Entonces Jeremías xxxi. 34, "Todos conocerán al Señor, desde el menor al mayor". Así dice Cristo a sus discípulos, Lucas viii. 10, "A ti es dado conocer los misterios del reino de Dios", etc.

Entonces Pablo, 1

Cor. ii., último verso, "Nosotros tener el mente de Cristo." El fiel, por lo tanto, comprender, reconocer y aprobar las Escrituras. Y las escrituras son tales en sí mismos como para volver con su propia luz los ojos de todos hacia ellos, y hacer que ellos mismos no sólo sean comprendidos, sino también recibidos con fe. Porque no sólo tienen luz en sí mismos, sino que

iluminar otros también con su luz. Entonces el Apóstol, 2 Cor. IV. 6, atributos no sólo luz, sino también iluminación de las Escrituras. Entonces, es tan grande el brillo de la Escritura, que abre incluso los ojos de nosotros que estamos ciegos por naturaleza y nos devuelve la vista clara.

Queda ahora nuestro último argumento, que se basa en la humanidad. testimonios, eso es, aquellos de los padres; cual, a pesar de él tener No

excelente

fuerza en sí misma, aún debe ser de gran utilidad contra nuestros adversarios, quienes

Afectar cuidadosamente tales argumentos en cada pregunta. Primero, Agustín sobre Sal. viii. dice: “Dios ha hecho que las Escrituras se rebajen a la capacidad de los niños y lactantes”. Y, Delaware Doctor. Cristo. Lib. II. C. 6, el escribe de este modo: "El

El Espíritu Santo ha modificado así las Escrituras, combinando ornamento con utilidad, como para satisfacer nuestra hambre en los lugares más fáciles, y prevenir la saciedad por los más oscuros. Porque de esos apenas se puede sacar nada oscuridades que tal vez no se encuentren habladas en otros lugares con la mayor claridad." El jesuita dice que no en vano añadió Agustín aquí la tarifa de calificación; porque, dice, hay muchas cosas oscuramente propuestos en las Escrituras, que en ninguna parte se explican en otros lugares. Respondo: Aunque debería conceder esto, sin embargo, ¿son estas cosas tales como puede ser desconocido sin pérdida o peligro de perder la salvación. Mientras tanto el no da respuesta a Agustín, quien dice expresamente que el Santo El espíritu ha abastecido nuestra hambre en los lugares más llanos; es decir, que podemos sacar y obtener de los lugares abiertos de las Escrituras lo suficiente para disipar nuestra hambre. Pero ese hambre no desaparece antes de que entender las cosas necesariamente requeridas para nuestra salvación. Lo mismo

También Agustín, en su discurso sobre la Blasfemia contra el Espíritu Santo, dice que “somos alimentados en los lugares claros de las Escrituras y ejercitados en los oscuros.” Precisamente en el mismo sentido, Tract. 44. en Johan.: “Él nos alimenta con el claro, y ejercicios a nosotros con lo oculto." Por lo tanto aquellos cosas cual

puede alimentarnos para la vida y la salvación están claramente establecidos en las Escrituras; y aquellos que no son tan claros aún no son tales que sean ininteligibles, pero sí requerir mayor que diligencia y industria. Y, Delaware Doctor. Cristo. Lib. II. C. 9, él escribe así: “Entre las cosas que están claramente establecidas en las Escrituras, Se encuentran todos aquellos que hacen la suma de la fe y la práctica, es decir, esperanza y caridad En donde podemos observar cuatro cosas. Primero, ¿qué cosas son necesarios para la salvación, es decir, una fe recta y una vida piadosa. En segundo lugar, de dónde pueden aprenderse estas cosas, es decir, de las Escrituras. En tercer lugar, Si nosotros preguntar si todo cosas requisito para estos dos puede ser aprendiéndose de las Escrituras, o sólo algunas? Agustín responde que todas las cosas necesarios tanto para una fe recta como para una vida piadosa se entregan en las Escrituras.

Por cuartos, Si nosotros preguntar, si ellos son colocar abajo claramente o

oscuramente en

¿Sagrada Escritura? Agustín respuestas, Claramente. Qué podría
posiblemente ser más claramente expresado?

El mismo autor, en su obra de Peccat. meritis et remissione, Lib. II. C. 36, discurso de la generación del alma y de otros sublimes y difíciles importa, observa: “Aunque no podría decir acerca de ninguno de estos cómo podría demostrarse o explicarse, pero creo que aquí también

La autoridad de los oráculos divinos sería más clara si un hombre no pudiera ser ignorarlos sin perder la salvación prometida”. donde declara que no duda pero que esos puntos, que no pueden ser desconocidos sin pérdida de la salvación, puede ser probado por la más clara autoridad de Sagrada Escritura. Es tan constante en su principio, que todas las cosas necesarias para

la salvación están claramente establecidos en las Escrituras. Así también en su Libro de Utilitate credendi, C. 6, el escribe así de esta asunto:

"Confía en mí, qué es en esas escrituras es elevado y divino. Ciertamente hay en ellos verdad, y instrucción más adecuada para refrescar y restaurar el alma, y tan modificada como que nadie será incapaz de sacar de allí lo suficiente para sí mismo, con sólo acercarse a dibujar con piedad y devoción, como exige la verdadera religión”. Si allí no ser nadie ¿Quién no puede dibujar qué? es suficiente para él de la

Escrituras, ciertamente son impíos quienes las arrancan y las roban. el gente bajo el pretexto de su ser oscuro y difícil Por qué hacer no permiten que los hombres obtengan su salvación de las Escrituras, sino porque ¿Son enemigos de la salvación de los hombres? Y, en su quinto libro contra Julián el pelagiano, c. 1, culpa a ese hereje de exagerar la dificultad de las Escrituras, y diciendo que sólo eran apropiadas para los eruditos: lo cual tesis cuando nuestros adversarios mantienen, ellos parecerse el herético más que el católico doctores. Deja que estos testimonios bastan de Agustín.

En segundo lugar presentamos a Crisóstomo, que tiene claros testimonios a nuestro favor. Él, en su tercera homilía sobre Lázaro, comparalos apóstoles con los filósofos, y dice que los filósofos escribieron oscuramente, pero los profetas y apóstoles tan claramente, que cualquiera puede aprender y entender a ellos por ellos mismos. Su palabras son estas: "Qué entonces, ellos decir, si no entendemos lo que contienen los libros? Tet por todos los medios, Aunque no entiendes lo que allí se esconde, sin embargo, una gran santidad es se obtiene con solo leerlo. Aunque de hecho es imposible que puedas

Deberíamos ser igualmente ignorantes de todos. La gracia del Espíritu así lo ha dispuesto que los publicanos, los pescadores, los fabricantes de tiendas, los pastores y apóstoles, los ignorantes y los analfabetos, puedan ser salvos por estos

libros, para que nadie de los no instruidos debería volar a esta excusa de dificultad; eso las cosas

dicho podría ser fácilmente repudiado por todos; que el artesano y el siervo, y el viudo, y el mayoría indocto de hombres, podría ganar alguno beneficio y la ventaja de escucharlos leer”.

Luego añade la comparación de los filósofos con los profetas y apóstoles. “Porque no, como los gentiles, para vana gloria, sino para la salvación de sus oyentes, ¿aquellos a quienes Dios desde el principio consideró dignos de gracia del Espíritu Santo, componga todas sus obras. Los filósofos de hecho, que son extraños a Dios, los maestros de la palabra, los oradores y escritores de libros, no buscando el bien común, sino sólo apuntando a obtener

admiración por sí mismos, incluso cuando dijeron algo útil, pero incluso esta es una oscuridad que siempre afectaron envuelto como en una cierta nube de sabiduría. Pero los apóstoles y profetas tomaron el camino contrario y expusieron todas las declaraciones claras y abiertas que hicieron, como el común maestros del mundo, para que cada uno, con la mera lectura, pueda ser

capaz de entender dijo esto para despertar a muchos de su letargo, y animarlos a leer las Escrituras, quienes podrían, si así lo desearan, leerlas con beneficio y ventaja. Donde confiesa que muchos pueden leer las escrituras con ventaja; lo cual es suficiente: porque estos muchos no son sólo aprendidos, pero también desaprendidos; ya que es bastante claro que Crisóstomo hablaba sólo de los eruditos, sino también de los ignorantes: de lo contrario, su

comparación sería completamente inepta e impropia, porque incluso los propios filósofos eran inteligibles para los eruditos. Crisóstomo dice que las Escrituras son más claras que los libros de los filósofos; por lo tanto, las Escrituras pueden “ser leídas provechosamente equitativamente por los incultos. En cuanto a

lo que Crisóstomo aconseja en el mismo lugar: que debemos ir con frecuencia sobre los pasajes oscuros, y, si ni siquiera podemos entender lo que es

dicho, entonces dirígete a algunos hombres eruditos y consúltalos, esto también lo concedemos voluntariamente, aprobamos sinceramente y nos consideramos muy

afortunado si de alguna manera, después de una lectura frecuente y una larga meditación, logramos poder obtener un conocimiento de esos asuntos. Sin embargo, lo mismo padre

En otro lugar afirma que todas las cosas necesarias para la salvación son claras y manifestadas en las escrituras; pues así escribe en su tercera homilía

sobre 2 Tesalonicenses: “Todas las cosas son claras y claras en las divinas Escrituras”. Y Como esto podría parecer una paradoja, luego se explica diciendo:

diciendo: "todas las cosas necesarias son claras y sencillas, de modo que no necesitamos homilías y sermones, excepto por nuestra propia pereza y negligencia.

Y elimina esa objeción que el pueblo suele hacer: “Pero, tú voluntad decir, I saber no qué es colocar abajo en el divino escrituras. Pero ¿por qué? Son ellos en Hebreo, o Latín, o cualquier extranjero ¿idioma? Son ellos no hablado¿en griego? Sí, dices, pero de forma oscura. Dime, te lo ruego, ¿qué es eso? ¿oscuridad?” El jesuita responde que está hablando sólo de la historia histórica. libros; lo cual es falso: porque él dice de todas las cosas necesarias para la salvación, "ellos son todas manifiestas, claras, fáciles”, que están contenidas no sólo en lo histórico, pero también en los otros libros y partes de las Escrituras. El mismo padre escribe así en el Prólogo de la epístola a los Romanos: “Por tanto, si también vosotros resolverá otorgar una lectura atenta y diligente a esta pieza, hayNo os exigirá nada más, porque verdadera es la palabra de Cristo, que dice: 'Buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá”’.

Y, mientras que algunos suponen que la lectura de las Escrituras es perniciosa para el pueblo, Crisóstomo en el mismo lugar quita también este escrúpulo, y

dice que este conocimiento es altamente necesario para todos, y elimina infinitas males; pero esa ignorancia de las escrituras es la madre de todos los errores y

herejías. Porque así escribe: “De ahí han surgido males infinitos, es decir, demasiado desconocimiento de las sagradas escrituras; De ahí ha crecido la prevaleciente plaga de herejías; de ahí el descuido de muchos por la vida, de ahí su inutilidad y trabajos no rentables. Porque así como aquellos que son privados del uso de la luz de este mundo nunca puede ir recta; para que los que no vuelven la vista a los rayos de las Escrituras de Dios, necesariamente se topan frecuentemente con muchos errores, como si caminaran en tinieblas llenas de peligros”. El

El mismo autor, en su primera Homilía sobre Juan, escribe así: “Por tanto, (Juan) no cubrió su doctrina en niebla y oscuridad, como ellos (los filósofos) envolvieron sus opiniones perversas en la oscuridad como en un velo. Pero su doctrina es más clara y lúcida que los rayos del sol, y por tanto propagado a todos los hombres”. Y, en su primera homilía sobre Mateo, dice: que “las Escrituras son fácilmente inteligibles y claras incluso para el esclavo, el rústico, la viuda, el niño y el hombre de más débil intelecto”. Que clase de Los hombres, por tanto, son ahí a quien las escrituras son ser difícil como nuestro

los adversarios fingen calumniosamente. Esclavos, campesinos, mujeres, niños y personas. del más humilde entendimiento, pueden participar con ventaja en el lectura concienzuda de a ellos. Por lo tanto el escrituras tener excelente claridad y instalación, y no debe ser quitado al pueblo con el

pretexto de su oscuridad.

Justino Mártir, en su Diálogo con Trifón el Judío, cuando estaba empleado en demostrando la Deidad de Cristo, se dirige así a aquellos con quienes tenía la conferencia: “Atiendan a aquellas cosas que citaré del sagrado Escrituras, y que son tales que sólo necesitan una audiencia, y no cualquier exposición...” Donde dice que las Escrituras son tan fáciles que quien las escuchaa ellos meramente, inmediatamente entiende a ellos. Para el Griego palabras mostrar eso este es afirmado de el escrituras ellos mismos, no meramente de aquellos asuntos que mencionó fuera de las Escrituras. Ireneo, Lib. III. 15, afirma el doctrina de el apóstoles a ser "manifiesto y firme, acuerdonada a cambio". Por lo tanto, es a la vez perspicuo y perfecto. Clemenese Alejandrino, en su Exhortación a los gentiles, escribe así: “Oíd que son lejos apagado, escuchar también S.M eso son cerca. El palabra es ocultado de ninguno; ella luz es común, brilla sobre todos los hombres; no hay nada cimmerio en el palabra. Apresurémonos a la salvación, a la regeneración”. Jerónimo, en su El comentario sobre el Salmo lxxxvi. compara a los apóstoles y profetas con los filósofos, como lo hizo Crisóstomo anteriormente, y dice que Platón escribió para pocos, porque apenas tres hombres le entendieron; pero los apóstoles y profetas, a quienes allí llama príncipes de la iglesia y príncipes de Cristo, “no escribió para unos pocos, sino para todo el pueblo, para que todos pudieran entender.” Ambrosio, en su séptima epístola, al principio, dice que Pablo se explica así en la mayoría de sus discursos, que quien trata de élno encuentra nada que agregar; “y, si quisiera decir algo, debería cumplir con el oficina de un gramático más bien que de un razonador”.

Basil, en sus definiciones más breves, Quaest. 45, donde maneja la cuestión, — Si un hombre, habiendo oído al Señor (que había dicho: “El siervo que sabía la voluntad de su Señor y no la hizo, ni se preparó para hacer su voluntad, ser azotado con muchos azotes; pero el que no supo, e hizo cosas dignas de azotes, serán azotados con pocos azotes”), debe por ello estudiar cuidadosamente descuida el conocimiento de la voluntad divina, ¿tiene algún consuelo?— lo declara evidente, que quien es tal finge falsamente ignorancia, e inevitablemente incurre en juicio por su pecado. Porque, dice el Señor, “si no hubiera venido entre ellos y les hablaban, no habían tenido pecado; pero ahora no tienen manto por su pecado”. Luego añade lo que nos beneficia en esta controversia: “La Sagrada Escritura en todas partes nos declara la voluntad de Dios. Por lo tanto el quien sea tal no será condenado con menor juicio junto con los que son en ignorancia, pero con a más severo, Con éstos de a quien es escrito,

"Son como la víbora sorda que se tapa los oídos para no oír la voz de los encantadores y del encantador, mientras ella es hábilmente encantada por a él." El mismo autor, al comienzo de su Comentario a los Salmos, observa: "De las Escrituras, como de un depósito común de medicamentos Para sanar nuestras almas, cada uno puede elegir el remedio adecuado a su dolencia, cada uno puede ser su propio médico". Epifanio, *Liebres*. 69, dice: "Todas las cosas son claro y lleno de luz en el divino Sagrada Escritura., " Ver. Y Hoer. 76, "Todas las cosas están claras en las divinas escrituras para aquellos que se acerquen con razonamiento piadoso a la palabra divina".

Cirilo de Alejandría, en su séptimo libro contra Juliano, respondiendo a una objeción por la simplicidad de las Escrituras, dice que eran tan escritos expresamente para que puedan ser conocidos y comprendidos por cada uno. Su palabras son estos: "Pero alguno uno voluntad decir, eso el divino

las Escrituras tienen un estilo y una dicción comunes a todos, vulgares y trillados; mientras las cosas de los griegos se expresan con elegancia y abundan en gracia y elocuencia. Nosotros decir, por lo tanto, eso el profético y Mosaico libros son

expresado en el idioma hebreo; y para que sean conocidos todos, pequeños y grandes, se comprometen útilmente a una dicción familiar, a fin de trascender No del hombre capacidad." El mismo padre también, en el noveno libro

contra el mismo antagonista, dice eso nada en las escrituras es difícil a los que los usan como conviene; pero que cada frase en ellos es inaccesible para Julian y gente como él.

Fulgencio, en su discurso sobre los confesores, escribe así sobre este tema:

"¿En qué mandamientos (es decir, los divinos), como en los más ricos viandas, la abundancia espiritual de las delicias celestiales es tan exuberante, que hay en la palabra de Dios mucho para que coman los perfectos, y mucho también para los la niña para chupar. Porque existe tanto la leche del lactante, por la cual el pueda ser alimentada la tierna infancia de los fieles, y el alimento sólido con el que el robusto juventud de el perfecto puede ganar espiritual aumentar de santo vigor.

Allí se hace provisión universal para la salvación de todos aquellos a quienes el Señor diseña para ahorrar. Hay lo que se adapta a cada edad; hay lo que se adapta a cada profesión. Allí escuchamos los preceptos que debemos realizar: allí escuchamos saber el recompensas nosotros son a esperanza para. Allí es el dominio cual enseñar la letra, y nos instruye

al conocimiento: allí está la promesa que sorteos a nosotros por gracia, y dirige a nosotros a gloria." gregorio el excelente, en el epístola

a leandro, cual puede ser encontró en el fin de el obras de Gregorio, compara el Sagrada Escritura a a río, en cual "el elefante puede nadar, y todavía el cordero puede caminar". Bernard, en su discurso sobre aquellas palabras de Sabiduría: "El Señor ha guiado a los justos por caminos rectos", escribe en este manera: "Los caminos del Señor son caminos rectos, caminos justos, caminos plenos, caminos maneras: bien, sin error, porque ellos dirigir a vida; justo, sin suelo, porque ellos enseñar pureza; lleno en multitud, porque el entero mundo es ahoradentro el neto de Cristo; plano, sin dificultad, porque ellos libremente otorga dulzura..." Lo mismo puede ser demostrado incluso por los papistas. ellos mismos. Para Andradius, en su segundo libro de explicaciones ortodoxas, dice que aquellas cosas que son las principales cabezas de la fe deben ser consideradas explícitamente incluso por la gente ignorante; y que no hay ningún grado de grosería tan grande como para eximir del crimen la ignorancia de estos, aunque satisfacer a sostener el descansar implícitamente. Por lo tanto el jefe cabezas de fe, incluso según Andradius, se proponen claramente en las Escrituras, y nadie debería sé ignorante de ellos, por muy groseros e incultos que sean. Catarino, en su comentario en 2 Tim. III. dice, eso a el quien tiene fe las escrituras "hacer ellos mismos fácil, como mucho como puede ser, y familiar a ser comprendido."

Asimismo Sixtus Senensis, Biblioth. Lib. 6, Anotar. 151, distribuye el Escrituras en dos clases, una de las cuales permite que sea "sencilla y clara, como que contiene los principios primeros y más elevados de lo que se debe creer, y los principales preceptos de buenas costumbres y ejemplos fáciles; de que tipo son los sentencias morales y algunas de las narrativas sagradas, útiles para moldear nuestras modales." Así, nuestros oponentes confiesan que esas cosas están claras en

Escritura, que contiene las principales cabezas de la fe, y preceptos y ejemplos de práctica. Nosotros aceptar esta admisión; ni hizo nosotros alguna vez pensar o escribir eso cada cosa era plano en Sagrada Escritura. Para él es suficiente para el gente a aprender de las Escrituras aquellos principales principios de fe, que son necesarios para la salvación de cada hombre, e imitar los preceptos y ejemplos de una vida convertirse en cristianos, que aparecen por todas partes en las páginas sagradas. Para nosotros No digo que las Escrituras sean sencillamente universalmente claras, sino que en lo principal y las cosas más necesarias, para que puedan ser leídas con beneficio por la

gente. Nuestros adversarios permiten que las Escrituras sean claras en esas cosas. cuáles son los principales y más elevados principios de la fe o elementos de la virtud, y sin embargo, no permitas que la gente lea las Escrituras. ¿Qué puede ser más? ¿inútil? De hecho, todos los papistas en sus libros, cuando intentan demostrar cualquier cosa, alardear en todas partes que ellos pueden traer argumentos contra nosotros de

los testimonios más luminosos, llanos, claros y manifiestos de las Escrituras: por lo tanto, hay muchos pasajes muy claros en las Escrituras. Porque en cada disputar su común frases son,- Este es claro,- Este es plano,- Este es manifestado en las Escrituras y cosas por el estilo. Seguramente cuando hablan así, ignorantemente y inopinadamente confesar el claridad de el escrituras incluso en las mayores interrogantes y controversias. Y hasta aquí la cuarta pregunta.

V. El Interpretación de Sagrada Escritura

1. EL ESTADO DE LA PREGUNTA

Él es escrito, John v. 39, "Buscar el escrituras". Cristo nuestro Salvador dicho esteexcitar a los judíos, y a todos nosotros también, a investigar el verdadero sentido de Sagrada Escritura. Porque la Escritura no consiste en palabras simples, sino en el sentido,interpretación y significado de las palabras. Esto queda claro en Basilio, en su segundo libro contra Eunomio, donde dice que "la piedad no está en el sonido del aire, sino en la fuerza y significado de las cosas denotadas". El Lo mismo aparece también en el comentario de Jerónimo sobre el primer capítulo delGálatas, donde escribe así: "No pensemos que el Evangelio está en el palabras de las Escrituras, pero en el sentido; no en la superficie, sino en la médula; no en las hojas de la palabra, sino en la raíz de la razón..." Desde las Escrituras Por lo tanto, se ocupa no sólo de las palabras, sino del verdadero sentido de las mismas. palabras, que con razón podemos llamar la vida y el alma misma de las Escrituras] es Es claro que este precepto de Cristo, en el que nos ordena "escudriñar las Escrituras",debe entenderse por el sentido y significado de las Escrituras, y no por las palabras desnudas solas. De ahí surge esta pregunta, respecto de la cual disputa con los papistas, de donde la verdadera interpretación de las Escrituras es ser buscado? Aquí debemos buscar primero el estado de la cuestión; y luego vena el argumentos en ambos lados. El tridentino padres, en su cuarto sesión, manda que nadie se atreva a interpretar la Sagrada Escritura en contra de a ese sentido que la santa madre iglesia ha sostenido, y sostiene, a quien (como dicen) corresponde juzgar del verdadero sentido e interpretación de las Escrituras;o contrario a el unánime consentir de el

padres. Ellos parecen, por lo tanto, determinar que la interpretación de las Escrituras es privilegio de la iglesia, y que aquella es la verdadera que está de acuerdo con los padres. Pero aún el asunto queda en duda. Porque preguntamos más a fondo, ¿qué es esta iglesia? y ¿quién son estos padres? Nosotros debemos, por lo tanto, consultar a otros papistas en orden a

obtener un conocimiento pleno y perfecto del verdadero estado de la cuestión. quiero decirSigo en este asunto especialmente a los jesuitas Belarmino y Stapleton: y yo

Dividiremos todo el curso de esta cuestión en dos partes, tratando, en primer lugar, de la autoridad y supremo tribunal para interpretar la Sagrada Escritura, con a quien él está alojado; a continuación, de los medios que se utilizarán en la interpretación de las Escrituras.

Pero primero debemos presuponer algo a modo de prolegómenos, que son de gran importancia para la comprensión de la cuestión.

2. DE CIERTO PRELIMINARES, NECESARIO PARA COMPRENSIÓN EL ESTADO DE PREGUNTA

Nuestra primera observación preliminar será sobre el número de la serie de Escritura, que los padres determinan que son varias; es decir, lo histórico, que han denominado también el sentido gramatical o literal, el etiológico, lo analógico y lo alegórico. Sobre esta cuádruple interpretación de Sagrada Escritura consultar Agustín, *Delaware utilizar credendi*, C. 3: donde dice que es el sentido histórico, cuando se nos cuenta lo que se hizo, y qué no hecho; eso Sagrada Escritura es expuesto etiológicamente, cuando él es

mostrado por qué cualquier cosa era hecho o dicho; analógicamente, cuando el acuerdo dese explica ambos Testamentos; alegóricamente, cuando se nos enseña que algunas las cosas escritas no deben tomarse al pie de la letra, sino entenderse figuradamente. Otros, sin embargo, enumeran otros tipos de sentidos místicos, como el tropológico, el alegórico, y anagógico; de cual nosotros leer a excelente trato en Orígenes y el resto. El jesuita divide todos estos sentidos en dos

especies; lo histórico o literal, y lo místico o espiritual. Él define el histórico o literal, como lo que las palabras presentan inmediatamente; y el místico o espiritual, aquello que se refiere a algo más allá de lo que ellas palabras expresan; y esto, según él, es tropológico, o anagógico, o alegórico. Tomás de Aquino, en la primera parte de su *Suma*. Cuestión. i. artículo 10, dice de Gregorio, *Moral. Lib. xx. C. 1*, que es propiedad peculiar de Escritura, y de ningún otro autor, que no sólo las palabras, sino las cosas

además, tiene un significado; y esto dice que lo denota ese libro mencionó Ezek. ii. 10, y Revel, v. 1, que fue “escrito dentro y sin.” Las palabras de Gregorio citadas por Tomás son éstas: “Lo sagrado Las Escrituras trascienden otras ciencias en la forma misma de su expresión, ya que en un mismo discurso revela un misterio mientras narra un evento.” Nacianzen compara el sentido literal con el cuerpo, el sentido místico. y espiritual a el alma. El usos jesuitas un símil diferente: “Como”, dice él, “el engendrado Palabra de Dios tiene dos naturalezas, el uno humano y visible, el otros divinos e invisibles; así la palabra escrita de Dios tiene un

doble significado.

sentido: el exterior, es decir, histórico o literal; el otro, hacia adentro, es decir, místico o espiritual". Luego determina que este sentido espiritual es triple, alegórica, anagógica y tropológica, como hemos dicho antes que otros también habían determinado. Estas cosas no las rechazamos del todo: conceder cosas como la alegoría, la anagoge y la tropología en las Escrituras; pero mientras tanto nosotros denegar eso allá son muchos y varios Sentidos. Nosotros afirmar eso
Sólo hay un sentido verdadero, apropiado y genuino de las Escrituras, que surge de palabras correctamente entendidas, que llamamos literal: y sostenemos que
alegorías, tropologías y anagógicas no son varios sentidos, sino varias colecciones de un sentido, o varias aplicaciones y adaptaciones de ese significado.

Ahora bien, la afirmación del jesuita de que el sentido literal es el que tienen las palabras inmediatamente presente, no es cierto. Entonces, ¿cuál será, os lo ruego, el sentido literal de estas palabras, Sal. xci. 13, "Irás sobre la víbora y el basilisco; ¿Holearás al león y al dragón? Por si Ese es el sentido literal de estas palabras, que las palabras inmediatamente presentes, que nos muestren el león que Cristo pisoteó, la víbora o Basilisco sobre el que caminaba. O, por lo tanto, el sentido literal no es que las palabras presentan inmediatamente, como sostiene el jesuita; o estos

palabras tener No literal sentido, cual él se atreve no afirmar. Para ellos decir eso todos los sentidos mencionados anteriormente se encuentran en cada pasaje de las Escrituras.

Además, ¿cuál será el sentido literal de Isaías xi? 6, 7, 8 y LXV. último verso? donde el profeta dice que "el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acuesta con el cabrito, el becerro y el león y la oveja deberá habitar juntos, y el becerro y el oso pastar juntos," &C.

Ciertamente nadie puede mostrar dónde y cuándo se cumplió esta profecía.

de acuerdo a la carta, si nosotros determinar el literal sentido a ser eso cual las palabras sugieren inmediatamente Finalmente, si esta definición

jesuítica de lo literal cierto sentido, ¿qué sentido literal, te ruego,

permanecerá en esas palabras de Cristo, Mateo. v. 29, 30, "Si tu ojo

derecho te es ocasión de ocasión, sácatelo; si tu mano derecha te ofende,

córtala?" Orígenes, en efecto, aunque también en otros lugares muy dado a las alegorías y a los sentidos místicos, interpretó estas palabras

de acuerdo a la carta, pero absurdamente. El literal sentido, entonces, es

no eso cual la palabra "sugerir inmediatamente", como la define el jesuita;

sino más bien aquello que surge de las palabras mismas, ya sea que se tomen

de manera estricta o figuradamente. Si el discurso pb figurativo, él no es a ser explicado

según el significado que el sonido de las palabras tendría al principio y al inmediatamente sugerir esto qué es Alfonso de Castro parece ser afirmar, Contra Hoëres. Lib. Yo c. 3, donde define el sentido literal mejor que el Jesuita, haciendo que sea aquello que las palabras, o las cosas expresadas por el palabras, denotar. Por ejemplo, el sentido literal de estas palabras, “La semilla de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente”, es ésta, que Cristo golpeará derribar a Satanás, y quebrantar y aplastar toda su fuerza y poder; aunque el diablóni es serpiente, ni tiene cabeza.

En cuanto a esos tres sentidos espirituales, seguramente es una tontería decir que existen tantostantos sentidos de las Escrituras como las palabras mismas pueden ser transferidas y acomodado a oso. Para a pesar de el palabras puede ser aplicado y acomodado tropológicamente, alegóricamente, anagógicamente, o cualquier otro forma; sin embargo, no hay, por tanto, varios sentidos, varias interpretaciones y explicaciones de las Escrituras, pero hay un solo sentido, y que el significado literal cual puede ser de diversas maneras acomodado, y de cual varios cosas puede ser 'recogido. El apóstol, en efecto, Gálata. IV. 24, interpreta el historiade de abraham dos esposas alegóricamente, o bastante típicamente, de el dos Testamentos. Pero allá él hace no hacer a doble sentido de eso historia, pero sólo dice que puede ser interpretado alegóricamente para su propósito, y el ilustración del tema que tiene entre manos. De hecho, hay una cierta catacresis en la palabra ἀλληγορούμενα, por eso la historia no es acomodado por Pablo en ese lugar alegóricamente, pero típicamente; y un tipo es a diferente cosa de un alegoría. El sentido, por lo tanto, de eso Sagrada Escritura es uno solo, a saber, el literal o gramático. Sin embargo, el entero completo El sentido no está en las palabras tomadas estrictamente, sino en parte en el tipo, en parte en el transacción en sí. En cualquiera de estos considerados por separado y por sí mismos partes sólo está contenido el significado; y por ambos tomados en conjunto el total y Se completa el significado perfecto.

Lo mismo debe pensarse de todos aquellos lugares en los que la Escritura interpreta cualquier cosa en sentido alegórico. Por lo tanto percibimos que sólo hay una verdadera y genuino sentido de las Escrituras, es decir, el literal o el gramatical, ya sea surge de las palabras tomadas estrictamente, o de las

palabras en sentido figurado entendido, o de ambos juntos; y que las exposiciones alegóricas no son varios significados, pero sólo varias aplicaciones y adaptaciones de Sagrada Escritura. De hecho, a veces podemos utilizar tales alegorías con provecho y

ventaja de dar placer, no de obligar a asentir; especialmente cuando las escrituras explica una cosa alegóricamente, porque de lo contrario deberíamos ser frugales inventando alegorías. David peleó con Goliah. David era un tipo de Cristo, y Goliah del diablo. Por lo tanto, esta lucha y victoria de David puede ser típicamente acomodado para denotar el combate de Cristo con Satanás, y su victoria. También se puede dar una adaptación alegórica del mismo. narrativa, así: David venció a Goliah. Entonces, ¿deberíamos superar nuestras pasiones, que libran una especie de guerra gigante dentro de nosotros contra el Espíritu de Dios. Confieso que son ciertas y que pueden decirse apropiadamente: pero sería absurdo a decir eso cualquiera el uno o el otro era el sentido de esta historia. Hasta aquí sobre alegorías.

Tropología tiene aún menos reclamos a ser estimado a nuevo sentido, porque él fluye simple y necesariamente de las mismas palabras y, por lo tanto, es recogidos del propio texto. No es más que un tratamiento ético de Escritura, cuando recogemos de las Escrituras lo que es adecuado para dirigir nuestra vida y forma nuestra moral, y tiene lugar en la vida común: como, Abraham venció a cinco reyes con un pequeño grupo; por lo tanto tampoco debemos confiar demasiado a muchos, ni desesperar a unos pocos. David, entregado a inactividad, era enredado por amar, y entonces cayó en adulterio: por lo tanto nosotros debemos evitar la ociosidad. Noé, cuando estaba borracho, yacía vergonzosamente expuesto, y así se convirtió en el deporte de su propio hijo: por lo tanto, debemos tener cuidado con embriaguez, para que no caigamos en deshonor y maldad. “No pondrás bozal al buey que trilla;” por lo tanto hay que apoyar a los ministros y provisto de todo lo necesario. Esto es lo que Pablo recoge de las palabras, 1 Cor. ix. 9 y 1 Tim. v. 18. Pedro en la sala del sumo sacerdote Negó a Cristo, pero salió y se arrepintió: por eso la compañía del mal Hay que evitar a los hombres. Cristo también ha usado este modo de interpretación, Matemáticas. xii. 41, donde se acomoda al caso de los judíos entonces presentes el arrepentimiento de los ninivitas inmediatamente después de escuchar a Jonás, y el Largo viaje de la reina de Saba a Salomón. En este tratamiento de los textos, y tales educciones de diversas amonestaciones y exhortaciones, la mayor parte de la función del ministro mentiras. Pero todo eso las cosas fluyen y son Concluimos de las mismas palabras. Esto, por tanto, no es una novedad ni

varios significados, ajenos a las palabras mismas, pero absolutamente uno y lo mismo con el sentido literal.

Deberíamos formarnos un juicio similar sobre el tipo o anagoge. En el Salmo xcv. Dios dice: "En mi ira juré que no entrarían en mi reposo". Allá el resto puede entenderse tanto de la tierra de Canaán como típicamente también del reino de los cielos: porque el reino de Canaán era un tipo del reino del cielo. Sin embargo, este no es un doble sentido; pero, cuando se hace referencia al signo la cosa significada, lo que estaba escondido en el signo es más abiertamente

expresado. Cuando pasamos del letrado al. cosa significada, traemos ningún sentido nuevo, sino sólo sacar a la luz lo que antes estaba oculto en el firmamento. Cuando hablamos del signo en sí mismo, expresamos sólo una parte del significado; y así también cuando mencionamos sólo la cosa significada: pero cuando se pone de manifiesto la relación mutua entre el signo y la cosa significada, entonces todo el sentido completo, que se funda en esta semejanza y

acuerdo, es colocado adelante. Pablo dice, 1 Cor. X. 11, "Todo estas cosas sucedió a ellos como ejemplos", o típicamente: el significado del lugar es que deberíamos adaptar los acontecimientos del antiguo pueblo judío a nuestra

instrucción, entonces como eso, amonestado por su ejemplo, nosotros puede aprender a por favor Dios, y evita la idolatría y otros pecados; no es que debamos cobrar de todos estas cosas no sé qué significado nuevo y espiritual. Porque aunque esto

sentido sea espiritual, pero no es diferente, sino realmente literal; desde el carta sí mismo ofrece él a a nosotros en el forma de similitud o argumento.

El judío eran castigado cuando ellos pecado: por lo tanto, si nosotros pecado en como manera, nosotros

soportará y pagará a Dios penas similares. Él ha puesto delante de nosotros el castigo de los judíos representado como si fuera en un cuadro, para que podamos tenerlo constantemente ante nuestros ojos.

De hecho, tenían muchas cosas de

naturaleza típica, la nube, el paso por el mar, el agua del roca, el maná; cual todo eran simbolos a el piadoso de celestial cosas.

Así como el agua que brotaba de la roca refrescó al pueblo cansado, y el el maná los alimentó, para que Cristo nos alegre y nos preserve. Mientras estaban envueltos en la nube, y puesto en medio de las olas del gran abismo, así todos los piadosos son lavados por el sangre de Cristo. Éstas eran todos los sacramentos a ellos, y así los entendieron los piadosos. Cuando, por lo tanto, estos son

expuesto literalmente de las cosas mismas, espiritualmente de las gracias celestiales, no tenemos dos sentidos diversos; pero, al exponer una

similitud,
comparar el signo con la cosa significada, y así sacar a relucir lo verdadero y
sentido completo de las palabras. Así que en nuestros sacramentos no hay
dos sentidos, el literal y el místico; pero uno solo, fundado en la
comparación y
conjunción de las señales y cosas. Como nuestros cuerpos son lavados con
agua,

así nuestras almas son purificadas por la sangre de Cristo: como nuestros cuerpos son fortalecidos con el pan y el vino, así somos sustentados totalmente por la carne y sangre de nuestro Salvador. De estos tipos Pablo argumenta: Si los judíos perecieron por sus crímenes, nosotros también pereceremos, si cometemos lo mismo delitos. Pablo hace no allá entregar a doble sentido, pero él sorteos y conjuntos ejemplo de lo que le aconteció al pueblo judío, por el cualAdvierte a los corintios que estén alerta.

El sentido de las Escrituras, por tanto, es sólo uno: el literal; porque es una locura fingir muchos sentidos, simplemente porque muchas cosas se siguen de las palabras "de Sagrada Escritura correctamente comprendido. Aquellos cosas puede, en efecto, ser llamado corolarioso consecuencias, que surgen de la correcta comprensión de las palabras, pero nuevo y diferente sentidos que son de ninguna manera. Tomás de Aquino él mismo parece haber visto esto; porque, en la 1ª parte de su Suma. Cuestión. i. Arte. 10, escribe así: "Dado que el sentido literal es el que pretende el autor, y El autor de la Sagrada Escritura es Dios, que comprende todas las cosas juntas en su mente; No hay nada impropio en decir que, incluso según la En sentido literal, hay varios significados de las Escrituras en un solo texto". Desde entoncesese es el sentido de las Escrituras, y el sentido literal, que el Espíritu Santo tiene la intención, sin embargo, puede ser reunida; Ciertamente, si el Espíritu Santo quiso el sentido tropológico, anagógico o alegórico de cualquier lugar, estos sentidos son no diferente de lo literal, como Tomás ha expresado expresamente nos enseñó. Así también Alfonso de Castro, Lib. I. contra liebres. gorra. 3. "El que elija confinar el sentido de a parábola dentro el carta, voluntad no hacer mal." Entonces mucho para el primer preliminar.

Nosotros debe nota y observar en el segundo lugar, eso él es solo de el literalsentir que se pueden derivar argumentos sólidos, válidos y eficaces; cual es el concesión incluso de nuestro adversarios ellos mismos. Él sigue, por lo tanto, que este y ningún otro es el sentido genuino de las Escrituras. Por un argumento firme siempre puede derivarse del sentido genuino y propio. Puesto que, por tanto, No se pueden hacer inferencias firmes a partir de esos otros sentidos, es evidente que no son significados verdaderos y genuinos. Por lo tanto, la tropología, la alegoría yanagoge. si son significados reales, son literales. Ahora la razón por la cual sonido argumentos son siempre derivado de el literal sentido es este, porque élEs cierto que lo que se deriva de las palabras mismas es siempre el

sentido del Espíritu Santo; pero no estamos tan seguros de ningún sentido místico,

excepto cuando el mismo Espíritu Santo así nos lo enseña. Por ejemplo, es escrito, Oseas xi. 1, “De Egipto llamé a mi hijo”; y Éxodo. xii. 46, “No le romperás ni un hueso”. Es suficientemente claro que el El primero debe entenderse del pueblo de Israel, y el segundo del pueblo de Israel. pascual cordero. OMS, ahora, haría atrevimiento a transferir y acomodar estos a Cristo, si el Espíritu Santo no lo hubiera hecho primero, y nos hubiera declarado su sentir y ¿intención?- a saber, eso el Hijo en el anterior paso denota no

sólo el pueblo de Israel, pero también Cristo; y el hueso, en este último, debe ser entendido tanto de Cristo como del cordero pascual. Los que interpretan esos lugares meramente del pueblo de Israel o del cordero pascual, traigan sólo parte del significado, no el todo: porque el sentido completo debe ser comprendido de el firmar y el cosa sí mismo tomado juntos, y consiste en elAcomodación del signo a la cosa significada. De aquí emerge no Sentidos diferentes, pero un sentido completo. Sin embargo, debemos argumentar desde el sentido literal: y de ahí viene ese proverbio vulgar y trillado, que la teología metafórica y simbólica no es argumentativa; que Tomás, en el lugar citado anteriormente, prueba de Agustín, Epist. 48, en contra Vicente. Donat., como también Jerónimo en el 13 de Mateo. Por eso también

Dionisio Areopagita dice en cierto lugar que “la teología místico prueba nada”. Alfonso habla abundantemente sobre este sujeto, Lib. Yo c. 3; y Andradius dice, Tridente. Defensas. Lib. II., que “la literal sentido solo suministros argumentos a confirmar el doctrinas de religión.”

Nuestra tercera observación preliminar es que no debemos traer ningún privado significados u opiniones privadas, pero sólo aquellas que concuerden con la mente, intención, y dictar de el Santo Espíritu. Para, desde él es el autor de el

Escrituras, es apropiado que lo sigamos al interpretar las Escrituras. Este nuestros adversarios conceden: porque la razón los convence, y que paso en 2 Mascota. i. 20, marcas el asunto suficientemente claro, dónde Pedro diceninguna escritura es *ιδίος επιλύσεως*. Pero ¿cuál es el sentido del Espíritu Santo?

cuál es su mente e intención, con lo que debe adaptarse toda nuestra interpretación

y de acuerdo? En esto consiste la controversia. Ahora por lo tanto debemos procedera la discusión.

3. EL ESTADO DE EL ANTERIOR PARTE DEESTE PREGUNTA TRATADO MÁS EN GRANDE

Nosotros tener ya hecho dos divisiones de este pregunta;- el anterior, acerca de la autoridad de interpretar las Escrituras, a quién corresponde establecido; el segundo, sobre los medios por los cuales podemos llegar a la verdadera sentido de Sagrada Escritura. Nosotros tener ahora a tratar de el anterior, en el primero lugar, y luego consideraremos esto último también en su debido lugar.

Como a el anterior parte de este controversia, nuestro adversarios, al su lado, atribuir esta autoridad de la que hablamos a la iglesia, y pronunciarla a ser el de la iglesia privilegio a interpretar Sagrada Escritura. Entonces el concejo de Trento, Sesión. 4, cuyo juicio grapadora afirma y explica, Lib. X. C. 11, con a

abundancia sobresalió por No otro escritor. Sin embargo, aquí también a pregunta

surge. Iripre también dice que la iglesia es la intérprete de las Escrituras, y queeste don de interpretación reside sólo en la iglesia: pero negamos que Pertenece a personas concretas o está vinculado a una sede o sucesión concreta. de hombres. Debemos ver, por tanto, cuál es el sentido que tiene ese axioma” o postulado de los papistas, en el que afirman con tanta confianza que la iglesia tiene la autoridad de interpretar las Escrituras. La intención de esta afirmación, Parece que podemos buscar y encontrar en Stapleton, quien (como se dijo anteriormente) Interpreta el concilio de Trento en una gran exposición. Ahora Stapleton dice: que el sentido de las Escrituras no es el que le da ningún obispo o católico pastor, pero enseña a nosotros eso nosotros debe aplicar cierto precauciones, semejante comoestos.

La primera advertencia es que no se debe escuchar a los enemigos de la iglesia. Esto también lo concedemos: que cuando se busca el sentido de las Escrituras, el Los enemigos de la iglesia no deben ser consultados. ¿Pero cuál es esa iglesia? Élda por sentado que su iglesia es la verdadera iglesia; que ninguno de nosotros jamás concederá. La segunda advertencia es que no estamos obligados a

creer católico, por instruido que sea, si es sólo una persona privada. Él debe,

por lo tanto, oso a público personaje, y ser a magistrado, a quien nosotros son obligadocreer en este asunto. La tercera advertencia es que debemos considerar qué los obispos y pastores de la iglesia han pensado, entregado y determinado, sobre el interpretación de este o eso Sagrada Escritura. El La cuarta advertencia es que lo que han determinado debe ser recibido y sostuvo sin dudarlo. Pero aquí interpone dos condiciones: la primera es, Proporcionó ellos tener se mantuvo en católico unidad,- eso es, tener en silencio yse sometieron contentos a la autoridad del Papa, y no se rebelaron contra él: la segunda es, si han estado de acuerdo con todos sus colegas en el episcopado. Pero, en este forma, incluso el común exposicionesde los padres no deben ser recibidos ni retenidos, porque no sabemos si estaban de acuerdo con sus hermanos obispos. Porque había muchos otrosobispos de aquellos tiempos, de los cuales no hay escritos ni monumentos permanecer. ¿De dónde podemos saber que Agustín, Ambrosio y otros estuvieron de acuerdocon sus colegas en el episcopado, cuyos libros no están ahora en nuestro ¿manos?

La quinta advertencia es: debemos remitir una opinión sobre la cual tenemos dudas a a concejo. Pero nosotros no puedo siempre y inmediatamente, cuando nosotros son enduda del significado de un lugar, reunir un consejo; y los consejos pueden equivocarse, como demostraremos más adelante en su debido lugar. Se sigue, por tanto, otra advertencia, que es en este sentido: dado que es muy difícil ensamblar concilios, y no tienen autoridad suprema, y a veces incluso se equivocan, nos corresponde esperar la sentencia del pastor supremo, o (como él expresa eso) el jefe supremo, al entender que toda duda se pondrá fina. Pero ¿dónde estaban la necesidad de estos largos circuitos? ¿Por qué no nos envían?

directamente al pastor supremo y al pontífice, sin importarles los padres, obispos y concilios? ¿Por qué no acudir a él y consultarlo en primer lugar? ¿Por qué no exponerle desde el principio nuestras preguntas y dudas, ya que¿Todo debe finalmente recaer necesariamente sobre él? Tal vez sería demasiado problemático para el Papa tener que dar respuestas con frecuencia sobre las

sentido de las Escrituras, especialmente porque está ocupado con otros másasuntos importantes en los que prefiere estar ocupado. Pero en la actualidad, yoSupongo que debemos detenemos aquí. Porque, cuando hemos llegado al Papa, ¿qué ¿Más podemos desear? Todavía no hemos hecho lo suficiente. grapadora percibe eso ni de padres, ni consejos, ni romano pontífices son todo el

exposiciones verdaderas; Por lo tanto, todavía es necesario tomar nuevas precauciones. Aún

muchas dudas ocurrir sobre estas precauciones, y el amorío es no todavía llevado a su fin.

En consecuencia, añade una séptima advertencia, que es la siguiente: que el sentido de

Las Escrituras deben ser abrazadas y sostenidas como la iglesia quisiera que se sostuvieran,

y en el mismo grado que la iglesia: es decir, lo que la iglesia declara ser considerado como cuestión de fe, también debemos considerarlo como cuestión de fe; lo que ella ha querido y enseñado a ser considerado probable y útil, debemos considerarlo de manera similar por nosotros.

Pero, ¿cómo sabremos qué es lo que la iglesia considera cuestión de fe y qué como sólo probable? Esto lo explica en la siguiente advertencia. La octava advertencia es: que la iglesia sostiene eso como por fe, y nos propone también que lo tengamos por fe. como de la fe, en primer lugar, que ella propone bajo anatema; en segundo lugar, que ella se mantiene constantemente contra los herejes; en tercer lugar, que ella presenta como sentido ortodoxo; En cuarto y último lugar, que se obtiene mediante la aplicación de aquellos significa que Stapleton está detrás para entregar.

La novena advertencia es: que cualquier cosa que los obispos hayan escrito o dicho, o cualquiera que sea el modo en que hayan expuesto las Escrituras, su exposición no es necesariamente para ser recibido, si sólo han escrito, hablado o expuesto por el forma. Pero este implica a nosotros en aún mayor que dudas. Para cómo deberá nosotros

Ciertamente entiendo qué cosas están escritas por cierto, qué en serio, con cuidado, y declaradamente, a menos que el hombre ellos mismos OMS escribir deberá decir

¿a nosotros? Seguramente aquí debemos permanecer en una vacilación interminable. Pero mientras tanto, qué son nosotros a pensar de el ¿escolares? Este él explica en el próximo precaución. Por lo tanto, la décima advertencia es: que los escolares no tengan certeza o autoridad infalible de exposición de las Escrituras. Así los escolares son privado de autoridad. ¿Ves qué importancia tiene entre ellos ser un obispo. A todos los padres, que no eran obispos, se les rebaja la autoridad por Stapleton; Tales son Orígenes, Tertuliano, Jerónimo, Bernardo, Lombardo, todos los monjes, Tomás de Aquino, Buenaventura, Escoto, el propio Stapleton y todos los demás escritores que aún no han sido promovidos y promovidos a la función episcopal.

Por lo tanto, dice, su interpretación no debe seguirse bajo pena de infidelidad, pero solo de bruto contumacia. Pero qué es a ser pensamiento

delos obispos? Él muestra esto en la siguiente advertencia. La undécima advertencia, por lo tanto, es; que cualquier cosa que incluso los propios obispos hayan dicho o escrito, si no lo enseñaron como obispos ex cátedra, no tiene certeza
autoridad, y es no de necesidad a ser recibió por a nosotros. Pero nosotros tener no

escuchó Agustín y el otro padres enseñando de el silla, y por lo tanto ignoran lo que enseñaron desde la cátedra, qué no, o si enseñado desde la silla en absoluto. Sólo tenemos sus libros. ¿Qué vamos a hacer entonces? determinar sobre ellos? En verdad, deben recibirse aquellos que la iglesia ha recibido y aprobado; del cual se establece un catálogo por Gelasio en Graciano, causa 15. Tit. Ecclesia Romana. Pero, ¿todo esto será? ¿recibió? Tampoco ellos mismos dirán esto, porque no reciben todo. Sí, hay muchas cosas en todos esos libros que los papistas ellos mismos son obligado a rechazar; y, por lo tanto, él agrega a duodécimo

precaución, que es en este sentido: que un determinado argumento no puede inmediatamente ser recogido de toda interpretación de los padres. A continuación sigue el decimotercero precaución, no mucho a diferencia de el anterior; a saber, eso nosotros debe nunciar nosotros mismos absolutamente a el opiniones de cualquier doctor, o escolástico, o eclesiástico. Qué entonces,- dónde deberá nosotros detener en ¿último? Finalmente, él agrega, es nosotros debería hacer recurso a el iglesia, seguir su autoridad, y ceder a su juicio, esto es hacer un largo circuito en vano. ¿Por qué él no ¿Llevarnos directamente a este punto? Podría haber enviado al principio Nos llevó a la iglesia y despachó todo este asunto en unas pocas palabras.

¿Pero qué es esta iglesia a la que debemos acudir en última instancia y mediante? ¿Qué interpretación debemos respetar? En verdad, el romano; para ellos no se refieren a otro cuando hablan de la iglesia. El sentido de las Escrituras, por lo tanto, debe referirse a la iglesia romana. ¿Pero qué es este romano? ¿iglesia? ¿Se debe consultar a todos los que pertenecen a él? De ninguna manera; para nadie Podría hacer esto, aunque pasó su vida en ello. ¿Y entonces qué? tal vez deberíamos consultar únicamente a los obispos y pastores; porque siempre se refieren a estos por el Iglesia romana. Pero incluso a estos nunca pudimos conocerlos personalmente. Por lo tanto, finalmente, el iglesia es el supremo pontífice. A a él nosotros debe reparar, colgar a sus labios, y busquéis de él la interpretación de las Escrituras. ¿Pero los papistas hacer una demanda razonable, cuando quieren que nos sometamos a su juicio, y dependemos de su interpretación, a quien acusamos como un falso intérprete de las Escrituras, sí, a quien afirmamos que es el mismísimo anticristo ¿él mismo? Seguramente, ellos son muy injusto, y claramente traicionar su propio desear de confianza, cuando confiesen que no pueden probarnos su causa. sin apelar a él, y refiriéndose todo al juicio de aquel a quien saben que

están dispuestos a estar siempre de su lado y no dispuestos a

pronunciar cualquier cosa contra a ellos y él mismo. Semejante entonces son Stapleton'sprecauciones.

Pero el jesuita abarca el asunto en un ámbito más reducido. Primero, dice que el sentido de las Escrituras debe buscarse en los padres cuando estén de acuerdo. Pero ellos rara vez aceptar. Cómo, por lo tanto, deberá este acuerdo ser hecho ciertamente evidente para nosotros? Además, incluso cuando están de acuerdo, ¿por qué deberíamos creera ellos entonces estar de acuerdo que Sagrada Escritura estar de acuerdo con ¿sí mismo? En segundo lugar, si nosotros son Aún dudando del sentido de las Escrituras, desea que lo busquemos en un concilio.confirmado por el pastor principal. En tercer lugar, si aun así no quedan dudas removido, debemos solicitarlo al pastor principal mismo con su consejo de pastores. Observen con qué cautela y con qué vacilación habla de su

Sumo Pontífice! ¿Pero no tiene el Papa por sí mismo autoridad para interpretar¿Sagrada Escritura? No se atreve a afirmar esto; y sin embargo, sin duda esto es lo que él medio. Al parecer, le avergonzaba atribuir tanta autoridad alPapa solo. Sin embargo, tampoco se atrevió a negarlo del todo; y por lo tanto tímidamente y confusamente nombra al Papa junto con un concilio de

pastores. Alguna vez fue una gran pregunta, si la autoridad de un consejo o del Papa fue mayor en la interpretación de las Escrituras. Antigualmente solían creer que la autoridad de un concilio era mayor que la del Papa; pero,Desde los Concilios de Constanza y Basilea, se ha otorgado una mayor autoridad.

atribuido a el papa. Todavía aquí, I saber no cómo, el jesuita Uniones a concejo depastores al Papa. Alfonso, contra Hoeres. Lib. Yo c. 4, parece seguir la vieja opinión: porque dice que sólo un consejo tiene esta autoridad suprema,porque sólo un concilio es el representante de la iglesia. Y, cap. 8, dice que la sede apostólica ocupa el lugar siguiente después del concilio general en la toma de definiciones. Luego explica qué entiende por sede apostólica:

"El apostólico ver," dice él, "comprende no solo el supremo pontífice, sino también ese consejo que utiliza el pontífice, y por el cual es ayudado en hacer una definición". Y éste también es quizás el concilio que el jesuitasignifica en este lugar, cuando se reúne con el Papa en un consejo de pastores. Pero no todos los cardenales son pastores; porque algunos son presbíteros, otros sólo diáconos; y estos hombres no llaman pastores a nadie más que a los obispos. Además, los cardenalesasistir el papa solo en el forma de

ornamento y pompa, y tener No lugar en la fijación de cualquier definición. Sí, aunque todos los cardenales dirían no, sin embargo el Papa puede definir lo que quiera. Por tanto, aunque el jesuita pone un consejo de pastores junto con el Papa, pero en realidad esta autoridad de

la interpretación corresponde únicamente al Papa; porque por mucho que el resto se opone, pero su opinión siempre prevalecerá y prevalecerá. La pregunta entonces es, si el autoridad de interpretando Sagrada Escritura ser alojado con el iglesia de este modo ¿comprendido? El los papistas sostienen lo afirmativo; que la negativo.

Ya hemos oído su opinión. Queda por ver cuál es el nuestro. Ahora nosotros determinar eso el supremo bien, autoridad, y juicio de interpretando el Escrituras, está alojado en el Espíritu Santo y en las Escrituras mismas: porque estas dos no son mutuamente repugnantes. Decimos que el Espíritu Santo es el supremo intérprete de las Escrituras, porque debemos ser iluminados por el Espíritu Santo estar ciertamente persuadido del verdadero sentido de las Escrituras; de lo contrario, aunque utilizamos todos los medios, nunca podremos alcanzar esa plena seguridad que reside en las mentes de los fieles. Pero esto es sólo una persuasión interna, y sólo nos concierne a nosotros mismos. En cuanto a la persuasión externa, decimos que las Escrituras él mismo es su propio intérprete; y, por lo tanto, que debemos llegar a la juicio externo de la propia Escritura, para persuadir a otros: en el cual Para proceder también debemos utilizar medios; de los cuales más adelante. Pero que el La interpretación de las Escrituras está ligada a una determinada sede o sucesión de hombres, nosotros absolutamente denegar. Aquí, por lo tanto, nosotros tener especialmente a conversar y probarnos puntos: primero, que el Papa no puede reclamar para sí este poder de interpretando el escrituras: en segundo lugar, eso Sagrada Escritura es a ser interpretado por Sagrada Escritura.

Ahora, teniendo propuesto el estado de el pregunta, nosotros debe venir a el concurso y disputa.

4. LOS ARGUMENTOS DE NUESTROS Oponentes TOMADOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO SON COLOCAR APARTE

grapadora tiene tratado este pregunta en una vez flojamente y confusamente.

El

jesuita tiene dibujado su argumentos en a conciso forma. Con a él, por lo tanto, Nuestra competencia actual se mantendrá principalmente. Aduce cuatro

argumentos, de lo cual el primero es de el autoridad de el viejo Testamento, el segundo, de el autoridad de el nuevo Testamento; el tercero, de el

práctica común de la iglesia y los testimonios de los padres; el cuarto, por razón necesaria. Cita siete testimonios de la antigua Testamento, cual nosotros voluntad examinar en orden.

El primero lugar es, éxodo xviii. 13, 26, de cual él argumenta de este modo: después el pueblo de Dios fue reunido y reducido a la forma de una iglesia, Moisés

se sentó como juez supremo; y después también, aunque otros jueces fueron establecido, todavía él reservado el más difícil causas para su propio decisión. Por tanto, ahora también debe haber en la iglesia un tribunal común,

y algún juez supremo y moderador de todas las controversias, de quien no se permitirá la apelación.

I respuesta, primero; Moisés era a profeta, dotado con singular sabiduría, adornado con dones extraordinarios de Dios, encomendados también al pueblo por testimonios divinos, y enviados inmediatamente por Dios mismo. Ahora el papa no tiene tales calificaciones. Si es así, que nos muestre aquellos

dones extraordinarios con los que está dotado, y aquellos testimonios de el cual es por Dios elogiado. ed a la iglesia, y así permitimos creera él.

En segundo lugar, confieso que en toda república debe haber jueces que determinar y poner fin a las disputas que surjan entre los hombres, aunque no con tanta autoridad como Moisés: confieso también que, en cada

particularEn la iglesia debe haber ministros que interpreten las Escrituras al pueblo,

y respuesta aquellos OMS preguntar sobre el voluntad de Dios. Pero un argumentode iglesias particulares a toda la iglesia universal no se cumple: por entonces también se podría concluir de este lugar que debería haber entre los cristianos un juez político supremo (ya que Moisés era tal en la república israelita), quien debería examinar todo lo que fue traídoen controversia. Pero incluso el papistas ellos mismos hacer no requerir este.

En tercer lugar, afirmo que esto debería atribuirse a Aarón y no a Moisés, y eso para dos razones: primero, porque Aarón era el común sacerdote y tuvo sucesores; no Moisés, cuya función era extraordinaria: porque Moisés no tuvo sucesores en su cargo. Ahora muchos de los sacerdotes, que en sucesión fija después de que Aarón ocupó el lugar principal en la iglesia, fueron hombres impíos e idólatras, como se desprende claramente del texto sagrado. porque Moisés no era sacerdote, después que la ley fue publicada y Aarón consagrado y ungido, ni desempeñaba ninguna función sacerdotal, sino que era simplemente un profeta: por lo tanto, no debemos atribuirle un poder judicial, que, según ellos, pertenece sólo a un sacerdote. Según nuestra lectura, Sal. xcix. 6, "Moisés y Aarón entre su sacerdotes:" I respuesta, cualquiera eso el

La palabra hebrea denota a los principales hombres del pueblo, como en 2 Sam. viii. 18, donde Se dice que los hijos de David fueron Cohenim; y Samuel no era sacerdote, ni nacido en familia sacerdotal, como vemos en 1 Crón. vi. 27: o que Moisés es llamado sacerdote, porque había sido sacerdote antes de la consagración de

Aarón; porque después dejó de ser sacerdote, y fue sólo profeta y magistrado. Pero el jesuita dice que Moisés era un sacerdote extraordinario, y mayor que Aarón; y lo ilustra con una comparación en este sentido: a saber, eso en el nuevo Testamento Pedro era un común pastor, pero el descansar de los apóstoles extraordinarios, porque Pedro tuvo sucesores, pero el resto ninguno: de modo que Aarón era un sacerdote ordinario, pero Moisés un sacerdote extraordinario, porque Aarón tuvo sucesores, pero Moisés ninguno. Pero esto es simplemente aburrido ficción. Para OMS puedo decir eso Pedro fue un común pastor, mientras el descansar

fueron extraordinarios, cuando todos recibieron la misma vocación y la mismacargo de Cristo, Mateo xxviii? Además, Jerome, Ep. 85, refuta claramente este; porque dice que "todos los obispos son sucesores de los apóstoles", no de Pedro solo. Así Cipriano, Ep. 69: y el mismo autor, en su libro de Simplicitate Proelatorum, escribe así: "Los otros apóstoles eran los mismos que Pedro era, dotado con un igual compartir ambos honor y de

fuerza."

Además, si allá ser cualquier fuerza en el Jesuitas comparación, por qué, como Moisés era

superior a Aarón, porque este último era el sacerdote ordinario, y Moisés el extraordinario, eran no también el otro apóstoles superior a Pedro; desde él era el común pastor, y ellos el ¿extraordinario? De este modo, cualquiera el otro apóstoles eran superiores a Pedro, o esta comparación de los trajes del jesuita suobjetivo de ninguna manera.

En cuarto lugar, si la autoridad de Moisés fue extraordinaria, seguramente no puede ser arrastrados para establecer cualquier autoridad ordinaria como la que los papistas mantener.

En quinto lugar, él puede ser eso Moisés en este respeto representado Cristo, y era a tipo de aquel que es el Juez supremo de todas las controversias. Pero ahora todos se quitan los tipos; y es un dicho trillado que no podemos argumentar desde tipos.

En sexto lugar, si Moisés eran supremo juez, y a sacerdote más alto que Aarón, entonces había también en aquel pueblo dos jueces y dos principales sacerdotes; sí, había era un sacerdote superior al sumo sacerdote; lo cual es imposible.

El segundo lugar de el viejo Testamento presunto por belarmino es contenido en Deut. xvii. 8—13: “Si se te presenta algún asunto demasiado difícil para ti a la hora de juzgar entre sangre y sangre,” &C. “Nosotros ver de este lugar,” dice el Jesuita,

“Que todos los que dudan sobre cualquier asunto, sean enviados a un juez vivo, no a sus propios espíritus privados”. Respondo: Es, una aseveración maliciosa del jesuita. decir que enviamos a los hombres con dudas sobre cualquier asunto a sus propios espíritus privados: porque no enviamos a nadie a su propio espíritu privado, sino a la Escritura misma, y a la Espiritu de Dios discurso claramente en el Sagrada Escritura Pero, a dar a distinto respuesta, I decir, primero, eso este precepto era condicional, como aparece de el muy palabras ellos mismos. Porque a los que consultaron a ese juez supremo se les ordenó hacer según “esa sentencia de la ley que él debería enseñarles”. Todo, por lo tanto, se les ordena obedecer el decreto del juez, pero con esto

condición, siempre que juzgue según la ley de Dios, es decir, muestre de la ley que es la voluntad de Dios. Esto también lo concedemos de buena gana: que todo sacerdote y ministro, y no sólo el Papa, debe ser obedecido siempre que él jueces de acuerdo a a el ley. Mientras tanto este lugar hace no establecer cualquier juez supremo que pueda determinar lo que le plazca a su propio capricho,

y por cuyo juicio, aunque desprovistos de toda autoridad bíblica, somos atado a pararse: sí, bastante, cuando él requiere a él a respuesta de acuerdo a a el

ley, asigna el juicio supremo a la ley y no a él. Aquí el jesuita trae muchas cosas a eludir y anular esta respuesta. Para él dice, primero, eso aquellas palabras, "y deberá enseñar El e de acuerdo a la ley," son no a ser encontradas en cualquier lugar pero en la Vulgata edición. En respuesta, primero, eso este es suficiente, desde ellos sostener esa edición para auténtica. En segundo lugar, esta condición se expresa claramente en las copias hebreas, v. 11, al pi hathorah asher jorucha: en cuyas palabras el sacerdote está ligado a la boca, es decir, el sentencia y declaración de la ley, para no decretar nada más que lo que el La propia ley dicta y declara. Por eso el sacerdote debe ser una segunda boca a este divino boca. En segundo lugar, él dice eso este es no a condición, pero una afirmación o promesa: para Moisés hizo no significar a decir, Cumplir por el juicio del sacerdote, si te enseña conforme a la ley; porque entonces los hombres tendrían quedado reducido a mayores dudas que antes, y el sacerdote no sería el juzgar, sino ellos mismos, que tendrían que juzgar la sentencia del sacerdote. Respondo: los hombres sólo son remitidos al sacerdote en casos ambiguos y causas dudosas, y luego se le exige que acate su juicio. ¿Qué? Simplemente ¿Por cualquier juicio que pueda emitir? Dios nunca le dio un poder tan grande a cualquier hombre; y el sacerdote en este caso tiene expresamente ligado a la ley, a prevenir su dicho a palabra y haciendo una respuesta más allá de la ley. Eran hombres obligados a acatar el juicio del sacerdote, aun cuando éste no haya enseñado ¿de acuerdo con la ley? ¿Quién diría eso? Por lo tanto la condición es necesario: y, sin embargo, los hombres no se ven envueltos en mayores dudas ni se hacen jueces mismos: porque había gran peso judicial en el sacerdote; y todo lo que una vez había determinado se consideraba norma a todos los efectos externos. y propósitos, con el fin de que así se eliminen controversias y disputas. En tercer lugar, concluye de las premisas que no es una condición, sino una promesa: como si Dios hubiera dicho: Cumpla la sentencia del juez, y yo Promesa de que el juez siempre determinará correctamente. Respondo: Si tal Si se hace una promesa al sacerdote, lo mismo se aplica también a la política. juez, porque está unido al sacerdote; y así el juez político también será infalible en asuntos civiles: lo cual (supongo) los papistas no harán permitir. Pero él dice eso el juez aquí mencionado es eclesiástico, y no civil: mientras que la falsedad de esta pretensión se desprende

claramente del contexto.

Moisés habla allí de controversias entre sangre y sangre, súplica y alegato, que son acciones forenses y civiles: por eso habla de la acción civil juez.

Pero, dice, si allí se habla del juez civil, entonces la sentencia definitiva la sentencia se asigna al sacerdote, pero la ejecución al juez: lo cual es

también manifiestamente falso. Porque, en primer lugar, estas palabras están contenidas en el Vulgata, Ex decreto judicial morietur. Por lo tanto, el juez él mismo debería dictar sentencia y condenar a muerte al acusado; y en consecuencia la sentencia definitiva también se asigna al juez. Nuevamente hay una falla en la edición Vulgata. Porque en el v. 12, ex aparece ya sea para et o aut, como está claro de los textos hebreo y griego. En griego hay ἢ ο; y el hebreo palabra también denota o, pero nunca de; entonces eso el palabras debería serléase así: “El que no obedezca al sacerdote o al juez, morirá”. Y que un disyuntivo partícula es requerido, es plano de v. 9: para ellos son ordenado a

venid a los sacerdotes y al juez; para que el que presuntuosamente despreciar al sacerdote o al juez debe ser ejecutado. Por lo tanto no es todo disentir de la decisión, por modesto que sea y con motivos probables, piadoso y razonable; pero los que eran audaces, presuntuosos, precipitados y frenético, que fue castigado con la pena capital. Las palabras del texto están así en el Vulgata: v. 12, Qui autem superbierity nolens obedire sacerdotis imperio, qui eo tempore ministro dominó deo tuo, ex decreto judicial morietur.

De ahí deduce el jesuita, que la sentencia definitiva correspondió al sacerdote, la ejecución al magistrado. Pero la verdad hebrea nos enseña lo contrario, que es en este sentido: “Y el hombre que actúe con presunción para negarse a escuchar al sacerdote que está para ministrar allí delante del Señor tu Dios, o al juez, ese hombre morirá”. Esta ley da tanto autoridad definitiva al juez como al sacerdote. El hebreo tiene, o el hashofet. En cuyo lugar Cayetano escribe así: “El traductor ha hizo un cambio: porque en hebreo es, o al juez. La expresión es disyuntivo, 'en no obedecer al sacerdote o al juez'. donde tendría el El lector inteligente observa que la decisión de un caso ambiguo no es descrito como realizado por una sola persona, sino por muchos sacerdotes y los juez. La orden de ejecución se atribuye al pontífice o al juez. Como Se decretan penas contra el adversario del sacerdote y del juez”. El

El jesuita ha echado a perder el argumento del cardenal: porque dice, primero, que el partícula es disyuntivo; en segundo lugar, eso el ejecución pertenecía a el pontífice o el juez; en tercer lugar, que la misma pena se prescribe para quien resistió al juez como al que resistió al sacerdote; en cuarto lugar, que el definitivo oración era no de uno sacerdote, pero de muchos, y de el juez.

Jerome ab Oleastro, en sus comentarios, recoge de este pasaje: “Que No es libre de los jueces juzgar como quieran, sino conforme a las leyes; y eso se

nos ordena obedecerlos cuando juzgan de acuerdo con lo mismo”.

Pero estos hombres exigen obediencia a todo lo que prescriben y de ninguna manera medios permiten que sus decretos sean examinados. Cipriano también, Ep. 69, cita esto lugar así: “Nos corresponde escuchar al sacerdote o al juez”. Y entonces mucho para Nuestra primera respuesta general a las testimonios de los Jesuitas.

En segundo lugar, la respuesta, que estas palabras son no a ser comprendido de a perpetuo derecho de interpretar las Escrituras, sino sólo de una autoridad para determinar disputas y controversias difíciles; si es eclesiástico, por el ministro; si político o civil, por el magistrado; de modo que, en cualquier caso, podría haber alguien de quien no debería haber apelación; porque de lo contrario no habría fin de litigio. Pero ahora, allí no es consecuencia en semejante un

argumento como este: disputas de asesinato, agresión, sangre, lepra, y semejante como, siempre deben ser determinadas por algún juez, y debería haber alguna

cierto tribunal para las controversias jurídicas: por lo tanto, debería haber algún juez supremo en quien residirá el poder de interpretar las Escrituras, y contra quien no se permitirá apelación alguna. Para ningún tribunal sobre

religión tiene estado constituido por esta ley. Dios tiene reservado este a él mismo, y no se lo ha permitido a nadie, sabiendo como sabe cuán fácilmente los hombres corrompen religión con sus opiniones perversas. Pero esta ley se promulga para

establecer juicios externos de controversias de derecho, que ya sea el magistrado o los sacerdotes deben juzgar. Ahora, ninguna comunidad puede subsistir, a menos que tenga algún tribunal supremo contra el cual no se pueda apelar; pero aún así, en tales casos, cuando sea consistente con la religión y no impío, obedecer incluso una sentencia injusta. Pero Belarmino dice que la ley es general sobre todas las cuestiones dudosas que surgieron de la ley; y que el Ocasión de la ley era el caso de aquellos que servían a dioses extraños. I

respuesta, primero, allí es No mencionar en la ley de dudas surgiendo afuera de la ley; para en él ninguno pero externo y forense disputas son hablado de.

En segundo lugar,

qué él agrega, de el ocasión de la ley, es FALSO, y haría ser de No valer si fuera verdad.

El tercer lugar cual el jesuita cita es tomado de Eclesiastés xii. 11, donde leemos así: “Las palabras de los sabios son como agujones y como clavos profundos, que por el consejo de los maestros son dados

por uno
pastor. No busques, hijo mío, más que estas”. Salomón, dice, nos enseña
que deberíamos aceptar plenamente cuando la sentencia sea pronunciada
por el
jefe pastor, especialmente conjunto con el consejo de sabio concejales. Y

Si se dicen estas cosas del sacerdote del Antiguo Testamento, ¿cuánto más? que se diga del sacerdote del nuevo Testamento, que ha recibido ¡Mayores promesas de Dios! Respondo: El significado es que la doctrina y sabiduría celestial que los profetas entregaron, y que los ministros de Dios enseña y expone, es como un aguijón, porque golpea, excita y nos insta, y así nos despierta de nuestra pereza; y a las uñas, porque nos mantiene fijo y firme en piedad; y ese pastor, que allí se menciona, es ni el Papa, ni el sacerdote del Antiguo Testamento, sino Cristo mismo. Para entonces Salomón, un viejo padre, escribe al este lugar: "¿Dios son estos inteligentes? ¿hombres? ¿Quién es este pastor? Los sabios son los profetas, el único pastor es Dios." Y Jerónimo dice también en el mismo lugar: "Aunque varios enseñan la palabra de Dios, todavía allí es pero uno autor de eso enseñando, a saber, Dios." Donde refuta a los maniqueos que hicieron del autor del nuevo

Testamento a diferente ser de el autor de el viejo. Otros suponer este un pastor para ser el Espíritu Santo, como Vatablus; otros, Cristo, como Mercerus; Ninguno el Papa, excepto los papistas sin sentido. El lugar, por tanto, no debe ser No se entiende del Papa, como diría Belarmino, sino de Dios. Pero el

El jesuita añade tontamente, si se entiende esto del sacerdote de la antigua Testamento, mucho más de el sacerdote de el nuevo Testamento. I respuesta: I hacer no entendiéndalo del sacerdote del Antiguo Testamento. Pero en cuanto a lo nuevo, ¿quién? Os lo suplico, ¿es el sacerdote del nuevo Testamento, sino sólo Cristo? nosotros en el menos reconocer No otro Alto Sacerdote de el nuevo Testamento. Qué hizo alguna vez ¿Dios, o Cristo, o alguna promesa de apóstol al Papa? Que produzcan el registros y nos muestren allí, si pueden, que se hizo tal promesa.

El cuarto lugar que alega el jesuita está tomado de Hageo ii. 11. El palabras son éstas: "Así dice Jehová de los ejércitos: Preguntad a los sacerdotes acerca de la Ley." Contesto; En primer lugar, confesamos esto, a saber, que el a los ministros, obispos y doctores, se les debe preguntar acerca de la ley;

y que, cuando se hagan consultas, se las responda; de lo contrario ellos no cumpliría con su deber. Pero, ¿se sigue de ello que tienen, por tanto, ¿El poder de definir cualquier cosa tal como ellos eligen? Lejos de ahí. Si eso es titular al a ellos a respuesta de acuerdo a a el ley. De dónde él es manifiesto esa autoridad está radicada en la ley; y que no tienen autoridad, pero sólo un ministerio. En segundo lugar, de este lugar se deducirá que debería haber No seas el juez supremo de las Escrituras, sino muchos, porque Dios dice por medio del profeta en el plural número, "Preguntar de

el sacerdotes”, no en el angular,

“Pregunta al sacerdote”. El quinto lugar citado por el jesuita está contenido en Malaquías ii. 7, ¿dónde están estas palabras: “Los labios del sacerdote guardarán conocimiento, y ellos deberán requerir el ley de su boca.” I respuesta: En

Estas palabras se muestran, no qué clase de personas serían siempre los sacerdotes, sino lo que siempre deberían ser. Por lo tanto, se trata de una falacia fundada en una Manera de hablar. Hay un precepto en estas palabras (los sacerdotes sean siempre tales), no una promesa (siempre serán tales); porque sigue inmediatamente: “Pero vosotros os habéis desviado del camino y hecho tropezar a muchos

como a decir, S.M debería tener estado dotado con conocimiento, y hábil en elley, entonces como a ser capaz a enseñar otros también; pero S.M son indocto y ignorantede la ley, y han hecho pecar a muchos y violar mis leyes. Ahora bien, si el profeta afirmado este realmente de aquellos sacerdotes de el viejo Testamento, él puede ciertamente ser dicho con incluso más verdad de el papista clero. Entonces Oseas IV. 6,

Dios se dirige así a los sacerdotes que lo eran en aquel tiempo: “Porque has despreciado el conocimiento, también yo te rechazaré para que no seas mi sacerdote:” y Oseas v.1, Dios llama los sacerdotes de ese momento trampas.

El sexto lugar que cita el jesuita (aunque lo ha omitido en su publicado edición) es Ezeq. xiii. 3, dónde el palabras son como sigue: "Aflicción a los profetas necios, que siguen su propio espíritu” Por eso vemos, dice el Jesuita, que no se deben seguir espíritus privados en la interpretación de Sagrada Escritura. I respuesta: Nosotros también denegar eso cada hombre es a seguir su propio privadoEspíritu. Pero seguir las Escrituras mismas y el Espíritu de Dios hablando públicamente en las Escrituras (algo que exhortamos a todos los hombres a hacer), es no seguir un espíritu.

El séptimo y último lugar citado por el jesuita está contenido en 2 Crón. xix.10, 11, donde Josafat hace juez de Zebadías de civiles trajes o controversias, pero Amarías, el pontífice y sacerdote, de aquellos asuntos que pertenecen a Dios; y distingue el oficio del pontífice del oficio de el rey, asignando sólo al pontífice el conocimiento de los puntos dudosos sobre la ley. Respondo: Confesamos que las funciones de rey y sacerdote son distintos, y que no deben confundirse entre sí. Tampoco hay necesidad que aquí demos una respuesta amplia, porque la misma respuesta que hecho a su segundo paso voluntad satisfacer también para este,- a saber, eso, en efecto, debería haber algunos jueces, no de las Escrituras, sino de los pleitos y controversias, como Bueno eclesiástico como civil. Nosotros decir eso

eclesiástico

Las disputas deben ser resueltas por el ministro según la ley divina, y Las disputas políticas por parte del juez civil fuera de las leyes del estado. Pero mientras tanto, una cosa es poner fin o determinar controversias, e interpretar las escrituras a muy diferente uno. Y entonces mucho en responder a el Jesuitas primero argumento.

5. UN RESPUESTA ES DADO A EL TESTIMONIOS TOMADO DE EL NUEVO TESTAMENTO

Su segundo argumento es tomado de el autoridad de el nuevo Testamento. Ahora bien, de esto alega nueve testimonios, que debemos examinarseparadamente en su orden.

El primer testimonio está contenido en Matth. xvi. 19, donde Cristo dicePedro, "I voluntad dar a El e el claves de el Reino del cielo; y todo lo que ates en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra será desatado en el cielo". A partir de estos En estas palabras, el jesuita infiere que la autoridad para interpretar las Escrituras se da aPedro y todos sus sucesores, y, por así decirlo, el juicio principal de las Escrituras.Respondo: Tendremos que hablar en otros lugares en general del poder del llaves; sin embargo, lo suficiente para los propósitos del presente lugar, así responder brevemente. En primer lugar, las claves aquí no denotan, como diría el jesuita, la autoridad de interpretar las escrituras y abrir todas esas cosas que son oscuros en las Escrituras, pero denotan la autoridad de la predicación. el Evangelio. Porque cuando se predica el evangelio, el reino de los cielos es Abierto a los que creen, pero cerrado a los que no creen. En segundo lugar, esa autoridad de las llaves no fue confiada sólo a Pedro, sino a los demás apóstoles también. Porque en este lugar no entregó las llaves, sino sólo prometió que se los daría: pero después, cuando realmente les da (Mat. xxviii. 18, 19; Juan xx. 21, 22, 23), se dirige a todos los apóstoles igualmente. Por lo tanto, si el papa tener el autoridad de interpretando el Escrituras, porque las llaves fueron dadas a Pedro, luego también a otros obispos y ministros, que fueron sucesores de los demás apóstoles, recibieron la mismaautoridad, porque las llaves fueron entregadas a los demás apóstoles así como a a Pedro. En tercer lugar, Agustín dice en su Tratado 124 sobre Juan, como en En muchos otros lugares, que "Pedro significó la iglesia universal", cuando el las llaves le fueron dadas: por lo tanto, este poder de las llaves no le fue dado a

sólo al Papa, sino a toda la Iglesia. Pero de este lugar hablaremos en otra parte más copiosamente.

El segundo lugar cual Belarmino cita de el nuevo Testamento es contenida en Matemáticas. xviii. 17: “Si no quiere escuchar a la iglesia, sea enti como a un pagano y a un publicano”. El Señor, dice, habla de privado. lesiones; pero más bien se le debe entender por las injurias públicas, tales como herejía es: y por iglesia no denota todo el cuerpo de los fieles, pero sólo los pastores y obispos. Respondo: Cristo no habla allí de la interpretación de la Escritura, sino de corrección y amonestación fraterna, que aquellos que desprecian y menosprecian, deben ser llevados ante la iglesia sí mismo; y si ni siquiera escuchan a la iglesia y consienten en el de la iglesia amonestaciones, entonces ellos son a ser excomulgado. En segundo lugar, I

confesar que la iglesia debe ser escuchada, y siempre debe ser escuchada, pero bajo dos provisiones. Primero, él corresponde a nosotros a ser cierto eso el iglesia cual nosotros escuchar es la verdadera iglesia de Cristo, y eso del testimonio de las Escrituras; para esto no puede ser probado por ningún otro medio, y de lo contrario no debe ser escuchado a. En segundo lugar, la iglesia debe ser escuchada, no simplemente en todos sus dogmas, declaraciones, decretos, oraciones y mandamientos judiciales, pero entonces, y entonces solo, cuando ordena lo que Cristo aprueba y prescribe: porque si ordena algo propio, en el sentido de que no debe ser oído. La iglesia debe ser acreditada. sólo a causa de Cristo y de la palabra de Cristo: por lo tanto, si una vez divergen de la mente de Cristo, no se puede escuchar; sí, no debemos creer ni siquiera un ángel del cielo, si enseña algo distinto de lo que dice la Escritura. entregado, como nos advierte Pablo, Gal. i. 8.

El tercero lugar de el nuevo Testamento citado por el jesuita es Matemáticas. xiii. 2 Las palabras son estas: “Los escribas y fariseos se sientan en la cátedra de Moisés; todo, por lo tanto, que os manden observar, que observéis y hagáis”. Por eso, dice el jesuita, si hay que obedecer a quienes se sientan en la cátedra de Moisés, mucho más los que se sientan en la cátedra de Pedro. Yo respondo: Para sentarse El asiento de Moisés es suceder a Moisés como maestro; porque junto a la silla de Moisés está entendió la doctrina entregada por Moisés y la función de enseñar. En En esta cátedra de Moisés se sentaban los escribas y fariseos, y enseñaban algunas cosas legítima y correctamente. Por lo tanto, debían ser escuchados, aunque no en todos, pero sólo cuando enseñaban según la ley y

cuando siguieron a Moisés en sus enseñanzas, no en lo que simplemente

ordenó. Porque entonces Cristo se habría contradicho; ya que, en el 6to y 7.º los capítulos de Mateo, él refuta sus FALSAS interpretaciones, y deja de lado por completo ciertos dogmas introducidos por ellos en la iglesia contrario a el verdadero sentido de la ley. OMS, en efecto, haría decir eso aquellos Los escribas y fariseos siempre en sus enseñanzas se sentaban en la cátedra de Moisés, cuando

Moisés, Deut. xviii. 15, había predicho que un profeta como él habría de ser levantado por Dios, a quien les advirtió que escucharan; mientras que los escribas y los fariseos continuamente, con toda su autoridad y la mayor pertinaz obstinación, exclamó eso Cristo era no a ser escuchado ¿a?

Por eso Cristo pidió a sus discípulos que se guardaran de la levadura del fariseos, Matemáticas. xvi. 6. El suma es este: Eso profesores y pastores son siempre ser escuchado, cuando prescriben lo que es correcto y verdadero, aunque en Mientras tanto, no hacen las cosas que prescriben a los demás, ni llevar una vida conforme a su profesión: lo cual tiene fuerza contra quienes No usaremos el ministerio de pastores malvados. Esto lo admitimos fácilmente, lo cual el jesuita desea ser observado.

Después el jesuita comentarios afuera de Cipriano, Epista. Lib. IV. Ep. 9, eso Cristo nunca culpado los sacerdotes y pontífices pero bajo el nombre de escribas

y fariseos, para que no parezca culpar a la cátedra y al sacerdocio mismo. I respuesta, primero, eso el bien sí mismo y función de enseñando es en verdad no a ser culpados, pero esos quien no descargar correctamente eso función; no la

silla, sino los que abusan de la silla. La interpretación de la ley fue divinamente instituido. Por lo tanto, si es verdadero, no hay que reprocharlo; pero si es falso, ella La interpretación perversa de la ley debe ser censurada. Cristo no culpar a los sacerdotes cuando interpretan correctamente la ley; pero cuando ellos mezclaron falsas doctrinas y corrompieron la ley con sus decisiones, él los censura libremente y con severidad. En segundo lugar digo que el jesuita tergiversa Cipriano. Para eso padre hace no escribir a el efecto cual este El hombre pretende, como puede parecer por el lugar mismo, si alguien decide examinarlo. Pero, en cuanto a su adaptación de esto a fortiori a la presidencia de Pedro, en esta moda, Si esos fueron a ser escuchado OMS se sentó en el silla de

Moisés, mucho más aquellos OMS sentarse en el silla de Pedro; I respuesta, Eso ellos efectivamente están para ser oídos, pero con esa

condición previa antes establecida

sobre aquellos OMS se sentó en el silla de Moisés, — a saber, proporcionó eso ser cierto lo que enseñan; de lo contrario, no serán escuchados. Sin embargo, él va Continúe objetando Agustín, Epist. 165, donde dice, que en la sucesión de

la iglesia romana, desde Pedro hasta Anastasio, que entonces era obispo de Roma, allá era No traidor, No Donatista. I respuesta: Eso testimonio de

Agustín no sirve para nada. Porque confesamos que hasta ese momento el Los obispos romanos eran hombres devotos y buenos; pero decimos que después del mal Los hombres los sucedieron y se infiltraron en la iglesia. El significado de Agustín es que la iglesia o los cristianos no están contaminados, si acaso un obispo debería He sido traidor, ya que dice el Señor, que hasta los hombres malos deben ser oídos, y no debemos hacer lo que ellos hacen, sino lo que dicen. Dice por tanto, en primer lugar, eso allá era No traidor en esa sucesión de Pedro a Anastasio: en segundo lugar, que incluso si hubiera habido uno, la iglesia no resultaría dañada, puesto que el Señor había provisto para su iglesia, diciendo de los prelados malvados: lo que ellos dicen; no hagas lo que ellos hacen. Agustín tampoco menciona argumento a fortiori, ni dice que los sucesores de Pedro no puedan malinterpretar la ley; pero sólo que, si bien enseñan correctamente, la iglesia no es contaminada por su mala vida. Y hasta aquí el tercer pasaje.

El cuarto lugar del Nuevo Testamento, que el jesuita trae para confirmar su opinión, está escrita en el último capítulo de Juan, verso 16, donde Cristo Así se dirige a Pedro: “Simón Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas”. De estas palabras el jesuita sacaría tres observaciones. El primero es, que lo que se dijo a Pedro se dijo también a los sucesores de Pedro. Contesto, En primer lugar, que estas palabras pertenecen propiamente sólo a Pedro. Porque en estas palabras, Pedro es restaurado a su anterior dignidad en el apostólico oficina, de cual él luego había caído; Y así los mismos padres han interpretado este lugar: pues dicen que a Pedro se le encarga tres veces alimentar, porque había negado tres veces a Cristo, para que así su triple confesión pudiera responder a su triple negación En segundo lugar, permito que estas palabras en la manera de alojamiento o inferencia, puede ser aplicado también a los sucesores de Pedro. Porque si a Pedro le correspondía apacientar los corderos y las ovejas de Cristo, por eso también los Los sucesores de Pedro deberían parecerse a Pedro en este aspecto. En tercer lugar, digo que Esto concierne tanto a todos los obispos y ministros como al Papa de Roma. él mismo; porque todos suceden a Pedro en este asunto, es decir, en la predicación de la palabra, y debe imitar su diligencia en el pastoreo de las ovejas de Cristo El segundo punto que observa el jesuita, y que nos haría recordar observe, en el pasaje anterior, es esto; que la acción de alimentarse en este lugar principalmente denota el oficina de enseñanza, porque aquí esta es solo racional

oveja, eso es, hombres, eso son alimentado por el espiritual pastor. I
respuesta, eso este es

comentó correctamente; y por eso digo que estas palabras pertenecen y menos al pontífice romano, porque es el que menos se dedica a enseñando.

En tercer lugar, el jesuita observa, eso oveja en este lugar denota todo el fiel, y por tanto todos los cristianos. Respondo: Cristo no le dice a Pedro: Alimenta a todos. mis ovejas; porque ni Pedro ni ningún otro apóstol pudo hacer eso; pero él

habla indefinidamente, "Alimentar mi oveja." Cristo da el mismo dominio a Pedro en cuanto a alimentar a sus ovejas, como se las dio a los demás apóstoles, que cada uno, según la porción que le ha sido asignada, debe alimentar al rebaño de

Cristo. Porque como alimentar es, como nos ha recordado Belarmino, enseñar, Cristo tiene de este modo en el último capítulo de Mateo, v. 19, igualmente otorgada a todo su

apóstoles la autoridad pastoral, diciendo a todos con indiferencia: "Id y enseñad a todas naciones". Por lo tanto, si la alimentación y la enseñanza son la misma, la misma autoridad fue concedido también a los demás apóstoles como a Pedro; y si oveja denota todo

cristianos, a los otros apóstoles también se les mandó enseñar a todos los cristianos.

Pero ese mandato debe ser entendido por todos los apóstoles juntos y conjuntamente; no de los diversos apóstoles por separado, porque no podían cada uno corre individualmente por todas las naciones y enseña a todos los cristianos. Por lo tanto, la jesuita concluye, que el romano el pontífice no puede enseñar todo por predicación,

que por nuestra parte admitimos que es muy cierto (pues ni el Papa ni ningún otro solo individuo puede predicar a todos los hombres;) pero añade, sí, ni aún por escribir comentarios; porque entonces (dice) deberíamos tener la culpa muchos Papas piadosos, que no se han esforzado en este empleo. Pero lo libraremos de esta aprehensión: nosotros libremente y por nuestra cuenta

De acuerdo confesamos que Cristo no se refería a ese método de alimentación. Por lo tanto Él determina que algún tipo singular de enseñanza estaba en estas palabras.

encomendado a Pedro y a sus sucesores, a saber, uno que consistía en estableciendo y decretando lo que cada uno debe enseñar y creer. I

Respuesta: De esta manera atribuyen a su Papa, no un pretoriano, sino absolutamente a dictatorial fuerza, semejante como Dios reclamamos para Cristo solo, cuando él dice (Mat. xvii. 5), "Oíd de qué palabras Cipriano, Epist. 63,

concluye, “que sólo Cristo debe ser oído, porque sólo de él dijo Dios: 'Escúchalo;' y por lo tanto que no debemos preocuparnos de lo que otros dicen antes que nosotros, sino lo que dijo Cristo, el cual fue antes de todos”. Seguramente esto es un admirable y verdaderamente singular función de enseñar, no de predicar, de no escribir comentarios, sino que determinan y prescriben lo que otros deben creer. A

monstruoso ¡ficción! OMS instituido este oficina eso allá debería ser uno hombre; ¿Quién debería prescribir lo que todos los demás deberían enseñar y no enseñarse a sí mismo?

Este la oficina es tampoco reconoció por las escrituras, ni el padres, ni el iglesia. Cristo no recomendó nada solo a Pedro; y comprometido con él no cada especie papista de pastoreo. Para Peter, de hecho, ambos enseñaron, tanto como podía, de boca en boca, y escribió epístolas: lo cual no habría sido necesario que hiciera, si sólo hubiera estado obligado a determinar y fijar

lo que otros deberían enseñar.

El quinto lugar que cita el jesuita del Nuevo Testamento es Lucas XXII.32, y contiene las palabras de Cristo a Pedro un poco antes de su muerte, que son estos: "He orado por ti, Pedro, para que tu fe no falte". A partir de estas palabras, dice el jesuita Bernard, Epist 190, deduce que Pedro enseñando ex

la cátedra, y en consecuencia también sus sucesores, no pueden errar; con la cual Epístola también convienen las decretales. No determino aquí nada de la autoridad de Bernardo y el decretal epístolas; pero como a el asunto sí mismo I brevemente respuesta, y decir, en primer lugar, que esto, sea lo que fuere, pertenece sólo a Pedro, y no a sus sucesores: porque Cristo dice: "He orado por ti, Pedro". no para tus sucesores. En verdad oró, sin duda, por los demás apóstoles.

también, pero especialmente para Pedro, porque él era acerca de a sufrir el agresión de atentación más peligrosa que la que sufrió el resto y, por lo tanto, es necesario

asistido por alguno peculiar ayuda de oración. En segundo lugar, I afirmar, eso este fe, dede la que aquí habla Cristo, es la fe verdadera, por la que se persevera firme y

constante hasta el final; fe realmente justificante; en una palabra, fe del corazón y no de la boca, como lo demuestra el lugar mismo, y los comentarios también de los padres a continuación. Pero los papistas no se refieren a esta fe, sino a una historia histórica. fe, cual meramente sostiene el verdadero sentido de doctrina: para ellos confesar eso el Papa puede ser un hombre impío y malvado; pero sostengo sin embargo que él no puede equivocarse en la interpretación de las Escrituras, siempre que se sienta en el silla. En tercer lugar, si Cristo preguntó este para todo el romano pontífices, eso ellos

debería ser eximir de error, entonces él hizo no obtener qué él preguntó. Para él escierto que muchos romanos los pontífices se han equivocado, incluso cuando enseña ex

cátedra, es decir, determinante de controversias; como afirma Alfonso,
Contra

Liebres. Lib. I. C, 4, dónde él afirma eso el papa no solo puede errar, pero
incluso ser un hereje. Lo mismo está escrito y sostenido por otros papistas
también. Entonces quien, yoorar tú, voluntad ser el supremo juez de el
iglesia, cuando el supremo pontífice ha caído en herejía? Es él está en
forma persona a ser El supremo juez en

religión, y alguien a cuyo juicio debemos aceptar, quién puede ser, yes a hereje, como el muy papistas ellos mismos ¿confesar? Seguramente, nunca. El

El juez supremo de todas las controversias debe ser tal que no pueda equivocarse ni probar ser hereje: y tal es Cristo mismo, ese verdadero Sumo Sacerdote, y elsagrada escritura. Pero ahora, dado que el Papa puede equivocarse y caer en herejía, elposibilidad que nuestros adversarios conceden: ¿qué pronunciaremos?

sobre cristo ¿oración? Él oró eso Pedro fe podría no fallar, que estos hombres harán extender también a los sucesores de Pedro. Pero la fe No puede consistir en herejía. Por lo tanto Cristo no pudo obtener lo que solicitados, si se recibe su interpretación.

El sexto lugar cual el jesuita objetos afuera de el nuevo Testamento es contenido en Hechos xv. 5, 6, 7, 28; dónde, al a pregunta surgiendo acerca de elley de Moisés y la circuncisión, los cristianos que disputaban entre sí ellos mismos, no están remitidos (dice el jesuita) a un espíritu privado, sino a un

Concilio cristiano presidido por Pedro, que llegó a esta conclusión, ver. 28: “Nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros”, etc. De ahí que el jesuita reúne, que el Espíritu Santo está siempre presente en un concilio donde Pedro o Pedro sucesores presidir. P. respuesta, primero, eso nosotros hacer no enviar cualquier uno

quien duda sobre cualquier asunto de su espíritu privado, descuidando todos los medios de encontrar la verdad, como nos objeta falsamente el jesuita; sino a las Escrituras mismas, y el Santo Espíritu discurso en público en el Sagrada Escritura, OMS, nosotros decir, debería a ser escuchado, y por cuya autoridad sostenemos que todas las controversias deben serDecidió lo que también fue lo que se hizo en este concilio. deja lo mismo Esto, si es posible, se hará ahora como se hizo aquí. Dejemos que los pastores y Los obispos se reúnan para considerar y definir alguna cuestión que no sea por propio juicio, sino por la autoridad del Espíritu Santo que habla en elescrituras. Porque así definieron aquella controversia en las Escrituras, quepodríamos entender que el juicio supremo debe darse al

escrituras. Tampoco se concluyó nada allí sino por la autoridad de Sagrada Escritura. En segundo lugar, el Jesuitas afirmación eso Pedro presidió encima este

consejo es falso. Porque Jacobo presidió en lugar de Pedro; porque fue en el palabras propuesto por el anterior eso el decreto era dibujado arriba, como aparece

de los versículos 13 y 22, y no hay vestigio alguno de una precedenciao presidencial bien ser asignado a Pedro en eso asamblea. Como a su intentar probar que Pedro presidió a partir de la circunstancia de haber hablado primero, I respuesta, eso a pesar de Pedro palabras son. recitado primero por Lucas,

sin embargo, del versículo 7 se desprende claramente que muchos habían hablado delante de Pedro: porque se dice allí, que después de larga disputa por ambas partes Pedro se levantó Πολλῆς, dice Lucas, συζητήσεως γενομένης. En tercer lugar, confieso que el Espíritu Santo fue presente y presidió en este concilio, y que esta sentencia fue la del Espíritu Santo, como lo prueba el testimonio de las Escrituras. Pero ¿qué tiene Esto tiene que ver con los concilios papales que Pedro no preside, y en que el Espíritu Santo no tiene parte?

El Jesuitas séptimo lugar es escrito Galón. ii. 2, dónde Pablo dice eso él, en Jerusalén, comparó su evangelio con aquellos que tenían alguna estimación, o que tenían algún valor. Desde este lugar, dice el jesuita, los padres concluir que la iglesia no habría creído el evangelio de Pablo, si hubiera no estado confirmado por Pedro: por lo tanto, él era entonces el privilegio de Pedro, y es ahora eso de Pedro sucesor, a juez de la doctrina de fe. I

respuesta, primero: Pablo fue a Jerusalén, no solo para encontrarse con Pedro, y comparar su evangelio únicamente con él, ni pedirle prestada autoridad, sino tratarlo en público con la entera iglesia sobre esa doctrina cual él predicó.

Para entonces, v. 2, cual el viejo traductor renders, y contuli semen illis evangelium, es decir, "con toda la iglesia"; lo cual también se desprende claramente de su adjunto, "en privado con aquellos que tenían reputación": "por lo tanto, ¿quién sabe, "para que no corra, o haya corrido en vano", ya no se refiere a Pedro que a toda la iglesia, o a esos apóstoles principales. En segundo lugar, por lo tanto, aunque no debemos interpretar el lugar de toda la iglesia, sin embargo,

No puedo interpretarlo solo de Pedro. Porque Pablo dice expresamente que comparó su evangelio no solo con Pedro, sino con varios, y luego muestra quiénes eran estos, a saber, Santiago, Pedro y Juan. Por lo tanto es falso que El evangelio de Pablo fue confirmado sólo por Pedro: fue privilegio de estos otros, tanto como de Pedro, para juzgar acerca de la doctrina. En tercer lugar, en cuanto a la afirmación de los jesuitas de que la iglesia no habría creído en el evangelio de Pablo. A menos que haya sido confirmado por Pedro, puede tener dos sentidos. Si él quiere decir, que la iglesia no debería haberlo creído, a menos que Pedro lo hubiera aprobado, Es falso; porque la iglesia siempre debe creer a un apóstol que predica la verdad. Pero si quiere decir que no habría creído tan fácilmente, lo acepto: porque Esta fue la razón por la cual Pablo deseaba ir a Jerusalén, y allí explicar su evangelio a aquellos OMS eran allí, porque alguno supuestamente eso él predicó y enseñó de manera diferente que el resto de los apóstoles; cual sospecha

entretenido por muchos, lo eliminó por completo.

El octavo lugar producido por el jesuita está contenido en 1 Cor. xii. 8, 9, etc., donde Paul Bay dice que “a algunos les es dada por el Espíritu palabra de sabiduría, a otros la palabra de conocimiento, a otros la fe, a otros la interpretación de discursos”. De aquí concluye, que el espíritu de interpretación es no es dada a todos y, por lo tanto, que todos no pueden interpretar las Escrituras. I

respuesta, este nosotros espontáneamente conceder. Pero el jesuita engaña a nosotros por el

ambigüedad de una palabra. Porque hay una interpretación tanto pública como privada. Confesamos que no todos tienen el don de interpretar públicamente las Escrituras; pero en privado todos los fieles, enseñados por el Espíritu Santo, pueden comprender la Escrituras y reconocer el verdadero sentido de las Escrituras.

El noveno y último lugar, que el jesuita aduce del nuevo Testamento, es contenido en 1 John IV. 1, donde nosotros son amonestado "no a creer cada espíritu, sino para probar los espíritus si son de Dios:" por lo tanto (dice el jesuita) un espíritu privado no puede ser juez o intérprete de las Escrituras, porque debe ser juzgado por sí mismo. Respondo: El jesuita no entiende el estado de la pregunta. Nosotros hacer no decir eso cada individual debería

aceptar esa interpretación que su propio espíritu privado formula y le dicta; porque esto sería abrir una puerta a temperamentos fanáticos y espíritus: pero decimos que ese Espíritu debe ser el juez, que habla abiertamente y expresamente en las Escrituras, y a quien todos puedan oír; por él deseamos que todos los demás espíritus, es decir, todas las doctrinas (porque así debe tomarse la palabra en este lugar,) debería ser examinado. Nosotros reconocer No público juez ahorrar

Escritura, y el Espíritu que nos enseña en la Escritura; sin embargo, este hombre habla como si hicimos del espíritu interior el juez de los demás; lo cual nunca debería hacerse. Porque no somos tan locos ni tan tontos como para actuar así: deberías aceptareste doctrina, porque mi espíritu jueces él a ser verdadero; pero nosotros decir, Tú debería recibir esta doctrina porque el Espíritu Santo en las Escrituras nos ha enseñado así pensar y creer.

Dejar él satisfacer a tener dicho de este modo mucho contra el Jesuitas segundo argumento, cual es eso trazada desde la autoridad de el nuevo Testamento.

6. DE EL TERCERO ARGUMENTO DE NUESTRO ADVERSARIOS

Su tercer general el argumento es desde el práctica de la iglesia en consejos, y el testimonios de el padres: y aquí él marcas a grande enumeración de Consejos mediante los cuales se resolvían las controversias. Yo respondo que no entender qué preocupación tienen todos estos con el argumento o permitiremos que es una forma muy conveniente de encontrar el verdadero sentido de las Escrituras, porque hombres devotos y eruditos se reúnan, examinen la causa diligentemente y investigar la verdad; pero con la condición de que gobiernen su decisión enteramente por las Escrituras. Nosotros, por nuestra parte, hemos adoptado tal procedimiento desde hace mucho tiempo. deseado para; para él es asistió con a doble ventaja: primero, eso qué es buscado por muchos se encuentra más fácilmente; segundo, que los errores y los herejes los patrocinadores de los errores, son más fácilmente reprimidos cuando son condenado por el común consentir y juicio de a excelente número. Este Por supuesto, sin embargo, no está abierto a nosotros en todas las controversias y en todo momento: por No siempre se puede, cuando se duda sobre la interpretación de un pasaje, inmediatamente convocar a concejo. Nosotros deberá tener a segundo oportunidad de hablando de estos asuntos, y por eso ahora respondo a todos con este palabra; eso, en efecto, el más pesado controversias tener estado determinado y se resuelven en concilios, pero no por la autoridad absoluta del propio concilio, sino por el juicio y la autoridad de las Escrituras en el concilio. Obispos piadosos nunca se reunieron para definir un punto por sí mismos por su propia autoridad, sino por el de las escrituras. Por lo tanto todos los concilios religiosos han atribuido el poder supremo decisión a las Escrituras. Vemos que tal fue el caso en Hechos xv.; para allí los partidarios de la circuncisión fueron refutados fuera de la Ley de Moisés. De modo que los novacianos fueron refutados por la autoridad de las Escrituras. Entonces los anabautistas, como lo deja claro Agustín. Finalmente los arrianos, en el concilio de Niza, fueron refutados y condenados por la autoridad de las Escrituras. Por lo tanto el

El emperador Constantino se dirige a los padres reunidos en ese Sínodo:
“Hayson los libros proféticos y apostólicos, que nos enseñan claramente lo que debe ser creído. Por lo tanto, dejando de lado todos los sentimientos hostiles de enemistad, derivar de las escrituras inspiradas la solución o decisión de aquellos asuntos

sobre el cual ha surgido esta controversia.'. Esto es precisamente lo que nosotros demanda. Desde, entonces, consejos, cuando sea ellos son bien y piadoso, seguir las Escrituras, es manifiesto que la suprema autoridad de juzgar pertenece alas escrituras.

El jesuita procede a citar a los pontífices romanos, a los emperadores y a los padres engran número, sobre los cuales también responderemos brevemente en orden. El los supuestos papas son, Dámaso, Epist 3. ad Stephanum; Inocencio I. en anuncio de Epist Concilio. Cartago. y Milevit. apud agosto 91 y 93; León I. Epist 81 y 89; Gelasio, Epístola. ad Episcopos Dardaniae; Gregorio, Lib. IV. Ep. 52. Estos instrúyenos que las causas de peso, especialmente las de la fe, pertenecen al conocimiento de la sede apostólica. Respondo, en primer lugar, que antes las causas de peso eran referido a la iglesia romana por el acuerdo y disposición de la obispos, para el mejor mantenimiento de la paz de la iglesia, y la represión más fácil de herejes y cismáticos; como también porque parecía injusto determinar todo lo que atañe a la profesión pública del fe, sin consultar al obispo de Roma, que ocupaba el puesto principal ver. De aquí que poco a poco aquellos prelados se apoderaran y arrogado a ellos mismos aún mayor que autoridad, y establecido afirmar a a divinocierto, los católicos mientras tanto no plantean reclamos muy fuertes, ya que suponiendo que poseyeran en la iglesia romana una gran protección contra herejes. En segundo lugar, eso estos decretal Epístolas de el papas

Dámaso, Julio y otros, son meramente suposiciones, sin sentido ni genio, pero enteramente hecho de ignorancia, arrogancia y anticristianismo. Erasmo considera las Epístolas de Inocencio indignas de tan gran prelado, yecha de menos en ellos “estilo, genio y erudición”. Gelasio en todas partes

exagera sin moderación la dignidad y los privilegios de su sede. León y Gregorio, en efecto, escriben con mucha más modestia y, sin embargo, transgredir lejos y ampliamente el límites de cristiano humildad. En tercer lugar, eso estos Los obispos no deben ser escuchados en su propia causa, quienes fueron manifiestamente demasiado profundamente interesados en su propio lado y demasiado profundamente prejuiciosos en su propio lado. favor, incluso a el manifiesto lesión de otras iglesias y obispos.

Pasemos ahora a los emperadores, el primero de los cuales es Constantino. Él dice

Belarmino, no se sentaría en el sínodo de Nicea antes de que los obispos

hubieran le dio permiso para sentarse. Así nos dice Eusebio en su vida de Constantino: Lib. III.: cual conducta mostró eso él era no presidente de eso concejo. En

También la Epístola a todas las iglesias, dada en ese mismo lugar, dice: “Todo lo que se decreta en las santas asambleas de los obispos, debe ser íntegramente atribuirse a la voluntad divina”. Ambrose dice de él, Ep. 32: “Constantino dejó el juicio libre a los obispos”. Y Agustín, Epist. 162, escribe que los donatistas fueron remitidos por él a su propio juez, Melquíades obispo de Roma. Respondo que estas cosas son irrelevantes para el asunto en mano. No decimos que Constantino fuera presidente de Nicea. consejo, en el que, tal vez, nunca estuvo presente más de una vez. Pero que ¿entonces? Tampoco lo fue el romano pontífice presidente, como demostraremos en su lugar adecuado. Que no se sentó hasta que los obispos lo desearon, demostró su singular urbanidad y respeto por los obispos de Cristo, nada más. En cuanto a sus escritos en sus epístolas a las iglesias, que lo que las santas asambleas de los obispos determinan debe atribuirse a la voluntad divina, lo reconocemos. Porque los santos obispos no determinan más que las palabras de la Sagrada Escritura. sanción, que es la regla que siguen en sus decretos; de lo contrario son no santo. Tampoco deben considerarse divinos todos los decretos de todos los concilios, pero aquellos que están respaldados por la autoridad de las Escrituras, como veremos mostrar de aquí en adelante en el lugar que le corresponde. ¿Qué dice Ambrosio de Constantino? ¿Qué pasaría si Constantino dejara el juicio en manos de los obispos y él mismo No se les ha prescrito nada: ¿se deducirá entonces que no deberían ¿Juzgar según las escrituras? Además, Agustín no escribe que Constantino remitió a los donatistas al obispo de Roma como su juez apropiado: porque el obispo de Roma no era el juez apropiado del donatistas; y si lo fuera, Constantino los habría obligado a aceptar su sentencia: mientras que después nombró otros árbitros, y finalmente tomó conocimiento de la causa él mismo; cual hecho belarmino omitido, porque era claramente repugnante a la alegación que se había comprometido a presentar defender.

El segundo es Graciano, en su Epístola al obispo de Aquileia, en la que permite “el conocimiento de los altercados”. a los obispos. Yo respondo: ¿Quién lo niega? que los obispos pueden juzgar de tales causas? o ¿qué tiene esto que ver con un ¿Pregunta sobre la interpretación de las Escrituras? El tercero es el más joven. Teodosio, en una Epístola al concilio de Éfeso, donde dice que aquellos que no son del orden episcopal “no deben entrometerse en asuntos eclesiásticos”. Respondo: Habrá otro lugar para discutir la cuestión de si sólo es lícito para los obispos tratar de

eclesiástico asuntos: mientras tanto, Que hace este contribuir hacia confirmando la autoridad suprema del Romano Pontífice en la interpretación de las escrituras? El cuarto es marciano, quien, L. Nemo. C. de Summa Trinidad. declara eso nada "una vez juzgado debería ser desaparecido atrás al sometido a una nueva disputa". Respondo que cualesquiera que hayan sido las cosas una vez adjudicado en un sínodo de acuerdo con las Escrituras no puede ser llamado un segunda vez en cuestión sin perjudicar al Sínodo. Pero debe, por tanto, lo que juicio el romano pontífice tiene aprobado prevalecer incluso contra el plano evidencia de ¿Sagrada Escritura? El quinto es valentiniano el mayor, OMS permisos obispos se reunieran cuando quisieran, y niega que tales asuntos

le pertenecen; como vemos en Sozomen. Lib. VI. C. 71. Respondo: Valentiniano niega que le fuera lícito a él "que estaba entre los laicos se ocupen de tales asuntos. ¿Entonces que? El obispo romano es ¿El juez de todas las interpretaciones de las Escrituras y de todas las controversias? Seguramente una hermosa conclusión! El sexto es el emperador Basilio, en el octavo sínodo, y el séptimo, Teodorico, rey de los godos, en el cuarto sínodo romano bajo Simaco; que no dicen más que que los profanos no deberían presumir de decidir las controversias eclesiásticas, pero debería dejarlas en manos de los obispos. Pero todavía De esto tampoco se sigue que el obispo de Roma sea el supremo intérprete de las Escrituras, o que los obispos pueden definir las controversias de fe y religión de otra manera que no esté fuera de las Escrituras.

Veamos ahora cómo está el caso de los padres. En primer lugar el objeto a a nosotros Ireneo, contra Su. Lib. III. C. 2, donde, él dice, eso padre establece que las controversias no pueden determinarse a partir de las Escrituras

solo, porque los herejes los exponen de diversas formas; y que por tanto, en el próximo capítulo, él envía el herejes contra a quien él disputa para la iglesia romana, y les muestra que las controversias deben ser determinadas por la doctrina de esa iglesia. Respondo: Quien mire el lugar mismo. en Ireneo, percibiremos fácilmente el fraude y la prevaricación del jesuita.

Porque allí Ireneo critica a aquellos herejes con quienes estaba comprometido, en el muy puntaje de no recepción de las escrituras, pero bastante

presionando y adhiriéndose a la tradición. Ahora su razón era que las Escrituras

Admite varios sentidos y ninguna interpretación fija. Esto lo atribuye el

jesuita Ireneo, como si fuera su propia opinión; mientras que Ireneo en ese lugar no está discutiendo sus propios sentimientos, pero proponiendo el juicio y opinión de los herejes, y censurarlos. Y en cuanto al tope. 3 del mismo libro, Ireneo

de hecho, envía a esos herejes a la iglesia romana, y con buena razón; porque esa iglesia era entonces la más ilustre y noble de todas iglesias, y conservó, en aquel tiempo, la tradición de los apóstoles incorrupto. Pero ahora ha caído y ha cambiado mucho de lo que era. fue en las primeras edades.

Luego objeta a Atanasio, en su Epístola a los Ermitaños, donde, hablando del arriano Constancio, dice: “¿Cuándo se escuchó alguna vez que el ¿El juicio de la iglesia recibió su autoridad del emperador? Contesto: Los juicios legítimos de la iglesia sobre asuntos que conciernen a la fe. No tomaron prestada su fuerza y autoridad de nadie más que de Dios mismo. Por tanto, quien se arroga el derecho de determinar sobre la fe como le parezca bien, como hizo el impío Constancio, se apodera sobre la autoridad divina, aunque fuera el pontífice romano, o todos pontífices juntos; ya que es su deber no pronunciarse según sus propio placer, sino para desarrollar lo que Dios ha determinado, y que no de otra manera sino por las escrituras; para reconocer siempre que sus La opinión debe ajustarse a la regla de las Escrituras y aprobarse según concuerde. con las escrituras.

En tercer lugar, objeta a Basilio, Epist 52, a Atanasio, donde dice que le parece aconsejable que se escriba al obispo romano, que pudiera, por su propia autoridad, enviar algunas personas al Este para disolver los actos del consejo de Rimini. Respondo: Confieso, efectivamente, que Basil escribe que lo consideró aconsejable; pero ¿qué sentido tiene eso? ¿No deberían los obispos católicos condenar las opiniones heréticas y prever la paz y tranquilidad de la iglesia? Basil requiere que un mensaje debería ser enviado a el romano obispo en orden eso, como él era difícil a enviar personas “por decreto público y consentimiento”, él mismo podría elegir y enviar ciertos hombres aptos para el cargo, y que entendieran todo lo que se hizo en Rimini en Italia, a disolver lo que era allá hecho por fuerza eso es decir, informar al pueblo que no fue la razón ni las escrituras, sino la violencia y fraude que prevaleció en ese concilio, y así perjudicar la autoridad de ese consejo. ¿Qué podría alguien sacar de esto para conferir el derecho supremo? y dictadura en la interpretación de todas las partes de las Escrituras sobre el obispo de roma?

El cuarto padre que nos objeta es Nacianceno, en su discurso sobre su huida, y nuevamente en su discurso a sus conciudadanos aterrorizados. donde no hay nada que favorezca la opinión de nuestros adversarios. Él ofertas a ellos no "a alimentar el pastor, o juez el juez no como si el obispo les permitía establecer cualquier cosa como quisieran, mientras que la gente se les prohibió contradecirlo o examinarlo; sino porque la temeridad al juzgar hay que protegerse. Para la gente, si desean no involucrarse en error y perdición, están obligados a juzgar a los obispos herejes que cumplen el oficina de pastores y jueces.

En quinto lugar le sigue Crisóstomo, quien en su última homilía sobre san Juan, dice eso Pedro era colocar como a maestro encima el entero mundo por Cristo. I respuesta, pero no como único amo. Esto tampoco sirve de nada para establecer el del papa autoridad. Para Crisóstomo hace no decir eso el papa era colocar como amo sobre el mundo.

Cirilo es el sexto, a quien Tomás cita en su pequeño tratado sobre los errores de los Griegos. I respuesta, eso testimonio es no existente en ciril Tesoro, que Tomás ha citado contra los griegos, para que con justicia se pueda preguntar dónde tomás encontró él. Él es alguno apócrifo y supositorio testimonio, como el resto sobre el que se fundamenta el primado papal.

Belarmino pasa ahora a los padres latinos y, en séptimo lugar, objeta Tertuliano en su libro de Prescripciones contra los herejes, donde enseña que no debemos disputar contra los herejes basándose en las Escrituras. I respuesta: tertuliano dice eso alguno herejes hacer no recibir alguno partes de Sagrada Escritura; que contra tales no debemos disputar fuera de las Escrituras, sino utilizar otros argumentos. Esto también lo permitimos, concediendo que con tales hombres, OMS denegar y rechazar el escrituras, nosotros debe argumentar no de el escrituras sino del testimonio de la iglesia, o contender de alguna otra manera. Para el Quien disputa sólo las Escrituras contra aquellos que niegan las Escrituras pierde. sus dolores; ¿Y quién niega que la verdad haya de buscarse especialmente en el Iglesias apostólicas? ¿Se puede probar con esto que el obispo romano es el Juez supremo de controversias e interpretación de las Escrituras?

A tertuliano tiene éxito Cipriano, Lib. I. Epista. 3, donde él dice eso "herejías y surgen cismas de esto, que el sacerdote de Dios no es obedecido,

y que uno sacerdote a la vez en la iglesia, y un juez a la vez, no se considera como

representando Cristo." I respuesta, eso este sacerdote y juez es no el único obispo de Roma, como finge Belarmino, pero cada obispo católico de la iglesia; porque Cipriano habla ahora de sí mismo, contra quien

Los novacianos habían creado otro obispo e introdujeron el cisma y la herejía. en esa iglesia. Entonces Lib. IV. Epista. 10: "De ahí", dice, "cismas y han surgido y brotan herejías, que el obispo, que es sólo uno y preside la iglesia, es despreciado por la arrogante presunción de ciertos personas". Habla de los obispos particulares de iglesias particulares, para a quien ni siquiera el propio Belarmino atribuye un poder absoluto de interpretando las escrituras. E incluso si admitiéramos que Cipriano habla de Cornelio, ¿qué seguirá sino que él era el único sacerdote de la ciudad romana?

iglesia, no de todas las iglesias? Ambrosio, en efecto, Ep. 32, a Valentiniano el más joven, lo culpa severa y justamente por arrebatarse el conocimiento a cuestiones de fe de los obispos católicos y asumiéndolas él mismo. Para quien podemos dudar de que corresponde a los obispos y pastores juzgar los asuntos de ¿fe? ¿Pero esto convertirá al obispo de Roma en juez supremo, o permitirá que los obispos juzguen como quieran?

A continuación se nos objeta a Agustín, quien, en su primer libro contra Cresconio el gramático, cap. 33, dice: "El que teme ser engañado, consultar el iglesia v. I respuesta: Este nosotros permitir, pero bajo el condición cual Agustín subuniones; a saber, eso esa iglesia es a ser consultado

"que la Escritura señala". Porque de otra manera que por las Escrituras, no puedo ciertamente ser conocido cual es el verdadero iglesia. Nosotros decir eso el iglesia debe ser consultado en toda causa que concierne a la fe, y que el

La iglesia debe consultar las Escrituras. Y verdaderamente están justamente engañados que no consultan a la iglesia y obedecen sus piadosos consejos y

amonestaciones. Pero, aunque hay que buscar e investigar a médicos piadosos y todas las tentaciones orgullosas y peligrosas que deben evitarse, como lo hizo Agustín Bath. nos recordó en el Prólogo leer libros de Doctrina Cristiana; sin embargo nosotros

debería considerar ambos qué ellos respuesta, y cómo realmente, para que no nuestro fe deberíades cansan en la enseñanza humana más que en el testimonio divino. Eso no es realmente la fe, que se basa en la autoridad de los hombres; y sobre tal

La autoridad se fundamenta en todo lo que no depende de la palabra y la voz

de Dios.

Pero Jerónimo, dice Belarmino, escribe así a Dámaso: “No temeré hablar de tres hipóstasis, si me deseas. Por lo tanto él enteramente

aceptó la autoridad del Romano Pontífice. Respondo: Jerome era, en efecto, en excelente duda y ansiedad, si él debería a decir con el Griego obispos que había tres hipóstasis. Reconoció a tres personas: pero este término ὑπόστασις lo miró con sospecha, suponiendo que tal vez en él se escondía algo de veneno; y cuando constantemente en los escritos del Al encontrarse los griegos con la afirmación de que hay tres hipóstasis, temió para que pudiera involucrar la doctrina de los tres dioses. Sobre este tema él consultó al obispo de Roma, estando él mismo en total reclusión, y teniendo, en aquel lugar donde estaba, no había ningún hombre instruido a quien pudiera pedir consejo. Él Estaba más inclinado a consultarlo a él que a cualquier otra persona, porque él mismo era presbítero de la iglesia romana, y Dámaso, como obispo de esa iglesia, estaba en las mejores condiciones para conocer el sentido de esa iglesia a la cual Jerónimo haría deseo a seguir. El controversia, por lo tanto, era acerca de palabras, no cosas: porque Jerónimo dominaba perfectamente lo que quería decir, pero Quería saber qué pensaban Dámaso y la iglesia romana sobre la expresión, porque deseaba aceptar el consentimiento y costumbre de esa iglesia.

A continuación, en cuanto a lo que nos dice Sulpicio Severo, Historiae Sacr. l. 11., de Martín, cómo le dijo al emperador Máximo, “que era impío para el temporal juez a llevar conocimiento de un eclesiástico causa;” En respuesta, eso Martín hizo en efecto afirmar el de la iglesia bien a juez de doctrina, y No concedió tal derecho al emperador. ¿Y quién niega que esta sentencia pertenece a el obispos? Pero debe por lo tanto el romano pontífice solo comprometer en tales sentencias, o ser juez supremo de la iglesia e intérprete de la Sagrada Escritura? Belarmino debería considerar la enorme licencia que permite él mismo en controversia. Allí es a ancho brecha entre semejante instalaciones y cualquier conclusión adecuada a la pregunta propuesta.

Además, Próspero, que viene a continuación, no, como afirma Belarmino, demostrar, al final de su libro contra Cesario, que los pelagianos son herejes únicamente porque habían sido condenados por los romanos obispos. Porque a lo largo de todo el libro había estado defendiendo contra el pelagianos con argumentos para lo mas parte tomada de Agustín; y luego, al final, menciona cómo habían sido los pelagianos condenados por Inocencio, Zósimo, Bonifacio y Celestino. ¿Esto no es nada?

otra cosa que demostrar que los pelagianos eran herejes por ninguna otra razón que¿Porque habían sido condenados por los obispos romanos?

Después el jesuita alega Vicente lirinensis, OMS, en su comentario, nos enseña que además de las Escrituras debemos aplicar “la regla de la comprensión católica”. Respondo: que no se debe dejar a cada hombre en manos de sus propias opiniones privadas, pero que debe mantenerse la analogía de la verdad, y “la línea de interpretación profética y apostólica”. ¿Qué es entonces esto? Él muestra, dice Belarmino, que son los decretos de los concilios, el consentimiento de los padres y cosas así. También valoramos mucho estas cosas; No aún promiscuamente, pero con discriminación. Porque los decretos de los concilios no son siempre perfectamente íntegro, y el consentimiento de los padres nunca puede ser probado.

Pero por qué hizo Vicente decir nada de el romano pontífice, cuando él ¿Estaba disputando la verdadera interpretación de las Escrituras? Quien no percibe esto este glorioso intérprete de Sagrada Escritura era desconocido a ¿Vicenciano?

Le sigue Gregorio, quien, Lib. V. Epist. 25, dice: “Sabemos que la mayoría Los señores piadosos mantienen una estricta disciplina, observan el orden, respetan el canon y No te entrometas en los asuntos del sacerdote”.

Respondo: Los príncipes piadosos usanno entrometerse en los asuntos del sacerdocio, y esto se dice que es ilegal que lo hagan. Pero ¿qué importancia tiene esto para la causa de los jesuitas? ¿Será Por lo tanto se deduce que el derecho supremo de exponer las Escrituras y el ¿El juicio final de todas las controversias corresponde al obispo de Roma? Estos Los testimonios respetan más bien otra cuestión: si un príncipe debe encargarse del cuidado de la religión. Pero tal es la agudeza de los jesuitas, que pueden probar cualquier cosa con cualquier cosa.

Paso por alto a Anselmo y a Bernardo y los disculpo, considerando el tiempo vivían, si acaso atribuían algunas prerrogativas extravagantes a el romano pontífice. Si él tuvo producido incluso más numerosos y estricto argumentos que estos, todavía, desde ellos son meramente humano, ellos podría hacer Norazón de fuerza demostrativa.

Y entonces mucho al el Jesuitas tercero argumento.

7. DE EL JESUITAS CUATRO ARGUMENTO

Su cuatro y último argumento es dibujado de el razón de el cosa. Dios, dice él, no ignoraba que en su iglesia habría en todo momento muchos controversias y difícil preguntas sobre el fe. Por lo tanto no habría provisto bien de las cosas necesarias para su iglesia, si no había establecido y dejado a él algún juez de aquellas controversias. Pero Dios siempre ha provisto excelentemente para su iglesia, especialmente en respeto de las cosas necesarias. Por eso ha dejado algún juez. Contesto: Dios, en verdad, ha dejado a su iglesia como juez; pero la pregunta ahora es, ¿quién es? ese juez? sobre lo cual surge una controversia entre nosotros y los papistas. Decimos que el juez es el Espíritu Santo que habla en las Escrituras. Pero el jesuita hace tres afirmaciones sobre este tema”. Primero, dice que este juez es no alguno espíritu de privado revelación. I respuesta: Nosotros conceder este.

La autoridad de tal espíritu es secreta, oculta y privada; pero el juez buscado debería poseer a público, abierto, y universalmente notorio autoridad. En segundo lugar, el jesuita afirma eso este juez es No secular Príncipe. I respuesta:

Nosotros conceder este también. Para nosotros atribuir el supremo decisión solamente a ellas Escrituras y el Espíritu Santo; y sin embargo los papistas nos objetan que otros sentimiento y opinión, como si fuera nuestra. En tercer lugar, el jesuita concluye que el juez supremo debe ser un príncipe eclesiástico, como lo es el romano pontífice. Respondo: Sea lo que sea, entonces los papistas hablan tan jactanciosamente de los padres. y de los concilios, sin embargo, es a su príncipe eclesiástico, es decir, al Papa, eso todo controversias son finalmente referido, y con eso Príncipe y supremo intérprete descansa todo el significado de las Escrituras y el derecho de juzgarse sobre ello. Pero no reconocemos a ese príncipe, a quien Cristo nunca constituido; y decimos que la Escritura misma expone públicamente y propuesto es propio intérprete.

Falta ahora que veamos con qué tipo de razones se esfuerza por anular esta opinión nuestra. Ahora el jesuita demuestra que las Escrituras no pueden ser propio intérprete, por tres argumentos. Su primero razón es, porque Sagrada Escritura tiene varios significados; y, por lo tanto, como no puede

hablar, no puede infórmarnos cuál de estos es el sentido verdadero y genuino. Respondo: Escritura,

como ya hemos dicho, tiene un significado simple, que puede ser claramente recogido también de las mismas Escrituras: y aunque la Escritura no tiene voz ni habla como un hombre, pero habla claramente como una ley; y Dios mismo habla en las Escrituras, y por eso se llama a las Escrituras la palabra de Dios. Por lo tanto, con no menos certeza podemos obtener una verdadera significado de las Escrituras, que si Dios mismo se dirigiera a nosotros con una voz audible. ¿Deseamos entonces un mejor juez e intérprete que Dios? ¿él mismo? El que lee la carta de un amigo, ¿no logra comprender su significado de su amigo, porque la letra en sí no habla, o porque él ¿En realidad no oye a su amigo hablarle? Ningún hombre en sus sentidos diría eso. Puesto que las Escrituras, entonces, son como una carta enviada a nosotros de Dios, de ellos podemos entender la voluntad de Dios, aunque ellos nono nos hablen. “Los cielos” (dice el profeta, Sal. XIX) “declaran el gloria de Dios;” y sin embargo no hablan: las escrituras tienen un chorro más expresión gloriosa y distinta. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. ¿Qué? ¿No sabremos el significado de esas palabras? a menos que consultemos al Papa? Y no menos claros son todos los artículos principales de nuestra religión.

El segundo argumento con el que el jesuita prueba que la Escritura no puede ser es propio juez y intérprete, es este: porque en cada bien constituido estado se hace una cuidadosa distinción entre la ley y el juez; y por lo tanto la Escritura no puede ser juez, ya que es la ley. Yo respondo: En ninguna república debería constituirse ningún juez que pudiera exponer la ley según su propia voluntad y placer: porque entonces, ¿de qué servirá leyes? Por el contrario, el juez, en cada estado, está obligado a exponer la ley por la ley; De lo contrario resultará ser un magistrado injusto, si sigue su propia mente y no la ley. Así en la iglesia los obispos y pastores Debería interpretar las Escrituras y exponer la voluntad de Dios, pero aún así por la ley de Dios mismo, es decir, las Escrituras: aunque, en verdad, a nadie permitimos tanta autoridad con respecto a las Escrituras como pueda atribuirse al Juez de los asuntos civiles respecto de las leyes de los hombres. Las leyes humanas pueden con Se puede confiar mucha mayor seguridad a un solo juez que a la ley divina. El La ley divina es al mismo tiempo el juicio y el juez, el intérprete y la regla. ¿Qué regla deberá proponerse ese juez que los papistas fingen proponer en ¿La interpretación de las Escrituras? ¿No tiene ninguno? Que espero que no se atrevan afirmar. Ahora si él sigue cualquier regla, debe necesita ser ya sea un público o un

uno privado. Si sigue una regla privada y oculta, no debe ser recibida, porque es dudoso e incierto, y no mejor que el testimonio privado de el espíritu; mientras que toda regla debe ser cierta y conocida. Pero si es una regla pública que sigue, debe ser necesariamente la Escritura: porque ¿qué otro puede ¿Será? Ahora bien, el que sigue las Escrituras como regla, y cuadra y conforma sus interpretaciones, confiesa que no tiene poder para interpretar la

Escrituras de otra manera que lo que prescribe la regla misma de las Escrituras. Así él hace no juez de el sentido de Sagrada Escritura con una absoluta autoridad, pero somete su juicio a las Escrituras.

El Jesuita tercera razón al este sujeto es a este efecto: A juez debería atener autoridad coactiva; de lo contrario su sentencia no tendrá fuerza, ni ¿Alguien aceptará su sentencia? Respondo: En verdad, la Escritura no tiene poder externo de compulsión, pero sólo internamente obliga a la mente a

asentir. Pero si hubiera algún juez externo de esta especie, ¿quién podría obligar a todas las personas, entonces no habría controversias, que sin embargo siempre han sido y siempre serán, y ahora también son casi infinitos. El romano pontífice poder en efecto obligar en uno sentido, eso es, aterrorizar, y contener por miedo, y castigar con la muerte; pero no puede obligarnos a creer que éste es el voluntad de Dios y recibir las Escrituras como la voz de Dios. es el santo Espíritu que nos persuade a creer esto, que guía nuestras mentes a formar la verdadera opiniones, y hace nosotros los sostenemos firme incluso hasta nuestro último jadear. El pontífice,

Por tanto, no es juez, porque no puede obligarnos a creer. Para eso coacción suya, que utiliza cuando nos amordaza la boca y nos estrangula. gargantas, para impedirnos siquiera murmurar, es mera violencia, y No podemos aprovechar nada sin la persuasión interna del Espíritu Santo. Sí, A menos que esa persuasión interna del Espíritu Santo sea superinducida, la mente nunca puede aceptar de manera segura y resuelta ninguna interpretación.

Entonces lejos entonces nosotros tener hablado de el argumentos de el papistas; cual son, para en su mayor parte, irrelevantes, dirigidos contra el espíritu privado, que es no el juez que reconocemos.

8. NUESTRO ARGUMENTOS POR LO CUAL NOSOTROS PROBAREMO EL SUPREMO DECISIÓN EN INTERPRETACIÓN SAGRADA ESCRITURA PERTENECE NOA EL IGLESIA, PERO A EL ESCRITURAS ELLOS MISMOS Y A EL ESPÍRITU SANTO

Nuestra opinión es que la decisión y autoridad suprema en la interpretación de las Escrituras no debe atribuirse a la iglesia, sino a las Escrituras mismas, y al Espíritu Santo, así hablando claramente en las Escrituras como también

secretamente confirmando el mismo en nuestro corazones. latas opinión de nuestro nosotros ahoraestablecer por algunos argumentos.

Nuestro primer argumento depende de la conclusión de la tercera pregunta. Por silas Escrituras no pueden ser conocidas de otra manera sino por las Escrituras y el Espíritu Santo, cuál fue la conclusión a la que ya hemos llegado, en la tercera pregunta; entonces ciertamente tampoco deberíamos buscar el sentido de las Escrituras en ningún otro fuente que de las Escrituras y del Espíritu Santo hablando en las Escrituras. Para el sentido de Sagrada Escritura es el Sagrada Escritura sí mismo. Aquí, por lo tanto, puede ser referido

todo aquellos argumentos que nosotros usamos en El tercero pregunta.

Nuestro segundo argumento es este: lo único que tiene poder para engendrar la fe, tiene sola la autoridad suprema para interpretar las Escrituras, y definir y decidir todas las controversias. Ahora son sólo las Escrituras y la Espíritu Santo que tiene este poder. Por lo tanto, esta autoridad debe atribuirse sólo a ellos. El mayor es bastante claro. Por la fe (dice Pablo, Rom. x. 17) “viene por el oído”, es decir, por el sentido de las Escrituras debidamente percibido. Ahora bien, el sentido de las Escrituras sólo debe buscarse en las Escrituras mismas y en el Espíritu Santo El menor también es manifiesto: porque sólo el Espíritu Santo es el que puede infundir en nuestros corazones esa fe salvadora que por eso es llamada por elescolares Fides infusa. La iglesia no puede infundir esta fe:

porque esa fe
que obtenemos de la iglesia no se llama infuso, sino adquirido, y el

papistas ellos mismos permitir eso él es no suficiente a a lleno garantía o ciertopersuasión. El evangelio es llamado “el poder de Dios para salvación”, Rom. i.dieciséis; y si esto es cierto, entonces es ciertamente suficiente para engendrar la fe. Y el apóstol testifica que predicó el evangelio sin ningún adorno de discurso, en orden eso él podría ser evidente eso el de la gente fe era el meroresultado del evangelio mismo. La fe, por tanto, no es don de la iglesia, salvo de forma indebida y en carácter meramente ministerial; pero es apropiada ynecesariamente el regalo y efecto de la Espíritu Santo hablando a través de el escrituras. El resumen del asunto es éste: la fe es producida por las Escrituras. solo; por lo tanto, el verdadero sentido de las Escrituras debe descubrirse a partir de lalas Escrituras mismas por sí solas.

Nuestro tercer argumento es el siguiente: El juez supremo de controversias y El intérprete legítimo de las Escrituras debe tener estas tres propiedades: la La primera es que debemos saber con certeza que la sentencia que pronuncia escierto, y que podemos aceptarlo; el segundo, que no hay apelación de eso la sentencia será legal; el tercero, que no se deje influenciar por ninguna parcialidad. Ahora bien, la Iglesia o el Papa no poseen nada de esto; mientras que las Escrituras, y el Espíritu Santo hablando en las Escrituras, tenlos todos. Por lo tanto, el La decisión suprema debe ser dada a ellos, y no a la Iglesia o al Papa.Lo mayor es evidente por sí mismo. Lo menor, es decir, que ninguna de estas propiedadesexiste en cualquier iglesia visible o en el Papa, está claro también. Por la iglesia Los papistas se refieren, en primer lugar, a los padres y a las sentencias unánimes de los padres; ya que a menos que estén de acuerdo, no les asignan tan grandes autoridad. Pero cómo poder nosotros ser cierto si todo el padres acordado entre¿ellos mismos o con sus hermanos obispos? Para saber esto con certeza Deberíamos tener que leer a todos los padres. Además, no existen libros demuchos padres, para dejarnos en total ignorancia de cuál era su opinión.

En segundo lugar, por el iglesia ellos significar concejos. Pero cómo deberá nosotros saber

¿Es seguro que los concilios se reunieron legítimamente? Y sin esto nosotros poder tener No cierto persuasión de el presencia de el Santo Espíritu. Además,

No se reunieron ni celebraron consejos para definir todas las controversias e interpretarlas.todas las partes oscuras de las Escrituras, pero condenar y

refutar dos o tres doctrinas heréticas. Así, en el concilio de Niza fue condenado Arrio, quien Negó la divinidad del Hijo. En el concilio de Constantinopla MacedonioFue condenado el que impugnaba la divinidad del Espíritu Santo. Así en otros Concilios otras opiniones de herejes fueron refutadas a partir de las Escrituras. Pero

¡Cuán pequeña es esta parte de aquellas cosas que requieren una legítima Interpretación! En tercer y último lugar, pues, por la iglesia significar el papa. Pero allá son jardines de vacilación también con respeto a su oración. ¿Cómo podemos estar seguros de que él mismo no se equivoca? ¿Cómo debería él ser hecho plano a nosotros que él tiene cualquier tal autoridad? Ellos dicen, de Sagrada Escritura. Pregunto, ¿de qué escritura? En verdad de esto: "He orado por ti, Pedro, para que tu fe no falte". Lucas XXII. 32. Sea así. Pero ¿quién juez del sentido de este pasaje? ¿Cómo sabré que se habla del papa? Mis oídos me dicen que se dice de Pedro; pero del Papa no oigo nada. Porque Cristo dice: "He orado por ti, Pedro", no "he orado por ti, papa." Y Pedro, en verdad, permaneció firme y constante en la fe al final de su vida; pero muchos papas no han tenido la misma perseverancia. ¿Cómo entonces sabré que estas palabras se refieren al Papa? ¿Quién deberá ser el juez de esta controversia? El Papa, nos dicen. Pero es injusto que el que es el objeto de la controversia debe ser el juez de la controversia; y dudo más de la autoridad del Papa que de la del sentido de este pasaje. Por lo tanto, es necesario algún otro y más imparcial juez. Para OMS podría decir este era una legítima interpretación;- Dado que el Papa dice que en este texto se le promete infalibilidad, por lo tanto ¿Él es infalible? Seguramente necesita mayor autoridad y testimonio que el su propia palabra para demostrar que se le ha hecho tal promesa. Además, el papistas ellos mismos reconocer, que el papa podría no solo errar, pero incluso ser un hereje, y así revocar completamente esta interpretación de lapaso.

Finalmente, consejos, padres, papas, son hombres; y Sagrada Escritura testifica eso todo hombre son engañosos. ¿Cómo entonces voy a aceptar su sentencia? ¿Cómo puede mi mi conciencia ciertamente determina, de modo que no deje lugar a que mi fe vacilar, eso lo que ellos puede pronunciar es ¿verdadero? Este es seguramente a dejar No diferencia entre Dios y los hombres. Porque creo que lo que Dios dice es verdad, porque lo dice, y no busca otra razón; pero cuando escucho las escrituras diciendo que "todos los hombres son mentirosos", no me atrevo a atribuir tanto al hombre, no sea que hacerlo igual a Dios. Si dicen que es verdad, no porque pronunciarlo, pero porque la escritura lo dice, entonces dan el supremo autoridad a otro, eso es, a Sagrada Escritura. De este modo, qué nosotros dicho era el primero Requisito en todo juez, hemos mostrado imposible

de encontrar en este juzga a quienes nuestros adversarios han erigido.

Pero ahora, en cuanto a la segunda parte: si no podemos saber con certeza que sus juicio es verdadero, y que podemos aceptarlo, mucho menos podemos ser tan tan seguros de su sentencia que nos resulta ilegal apelar contra ella. Apelan de los padres a los concilios, de los concilios al Papa; porqué entonces ¿No debería sernos lícito apelar del Papa a Dios, es decir, al Espíritu Santo hablando en las Escrituras? Pero, dice el papista, Dios no hablar; el Espíritu Santo no habla; Por lo tanto, es una tontería apelar a a él. I respuesta, eso semejante un afirmación es FALSO y impío. Para Dios habla con nosotros en las Escrituras como si fuera cara a cara, tanto como antes

Habló desde la nube, Matth. xvii. 5; ni hablaría de otra manera que él ha hablado en las Escrituras, si ahora emitiera una voz desde el cielo.

Como consecuencia nosotros son ordenado, John v. 39, a "buscar el escrituras y Matemáticas. XXII. 29, Cristo se dirige así a los saduceos: "Erráis, no conociendo las Escrituras". De modo que los errores surgen del desconocimiento de la

escrituras. Y 2 mascotas. i. 19, Pedro alaba a aquellos a quienes escribe, diciendo: "S.M hacer Bueno eso S.M llevar atención a el palabra de profecía." Y en este cuentapiadoso pastores hacer no decir, tú debe creer porque nosotros decir él, pero porque

Dios lo ha dicho; y si les preguntamos cómo se puede saber esto, nos dicen: de las Escrituras, de tal o cual lugar de las Escrituras. Los levitas son ordenó, Deut. xvii. 11, juzgar según la ley; y Josué i. 7, A Josué se le ordena no apartarse de la ley ni a la diestra ni a la izquierda. Por lo tanto, no se le permite determinar nada por sí mismo, sino que está obligadomás estrechamente a las Escrituras como su regla. Además, esa Escritura no es tonta ni mudo, pero emite una voz clara que, si no somos sordos, podemos oír fácilmente, se muestra manifiestamente en los siguientes textos: Rom. III. 19, Pablo dice,

"Todo lo que la ley dice, a los que están bajo la ley les habla... Así que Moisés atribuye a él a boca, Deut. vii. 11, dónde Pagnino tiene traducido él, ex mineral legis. heb. xii. 5, "S.M tener olvidado el exhortación cual como a niños os habla: Hijo mío, no menosprecies la disciplinadel Señor", etc. Juan vii. 42: "¿No dice la Escritura, etc.?" Y

después, en el versículo 51, Nicodemo pregunta: "¿Nuestra ley juzga al hombre?", etc. Si la ley condena, ciertamente habla. Juan xix. "dice otra escritura". Pablo pregunta, Rom. IV. 3, "¿Qué dice la Escritura?" Y el discurso, λόγος, es en todas partes atribuidas a las Escrituras, para condenar claramente a aquellos de locura y audacia que niegan el poder de la palabra a las Escrituras. Como es seguro, Por lo tanto, esa Escritura

habla, ¿qué clase de voz le atribuiremos? Es él semejante como ninguno poder entender sin el del papa ayuda como ¿intérprete?

Nuestro cuarto argumento es a este efecto: Si las Escrituras deberían ser interpretadas y entendidas por el mismo Espíritu por el cual fueron escritas, entonces es necesario que todos los que quieran interpretarlas o comprenderlas consulten el Santo Espíritu. Pero el anterior es verdadero, y por lo tanto también el último. Allí poder ser No duda de la consecuencia en el mayor; y en cuanto a el menor, él es evidente de 2 Tim. III. dieciséis, y 2 Tesal. i. 21, eso el Santo Espíritu es el autor de las Escrituras. Ahora que se requiere el mismo Espíritu para la comprensión de la escritura, los propios papistas reconocen, como Stapleton, Andradius y otros, pero de una manera algo diferente a nosotros. Porque dicen que el Espíritu, por cuya enseñanza las Escrituras deben ser correctamente entendidas y interpretadas, reside sólo en el Papa; mientras que decimos que reside en todo hombre piadoso que interprete debidamente las Escrituras. Esto también lo afirma Bernard en su discurso a los padres de la montaña, donde estas palabras ocurren: "Tú voluntad nunca ser capaz a ingresar en pablo significado, a menos que tú beber pablo espíritu." Pero, os preguntaréis, ¿cómo puedo embeberme de este espíritu? ¿Puede este espíritu ser infundido por el Papa? Bernard añade que debe obtenerse "mediante el uso de una intención devota en la lectura y en la meditación;" por lo tanto desde la Sagrada Escritura sí mismo. Él agrega algo de lo mismo amable respecto a David: "Tú Nunca podrás entender a David, hasta que por experiencia real sientas los afectos que expresan los Salmos". Por lo tanto, cada hombre necesita el Santo Espíritu para las Escrituras. Esto es lo que afirma Jerome en su comentario sobre el primer capítulo de los Gálatas: "El que entiende las Escrituras de otra manera que el sentido del Espíritu Santo por quien fue escrito, demandas, puede ser llamado a hereje." A este también se relaciona eso dicho de Pablo, 1 Cor. ii. 15, "El que es espiritual juzga todas las cosas". ¿Quién es este espiritual? ¿hombre? El jesuita desea que se entienda sólo de unas pocas personas perfectas, que incluso puede predecir eventos futuros. Pero la falsedad de esto surge de las mismas palabras: para el hombre espiritual, ¿hay algo opuesto al carnal? hombre, y por lo tanto denota a todos los fieles que son regenerados y tienen recibido el Espíritu Santo; como por los carnales, por el contrario, todos esos son Se refiere a quienes aún no han obtenido el espíritu de regeneración.

Entonces 1 Juan ii. 20, “Tenéis unción del Santo”, es decir, tenéis El espíritu santo. ¿Que sigue? ¿Qué es lo que hemos obtenido de él? Él sigue, "y S.M saber todo cosas," eso es, todo cosas necesario. Por lo tanto éldice, verso 27, "S.M tener No necesidad eso cualquier uno enseñar tú." El jesuita de este modo se esfuerza por eludir este pasaje. Él interpreta la cláusula, “que cualquier hombre

enseñaros”, como si ahora alguien dijera: Vosotros que sois católicos no tenéis Necesito que algún calvinista te enseñe. Entonces le pediría a John que se dirigiera el cristianos de su tiempo a este efecto: S.M OMS son cristianos tener No necesidadque cualquier falso profeta o falso apóstol os enseñe.- Pero Agustín

expone este texto muy diferentemente en su tercero Tratado al el Epístola deJuan, donde sus palabras son las siguientes: “. La unción os enseña a todos. cosas.’ Entonces, hermanos, ¿qué somos nosotros que os enseñamos, si su unciónenseña tú de todo ¿cosas? Nosotros parecer a mano de obra en vano. Y por qué hacer nosotros gastar nuestro aliento de esta manera? Despidámonos a su unción, para que su propia unción puede enseñaros. Pero como ahora he propuesto esta preguntaa mí mismo, se lo propongo también al apóstol. Que se digne escuchar unode sus pequeños hijos preguntándole. Yo digo al mismo Juan: Aquellos a quienes

habló tenía el unción. Tú dicho, Su propio unción enseña tú:

¿Por qué entonces escribiste esta Epístola? ¿Por qué enseñar, instruir y ¿edificarlos?” Hasta ahora ha propuesto la duda; ahora se une al responder. Allá seguir por lo tanto en Agustín estos consiguiente palabras: "Ahora,"dice él, "Mirad, hermanos de religion, este excelente misterio. El sonido de nuestro palabras golpea la oreja; el maestro está dentro. ¿No supongamos que algún hombre se entera de hombre. Podemos amonestarte con el ruido de nuestra voz; pero a menos que haya uno dentro para enseñaros, es un ruido vacío. Hermanos, ¿podríais saberlo? ¿aún más? ¿No habéis oído todos este discurso? Sin embargo, ¿cuántos irán? por lo tanto, sin instrucción, en lo que está en mí, he hablado a todos: pero ellos a aquellos a quienes la unción no les habla internamente, aquellos a quienes el Espíritu Santo les no enseñan internamente, salen sin instrucción. Las instrucciones externas son una especie de ayuda y amonestación: pero el que enseña a los corazones tiene su cátedra en cielo." ¿Qué es esta silla en el cielo? Por tanto, oh santísimo Agustín,¿Colocas esta silla en el cielo? ¿No sabes que esta silla es

encontró en ¿tierra? wert tú nunca en Roma, o más visto tú nunca el silla dePedro, ¿en quién puede enseñarte todas las cosas el que está sentado? ¿Por qué no más bien en ¿la tierra? Sin duda Agustín no sabía nada de esa silla. Pero él continúa aún más lejos, y se refiere al mismo propósito que dicho de Cristo, que es Matemáticas relacionadas. xxiii., “A nadie llames amo en la tierra; porque uno es tu amo, incluso Cristo”. “Por tanto”, dice Agustín, “os habla internamente,

cuando no hay ningún hombre allí. Porque aunque haya alguien a tu lado, no hay ninguno en tu corazón. Pero no sea así que no haya nadie en tu corazón; deja que su unción esté en tu corazón, para que tu corazón no quede desierto y sediento y sin manantiales para regarlo. El maestro interior

por lo tanto enseña; Cristo enseña, su inspiración enseña”. Así, Agustín ese lugar; de donde parece que el difiere ampliamente del jesuita.

Con el mismo propósito también es aquel dicho, Isaías liv. 13, “Serán todos enseñados por Dios;” cuyo pasaje es citado por Cristo, Juan vi. 45: donde estamos Hay que tener en cuenta que Isaías no dice que todos serán discípulos de Dios, sino que, todos serán enseñados por Dios, que es algo más. Ninguno, por lo tanto, son verdaderamente enseñados pero tales como Dios enseña internamente por su Espíritu Santo. El El jesuita dice que, por tanto, se dice que somos enseñados por Dios, porque Cristo ahora nos ha enseñado por su propia persona, y no por los profetas, como anteriormente: pero absurdamente. Porque es manifiesto que el profeta habla de todos los fieles, y también Cristo, Juan vi., lo aplica a todos los creyentes. Pero los fieles no escuches ahora a Cristo hablar en su propia persona; son, por lo tanto, no *θεοδιδάκτοι*? Seguramente No discreto hombre voluntad decir entonces. Sin embargo el jesuita es

Me vi obligado finalmente a confesar que, de un modo más sutil y cercano (sí, más bien de un modocorrector y más verdadero), se refiere al Espíritu Santo. Agustín, de'Grat, Cristo, cap. 12, 14, lo obliga a hacer esta admisión. A

Ocurre un pasaje algo similar, Jeremías xxxi. 33, 34, “Pondré mi ley en sus corazones, y todos me conocerán desde el menor hasta el mayor”. El jesuita interpreta ese lugar en el sentido de que todos creerán en la unidad de Dios, como ahora (dice) lo hacen los judíos, los turcos y todas las naciones. Pero esto es mero juego con el tema: porque el texto significa referirse a la fe salvadora, como se manifiesta por el contexto; porque inmediatamente sigue: “Todos ellos conozceme desde el menor hasta el mayor, dice el Señor: porque yo te perdonaré nunca más me acordaré de su iniquidad y de su pecado”. Esto es lo que el promete grabar en sus corazones. ¿Es esto creer como las naciones, los judíos y turcos, ¿creer? OMS diría ¿él? De nuevo, Lucas x. 21, 22, Cristo da gracias al Padre por haber “ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, y las reveló a los niños”, etc. ¿De qué lugar se puede recoger? eso fe es el trabajar de Dios y de el Santo Espíritu, no de cualquier hombre; y que quien realmente conoce la religión de Dios, ha aprendido este conocimiento de Dios. Y déjalo así mucho suficiente para nuestro cuarto argumento nuestro quinto

El argumento es el siguiente: Cuando exigimos a nuestros oponentes cómo las Escrituras debe ser interpretado, siempre responden al principio y dicen, por el Exposiciones unánimes de los padres. Pero inmediatamente volvemos a exigir de ellos, cuando debemos saber que los padres están de

acuerdo? Ciertamente en la mayoría lugares ellos son en diferencia;
entonces eso su autoridad voluntad ser pero pequeño. A

Para que esto se entienda mejor, propondré uno o dos ejemplos, desde lo cual el resto puede ser conjeturado. Orígenes, Jerónimo, Atanasio, Ambrosio, explica esas palabras, Rom. vii., “Soy carnal, vendido al pecado”, de tal manera manera que Pablo no hablara de sí mismo, sino en la persona de un hombre no regenerado. Pero Agustín contra Julián el Pelagiano, Lib. II. C. 2, hará que se entiendan de un hombre regenerado, y por lo tanto de Pablo él mismo. Y en otros lugares también expone aquel pasaje del apóstol ende la misma manera: exposición que Tomás confiesa ser la preferible uno. Consideremos otro ejemplo de la discrepancia de los padres interpretación de las escrituras. Pablo dice, 1 Tim. III. 2, “que un obispo debe ser marido de una sola mujer”. Sobre este lugar, como aparece de Graciano, Dist.

26. Cayo Unius y Cayo Aeutius, las opiniones de Agustín y Jerónimo fueron contrarios entre sí. Agreguemos un tercer ejemplo. Crisóstomo y Jerónimo Disculpe el disimulo de Pedro relatado por Pablo, Gal. ii.; por otro lado Agustín y Ambrosio lo consideran pecaminoso. Agregue ahora un cuarto: "Concluimos". dice Pablo (Rom. iii 28) "que el hombre es justificado por la fe"; que lugar

Ambrosio expone sólo sobre los paganos, Crisóstomo es el más fiel de todos los hombres.universalmente, porque él dice, a hombre simplemente. Entonces, a probar el mismo cosa por otros ejemplos más, en el mismo lugar por “las obras de la ley” Jerónimo entiende ceremonias, circuncisión, el sábado y cosas por el estilo; pero

Agustín y Ambrosio toda la ley, incluso el Decálogo. Hilario (Can. 30 en Matth.) piensa que Judas no tomó la eucaristía con el resto de los apóstoles, a quienes incluso algunos papistas siguen: Agustín en muchos lugares, y casi todos los demás padres determinan lo contrario. Ambrose supone que en Coloso, ii. 21, en esas palabras, “no pruebes, no manipules”, se nos advierten tener esperanza en las cosas mundanas; pero Agustín, Ep. 59, y Crisóstomo, y Teofilacto, nos enseñan que más bien contienen una censura de aquellos que

emitió tales prohibiciones. ¿Por qué debería enumerar más exposiciones de este tipo sobrepadres que disienten entre sí, cuando a veces están en abierta ¿variación consigo mismos? Erasmo, en sus anotaciones sobre Lucas xxii., sobre estas palabras: “Pero ahora el que tiene bolsa”, etc. Declara que Agustín es inconsistente consigo mismo sobre la cuestión de si los hombres cristianos pueden comprometer en guerra.

¿Quién entonces es tan estúpido o tan falto de sentido común cuando ve la padres que no están de acuerdo entre sí ni consigo mismos en el

interpretación de las Escrituras, debe, sin embargo, descansar en su

interpretaciones? Pero aunque tuviéramos que concederles que el los padres están de acuerdo en todos los puntos (que sin embargo no pueden probar), sin embargo, incluso de esto nunca se desprenderá la conclusión que pretenden sacar; y Esto lo probamos con el siguiente argumento: Cualquier cosa que sea de tal naturaleza que no siempre pudo haber sido la regla de interpretación de las Escrituras, y había no siempre a judicial autoridad, debería no ahora a tener el fuerza de a regla o decisión judicial: porque la regla debe ser siempre una y la misma, cierta, firme y perpetua. Pero la exposición unánime de los padres no fue siempre la regla de interpretar las Escrituras; y, por tanto, tampoco es la regla ahora. Eso él era no el regla siempre, aparece fácilmente; desde allá era a tiempo cuando no existía ninguno de los escritos de los padres. La mayoría de ellos escribieron cuatrocientos años después de Cristo, unos quinientos o seiscientos años después de Cristo. Ahora bien, ¿cuál era, os lo ruego, la regla de interpretación de las Escrituras antes ¿ese momento? Ciertamente hubo algunos, pero aún así no existían.

Nuestro sexto argumento es el siguiente: la Escritura tiene mayor autoridad para juzgar que la iglesia actual: por lo tanto, la Escritura debe ser el juez y no la Iglesia; porque este juicio debe ir acompañado de la mayor autoridad. Ahora bien, que la iglesia no tiene tanta autoridad como las Escrituras, es manifiesto de Gal. i. 8, donde Pablo dice: “Si nosotros, o un ángel del cielo, predicamos cualquier otro evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea ¡maldito!” Los papistas (supongo) no atribuirán más a la modernidad iglesia que a eso antiguo uno cual floreció en el del apóstol tiempo. Ahora él tenía No semejante autoridad, y podría No de lo contrario interpretar Sagrada Escritura que según las escrituras. Por lo tanto, ninguna iglesia puede hacer otra cosa. Al este pasaje hablaremos lo sucesivo.

Nuestro séptimo argumento está tomado de Hechos xvii. 11, donde están los bereanos elogiado por escudriñar en las Escrituras si las cosas que Pablo enseñóeran entonces. De cual lugar nosotros argumentar de este modo: Si el doctrina de el apóstol era examinada por las Escrituras, entonces la doctrina de la iglesia también debe ser examinado por las Escrituras. El antecedente es verdadero; por lo tanto también el consiguiente. El jesuita aquí sólo tiene una respuesta. Dice que la persona de El apóstol no era conocido por los bereanos, y que no entendíansi Pablo era apóstol o no; y por lo tanto que les fue bien en juzgando su doctrina

por las Escrituras: pero sí sabemos (dice) que el
iglesia no puedo errar, y por lo tanto nosotros debería no a examinar es
enseñando. I

respuesta: Poco importa si los bereanos sabían que Pablo era un apóstol o no. La cuestión no es sobre las personas, sino sobre el tipo de enseñanza. Los de Berea son elogiados por no recibir apresuradamente todo lo que Pablo les enseñó, sino examinando diligentemente su doctrina por Sagrada Escritura. De donde sacamos dos inferencias: Primero, que toda doctrina debe ser juzgada por el escrituras. Para, si el bereanos comparado el predicación de unapóstol con la regla de las Escrituras, ¿aceptaremos sin ninguna examen lo que el papa puede por favor a ¿mantener? En segundo lugar, Eso el Los apóstoles no predicaron nada que no pudiera ser establecido por las Escrituras. de los profetas, y estuvo perfectamente de acuerdo con ellos. Pero nosotros (dice él) sabemos eso el la iglesia no puede errar. Pero decimos I) saber que el Papa se equivoca vergonzosamente, y ellos OMS pensar de lo contrario errar también a el eterno ruina de supropias almas. Si la iglesia puede errar o no, será tratado en su lugar adecuado. En verdad, la Iglesia, es decir, el Papa, sería una especie de Dios siél No podía equivocarme.

Nuestro octavo argumento es tomado de 1 Estos, v. 21, dónde Pablo dice, "Probad todas las cosas," y de 1 John IV. 1, dónde John dice, "Creer no cada espíritu, pero probad los espíritus si son de Dios". De ahí concluyo, que el Se debe examinar la enseñanza de la iglesia. El jesuita dice que este precepto no se refiere a todos, sino sólo a los eruditos y bien instruidos; que él lo ilustra la siguiente comparación. Si un libro, dice, fuera enviado a un universidad para ser examinada, todos los miembros de la universidad no examinarlo, pero sólo los doctores de alguna facultad. Yo respondo que el libro debe ser examinado y leído por todos los que deberían aprobarlo. Pero en cuanto a el presente sujeto, I permitir eso todo no puedo intentar cada doctrina; para el Los impíos no pueden hacerlo. Pero todo hombre piadoso y fiel debe y puede descargar este deber, como es plano de 1 Estos, v. Para si todo bien cristianos son ordenó "orar siempre, estar siempre alegres, dar gracias, no dar apagar el Espíritu, para retener lo bueno", que son las palabras comunes deberes de piedad; entonces también todos los buenos cristianos deben "probar todas las cosas". Ahora aquellos anterior mandamientos judiciales inquietud todo el fiel. Por lo tanto también este último.

Porque Juan en ese lugar se dirige a sus amados y pequeños hijos, es decir, a todos cristianos devotos y fieles. Por eso a todas las personas piadosas se les ordena por el apóstol a tener cuidado de sí mismos y examinar diligentemente cada doctrina, para que no, quizás, ellos recibir

FALSO para verdadero. En segundo lugar,
Belarmino dice que aquí sólo se trata de doctrina dudosa. I

responder, eso nosotros también significar No otro. Para eso cual es cualquiera claramente FALSO, oindudablemente cierto, no es comúnmente cuestionado o examinado por aquellos a quienes ya se les ha enseñado lo que deben pensar. Pero ¿cómo vamos acerciorarse eso cualquier doctrina es no ¿dudoso? Sin examen nosotros poder nunca podremos determinar que algún dogma sea absolutamente cierto y esté más allá toda duda. Es esta prueba la que nos permite distinguir las verdaderas doctrinas de las falso, retener lo verdadero y rechazar lo falso. ¿Hay alguien tan loco como para decirque las doctrinas del cristianismo no son de otro modo ciertas e indudablemente verdadero, que como el papa de roma los ha afirmado en una respuesta de su ¿silla? Pero primero debemos, al menos, examinar el privilegio por el cual finge eso él es exentado de error en paso juicio Voluntad él eliminareste también de nuestro ¿conocimiento? Seguramente, a menos que este ser claro, nosotros deberá ser siempre en la incertidumbre. ¿Entonces que? ¿Debe ser intérprete de su propia privilegio ¿también? El papa tiene el privilegio de infalibilidad. De dónde hace este¿aparecer? De la opinión y exposición del propio papa. aquellos que ¿Puedo aceptar un incentivo tan leve? Realmente no merecería nunca pensar correctamente. de nada. Además, ¿qué otra cosa es esto sino atribuir nuestra fe, no a Dios, ¿Pero al Papa? Similar a estos pasajes es ese, Matth. vii. 15, donde Cristo ordena a todos que tengan cuidado con los falsos profetas. ¿Pero cómo los conoceremos? Nos dice, “por sus frutos”. ¿Pero cuáles son estos frutos? son malos ¿moralidad? De ninguna manera; porque muchos falsos profetas parecen vivir una vida de mayorsantidad que algunos maestros buenos o verdaderos. Deben ser conocidos, por tanto, no sólo por su moral, sino aún más por sus falsas interpretaciones y exposiciones. Y entonces Vicente lirinensis, a quien el papistas altamente estima,expone este lugar, capp. 36 y 37.

Nuestro noveno argumento es este: si los padres, los concilios y el Papa hanla autoridad suprema de interpretar las Escrituras, entonces nuestra fe es finalmente resuelto en su juicio. Pero la consecuencia es falsa y por lo tanto también el antecedente El consecuente en mayor es manifiesto Para cualquiera que tenga la autoridad suprema de asignar el sentido de las Escrituras, sobre eso nuestra fe, en la última resolución, debe tocar fondo y descansar. la fe descansa en aquello que da el sentido más seguro a las Escrituras, y jueces de toda doctrina. Los propios papistas conceden el menor: porque

ellos negar, como ya se señaló en la tercera pregunta, que nuestra fe es finalmente se resolvió en la sentencia de la iglesia.

Nuestro décimo argumento es el siguiente: El que hizo la ley es el único que tiene el poder supremo. autoridad para exponer la ley. Pero sólo Dios hizo las Escrituras. Por lo tanto Sólo Dios tiene autoridad suprema para interpretar las Escrituras. el mayor es llano por la luz misma de la naturaleza. El menor también es manifiesto. Así los apóstoles confirmado todo su doctrina por el autoridad de el divino ley, eso es, por el viejo Testamento Entonces Nehemías, como nosotros leer, Nehem. viii. 9, leer el ley de Dios claramente al pueblo, y al exponer el sentido “le dio el significado por el Sagrada Escritura sí mismo.” Entonces Tremelio traduce eso paso, y correctamente. La Escritura misma, por lo tanto, es su propia intérprete fiel y clara, y el Espíritu de Dios en las escrituras se ilustra y se explica a sí mismo.

Formulo nuestro undécimo argumento así: Si el juicio supremo de las Escrituras pertenecen a la iglesia, entonces seguirá (aunque nuestros adversarios insinúen que no les gusta la consecuencia), que la autoridad de la iglesia es mayor que el de las Escrituras; lo cual se aclara con lo siguiente

consideraciones. El sentido de Sagrada Escritura es el Sagrada Escritura sí mismo. Ellos, por lo tanto, que abrazan y retienen cualquier sentido sin otra razón que porque el

La iglesia así lo ha determinado y enseñado, y no a causa del mandato profético. o escrituras apostólicas, éstas no sólo atribuyen una autoridad más augusta a la iglesia que a las Escrituras, sino que también descansan su salvación en la voz y sentencia de la iglesia. Porque a la fe son incidentales estas dos cosas, lo que nosotros creer y por qué. El qué contiene todas las partes integrantes de la cosa. creído. Ahora bien, ¿cuál es el por qué? ¿Es la autoridad del Papa o del

¿iglesia? Hacer nosotros entonces al No otro cuenta creer eso el mundo era hecho, que Adán pecó, que el Cristo Redentor fue prometido, entró en el mundo en su debido tiempo, emprendió y cumplió la tarea de nuestra salvación, y que volverá al fin del mundo, pero ¿Porque así habla la Iglesia y así el Papa de Roma? Oh noble base de la fe cristiana! ¡Oh gloriosa fe de los papistas!

I proponer nuestro duodécimo argumento así: Si el papa sea El supremo juez de

controversias y intérprete de Sagrada Escritura, entonces cada definición de el del papa es como auténtico como el Sagrada Escritura. El fuerza de el inferencia es manifiesto, pero la consecuencia es claramente falsa. Entonces todas las definiciones de los papas

tendría igual autoridad que las Escrituras, y debería ser clasificado en el canon sagrado de las Escrituras, y debe ser investigado con mayor atención

diligencia que las Escrituras: todas cuyas conclusiones son monstruosamente impactante y absurdo.

Nuestro decimotercero argumento es a este efecto: No hombre es a suficiente juez de

controversias o intérprete de las Escrituras: por lo tanto, no el Papa. Para ningún hombre debe decidir las controversias por su propia autoridad, sino por la de otro, a saber, de Dios y las escrituras. Entonces antes el niceno padres

condenó a Arrio por testimonios divinos; así los santos obispos condenaron Macedonio, Nestorio, Eutiques, por la autoridad de las Escrituras, y no por los suyos propios. Además, si un hombre pudiera definir las controversias según sus propias autoridad, tendría una especie de señorío sobre nuestras almas y nuestra fe, que el apóstol claramente lo niega, 2 Cor. i. 24. Además, si fuésemos colocados en el poder de un hombre, para eliminar todas las controversias y determinar lo que debese creído, entonces la sentencia de un hombre sería materia de nuestra fe.

Nuestro decimocuarto argumento es el siguiente: Si las Escrituras no interpretan ellos mismos o juzgar controversias, esto se debe a que son oscuras o imperfecto. Pero no existe ningún impedimento: porque hemos mostrado antes son claros en todo lo necesario; y que sean perfectos en todo saludos, vamos a demostrar lo sucesivo.

Nuestro decimoquinto argumento es este: Cada uno debería a descansar al su propio fe y su propia juicio, y no depender sobre el de otro voluntad y placer.

Por lo tanto el romano pontífice es no la juez único de controversias en el iglesia. Porque cada individuo debe ser su propio juez y defender sus propios juicio, no un mero juicio privado, sino el que está inspirado en Dios: y nadie puede conceder el Espíritu Santo sino Dios que lo infunde en a quien él voluntad. Ni poder cualquier uno hombre prestar otro cierto en asuntos de

religión, cualquiera que sea la autoridad que tenga. Cristo dice, Juan vi. 44, 45, “Nadie puede venir a mí si mi Padre no le trae; todo aquel que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí”. Juan el Bautista dice también, Juan iii. 33, “El que recibe su testimonio se ha puesto a su sello de que Dios es verdadero”. Por tanto, es necesario el testimonio de Cristo. antes de que podamos creer verdadera y correctamente en algo.

Queda ahora nuestro último argumento, que se extrae de la humanidad. testimonio, y el autoridad de el antiguo padres. Ireneo, en su 4to libro contra las Herejías, cap. 63, dice que “la exposición legítima y segura de

las Escrituras es por las Escrituras mismas". Hilary, en su primer libro sobre la Trinidad, escribe así sobre este tema: "El mejor lector es aquel que prefiere esperar el significado de las palabras que impone, quien en su lugar toma de darlo, ni fuerzas que parezcan estar contenidas en la expresión que, antes de leerlo, había presumido que tenía sentido. Cuando, por tanto, el discurso será de las cosas de Dios, dejemos a Dios el conocimiento de sí mismo y aguarda sus palabras con piadosa veneración. Él es un suficiente testigo a él mismo, OMS es no conocido pero por él mismo.." Entonces Hilario.

Agustín bañó muchos testimonios en nuestro favor. En su libro de Casamiento y Concupiscencia, Lib. II. gorra. 33, escribe así: "Esta controversia requiere un juez." ¿Pero quién será el juez? Él responde: "Que Cristo sea el juez".

Y poco después: "Con él juzgue también el apóstol; por Cristo mismo habla en el apóstol". ¿Por qué no dijo: "Que el romano pontífice o, al menos, el menos, Cristo discurso en el romano pontífice, ser ¿juez? Indudable, porque no reconoció a tal juez. El mismo padre, en su libro de Gracia y Libre albedrío, cap. 18, escribe casi en los mismos términos: "Que se siente el apóstol Juan como juez entre nosotros". ¿Pero donde? Seguramente en ningún otro lugar excepto en las Escrituras: porque inmediatamente produce un lugar de 1 Juan iv., "Amados, amemos unos y otros." Además, en sus libros de Doctrina Cristiana, escribe más de Una vez, esa Escritura debe ser explicada por Escritura. En el libro 11 de su Ciudad de Dios, C. 33, allí ocurre el siguiente testimonio. "Nosotros," dice él,

"tener supuesto eso allá son dos sociedades de ángeles, diferente y opuesto el uno al otro, el uno por naturaleza bueno y recto en voluntad, el otros, aunque buenos por naturaleza, pero pervertidos en su voluntad, que son claramente hablado en otros testimonios más claros de las Escrituras, estar aquí, en este libro, llamado Génesis, designado por las palabras luz y oscuridad, aunque quizás quien lo escribió tenía otro significado en este pasaje. este oscuro el paso no se ha considerado sin provecho; porque aunque tenemos No hemos podido descubrir el significado del autor de este libro, no hemos se desvió de el regla de fe, cual es suficientemente conocido a el fiel por medio de otro partes de sagrado Sagrada Escritura cual tener a como autoridad." El

El mismo autor también, en su libro de Genesi ad Literam, Lib. Yo c. 21, nos dice cómo se puede encontrar mejor el sentido de las Escrituras: "Cuando leemos la divina libros, donde el número de significados verdaderos que pueden extraerse de unos pocos palabras, y son fortalecidos por la integridad de la fe católica, es tan grande, dejemos a nosotros

especialmente elegir eso cual él deberá aparecer cierto eso él a quien
nosotros leer

destinado; pero si esto se nos oculta, aún lo que el contexto no nos dice prohibir, y que está en armonía con una fe sana: pero si el contexto también no puede ser considerado ni tamizado, al menos sólo lo que una fe sana prescribe. Porque una cosa es no distinguir lo que el escritor principalmentedestinado, y otro a viraje de el regla de piedad. Si ambos fallas ser

evitado, el fruto para el lector es perfecto. Pero si ambos no pueden evitarse, Aunque la intención del escritor sea incierta, no deja de ser útil.a tener ganado a significado congruo con a sonido creencia." El mismo padre, La Epístola 19 indica con bastante claridad lo que debemos determinar de la exposiciones de los padres, cuando dice: "Otros autores, por excelentes que sean,su santidad y erudición, leo para no dar crédito a sus afirmaciones simplemente porque pensaron así; sino porque me han podido convencer que no eran repugnantes a la verdad, ni por la vía canónica escritores o algún probable proceso de razonamiento". En estas palabras Agustín nos enseña tres cosas: Primero, que en asuntos de fe debemos depender sobre la autoridad y el juicio de ningún hombre, por santo o erudito que sea, muchomenos que la de un solo pontífice impuro y analfabeto. En segundo lugar, que no Se deben recibir exposiciones humanas, pero a medida que sean confirmadas por elescrituras o por razonamiento probable. En tercer lugar, que necesitamos tener un pleno persuasión, tal como no se puede pensar que exista en aquellos que, sin saber nada exactamente ellos mismos, cuelgan toda su fe y salvación en el opiniones de otros hombres.

Basilio, Epist 80, atribuye la autoridad de decidir y definir controversias, con estas palabras: "No creemos que sea justo que esa costumbre de hablando, lo que ha prevalecido entre ellos, debe ser tenido por leyy canon de doctrina correcta. Porque si la costumbre es suficiente para ser la prueba de doctrina correcta, sin duda también nos es lícito imitarlas aquí. Dejar

Por tanto, mantengámonos firmes en el juicio de la Escritura inspirada por Dios; y deja,por supuesto, la verdad de opinión debe atribuirse a aquellos con quienes se encuentra doctrinas en consonancia con los oráculos divinos". De estas palabras dos cosas deben ser recogidos: primero, que en toda cuestión el juicio del escrituras es supremo; en segundo lugar, eso aquellos son a ser juzgado a tener el verdadcuyas doctrinas concuerdan con los oráculos divinos.

Optatus Milevitanus, en su quinto libro contra Parmenianus, disputando sobre este pregunta, si a bautizado persona podría ser rebautizado, ilustra

nuestro

causa admirablemente en estas palabras: “Algunos jueces deben ser buscados de esta controversia. Si cristianos, ellos no pueden ser asignados por consentir de ambos lados, porque la verdad se ve obstruida por el celo partidista. Se debe buscar un juez sin simon pagano, no puede conocer los misterios cristianos. Si es judío, es un enemigo del bautismo cristiano. Por lo tanto, no se puede encontrar ningún tribunal en la tierra para tomar conocimiento de este asunto. A juez debe ser buscado de cielo. Pero por qué hacer llamamos a las puertas del cielo, cuando tenemos su Testamento aquí en el evangelio? El Testamento, digo; porque en este lugar las cosas terrenas pueden con razón ser comparado con lo celestial”. Así Optato; de qué pasaje derivamos tres observaciones: primero, que en toda controversia religiosa alguna persona imparcial y debe buscarse juez competente, que no se dedique al interés de cualquiera fiesta. En ese tiempo allá era a disputar entre el católicos y Donatistas. Ningún juez cristiano, dice Optato, podría ser considerado competente para decidir la controversia; porque todos los cristianos están a favor de un lado o del otro, para abordar la decisión con cierto grado de prejuicio. De donde yo saque esta conclusión: si el Romano Pontífice no era entonces un juez competente de aquellas controversias que entonces subsistían entre los católicos y los Donatistas, porque podría parecer apegado a un lado; cuanto menos puede se le permita la decisión final en estos que ahora están agitados, en los que están bajo la influencia de un sentimiento de partido aún más fuerte, en la medida en que es su propio interés que está en juego!

En segundo lugar, ese No juez de religión es a ser buscado para, como el papistas harían tenerlo, sobre la tierra, pero desde el cielo. Si Optato hubiera pensado que alguna juez hubiera sido constituido en la tierra por Cristo, seguramente nunca habríamos dicho que había que buscar un juez en el cielo, pero habría apelado a este legítimo juez de la iglesia. En tercer lugar, eso él es no necesario a obtener cualquier voz divina o respuesta del cielo mismo; pero que las escrituras debe ser consultado, y se debe buscar una determinada decisión de la controversia en el evangelio y derivado del evangelio: porque dice que entonces tenemos un reino celestial juez, cuando la Escritura es el juez.

Ambrosio, en el libro quinto de sus Epístolas, en cierto discurso contra Auxencio el Ariano, que está contenido en las Epístolas 32 y 33, desea que el pueblo sea juez de aquella disputa que tuvo con Auxencio, porque sabía que eran expertos en las Escrituras. Auxencio no

estaba dispuesto a que el pueblo oyera la disputa, y por esa razón

Ambrose lo censura. Teofilacto dice sobre Juan X.: “Ya que es, cuando hecho inteligible y abierto por el Espíritu Santo, que las Escrituras nos muestran Cristo, probablemente el portero es el Espíritu Santo:” donde él suficientemente indica, que las Escrituras sólo son reveladas por el Espíritu Santo, y que por tanto, el Espíritu Santo es el portero de las Escrituras. Por lo tanto, aquellos

Quienes están sin este Espíritu nunca podrán entender las Escrituras.

Lira, teniendo aumentó el pregunta si el verdad de fe poder ser suficientemente probado por la Sagrada Escritura, responde así, como leemos en Pelbart's Dorado Rosario, Tomás. III. C. Delaware Fide,, Arte. 9. "El eficacia de prueba a través de las Escrituras puede entenderse de otra manera, que, aunque las Escrituras pueden en cierto sentido explicarse de otra manera para al menos escapar sin una manifiesto contradicción, todavía, discurso simplemente, él no puedo entonces razonablemente ser explicado de otra manera, pero que la exposición de la fe católica siempre parecerá más razonable”. Para que, por mucho que los herejes se vuelvan y tergiversan las Escrituras, pero las Escrituras afirmarán por sí mismas su

propia verdad de las falsas exposiciones de los herejes de tal manera que la verdad católica jamás parecerá más probable para cualquier hombre que no esté completamente alejado de eso. Cayetano, en el prefacio a sus comentarios sobre los libros de

Moisés, dice, que la exposición de las Escrituras no está ligada por Dios al sentido de los padres; y por lo tanto advierte a sus lectores que no lo tomen a mal, o culparlo, si a veces disiente del torrente de los padres, es decir, de su opinión unánime. Canus, en sus Lugares comunes, Lib. vii. C. 3, censura severamente al cardenal y lo acusa de arrogancia; pero no lo es necesario eso I debería aparecer en su defensa, a quien Andradio reivindica en el segundo libro de su defensa tridentina, subjuntivo también alguno razones para demostrar que podía decir verdaderamente lo que realmente ha dicho. Porque él alega, en primer lugar, que los padres eran demasiado dados a las exposiciones alegóricas; y, como consecuencia, eso desde el sentido de Sagrada Escritura es pero uno, Cayetano es no a Se le puede culpar por subestimar las alegorías del padre. En segundo lugar, dice, que los antiguos padres, por unidos que fueran sus sentimientos sobre la misterios de la religión, todavía asignaban significados diferentes y disímiles cuando ellos se acercó el interpretación de Sagrada Escritura. En tercer lugar y por último, él

afirma que el espíritu Santo es el lenguado y fiel intérprete de Escritura”. él satisfacer a tener dicho de este modo mucho al el anterior

parte de este quinta pregunta. Ahora sigue la segunda parte.

9. EL ESTADO DEL PREGUNTA, SOBRE EL MEDIO DE HALLAZGO EL VERDADERO SENTIDO DE SAGRADA ESCRITURA

Hemos hablado de la autoridad suprema para interpretar las Escrituras, que hemos demostrado que pertenecemos al Espíritu Santo que habla en las Escrituras, no a padres, o consejos, o papa. Nosotros tener ahora a tratar Sobre el mediodo encontrar el sentido de las Escrituras. Porque como las Escrituras no tienen voz audible, debemos utilizar ciertos medios para investigar cuál es el sentido y cuál es el mente de las Escrituras. Si Cristo estuviera ahora mismo con nosotros, si los apóstoles y profetas vivían entre nosotros, podríamos acudir a ellos y rogarles que nos revelaran el significado de lo que habían escrito. Pero como ellos se han ido y nos han dejado sólo sus libros, debemos considerar qué significa debemos utilizar para descubrir el verdadero sentido de las Escrituras y las palabras de Dios.

De hecho, la iglesia siempre ha usado algunos medios en la interpretación de Sagrada Escritura. Aquí enumeraré primero los medios propuestos por nuestros teólogos; del cual, si hacemos una aplicación lícita y santa, no lo haremos. falta del verdadero significado, y que la iglesia misma está obligada a usar, a menos que prefiera equivocarse en la interpretación de las Escrituras.

En primer lugar, la oración es necesaria para leer las Escrituras a fin de enténdelos; y por eso David tan a menudo le ruega a Dios que iluminar su mente y a abierto su ojos; y, en Matemáticas. vii. Cristo dice, "Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os dará". ser abrió hasta tú." Y Jaime, cap. i. v. 5, dice: "Si cualquier de tú falta sabiduría, dejar a él preguntar de Dios, OMS da a todo hombres liberalmente, y reprenderno, y él será dado a él." De donde un cierto padre dijo eso él Se aprovechó más el conocimiento de las Escrituras mediante la oración que mediante la lectura y estudiar. Y Orígenes, en su duodécima homilía sobre el Éxodo, dice que no debemos sólo aplicar el estudio para aprender la sagrada palabra, pero también suplicar a Dios y rogar a a él

noche y día, eso el Cordero de el tribu de Judá puede venir,y, tomando él mismo el libro sellado, concédase abrirlo. Agustín también, en su libro De Scala Parodist, c. 2, escribe admirablemente sobre este tema:

“La lectura indaga, la meditación encuentra, la oración pregunta, la contemplación saborea:
de donde el Señor mismo dice: 'Buscad y encontraréis; llama, y seráse abrirá a vosotros.' Buscad leyendo y encontraréis en la meditación: Llamad con oración y se os abrirá en la contemplación. Lectura pone, por así decirlo, la comida sólida en los labios; pausas para meditar y masticar él; la oración adquiere sabor; y la contemplación es la dulzura misma lo que nos da placer y refrigerio. La lectura está en la corteza, la meditación en la médula, la oración en la exigencia del deseo, la contemplación en el deleite de la dulzura ahora adquirida”. Hasta aquí Agustín. Y Jerónimo le dice Laeto: "Dejar lectura sigue la oración, y oración lectura." Este debería ser siempre el primer medio y el fundamento de lo demás.

En segundo lugar, nosotros debería entender el palabras cual el Santo Espíritu tiene usado en las Escrituras; y por lo tanto debemos conocer el original idiomas. Nosotros debería consultar el hebreo texto en el viejo Testamento, el griego en lo nuevo: debemos acercarnos a las fuentes mismas de la escrituras, y no permanecer al margen de las corrientes de versiones derivadas. De hecho, el desconocimiento de estas lenguas, el hebreo y el griego, ha sido la causa fuente de muchos errores; al menos, aquellos que no los conocen son desprovistos de las mejores ayudas y asistencias, y están involucrados en frecuentes y errores inevitables. Agustín, en sus libros de Doctrina Cristiana, Exhorta a todos los estudiantes de teología al estudio de estas lenguas. y sobre este relato en el concilio de Viena (por muy supersticioso que sea, como celebrada bajo el Papa Clemente V.) se hizo un decreto que debería haber profesores de estos lenguas en todo universidades. Para, a menos que nosotros entender el palabras, ¿cómo encontraremos el sentido? Y de hecho muchos errores son refutados por la mera comprensión de las palabras mismas. Así, a menudo refutamos nuestra adversarios. Por ejemplo, Lucas ii. 14, los remistas distinguen la libertad de la voluntad de la versión latina de la Vulgata, que es ésta: Pax in terra hominibus buena voluntad. Pero son fácilmente refutados por el original: por en griego es εὐδοκία, que nunca denota el libre albedrío del hombre, como el Los remistas lo explican absurdamente, pero la bondad gratuita de Dios hacia hombres: y este, en efecto, alguno de el papistas ellos mismos conceder. Ef. ii. 10 así se lee en la versión latina de la Vulgata: Creati in Christo Jesu in operibus bonos; De dónde alguno papistas recolectar, eso nosotros son justificado por bien

obras. Pero son fácilmente refutados a partir del griego original; porque ἐπὶ denota anuncio, no en. En Coloso. IV. dieciséis, hay mencionar hecho, en el versión antigua, de a

cierta epístola de los laodiceos; de lo cual muchos han pensado que hay. Fue una epístola de Pablo escrita a los laodiceos. Pero este error es corregido por el original: para en el Griego texto él es leer etc. AaoSucas. En 1 Cor. xiv. 16, las palabras están así en el antiguo Targum: Si benedixeris Spiritu, qui supplet locum idiotce, quomodo dicet ¿Amén? De ahí que los papistas Deduzco que debería haber alguna persona que respondiera al sacerdote en nombre de toda la congregación, como los secretarios, a quienes contratan por ungroat para estar al lado del sacerdote en la misa. Pero esto admite una refutación fácil. del texto griego: porque ὁ ἀναπληρῶν τὸν τόπον τοῦ ἰδιώτου no significa aquel que suple el lugar de los ignorantes (ya que el verbo ἀναπληροῦν nunca ocurre en ese sentido), sino uno que llena el lugar del ignorante, es decir, aquel que se sienta entre los ignorantes y que es realmente ignorante y profano. En 1 Sam. xxi. 13, se dice que David, en la casa de Achish rey de Gat, estaba loco, o se hizo loco en sus manos, para que Es decir, locura fingida. La antigua traducción tiene, collabebatur inter manus.

eorum. De estas palabras Agustín, en su Comentario al Salmo lxxxiii, produce una extraña exposición sugerida por la mala traducción de algunos oscuro intérprete, que los había traducido así: ferebatur in manibus suis. Por eso Agustín refiere estas palabras a Cristo y dice que son verdaderas si acomodado a la santa cena, porque Cristo lo hizo, después un cierto manera (quodammodo), se llevaba en sus propias manos, cuando le dijo a sus discípulos, "Este es mi cuerpo." Sin embargo, él pone en la palabra quodammodo,

para que los papistas no supusieran que él favorecía su opinión. Ahora Agustín cayó en este error por no entender el término hebreo. Belarmino, De Ecclesia, Lib. III. C. 12, prueba la risibilidad de la iglesia. por el testimonio del Salmo xix., In sole posuit tabernaculum suum, según la versión del antiguo traductor, que ha seguido el Septuaginta. Sin embargo, Jerónimo, hace mil doscientos años, lo había traducido del hebreo así: Soli posuit tabernaculum in eis (los cielos); para mostrar que este texto no testifica que el tabernáculo de la iglesia fue levantado en el sol, pero eso de el sol en el Cielos. Semejante fallas y imperfecciones en versiones que los herejes, y sobre todo los papistas, abusan para la confirmación de sus errores; que, sin embargo, se eliminan más fácilmente mediante una inspección de los originales y el conocimiento de los idiomas. Por lo tanto, es principalmente necesario que, como dice en alguna parte Agustín, tengamos una sociedad justa y conocimiento correcto de los signos de las cosas, es decir, de las palabras.

En tercer lugar, en relación con el palabras nosotros debería considerar cual son adecuado, y cabrestante figurativo y modificado. Porque, cuando las palabras se toman en sentido figurado, debería no ser expuesto estrictamente. es," dice Agustín, en su libros de Doctrina Cristiana, "una miserable servidumbre del alma, cuando se toman señales para cosas;" es decir, cuando lo que se habla en sentido figurado se expone como si hablado estrictamente. Por eso tiene surgido eso difícil y continuado durante mucho tiempo disputare entre nosotros y los papistas sobre las palabras de consagración, que Lo habrían entendido en sentido figurado, y ellos en sentido estricto. Pero ¿cómo vamos a ¿Sabes si las palabras deben tomarse en sentido figurado o estricto? Esta investigación sugiere la adición de una cuarta media.

Por cuartos, por lo tanto, nosotros debería a considerar el alcance, fin, asunto, circunstancias (es decir, como dice Agustín, las personas, el lugar y el tiempo), la antecedentes y consecuencias de cada pasaje; y por este medio así será. No es difícil refutar muchos errores y llegar a una conclusión clara. comprensión de aquellas cosas que al principio parecían oscuras. Los remistas concluir de 1 Pedro iv. 8, (donde Pedro escribe, que la caridad cubre el multitud de pecados), que la caridad tiene el poder de quitar y extinguir los pecados y, por tanto, justificarnos ante Dios; y por lo tanto, que la fe por sí sola no justifica. Ahora bien, si consideramos la ocasión, el alcance, contexto anterior y siguiente, y las demás circunstancias de este pasaje, encontraremos que el apóstol no está hablando de nuestra caridad como justificarnos ante Dios o procurarnos la remisión de nuestros pecados, pero de eso amor fraterno que reprime muchas ocasiones de ofensa, y así apaga Enemistades y enemistades entre hermanos. Pero ¿cómo entenderemos que esto Cuál es el sentido del pasaje? Por qué, desde el contexto mismo. El apóstol dice, en las palabras inmediatamente anteriores, "tener amor sincero hacia otro.". Él es discurso, como consecuencia, de el amar con lo cual nosotros debería abrazar y respetar a nuestros hermanos. Y, si comparamos este lugar con otro, a saber, con Prov. X. 12, de donde Pedro tomó estas palabras, esto será aparecer aún más claramente. Allí nosotros leer de este modo: "Odio se agita arriba luchas y contiendas, pero el amor cubre multitud de pecados:" donde, a causa de la antítesis entre las cláusulas primera y segunda de la oración, la El significado de este último puede deducirse fácilmente del del primero. Cristo dice, Matt. xix. 17: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos".

De esto todos los papistas deducen que estamos justificados por el mérito de nuestra obras, pero, mientras tanto, no reflejan qué tipo de persona era

a quien Cristo dicho este; a persona, a saber, OMS tenía venir a Cristo descansando sobre la opinión de su propia justicia, y, elevado de orgullo, había

preguntó qué debía hacer para obtener la vida eterna. Estas personas, que confían en por méritos propios, son merecidamente remitidos a la ley; para que puedan venir para entender cómo son de perfecta justicia. De hecho, el Los antiguos frecuentemente caían en errores por no prestar atención a las series y conexión del texto En Job xxi. 13, leemos: "Pasan sus días en riquezas, y descender en un momento a la tumba: "palabras que muchos han comprendido significar eso el santo autor afirmó que los ricos, después

pasando toda su vida en el lujo, se vieron repentinamente sumergidos en la eterna castigo; mientras que de las palabras se desprende fácilmente que su significado es muy diferente, y casi lo contrario de esto. Él quiere decir que esos malvados Los hombres ricos, enemigos de Dios y de la piedad, son felices no sólo en la vida, sino también en muerte también; ya que después de haberse llenado de toda clase de placeres, mueren sin ningún dolor prolongado, mientras que otros suspiran enfermedades persistentes y son torturados con agudas agonías en la muerte. Por lo tanto entonces surge la quinta media.

Para, en el quinto lugar, uno lugar debe ser comparado y cotejado con otro; lugares más oscuros con los más claros o menos oscuros. Porque aunque en un lugar el palabras tal vez oscuro, ellos será más claro en otro. Para

ejemplo, James, cap. 2, verso 21, afirma que abraham estaba justificado por obras. El lugar es oscuro y parece favorecer a los papistas. De donde, entonces, ¿Sabremos el verdadero significado de este pasaje? Por qué, debemos compararlo. con el segundo verso del capítulo cuarto de la Epístola a los Romanos,

y así se verá fácilmente cómo debe entenderse este lugar. Para Pablo, en ROM. IV. 2, dice expresamente, que Abraham no fue justificado por las obras, porque entonces tendría de qué gloriarse: y es suficientemente claro que el apóstol Pablo está hablando, en ese lugar, de las obras que siguieron el llamado de Abraham: primero, porque dice: "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia"; que todo el mundo sabe tener tomado lugar después su llamar: en segundo lugar, porque después él producto a el ejemplo de David, de quien todos sabemos que fue un hombre santo, regenerado por el Espíritu de Dios, y llamado por Dios. Por lo tanto, es muy necesario confesar que el término 'justificación' es tomado en diferentes sentidos, a menos que elijamos a

Supongamos que los apóstoles están en desacuerdo y pronuncian declaraciones contradictorias. declaraciones. En Jaime, por lo tanto, a ser justificado medio a ser declarado y

demostrado ser justo, como el propio Tomás de Aquino confiesa en ese lugar; pero, en Pablo, ser justificado denota lo mismo que ser absuelto de todos los pecados, y tenido por justo ante Dios.

En sexto lugar, al comparar lugares, debemos observar que no sólo lugares similares pasajes son a ser comparado con similar, pero disímil pasajes también son a ser comparado juntos. Como lugares son a ser comparado con como; como para

ejemplo, Juan vi. 53, “A menos que comáis la carne del Hijo del Hombre y bebáis su sangre, no tenéis vida en vosotros”; con Juan iv. 14, “Cualquiera que bebede esa agua que yo le daré, nunca tendrá sed; pero el agua que yo haré dale habrá en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Esta agua es espiritual, y la manera de beberla es espiritual; y el mismo sostiene en cuanto a comer su carne: porque comer y beber son clases similares de expresión. Por tanto, como se bebe el agua que hace que nunca tengamos sed de manera espiritual; así es necesario comer la carne de Cristo, y su sangre borracho, sólo de manera espiritual. Los lugares diferentes deben compararse juntos: por ejemplo, si ese mismo pasaje, Juan vi. 53, compararse con el sexto precepto del Decálogo: “No matarás”; (porque si es un delito, sí, un enormidad, a matar a hombre, él es ciertamente a lejos. Más adentro delito a comer y devorar a un hombre;) de ahí concluye Agustín, de Doct. Cristo Liberación. III.

C. dieciséis, eso estas palabras debe ser comprendido y explicado figuradamente, porque de lo contrario cometerían un delito flagrante.

En séptimo lugar, todas nuestras exposiciones deberían acuerdo con la analogía de fe,

del cual leemos, Rom. xii. 6. Ahora bien, la analogía de la fe no es otra cosa que el sentido constante del tenor general de las Escrituras en esos claros pasajes de las Escrituras, donde el significado no se encuentra bajo ninguna oscuridad; tales como el

artículos de fe es el Credo, y el contenido de la Señal de la Cruz, el Decálogo y todo el Catecismo: porque cada parte del Catecismo puede ser confirmado por pasajes sencillos de las Escrituras. Cualquiera que sea la exposición. Lo que resulta repugnante para esta analogía debe ser falso. Por ejemplo, los papistas provocan transustanciación de las palabras, “Este es mi cuerpo,” haciendo el significado de ellos esto, Este pan se transforma en mi cuerpo. Los luteranos adoptan otra interpretación, a saber: El cuerpo de Cristo está debajo de este pan; y de ahí infieren su doctrina de la consustanciación. Ambas exposiciones se encuentran en variación con la

analogía de la fe. Porque, primero, la analogía de la fe enseña que Cristo tiene un cuerpo semejante al nuestro; ahora bien, tal cuerpo no puede permanecer escondido

bajo los accidentes del pan, ni estar con el pan. En segundo lugar, el analogía de fe enseña eso Cristo es en cielo; por lo tanto él es no en el pan o con el pan. En tercer lugar, el analogía de fe enseña eso Cristo voluntadven al juicio desde el cielo, no desde la foto. Parecido es el caso de la doctrina papista, que somos justificados por las obras; lo cual es igualmente repugnantea la analogía de la fe. Porque en el Padrenuestro pedimos la remisión de pecados, y en el Credo profesamos creer en el perdón de los pecados, y que, mientras vivamos; ni simplemente de los pecados de otras personas, (porque esa es la fe de demonios), pero también de los nuestros. Por lo tanto, no podemos creer que Dios Consideráanos sólo por nuestras propias obras.

En octavo lugar, desde el indocto saber no cómo a hacer a bien usar de estosignifica que deberían recurrir a otras personas mejor capacitadas (prohibición ellos mismos, leer los libros de otros, consultar los comentarios y exposiciones de intérpretes eruditos y conferenciar con otros. Tal fue el práctica de Jerónimo, de Agustín y de otros padres. Pero en el mientras tanto hay que tener cuidado de no atribuirles demasiado, o supongamos que sus interpretaciones deben ser recibidas porque son suyas, pero debido a que están respaldados por la autoridad de las Escrituras o por la razón, tambiénpara no permitirles ningún peso en oposición a las Escrituras. Podemos usar su trabajos, consejos, prudencia y conocimiento; pero debemos usarlos siempre cautelosamente, modestamente, y discretamente, y entonces como aún a retener nuestro propio libertad. El que se contente con hacer tal uso de estos medios, y ponga aparte su prejuicios y fiesta celo, cual muchos traer con a ellos a cada pregunta, podrá obtener una comprensión de las Escrituras, si no entodo lugares, todavía en mayoría; si no inmediatamente, todavía por último.

10. EL GENERAL ARGUMENTOS DE NUESTRO Oponentes CONTRA ESTOS MEDIO SONOBVIADO

¿Qué? ¿Nuestros oponentes critican estos medios? No del todo; pero sin embargo, tampoco los reciben por completo. Stapleton, Lib. II. C. 9, admite que son muy propicios, pero dice que no son firmes, seguros o de aprovechamiento uniforme; y que aquellos que buscan interpretar las Escrituras de esta manera son a veces engañados: qué puntos se esfuerza por probar y demostrar por muchos argumentos aducidos contra estos medios de exposición. Esto nosotros proceder ahora a obviar, brevemente y conforme al plan de nuestro discurso. En este capítulo lo intenta agitar nuestros medios por esos argumentos.

La primera es que estos medios nuestros están subordinados a los medios que mantienen; que (como oiréis más adelante) son la regla de la fe, la práctica de la iglesia, la opinión unánime de los padres, la definitiva interpretación de los concilios, porque, a menos que estén de acuerdo con la regla de fe y el otro medio establecido por ellos, ellos son ni justo ni saludable. En primer lugar, admitiendo que todos nuestros métodos de exposición deberían estar en armonía con la regla de la fe y que no debemos apartarnos ni un pelo de esa regla. ¿Pero cuál es esa regla? Sobre eso hablaremos más adelante. En tanto dejamos establecido que la regla de la fe no es otra que la tener constante del sentido de las Escrituras, a la que se debe tener especial atención en cada exposición de las Escrituras. Esto significa que nos hemos acostado;

y en esto deberían estar de acuerdo todas las interpretaciones de todos los hombres. lo que sea que no sea combinada con esta norma debe ser rechazada por ilegítima. Pero Stapleton No permitiremos que esta regla esté contenida en las Escrituras, como aparecerá después, donde también I deberá dar a más grande responder a la objeción. En segundo lugar,

En respuesta, eso la práctica de la iglesia es incierto, mudable, y a menudo equivocado; eso una opinión unánime de los padres o una definida interpretación de los concilios se alardea y se finge con palabras, pero no

se puede mostrar en hecho. No todos los padres interpretan la Escritura según la misma regla, ni tienen los consejos definieron todas las controversias; y los padres posteriores y los concilios más recientes

diferir de ampliamente de el más antiguo En tercer lugar, eso el práctica de el iglesia, las opiniones de los padres y las definiciones de los concilios deben ser examinado según el estándar de las Escrituras, y no al contrario. Es por tanto un Es un procedimiento absurdo interpretar las Escrituras mediante estas cosas que son ellos mismos para ser juzgados por las Escrituras!

Su segundo argumento es que estos medios nuestros son comunes a todos. herejes, judíos y paganos, mientras que los suyos son peculiares de los católicos y ortodoxo. Respondo: Si el significado es que todos pueden usar estos medios, yo reconocer el hecho en el que se funda este argumento; por los medios de interpretar las Escrituras debe ser tal que no sea peculiar de ciertos hombres, pero claro y público. Pero si el significado es que los herejes, haciendo uso de estos medios, pueden confirmar sus herejías a partir de las Escrituras, la afirmación es completamente falso. Y si éste no es el significado, Stapleton presenta esta acusación sin ningún propósito. Ahora bien, esto está tan lejos de ser cierto, que los herejes, si haría una aplicación legítima de estos medios, velaría por que sus herejías eran condenado por el escrituras; y, en como manera, el judios y los paganos entenderían que sus opiniones impías y profanas eran refutado por nuestras escrituras. Si Stapleton realmente pensara, como parece haberlo hecho, pensamiento, que estos medios favorecen a los herejes, o pueden darles alguna ayuda en manteniendo su causa; ha puesto un insulto grande e indigno sobre el Escrituras, como si pudieran ser, en cualquier cuestión, más favorables a los herejes. que a los católicos. Pero las Escrituras son los baluartes y munimentos del católicos, el tormento y destrucción de los herejes. Por lo tanto, los herejes pueden De hecho, usan estos medios: pero, si los usan correctamente, ya no Continúen como herejes como antes, o serán absolutamente autocondenados. Sí, si el herejes podría legalmente interpretar Sagrada Escritura de lo contrario que por Escritura, podrían defender su causa con mucha mayor facilidad y probabilidad de la que nunca antes habían podido.

Su tercer argumento es eso nuestros medios son humanos, su divino; porque el La iglesia no puede equivocarse gravemente en su fe o práctica pública. Yo respondo: si se llaman humanos porque son usados por los hombres, confieso que lo son en este sentido humano; y, en este sentido, sus propios

medios tampoco son más aceitosos que humano. Pero si Stapleton los llama humanos bajo la idea de que nada más queSe requiere industria humana para su aplicación, está gravemente equivocado: porque con estos medios debe necesariamente combinarse la enseñanza de la

Espíritu Santo, sin el cual jamás trabajaremos en vano en la estudio de las escrituras. Fue por esta razón que dijimos que deberíamos antes de todo orar para que, al escudriñar las Escrituras, podamos sostener que

manera más directa, y que el Espíritu Santo siempre nos muestre su iluminación. Porque la práctica de la iglesia es costumbre de los hombres; el

el sentido de los padres es la opinión de los hombres; La definición de consejo es la juicio de los hombres; el decreto de un papa es la voluntad de un hombre, sí, de un solo individuo. Pero, decir ellos, el iglesia nunca se equivoca; el papa nunca se equivoca. Nosotros deberá mostrar ambas afirmaciones a ser FALSO en el adecuado lugar.

Nosotros decir eso

Las Escrituras nunca se equivocan y, por lo tanto, juzgan que esa interpretación es la más verdadera.

El cabrestante está de acuerdo con las Escrituras. ¿Qué tenemos que ver con las iglesias o concilios, o papas, a menos que puedan demostrar que lo que definen está en armonía con la escrituras? ¿Y qué, por último, debemos decir que esta iglesia realmente es?

¿Qué nos objetan? Aquí ciertamente no encontrarás nada más que lo que es humano, y, como consecuencia, incierto y en total inseguro.

11. EL PARTICULAR ARGUMENTOS DE NUESTRO ADVERSARIOS SON REFUTADO

Respondamos ahora individualmente a cada una de sus objeciones especiales. Los significados contra cual él disputas son principalmente cuatro. Primero, el consideración de qué va antes y qué sigue: en segundo lugar, el observación de el frase y estilo: en tercer lugar, la comparación de pasajes; en cuarto lugar, la inspección de los originales.

[I.] Contra el primero objeta que tal consideración es incierta, Debido a que el contexto de las Escrituras es variado y misceláneo, el orden de el discurso en las Escrituras a menudo se interrumpe; que Pablo muchas veces de manera imperceptible, y sin previo aviso, pasa de un tema a otro; que en el mismo oraciones algunas cosas se dicen literalmente y otras en sentido figurado; no, que el La misma palabra se toma en diferentes sentidos en la misma oración. Por lo tanto, este consideración es incierta y (para usar sus propias palabras) “engaña al lector”

en muchos maneras, cuando tomado por separado." I responder, eso grapadora tiene contestada él mismo. Porque no decimos que cada uno de estos diversos medios, tomado por sí mismo y aplicado por separado, siempre es suficiente para descubrir el verdadero sentido de Sagrada Escritura; pero que, todos juntos, son suficientemente eficaces cuando manejado adecuadamente. De hecho, deberíamos pensar que hemos prosperado bien, si después el uso prolongado y diligente de estos medios finalmente alcanzamos el verdadero sentido de un pasaje difícil de las escrituras. Cuando Stapleton, por tanto, aduce ejemplos para mostrar que no podemos, sólo con esta consideración, encontrar lo que busca, desperdicia sus esfuerzos y sólo divierte a su lector. Pero si se une al otros con esto, entonces fácilmente percibirá la gran eficacia que hay en estos medios para la apertura e ilustración de las Escrituras. Para

Por ejemplo, Génesis iii., leemos que Adán y Eva “vieron el fruto del árbol, que era hermoso a la vista”, etc., y sin embargo, que, inmediatamente después de comerlo, “Se les abrieron los ojos”. Aquí se habla de los ojos, primero en sentido figurado y luego en sentido estricto. ¿Quién no sabe esto, ni cuál fue

el fin? el

exhibición de este instancia diseñado a ¿atender? Por qué, grapadora reúne de esto, que la consideración del contexto, anterior y consecuente, no es regla firme e infalible para comprender las Escrituras. Como si lo dijéramos, o

¡Dependía únicamente de esta regla! Porque cuando nos acercamos a la interpretación de Escrituras difíciles, no separamos ni divorciamos estos medios de cada uno. otro, como si cada eran suficiente por separado y de sí mismo para cada paso: perodecimos que en todas partes se deben aplicar los medios que sean adecuados y necesario; y que si no nos dan la asistencia adecuada, deberíamos tener en cuenta el descansar también; como el OMS no puedo abierto a puerta con uno llave, aplica otro, y prueba a muchos, y no deja de intentar hasta encontrar el verdadero. Aún así, cuando considerando el antepasados y consecuencias es insuficiente, nosotros debe

comparar el paso antes a nosotros con otros, o tamizar el estilo y fraseología, o examinar el original. Pero, para responder a este caso particular de Stapleton, que no ve que la consideración del contexto esté aquí especialmente útil y eficaz para determinar el verdadero significado de la ¿paso? Porque, si alguien argumentara que Adán o Eva eran ciegos al principio, porque se dice que sus ojos se abrieron después de haber probado el fruto, podría ser fácilmente refutado por las palabras inmediatamente anteriores. Para La mujer vio el fruto, que en apariencia era hermoso y delicioso; y Esto debe entenderse de tal manera que implique que Eva realmente tenía ojos y el poder de visión, ya que ella era tan influenciado por esto vista como ser incapaz de abstenerse de satisfacer inmediatamente sus deseos: y

en consecuencia, lo que sigue acerca de la apertura de sus ojos sólo puede ser tomado figuradamente. De este modo el lugar sí mismo muestra, eso este segundo declaración debe entenderse de algún otro tipo de visión. Stapleton trae otro ejemplo de Sal. xxii: Deus, Deus meus, respiciat in mí; cuárame derelinquisti? Longe a salute mea verba delictorum meorum. Estas palabras, dice él, se hablan en la persona de su cuerpo y de toda la iglesia: sobrepunto en el que lo refutaremos claramente mediante la aplicación de dos de nuestros es decir, la comparación de lugares y el examen de los originales. Para, primero, en Matemáticas. xxvii. 46, Cristo mismo, que es la cabeza de la iglesia, hademostró que ésta era su propia voz y queja, al exclamar mientras colgaba

en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” En el proximo lugar, si miramos la verdad hebrea original, entenderemos que el segundo miembro de este verso debería ser traducido, "Tú arte lejos de mi ayuda, de el palabras de mi rugido." Sin embargo, nuestro del oponente argumento labores bajo el falacia de división y composición: Estos medio hacer no satisfacer por separado; y por lo tanto no tomado juntos.

[II.] Sus objeciones a la observación del estilo y la fraseología son de gran importancia. carácter similar; que si bien permite que sea un excelente y muy medio útil, y que no pocas veces puede aplicarse con ventaja, sin embargo sostiene que es dudosa, ambigua y engañosa, sitomado solo y por sí mismo. Aceptamos sus elogios por este medio y nos alegramos. eso nosotros puede usar él con Stapleton's bien dejar; pero, como a su afirmando él nosuficientemente eficaz, por sí solo, para obtener la auténticaEn el sentido de las Escrituras, este es precisamente nuestro propio juicio. No atribuimos tal gran fuerza a estos diversos medios cuando se aplican individualmente; pero piensa que cada uno tiene su peso y aporta mucha ayuda, y que todos juntos son suficiente. Stapleton, al no poder derribarlos cuando estaban unidos y unido juntos, hace su mejor a separado a ellos, y ataque a ellos en detalle;

lo cual es una clara prueba de que desconfía de su propia causa: así como aquellos que son temen y no se atreven a enfrentarse a fuerzas unidas y reunidas, pero se aventuran caer sobre ellos cuando estén esparcidos. Pero escuchemos qué tipo de

El argumento que Stapleton esgrime contra este método. Primero, la Escritura tieneno uno, sino muchos autores diferentes, cada uno con su propia manera de expresión. Isaías estilo difiere de eso de Amós; Pedro y Pablo hacer noescribir en el mismo manera. I respuesta, eso, en efecto, el estilos en Sagrada Escritura sonvarios, pero que sin embargo esa variedad no es tan grande como para desconcertar observación. Aunque Isaías, que fue educado en la corte real, tiene unadicción mucho más pura y elegante que la de Amós, que había vivido entre pastores, sin embargo, este pastor habla de tal manera que sea inteligible paratodos los que pueden entender algo: porque había aprendido a hablar con los mejores maestro de la palabra, incluso el Espíritu Santo. Así, aunque Pablo, criado por

Gamaliel, el más sabio de los fariseos, habla de otra manera que Pedro o Jaime, OMS tenía aprobado casi todo su vidas en pesca; todavía el diferencia esno muy grande, ya que Pedro y Santiago no aprendieron a hablar griego en su ocupaciones de pesca, pero fueron enseñados por el Espíritu Santo, una mucho mejor y instructor más elocuente que Gamaliel. Pero admitamos que el estilo de

Sagrada Escritura es diferente en muchos libros: todavía cómo esto previene o eso

semejante diferencias debería ser marcado, o eso, cuando marcado, ellos debería producir¿Gran ayuda en la interpretación de las Escrituras?

Ciertamente los padres son mucho más diferentes entre sí que los profetas o los apóstoles. Agustín es copioso, Jerónimo sucinto; Lactancio imita Cicerón; tertuliano afecta oscuridad;

Crisóstomo es ornamentado y claro; Nacianceno comprimido y agudo. en un palabra, ellos tener no todo el mismo personaje, y todavía todo hablar entonces como a ser

fácilmente inteligible cuando leer con atención. En segundo lugar, dice grapadora, elvariedad de el intérpretes y de el originales produce incertidumbre. I

respuesta: traductores, en efecto, nosotros a menudo ver ir equivocado; en cual cuenta él esNo siempre es seguro aceptarlos. Pero no existe tal variedad en el originales como pretende Stapleton. En tercer lugar, las normas que respeten la La fraseología de las Escrituras no es universal. Respondo: Aunque no lo sonabsolutamente universales, sin embargo, ¿son tales que puedan ayudar a los estudiantes de Sagrada Escritura; y, cualesquiera que sean, las Escrituras no deben adaptarse aellos, sino ellos a las Escrituras. Sobre este punto, Stapleton no ha utilizado ejemplos, y no produce ninguna frase que no pueda ser explicada por el las escrituras mismas. ¿Qué? ¿Debemos esperar hasta que el Papa nos diga la fuerza? de hebraísmos, OMS, generalmente, sabe nada de cualquiera Griego o ¿Hebreo? A¡Digno juez de estilo, por cierto!

[III.] Se opone a la comparación de pasajes en c. 10. Decimos que unLa comparación diligente y juiciosa de lugares es un buen medio de interpretación; mientras sostiene que, tomado solo y por sí mismo, no es sólo falaz pero pernicioso. ¿Entonces que? Tampoco suponemos que este, o cualquier significar lo que sea, debería ser usado y aplicado solo; y I preguntarseque por lo tanto no percibió el atroz sofisma de su proceder. Porque, cuando nuestra afirmación es que todos estos medios deben usarse, cuando necesario, para revelar los significados involucrados de las Escrituras, y no que cualquier se debe confiar en uno solo, este hombre viene y disputa contra nosotros como sideterminó que cada uno de los medios por sí solo era lo suficientemente fuerte y suficiente para todos los efectos. Además, requerimos un proceso justo, juicioso ycomparación diligente; y, por tanto, su largo discurso sobre el mal sentimientos bajo cual muchos mano de obra, de el ambigüedad de palabras, y de el costumbres de los herejes, está fuera de discusión. Los herejes y los que son guiados por espíritu de partido, o por sus propios sentimientos, escudriñan las Escrituras ya sea descuidadamente o perversamente. Sin embargo, rechazamos brevemente las razones de nuestro oponente de punto a punto Primero: en una comparación, los sentimientos privados y los prejuicios en generalprevalecer. Respondo: Si hay alguno tan perverso que no dé su consentimiento a la escrituras cuando se comparan debida y exactamente, dichas personas no respetarán autoridad, a menos que esté influenciado por el miedo o la

vergüenza, o por alguna actitud hipócrita. manera. Poder él OMS es no movido por casi innumerable testimonios de Escritura, apropiada y juiciosamente cotejada, para creer en la deidad de Cristo, ¿Puede ser persuadido por la autoridad de la iglesia o por la opinión del

¿Pontífice romano? Seguramente nunca será un buen católico aquel que Escrituras bien cotejadas no pueden llevar a adoptar una opinión católica; y tal son los pseudocatólicos papistas, que han derivado sus errores católicos no de las escrituras, sino de las invenciones de los hombres.

En segundo lugar: las mismas palabras y frases no siempre tienen el mismo significado en todas partes.

mismo sentido y significado. Respondo: Aunque “las palabras y frases pueden en un lugar tienen cierta ambigüedad, debido a que se toman de diversas formas, todavía el dificultad puede ser liberado de vergüenza cualquiera por

considerando las cosas mismas, o por la comparación de otros lugares, o recurriendo a la analogía de la fe. “La carne” y “el mundo” son tomados en varios sentidos, al igual que muchos otros términos. ¿Quién lo niega? Pero de donde? Se ha derivado la observación de esta variedad? ¿No es de la? Las escrituras mismas y la comparación de lugares?

En tercer lugar: algunos lugares aparecen sólo una vez en las Escrituras. Respondo: Estos son simple o no necesario para la salvación. Para esas frases comunes del

apóstoles, "siendo sepultados con Cristo"; "ser crucificado con Cristo"; "viviendo con él"; "reinando con él"; "ser bautizado en su muerte", y tales similares, son bastante claros en sí mismos y también pueden arrojar luz sobre ellos mediante la comparación de otras oraciones.

Cuarto: Porque todos los herejes, con gran diligencia en comparar Sin embargo, han cometido un error muy grave en el sentido de las Escrituras. Respuesta: No compararon las Escrituras con gran diligencia, sino por el

mayoría parte, levemente y descuidadamente. Y su afirmación, eso "por a mayoría diligente cotejo de las Escrituras cayeron en errores vergonzosos", es un insulto escandaloso sobre las escrituras. Porque aunque se pueda decir que cayeron en el error al utilizar la comparación de pasajes paralelos, sin embargo, no se equivocaron al medios de esa comparación; ya que, sin embargo, pueden resultar más vergonzosos

mal quienes cotejan las Escrituras, pero una cuidadosa cotejo nunca es la causa de sus errores. Stapleton propone un ejemplo de tal comparación. El Arrianos comparó ese dicho de Cristo en Juan x., “Yo y mi Padre somos uno”, con esas otras palabras de Cristo en Juan xvii., “Padre, quiero que que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti”; sin embargo, dice, se ha obtenido la interpretación prescrita por la regla de fe. Respondo

preguntando de dónde sacó la iglesia sus pruebas de esto.

¿interpretación? grapadora Laureles, de el regla de fe. Bien entonces, era él dela escritura? De ninguna manera, si hemos de creer a Stapleton; pues entonces seriaSe sigue que los arrianos fueron refutados por la comparación y el testimonio de las escrituras. Ahora es seguro que los arrianos fueron refutados por la iglesia.

y los santos padres de las Escrituras, y especialmente por la colación de Escritura, como lo demuestra Hilary de Trin. Lib. viii. Y si este mismo lugar, John X., ser debidamente pesado, él voluntad suficientemente establecer el consustancialidadde Cristo con el Padre. Para Cristo promesas eso ninguno deberá arrebatar su oveja afuera de su mano, porque ninguno poder arrebatar a ellos afuera de su del padremano. Y, para darnos una persuasión íntima de esta verdad, él

añade: “Yo y mi Padre somos uno que necesariamente debe ser entendido deuna unidad de naturaleza y de poder. También cuando Cristo dice que dará suoveja la vida eterna, no da ninguna evidencia oscura de ser Dios. Además, Como ha observado Crisóstomo, los judíos inmediatamente percibieron que Cristo se había declarado consustancial al Padre; y en esa cuentaapresuraron al Cristo en a transporte de frenético furia, y buscado a piedra a él.

Así sigue actualmente el evangelista: “Tomaron, pues, piedras para apedréele”. Esto también se sigue, lo cual es aún más claro. A los judíos se les pregunta por Cristo, por lo que quisieron apedrearlo, respondieron, por blasfemia, y porque él, siendo hombre, se hizo Dios. ¿En qué lugar Agustín, en su Tratado 48 al Juan, discursos de este modo: "Hasta ahora el Los judíos eran

capaz de soportarlo; pero cuando oyeron: "Yo y el Padre uno somos", podría oso él No más extenso, y, duro como alguna vez, apresuraron a llevar arriba piedras”. Entonces, aun poco más abajo: “He aquí, los judíos entendieron lo que los arrianos no entienden. Porque se enfurecieron precisamente por eso, porque percibieron que las palabras: "Yo y el Padre uno somos", suponían una igualdad del Hijo con el padre." Así, a partir de una comparación de lugares y una consideración de la contexto y una inferencia estricta, los padres concluyeron que Cristo aquí habla de la unidad de la naturaleza, y así condenó a los arrianos por una muy justa oración. Agustín enseña bien que tanto los arrianos como los sabelianos son refutado por estas palabras. Así habla, como se cita en la Catena de Tomás Tomás de Aquino: “Si marcas ambos términos, tanto el uno como el son, escaparástanto Escila como Caribdis. Su dicho te salva de Arrio: su dicho Te salva de Sabelio. Si somos uno, entonces no diferentes: si somos,

entonces Padre e Hijo son personas distintas”. Así siempre los católicos y piadosos Los padres en cada pregunta y disputa refutaron a los herejes con las palabras y cotejo de las escrituras.

En el capítulo undécimo, Stapleton presenta un ejemplo para mostrar cómo perniciosa puede ser la recopilación de las Escrituras. Chemnitz, dice, confiando sobre tales comparaciones, pervierte un pasaje notable del apóstol, donde se les enseña que no se debe violar el voto de celibato, 1 Tim. v.: “Tener condenación porque han desechado su primera fe”. Esta primera fe, dice él, la iglesia entiende de voto de celibato y viudez: Después de lo cual cita muchos padres y concilios. Tendremos que hacerlo en otra parte discutir este pasaje, cuando mostraremos que Chemnitz ha avanzado nada que contradiga las Escrituras o la piedad. Sin embargo, una actitud prudente y la comparación justa de un solo pasaje de las Escrituras tiene más fuerza que las opiniones desnudas de muchos padres. Entender por “primera fe” un voto del celibato o la viudez es repugnante no sólo para los pasajes paralelos, sino incluso a la analogía de la fe. Por tanto, si todos los padres hubieran dicho que tal aquí se sanciona el voto, es mejor excusarlos que defenderlos. Pero

Algunos de los padres han emitido un juicio más sensato sobre este pasaje, considerando que la primera fe significa, no cualquier voto de abstenerse del matrimonio, sino religión sincera y piedad. Así Jerome, en el prefacio de su comentario al Tito; Atanasio Delaware Trin. Lib. VI.; Vicente Iirinensis, Común.

C. 12. Porque dicen que los herejes desechan su primera fe, no cuando contrato casamiento después a remolcar de celibato, pero cuando ellos caer lejos a

infidelidad o herejía después de haber hecho profesión de la verdadera fe.

Sin fees anterior a esa fe en la Trinidad que profesamos en el bautismo.

Esto primero los herejes violan y anulan la fe, cuando, olvidando su pureza y integridad profesión, adoptan nociones falsas e impías en la religión. y en esto manera las viudas libertinas desechan su primera fe: porque, después de haber dedicado se entregaron al servicio de la iglesia, enredados en las seducciones delujuria, ellos primero abandonar su ministerio, cual poder solo ser descargado por

matronas castas; y luego, al darse cuenta de que han perdido su carácter entre cristianos por su falta de castidad, aprobar encima a el enemigos de el Fe cristiana. Así se explica el apóstol, versículo 15, donde, hablandose tales viudas, dice: “Para algunas ya ἐξετράπησαν ὀπίσω τοῦ Σατανᾶ.” Por lo tanto, el apóstol nos dice inmediatamente el significado de la frase πρώτην πίστιν ἄθετεῖν. No es otra cosa que ἐκτραπῆναι ὀπίσω τοῦ Σατανᾶ, eso es, a doblar de el bien forma, y seguir Satán como a guía; que es lo que hacen los que no perseveran en su fe prometida a Dios y en una santa profesión. Porque tomar la fe por voto es asignarle un sentido

inaudito de en el escrituras. Pero nosotros voluntad hablar en grande de este paso en es lugar adecuado.

[IV.] En su último capítulo se opone a la inspección de los originales, concluyendo eso él es no ahora como necesario como él era antes, porque allí es ahora uno cierto y auténtico versión de ambos testamentos, expresamente

aprobado por el iglesia en a general concejo. I respuesta, eso el sinagoga de El anticristo en su supuesto concilio de Trento hizo lo que la verdadera iglesia de Cristo nunca en ningún concilio se atrevió a intentar o pensar, es decir, hecho el originales de Sagrada Escritura en ambos Testamentos no autorizado y no-

auténtico, y pronunció la autenticidad de la versión latina vulgar, que cual nada poder posiblemente ser más defectuoso y corrupto. Sin embargo, nosotros He tratado en gran medida todo este asunto en la primera parte de la segunda. cuestión, donde hemos demostrado, no sólo mediante un razonamiento estricto, sino incluso mediante la confesión de los propios papistas de que las copias latinas deberían ser modificado de los originales. No hay necesidad de entrar ahora en una batán responder a este argumento.

12. EL ARGUMENTOS POR CUAL NUESTRO ADVERSARIO ESFUERZOS A ESTABLECERSU PROPIO MEDIO SON EXAMINADO

Teniendo escuchó qué él tiene presunto contra el medio cual nosotros emplear, dejarVeamos ahora cómo defiende y confirma los suyos. Stapleton, entonces, Lib. II., propone cuatro medios. La primera es la regla de la fe, c. 1 y 3; el segundo, la práctica de la iglesia, c. 4; el tercero, la interpretación unánime de los padres, c. 5; el cuarto, la interpretación prescrita y decretada por concilios, c. 6. Estos los declara como los únicos ciertos y auténticos. medio. Aquí se percibe que no hay ninguna mención expresa del Papa, que no sé si atribuir al olvido o al designio. Sospechoque o la razón es que el Papa está implicado en todos estos medios, (para ella regla de fe es la que aprueba el Papa; la práctica de la iglesia queque el Papa observa; la exposición de los padres lo que el papa sigue; la definición de los concilios la que confirma el Papa;) o que estos son meros medios, mientras que el Papa es el juez que forma su juicio. por ellos. Así, Stapleton parece aquí revertir la posición mantenida porBellarmine y el propio Stapleton en otros lugares, lo que atribuye un carácter judicial y autoridad definitiva para la práctica de la iglesia. Porque si hay medios de Al interpretar las Escrituras, entonces la autoridad judicial suprema no reside en ellos, sino en las Escrituras; y si se entiende que el Papa mismo es incluido en estos medios, entonces reniega de esta autoridad como suya y se la otorga. a las escrituras. Ya hemos hablado de los tres últimos medios de Stapleton,y tengo la intención de hablar nuevamente en el lugar apropiado. Consideremos ahora la regla de fe de la que se jacta.

Qué regla, entonces, hace él ¿significar? Si el Sagrada Escritura, nosotros con alegría reconocer él como el intérprete. Y, ciertamente, el regla de fe es cualquiera el Sagrada Escritura j&selXo la suma y el epítome y el sentido comprobado de las Escrituras, nada al lado o más allá de las Escrituras; y así pensaron los padres cuando mencionó la regla de la fe. Tertuliano, en su libro de Virginibue Velandis, Así explica esa regla: "La regla de la fe", dice, "es una sola, inamovible".

e incapaz de reforma, es decir, la regla de creer en un solo Dios todopoderoso, el Fabricante de el mundo, y en su Hijo Jesús Cristo, OMS era nacido de la virgen María, crucificada bajo Poncio Pilato, resucitó del muerto al tercer día, fue llevado al cielo y ahora está sentado a la diestra del Padre, y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos por medios de la resurrección también de la carne". Y a esto también lo llama ley defe. Así Agustín, en su Enchiridion, c. 56: "A menos que el Espíritu Santo fuera Dios, él no sería colocado ante la iglesia en la regla de la fe". Gerson, sobre la Comunión en ambas especies, entiende la Escritura por la regla de fe, cuando dice: "La Sagrada Escritura es la regla de la fe, contra la cual, cuando correctamente comprendido, No humano autoridad puede ser aceptado." Nosotros siempre

Apelamos a esta regla, y es esto lo que nuestros adversarios temen y evitan. Stapleton dice: Lib. vii. C. 1, que la regla de la fe es más extensa que la Credo, y denota aquella doctrina que los apóstoles entregaron a los iglesias, y que fue recibido públicamente por todos, es decir, toda tradición escrito o no escrito. Sin embargo, no tomamos en cuenta a los pretendidos tradiciones y exigen una regla conocida, abierta, clara, cierta e inmutable. El la norma no escrita es incierta y sólo la conocen unos pocos; con lo cual nosotros trataremos en la siguiente pregunta. Mientras tanto, resulta repugnantelas escrituras, o no Si es repugnante, eso es para ser rechazado sin vacilación: si está de acuerdo, eso debe ser percibido y juzgado por el escrituras. Por lo tanto, una vez que las Escrituras son la línea y la medida paraJuzgar cosas no escritas, las tradiciones no escritas no pueden ser la regla de interpretando las escrituras.

grapadora, sin embargo, sostiene eso su no escrito regla es eso analogía de cual el apóstol habla, ROM. xii.4, el medida de el regla mencionado en 2 Cor. x.5, y la regla, Galat vi.9 y Philipp. III. Pero es manifiesto que ¿No es esa regla papista de la tradición eclesiástica a la que se refiere el apóstol, pero el sentido y la fuerza de la predicación apostólica, que luego establecieronclaramente y abundantemente en documentos escritos, y transmitidos al memoria perpetua de todas las generaciones. Stapleton, Lib. II. C. 3, enumera Muchos testimonios de Agustín para elogiar su ficticia regla de fe: pero, si los tamizamos minuciosamente, será claro que una regla como ellas El sueño nunca pasó por la cabeza de Agustín. La regla de Agustín es nada más que una profesión de religión, de acuerdo en todos los aspectos con la escrituras; Agustín tampoco reconoce ningún viaje excepto el que el

La sana y católica doctrina de las Escrituras abarca, y en ninguna parte Desidera estas reglas no escritas de los papistas. Entonces en su obra imperfecta sobre Génesis ad literam, c. 1, expone la fe católica; donde (dice Stapleton) él comprende en el regla de el católico fe no solo aquellos cosas que están establecidas en el Credo, pero muchas otras que la iglesia Había definido recientemente contra maniqueos y pelagianos. Pero Stapleton No observó que Agustín no pone nada en la regla de fe que no sea contenida en las escrituras. Cualquier cosa que la iglesia definiera contra la maniqueos o pelagianos, no tomó de otra fuente que la canónica escrituras; que fueron llamados canónicos por ese mismo motivo, porque ellos contener a cierto necesario, perfecto, y infalible regla de todo fe y religión. Y aunque no todas las cosas están clara y explícitamente establecidas en el Credo, que sirven para refutar a aquellos herejes; sin embargo, el Los principios de esa fe se entregan en el Credo, que se encuentra más en gran parte expuesto en las escrituras. En efecto el primer artículo del Credo

refuta suficientemente a los maniqueos: porque, si creemos en Dios, el Hacedor de cielo y tierra y todas las criaturas, entonces no hay más que un Dios, el Creador de el mundo, y no dos dioses, ni el mundo fue hecho por una deidad maligna, como Los maniqueos enseñaron blasfemamente El artículo que enseña que Cristo fue concebido por el Espíritu Santo de la Virgen María condena el pelagianos, que niegan el pecado original: porque si Cristo así fue concebido y nacido, para escapar manchado con alguna mancha de pecado original, entonces se sigue que el resto de la humanidad debe nacer universalmente infectada por ese pecado: y el Credo, como entendido y explicado por las Escrituras, refuta también los otros Pelagianos errores.

¿Pero cuáles son esos muchos puntos, no establecidos en el Credo, que ¿Agustín enumera? De hecho, introduce algunas cosas relativas al pecado, y el castigo del pecado contra los pelagianos, y con respecto a la creación sobre todo contra los maniqueos. Ahora bien, esto se puede aprender incluso de la Avaricia, y se expresan más claramente en las Escrituras. Dejemos que Stapleton, si puede, producir incluso un solo pasaje de Agustín, en el que aquel santo padre declara que la regla de fe contiene cualquier dogma que no sea entregado en las escrituras. Por estos testimonios que ha producido no mencione ninguna regla que no esté circunscrita por los límites de las Escrituras. El más estricto de todos es el que se nos objeta en el Libro tercero de cristiano Doctrina, C. 2, donde Agustín escribe, eso "el regla de fe es

aprendido de las partes más claras de las Escrituras y de la autoridad de la iglesia donde tenga en cuenta (dice Stapleton), que la regla de fe no debe derivarse desólo de las Escrituras, sino también de la autoridad de la iglesia. Pero

Agustín no atribuye a la iglesia la autoridad de determinar o definiendo algo más allá de las Escrituras, ni dice que la regla de la fe debe extraerse de las Escrituras y de la autoridad de la iglesia; pero Le recuerda al estudiante de teología que cada vez que descubre un pasaje que admite una detención ambigua, debe consultar esa regla de fe que ha aprendido de las partes más claras de las Escrituras y de la autoridad, eso es, el enseñando, de la iglesia. No eso nosotros son a considerar la iglesia autoridad absoluta, sino que la iglesia nos guía con su voz y guía, y nos protege con su autoridad del arte de los herejes. La iglesia tiene autoridad para interpretar las Escrituras; no es, en verdad, un proceso incontrolado e indefinido. autoridad, pero atado a ciertos vínculos y condiciones, de modo que esté obligado a interpretar las Escrituras no por su propio capricho, sino por las Escrituras mismas: qué exposiciones legítimas y auténticas de la Iglesia deben necesariamente tener

peso muy grande entre todos los fieles, y especialmente entre los candidatos a la ministerio. Sería una puntuación herética de las palabras leer así: En principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat; para hacer el sentido a ser, El Palabra era en el comienzo con Dios, pero era no Dios.

“Ahora bien, esto”, dice Agustín, “debe ser refutado por la regla de la fe, donde se prescribe la fe en la coigualdad de las Personas de la Trinidad”.

De hecho, tanto las Escrituras como la Iglesia prescriben la fe en la igualdad de la Trinidad, pero no con el mismo peso de autoridad. La iglesia prescribe porque lo ha recibido todo de la Escritura: la Escritura prescribe como

verdad suprema y creíble en sí mismo. Así, la iglesia no prescribe nada más allá de las Escrituras, y cualquier autoridad que la iglesia tenga para prescribir cualquier cosa es incluido dentro de los límites de la Sagrada Escritura; ni voluntad propia

encontrar en Agustín otra regla de fe que la que se deriva de la exposición católica de las propias escrituras.

13. ESO SAGRADA ESCRITURA ES A SERINTERPRETADO POR SAGRADA ESCRITURA

Ahora queda en último lugar demostrar que estos medios deben ser usados; cual es a corolario de el conclusión ya demostrado, eso

La Escritura es su propio intérprete. Porque si las Escrituras se interpretan a sí mismas, entonces debemos aplicar estos medios para obtener la interpretación de las Escrituras; ya que aquellos que usaría otros medios no permitiría a las Escrituras el poder de exponer su propio significado. Pero, en efecto, las Escrituras se explican con la máxima claridad y claridad, si nosotros voluntad solo asistir a Sagrada Escritura de este modo explicando sí mismo; y aunque puede que no en todos los lugares no deje absolutamente ningún lugar para duda, pero lo hace en la mayoría y en los lugares más necesarios, y en los artículos principales de nuestra fe.

Nosotros tener ejemplos de este clasificar de interpretación en el escrituras. Para elSagrada Escritura, dónde él habla con alguno oscuridad, explica es significado

a veces inmediatamente después en el mismo lugar, a veces acumulativamente en varios otros lugares. Esto lo ilustraré brevemente Ejemplos de ambos tipos de interpretación. En Isaías li. 1, tenemos: “Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y al agujero del hoyo de donde fuisteis cavado.” El lenguaje es oscuro y ambiguo; pero la oscuridad es completamente eliminado por las palabras que siguen: “Considera a Abraham tu padre, y sara OMS aburrir tú.” Qué mejor expositor hacer nosotros ¿requerir? Gen.

xv. 2, Abrahán dice a el Caballero: “Qué marchitar tú dar a mí, vidente I ir sin hijos, y el mayordomo de mi casa es este Eleazar damasceno? EstosLas palabras son un tanto oscuras, pero luego se ilumina sobre ellas:

“He aquí, no me has dado descendencia, y he aquí mi siervo nacido en mi casaes mi heredero.” ¿Qué podría decirse más claramente? Gen. xi. 1, el se dice que el mundo entero era de un solo labio; y, para mejorar esto entendió, se añade inmediatamente, que su discurso era el mismo.

Éxodo. xx. 4, en el segundo precepto del decálogo, se nos manda a “No hagáis ninguna imagen tallada, ni semejanza de cosa alguna y, para

ponernos completamente en posesión de la deriva de esta ley, se añade una exposición lúcida en la forma de comentario. Deut. vii. 3, el israelita es prohibido a unir ellos mismos

con el cananeos por afinidad. Este podría ser plano suficiente por sí mismo, pero esaún más claro y definido por lo que sigue en el mismo lugar, “No darás tu hija al hijo de ninguno de ellos, ni tú llevar el hijo de cualquier de a ellos para tu hija y el razón de el ley, adjunto inmediatamente en una gran exposición, hace que el significado de la leyaún más evidente. Isaías i. 2, “He criado hijos, y ellos han se rebelaron contra mí”, dice el Señor; y luego inmediatamente muestra que esto declaración se refiere a los israelitas: “Israel no sabe, mi pueblo no no considerar.” Isaías liiii. 1, “A a quien es el brazo de el Caballero ¿reveló?” —El significado de esto se desprende claramente de la cláusula anterior: “¿Quién ha creído?” ¿Nuestro informe? - para hacer evidente que el evangelio se denota por el brazo del Señor. En el capítulo seis de Juan se describe a Cristo teniendo Se hablaba mucho de comer su carne y beber su sangre, y de tener Este discurso ofendió gravemente no sólo a los caperoaitas, sino también a también a su propio discípulos. Por qué, a prevenir eso ofensa de hundimientodemasiado profundo o permaneciendo demasiado tiempo en mentes piadosas, Cristo mismo en el último se explica diciendo que llegará el momento en que vean el Hijo del hombre ascendiendo; que es el Espíritu el que vivifica, mientras que el la carne no aprovecha nada; y aún más claramente, que aquellas palabras que había lo que se habló fue Espíritu y vida. De manera tan clara, tan cuidadosa y en gran medida, Cristo Quita ese obstáculo de su discurso y enseñanos que hablóde una forma de comer y beber espiritual, no carnal y corporal. Pablo dice, 1 Cor. v. 9, “Os escribí en una epístola que no os juntarais con fornicarios.” pero a qué clase de fornicarios se refería, indica actualmente; no aquellos que eran extraños al nombre cristiano y a la profesión, sino aquellos que, profesando ser seguidores de Cristo, no se abstuvieron de fornicación y atrocidades similares; con tales nos ha prohibidoa tener cualquier familiaridad, y tiene claramente explicado su mente al eso sujeto. Así, en el capítulo quinto de la Epístola a los Efesios, hablando de matrimonio, deja caer estas palabras: “Este es un gran misterio”: donde, previendo que algunos inferirían que el matrimonio era un sacramento, añadió lo que elimina por completo el fundamento de tal suposición: “Pero yo hablar acerca de Cristo y la iglesia;” en cuyas palabras protesta que no es matrimonio, sino la unión de Cristo y la iglesia, eso es lo que llama él un misterio. Tales ejemplos son innumerables, en los que es evidente queEl Espíritu Santo ha tenido cuidado de que lo que al principio podría parecer que ha

expresado con alguna oscuridad, debería después ser claramente explicado, entonces como liberar el lector de toda dificultad.

Ahora bien, si intentara demostrar con ejemplos cómo aquellas cosas que son expresados con cierta oscuridad en un lugar se explican con la máxima claridad en otras partes de las Escrituras, difícilmente llegaría a ningún final. & el uso de las Escrituras es enviarnos, para conocer el verdadero significado de una parte de

Sagrada Escritura, a otro; entonces eso, en esta forma, nosotros hacer no descansar o ceder en cualquier una sola porción, sino que abarca todo el cuerpo de los volúmenes sagrados en nuestro. Por lo tanto, los pasajes de lectura y meditación deben compararse con uno

otro, si deseamos comprender correctamente o dominar firmemente las Escrituras. Las escrituras proféticas ilustran los libros de Osed; y todo lo viejo Testamento es abierto afuera en el nuevo. En Éxodo. III. nosotros tener el palabras, "I soy que soy", y "Yo soy, me ha enviado a vosotros". ¿Cuál es el significado de estos?

expresiones? ¿Qué más sino esto, que Dios es eterno e inmortal, a diferencia del? Otras deidades de credos erróneos? Ahora bien, esto se expresa en otra parte sin cualquier ambigüedad de frase. Isaías xliii., "Antes de mí no fue formado ningún Dios, ni después de mí habrá nadie". e Isaías xlviii., "Yo soy el primero, y yo Soy el último:" y en infinitos otros pasajes de ambos Testamentos se repite lo mismo. la verdad está más manifiestamente establecida. Cuando el diablo abusó de las Escrituras, Cristo lo contuvo por la autoridad de las Escrituras. Mate. IV.; de este modo instruyendo a su iglesia a refutar a aquellos oponentes que torturan las Escrituras para varios Sentidos por testimonios de Sagrada Escritura comparado juntos, hábilmente

aplicado y comprendido correctamente. Cristo condena y deja de lado eso licencioso costumbre de divorcio, cual el judíos tenía tomado arriba de a FALSO

exposición de el Mosaico ley, No de lo contrario que por interpretando el ley y explicándolo por otro pasaje de las Escrituras, Matt. xix. Cristo refuta y convence por el testimonio de las Escrituras a los saduceos que negaron la resurrección, y fundaron su negación en un sutil razonamiento,

Mate. XXII. El apóstol en sus epístolas a los romanos, corintios, gálatas, hebreos, y en casi todo el descansar, citas frecuentemente oraciones de el Antiguo Testamento, y los explica; de modo que si no lo fuéramos (como dice de los judíos) "tardos de oído", y eran fervientemente deseosos, sin orgullo ni prejuicio, a manejar, examinar detenidamente, girar, buscar, examinar el escrituras, a aprender las Escrituras de las Escrituras mismas, y

no considerar ninguna
expositor del Espíritu Santo mejor que el Espíritu Santo mismo, debemos
Seguramente pocas veces se quedarán sin entender las Escrituras. Pero,
mientras que

Leemos o consideramos las Escrituras con poca atención y seguimos las opiniones e interpretaciones cambiantes y múltiples de los hombres, somos distraído por juicios dudosos y casi infinitos, e imagino que sé no qué oscuridades, y se vuelven ciegos como los murciélagos, buscando la luz en el mismoresplendor del mediodía.

Veamos a continuación brevemente lo que los padres determinaron respecto de estos medios de interpretación. Basilio, en su tratado del Espíritu Santo, c. 1, nos ofrece

"Investigar el significado oculto en cada palabra y sílaba". El conveniencia de hacer esto lo demuestra así: El alcance de las Escrituras es que puede ser semejante a Dios; tal semejanza no puede tener lugar sin conocimiento: ahora "el conocimiento viene por la instrucción", y "de la instrucción el principio es el habla, cuyas partes son las sílabas y los términos". Lo mismo Basil, en su Ajsctet. Cuestión. 267, tiene estas palabras: "Todo lo que parece hablarse de forma ambigua u oscura en algunos lugares de las Sagradas Escrituras, es despejado arriba por qué es plano y evidente en otro lugares." Qué es este, pero¿La tesis misma que mantenemos? Entonces, si entendiéramos la

ambigüedades y oscuridades que nos encontramos en todas las direcciones en el estudio de Escritura, debemos consultar otros pasajes y comparar la Escritura consigo misma. Ireneo, Lib. II. C. 473, dice que toda escritura está en armonía con. sí mismo, y que las parábolas (es decir, las frases más oscuras) están en armonía con los lugares claramente expresados, et quoe manifesto, sunt absolvent parábolas; es decir, que el derecho se refleja así en los lugares oscuros del claro, eso No quien hace no elegir él, poder posiblemente errar y ser engañado.

Orígenes, en su vigésimo cuarta homilía sobre Números, nos dice: "El descubrimiento de lo que buscamos en las Escrituras se facilita mucho al aducir de varios sitúa lo que está escrito sobre el mismo tema".

Tertuliano, en su libro de Virginibus Velandis: "Levántate, oh verdad, expone tú misma tus propias Escrituras, que la costumbre no conoce; porque si los hubiera conocido, no habría existido" Y en su libro contra Práxeas: "La Escritura no corre tal peligro como para necesitar ayuda de tu razonamiento, para que no parezca contradecirse. tiene razón, tanto cuando determina que Dios es uno solo, como cuando muestra la El Padre y el Hijo son dos y se bastan a sí mismos". Hilary, en su noveno libro sobre la Trinidad: "Que el significado de lo que se dice se recoja ya sea del contexto

anterior o del siguiente”. Ambrosio, Epist 7, Lib. II., dice que Pablo se interpreta a sí mismo en la mayoría de los pasajes; y de la misma manera

crisóstomo, Hom. 9, al 2 Cor.: "Cada dónde, cuando él usos cualquier oscuro expresión, luego se explica de nuevo". Cyril, en su Tesouro, Lib. VIII. C. 2, dice que "debemos observar las circunstancias, el tiempo, el tema, y persona, para que podamos investigar el verdadero significado".

Pero lo más claro de todo es Agustín, en sus cuatro libros de Doctrina Cristiana; en tres de los cuales trata del método para descubrir el verdadero sentido de

Escritura, y en el cuarto, el modo de enseñar a otros lo que ahora sabemos. entender. Y puesto que el fin de toda Escritura es, como dice Agustín observa, el amar de Dios y de nuestro vecino, él por lo tanto golosinas de este ensu primer libro, y determina que sin ninguna duda eso no es cierto interpretación que no sirve para construir el edificio de este genuino caridad. Teniendo manejado este asunto, él llega cerca a su sujeto, y pronuncia la dificultad de entender las cosas tumbarse en las señales con que se denotan las cosas. Tales signos los distingue en lo desconocido y lo ambiguo.

Trata de lo desconocido en el segundo libro y de lo ambiguo en el tercero. Primero define y divide un signo en varios capítulos, enseñándonos que a veces se toma en sentido estricto y otras en sentido figurado; de donde dice que se ocasiona la oscuridad de las Escrituras, de cuya oscuridad él establece adelante los diversos usos. Entonces, c. 8, enumera los libros canónicos; porque, como él dice, la primera tarea es conocer los libros, leerlos y memorizarlos. Luego nos exhorta a buscar en aquellos pasajes en los que se expresan claramente los preceptos de vida y las reglas de fe; ya que todo lo que compone el complejo de la fe y la buena vida se puede encontrar en lo que así se expresa. Habiendo dominado estas partes, que son las más sencillas, nos pide que pasemos a lo más oscuro; y en c. 10, vuelve a los signos,

que, según él, se desconocen ni en las palabras ni en la frase. Para que nadie uno, por lo tanto, debe equivocarse por su ignorancia de los signos, entrega en cc. 11, los preceptos generales para conocer el arte de la gramática, que es una condición necesaria para aprender el sentido de Sagrada Escritura. Afirma que la habilidad en los tres idiomas es muy necesaria, y da su testimonio de la gran ayuda que se obtendrá de una multitud de intérpretes eruditos: pero si los intérpretes no están de acuerdo, nos enseña que hay que recurrir a los originales hebreo y griego. muestra que la física, la aritmética, la música y especialmente la lógica, sobre

cual él habla en gran parte, son útiles a la divina para comprensión de las escrituras; y, si bien sostiene que estas artes filosóficas son de gran ventaja a los estudiantes de teología, él todavía recuerda a nosotros eso que nosotros hacemos no adictos nosotros mismos a ellas desmesuradamente; porque muchos, aunque no todos, de los discursos de los filósofos son supersticiosos, falsos e impíos. Él dirige al lector también a estudiar la historia, por ignorancia de la cual muchas personas han caído en error, cc. 27, 28; y concluye que los filósofos tienen muchas cosas agradables a nuestra religión.

En su tercer libro analiza la ambigüedad de los signos, que ocurre de muchas maneras: porque a veces se toman estrictamente, a veces metafóricamente y figurativamente; a veces es dudoso cómo la sentencia debe detenerse o pronunciarse; ¿Sobre qué tema establece esto? regla general, que nunca debemos apartarnos de la regla de la fe: además, que debemos tener cuidado de no entender, estrictamente lo que se habla en sentido figurado, c. 6; porque es una esclavitud lamentable para el alma aceptar señales para cosas. Muchos capítulos y muchas reglas se ocupan de este tema. Él

añade otra regla general, que algunos preceptos se proponen a todos en común, algunos de forma privada para personas especiales; y que estos deben ser

diligentemente distinguido el uno de el otro. Entonces él agrega otro, eso No debemos imitar todo lo que se relata o incluso se alaba en las escrituras; y este otro, eso el claro lugar debe ser aplicado a entenderlo oscuro; punto que repite con frecuencia. Luego sigue las reglas de Ticonio, Siete en número, cual puede ser leer en Agustín él mismo.

A estas reglas las llama las claves mediante las cuales se revelan los misterios de las Sagradas Escrituras. desbloqueado. Es sorprendente que Agustín, cuando estaba ansioso por prescribir lo mejor método de comprensión y exposición de las Escrituras, no nos recordó que el obispo de Roma era el único intérprete seguro de las Escrituras.

El mismo Agustín, en su Libro de las 83 Preguntas, Qu. 69, dice: “El circunstancias de las Escrituras generalmente arrojan luz sobre el significado, cuando aquellas cosas que rodean las Escrituras y tocan el presente Las preguntas se manejan en una discusión diligente. Jerónimo también, sobre Isaías, c. 19: “Es habitual en las Escrituras unir palabras claras a otras oscuras, y expresar en forma clara lo que primero se dijo enigmáticamente...” En su

epístola a Pamaquio, que está precedido de su comentario sobre Oseas, dice eso "el escrituras son el sellado libro," cual ninguno podría abierto, o desbloquear

sus misterios, sino el León de la tribu de Judá. Jerónimo, por lo tanto, no Reconocer al Papa como el intérprete público de las Escrituras. Pero ¿cómo entonces ¿Entendemos las Escrituras? Y añade: “Debemos orar al Señor, y decir con Pedro: 'Declarad a nosotros esta parábola’”.

¿Por qué debería enumerar a otros autores, incluso papistas? Gerson, en su tratado *Que Veritates sol credibilidad*, dice, pag. 1: "El Sagrada Escritura expone es propio reglas por sí mismas, según los diversos pasajes de las Escrituras". Y en *En su libro de Comunión en una sola especie*, dice que la Escritura es “como una discurso conectado, del cual una parte confirma, aclara y explica

otra y por eso concluye con Agustín que “una Escritura debe ser comparado con otro pasajes de santo Sagrada Escritura.” De nuevo, al cánticos,

pag. 3: "Uno paso de Sagrada Escritura poder prestar un exposición a otro." Augustinus Steuchus, sobre Génesis, c. 2, dice: “Dios no fue tan despiadado como desear que los hombres sean torturados a lo largo de todas las generaciones por desconocimiento de este asunto; ya que no permitió la existencia de nadie lugar en las Escrituras que no podemos entender, si sólo lo ponderáramos

con cuidado. Porque, como dice Teodoreto en este lugar, "La Sagrada Escritura, cuando diseños a expresar cualquier cosa de importancia, explica sí mismo, y hace no

permitir que el oyente se equivoque...” Hieronymus ab Oleastro prescribe dieciséis cánones, al comienzo de su comentario sobre los cinco libros de Moisés, de gran utilidad para la lectura y comprensión de las Escrituras; la deriva de Todo lo cual cánones es permitirnos interpretar escritura por escritura, no nos dirigen a recurrir a medios externos siempre que exponamos una difícil lugar en las Escrituras.

Así entonces cerramos esta pregunta.

VI. El Perfección de Sagrada Escritura, Contra Humano Tradiciones

1. EL PREGUNTA ES PROPUESTO

Nuestro Salvador Cristo dice, John v. 39, "Buscar el escrituras". De estosciertas preguntas acerca de las escrituras fueron tomadas en la comienzo de nuestras investigaciones, que abarcan toda la controversia sobre las Escrituras debatidas entre nosotros y nuestros oponentes. De estas preguntas, cinco ya han sido atendidos; aún queda el sexto, sobre el cual estamos ahora acerca de a ingresar. Aquí nosotros tengo que preguntar, si el Sagrada Escritura

contenidos en los libros del Antiguo y Nuevo Testamento comprenden una completa y perfecto cuerpo de enseñanza, o si las tradiciones no escritas son un requisitopara completar esta necesaria doctrina. En este lugar, por tanto, tenemos que disputar contra el papista tradiciones, acerca de cual ellos son No menos ansioso

que de las Escrituras mismas, que defienden con el mayor entusiasmo vehemencia, y en el que depositan mucha mayor confianza que en el escrituras. Lindanus, en su Panoplia, Lib II. C. 5, dice que la tradición es que Homericó Μῶλυ, que preserva la fe cristiana contra los hechizos de herejes; insinuando así que los papistas pronto serían asesinados por nuestroshechizos, es decir, las escrituras, si no aplicaban este Moly como amuleto.

Y Lib. Yo c. 9, la llama la piedra de Lidia, es decir, la prueba de la verdad y falsa doctrina; y Lib. II. C. 9, dice que es el escudo de Ajax, quedeboría ser presentado contra todo herejes; y, Lib. v. C. 2, él estilos él el fundamento de la fe: cual opinión de Pedro Soto alaba y defiende. Canus, en sus Lugares Comunes, Lib. III. C. 3, dice que las tradiciones son de mayor eficacia que las Escrituras para refutar a los herejes. De donde

nosotros comprender en qué cuenta y valor tienen los papistas las tradiciones. Ciertamente encuentran más apoyo en ellos que en las Escrituras. Estas tradiciones

lo llaman divino, sagrado, santo, apostólico y eclesiástico; pero tenemos estilo, ellos humanos, secretos, oscuros, silenciosos, no escritos. Ahora en el manejo de la presente pregunta pretendemos observar el siguiente orden: Primero,

explicar qué ellos denotar por el término tradición: en segundo lugar, cómo ellos clasifican sus tradiciones: en tercer lugar, qué reglas proponen para distinguir las verdaderas tradiciones de el FALSO y espurio: por cuartos, qué son los dogmas que se basan en la autoridad de la tradición: en quinto lugar, expondremos la pregunta: en sexto lugar, nosotros voluntad evitar el argumentos de nuestro adversarios:

En séptimo lugar, expondremos nuestros propios argumentos que utilizaremos en esta pregunta contra el papistas. Nosotros deberá tratar separadamente de estos en el orden donde los hemos propuesto.

2. QUÉ EL PAPISTAS DENOTAR POR EL TÉRMINO TRADICIÓN

Tradición es un término general y denota una doctrina transmitida en cualquier manera, si en palabras por el boca, o en escrito documentos. En Hechos

vi. 14, el Vulgata versión tiene tradiciones, pero el Griego texto τὰ ἔθη. Por ese término se entienden las ceremonias legales, todas las cuales Moisés ha

comprendido en sus libros: porque sigue inmediatamente un ἃ παρέδωκεν ἡμῖν Μωσῆς, es decir, que puso por escrito. Los padres también a veces entender la enseñanza escrita con este término. Entonces Cipriano, Epist. 74, anuncio Pompeio, con estas palabras: “Si en el Evangelio o en las Epístolas se prescribe Hechos de los Apóstoles, para que los que provienen de alguna herejía no sean bautizados, pero sólo se les imponen las manos, en señal de su arrepentimiento, que esto también se observe como una santa tradición”. De ahí que podamos observar la ignorancia de Lindanus, quien, en su Panoplia, Lib. II. C. 5, habría tradición no escrita que Cipriano denotó y elogió en este mismo epístola y lugar; mientras que Cipriano habla de la vida apostólica y

Escrituras evangélicas. De nuevo: “¿De dónde viene esa tradición? ¿desciende? de la autoridad del Señor por los evangelios, o proviene de la mandamientos y epístolas de los apóstoles? Porque Dios es testigo de que aquellos se deben hacer las cosas que están escritas”. Pero no hay necesidad de vivir. Más sobre este asunto, ya que los propios papistas admiten que este término a veces se usa así. Basilio, en su tercer libro contra Eunomio, hablando del bautismo, escribe así: “Esto es claramente repugnante a la tradición del santo bautismo:” τοῦτο σαφῶς μάχεται τῇ παραδόσει τοῦ σωτηρίου βαπτίσματος: que debe aplicarse a la Escritura misma, como se desprende claramente de lo que sigue después en ese mismo lugar. Porque añade que los niños deben ser bautizados en el nombre del padre, y de el hijo, y de el espíritu santo, “según la tradición del Señor”. Ahora Cristo y los apóstoles se fueron. esta doctrina consignado a escribiendo. Nosotros debe con cuidado oír esto en memoria; porque los papistas a veces nos objetan que el nombre de tradición significa enseñanza no escrita, cuando en realidad denota enseñanza escrita.

Sin embargo, tradición es frecuentemente tomado también en Sagrada Escritura y en el padres para no escrito enseñando, como en Mate xv. 2, "Por qué hacer ellos transgredir el tradición de el ¿ancianos?" Para eso tradición de el ancianos aquí mencionado nunca ocurre en las Escrituras. Así también este término se toma en el tercero y sexto. versículos del mismo capítulo; porque allí Cristo opone "el mandamiento" ala tradición." Entonces 1 Cor. xi. 23, se lo había entregado, pero aún no lo habíalo escribí. Sin embargo, ahora todas estas cosas están escritas. El Por eso los padres utilizan con frecuencia este término. Belarmino trae un ejemplo de Cipriano, Epist 63, contra Aquarios, donde se encuentran estas palabras: "Yo quisiera¿Sabes que se nos ha advertido que preservemos la tradición de el Caballero en ofrecimiento el taza." Chemnitz, sin embargo, prueba de eso mismo

epístola, que la tradición a veces se toma como enseñanza entregada por escrito, no de boca en boca. Porque sostiene que Cipriano en esas mismas palabras afirma que está entregado en las Escrituras, que el agua debe mezclarse con el vino. Belarmino dice que fue engañado: pero es mucho más engañado, como se desprende claramente del pasaje mismo. Porque aunque la mezcla de agua con el vino en la santa cena sea aprobado por Cipriano y el otros padres; sin embargo, no está confirmado por la tradición no escrita, sino por la las Escrituras mismas y la razón. A esto se refirieron la circunstancia que el costado de Cristo, cuando fue traspasado mientras colgaba de la cruz, derramó sangre y agua; y se basaron también en el hecho de que era La costumbre de los hombres en esos países cálidos de beber siempre su vino. diluido templadamente con un poco de agua. Sin embargo, permitimos que el término sea a veces los padres lo tomaban de tal manera que significaba enseñanza no escrita. Entonces

Tertuliano, en su libro de Corona Militis: "No encontraréis ninguna Escritura: la tradición se alega como autoridad". Así también Basilio, sobre el Espíritu Santo, c. 27. En este sentido es que los papistas toman esta palabra en esta controversia; para ellos dividir la palabra de Dios en palabra escrita y no escrita: la cual De hecho, Dionisio Areopagita hizo uso de esta distinción. En el en la primera clase clasifican las Escrituras; en este último, tradiciones. Ellos llaman, por lo tanto, aquellos dogmas y puntos de doctrina que no se encuentran en ninguna parte en escrituras, tradiciones. Pero los consideran no escritos, no porque sean absolutamente así, sino porque no fueron escritos en los libros sagrados por el autores originales. Así determina Belarmino quién propone el bautismo de Los bebés como ejemplo. Pero mostraremos en su debido lugar

que esto La tradición se entrega en las escrituras sagradas. Esta es entonces la situación abierta y

Ingenua confesión de los papistas de que no pueden encontrar sus tradiciones en las Escrituras, o probarlas por las Escrituras.

Nosotros tener explicado entonces qué el papistas entender por el término tradición. Él De ello se deduce ahora que debemos mencionar su clasificación de tradiciones.

3. CÓMO EL PAPISTAS CLASIFICAR SU TRADICIONES

No todas las tradiciones de los papistas son del mismo tipo, orden o autoridad, pero admitimos varias y múltiples distinciones. Lindanus, en el libro cuarto de su Panoplia, c. 100, es grande al discutir esto pregunta: pero el golosinas

todo de forma tosca. Belarmino propone una doble clasificación de tradiciones, uno derivado desde el autores, el otro de el asunto.

Clasificándolos según los autores, dice que son divinos, apostólico o eclesiástico: en el que sigue a Peiresius, quien da Precisamente la misma división de tradiciones en la segunda parte de su sexto afirmación, donde dice que hay tres originales de las tradiciones sagradas: primero, la autoridad divina; segundo, la enseñanza apostólica; tercero, el poder de obispos, y especialmente los obispos romanos. Él llama divinos a aquellos que

Cristo mismo instituyó, y que sin embargo no se encuentran en el sagrado escritos; de qué clase dice que son todas aquellas cosas que pertenecen al Materia y forma de los sacramentos: estas cosas, dice, Cristo las hizo.

indudablemente instituto, pero aún no lo dejó consignado por escrito. Ahora nosotros debemos creer que Cristo instituyó estas cosas, porque es cierto que él hizo entonces. En seguida I deseo a saber, De dónde nosotros poder posiblemente saber este para

cierto. En efecto, nadie duda de que Cristo fue el autor de los sacramentos: pero decimos que su materia y forma se encuentra en las sagradas escrituras. Ahora Belarmino y los papistas admiten que lo que creen acerca de la La materia y la forma de los sacramentos no se pueden encontrar en ninguna parte de la Biblia; como, por ejemplo, lo que creen sobre el asunto y la forma de confirmación, penitencia, matrimonio, &C. Pero nosotros afirmar el entero esencia de el

sacramentos a ser entregado en el sagrado escritos. Sin embargo, el argumento con lo cual prueba que todas las cosas que usan en el bautismo,

la confirmación, la penitencia, el matrimonio y los demás sacramentos, eran instituido por Cristo, es valer observando. Él es a este efecto: Pablo dice, 1 cor

xi. 13: “Yo recibí del Señor lo que también os entregué, por tanto, nosotros

Hay que creer que todos estas cosas fueron prescritas por El Señor. Pero cómo hace este consecuencia ¿seguir? Pablo recibió de el Caballero aquellos cosas cual

entregó a los corintios para que fueran observados por ellos: por tanto, cada cosa también cual estos hombres entregar, ellos tener recibió de el Caballero. Ahora, aquellas cosas que el apóstol pronunció las dejó en sus escritos, y menciona en este mismo lugar. Esto no lo pueden mostrar de sus tradiciones.

A aquellas tradiciones apostólicas que los apóstoles prescribieron no las llama sin el autoridad de el Santo Fantasma, a pesar de ellos hizo no dejar cualquier mención de ellos en sus epístolas. De este tipo, dice, son el ayuno de Cuaresma, los días de las brasas, y muchas otras cosas de la misma especie. Sin embargo, después él Se olvida de sí mismo y confiesa que se instituyó el cuarto ayuno. por Calixto. Aquí, sin embargo, debemos señalar que Belarmino admite que La Cuaresma no fue instituida por Cristo, sino por los apóstoles: mientras que otros papistas generalmente defender Prestado por el ejemplo y autoridad de Cristo; conteniendo que, así como él ayunó cuarenta días, así también nosotros debemos ayunar por el mismo período; y haciendo así que esta tradición de la Cuaresma no sea apostólica, sino divina. Los remistas, al Mate, iv., traer a paso de Jerónimo, a mostrar eso Cristo en ayunas cuarentadías para que con su ejemplo nos dejara ciertos días solemnes del ayuno. Alfonso de Castro, contra Hoereses, Lib. viii., dice, que muchostumba Los teólogos afirman que Se instituyó la Cuaresma por Cristo; y nombres uno Máximo, quien dice que ha demostrado que este número de cuarenta es sancionado por ejemplos en las Escrituras. Pero si eso fuera cierto, esto no Ya no será una tradición, ya que está escrito. Osio, sin embargo, en su Confessio Petrocovieruis, C. 4, afirma esto a ser eclesiástico tradición, en estos palabras: “La Iglesia Madre ha instituido el ayuno de cuarenta días”. Así son No estoy seguro de qué determinar con respecto a esta tradición.

Él llama a aquellas tradiciones eclesiásticas, que por grados, y por el consentimiento de las naciones, obtuvo la fuerza de las leyes. De estos no da ninguno ejemplo.

Continúa añadiendo que las escrituras divinas no escritas tienen una autoridad igual a la de las escrituras; y, de la misma manera, que las tradiciones apostólicas se clasifican junto con los escritos de los apóstoles. Su razón es que la autoridad de la palabra de Dios no depende de que esté escrita, sino de su habiendo procedido de Dios. Admitimos que esta es una buena razón, siempre que puede probar que estas tradiciones fueron

instituidas por Cristo o los apóstoles.

Pero ¿cuál es ahora la autoridad de las tradiciones eclesiásticas? Él dice que ellos

tienen la misma autoridad que las constituciones escritas y los decretos escritos de la Iglesia. ¿Pero qué tan grande es esa fuerza? Supongo que no pondrán el
tradiciones eclesiásticas a la par de las divinas. Sin embargo, el tridentino
padres, en su cuarta sesión, nos ordenan recibir y reverenciar al tradiciones
no escritas con los mismos afectos piadosos que los mismos libros de santo
Sagrada Escritura. Nosotros debería preguntar aquellos padres, qué
tradiciones él es ellos ¿significar? No hacen distinciones, utilizan
expresiones generales. Quizás por eso, desean que incluso las tradiciones
eclesiásticas tengan igual
autoridad con las escrituras de Dios. Esos padres no obvian esto. duda.
Todavía seguramente ellos debería a tener explicado el distinciones y
grados que debían aplicarse a tradiciones de naturaleza tan diversa.

Belarmino pasa luego a su segunda clasificación, fundada en la cuestión de las tradiciones: y aquí enumera muchas especies. El dijo que alguno pertenecer a fe, alguno a moralidad; alguno son perpetuo, otros temporario; algunas universales, otras particulares; algunos necesarios, otros gratuitos. Algunos son cuestiones de fe, como que María bienaventurada fue siempre virgen, que hay sólo cuatro evangelios y nada más. En cuanto a la tradición anterior, Jerónimo,

Ambrosio y Epifanio, que escribieron contra Helvidio sobre este tema, traer testimonios de Sagrada Escritura a probar el perpetuo virginidad de María.

Basilio, sin embargo, en su homilía sobre la Natividad del Señor, afirma esto dogma a ser ἀπολυπραγμόνητον τῷ τοῦ μυστηρίου λόγῳ, cual es el mismo como decir que no es ningún artículo de fe. La última tradición (que hay cuatro evangelios y nada más) no se basa simplemente en una enseñanza no escrita: porque los propios libros indican que fueron escritos por inspiración divina; y Si estos hombres tratan de imponernos más evangelios, esos evangelios podemos refutar con base en las Escrituras. Las tradiciones morales son tales como el signo de la cruz, la celebración de días festivos, etc. el hace esos tradiciones perpetuas, que nunca tendrán fin; de que naturaleza son los que él ha mencionado; y los temporales, que pertenecían a aquellas ceremonias legales que los cristianos observaron durante un tiempo para permitir la iglesia, compuesta de judíos y gentiles, para unirse en un solo cuerpo. Pero éstas no son no escritas: porque leemos de Timoteo siendo circuncidado, y de el mandato impuesto a los gentiles por los apóstoles de abstenerse de cosas estrangulado y de sangre. Pero Belarmino dirá que están escritos para nosotros, no a ellos. Sí, incluso para ellos fueron escritas: porque aquella

ley que demandas de a nosotros a mutual caridad requiere este también,
eso en asuntos indiferente

debemos ayudar y considerar las debilidades de nuestros hermanos, y abstenernos de aquellas cosas por las que se sienten ofendidos. Por lo tanto todas estas cosas dependen no únicamente sobre la enseñanza no escrita. Él llama universales a aquellos que el toda la iglesia en todas partes observa, como la celebración de la Pascua y Pentecostés: aquellos particulares, que sólo ciertas iglesias observan, como El ayuno del sábado era antiguamente peculiar de la iglesia romana. Él estilos aquellos necesario, cual son entregado en el forma de a precepto; como eso La Pascua se celebrará en domingo: las gratuitas, que se entreguen en el forma de a consejo, no de a precepto; semejante como el aspersión de santo agua.

Nosotros tener ahora explicado qué nuestro oponentes significar por el término tradición, y cuántos tipos de tradición hacen: queda, a continuación, que investigamos las reglas mediante las cuales nos dicen que las verdaderas tradiciones deben ser distinguido de espurio.

4. EL NORMAS POR LO CUAL EL PAPISTAS DISTINGUIR GENUINO DE ESPURIOTRADICIONES

belarmino, Lib. IV. C. 9, propone cinco normas por lo cual verdadero y genuinoSe pueden distinguir las tradiciones de los apóstoles.

La primera regla es ésta: todo lo que la iglesia universal sostiene como artículo de la fe, y que no se encuentra en la Biblia, es sin duda apostólica. El razón de este regla es, porque el iglesia no puedo errar. Eso el iglesia no puede equivocarse, lo demuestra con un doble argumento: primero, porque es la base de verdad; en segundo lugar, porque, como Cristo dice, el puertas de infierno deberá no prevalecercontra esa roca sobre la cual está construida la iglesia. Yo respondo: El presente La ocasión no me permite abordar la cuestión de si la

La iglesia puede equivocarse: habrá otro lugar apropiado para discutir eso.sujeto. Mientras tanto, devuelvo dos respuestas.

Primero, pregunto ¿qué entienden por iglesia universal? Porque aunque un Un gran número de hombres en todas partes de las iglesias puede haberadoptado alguna práctica u opinión, no se sigue, por lo tanto, que debe atribuirse a toda la iglesia; porque puede haber muchos que condenarla, y entre ellos la iglesia puede subsistir. Así que cuando Cristo fue En la tierra, había muchas tradiciones de los fariseos que se habían convertido prescriptivos, como los que se mencionan en Matt. xv. y Marcos vii.; algunos de los cuales relacionados con la fe, y algunos con la práctica. Estos eran universales (si esos «se refieren a ser llamados universales y que son observados por la gran mayoría), y tenía prevaleció en la iglesia a través de un largo curso de años y edades; porque ellos sonllamó a las tradiciones “de los mayores”. ¿Se deduce, por tanto, que estos eran divinos, o que todos los hombres que pertenecían a la iglesia los tenían, ¿Sobre todo cuando es seguro que algunos de ellos eran claramente impíos? Ritos supersticiosos, pues, opiniones perversas y tradiciones repugnantes apiedad, puede prevalecer entre hombres profesando Dioses santo religión. Para el

La iglesia no siempre está compuesta por los más grandes o los más numerosos, sino

a veces de los menos y de los más malos. En segundo lugar, Belarmino no puede probar eso cualquier papista tradición era observado en todo iglesias. Para, a llevar supropio ejemplo, muchas iglesias han albergado dudas sobre la número de los libros canónicos, como hemos demostrado en la primera controversia. Él Se deduce, por lo tanto, que no fue una tradición apostólica, porque no fue recibió por el universal iglesia, de acuerdo a a este regla de Belarmino.

Sin embargo, qué él escribe en este lugar, y tiene tomado de Canús, Lib. III. C. 4, debe en de ningún modo ser aprobado encima. Él dice eso todo puntos cual el

la iglesia sostiene que los artículos de fe fueron entregados por los apóstoles o profetas, por escrito o de boca en boca, y que la iglesia ahora no está gobernada por nuevas revelaciones, pero se contenta con lo que recibió del

apóstoles. Si esto es cierto, entonces la iglesia no puede ahora entregar nada como Artículo de fe que no existía hasta ahora, desde los tiempos mismos de la

apóstoles, recibió y Preservado como un artículo de fe. Pero el papistas afirmar que la iglesia ahora puede prescribir algún nuevo artículo de fe, que no había sido estimado en épocas pasadas como un dogma necesario. que la virgen maria fue concebido sin pecado original, antiguamente se pensaba que era una opinión libre, no es una parte necesaria de la fe: tema sobre el cual Canus ha discursó, Lib. VI. C. 1. Pero, actualmente, no está permitido entre los papistas. conservar la antigua libertad de opinión sobre este tema; y él apenas es considerado católico, quien atribuye a María la más mínima mancha de pecado. La Universidad de París no admite a nadie en ninguno de los grados superiores en divinidad, que no jura solemnemente que cree que María fue concebido en pureza inmaculada, y que perseverará constantemente en la afirmación de el inmaculado concepción de el virgen. Entonces Podemos informa a nosotros, Lib.

I. C. 7, (Delaware María Deipara Virgen); cual costumbre él dice es también recibió adherido tenazmente en España y en otras universidades papistas. Este

entonces es en la actualidad un gran artículo de la fe papista; y es nuevo artículo, porque anteriormente no se había recibido públicamente ninguno de ellos. ¿Cómo entonces

subsistió constantemente? ¿O cómo puede Stapleton escapar de la acusación de absurdo? quien en los últimos tres capítulos de su noveno libro se esfuerza por demostrar que el ¿La iglesia actual puede agregar un libro al canon de las Escrituras? El canon es un

artículo de fe; porque Belarmino lo ha dado como ejemplo de su gobierno. Stapleton añade: “Si el Espíritu Santo así lo sugiere”. Ahora bien, este es el mismocosa a la que alude Belarmino, cuando dice que la iglesia ya no es gobernado por nuevas revelaciones, pero se contenta con aquellas cosas que los que fueron los ministros de la palabra transmitida. tan bellamente hacerlo

están de acuerdo entre ellos. Algunos dicen que un nuevo dogma, que nunca era tal antes, puede ser prescrito por la iglesia; otros, que la iglesia es no se rige por nuevas revelaciones, sino que se contenta con aquellas cosas que ya eran entregadas desde el comienzo. Entonces eso cualquiera Belarmino regla es falso, o estos artículos de fe no pueden ni deben considerarse necesarios. Pero pregunto a Belarmino si fue entregado por los apóstoles, que la epístola a los Hebreos fue escrita por Pablo. Todos los papistas lo permiten. Lindanus, Panopl. Lib. IV. C. 100, afirma que no es menos necesario creer que es de Pablo, que creer en su canonicidad. Si eso es cierto, entonces esta es una tradición apostólica: si es apostólica, entonces siempre fue recibida por la iglesia universal. Pero puede demostrarse fácilmente que muchos de las iglesias pensaban de otra manera; sí, que la iglesia romana misma estuvo una vez en el contrario. Opinión, como aparece de Jerónimo Catálogo de ilustres hombres, bajo el título de Cayo. Por lo tanto, o la iglesia romana se equivocó en una tradición o en el otro; o al menos esta primera regla de Belarmino no es verdadera, cierta y perpetua.

Belarmino segunda regla es como el primero, y carreras de este modo: Cuando la iglesia universal observa cualquier cosa que sea de tal naturaleza que no pueda ser instituida por nadie excepto Dios, y sin embargo, en ninguna parte se encuentra mencionado en Escritura, es necesario creer que ha sido instituida por Cristo. Él mismo, y entregado por sus apóstoles. La razón es que, porque la iglesia no puede equivocarse más en los actos que en las creencias. Produce a Agustín como cualquiera el testigo o el autor de esta regla; OMS, en su Epístola. 118, declara que es “una muestra del más insolente frenesí disputar la propiedad de haciendo lo que toda la iglesia en todo el mundo está constantemente haciendo cada día.”

Respondo: Nuestra causa no puede sufrir ningún daño por esta opinión de Agustín.

Porque habla de las tradiciones que fueron recibidas y practicadas por toda la iglesia. Sus palabras son: “Lo que toda la iglesia observa”, es una pieza del frenesí más insolente para cuestionar la conveniencia de hacer. Pero Los papistas no tienen una tradición no escrita que pueda demostrarse con certeza. haber sido siempre observado por la iglesia universal; y esas tradiciones Los argumentos que aquí mantiene Belarmino son de un tipo completamente diferente. La primera es el bautismo de los niños; la segunda, el no rebautizarlos. que fueron bautizados por herejes. Estas

tradiciones, aunque no en tantas

palabras, aún pueden encontrarse en las Escrituras y ser confirmadas por lo cierto y

autoridad expresa de las Escrituras. Por lo tanto, deben tener un estilo escrito y no tradiciones no escritas, en la medida en que se recogen de las Escrituras. En cuanto al primero, ciertamente Agustín, de Gened ad lit. Lib. 10, c. 23, llama al bautismo de niños es una costumbre y tradición apostólica; pero él quiere decir un

escrito tradición: para eso semejante era Agustín mente es evidente de su cuarto libro contra los donatistas, sobre el bautismo, c. 24, de donde desde el

circuncisión de Dioses anterior gente él prueba el bautismo de bebés.

Además, lo mismo puede establecerse a partir del testimonio de las Escrituras, “Seré un Dios para ti y para tu descendencia”, es decir, para tus hijos. Este

El pacto está consignado en las Sagradas Escrituras, Génesis xvii. El bautismo de niños, por lo tanto, descansa al el escrito autoridad de el palabra de Dios.

Seguramente, si en esta materia no tuviéramos más que la autoridad de poderes no escritos tradición, nosotros debería ser reducido a triste extremidades en manteniendo el disputa con los anabautistas; porque no les importan en absoluto las tradiciones no escritas. Sin embargo, estas herejes que nuestras iglesias han refutado y condenado por el testimonio de las Escrituras, mientras que los papistas en el ínterin mantienen un traicionero silencio, o impíamente, como Bueno como falsamente, pretender eso ellos poder ser refutado únicamente por la tradición. En cuanto a la segunda instancia de Belarmino, de no rebautizar a quienes habían sido bautizados por herejes; a pesar de

Cipriano sostuvo que el bautismo administrado por un hereje era nulo y vacío, (porque esa cuestión fue debatida, con gran calor por parte de Cipriano, entre él y otros obispos;) sin embargo, Agustín demostró que Cipriano estaba en error de la autoridad, no tanto de la tradición como de las Escrituras. Porque así él Escribe, en su primer libro del Bautismo contra los donatistas, c. 7: “Para que no debería parecer probar mi punto” (él está hablando de esto mismo) “por meramente argumentos, produzco ciertas pruebas de el Evangelio.” En el segundo libro de la misma obra, c. 3, dice que no dudaba pero que Cipriano habría corregido su opinión si alguien le hubiera mostrado que Los herejes no pierden el bautismo cuando salen y, por lo tanto, pueden dado por ellos mientras están fuera. Pero el pasaje más claro de todos está en Lib. v. C. 26. cipriano tenía dicho eso nosotros debería apelar en este

pregunta a el fuente de la tradición apostólica, es decir, la Escritura. Este dicho de Agustín alabanzas y altamente aprueba en eso capítulo, y entonces produce de Ef. IV. la proposición de que hay un bautismo, que en consecuencia no puede ser repetido. Estos dos ejemplos, por lo tanto, son extranjero de Belarmino

tema, siendo tradiciones escritas; Considerando que está dictando las normas del no escrito.

Belarmino tercera regla es no muy a diferencia de el dos anterior: Lo que ella iglesia universal ha observado a lo largo de todos los tiempos y edades anteriores, es apostólico, aunque sea de tal naturaleza que podría haber sido instituido por la iglesia. Esta regla también la confirma San Agustín, contra Donación. Lib. IV. C. 22, donde escribe en el siguiente sentido: "Aquello que sostiene la iglesia universal, que, aunque nunca fue instituida por ningún concilio, siempre se mantuvo, se cree con la mayor justicia que fue entregado por No menos que apostólico autoridad." I respuesta: Nosotros poder solo admitir este

oración y regla de Agustín con a doble condición: Primero, proporcionó el cosa en cuestión se conservaron de tal manera que la forma de observancia siempre el mismo, eso es, si él eran siempre observado similar; en segundo lugar, si él

fueron observados como necesarios, no como libres e indiferentes. Si hubiera unvarios práctica y diversificado costumbre de observando él, entonces él era no

apostólico. Si él eran observado como a cosa indiferente, nosotros son listo a permitireso la Iglesia tiene autoridad para constituir y nombrar tan indiferente

ceremonias. Pero afirmo que no se puede producir ninguna tradición papista, que era observado uniformemente, y como necesario en todo veces. belarmino asigna La Cuaresma como ejemplo. Pero la manera de observar la Cuaresma era antiguamente la más variados e inciertos.

Belarmino, sin embargo, demuestra que es un acto apostólico. tradición, porque quienes la rastrean y buscan el origen de la institución, poder encontrar él No dónde pero en el apostólico veces. Para, comenzando con Bernardo, asciende de él a Gregorio, de Gregorio a Agustín, de Agustín a Jerónimo, de Jerónimo a Crisóstomo, de Crisóstomo a Ambrosio, de Ambrosio a Epifanio, Basilio, Nacianceno, Cirilo, Orígenes,

Ireneo, Telesforo, Ignacio, Clemente. Este parece en efecto a sorprendentes enumeración: pero tengo dos respuestas que dar. Primero, deseo saber qué ¿Se refiere a la Cuaresma? ¿Lo que ahora observa la iglesia romana, u otro? Es necesario que se refiera a lo primero; porque de lo contrario discute absurdamente. Pero Ahora puede ser probado por los mismos testimonios que él mismo tiene. hecho uso, que antiguamente la Cuaresma se observaba de manera muy diferente a como se observa

Ahora se observa, con respecto al número de días, el modo de ayuno, y los tipos de alimentos: esto puede ser probado, digo, si no por Bernard y Gregorio, sin embargo, de Agustín, Jerónimo y el resto de los más antiguos padres. En segundo lugar, I afirmar eso un autor puede ser encontró para el observancia

Cuaresma posterior a la época de los apóstoles. Para Platina, en la vida de ese Papa, escribe, eso Prestado era instituido por Telesforo, OMS vivido a centenar años Después de Cristo. No encontrarán ningún autor más antiguo; sin embargo, los papistas hacen a él a tener estado no el autor, pero el restaurador y afirmador, de este rápido instituido por los apóstoles. Sin embargo, si Cristo y los apóstoles hubieran instituido Cuaresma, en aquellos primeros y puros tiempos, no habría dejado tan rápidamente de ser observado que requiere ser restaurado por Telesphorus. la epístola de Ignacio a los Filipenses, donde menciona la Cuaresma, es espurio. El libro de Clemente mencionado es también espurio, y fue condenado en el sexto Concilio general en Constantinopla. Los cánones que llevan el nombre de Los apóstoles también son supositorios, como hemos demostrado antes. belarmino da, como otro ejemplo, órdenes eclesiásticas, que tendrá que ser también una tradición apostólica, probándolo al rastrearlos hasta el tiempos de los apóstoles, como en el ejemplo anterior. Pero aquí le falla su propio gobierno; porque los cánones apostólicos, a los que tanto atribuye, nombran sólo cinco pedidos,- el obispo, sacerdote, diácono, lector, y cantor, omitiendo el exorcista, portero, y acólito. Entonces Ambrosio, en su Comentario en Efes. iv., enumera sólo cinco y omite por completo a los acólitos y portadores. Este instancia, por lo tanto, hace no traje muy bien con Beliarmina regla.

La cuarta regla no es más cierta que las demás y dice lo siguiente: Cuando los doctores de la iglesia, ya sea reunidos en concilio, o escribiéndolo en su libros, afirmar algo a tener descendido de apostólico autoridad, debe considerarse apostólico. Da, como ejemplo del primer tipo, que los padres reunidos en el segundo concilio de Niza enseñaron el culto de Las imágenes son una tradición apostólica. Respondo: Que el decreto de aquel El concilio estaba en contra de las Escrituras, en contra de otros concilios (como, por ejemplo, contra el cuarto sínodo de Constantinopoli, que era más antiguo que el Niceno, como séptimo concilio general), y finalmente, contra otros doctores y padres de la iglesia. Para Gregorio Magno, en la novena Epístola de su séptimo libro de Epístolas, dice que, aunque las imágenes no deben ser roto, sin embargo, se debe enseñar y advertir cuidadosamente a la gente para que no adorarlos; como, de hecho, muchas iglesias hasta el día de hoy conservan imágenes, pero culto a ellos no. Sin embargo, él es mucho más prudente y seguro a eliminara ellos en total. De este modo el culto de imágenes es no un apostólico, pero un

tradición anticristiana, si creemos al Papa Gregorio I. Él aduce que no ejemplo del segundo tipo; porque dice que casi nada de ese tipo

se puede encontrar expresamente en los padres, en lo que todos están de acuerdo. Él por lo tanto ofrece la siguiente regla para resolver ese caso: Lo que cualquier padre de Un gran personaje escribe debe ser aceptado como apostólico, si los demás no lo hacen. disentimiento. ¡Seguramente una regla atroz! ¿Pero cómo sabremos que los demás sí?no disentir? porque muchos libros de los padres se han perdido, y muchos padres escribieron ninguno puede ser que estos disientan. Además se entregan muchas cosas. incluso por algunos de los padres, que por la confesión de los papistas ellos mismos no son apostólicos, sin embargo no pueden mostrar que el resto discrepó. Pero ¿a quién llamaremos padre de gran carácter?

Sin duda tendrán por grande a cualquiera que se favorezca a sí mismos, como

Dionisio el Areopagita, que ninguna autoridad puede ser menos respetable. Entonces estos hombres sostener el Epístolas decretales del pontífices romanos en excelente cuenta y valor, aunque nada puede ser más fútil y absurdo queson.

La quinta regla de Belarmino es en este sentido: Esto debe ser considerado y considerado indudablemente apostólico, que como tal se estima en aquellas iglesias donde allá es un intacto sucesión de obispos de el apóstoles. I

Respuesta: ¿Dónde estaba entonces la necesidad de todos sus devanados anteriores? En el fondo él tendría {aquellos sólo para ser tradiciones apostólicas, que la iglesia de Roma afirma a ser semejante. Este era qué él quiso decir a decir; pero para que no nosotros deberíamos oso ITIN este forma, el colocar adelante en otra palabras. Sin embargo, eso semejante ¿Cuál fue su significado? aparece más evidentemente a partir de lo que sigue: porque él añadeque, aunque antiguamente en otras iglesias también había intactas

sucesiones de obispos de los apóstoles, pero ahora esta sucesión permanece seguro y completo solo en el iglesia de Roma. Pero lindano, Lib. v. C. 7, diceclaramente (y de hecho se habla claramente en todas las ocasiones), que no puede No veo ninguna regla más segura que el juicio de la iglesia; él quiere decir el

iglesia de Roma. Sin embargo, respondo, en primer lugar, que la sucesión incluso de eso iglesia es no completo y ininterrumpido, como es plano de platino y otros. Porque Platina y otros historiadores atestiguan que esa sede ha sido vacante diez, sí, veinte veces, no sólo por un día, o una semana, o una mes, sino por uno, dos o tres años; además, que había frecuente cismas, y a veces dos o tres papas en existencia juntos.

No, en uno concejo tres papas eran depuesto, y a cuatro nuevo uno

elegido: al cual asuntos nosotros deberá tener a hablar en otra parte. En segundo lugar, aunque deberíamos admitir que la sucesión de esa iglesia fue

ininterrumpida y completa, pero esa sucesión no sería una cuestión de peso; porque no consideramos la sucesión externa de lugares o personas, sino la interna de fe y doctrina. En tercer lugar, una sucesión ininterrumpida puede ser encontrada en otras iglesias también. Nuestro adversario voluntariamente requiere a saber en ¿qué? En las iglesias griegas. Si exige un ejemplo particular, lo indico en la más noble de todas, la de Constantinopla, que antiguamente se llamaba Nueva Roma, y siempre permaneció al par con Roma en dignidad. Nicéforo, en su Historia, Lib. VIII. C. 6, describe la serie de los Constantinopolitanos obispos desde el apóstol Andrés hasta su época. Esto también fue menos interrumpida que la sucesión romana: porque había intervalos más pequeños y menos cismas en esta iglesia que en la iglesia de Roma. Pero, porque ellos no pueden producir tradiciones que se ajusten exactamente a las reglas precedentes, añaden este quinto, en el que depositan mucha más confianza que en el resto. Hasta qué punto se engañan en esto, se desprende de lo que hemos dicho, y dicho pero brevemente, desde estos asuntos voluntariamente demanda a más extenso y más precisa discusión en el lugar que les corresponde.

Hasta aquí las reglas que Belarmino ha prescrito para distinguir tradiciones verdaderas de falsas.

5. QUÉ DOGMAS SON DEFENDIDO POR EL PAPISTAS POR EL AUTORIDAD DE TRADICIONES

Ahora nos queda preguntarnos ¿cuáles son esos dogmas e instituciones? cual el papistas afirmar son a ser defendido por el autoridad, no de

Escritura, sino de tradiciones no escritas. Es apropiado que tengamos esto. asunto perfectamente aclarado. Sin embargo, hasta donde yo sé, nadie ha sacado elaborar un catálogo de ellos; pero sólo afirman en general, que cualquier cosa que enseñar o hacer algo que no se encuentra en las Escrituras, debe ser colocado en el rango de tradiciones. El tridentino padres, Sesión. 4, contenido ellos mismos con ordenar tradiciones ser recibido con los mismos afectos piadosos como el santo escrituras.

Mientras tanto, no explican cuáles son estas tradiciones; cual Ciertamente debería haberse dado una explicación. Si existiera un enumeración y lista definitiva de estas tradiciones, uno fácilmente percibiría que todas las doctrinas y prácticas peculiares de los papistas, o al menos la mayoría de ellos, se derivan de alguna otra fuente además de las Escrituras. Ahora por qué son estos monumentos, entonces sagrado y así necesario, no publicado? Pedro Soto, un autor papista de gran nombre, en su libro contra Brentius, dice que todas aquellas observancias cuyo comienzo, autor y origen no pueden ser que se encuentran en las Escrituras, son tradiciones apostólicas. De este tipo, dice, son los oblación de el sacrificio de el altar, la unción de crisma, invocación de santos, oraciones por los muertos, la primacía de los obispos romanos, la consagración del agua en el bautismo, todo el sacramento de la confirmación, pedidos, matrimonio, penitencia y extremo unción, el mérito de obras, el necesidad de satisfacción, la necesidad de enumerar los propios pecados al sacerdote. Así él. Pero tal vez otros los papistas no lo harán hacer igualmente grande concesiones. No, puedo decir que todos, con la única excepción de los punto del mérito de las obras. Aceptamos esta confesión y felicitamos. nosotros mismos al tener que lidiar con adversarios que confiesan

abiertamente que ninguno de estas cosas descansar al cualquier cierto
autoridad de Sagrada Escritura. Por eso él es

Es evidente que, si no todos, los dogmas más importantes de los papistas dependen según la tradición, aunque, por razones de apariencia, generalmente citan

Escritura en defensa de ellos; pero si depositaran alguna confianza real en el pruebas bíblicas, no presionarían la débil y débil autoridad de tradición.

Canisio, en su Catecismo, c. 5, (de Prooept. Eccles.) dice que el culto de imágenes, ayunos declarados, Cuaresma, todos los ritos en el oficio de la misa, oraciones

y las ofrendas por los muertos, son tradiciones; ya que estos, y algunos otros, son incapaces de ser defendidos únicamente al pie de las Escrituras: pero no nos dice cuáles son esos otros. Pero el autor que ha hablado más clara y abundantemente sobre este tema es Lindano, en su Panoplia, Lib. IV. C. 100, donde comprende un farrago de tradiciones, sobre el cual te suplico que mires. Mientras tanto observo que él enumera entre tradiciones el hecho de Pedro teniendo estado en Hogar. De este modo nosotros derivar de la tradición ambos puntos, el hecho de que Pedro haya estado en Roma así como su primacía. Sin embargo, enumera sus tradiciones con mayor precisión aún. y distinción al final de ese libro, tabla C; aunque ahí tiene omitió algunas y estableció otras como tradiciones, que se encuentran en

Escritura, como el bautismo de los niños y el pecado original. Él cuenta también entre tradiciones los siete sacramentos. Esta tradición se basa en la autoridad de el concejo de Florencia, sostuvo acerca de a siglo atrás. En verdad, un antiguo

autoridad esto para una tradición. Enumera además, la consagración de agua y aceite en el bautismo, la presencia real, la comunión en una especie, la eucaristía ser a sacrificio, es reserva y adoración, privado masas,

confesión de pecados, satisfacción, y indulgencias. Allá es apenas cualquier cosa omitido, lo cual es controvertido entre ellos y nosotros. Más allá de estos tradiciones, añade Peresio, parte 3, el celibato de los sacerdotes. Pero los papistas son demasiado astuto para aventurarse a fijar una lista y un catálogo determinados de estos tradiciones, pero dejan en libertad el poder de recurrir a tradición en cada pregunta. Por tanto, cuando alegan la Escritura como prueba de esas cosas, hacen violencia a sus propias conciencias; en la medida en que ellos saben bien, e incluso confesar claramente, que estas cosas son tales que deben ser demostrado por una tradición silenciosa y no por el testimonio de las Escrituras. Nuestro Por lo tanto, la afirmación de que estas cosas no pueden ser establecidas por las Escrituras es permitido por nuestros propios adversarios. Llego

ahora al estado de la pregunta.

6. EL ESTADO DE EL PREGUNTA ES ESTABLECIDO ABAJO

Nosotros decir, en el primero lugar, eso cada cosa cual el apóstoles cualquiera enseñó hizo es no contenido en el libros de el viejo y nuevo Testamentos. Nosotros

Admitid además que Cristo dijo e hizo muchas cosas que no están escritas. De los doce apóstoles, siete no escribieron nada, pero aún enseñaban oralmente y hacían muchas cosas en muchos lugares; porque se les mandó ir por todos los mundo, y predicad el evangelio a todas las naciones: las cuales mandan

realizado diligentemente. De hecho, del último capítulo de Juan se desprende claramente que Todas las cosas que Cristo hizo no están escritas.

Además, Confesamos que los apóstoles establecieron en las diversas iglesias algunos ritos y aduanas, para el beneficio de orden y decencia, cual ellos hizo no consignaren sus escritos, porque esos ritos no debían ser perpetuos, sino libres, y los cuales podrán ser modificados según la conveniencia y los tiempos requeridos. Ahora eso Algunos de estos ritos, adecuados al buen gobierno de la iglesia, fueron prescritos

por a ellos, es manifiesto de 1 Cor. xi. y xiv. Nosotros tener, sin embargo, en Sagrada Escrituras sólo esta regla general, que todos esos ritos deben estar dirigidos al fin de

asegurando edificación y decencia, pero el particular ritos yo ellos mismos son no establecido. Pero decimos que todas las cosas necesarias, ya sean con respecto a la fe o la práctica, se explican clara y abundantemente en e escritos. Por eso decimos que la suma de nuestra religión está escrita, siendo

Precisamente lo mismo que la enseñanza de aquellos apóstoles que no escribieron nada. Para los que escribieron no enseñaron absolutamente el mismo evangelio que los que escribieron Todos predicaban el mismo Cristo, el mismo evangelio y la misma manera de vivir.

salvación. Aunque de hecho las palabras precisas que dijeron no son existe, sin embargo, en lo que respecta a la cosa misma y a la materia, que misma predicación no escrita de los apóstoles se encuentra en las Escrituras: todos los

De hecho, las palabras de Pedro, Juan y los demás no están escritas, pero las La sustancia de esa enseñanza que esos apóstoles entregaron se

encuentra en la Escrituras. Así, aunque Cristo dijo e hizo muchas cosas que no son escritas, sin embargo, la suma de todas las palabras y obras de Cristo está consignada en el testimonio de las Escrituras. Por lo tanto, no hay razón para que Belarmino

acusa Brentio y Chemnitz de inconsecuencia, cuando ellos llamar él a pedazo de indicar descaro al comparar tradiciones no escritas con las escritas, o afirmar ambos deben tener la misma autoridad; y, sin embargo, confesar al mismo tiempo que Cristo y sus apóstoles enseñaron muchas cosas que no están escritas. Esto es un mero cavilación: porque aunque todo lo que dijeron e hicieron no fue escrito (porcual sin libros tendría sido suficiente), todavia nada necesario tiene estado omitido; y, cuando el jefe cabezas y doctrinas son escrito entonces claramente, Se podría decir con toda verdad que todo está escrito. El que compara estos cosas no escritas con las escritas, en otras palabras sólo alaba lo enseñanza escrita. Pero Brentius y Chemnitz afirman que fue inmediatamente imprudente. e impío, ¿quién se atrevería a poner a la par cualquier doctrina no escrita? punto de autoridad con las Escrituras: en el que no dicen nada que no sea perfectamente coherente consigo mismo y con justa razón. Belarmino procede censurar algunas mentiras (como él las llama) de Chemnitz y Calvino, que No examinar en este lugar: la mayoría de ellos volverán a aparecer y serán tratados en sus lugares adecuados.

belarmino estados el pregunta de este modo: Nosotros, dice él, afirmar eso I el enteronecesario doctrina, si acerca de fe o práctica, es no expresamente contenido en las Escrituras; y en consecuencia que, además de la palabra escrita de Dios, necesitamos también la palabra de Dios no escrita, es decir, divina y apostólico tradiciones. Ellos, eso es, el herejes (significado a nosotros), afirmar eso todolas cosas que pertenecen a la fe y a la moral están contenidas en la palabra escrita, y que no hay necesidad de tradiciones. respuesta: La palabra expresamente es ambiguo. Si él significar eso nosotros afirmar todo cosas a ser contenido directamente y Con tantas palabras en las Escrituras, plantea la pregunta erróneamente. Pero si el significa que bajo el término se incluye expresamente lo que se infiere y deduce mediante argumento necesario de las Escrituras, aceptamos su declaración porque si eso que está directamente establecido en las Escrituras sea cierto, entonces también lo que está lo que se deduce directamente de él por consecuencia necesaria también debe ser cierto. Entonces nacienceno normas, en su quinto libro de teología, dónde él escribe acerca del Espíritu Santo: “Las inferencias de las Escrituras se basan en la misma pie de igualdad con las palabras reales de las Escrituras”. Algunas

cosas no lo son, y sin embargo lo son dicho en las Escrituras ser; como que Dios está sentado, que tiene oídos y ojos. Algunos son, y sin embargo no se dicen, es decir, expresamente y con tantas palabras; como que el Espíritu Santo es Dios; sin embargo se dice algo de lo que ellos puede ser ciertamente recogido o inferido, incluso como él OMS dice dos veces cinco dice

diez, y el que dice dos veces dos dice cuatro, aunque no con tantas palabras. Alguno ni son ni son dicho. Por último, alguno ambos son y son dicho. Entonces nosotros decir que todas las cosas necesarias están contenidas en las Escrituras, aunque no siempre en términos expresos. Por ejemplo, el bautismo infantil y el pecado original no son propuestos directamente y en términos establecidos en la Biblia, y sin embargo pueden ser deducirse de él mediante el razonamiento más estricto. Así, para comprender el conjunto En pocas palabras decimos que todo lo que pertenece a la fe y a la La moral puede aprenderse y derivarse de las Escrituras, de modo que las tradiciones seane ninguna manera es un requisito. Ellos, por el contrario, dicen que todo lo necesario para La fe y las costumbres no están contenidas en la palabra escrita de Dios, y que por lo tanto, las tradiciones son necesariamente necesarias. No hay necesidad de decir más sobre el estado de la cuestión. De ello se deduce ahora que planteamos y pesar los argumentos de ambas partes.

7. EL ARGUMENTOS DE NUESTRO ADVERSARIOS, POR LO CUAL ELLOS PROBARESO EL ESCRITURAS SIN TRADICIÓN SON NI NECESARIO NI SUFICIENTE

Nuestro oponente jesuita aborda finalmente la cuestión misma, asumiendo mismo para hacer buenas dos posiciones: Primero, que las Escrituras no son necesario ni suficiente sin tradiciones. En segundo lugar, que hay muchos tradiciones apostólicas que respetan tanto la fe como la práctica. Él procede a probar a ellos ambos en regular orden. El primero es manifiestamente doble; primero, esolas Escrituras no son necesarias; y en segundo lugar, que no es suficiente sin tradición.

En primer lugar, demuestra que las Escrituras no son necesarias; donde ves ¡A qué punto ha llegado la cosa! Porque él hace la tradición en tal sentido. necesario como a hacer Sagrada Escritura innecesario, de este modo prefiriendo tradición a

Escritura como algo necesario a algo innecesario. Oh jesuita, ¿qué eres? ¿Qué estás haciendo o qué es lo que intentas? Niegas las escrituras necesario y, no satisfecho con una mera negación, buscas incluso probar y para establecer el cargar. ¿Cómo podrías desear? así a ¿Comenzar esta disputa con blasfemia? Aquí entendemos lo noble y honorable pensamientos nuestro adversarios entretener de el escrituras, cuando

dicen que se les puede prescindir, que se les puede dejar de lado, que se les no son necesarios. Aquí sólo hace uso de un argumento, pero extraído de varios veces en el la historia de la iglesia.

En primer lugar dice que no hubo Escritura desde Adán hasta Moisés, y, sin embargo, que existía entonces la palabra de Dios y la religión pura; y eso por lo tanto el escrituras son no absolutamente necesario. Él prueba el antecedente de que no se menciona ninguna Escritura en el libro del Génesis; mientras que en Gen. xviii. Dios dice: “Sé que Abraham enseñará a sus

niños." Así, dice Be, la religión se conservó pura durante dos mil años antes de Cristo sin Escrituras: ¿por qué entonces no podría haber sido ¿Conservado también durante mil quinientos años después de Cristo? Yo respondo: no lo haré cuestionar la verdad de su afirmación de que no había escritura antes de Moisés, según veo que lo mismo dice Crisóstomo en su 1ª homilía sobre Mateo, y también por Teofilacto Agustín, sin embargo, en el siglo XV libro de su Ciudad de Dios, c. 23, afirma que algo fue escrito por Enoc. Y Josefo, Antiquit. Lib. Yo c. 3, nos dice que la posteridad de

Adán antes del diluvio erigió dos columnas, una de piedra y la otra de ladrillo, y grabó ciertas inscripciones en ellos. Plinio de hecho afirma la uso de caracteres escritos para haber subsistido siempre, lib. vii. C. 56. Y Sixto Senensis, Biblioth. Lib. II., piensa que "el libro de Las guerras del Señor" Era más antiguo que los libros de Moisés. Sin embargo, admito que hay No había escritura más antigua que los libros de Moisés, y esa religión permaneció puro durante tantos años sin escritura. ¿Qué se sigue de eso? ¿Son entonces innecesarias las Escrituras? De ninguna manera. Porque percibo un Hay una doble falacia en este argumento. La primera radica en la consecuente nuestra El oponente discute así: las Escrituras no son absolutamente necesarias; por tanto, es No es necesario en absoluto. Pero aquí reside el error del jesuita: porque no todos necesidad que es absoluta; algunos son sólo hipotéticos. Dios podría enseñarnos sin las Sagradas Escrituras, y llevarnos a la vida eterna, pero él eligió proponernos su enseñanza en las Escrituras. Siendo esto, por tanto, supuesto, es necesario que aprendamos y derivemos la voluntad y doctrina de Dios de las escrituras. Por lo tanto, ni siquiera la comida es simplemente necesaria, porque Dios podría fácilmente nutrirnos sin comida; pero sólo hipotéticamente. Dios en efecto antes mostró él mismo con demasiada confianza a nuestro padres, y, en a manera, Conversaba constantemente con algunos hombres distinguidos, a quienes inmediatamente reveló su testamento; y luego confieso que las escrituras fueron No es necesario: pero después cambió este método de enseñar a sus iglesia, y optó por que su testamento se pusiera por escrito; entonces Sagrada Escritura comenzó a ser necesario. El segundo falacia es equivocarse el pregunta: porque el tiempo ha cambiado, cuando argumenta así: la Escritura alguna vez fue no es necesario; por lo tanto, ahora también es innecesario. Este razonamiento es inconsecuente. Porque aunque Dios una vez enseñó a su iglesia mediante instrucción oral, sin embargo, ahora se ha complacido en elegir otro modo de enseñar a su pueblo.

Estos veces, por lo tanto, y aquellos oso muy diferente relaciones a el
asunto en la mano. Dios ahora ha considerado adecuado que toda la
enseñanza que entregó de

Los viejos oralmente a los “padres” deben comprometerse con los libros y la escritura. Y La razón del cambio fue proporcionar más completamente lo puro y preservación incorrupta de su enseñanza. Para doctrina entregada sólo oralmente sin escritura no podría salvarse tan fácilmente de las corrupciones; y de hecho es pronto se depravó, y la religión de Dios permaneció en su integridad con muy pocos, entonces como eso Dios era obligado frecuentemente a repetir y renovar él encima y una vez más. Por lo tanto, las Escrituras nos son necesarias, porque Dios previmos que, para preservar la integridad de la religión verdadera, necesitaríamos tener las escrituras en nuestras manos; para que pensar lo contrario es acusar a Dios de irreflexión o error.

El jesuita pasa luego a la segunda edad de la iglesia, que intervino entre Moisés y Cristo; donde no puede negar que las Escrituras fueron publicadas por los santos profetas, que sin embargo sostiene que tiene estado innecesario. Para él dice en el primero lugar, que en eso tiempo el Las Escrituras pertenecían exclusivamente a los judíos, mientras que aún existían, incluso

entre los gentiles, las personas religiosas que no tenían las Escrituras en sus manos, como se desprende claramente del caso de Job y sus amigos. Para este propósito él alega Agustín sobre el pecado original, Lib. II. C. 24; y en la Ciudad de Dios, Lib. XVIII. C. 47. I respuesta: Nosotros confesar eso allá eran entre el

gentiles algunas personas piadosas realmente celosas de la verdadera religión: pero que el Escrituras fueron leídas por tales personas, también se desprende claramente de la historia del eunuco en Hechos viii.

Además, el número de personas como el jesuita menciones fue muy pequeña. Y, cualquiera que sea el caso, los que pertenecían a la iglesia no ignoraban las Escrituras. En segundo lugar, él dice que, aunque los judíos solían leer las Escrituras, todavía usaban Tradición más que Escritura: como se desprende del Sal. xlv. 1, 2 y lxxviii. 3., donde leemos que los padres relataban las obras de Dios a sus hijos; y de Deut. vi. 20, donde se ordena a los padres que le digan a sus hijos, cuando sus hijos les preguntaran qué grandes cosas había hecho Dios en su beneficio. I responder, eso No conclusión poder ser dibujado de semejante testimonios como estos. ¿Y si a los padres se les ordenara contar las obras de Dios a sus hijos? ¿Los niños, y los niños para preguntarles a sus padres? Esas cosas que el padres relacionado eran también colocar adelante en Sagrada Escritura. En PD. xlv. el profeta muestra qué era lo que habían oído de sus padres; pues se sigue que Dios había

elenco adelante el naciones antes a ellos, y plantado a ellos en. Ahora, este es todo

escrito: todo lo recitado en el Sal. lxxviii. también está escrito; como la liberación

del pueblo de Egipto, etc. En el capítulo sexto de Deuteronomio A las personas se les ordena conversar acerca de las Escrituras e instruir a sus niños en ellos. Así, fue en las Escrituras que los padres dijeron a estos cosas a los niños, y de las Escrituras que los niños preguntaron a estos preguntas de su padres. En tercer lugar, este sagaz hombre asigna el razones por qué los antiguos judíos hacían mayor uso de la tradición que de las Escrituras. El La primera razón es. porque en aquel tiempo las escrituras aún no estaban reducidas a en forma de libros, pero estaban esparcidos en papeles sueltos. El segundo es decir, porque los sacerdotes y levitas descuidaron su deber para con tal grado, como que a veces toda la escritura dis. apareció, como se desprende claramente de 2 Reyes xxii., donde leemos que se encuentra el volumen de la ley. Pero

Después del cautiverio (dice él), Esdras redujo las Escrituras a la forma de libros, y añadió muchas cosas, como la pieza sobre la muerte de Moisés en el fin del Deuteronomio. Respondo: Aunque tuviéramos que conceder la negligencia de los sacerdotes y levitas, ¿se sigue entonces que el ¿Toda la Escritura pereció, o que era innecesaria? La negligencia de los sacerdotes y levitas no prueba que las Escrituras sean innecesarias, pero ellos mismos culpables de un horrible sacrilegio. Así, incluso ahora los papistas arrancan alejar las Escrituras del pueblo; pero, por esa razón, ¿no son ¿necesario? A hombre debería ser a tonto a decir entonces. El escrituras, sin embargo, eranno está del todo perdido, ni el hallazgo del libro de la ley prueba que Ellos eran. El libro que se encontró en el templo, durante su purificación, Era el propio autógrafo de Moisés, o sólo el libro de Deuteronomio. En cuanto a su afirmación de que las Escrituras estaban tan dispersas en pedazos en ese momento vez que no se pudieron leer, es una mera ficción, y hecha sin ningún terreno razonable. Porque aunque Esdras redujo los Salmos y otros libros ordenar, no se sigue de ello que las Escrituras estuvieran antes en tal confusión que no se podían leer. En cuanto a la pieza al final de

Deuteronomio, algunos dicen que fue añadido por Josué, como Sixto Senensis, Lib. I.; otros por Moisés antes de su muerte, para que parezcan más bien haber sido traducido que haber muerto.

Belarmino pasa a la tercera edad de la iglesia, que tiene su origen de la venida de Cristo; y dice, que la iglesia estaba sin escrituras incluso durante muchos años después de Cristo: afirmación suya, sin embargo, cada el cuerpo percibe como completamente falso. Porque los fieles tuvieron durante todo ese tiempo todo el libros de el viejo Testamento; y inmediatamente después Cristo el

Sagrada Escritura de el nuevo Testamento comenzó a ser publicado, y el iglesia

Siempre tuvo la enseñanza completa necesaria para la salvación en documentos escritos.

Ahora bien, en lo que respecta a la suma y sustancia de la enseñanza, no hay diferencia entre el viejo Testamento y el nuevo. El promesas son escrito en el viejo Testamento, y el cumplimiento de a ellos en el Ni era él muy muchos años después de Cristo que la iglesia carecía de las escrituras del nuevo

Testamento. Para Mateo escribió su evangelio ocho años después cristo ascensión, si es cierto lo que nos dice Teofilacto. Nicéforo, sin embargo, dice que fue en el año quince; pero Eusebio, Lib. Vc. 81, de Ireneo, lo fecha después del día veinte, cuando ya habían llegado Pedro y Pablo.a Roma.

Pero el jesuita prueba su afirmación con Ireneo, Lib. III. C. 4, donde eso escribe mi padre, que en su época algunas naciones bárbaras vivían admirablemente

sin las escrituras, con la única ayuda de la tradición. Respondo: confieso que Ireneo en ese lugar dice que algunas naciones, asintiendo a aquellos tradiciones que los apóstoles entregaron a aquellos a quienes encomendaron eliglesias, tenían la salvación escrita en sus corazones sin tinta ni caracteres, por el poder del Espíritu Santo. Pero para que no pienses que estos fueron los tradiciones papistas, añade un recital de los Artículos de la Fe, en uno Dios, Creador del cielo y de la tierra, en Cristo el Hijo de Dios, su pasión, resurrección, ascensión, etc. Luego añade: “Aquellos que han creído esto la fe son, en verdad, con respecto a nuestra lengua, bárbaros; pero en cuanto a sus opiniones, costumbres y conversaciones, son, a causa de su fe, sumamente sabio y agradable a Dios, a causa de la justicia y castidad y sabiduría en todo su comportamiento...” Pero aunque algunos pueblo bárbaro estuvo por un tiempo sin la Escritura, no significa, por lo tanto,De ello se desprende que las Escrituras son absolutamente innecesarias. Muchas personas saben no saber leer, y sin embargo tener una fe sana por la predicación de Pastores y maestros: ¿no son entonces necesarias las Escrituras? De dónde Entonces esos mismos pastores y maestros obtuvieron ese conocimiento de la religión. que poseen? Sin duda de las Escrituras. las escrituras, por tanto, son muy necesarios. Y aunque por un tiempo la doctrina podría ser conservado intacto sin monumentos escritos, no es seguro conservarlo por tanto tiempo,ni es posible que así sea siempre. Además, poco tiempo después de la las Escrituras fueron traducidas a aquellas lenguas bárbaras, para que, por

laleyéndolos y exponiéndolos, podrían preservar mejor la

enseñanza que habían recibido. La conclusión a la que llega es que el las Escrituras no son simplemente necesarias; y hasta ahora no está mal. ¿Pero son ellos?

¿Por lo tanto no es necesario en absoluto? Esto es claramente lo que quiere decir, pero se atreven a hablar; desde entonces, respondiendo a una cita de

Crisóstomo, quien escribe que las Escrituras nos son necesarias, aunque no a los patriarcas, observa que esta necesidad debe entenderse en el sentido de referirse "para nuestro bienestar, eso es a Significa que ellos Son útiles" Entonces eso, de acuerdo a para él, las Escrituras son meramente útiles y contribuyen a nuestro bienestar, pero son no necesario. De el entero razonamiento de nuestro adversario, por lo tanto, Vemos la verdad de lo que leemos en este mismo autor Ireneo, Lib. III. C. 2, que los herejes, cuando son refutados en las Escrituras, se vuelven y acusan incluso a las mismas escrituras.

8. ESO EL ESCRITURAS SON NECESARIO

Aquí demostraré brevemente la necesidad de las Escrituras, aunque deberá después hay que tratar esa pregunta más en general.

En primer lugar, las Escrituras contienen esa doctrina necesaria sin cual nosotros no puedo ser salvado, eso es a decir, el enseñando de el ley y el evangelio: por lo tanto ellos son necesario. Como a el ley, el apóstol dice a nosotros,

ROM. vii.: “Yo no hubiera conocido la lujuria, si la ley no hubiera dicho: No conocerás

codiciar.” Por lo tanto, la doctrina de la ley se aprende de las Escrituras, y de hecho, sólo de las Escrituras, cuando se entienden correcta y sólidamente.

Aún Menos podemos entender la doctrina del evangelio sin las Escrituras, porque es aún más extraño y alejado de nuestras mentes que la doctrina de el ley, y nuestra naturaleza retrocede de él aún más que de el ley.

Además, Dios no nos enseña ahora mediante visiones, sueños, revelaciones, oráculos, como antaño, pero sólo por las Escrituras; y por lo tanto, si seremos salvado. necesariamente debemos conocer las Escrituras.

En segundo lugar, las Escrituras preservan la doctrina y la religión de Dios de siendo corrompidos, destruidos u olvidados: por lo tanto son necesarios. El antecedente es manifiesto. Porque Dios quiso que su palabra se escribiera por Moisés, los profetas y los apóstoles, por esta misma razón, que hubo cierto riesgo de que la verdadera enseñanza sea corrompida, destruida o

relegado al olvido, si no fuera escrito y publicado en libros. En Oseas viii. 12, Dios dice, “I tener escrito a a ellos el excelente cosas de mi ley; pero fueron contados como cosa extraña... Dice Lucas, cap. i. versículo 3, “Me ha parecido bien escribirte por orden, excelentísima Teófilo...” —¿con qué propósito? El motivo está adjunto: ἵνα ἐπιγνῶς περὶ ὧν κατηχήθης λόγων τὴν ἀσφάλειαν. Teófilo había sido antes de eso instruidos en la verdadera doctrina (como se desprende claramente de las palabras περὶ ὧν κατηχήθης); pero Lucas decidió escribirle toda esa doctrina en orden, para poder conocerlo mejor y con mayor certeza, y retenerlo cuando conocido más firmemente. El Sagrada Escritura por lo tanto es necesario para certeza: para

aquellas cosas que se enseñan oralmente no tienen la misma firmeza y certeza que las que están escritas y consignadas en los libros.

En tercer lugar, en Matemáticas. XXII. 29, Cristo dice a los saduceos: “Erráis, no conociendo las Escrituras”. De qué palabras deducimos que las Escrituras son necesario a nosotros, para que no nosotros debería caer en error. En otro evangelista el Las palabras quedan así: “Por tanto, erráis porque no conocéis las Escrituras”; y así el lugar se hace aún más claro para nuestro lado. Lo mismo es el significado también del pasaje de 2 Ped. i. 19, “Tenemos también una opción más segura (y firme) palabra de profecía, por lo cual S.M hacer Bueno eso S.M llevar atención:" dónde Pedro enseña a nosotros eso nada es más seguro que el escrituras. A a ellos, por lo tanto, como monumentos sólidos, firmes y perpetuos de la fe, nos corresponde

escindir constantemente. En Lucas xvi., cuando el rico juerguista ruega que alguien puede ser enviado a sus hermanos, Abraham responde: “Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.” De cuyas palabras es claro que todas las cosas necesarios deben derivarse de Moisés y los profetas, es decir, de la escrituras, y que no puede haber un método más seguro o más claro para aprendiendo que de las Escrituras. En Juan XX. 31, leemos así: “Eran escrito, para que creáis que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre... De donde se puede inferir que las Escrituras nos son necesarias para obtener la fe y la eterna vida; desde él era para eso objetivo ellos eran escrito. En John v. 39, Cristo

dice a los judíos: "Escudriñad las Escrituras"; -¿por qué? “Porque en ellos Pensáis que tenéis vida eterna”. Y de hecho tenían razón al pensar así, y Cristo aprueba su opinión. En Salmos xix. y cxix. El profeta David otorga grandes elogios a las Escrituras; de donde alabanzas y Se pueden recoger elogios por la necesidad de los hombres. Él los llama la ley; y qué? Más necesario que la ley? Ahora bien, si la ley es necesaria en un estado, entonces mucho más bien en la iglesia. Porque si en los asuntos civiles no se puede dejar a los hombres solos, pero deben ser gobernados y retenidos en su deber por ciertas leyes; mucho menos ¿Debemos ser independientes en las cosas divinas y no estar más bien sujetos a las vínculos más estrechos con una regla prescrita y cierta, para que no caigamos en un culto de voluntad odioso para Dios.

En cuarto lugar, de ningún modo podemos prescindir de las Escrituras: por eso son necesario. El jesuita voluntad denegar el antecedente. Pero si

nosotros poder hacer sin el

Escrituras, ¿por qué Dios nos las ha entregado? Así, la sabiduría y El consejo de Dios refuta las tontas ficciones de los papistas.

En quinto lugar, ministros son ordenó a leer el escrituras, y a ser asiduo y diligente en su estudio: por eso las Escrituras son necesarias. Para si cualquier persona podría estar libre o dado de alta del deber de leer el escrituras, OMS podría ser bastante que el ¿clero? visto que como ninguno son mejor familiarizado con tradición que ellos son. En 1 Tim. IV. 13, Pablo

amonesta Timoteo a ser atento a lectura, y en 2 Tim. III 14, 15, él muestra qué él era eso él era a leer entonces atentamente, a saber, el santo escrituras; porque así escribe: "Pero tú permaneces en aquellas cosas que has aprendido y te ha sido confiado, sabiendo de quién has las aprendiste, y que desde niño has sabido las Sagradas Escrituras, que pueden hacerte sabio para la salvación por la fe que está en Cristo Jesus." Sobre lo cual Crisóstomo comenta así: "Mientras el apóstol habla este a Timoteo, él da en el mismo tiempo a sano

amonestación a todos. Y si dijera tales amonestaciones a alguien que pudiera resucitar a los muertos, ¿qué diremos ahora, que están tan miserablemente lejos de su excelencia?" Así Crisóstomo. Entonces, si se recomiendan las Escrituras a Timoteo, cómo mucho más a ¿a nosotros? A el mismo objetivo es el paso en

ROM. xv. 4: "Todo lo que se escribió en los tiempos antiguos, fue escrito para nuestro aprendizaje, para que mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras podamos tener esperanza." Era, por tanto, para nuestro servicio. que Dios proveyó en entregando su doctrina en forma escrita; casi había dicho por su propia también, ya que antes de eso se había visto obligado a repetir las mismas lecciones frecuentemente. Entonces Tomás Aquino escribe al eso paso: "Allá era," dice él, "no es necesario escribir estas cosas, sino sólo por nuestra cuenta".

En sexto lugar, crisóstomo, en su 1er Homilía al Mateo, expresamente escribe esolas escrituras son necesarias; y elimina la objeción del jesuita, que porque las Escrituras no eran necesarias en el tiempo de los patriarcas, tampoco lo son así es ahora. Dice que los patriarcas y apóstoles eran sumamente puros en alma, y eso Dios por lo tanto dirigido a ellos inmediatamente, y enseñó

sin el medio de documentos escritos; Considerando que, como somos groseros y aburrido, Dios ha elegido instruirnos mediante las Escrituras. Belarmino vio esto lugar, y se esfuerza por romper la fuerza del argumento. Él dice que el escrituras son llamado necesario, porque ellos

son útil. ¡Excelente! Pero,

entonces, ellos son entonces útil como a ser necesario. Nada, en efecto, es más útil que lo que es necesario.

Tú tener escuchó cómo admirablemente el jesuita tiene pagado él mismo de su primera empresa. Por ahora no elijo profundizar más en la cuestión. grande, o para ilustrarlo con testimonios de los padres, que serán producidos en el lugar que les corresponde.

9. EL ARGUMENTOS DE NUESTRO OPONENTES, POR LO CUAL ELLOS PROBAR ESO EL ESCRITURAS SON NO SUFICIENTE SIN TRADICIÓN

Ahora, entonces, en el segundo lugar él prueba eso el escrituras son no suficiente sin tradición, y hacer no contener todo cosas perteneciente a fe y practica. Esto lo hace por tres argumentos.

El primero es a este efecto: Si el Sagrada Escritura ser suficiente, entonces él es cualquiera el entero canon que es suficiente, o los varios libros contenidos en eso canon: pero tampoco es el caso; y por lo tanto la Escritura no es suficiente. I respuesta: Confieso que no hablamos de cada libro cuando decimos eso el escrituras contener suficiente instrucción, pero significar el entero canon, de donde afirmamos que se pueden extraer todas las cosas necesarias. Tampoco esto va a ser comprendido, sin embargo, meramente de el canon, cual es ahora más rico y más copioso que antes (porque hubo un tiempo en que el canon no era en modo alguno tan grande y lleno, desde el judíos, OMS eran sin el nuevo Testamento, tenía notantos libros como tenemos); pero decimos que el canon existente en la época de el judios era entonces, y eso el canon existente en nuestro tiempo es ahora, suficiente sin tradición. Cuando sólo existían los cinco libros de Moisés, eran suficiente. Cuando ellos eran aumentó por el adhesión de otro libros (aquellos de los profetas es decir), Estos fueron suficientes, pero más abundantemente suficiente. En cada edad y generación, de acuerdo a a el circunstancias de el iglesia, los libros que fueron existentes eran suficientes. Pero el jesuita intenta debilitar la fuerza de esto, y demuestra que incluso el conjunto canon es insuficiente, porque muchos libros cual eran en realidad sagrado y canónico tener pereció. Este él prueba de Crisóstomo noveno Homilía sobre Mateo, sobre estas palabras: “Será llamado Nazareno”. Contesto, En primer lugar, Crisóstomo pensó que esta frase no se podía encontrar en ninguna parte. aquellos libros de el viejo Testamento cual son aún

Preservado. Allá es otrofrase similar de la que tenía la misma opinión:
“Fuera de Egipto He llamado a mi Hijo”. De hecho, los setenta traductores a
quienes siguió

no exhibe ningún pasaje: pero el texto hebreo sí lo hace; con el que no estaba versado, siendo ignorante del idioma hebreo. Jerome, en su obra de Optimo Genere Interpretandi, dice que ambas oraciones se encuentran en el Copias hebreas, la primera en Isaías xi. 1, este último en Oseas xi. 1.

En segundo lugar, nosotros conceder eso alguno piezas son ahora faltó cual antes

estaba en el canon de las Escrituras; sin embargo afirmamos que el canon lo que ahora queda es suficiente y contiene todo lo necesario. Alguno libros de Salomón tener estado perdido, pero sin cualquier lesión a fe o riesgo de nuestra salvación; como lo que escribió sobre las plantas, las hierbas que brotan,

y gusanos, y también muchos refranes. Porque Dios sabía que estas cosas sucederían. No nos será necesario para la salvación. En tercer lugar, negamos que tantas piezas se han perdido, como sospechan los papistas y los jesuitas. Porque, en cuanto a los libros de Samuel, Gad, Natán y Ahías, respondo, que no están perdidos, sino que son los mismo como aquellos libros cual nosotros ahora tener, a saber, el libros de Samuel,

Reyes y Crónicas, que fueron escritas por aquellos profetas. belarmino continúa diciendo que es seguro por el Nuevo Testamento que la epístola de Pablo a los laodiceos se ha perdido, pieza que él mismo menciona en el último capítulo a los Colosenses. Pero nada puede ser más incierto que este. Porque antes hemos establecido, tanto por las palabras mismas como por lastestimonios de los autores, que esta no era una epístola de Pablo a los laodiceos, pero de los laodiceos a Pablo; a menos que traduzcamos “al Laodiceos”. Para otro gente escribió letras a Pablo, como es plano de 1 Cor.

vii. 1: “En cuanto a las cosas que me escribisteis”. El opinión surgió de la versión ambigua Laodicengium, a la que le dan un sentido pasivo a: donde me sorprende que un hombre tan educado y erudito en la literatura griega como Belarmino no debería haber percibido la vergonzosa error en el que muchos habían caído, y deberían haber elegido más bien incurrir la culpa de la negligencia que omitir un argumento muy tonto. El segundo argumento es el siguiente: Si Cristo o sus apóstoles hubieran tenido la intención de restringir la palabra de Dios a la forma compendiosa de las Escrituras, entonces Cristo habría ordenado a los evangelistas y apóstoles escribir, y ellos

habría indicado en alguna parte que escribieron en cumplimiento del mandato del Señor. Pero en ninguna parte leemos sobre esto: por lo tanto, nunca se propusieron hacereste. Respondo declarando que la suposición es falsa. ¿Podemos suponer que los apóstoles y evangelistas

intentaron escribir sin una orden o
¿autoridad? Era él bajo el impulso de alguno leve ocasional motivo eso
escribieron tantas obras; ¿O no siguieron más bien en ello las

autoridad del Espíritu Santo? Seguramente no podemos albergar el pensamiento anterior. sin impiedad. Creemos que fueron inducidos y movidos a escribir por la autoridad especial de Cristo y del Espíritu Santo: porque la Escritura se llama θεόπνευστος, que es entregado por el impulso y sugerencia del Santo

Fantasma. Y 2 mascotas. i. 21, Pedro testifica que los santos hombres de Dios hablaron “como fueron inspirados por el Espíritu Santo”, lo que deja en claro que siguieron el impulso y la autoridad del Espíritu Santo, no su propia voluntad y elección. Los hombres eran simplemente los instrumentos; fue el Espíritu Santo quien dictó a ellos.

Nuestro oponentes, sin embargo, voluntad tener él eso ellos escribió de a ellos. yo mismo,

sin orden expresa. En Éxodo. xiv. 4, leemos que Moisés escribió todas las palabras de Dios: y Canus reconoce expresamente que escribió esto conforme al mandato de Dios. En Oseas viii. 12, Dios dice: “Escribí para ellos la gran cosa (como algunos lo traducen, pero como otros, el auténtico cosas) de mi ley.” Dios, por tanto, dice que escribió aquellas cosas que Moisés escribió. ¿Pero tenían los apóstoles alguna orden expresa?

Indudablemente

tuvieron. Porque, en Mateo xxviii. 19, leemos que las últimas palabras de Cristo a sus Los apóstoles fueron estos: “Id y enseñad a todas las naciones”. Ahora bien, el término que se utiliza en ese lugar, denota enseñanza tanto oral como escrita, como debería parecer mejora el Santo Espíritu. Para morir Santo Espíritu gobernado su mentes en el descargar de este oficio, y los impulsó a escribir como algo muy especialmente necesario. Porque no se les exigía simplemente que dieran instrucciones temporales; pero Era un parte de su oficina para dejar un enseñanza escrita, que debería satisfacer para todo siglos, y permanecer incluso hasta el fin de el mundo. En Rdo. i. 11, está expresamente escrito: “Lo que has visto, escríbelo en un libro”. Esta es una orden expresa. Si se le dio esta orden judicial, no podemos duda, pero que la misma orden judicial fue dada de la misma manera al resto

también. Nuevamente, en Apocalipsis xiv. 13, Juan dice: “Oí una voz que decía: Escribe”. Estos cosas suficientemente probar eso el apóstoles y evangelistas seguidora autoridad divina, y no fueron movidos a escribir por ciertos excesos Circunstancias leves y fortuitas, como impíamente pretenden los papistas,

especialmente Lindanus, que piensa que puede hacer esto bien en el caso de cada uno de los libros. Los padres estaban ciertamente muy lejos de esta noción de los papistas. Para Agustín, en el último capítulo de su primer libro

sobre la

Consentimiento de los Evangelistas, dice expresamente que Cristo escribió todas aquellas cosas que escribieron los apóstoles y evangelistas; porque los apóstoles eran sólo

las manos, pero Cristo la cabeza. Ahora las manos no escriben más que la cabeza. piensa y dicta. Por eso, dice, debemos recibir sus libros con la misma reverencia como si Cristo los hubiera escrito con su propia mano, y nosotros lo habíamos visto escribiéndolos. Sus palabras son las siguientes: "A través de ese ser humano naturaleza que asumió, es cabeza de todos sus discípulos, como miembros de su cuerpo. Por tanto, cuando escribieron lo que él les mostró y les habló, De ninguna manera debemos decir que él mismo no escribió, ya que sus miembros hicieron lo que sabían por la influencia de su cabeza. Por lo que sea que el quiso que leyéramos acerca de sus hechos o palabras, ordenó a ellos como su manos a escribir. Él eso entiende esta armoniosa unidad, este ministerio de los miembros en diversos oficios, pero acordando bajo un mismo título juntos, recibirá lo que lea en las narraciones evangélicas de la vida de Cristo. discípulos no más que como si viera la misma mano del Señor, que era a parte de su apropiado natural cuerpo, comprometido escrito él." De este modo

Agustín. Ireneo también, Lib. III. C. 1, dice que el evangelio es entregado en las Escrituras "por la voluntad de Dios". Y Atanasio, en su epístola a Liberio, hablando de Cristo, dice: "Él compuso tanto el Antiguo Testamento y el nuevo." Finalmente; Gregorio, en su 4to libro de epístolas, Epístola 84, dice, que la Escritura es la epístola de Dios Creador a su criatura; cual

Agustín y Crisóstomo también hacen esta afirmación en algunos lugares. Ahora entonces, OMS se atreve a fraguar letras en el nombre del príncipe ¿nombre? Mucho menos haría el

Los apóstoles o profetas se han atrevido a hacerlo en nombre de Dios.

De estas consideraciones se desprende claramente que todos los libros antiguos y Los Nuevos Testamentos fueron escritos no sólo por voluntad y mandato, sino bajo el muy dictado de Cristo; ni todavía meramente ocasionalmente, o bajo la sugerencia de alguna pequeña circunstancia, pero con el propósito deliberado de sirviendo a la iglesia en todas las épocas: donde aparece claramente la falsedad de Lindano. pretensión. Pero, si esto fuera así (instas), habrían escrito un catecismo, o compusieron algún documento en común, o bien cada uno solidariamente habrían publicado por escrito toda la doctrina evangélica. I respuesta: Ninguno de estos es necesario. Para ellos sabía Bueno eso Dios haría entonces Dirigir sus voluntades y manos, para que escribieran aquellos a quienes correspondía.

escribir, y escribir tanto como sea suficiente, y hacer todas las cosas en el momento apropiado. Y si es cierto lo que se transmite, publicaron el

Credo antes de que se separaran para ir a sus diversas provincias, que es en efecto un epítome de el escrituras. Pero este (dice él) ellos entregado oralmente,

y no me comprometí a escribir: sobre este punto, como no siento ninguna solicitud, voluntad gastar No argumentos. En efecto, él es nada a el objetivo; y el enteroEl credo está contenido en las Escrituras, como nos dice Agustín, ad Catechumen.

Lib. 1. de Symbolo: “Estas palabras (es decir, la Avaricia) que has oído, están dispersos en las Escrituras. De allí han sido reunidosy reducido a un sistema, para ayudar a la memoria de los débiles”. pero de la Credo lo sucesivo.

El Jesuitas tercero argumento, por lo cual él prueba eso el escrituras son no suficiente sin tradición, es a este efecto: Allá son muchos cosas cual no podemos ignorar, que no se encuentran en ninguna parte de las escrituras; por lo tantoTodo lo necesario no está contenido en las Escrituras. El jesuita plantea y discute muchos ejemplos, cual nosotros debe tamizar y examinar separadamente.

Primero, dice, que no hay duda de que las mujeres, bajo la antigua Testamento, tenía alguno recurso contra original pecado como Bueno como hombres, cual proporcionó el lugar de la circuncisión; pero no se encuentra nada acerca de ello en elescrituras. I respuesta, eso circuncisión considerado no solo hombres, pero mujer también en cierto sentido. Porque aunque no estaban circuncidados en la carne,sin embargo la eficacia de la circuncisión llegó a ellos, y en el circuncisión de los hombres, eran consagrados a Dios; porque la mujer eraconsiderado parte del hombre, y socio y partícipe de todos sus bienes.

Las mujeres solteras pertenecían a sus padres, las mujeres casadas a sus maridos: con seguridad no tenían ningún sacramento peculiar. Lombardo, Lib. IV., distinto 1, carta GRAMO, dice, eso fe y bien obras tenía el mismo eficacia enel caso de la mujer como la circuncisión en el del hombre, y por eso estaban justificadas aunque no tenían sacramento. Pero otros dicen (como se desprende del mismo autor, Lombard), que fueron santificados y justificados por sacrificios y oblaciones. Por lo tanto, Belarmino podría haber aprendido de su propio maestro, ¡Qué frívola era esta pretensión! Además, debería haber considerado queLa circuncisión no era simplemente un remedio contra el pecado original, sino también un signo.de la derivación del pecado. Ahora bien, el pecado es cometido por los hombres y no por las mujeres.propagado; y por lo tanto esta marca fue bastante impresa en ellos.

El jesuita añade que no hay duda de que los niños que mueren antes del octavo día tuvo algún remedio contra el pecado original; pero esto no se encuentra en ninguna parte en las escrituras. Respondo: Esto es inútil y, como la objeción anterior, indigno de responder. Para la salvación del infante depende no al el

sacramentos. Otros, sin embargo, respuesta eso ellos podría ser circunciso antesel octavo día, si estuvieran en peligro de perder la vida: ¡cuán verdaderamente, No preguntes. Pero como no todos los que participaban de los sacramentos fueron salvos; Así que tampoco estaban condenados todos los que no las tenían. si dios hubiera determinado que todos los que murieran antes de la circuncisión debían ser condenados, haría no ciertamente tener diferido eso rito hasta el octavo día. El JesuitasEl tercer ejemplo no es más adecuado para este propósito que los anteriores. En En la época del Antiguo Testamento, dice, muchos gentiles fueron salvos; y todavía No leemos nada en las Escrituras sobre su justificación desde el original y otros pecados. Respondo que así leemos: porque fueron justificados por la fe en el Mediador sin los sacramentos. Pero si habla de medios externos, Hay una ley que se encuentra en los libros de Moisés para incorporar prosélitos en el Estado judío. Estos tres argumentos se derivan de esa inmunda fuente de error, el principio papista de la salvación está encerrado en el sacramentos; de donde concluyen que había necesidad de medios externos

y remedios. Estos hombres saber nada de el fuerza de fe. El JesuitasEl cuarto ejemplo es de este tipo: debemos creer en la canonidad de los libros.en el Antiguo y el Nuevo Testamento, que aún no se pueden descubrir a partir del libros ellos mismos. I respuesta, eso este puede ser conocido suficientemente de el

las escrituras mismas. Porque la doctrina misma se confirma a sí misma y tiene máscierto testimonio de sí mismo. ¿No leemos que toda la Escritura se da ¿Por inspiración de Dios? Pero, dice el jesuita, ¿cómo sabré que esto es

Sagrada Escritura que afirma ¿este? Y aqui el trae una comparación. Es escrito, dice él, en el Alcorán, que aquel libro fue enviado desde el cielo;y, sin embargo, de ninguna manera debemos creer que realmente vino decielo. De la misma manera, dice, debo estar seguro de la autoridad de este libro de alguna otra fuente. Respondo: ¿No ves, oh jesuita, que el Comparas impía y absurdamente los libros de las Escrituras con los ¿Alcorán? El Alcorán está repleto de absurdos y falsedades manifiestas: Considerando que todo en las Escrituras lleva el sello de la divinidad, y el conjunto Las Escrituras se muestran claramente dadas por inspiración de Dios, como hemos probado en la tercera pregunta; para que los que están dotados del Espíritude Dios no puede dejar de reconocer a Dios hablando en las Escrituras. Por lo tanto, la

La conclusión del jesuita es falsa. Porque si esa es la verdadera fe que es entregado en el credo, entonces nuestra fe descansa en las Escrituras y en

ellos solos, ya que todos los artículos de fe están contenidos en las Escrituras. Yeste la fe es suficiente para salvación, porque esta fe se aferra sobre Cristo,

en quien están todas las promesas de vida eterna. Pero estos hombres discuten como si el Los principios de la fe estaban establecidos en la tradición; y si esto es cierto, entonces la fe depende enteramente de la tradición. En Lucas XXIV. 45, leemos que Cristo abrió el mentes de el apóstoles eso ellos podría entender el escrituras. De donde percibimos que la fe surge de una correcta comprensión del escrituras.

En quinto lugar, el jesuita dice que no sólo es necesario creer en la existencia de a canon de sagrado libros en el viejo y nuevo testamentos, pero también a saber cuáles son esos libros. Por ejemplo, debemos saber que el evangelio de

Marcos es genuino y verdadero, y también el de Lucas, y así sucesivamente a lo largo de todos losotros libros de ambos Testamentos, pero ¿cómo podemos estar seguros de esto? ciertamente no se puede derivar evidencia de las Escrituras; como en el caso de creyendo que los evangelios de Bartolomé o Tomás no son genuinos,

mientras que la razón nos enseña que más bien deberíamos creer en un libro que lleva latítulo de apóstol, que uno que llevaba el título de alguien que no era un apóstol. Además, ¿cómo (pregunta) sabremos que la epístola a los

romanos es Pablo, y eso a el laodiceos no su, cuando el último es¿Se menciona en la epístola a los Colosenses y el primero en ninguna parte? I Respuesta: Este es un excelente razonamiento teológico; como si no fuera

evidente por la misma inscripción de la epístola a los romanos, que era escrito por ¡Pablo! Su afirmación eso él es cierto eso Pablo escribió un epístola a

el laodiceos tiene estado suficientemente contestada por a nosotros ya. El epístola aColosenses no menciona ninguna epístola escrita por Pablo a los laodiceos, pero más bien insinúa (como hemos mostrado arriba de algunos de los padres) que algunos Los laodiceos le habían escrito una epístola. Este error fue ocasionado por una versión errónea y una interpretación aún más errónea de ello. Jerónimo, en su Catálogo, da testimonio de la existencia en el pasado tiempos de tal epístola, pero testifica también que fue universalmente refutada.

Todavía existe una pequeña epístola que pretende ser la de Pablo a los laodiceos, pero absolutamente indigno de de el del apóstol nombre. Sin embargo, el jesuita dice que no sólo debemos saber que hay libros canónicos, sino también cuales sean. Respondo: Esto es ciertamente necesario, pero no simple y uniformemente. para todos: que incluso los

propios papistas pueden verse obligados a poseer. Para Antiguamente muchas personas a las que no se atrevían a negar la posibilidad de salvación, albergaba dudas sobre algunos de los libros canónicos. Este era por lo tanto no necesario a a ellos. En efecto, allá es No consecuencia en este

argumento, El Espíritu Santo reconoce todos los libros canónicos; por lo tanto todos los que tienen el Espíritu Santo los reconocen. Porque el Espíritu Santo no producir el mismo efecto en todas las personas, ni tener toda la misma medida de el Espíritu. Así, todos los que tienen el Espíritu Santo no determinan exactamente lo mismo.

concerniente a todas las partes de la religión. Algunos conocen a Cristo más perfectamente, y algunos menos; y esto también debe atribuirse al Espíritu Santo, porque “nadie puede decir que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo”, e incluso muchos papistas tienen remoto el apócrifo libros de el canon de Sagrada Escritura. En segundo lugar, Respondo que esto mismo se puede aprender de las Escrituras, a saber, de los mismos libros, como que el evangelio de Marcos es verdadero, y así también la de Lucas, y también la epístola de Pablo a los Romanos. para los libros ellos mismos probar ellos mismos por su propio testimonio. El pureza, el verdad, el maravilloso carácter impreso en estos escritos, prueban, al menos para todos los que tienen el Espíritu Santo, que emanaron de Dios y de su santo inspiración. Porque sólo aquellos que han recibido el Espíritu Santo pueden escuchar, reconocer, y entender su voz. Entonces, secundariamente, estos libros

son confirmados por la autoridad de la iglesia que ha recibido estos libros, pero rechazaba constantemente aquellos otros, como los evangelios de

Bartolomé y Tomás. Este, sin embargo, es solo a secundario evidencia. Agustín, de Consent. Evangelista. Lib. Yo c. 1, responde a un similar objeción, a saber, por qué el mismo fe es no reposado en el otro autores ¿Quién escribió relatos de Cristo y los apóstoles? y alega dos razones por qué sus libros fueron rechazados, para que nadie suponga que la iglesia había rechazado a ellos meramente en su propia autoridad. El primero razón es, porque ellos no eran tales como la iglesia en aquellos tiempos creía o aprobaba: donde él Habla de la iglesia de aquellos tiempos. La segunda es que, porque los autores de esos libros no escribieron con la fidelidad requerida, sino falazmente introdujeron en sus escritos cuestiones que la regla de la fe apostólica y La sana doctrina condena. ¿Pero de dónde podría aparecer esto sino de los libros? ¿ellos mismos? Belarmino pretende que no hay diferencia entre aquellos evangelios y el nuestro, entre la epístola a los Romanos y la a los Laodiceos, salvo sólo esto, que la iglesia ha recibido un conjunto de evangelios y rechazó al otro; ha admitido la epístola a los Romanos en el canon, y explotó eso a los laodiceos: lo cual es claramente a la vez impío y absurdo en el más alto grado.

El sexto ejemplo del jesuita es éste: no sólo debemos saber qué forman los libros del canon en ambos testamentos, nosotros debemos también saber en particular eso: estos son los mismos libros; no sólo que el evangelio de Marcos es verdadero, sino que este que tenemos ahora es el evangelio de Marcos: ahora bien, esto no se puede probar a partir de las Escrituras. Respondo: No es simplemente necesario para la salvación que deberíamos creer que este libro en el que está inscrito el nombre de Marcos fue realmente escrito por él. No lo digo precipitadamente, sino con razón y juicio. En verdad es necesario que yo crea que es verdadero y divino; pero cada Quien duda de si fue escrito por Marcos no cae inmediatamente de salvación, o merecer a ser estimado a hereje. Nosotros hacer en efecto pensar eso merecería la culpa quien albergara tales dudas, porque hay. No hay razón para ellos: pero sin embargo no lo excluimos por eso de la vida y la salvación. La Escritura no recibe autoridad de los hombres, sino del Espíritu Santo: ni es más necesario creer que éste sea el evangelio de Marcos, que creer que la epístola a los Hebreos fue escrita por Pablo, o el Apocalipsis por Juan. Los autores de muchos libros son desconocidos, como de Josué, Rut, crónicas, Ester, etc. Pero otros libros afirman sus propios autores, como el Pentateuco, del que nadie duda que tiene sido escrito por Moisés, porque lleva su nombre, de modo que a veces el Todo el Pentateuco lleva el nombre de Moisés. Entonces el evangelio y epístolas de Juan, de Pablo y de Pedro; y sin embargo, la evidencia con respecto a todo estos es no precisamente el mismo. El papistas urgir el mismo objeción con respecto al Credo, como si fuera necesario deberíamos creer que el Credo fue escrito por los propios apóstoles. Porque así lo sostiene Lindanus, Panopl. Lib. III. C. 8. Pero si dudo de que el Credo haya sido escrito por el apóstoles, ¿soy entonces hereje? Seguramente no, si tengo y recibo la doctrina entregada en el Credo. Agustín, de Symbolo, Lib. 1.c. 1, dice, que el contenido del Credo está disperso a través de las Escrituras, y que el Credo fue extraído de las Escrituras. Si esto es cierto, no lo fue escrito por todo el apóstoles; para Jaime fallecido antes cualquier, y muchos de los apóstoles antes todo el libro de el nuevo Testamento eran publicado. Belarmino añade luego algunas observaciones a las que hemos respondido en la tercera pregunta.

En séptimo lugar, dice el jesuita, que es necesario que no sólo leer, pero entender el Escrituras. Ahora, él dice, allá son muchos ambigüedades en las Escrituras que no se pueden entender hasta que se

explicado por una guía infalible. Porque él dice que hay dos cosas que ser. consideradas en las Escrituras, las palabras y el sentido, siendo las palabras como un vaina, mientras que el sentido es la espada del Espíritu; y aunque las palabras puede ser entendido por todos, pero no es así con los sentidos. El propósito que cree es el dicho de Basil, de Spirit. &C. 27, que el evangelio

“sin interpretación es un mero nombre”. Enumera muchas cosas de este tipo, que están oscuramente establecidos en las Escrituras, como la igualdad de los personas de la Deidad, y la procesión del Espíritu Santo, el pecado original,

cristo descendencia en infierno. Estos, él dice, no pueden ser deducidos de Sagrada Escritura sin gran dificultad. Respondo: Cuando nuestro adversario confiesa que, con lo que dificultad, estas cosas pueden ser deducidos de Sagrada Escritura, él

admite que no son verdades no escritas, o que deban contarse entre tradiciones. Porque los antiguos padres enseñan con toda verdad que todo lo que es deducido de las Escrituras, cualquiera que sea la dificultad que pueda surgir en la deducción, es todo escrito. En segundo lugar, digo que el jesuita se diferencia de otros papistas en este punto. Para otros escribir en un muy diferente estilo acerca de estos asuntos, y rangos en el número de tradiciones no escritas. Stapleton, Lib. XII. C. 5, dice que el Homousion no puede ser probado a partir de las Escrituras, ni tampoco la Deidad de el Santo Espíritu nacianceno, Delaware Teólogo. Lib. v. menciona cierto herejes

quien sostenía que el Espíritu Santo era “un Dios extraño desconocido para Sagrada Escritura.” Nos comparan con estos herejes, porque no recibimos nada. Pero lo que se encuentra en las Escrituras; mientras que ellos mismos mucho más parecen a esos herejes, que niegan que se escriban estas cosas que en verdad son así, porque recopilados por inferencia necesaria de las Escrituras correctamente

expuesto y comprendido. Cochlaeus contra Bullinger afirma el Homousion es una tradición y declara que le resultaría más fácil probar el sacrificio de las Escrituras, que el Homousion o el Trinidad. Todavía el padres antes demostrado él por el expresar testimonio de Escritura: porque aunque no pudieron producir los términos mismos de Escritura, sin embargo, encontraron el sentido y significado de las palabras en las Escrituras.

tertuliano, en su libro contra Praxeas, prueba por muchos testimonios de Escritura, que Dios es uno en sustancia y tres en personas.

Entonces en el

Anchoratus encontramos que los arrianos culpaban a ese término porque no era encontrado en las Escrituras. Pero Ambrosio, de Fide, c. Arriano. C. 4 y 5, lo demuestra por muchos testimonios de las Escrituras; y comienza su quinto capítulo con estas palabras: “Conociendo, pues, esta unidad de sustancia en el Padre y en el Hijo, en la autoridad, no solo de los profetas, pero también de los evangelios, cómo

¿Puedes decir que el Homousion no se encuentra en las Escrituras? Luego agregarías a los testimonios que él tenía utilizada en el anterior capítulo. Agustín, c. Maximino. Arriano. Lib. III. C. 14, desea que la disputa sobre esta doctrina debe ser manejada, no por los testimonios de los padres, o por concilios, sino por las Escrituras mismas. Los católicos instaron al concilio de Niza, donde ese término fue aprobado y sancionado: los arrianos el de Rimini, compuesto por el doble de obispos, quienes rechazaron unánimemente ese término.

Pero Agustín, en el lugar mencionado, escribe así: “Tampoco debo alegar el consejo de Niza, ni usted el de Rimini, prejuzgando, por así decirlo, el pregunta. No estoy obligado por la autoridad de uno, ni tú por la del otro. Por la autoridad de Sagrada Escritura, a testigo no peculiar a cualquiera de nosotros pero común a ambos, comparemos alegación con alegación, causa con

causa, razón con razón”. En este pasaje Agustín desea que esto Este artículo no puede ser debatido ni definido por los testimonios de los padres, pero de las Escrituras; y por eso apela desde los concilios a la biblia. Entonces en su disputa con Paxentius, dice, que aunque este término no se encuentra en

Escritura, sin embargo, es sancionada por Juan y Pablo: ¿cuál es la forma más clara? posible refutación de los papistas, que pretenden que los arrianos eran

condenados por la tradición más que por las Escrituras. Para Agustín abiertamente y con confianza apelaciones a las escrituras, y todo los padres usar argumentos de las escrituras.

La procesión del Espíritu Santo del Padre y del Hijo la iglesia tiene siempre mayoría realmente sostuvo contra el más tarde griegos, OMS afirmado eso el Espíritu producto de el Padre solo. Eso error era condenado en el concejo de Lyon, en el tiempo de Inocente el Cuatro. Tomás Aquino era convocado a aquel concilio, pero murió en el camino; y su lugar era proporcionado por Buenaventura, quien demostró muy eruditamente en las Escrituras que el Espíritu producto de el Hijo como así como de el Padre. Tomás

Tomás de Aquino también lo demuestra en muchos lugares, como en sus Quaestiones Disput.

Cuestión. 10, y en prima Secundae, Quaest. 36, art. 2. Y ante Tomás Agustín, en su Tratado 99 sobre Juan, afirma que el Espíritu procede del Hijo, y lo prueba la Escritura.

En cuanto al tercer ejemplo, el del pecado original, se puede probar

expresamente de las Escrituras, aunque de hecho el término nunca aparece en ellas: como, de ROM. v. 12, "Como por uno hombre pecado ingresó en el mundo, y muerte por pecado,

&C. y Salmo li. 7, “En maldad fui formado, y en pecado mi madre concebir a mí... Aquí belarmino favores el pelagianos, afirmando eso él es
es difícil probar el pecado original a partir de las Escrituras; mientras que Agustín, en sus libros contra los pelagianos, establece el punto abundantemente a partir de las Escrituras.
evidencia.

Como a el cuatro ejemplo, cristo descendencia en infierno, I ciertamente hacer confesarque quien intente establecer este artículo, como lo sostienen los papistas, mediante

Escritura, emprende una tarea difícil. Andrado, Defensa.. Tridente. concilio Lib. II., dice que no se puede extraer en absoluto de las Escrituras. Belarmino diceque sí, pero con dificultad. Pero si puede, con cualquier dificultad, ser deducido únicamente de las Escrituras, entonces los evangelistas y apóstoles deben He escrito algo al respecto. Andrado, sin embargo, confiesa honestamente que este punto no puede ser probado en ningún lugar de las Escrituras; y de allí él prueba que es necesario algo que no se menciona en las Escrituras.

Cierto él es, sin embargo, eso alguno de el papistas abuso alguno pasajes de Escritura en nombre de esta doctrina, como el Salmo xvi. 10, y Hechos ii., en los que capítulo Pedro recita algunas palabras de ese Salmo, y 1 Pedro iii. 19, “Por cual también él fue y predicó a el espíritu en prisión, &C.”
tete

Andrado niega claramente que pueda inferirse de las Escrituras y da una explicación interpretación muy diferente al lugar en Pedro. Sin embargo, dice Andrado, Este punto está establecido más claramente en el Credo. Respondo: Ruffinus, sin embargo, afirma que no estaba establecido en los credos romanos en su época, sí, que entonces faltaba incluso en los credos de los orientales; agregando eso En estas palabras no se expresa nada más de lo que implican las cláusulas. inmediatamente anterior, en el que profesamos nuestra creencia de que Cristo fue enterrado, haciendo que el significado de ambos artículos sea exactamente el mismo. esto es en al menos no irrazonable; lo cual digo, sin pretender determinar ninguna algo seguro sobre el tema. El Credo de Nicea no muestra esto.

artículo. El Atanasio lo hace: pero esto es más a nuestro favor que en nuestra contra; porque Atanasio menciona el descenso a los infiernos, pero no el entierro. En el niceno Credo, en el contrario, el entierro es mencionado, pero no el descendencia al infierno: lo que parece indicar la similitud de los artículos.

Además, son casi infinitas las razones que se atribuyen a este descenso. El catecismo romano ofrece dos: la primera razón es que, para que Cristo pudiera a los padres; el segundo, para que pudiera mostrar su poder e influencia

sobre las regiones inferiores. Clemente Alejandrino, Stromat. 6, sostiene que Cristo y los apóstoles descendieron para predicar el Evangelio a las almas condenadas, y llevar la esperanza de la salvación a los filósofos y otros que pudieran creer. Tomás de Aquino, en su Suma, parte iii. q. 52, art. 1,

Enumera tres razones por las que Cristo descendió a los infiernos. El primero es,

“Porque, como convenía que muriera para librarnos de muerte, por lo que convenía que descendiera a los infiernos para librarnos de descendiendo a los infiernos: -” como si, en verdad, el que nos libró de la eterna La muerte no terminó su trabajo tan perfectamente como para no dejarnos en peligro de talun descenso. “En segundo lugar, porque convenía que, cuando el diablo hubiera estado vencido, debía rescatar a sus cautivos que estaban aprisionados en el foso.

En tercer lugar, para que, como había demostrado su poder en la tierra viviendo y moribundo, para que también pudiera mostrar su poder en el infierno visitando e iluminando él.” En la exposición del credo añade una cuarta razón: “Para poder triunfo perfecto sobre el diablo”. Agustín no sabía nada de estos finos razones, ya que, Ep. 99, escribe que aún no había descubierto qué

ventaja que el descenso de Cristo a los infiernos confirió a los justos de la antigüedad tiempo. Estas son sus palabras: “Aún no he descubierto qué beneficio tiene Cristo. conferido al el justo OMS eran en el seno de Abrahán, cuando él

descendió a los infiernos, ya que no veo que, en cuanto a la presencia beatífica de su divinidad, él alguna vez se retiró de a ellos.” Además, nada es ciertamente definido en cuanto al período durante el cual Cristo permaneció en el infierno. El romano

catecismo afirma que el permaneció en el infierno como siempre y cuando su cuerpo yacer en el

sepulcro. Así Tomás, en su Suma, parte 3, q. 52, art. 4: “Al mismo tiemposu alma fue sacada del infierno, y su cuerpo del sepulcro”. si esto es verdadero, cómo hizo él llevar a cabo su promesa a el ladrón, "Hoy lo harás tú ser

conmigo en el paraíso? A menos, efectivamente, que hagan un paraíso en el infierno. El papistas en efecto lugar paraíso al tierra: pero él es plano de 2 Cor. xii. 2, 3,4, que ese paraíso que consideramos el asiento de las almas felices, es ni en el infierno, ni en la tierra, sino en los cielos más altos.

Además, cuando el ladrón rogó a Cristo que se acordara de él cuando estuviera en su reino, él

seguramente nunca pensamiento de este infernal Reino. Él es no, por lo tanto, necesario que debemos creer que Cristo descendió de esta manera a los infiernos; ni puede El descenso de Cristo a los infiernos en este sentido puede demostrarse con facilidad o con dificultad de las Escrituras.

En el octavo lugar, el jesuita objetos de este modo: Nosotros debe creer eso el

partes esenciales de todos los sacramentos fueron instituidas por Cristo; pero no cosa se encuentra en las Escrituras, excepto respecto de dos, o tres a lo sumo. En la edición sartoriana se omite este argumento. Yo respondo: Reconocemos sólo dos sacramentos, que sostenemos que fueron instituidos por Cristo con respecto tanto a la materia como a la forma: porque toda la esencia de éstas es establecidos en las Escrituras. En cuanto a los otros sacramentos papistas, no es de extrañar que su esencia no está explicada en las Escrituras, porque algunos de ellos tienen No asunto, alguno No forma, y algo ni forma ni asunto.

En noveno lugar formula esta objeción: Es necesario creer que María continuado a virgen siempre. Pero este es no cierto de el escrituras: por lo tanto, algunas cosas necesarias se conocen de alguna otra fuente además de la escritura. Cochlaeus añade además que el título de Deipara no es basado en las Escrituras: lo cual es una calumnia notable; para los padres demostrado el virgen a ser θεοτόκος de el escrituras, contra el nestorianos, a saber, de Mate. i. 23, y Lucas i. 35, y muchos otros lugares. I respuesta: En cuanto a la virginidad perpetua de María, no es asunto mío entrometerme con esa disputa. Me contento con decir que los padres, que manejó la controversia con Helvidio, adujo no sólo algunos oscuros tradiciones, que nadie pondría muy alto, pero que también hizo uso de testimonios de las escrituras. Así, Proclo Ciziceno alega un pasaje de Ezequiel sobre la puerta que debería estar cerrada. Entonces Ambrosio, Sermón 4 y 5. Así también Ambrose, Epist. 31 y 79, prueba lo mismo de Juan,

dónde Cristo elogia su madre a Juan cuidado; cual él haría no habría hecho si tuviera una familia de hijos. Epifanio procesa este argumento aún más copiosamente contra el Antidico-Marianitas. Jerónimo contiene contra Helvidio con muchos pasajes de las Escrituras; y en me gusta manera otros padres. Por lo tanto, si estos padres determinaron correctamente, esta opinión es no absolutamente sin bíblica autoridad. Ahora, como a el Jesuita afirmación de que es artículo de fe creer en la virginidad perpetua de la bendecido María, I decir eso Albahaca pensamiento de lo contrario: para, en su Homilía en Cristo natiidad, él dice eso nosotros debería no curiosamente disputar al este tema, pero que basta saber que ella no tuvo hijos antes de Cristo.

En décimo lugar, Belarmino hace la siguiente objeción: Debemos creer

bajo el nuevo Testamento eso Pascua de Resurrección es a ser celebrado
en el

día del Señor, porque los cuartodecimanos eran considerados herejes por los antiguos iglesia. Pero este es por No medio evidente de Sagrada Escritura. I respuesta, eso allá era en efecto a excelente contención antes acerca de este asunto, pero

sin razón; por lo que es sorprendente cómo pudo haber habido tan grande y feroz disensión sobre algo tan insignificante y de apenas importancia. El Papa Víctor amenazó con excomulgar a todas las iglesias orientales por celebrar la Pascua en un día distinto del domingo; pero Ireneo y muchos otros muy santo obispos culpada Víctor en eso cuenta, como aparece de Eusebio, Lib. Vc. 25. Las iglesias orientales decían que seguían a Juan y Felipe; el occidental, Pablo y Pedro. Sozomeno, Lib. VII. C. 19, dice, que el La controversia fue resuelta por Policarpo y Víctor mediante el acuerdo de que cada debería seguir su propio costumbre y juicio; considerando él "a pedazo de

Es una locura dividirse por causa de las costumbres". De cuyas palabras percibimos que la observancia era gratuita y no necesaria como dice Belarmino. Tal vez aquellos apóstoles del principio, conforme a la debilidad de los hombres, observaron ciertos días, que luego por error humano pasaron a ser un ley. Si John conservó el Pascua con el judíos, como Pablo a veces observado

circuncisión, ¿se sigue de ahí que la pascua debe ser celebrada con los judíos, o que cualquier celebración de la Pascua es de obligación perpetua? Respondo, por tanto, en primer lugar: que hubo No hay razón para que tales padres eruditos hubieran discutido tan seriamente, o Se discute tan profundamente sobre este tema. No es necesario celebrarlo. en el día del Señor, o en algún otro día, o en cualquier día. Por eso Sócrates, Lib. Vc. 22, dice, que los apóstoles no determinaron nada acerca de festivales: sobre este punto habla ampliamente y dice que esos padres discutió sobre este asunto sin ningún propósito; ya que la pascua era un tipo y ceremonia, y todo tipos tener ahora desapareció. En segundo lugar, I afirmar, eso este Era en verdad una costumbre muy antigua, pero aún libre: porque tales eran los términos del acuerdo entre Víctor y los obispos orientales. En tercer lugar digo que los cuartoadecimanos, es decir, aquellos que, a imitación de los judíos, solían celebrar la Pascua el día catorce del mes primero, se opusieron por argumentos bíblicos; porque Cristo resucitó el domingo, y no debería haber a ser a diferencia entre el Pascua de Resurrección de el judíos, y eso de el Cristianos.

En undécimo lugar, Belarmino objeta que el bautismo de los niños no puede Los luteranos y calvinistas pueden demostrarlo a partir de las

Escrituras, aunque puede los católicos. ¿Pero por qué no por los luteranos y calvinistas? Porque el

Los luteranos dicen que es necesaria la fe y que el bautismo no sirve de nada sin fe real en el individuo, con lo cual las escrituras no enseñannosotros que los niños están dotados. Respondo, primero: que al afirmar que los católicospuede probar el bautismo de niños mediante las Escrituras, se contradice; para Como había dicho antes, el bautismo de los niños era una tradición no escrita.

belarmino en su publicado edición usos diferente idioma de eso de su Conferencias manuscritas. Porque en el libro impreso en la imprenta Sartoriana su

Las palabras son estas: “Ahora bien, esto los católicos no lo hacen, y los luteranos no pueden, probarlo únicamente con las Escrituras”. Pero en la EM. copie así: . "Esto aunque los católicos pueden probar que están fuera de las Escrituras, pero los luteranos no”. Así él admite que el bautismo infantil puede probarse a partir de las Escrituras, aunque no solo de eso. En segundo lugar, sólo los luteranos están preocupados por la Pregunta sobre la fe de los niños. Sin embargo, no creo que digan que el bautismo no sirve de nada si los niños no tienen fe real; pero eso es Es posible que los niños tengan fe, aunque no sea evidente para nosotros. Pero que los luteranos respondan por sí mismos sobre este punto. Nos basta que el propio Belarmino concede la posibilidad de probar el bautismo infantil de las Escrituras.

En el duodécimo lugar, belarmino objetos algo acerca de purgatorio. luterano, dice él, creyó en el existencia de purgatorio, como es manifiesto de su afirmaciones, Art 17. Pero él mismo afirma que no se puede probar a partir de Escritura: por lo tanto, debemos tener en cuenta algo que no está contenido enSagrada Escritura. Respondo: confieso que Lutero usó tales expresiones, y

Creencia profesada en el purgatorio. ¿Pero qué tipo de creencia? Yo lo creo, dice, no tan seguro, pero sí probable. Además, dice en el mismo lugar, que él cree en la existencia del purgatorio de la misma manera que cree en Tomás Tomás de Aquino era un santo: lo cual no creo que creyera muy seriamente. Además, escribió ese libro en una época temprana, cuando empezó a tomar pluma en mano contra los papistas; Después cambió de opinión ydeterminado de lo contrario sobre purgatorio.

Belarmino se cree muy agudo en su decimotercera objeción, suponiendo que nos ha atrapado en nuestras propias redes. Es esto: decimos que nada es Es necesario creer algo que no está contenido en las Escrituras. Él responde esto sobre nosotros, y nos pregunta dónde encontramos esto escrito. Respondo, en primer lugar:Nosotros hacer no decir eso allá es No

no escrito palabra de Dios, pero reconocer eso

Cristo y sus apóstoles dijeron muchas cosas que no están contenidas en Sagrada Escritura. Nuestra opinión es esta; que no cada particular de todo tipo, sino que todos los tipos generales de particulares, es decir, todos los jefes principales de doctrina, son en Sagrada Escritura. Nosotros decir, eso lo que no puede ser desconocido sin naufragando de la fe y de la salvación, se encuentra y explica plenamente en las escrituras. En segundo lugar, también está escrita esta palabra: que todos los dogmas necesarios puede extraerse de las Escrituras; como demostraremos más adelante. En tercer lugar, en cuanto a su afirmación, eso el tabernáculo mencionado por Moisés, Deuteronomio IV. 2, (donde él dice, "No añadiréis a esta palabra que os hablo, ni añadiréis disminuir de él,") es no escrito, él puede ser claramente refutado de versos 8 y 9, donde Moisés dice esta palabra es el entero ley, y comandos padres para enseñárselo a sus hijos. Ahora todos los padres no podrían conocer lo no escrito. ley, cual nosotros suponer a tener estado de a misterioso personaje, y oculto al pueblo. Además, divide esta ley en ceremonial, judicial y moral: por eso habla de la ley escrita, como mostraremos más claramente a continuación.

10. EL ARGUMENTOS TOMADO DE SAGRADA ESCRITURA, POR LO CUAL BELLARMINO PRUEBA EL EXISTENCIA DE ALGUNO VERDADERO TRADICIONES, SON CONTESTADA

De ello se deduce ahora que (para usar su propio lenguaje) debería demostrar de facto la

existencia de alguno verdadero tradiciones. Su primero argumento es tomado de qué tiene Ya se ha dicho y argumentado. Si las Escrituras no contienen todo lo necesario cosas, entonces hay alguna palabra no escrita: de lo contrario Dios no habría

bien provisto para su iglesia, si faltaba algo necesario. Contesto: Que Dios ha provisto excelente y sabiamente para su iglesia al entregándole las Escrituras, que contienen en sí mismas una plena y perfecta cuerpo de doctrina suficiente para la salvación de cada hombre. Por las cosas alegadas son ya sea contenido en las escrituras, o son no es necesario.

El segundo argumento es tomado de el autoridad de Sagrada Escritura, afuera de cual cita muchos testimonios. El primer lugar es Juan XVI. 12, donde Cristo

dice a sus discípulos: "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero no podéis oír a ellos ahora." De cual lugar el jesuita concluye eso allá son muchos tradiciones no escritas, porque el Señor dijo muchas cosas que no están escrito.

Tengo cuatro respuestas a esto. En primer lugar, estas muchas cosas de las que Cristo aquí habla no era otra cosa que lo que previamente había enseñado a sus apóstoles, y que requería ser repetido y explicado, porque los apóstoles entonces en consecuencia del embotamiento de sus mentes encontradas alguna dificultad en

comprensión a ellos. En eso cuenta Cristo (John xiv. 26) tenía prometido a ellos el Espíritu Santo, quien debe recordarles todas las cosas: Ahora bien, ¿qué eran esas "todas las cosas"? ¿Eran algo más de lo que él tenía? ¿Les enseñó anteriormente? De ninguna manera; pero exactamente igual que el

tenia antes les dijo. El Espíritu debía permitirles recordar lo que habían oído, sugerirles y recordarles lo que habían oído. olvidado, para explicar a ellos lo que ellos no ha comprendido. Por lo tanto el

El Espíritu Santo no sugirió nada más de lo que Cristo había hablado. Tenemos una clara Ejemplo de esto en Juan ii. 22. Cristo había dicho que podría en tres días restaurar y reconstruir el templo, si fuera destruido. Los discípulos no entender estas palabras en el momento en que fueron dichas; pero después de su resurrección el evangelista dice que entendieron que no hablaba de latemplo criado por humano manos, pero de su propio cuerpo.

Jansenio, a papista

autor, comentando estas palabras: “Aún tengo muchas cosas que decirte tú”, Juan XVI. 12, afirma que estas “muchas cosas” no son “diferentes de lo que les había enseñado previamente”, sino sólo una “explicación” más clara de a ellos; y a esto aplica acertadamente 1 Cor. III. 1, “No podía hablar con vosotros como a espirituales, pero como a carnales, como a niños en Cristo” De hecho, Cristo en ese discurso, que está contenido en Juan xv., testifica que había entregado todas las cosas a sus discípulos, cuando dice: “Todas las cosas que He oído de mi Padre, os lo he dado a conocer”. Cristo tuvo declarado todas las cosas: por tanto, no había reservado nada, ni el Santo Espíritu más o más instrucciones diferentes para dar a los discípulos que aquellas verdades que Cristo había oído de su Padre y les había anunciado: pero estas cosas requerían ser repetidas una y otra vez, debido a la ignorancia, lentitud y tristeza con que estaban sus mentes en ese momento oprimidos y agobiados.

En segundo lugar, ellos no puedo denegar eso el Santo Espíritu enseñó el apóstoles estos muchas cosas, y en verdad todas las cosas, y que las entregaron al

iglesias, encomendándolas además a libros y documentos escritos, para que no deberían ser relegados al olvido; sobre qué tema hablaremos más en general de aquí en adelante. ¿Pero qué clase de argumento es éste que el Los papistas construyen de esta manera: tengo muchas cosas que deciros.

las cuales no diré, porque no sois capaces de entenderlas; por lo tanto, todo cosas son no ¿escrito? OMS hace no percibir eso allá es

¿No hay absolutamente ninguna conclusión en este razonamiento? ¿Dónde está el término medio? ¿Cuál es el vínculo que une estas dos cosas en coherencia? Seguramente es un ejemplo palpable de la falacia ignoratio elenchi. Para Cristo hace no decir, S.M deberá no escribir todo, o, S.M deberá no saber todo; pero, I voluntad no Ahora di lo que tengo que decirte, porque ahora no puedes soportar tantas cosas. Hace él por lo tanto seguir, eso ellos después hizo no saber o hizo no escribir ¿el centro comercial? De ninguna manera.

En tercer lugar, Cómo hacer el papistas inferir eso estos cosas cual Cristo reservado sonsus tradiciones? Cristo se reservó muchas cosas; por eso se reservó lo que ellos sostener. Él es a mero falacia de el consiguiente Pero en orden a ver eso estos eran no el papista tradiciones, dejar a nosotros considerar el naturaleza de estos último. Son ellos entonces abstruso o entonces sublime, entonces difícil o entonces importante, entonces arduos o tan divinos, ¿están preñados de tan profundos y recónditos significado, como a encontrarse el condiciones de el ¿contexto? No, ellos son entonces fácil, entonces casi inútil e infantil, no sólo para estar a la altura de la capacidad del

apóstoles cuando todavía estaban imperfectamente instruidos, pero como casi cualquiera puede entender sin esfuerzo. Por tanto, sin duda Cristo no estaba pensando de ellos en este lugar. Son todas meras bagatelas, como cualquiera de las más aburridas.

y el estúpido es capaz de dominar. Las partes más misteriosas del popish. tradiciones son las que se refieren a los sacramentos, al sacrificio de la masa, es ritos, ceremonias, gesticulaciones, y entonces adelante. tete estos son de semejante una naturaleza que pueda ser fácilmente aprendida y comprendida por cualquier ignorante. sacerdote, sí, por un niño. ¿Son estas las cosas que excedieron el alcance y percepción de los apóstoles? ¿O eran tradiciones sobre el ayuno, o sobre ¿Cuaresma, fiestas u oraciones? Todos estos son de tal carácter que son inteligible incluso para el más estúpido de la humanidad. Por lo tanto estos no son los “muchas cosas” que Cristo reservó, pero algunas cosas mayores que éstas, que, aunque los habían oído muchas veces, y aunque existían en las Escrituras, no podría entenderse sin la ayuda del Santo Espíritu.

Por cuartos, el papistas, cuando ellos dibujar semejante un argumento de este lugar, claramente imitar el antiguo herejes. Entonces Agustín dice a nosotros, Tratado. 97, en Juana, que todos los herejes abusaron de estas palabras de Cristo para persuadir al

gente que sus inventos eran aquellas cosas que Cristo reservó. "Todos herejes más tontos, que se harían llamar cristianos,

Esforzarse por colorear sus atrevidas invenciones con motivo de este pasaje en el evangelio, donde el Señor dice: 'Aún tengo muchas cosas que deciros". Este no es un golpe menor que el erudito padre asesta a los papistas de nuestro tiempo;

quién, en Tractat. 96, responde así: “Si Cristo guardó silencio, ¿quién de nosotros voluntad decir ellos eran estos o aquellos ¿cosas? o, si él empresa a decir él, cómo poder¿Lo prueba? Luego añade: “¿Quién hay tan vanidoso o temerario que incluso cuando haya dicho la verdad, lo que le

plazca y a quien le plazca,
sin cualquier divino testimonio, voluntad afirmar eso estos son el cosas cual
el

¿Señor no estaba dispuesto a decir? ¿Quién de nosotros puede hacer esto, desprovistos del

autoridad extraordinaria de un profeta o de un apóstol, sin incurrir en la

¿La mayor culpa por su temeridad? Donde Agustín condena claramente lapapistas como culpable de herético temeridad y audacia. Entonces él dice, a pequeño

después, "Pero qué aquellos cosas eran cual él él mismo hizo no decir, él es erupción adesear presuntuosamente a decir." Y de nuevo, casi en el comienzo:

“¿Quién de nosotros se atrevería ahora a decir que ahora era capaz de decir qué ¿Entonces no pudieron soportarlo? Por este motivo no debes esperar que yoDebería decírtelos”. Agustín se declara completamente ignorante qué cosas eran estas; pero los papistas de nuestro tiempo se jactan de saberlo todo.

estas cosas, y son bastante capaces de entenderlas. Agustín otorgatres discursos completos sobre estas palabras, en los que nos enseña estos tres puntos: Primero, que todos los herejes solían abusar de estas palabras al apoyo de sus invenciones; en segundo lugar, que no deberíamos preguntar con curiosidad cuáles fueron aquellas cosas que Cristo no dijo; en tercer lugar, piensa que Más grande y más misterioso que la mente humana, incluso cuando está iluminada.por el Espíritu Santo, puede comprender o entender, como los secretos de

la predestinación, el número de los elegidos, los gozos del reino de los cielos;en cual tercero punto él era en error. Sin embargo, el papistas debe hacer biendos cosas para demostrar que este lugar les presta alguna ayuda: primero, que aquellas cosas que Cristo entonces reservó ahora tampoco están escritas todavía; el otros, que son los mismos de los que se jactan y colocan entre sus tradiciones. Pero estas cosas nunca podrán probarlas.

El segundo lugar de la escritura citada por el jesuita está contenido en el últimocapítulo de Juan, en las palabras finales, donde el evangelista escribe así:

“Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, las cuales si fuesen escribirse uno por uno, supongo que ni siquiera el mundo mismo podría contenerlos libros que deberían escribirse”. Por lo tanto, dice Belarmino, hay muchas cosas no escritas, ya que incluso una sola mano puede contener todos los libros que han sido escritos.

Respondo que hay muchos errores en este argumento. En primer lugar, Juan no allí no se habla de la doctrina de Cristo, sino de sus actos, es decir, de sus signos y milagros. Porque dice "lo que Jesús hizo", no "lo que dijo".

Este lugar es por lo tanto irrelevante para la cuestión que nos ocupa. Porque no decimos que todos los milagros de Cristo eran comprometidos a escribirlos, desde ellos eran también muchos y

grande para estar contenido en cualquier libro: pero afirmamos que toda la doctrina de Cristo, entonces lejos como él es necesario a nuestra salvación, es escrito en estos libros. A este efecto es lo que leemos en Juan xx. 30, donde el evangelista escribe así: “Y muchas otras señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, las cuales son no está escrito en este libro”. Así es manifiesto que el evangelista habla de sus señales y milagros, no de su doctrina. Entonces, ¿falta algo? ¿Porque sus milagros no están todos escritos? De ninguna manera: por todos los de Cristo. milagros tenía este alcance, a probar el divinidad de el Hijo, a sellar su doctrina y, finalmente, dar brillo a su persona. Ahora este “esos Los milagros” que se relatan en las Escrituras son muy evidentes; ni estos podrían cosas se establezcan más firmemente, incluso si todos los milagros de Cristo fueran descrito por escrito. Los eruditos, sin embargo, reconocen cierta familiaridad. hipérbole en estas palabras de Juan, como ocurre frecuentemente en las Escrituras; como cuando leemos que el oro y la plata abundan como las piedras y la tierra, que los muros de una ciudad llegaban hasta el cielo, que los israelitas eran como saltamontes a la vista de los cananeos. Juan aquí obvia un escrúpulo

que algunos, que proseguían sus investigaciones con mayor deseo de gratificar su curiosidad que cualquier cuidado prudente por la edificación, podría despertar: ¿Cristo vivir tanto tiempo y, sin embargo, no hacer más que estas cosas que están relacionadas por los evangelistas? Juan responde que hizo muchas otras cosas, que no son escritas. Sí, incluso todo el palabras de Cristo son no relacionado uno por uno

individualmente, pero sólo en general. El segundo error no es menos flagrante. Todas las cosas son no escritas: por lo tanto, todo necesario cosas son no escritas. El argumento es inconsecuente. Nosotros confesar eso todo cosas son no escritas, pero todavía

Sostener que todas las cosas necesarias están escritas. En Juan XX. 30, 31, “Muchos Otros signos -dice el evangelista- hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro; pero estas cosas están escritas para que podáis Creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que creyendo, podéis tener vida en su nombre”. Por lo tanto, Juan confiesa que muchos otros Los milagros fueron exhibidos por Cristo, y que no están escritos; y todavía

dice, que estas cosas que están escritas Son suficientes por la fe y salvación; para que todos los que crean en estos obtendrán la salvación eterna. El Los padres entendieron que estas palabras significaban así, que todas las cosas necesarias puederivarse de las Escrituras. Agustín, Tratado. 49 en Joann., escribe así sobre este tema: “Aunque el Señor Jesús

hizo muchas cosas, no todas son escrito (como testifica este mismo santo evangelista, que el Señor Jesús dijo y hizo muchos cosas cual son no escrito); pero aquellos cosas eran elegido a ser

puesto por escrito, que parecía suficiente para la salvación de creyentes”. Por lo tanto, aquellos cosas cual son escrito satisfacer para el salvación de los creyentes. Cirilo, Lib. xii. en Juana. gorra. ult., escribe así: “Todos aquellas cosas que hizo el Señor no están escritas, pero tanto como los escritores Pensó que era suficiente tanto para la fe como para las costumbres; que, revestido de la gloria de una fe ortodoxa y una vida virtuosa, podríamos alcanzar el reino de cielo.” Nada podría escribirse más claramente. Se omitieron muchas cosas, pero nada eso era necesario. Por lo tanto el evangelistas y apóstoles escribiótodas aquellas cosas que consideraban suficientes para las buenas costumbres o para doctrina. El tercer error de este razonamiento es el más absurdo. el evangelista dice que las cosas no escritas son innumerables; por lo tanto, si se refiere a la tradiciones de los papistas, deben ser infinitas, de modo que ni siquiera la totalidad el mundo podría contenerlos. Por lo tanto, deben confesar su tradiciones son infinitas e incapaces de ser enumeradas por sí mismas, o bien conceder que este lugar no se refiere a ellos.

El tercer pasaje de las Escrituras citado por el jesuita es del comienzo del Hechos i., donde Lucas escribe que Cristo conversó con sus discípulos durante cuarenta días después su Resurrección, y dicho muchos cosas a a ellos, y enseñó

muchas cosas acerca del reino de los cielos. Entonces, sin duda, dice Belarmino, Cristo dijo a sus discípulos lo que antes no les diría; como, por ejemplo, en lo que respecta al sacrificio de la misa, la institución de la sacramentos, el ordenación de ministros, &C. &C., cual ellos entregado a la Iglesia. Respondo: Confieso fácilmente que los apóstoles libraron, con el máxima fidelidad a la Iglesia lo que habían recibido de Cristo. Pero yo puedo No percibo ninguna fuerza consecuente en este argumento. ¿Cómo demostrará el precisamente lo que él hace la base de su razonamiento: que fue su tradiciones que Cristo enseñó en aquel tiempo? Dice que esto es sin duda verdadero. Pero nosotros no puedo llevar su afirmación para un argumento: nosotros desear razones, noaseveraciones. Ahora bien, ¿dónde está la consecuencia de este razonamiento? Cristo, después de su resurrección, conversó a menudo con sus discípulos (no ciertamente

conversando con a ellos constantemente, pero en intervalos, y él es plano de John

xx. 26, que estuvo ocho días seguidos ausente de los discípulos,) y les habló muchas cosas acerca del reino de Dios; por tanto, les entregó las cosas que no están escritas. Confieso que Cristo

Dijo muchas cosas sobre el reino, pero de las tradiciones papistas ni una

palabra. Nosotros deberá mucho mejor entender qué él era él dicho, por consultante el

Escrituras, de modo que no tenemos base para inventar verdades no escritas. De Mate, xxviii., Marca xvi., John xx. y xxi., lucas XXIV., y Hechos i., nosotros puede recoger la naturaleza de sus discursos. Les expuso la escrituras; les dio autoridad para expulsar demonios, retener y perdonar pecados; les dio testimonio de su resurrección; les mandó que predicaran el evangelio a todas naciones, y dijo otras cosas del mismo tipo, que podemos leer en escritura, de modo que no tenemos necesidad de conjeturas como las que los papistas en esta pregunta.

El segundo testimonio de las Escrituras citado por el jesuita está tomado de ciertas palabras de el apóstol, en 1 Cor. xi., donde Pablo bandidos dos preguntas, - uno sobre el modo de orar, el otro sobre el modo de orar, el otro sobre el modo de recibiendo la eucaristía. Comienza (dice Belarmino) tanto desde tradición. El primero así: "Os alabo, hermanos, porque os acordáis de todos mis instrucciones." Ahora bien, éstos, dice, no están escritos; y para probarlo alega Crisóstomo, Teofilacto, Epifanio, y dice que otros padres también podría alegarse. Por lo tanto, en realidad existen algunas tradiciones no escritas. I Respuesta: Se puede conceder que estas cosas no están escritas en ninguna parte.

Sagrada Escritura; y, sin embargo, nada puede extraerse de allí en perjuicio de la defensa de nuestra causa. Porque si el apóstol habla de instituciones libres y indiferente ceremonias, cual pertenecer no a el clase de necesario cosas, él No toca nuestro tema ni censura la posición que mantenemos. Porque no decimos que todas las ceremonias indiferentes se realicen expresamente en escritura (como cómo los hombres deben comportarse en la congregación, y similares), que, estamos seguros, son diversos y mutables, según el cambiar de veces y personas. Nosotros contender no, I decir, acerca de indiferente ceremonias, que pertenecen meramente a la política y el orden externos, sino a doctrina necesaria. Esto es perpetuo; esos no son perpetuos, sino adecuados para los tiempos. Pero concedamos que la doctrina necesaria se denota aquí por el término 'tradición'; y de hecho, por mi parte, creo que el conjunto se entiende la enseñanza dada por el apóstol, porque él dice, ὅτι πάντα μου μέμνησθε, y luego abraza la eucaristía bajo el término tradición así habla de la suma total de su enseñanza, en la que algunas cosas fueron necesarias y perpetuas, algunas cosas dejadas libres, que (específicamente, aunque no generalmente) podría ser alterado y cambiado. Para, en general, todo cosas debe Siempre se hará referencia a los fines de la decencia y la edificación. Entonces que sigue de todo ¿este? Nosotros confesar eso el

entero doctrina de el apóstol era

escrito entonces, cuando se escribió esa epístola a los Corintios: ¿acaso ¿Se sigue de esto que ni siquiera ahora está escrito? Seguramente, por ninguna fuerza de esto lugar o argumento. Admitimos, en efecto, que no todas las cosas fueron escritas inmediatamente; pero decimos que después, cuando todos los libros sagrados fueron publicados, todas las cosas estaban contenidas en ellos en abundancia. Si entonces este lugar entenderse de doctrina, decimos que ya está completamente escrita, aunque era no entonces entonces; si de indiferente ceremonias, él es aún más lejos de conmovedora nosotros. Pues éstos podrán ser modificados, siempre que sólo se indique el motivo y el fin. Preservado; ni son necesarios, como se desprende del lugar que tenemos ante nosotros. Para el apóstol habla de esa modestia que las mujeres deben observar en la congregación, y también de esa decencia que se requiere en los hombres cuando frecuentes reuniones y asambleas religiosas. Él desea que los hombres oren con descubiertas, mujeres con la cabeza cubierta: ¿cuáles mandamientos no son de importancia? obligación perpetua; porque ahora no son observados ni siquiera por los papistas. ellos mismos; para dejar en claro que todas las iglesias no están sujetas a la mismas ceremonias.

Pero, dice Belarmino, el apóstol comienza también la segunda pregunta, que se refiere a la manera de recibir la eucaristía, desde el tema de tradición, así: “Os entregué lo que también recibí del Caballero.” De modo que en estas palabras los elogia por mantener la tradición. I

Respuesta: ¿Se sigue entonces que es necesario algo no escrito? De ninguna manera. Porque inmediatamente después el apóstol nos dice qué era aquello que había recibido del Señor y había entregado a los corintios, “que el Señor Jesucristo en la misma noche”, etc., que no sólo escribe en este lugar, pero tres evangelistas, Mateo, Marca, y Lucas, tener también escrito.

Por lo tanto, lo que Pablo pronunció seguramente no está escrito. Pero hay Otro lugar en ese capítulo, que el jesuita insiste muy seriamente: “El El resto lo pondré en orden cuando llegue”. Lo que decidió, dice, es No se encuentra escrito en ninguna parte. Los católicos piensan con razón que no sólo estableció ritos

y ceremonias, pero también entregó asuntos de mayor importancia, como sobre el ordenación de el clero, el sacrificio de el altar, el asuntoy forma de el otro sacramentos; ni poder el herejes mostrar el contrario.' I Respondo, en primer lugar, que el apóstol habla de comparativamente leves asuntos, a saber, de algunos ritos y ceremonias externos pertenecientes a orden y

decencia, como es indicado por el palabra διατάξομαι. Crisóstomo parece dar una buena explicación de estas palabras: supone que por esto

término se denota alguna explicación más clara de lo que se escribió, o algunos asuntos de poca importancia y poca importancia que no requerían ser presionado. Así, Crisóstomo entiende que "el resto" significa ya sea el más claro aclaración de estas mismas cosas, o bien de algunas otras cuestiones, que eran de importancia No hay necesidad ni gran peso. Pero los papistas piensan que sus artículos más importantes, el sacrificio del altar, la forma y materia de muchos sacramentos, y otros Aquí se denotan cosas muy importantes del mismo tipo. Pero en segundo lugar, dejemos concedamos que eran cosas necesarias que el apóstol promete que él pondría en orden cuando él viniera. ¿No están escritos en ninguna parte? Y si lo son no están escritos en esta epístola, ¿por lo tanto no se encuentran en ninguna otra parte? pasajes de ¿Sagrada Escritura? En tercer lugar, si ellos ser escrito ni aquí ni en otra parte, ¿Se sigue de ello que eran aquellas cosas que cuentan entre sus tradiciones? Nuestros adversarios (dice Belarmino) no pueden en modo alguno mostrar la contrario: pero habría sido más razonable si hubiera mostrado lo que mantiene. Y, sin embargo, creo que es muy posible mostrar lo que él piensa. imposible de mostrar. Me declaro capaz de demostrarlo, no por incertidumbre. sospechas, sino por el testimonio claro de las Escrituras. Porque si esas cosas fueran Aquí entendí lo que los papistas valoran tan alto: el sacrificio del altar, el ordenación de el clero, institución, y semejante como, entonces alguno necesario Estas cosas no fueron entregadas a los corintios cuando se escribió esta epístola. Porque los papistas dicen que estos artículos suyos son necesarios en el más alto nivel. grado. Ahora todas las cosas necesarias habían sido abundantemente entregadas por el apóstol a los corintios, antes de enviarles esta epístola, como es claro de 1 Cor. i. 5, dónde él dice eso ellos eran enriquecido "en todo," y del cap. xv. 1, 2, donde escribe: "Os declaro, hermanos, la evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, y en el cual estad firmes, por lo cual también seréis salvos si permanecéis en ella, etc. De donde es Es claro que el apóstol les había entregado antes de esto toda la información completa. cuerpo de la doctrina cristiana. Por lo tanto, los papistas deben negar que su tradiciones son necesario; o debe decir, en despecho de pablo mayoría expresar afirmación de que no todas las cosas necesarias fueron entregadas a los corintios.

Aunque, por lo tanto, es absurdo e injusto que Belarmino nos exija probar algo aquí, cuando él mismo no puede hacerlo, y aunque es un violación de las leyes de disputa; sin embargo, hemos cumplido con sus deseos, y he

demostrado claramente lo contrario. Así vemos que los papistas no tienen motivos para "pensar con justicia" que son sus tradiciones las que el apóstol aquí implica tácitamente. Pero fíjate, sobre qué noble fundamento descansa la doctrina papista.

dogmas, y éstos no son los más leves, sino los más pesados de todos, el sacrificio de el altar, el forma y asunto de el sacramentos;— en verdad sobre lo que aquí toca Belarmino en la palabra es: "Los católicos justamente pensar." Esto es sospechar, adivinar, desear; no creer, probar, no argumentar. Enseñar, mostrar, demostrar a a mí, eso estas cosas eran instituido por Pablo- Tú no puedo hazlo, y tú usted es dueño no puedo hacer él.

El Jesuitas tercer testimonio es tomado de 2 Tes., ii. 15, donde el apóstol dice: "Por tanto, hermanos, estad firmes", mantened firmes, mantened vuestra posición, "y Mantened las tradiciones que os habéis enseñado, ya sea por nuestra palabra o por epístola." De estas palabras, dicen nuestros adversarios, se desprende claramente que todas las cosas son no escrito: y de hecho los papistas no encuentran ningún pasaje más plausible que este en Sagrada Escritura. I responder: Varios respuestas son dado a este testimonio. Alguno Supongamos que Pablo habla sólo de ciertos ritos y ceremonias externas sin importancia. gran momento: pero el alcance de la epístola y el contexto refuta que opinión. Para Pablo, habiendo mencionado la horrible devastación que iba a ser ocasionado por la venida del anticristo, inmediatamente añade: "Estad de pie ayunar y mantener las tradiciones, etc. Por lo tanto, su doctrina debe ser más bien entendido como designado por el término 'tradiciones'. El apóstol Pablo había fundó la iglesia de los Tesalonicenses, y ambos les habían enseñado oralmente, y les escribió una epístola. Ahora, por tanto, les exhorta a que se aferrenta su enseñanza, así como lo que tuvo cuando estuvo presente, entregado por palabra de boca, como lo que se había comprometido a escribir. Para que algunas cosas fueran pronunciados en discurso oralmente, y otros escritos en una epístola. entonces no este lugar establecer tradiciones? No, nuestro escritores tener regresó a doble respuesta a este testimonio. Primero, eso el cosas cual Pablo entregado oralmente no eran diferentes, sino absolutamente iguales, de aquellos que eran escrito. Quienes adoptan esta respuesta explican el pasaje así: Mantengan el tradiciones que os habéis enseñado, tanto oralmente como por nuestra epístola. Pero el El jesuita opone dos argumentos a esta respuesta. Primero, dice que el apóstol usa una partícula disyuntiva, *ἢτε*, indicando así que las cosas que él había entregado, y los que había escrito, no eran los mismos, pero diferente. I respuesta, eso el partícula *ἢτε* tiene no siempre a

disyuntivo, pero

a veces una fuerza conjuntiva, como 1 Cor. xiii. 8: εἴτε δὲ προφητεῖαι καταργηθήσονται εἴτε γλῶσσαι, παύσονται εἴτε γνῶσις, καταργηθήσεται, cuyas palabras se traducirán así: “Ambas profecías fracasarán, y lenguas deberá cesar, y conocimiento deberá fallar y de a similar amable son otro

casos en las Escrituras; de modo que nada pueda necesariamente deducirse de la fuerza de la partícula. Pero el jesuita plantea otra objeción: es decir, que entonces la epístola anterior debe contener todas las cosas necesarias. doctrina, que, dice, no corresponde, más aún, ni la centésima parte de doctrina necesaria, como es manifiesto. Respondo: reconozco la justicia de este razonamiento. Confieso que la epístola anterior no contiene la toda la doctrina del evangelio y todas las cosas necesarias para la salvación, y que se requieren muchas otras cosas además; como también que los asuntos entregados oralmente eran diferentes de los que escribió Pablo. Esta respuesta, por tanto, en nuestro lado, es inválida, y no suficientemente clara, a pesar de muchos aprendidos hombres de nuestro tiempo ceder en él. Nosotros debemos, como consecuencia, buscar otro responder. Respondo, entonces: Que el canon del nuevo Testamento aún no había sido publicado. y resuelto, cuando Pablo escribió esta epístola a los Tesalonicenses; sí lo sostengo que no se escribieron libros del Nuevo Testamento entonces, excepto sólo el evangelio de Mateo; y, si creemos a Ireneo, estas dos epístolas para los Tesalonicenses eran más antiguas incluso que el evangelio de Mateo: porque dice que Mateo escribió su evangelio mientras Pablo y Pedro estaban predicar el evangelio y fundar la iglesia en Roma, que era más que veinte años después de la ascensión. Ahora esta epístola era escrita diecisiete o dieciocho años después de la ascensión de Cristo, mientras Pablo era enseñando en Atenas. Por lo tanto, es un razonamiento intrascendente decir: cuando Pablo escribió a los Tesalonicenses, no todas las cosas necesarias fueron escritas; por lo tanto, no después: o, Los Tesalonicenses no habían recibido entonces la doctrina completa, como sin los demás libros de las Escrituras del nuevo Testamento; por lo tanto nosotros, OMS tener todo el libro, tener no la doctrina entera: o, Pablo no escribió todas las cosas necesarias en esta epístola; por lo tanto tampoco todos los demás. Pablo en este lugar menciona tanto lo tradicional como la enseñanza escrita, y eso justamente considerando el tiempo: pero ahora tenemos más libros que los que tenían aquellos tesalonicenses; y por lo tanto no sigue que todas las cosas necesarias no se encuentran en el canon tal como se publica ahora. El jesuita hace dos ataques a esta respuesta tan razonable nuestra.

Primero, dice que Pablo propuso algo a los tesalonicenses, como a saber, el tiempo de el anticristo próximo, cual es no contenido en el descansar de Sagrada Escritura. Él prueba esto en 2 Tes. ii. 5; y lo confirma de Agustín, de Civit. Dei, Lib. xx. C. 19., donde se esfuerza por hacer eso padre dice que, aunque los tesalonicenses sabían esto, nosotros, como

sin haber escuchado nunca al apóstol. Respondo: Que abusa de las palabras de ambos. Escritura y de Agustín. Porque si el apóstol hubiera enseñado a los tesalonicenses que día o que año vendría el anticristo, que es lo que sostiene, no hubieran esperado que la segunda venida de Cristo al juicio tuviera lugar repentina y pronto, como se desprende de este segundo capítulo que hizo. Y aunque Pablo pudo haberles dicho algo acerca de la venida del anticristo, sin embargo, no se sigue que haya descrito o predicho alguna cosa del momento particular en que iba a venir. Para que esas palabras, en el quinto verso, “No os acordéis que cuando estaba con vosotros os dije estas cosas?”- debe entenderse de toda la serie y cadena de acontecimientos precedentes.

temas (es decir, que el anticristo debería ser revelado, que debería sentarse en el templo de Dios, para exaltarse a sí mismo sobre todo lo que se llama Dios, &c.), no de ninguna fecha cierta o precisa de su venida, que el apóstol habían nunca asignado. Pero sea así, sea verdad, que Pablo entregó a los tesalonicenses alguno cierto día, mes o año, cuando el próximo de el anticristo iba a tener lugar: entonces se seguirá que esto es una tradición. Ahora si es una tradición, entonces los papistas pueden mostrar el momento en que el anticristo vendrá, ya que dicen que poseen todas las tradiciones apostólicas.

Pero esto no lo pueden hacer: sí, niegan que alguien pueda hacerlo. En cuanto a Agustín, belarmino abusos su palabras también mayoría vergonzosamente. Para Agustín no dice que los tesalonicenses supieran el momento en que

el anticristo estaba por venir; pero dice que sabían qué era lo que se demoraba su venida, que ignoramos: sobre este punto no planteamos ningún pregunta. Porque si el impedimento que retrasa la venida del anticristo en En ese momento, si se dieran las circunstancias de que el Imperio Romano todavía era seguro y completo, o el evangelio aún no se ha predicado en todo el mundo, podemos ser completamente ignorante de ello sin dañar nuestra fe. Por eso dice Agustín nada contra nuestra defensa.

El jesuita responde, en segundo lugar, que, si bien se le concedió que todo está escrito en otros libros, pero esto no sería objeción a creer también en las tradiciones. Porque (dice) el apóstol no dice, prometo que yo o los demás apóstoles pondrán todo el resto por escrito, pero “retengan el tradiciones”. Respondo: Aunque Pablo nunca había escrito ni hecho tal promesa, ¿se sigue que todo lo demás no fue escrito por otros apóstoles? De ninguna manera. Porque escribieron según les había ordenado el Santo Fantasma. Nosotros confesar eso muchos cosas son encontró en otro

escrituras,

que entonces no estaban escritos, referentes al nacimiento, muerte, resurrección, el futuro advenimiento de Cristo y todo el misterio de nuestra redención por él cumplida. Estas cosas el apóstol ordena que se hagan tenía no menos que cualquiera de los que él mismo había escrito, porque no menos necesarios en sí mismos. ¿Cómo nos prueba que, si éstos hubieran sido entonces completamente, sí, abundantemente colocar adelante en escribiendo, el apóstol haría tener hecho? ¿Alguna mención de tradiciones? Pero fue porque sabía que estas cosas habían aún no se ha escrito, que amonestó a los tesalonicenses para que retuvieran la tradiciones. Sin embargo, como no puede probar lo que desea de las Escrituras, trae a los padres Basilio, Crisóstomo, Teofilacto y otros, para cuyo testimonio daremos una respuesta satisfactoria poco a poco. Mientras tanto a estos padres nosotros oponer a Ambrosio comentario a estas palabras, OMS dice, que por tradición en este lugar se entiende la doctrina evangélica o tradición del evangelio, que se explica abundantemente en las Escrituras.

Aunque lo que ya hemos dicho es suficiente para explicar este pasaje, Sin embargo, para que nuestra respuesta sea más firme y completa, agregaremos tres observaciones. Primero, les pedimos que demuestren la fuerza de este argumento: “Algunas cosas no están escritas: por tanto, estos son los mismos puntos de los que se jactan y se entrometen en nosotros”. Esto nunca podrán probarlo; y sin embargo deben demostrarlo antes de que puedan establecer su posición. En segundo lugar, si desde este modo de hablar (“Retened las tradiciones que habéis aprendido, ya sea por nuestra palabra o epístola”) se deduce que algunas cosas necesarias son no escrito, entonces de la misma forma de hablar también se seguirá que algunas cosas necesarias no fueron entregadas oralmente: mientras que ellos querrán que todo Las verdades necesarias están contenidas en la tradición. Ahora déjales elegir cuál por favor. En tercer lugar, pregunto a quién entregó el apóstol aquellas cosas que ellos mantener no a tener ¿Ha sido escrito? Ciertamente, si ellos desear que ser consistentes con ellos mismos, deben responder que no estaban entregado a todo, pero solo a ciertas personas; a saber, a el inteligente y perfecto. Por eso Canus, Lib. III. C. 3, Fundamento. 4, prueba de Hilario y Orígenes, eso Moisés hizo no escribir el más secreto exposición de su ley, pero entregado oralmente a su siervo Josué: y de ahí infiere que los apóstoles también actuaron de la misma manera y entregaron sus doctrinas más secretas sólo a un pocas personas sabias. Pero es manifiesto que aquellas cosas que el apóstol aquí Se entregaron menciones a todos los Tesalonicenses: porque el apóstol se dirige a todos, cuando dice: "Mantén las tradiciones"; para que

sea imposible

para que entendamos en este lugar ciertas tradiciones secretas entregadas sólo a un pocas personas. De esto resulta claro que este lugar no, como Bellarmino

afirma, permanecer en es fortaleza. Nosotros tener ya examinado tres testimonios de las Escrituras que el jesuita considera los baluartes de su causa. Ahora sigue al cuarto.

El Jesuitas cuatro testimonio es derivado de cierto mandamientos judiciales dado por Pablo a su discípulo Timoteo. Él propone tres mandamientos judiciales; el primero de que está contenido en 1 Tim. vi. 20, “Guarda lo que se te ha encomendado” ti”, o el depósito. Bajo el nombre se indica depósito (dice Belarmino). no la Escritura, sino un tesoro de doctrina no escrita, como algunos de los padres Lo he explicado: por lo tanto, existen algunas tradiciones no escritas. Yo respondo: si Elegí pasar por todas las diversas interpretaciones de este lugar, podría

detener fácilmente la boca del adversario. El cardenal Cayetano, hombre de indudable aprendizaje, nos haría entender por este “depósito” el rebaño comprometido a Timoteo, que Pablo le ordena que guarde diligentemente. cual exposición vuelca el Jesuitas argumento Pero I hacer no pensar eso eso interpretación

trajes el paso, y por lo tanto voluntad no usar él. Dejar él ser, entonces, eso él denota, como él desea, un tesoro de sana y católica doctrina: ¿qué seguir de eso? ¿Se sigue de ello que no está escrita toda la doctrina necesaria?

¿Cómo puede Belarmino unir cosas tan lejanas como tal conclusión y tales premisas? Yo, por mi parte, no creo que la Escritura se refiera a la término “depósito”, ni ninguno de nuestros teólogos explica así el pasaje; pero nosotros entendemos por “el depósito” la sana y católica doctrina misma.

Ahora, entonces, un argumento como el siguiente es intrascendente: Pablo exhorta Timoteo para preservar la sana doctrina; por lo tanto, no puede derivarse totalmente de las escrituras. Si tuviera que aconsejar a una persona que se mantenga firme en la fe católica fe, y tener cuidado con los errores papales, ¿supondría inmediatamente que esa ¿La fe no podría derivarse de las Escrituras? Nada menos. Pero, dice

Belarmino, si las Escrituras se refieren a “el depósito” (que ninguno de nuestros teólogos afirmar), él es mucho mejor conservó en bibliotecas y documentos. De cual

respuesta podemos ver el temperamento profano de las Escrituras jesuitas, entonces de hecho ¿Se guarda mejor en las bibliotecas que en los corazones de los hombres? Es así, en verdad, que suelen guardar las Escrituras, no en la mente, sino en el pecho. Pablo, sin embargo, no está hablando de la

custodia externa de los libros, sino de esa guarda interna, cuando la Escritura se guarda en el corazón de los fieles.
Aquí él cita cierto padres, a a quien I voluntad solo oponerse a Tertuliano.
Él, en

sus Prescripciones contra los herejes, desea que entendamos por el término “depósito”, en este lugar, ninguna doctrina remota o secreta, sino la que fue escrito "arriba y abajo" por el apóstol: entonces eso, si nosotros creer tertuliano,

aquí no se entiende ninguna otra doctrina que la que es entregada por el apóstol en esta misma carta. Sin embargo, yo creo que no sólo la sana doctrina aquí significado y denotado por el término “depósito”, pero también la oficina

comprometido a Timoteo, y todo el regalo de el Espíritu otorgado al a él y necesario a la debida descarga de esa oficina.

El segundo lugar citado por el jesuita en este cuarto testimonio es 2 Tim. i. 13, donde Pablo de este modo direcciones Timoteo: "Tener a forma o modelo de sonido palabras que has oído de mí, con fe y amor que es en Cristo Jesús”.

En respuesta, eso ὑποτύκωσις aquí denota un expresar imagen brillante adelante

ya sea en la materia o en la forma. Por lo tanto, el apóstol quiere decir que Timoteo No deberíamos hacer ningún cambio en el asunto, o incluso en la forma, del mensaje apostólico. doctrina. Pero, ¿puede extraerse de aquí algo a favor de la tradición? ¿lugar? Absolutamente nada. Porque los principales encabezados de esas mismas palabras son propuesto por Pablo en ese mismo lugar, y son las dos cosas “fe y amar.” Ambos de estos puede ser dibujado de Sagrada Escritura. Para, en primer lugar, el entero de El amor depende de esos dos preceptos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, etc., y "tu prójimo como a ti mismo"; sobre qué tema Discursos de Cristo, Mat. XXII. 37, y en el versículo 40 dice, que “sobre estos dos mandamientos cuelgan toda la ley y los profetas”. De la ley y Por tanto, de los profetas se puede derivar todo lo que atañe al amor. El mismo es también para determinarse respecto de la fe, ya que tiene no más grande extensión que caridad.

El tercer lugar citado por el jesuita en este cuarto testimonio está contenido en 2 Tim. ii. 2, donde Pablo se dirige así a Timoteo: “Aquellas cosas que tú has oído de mí ante muchos testigos, encoméndalo a fieles hombres, que podrán también instruir a otros”. Estos (dice Belarmino) Es necesario entender las tradiciones; porque si el apóstol hubiera querido decir

Escritura, él no habría dicho, "lo que has oído de mí antes de muchos testigos”, sino lo que he escrito. Respondo: ¡Valientemente razonado! El El apóstol con estas palabras recomienda la sana doctrina a Timoteo, y

que ningún aparte de lo que está contenido en las Escrituras. Pero, mientras tanto, dejemos belarmino mostrar el consecuencia de su argumento: "Qué tú tienes escuchó

de mí encomienda a hombres fieles: por lo tanto, estas cosas no se pueden encontrar en ninguna parte en las Escrituras”. El apóstol no quiso que se depositara esa sana doctrina, y de una manera enterrada en libros, pero expuesta ante todos los hombres; para que no solo ¿Debería Timoteo sostenerlo él mismo, pero recomendarlo y comunicarlo a otros? OMS podría ser el maestro de muchos más. Entonces también, en el presente día, allá son teólogos eruditos que pueden enseñar a otros hombres; pero, por lo tanto, ¿se sigue ¿Que no derivan sus lecciones de las Escrituras? Nada, por tanto, poder ser más débil que este argumento.

El Jesuita quinto testimonio es tomado de 2 John, verso 12, donde John escribe así: “Teniendo muchas cosas que escribiros, no os escribiría con papel y tinta; pero espero veros pronto y hablar con vosotros cara a cara. rostro, para que nuestro gozo sea completo y de 3 Juan, versos 13 y 14, donde él escribe casi con las mismas palabras: “Tengo muchas cosas que escribir, pero no quiero escribir hasta tú con tinta y bolígrafo; pero I esperanza a ver tú dentro de poco, y a hablar contigo cara a cara”. Por eso, dice Belarmino, Juan dijo muchas cosas a los discípulos que no se encuentran en ninguna parte de las Escrituras. Yo respondo: yo confesar que no todas las cosas se encuentran en esas breves epístolas de Juan; pero son todas cosas necesarias, por lo tanto, no se encuentran en el resto de los libros de

Sagrada Escritura, numeroso y grande como ellos ¿son? OMS poder ser entonces enojado como a argumentar ¿De una parte tan pequeña de las Escrituras al todo? Seguramente esto es como si uno eran a decir, eso porque a dedo es no el entero cuerpo, por lo tanto el naturaleza del cuerpo entero no consta de todas sus partes. Juan dice que eligió o puso muchas cosas hasta su llegada. ¿Cuáles fueron estos? Sin duda, ningún otro que aquellos cual son mayoría claramente propuesto en el escrituras, como a saber, concerniente a la naturaleza y beneficios de Cristo, los misterios de nuestra religión, el camino a la vida y a la salvación, u otras cosas del mismo tipo.

Estos son todos los testimonios de las Escrituras citadas por el jesuita, que ha tomado de Canus al final del tercer capítulo de su tercer libro.

Pero el mismo Canus, en el capítulo sexto del libro tercero, tiene otras testimonios, a cual también nosotros voluntad responder en orden. Él arrebatos arriba uno de 1 Cor. xi. 16, donde Pablo usa estas palabras: "Si alguna hombre parece que ser

polémicos, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios”. Entonces Grande, dice Cano, es la fuerza de la tradición eclesiástica, que refuta por costumbre y la tradición de la iglesia aquellos a quienes ni las Escrituras ni

la razón natural podría refutar. De donde concluye que la tradición es mucho más prevalece más que las Escrituras o la razón natural. Porque el apóstol tenía antesdemostrado que las mujeres deben orar con la cabeza cubierta por la voz tanto de

Escritura y de la naturaleza: luego sigue estas palabras, como si hubiera dicho: Si estas cosas no pueden prevalecer entre vosotros, si no os conmueven por ellas, sin embargo, el La institución y práctica de la iglesia y la tradición deben tener gran peso contigo. Respondo: Esas palabras convienen más a un declamador que a un teólogo. Seguramente es extraño que un hombre tan grande caiga en una situación tan atroz. alucinación. El apóstol no dice: Si despreciáis las Escrituras y la naturaleza, yo presentaros la costumbre de la iglesia; pero él dice que la iglesia tiene No existe tal costumbre que implique que ningún hombre sea contencioso, sino más bien el de que todos debe preservar la paz común. Pero si alguno es contencioso, es un extraño a la iglesia de Dios. El apóstol no discute como este hombre. pretende, refutaré al que contiene contra las Escrituras y la naturaleza, que las mujeres deben orar con la cabeza descubierta, según la práctica de la iglesia; pero él dice que las iglesias de Dios no tienen la costumbre de permitir a ningún hombre ser conflictivo. Así reprime a los espíritus contenciosos mediante la autoridad de la iglesia, y no confirma el dogma por mera costumbre. Ahora eso La costumbre de evitar contiendas en la iglesia es abundantemente sancionada por testimonios de las escrituras.

El segundo paso de Sagrada Escritura citado por Podemos es contenido en 1 Tim. vi. 3, donde Pablo escribe así: “Si alguno enseña otra doctrina y consiente no a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, se enorgullece”, etc. Pablo, dice Cano, Habla de discursos orales, no de las escrituras. Respondo: Si Cano quiere prueba que las Escrituras están aquí excluidas, porque Pablo menciona palabras sólo y no escritos, entonces por la misma razón también se excluyen las tradiciones, porque ellos también están escritos en alguna parte. Pero Pablo entiende por palabras sonido doctrina; no porque no esté escrito, sino porque no debe ocultarse y sepultado en libros, sino sacado a la luz y puesto en la luz, y mantenido en la mente, la lengua y los labios, y comunicado y publicado a otros.

El tercer pasaje de las Escrituras citado por Canus se encuentra en Galat. i. 9, donde Pablo escribe así: “Si alguno os predicare otro evangelio distinto del que recibido, sea anatema”. Pablo dice (comenta Canus) “que vosotros

he recibido”, no, “lo que he escrito”. Sobre este lugar hablaremos

lo sucesivo; Mientras tanto respondo: ¿Dónde está la consecuencia en tal argumento como este, Ellos recibió; por lo tanto ellos hizo no recibir él en a escrito ¿forma? O de nuevo, Desde ellos recibió muchas cosas oralmente, por lo tanto ¿Ahora también mantenemos muchas cosas sin otra seguridad que la tradición?

Nuestros remistas, para mostrar su gran habilidad en las Escrituras, proponen algunas nuevo testimonios. Primero, ellos alegar 2 Tim. III 8, al cual lugar ellos escribir, que Pablo recibió los nombres de los dos magos allí mencionados de tradición: y dicen que hay tradiciones similares de los nombres de los tres reyes que vinieron de Oriente para adorar a Cristo, y que son en otros lugares llamados por ellos Melchor, Gaspar y Baltasar; un similar tradición del nombre del ladrón penitente, al que llaman Ismas.; y de la nombre del soldado que traspasó el costado de Cristo, a quien pretenden haber llamado Longino. Este nombre sin duda le fue dado ἀπὸ τῆς λόγχης, es decir, de la lanza con la que Cristo fue traspasado. Ellos fingen que luego murió mártir: y muchas tradiciones del mismo tipo han sido inventado en generaciones posteriores. Respondo: Aunque deberíamos conceder eso el apóstol sabía el nombres de el magos por tradición, todavía el El conocimiento de éstos no era necesario para la salvación, como tampoco lo es. necesario para nuestra salvación saber los nombres de aquellos tres reyes: porque si estotenía estado necesario, el evangelistas haría no tener estado silencioso al eso sujeto. Dejemos que los remistas nos traigan, si pueden, cualquier dogma necesario del iglesia, que se alzaba sobre los pies de la mera tradición. No hay duda pero que algunas cosas fueron recibidas por tradición. De esta fuente fue derivó una gran parte de la genealogía que Mateo y Lucas dan en su relato del nacimiento de Cristo; lo cual de hecho debería pensarse mucho más necesario que cualquier conocimiento de los nombres de reyes o magos. Todavía ¿Quién se negará a confesar que la fe podría estar segura sin ella, siempre que sólo asentimos a las escrituras que establecen que Cristo descendió ¿Por una sucesión regular de Abraham y David? Aunque, efectivamente, eso Una genealogía muy precisa elaborada por los evangelistas contribuye mucho a el estabilidad de este fe. Y lo que necesidad es en el cosa sí mismo, él puede ahora ser aprendió de el escrituras. Para el nombres de cristo ancestros ahora están publicados, y Pablo ha indicado quiénes fueron aquellos distinguidos Fueron los magos los que con tanta valentía resistieron a Moisés.

Alegan también las Leyes xx. 35. Allí (dicen) se recita un dicho de Cristo por Pablo, que no se encuentra en ninguna parte de los evangelios: “Es más bienaventurado dar que recibir”. Respondo: Confieso que esto no está en ninguna parte expresamente y de tal manera. muchas palabras escritas en los evangelios; pero aún así se encuentra algo en el evangelios, lo que viene a ser lo mismo. Por el precepto de Lucas xvi. 9, a “Hacernos amigos de las riquezas de la injusticia, para quepuede recíbenos en lo eterno habitaciones”, es hacia mismo efecto como esto oración. Así también Lucas vi. 38, “Dad, y se os dará”: yen el mismo versículo: “Presta, sin esperar nada más”. hay dispersos A lo largo de las Escrituras hay muchas expresiones similares, para no dejar necesidadpara yendo en búsqueda de no escrito tradiciones. Además, I decir, eso aunque todo
cristo refranes son no escrito, todavía todo eso eran necesario son;
entonces eso NoPor lo tanto, el daño se acumula en nuestra fe.

Alegan, además, 1 Cor. xv. 3, donde Pablo dice a los corintios: “Yo os he entregado lo que yo también recibí”; y lo tendrán así sus tradiciones están establecidas por esta expresión. Respondo: Pero debería tener adjunto el continuación, a saber, "Eso Cristo fallecido para nuestro pecados, conforme a las Escrituras, y que fue sepultado, y resucitó al tercerdía, de acuerdo a a el escrituras”. Dejar a ellos entregar asimismo doctrinas según las escrituras, y recibiremos sus tradiciones. Ahora, cuandoPablo repite con tanta frecuencia en este lugar, según las Escrituras, que significa que debe entenderse que había extraído de las Escrituras todo lo que había entregado a los corintios.

En cuarto lugar, alegan algo de la epístola de Judas, ver. 9, a favor de tradiciones, donde Judas demuestra que no debemos hablar mal de los magistrados el ejemplo de Miguel, del que sólo podía saber por tradición. I Respuesta: Confieso que esto es muy cierto: pero, sin embargo, aprendemos de otros lugares de Dice también la Escritura que es impío hablar mal, e incluso pensar mal.del magistrado.

Finalmente, lo que sea el término παράδοσις ocurre, el remistas aprovechar al él como Un argumento a favor de la tradición. Pero no será necesario seguir con sus otro testimonios en detalle.

Otros papistas tienen todavía testimonios recientes. Lindanus busca establecer elautoridad de las tradiciones no escritas de Jeremías xxxi. 32, 33; donde el

profeta habla de ese nuevo pacto que Dios haría con su pueblo, que él predice no debería ser el mismo que el antiguo pacto que hizo con los judíos, porque eso estaba escrito en tablas de piedra; mientras el nuevo pacto debería ser escrito al de los hombres corazones: por lo tanto, dice, la doctrina evangélica no está escrita en libros, sino en el corazón.

respuesta: Él es no concluyente a decir, I voluntad escribir al el corazón, por lo tanto, no sobre tablas: porque así está escrito en las tablas y en el corazón. Pero la diferencia entre el antiguo y el nuevo pacto se basa en esto: que la mayoría de los antiguos apenas tenían nada más que tablas materiales, y tenían no la fuerza del pacto inscrito en sus corazones; mientras que el predice que en el nuevo Testamento habrá dones mucho más amplios del Santo Espíritu, y muchos más que tendrán el pacto de Dios impreso en sus corazones. El lugar debe ser comprendido como discurso relativamente, no absolutamente o simplemente.

Entonces lejos, entonces, sobre el segundo argumento de nuestro oponentes, cual es fundado en la autoridad de las Escrituras.

11. BELARMINOS TERCERO ARGUMENTO ESOBVIADO

Ahora sigue Belarmino tercero argumento, cual depende enteramente al el testimonio y autoridad de los concilios generales: porque no hacemos cuenta de la epístolas decretales de ciertos papas. Propone tres consejos: el primero Niceno, el segundo Niceno y el de Constantinopla, que fue el octavo general.

En cuanto al primer concilio de Niza, dice que Theodoret, Lib. Yo c. 8, escribe Claramente, que Arrio fue condenado en ese concilio por tradición no escrita: para, dice él, incluso el arrianos ellos mismos presunto alguno cosas de Sagrada Escritura; por lo tanto, no fueron condenados por las Escrituras, sino por la doctrina tradicional. Irespuesta, en el primero lugar: Qué clasificar de un argumento es ¿este? El arrianos alegó muchas cosas de las Escrituras; por lo tanto no pueden ser refutados de las escrituras. Si ésta es una inferencia firme, entonces ciertamente ningún hereje puede ser refutado fuera de las Escrituras, ya que todos los herejes alegan las Escrituras. Pero los arrianos malvadamente arrebató las Escrituras en un sentido inadecuado; cuyo impío exposiciones que los padres reunidos en ese concilio refutaron fuera de la escrituras; como se desprende claramente de Sócrates, Sozomen y Atanasio, que fue estuvo presente en el concilio de Nicea y disputó en gran medida contra Arrio afuera de Sagrada Escritura. Pero tal vez el jesuita argumenta al el suposición eso el Los arrianos podrían alegar más pasajes de las Escrituras a su favor que los los padres católicos podían entablar contra ellos, y que por tanto la Los católicos no podían confiar con seguridad en las Escrituras. Pero no pudieron producirmás pasajes. Tampoco es siempre él quien puede acumular más sentencias de la Escritura, que mantiene la causa más justa: porque el que trae Una frase de las Escrituras correctamente entendida tiene una causa mejor que la que que abusa de un gran número de pasajes de las Escrituras. Atanasio, por su parte, refuta a los arrianos fuera de las Escrituras, y los otros padres confiaron más en Escritura que a la tradición. De lo contrario Agustín, c. Maximino. Arriano.

Lib.

III. C. 14, nunca lo habría llamado de los concilios a las Escrituras. En ese pasaje es el célebre dicho: “Tampoco debo alegar al concilio deBueno para ti, ni tú el de Rimini para mí, como si pudiéramos prejuzgar el

pregunta. I soy no atado por el autoridad de el último, ni tú por eso de el anterior. Que la contienda sea materia con materia, causa con causa, razón con razón, a los pies de las autoridades escriturarias, que son testigos no peculiares a ambos lados, pero común a ambos”. Por lo tanto, Agustín confiaba más en las escrituras en esta pregunta.

Paso ahora al segundo concilio de Niza, en su sexta sesión, del cual ocurren estas palabras: “Muchas cosas son observadas por nosotros sin la autoridad de Sagrada Escritura, como para ejemplo, el culto de imágenes”. I respuesta: Nosotros hacer Nocuenta de ese consejo, y no reconocen su autoridad; si, decimos que era un conventículo impío y perverso, en el que se discutían muchas cosas concluyó más claramente en contra de las Escrituras. Como fue el primer concilio de Niza verdaderamente católico, por lo que este segundo concilio de Niza fue absolutamente herético: de lo cual queremos hablar en el lugar que le corresponde. Si los papistas tuvieran alguna vergüenza, ellos mismos se avergonzarían de este consejo. Sin embargo, tomamos lo que nos concede que estos padres han dicho que el culto a las imágenes no puede ser probado por las Escrituras. ¿Por qué entonces no se avergüenza de abusar de manera tan vergonzosa? ¿Cuántos lugares de las Escrituras apoyan esta práctica?

En tercer lugar, Belarmino objetos el octavo general consejo, en es sexto acción, donde los padres de ese concilio dicen que tienen el carácter apostólico y tradiciones eclesiásticas. Respondo exactamente de la misma manera que en el caso anterior. No sentimos ninguna reverencia por la autoridad de este concilio, que fue como el anterior, y estableció una idolatría profana. Se celebró 900 años. Después de Cristo. Estos fueron los consejos de Belarmino. ¿No nos ha dado una hermosa demostración de su tesis?

12. EL CUATRO ARGUMENTO, FUNDADO AL EL TESTIMONIOS DE EL PADRES,ES CONTESTADA

En cuarto lugar, nuestro oponente recoge los testimonios de los padres; en el gestión de cual argumento él es grande y copioso, todavía así como a combinar al mismo tiempo juicio y selección. Estos debemos necesitar respuesta, como Bueno porque nuestro reposo de los adversarios en estos su especial confianza, porque conviene que todos los que desean llegar a ser instruidos Los teólogos deben estar completamente familiarizados con todos estos asuntos. Ni en este, ni en cualquier otro controversia, poder ellos posiblemente prevalecer contra a nosotros por las escrituras; y por eso nos presionan lo más estrechamente que pueden con la autoridad de los padres. De hecho, aunque los padres se oponían a nosotros, y no pudimos dar respuesta a los argumentos extraídos de ellos, esto podría no infligir ningún daño real a nuestra causa, ya que nuestra fe no depende de los padres, sino sobre las Escrituras. Sin embargo, estoy lejos de aprobar la opinión de aquellos que piensan que los testimonios de los padres deben ser rechazado o despreciado. Si, pues, consideramos la debilidad de nuestros hermanos, o la confianza de nuestros adversarios, debemos responder a estos testimonios también, ni considerar nuestro esfuerzos enfermo gastado al semejante a tarea. Sin embargo, nosotros debe Tengan cuidado de que, como los papistas, no atribuyamos demasiado a los padres, pero usemos nuestros derechos y libertad cuando los leamos; examinando todos sus dichos por la regla de las Escrituras, recibiendo los cuando estén de acuerdo con ella, pero libremente y con su buena licencia rechazando los siempre que exhiban marcas de discrepancia.

Él trae primero en el campo Clemenens Romano, a excelente hombre indudablemente, a quienes pone a la par de los propios apóstoles. lo que tiene

escrito, dice el jesuita, en su libro de los cánones apostólicos, y en sus ochos libros de constituciones apostólicas, sin duda recibió del apóstoles. I respuesta: Belarmino indudablemente es No clasificar de

argumento Nosotros hacer No reconocer a este Clemente, ni dar cuenta de las alabanzas que Turriano otorga sobre el. El alaba y defiende también el Decretal

epístolas, que es bastante seguro que nada es menos digno de elogio. Eusebio, h. MI. Lib. III. C. 38, testifica eso antes muchos falsificados y se publicaron piezas adulteradas bajo el nombre de Clemens. El mismo historiador afirma en el mismo capítulo que sólo existe una auténtica epístola de este autor, es decir, la escrita a los corintios. Jerónimo atestigua el mismo punto en su catálogo, bajo el título de Clemens. Niéforo también, Lib. III. C. 18, y Epifanio, Hoeres. 30, da testimonio que los herejes antiguamente tomaron muchas cosas de los libros de Clemens, pero especialmente del libro de los cánones apostólicos, que, junto con el libros correctos de las Constituciones, fue ciertamente condenado por el sexto general Concilio de Constantinopla, Can. 2. Pero cuando Belarmino afirma que Clemens haber sido el autor de los cánones apostólicos, está en desacuerdo con el otros papistas, que dicen que estos cánones fueron escritos por los apóstoles ellos mismos, reunidos en Antioquía. Así Peresio, en la tercera parte de su tradiciones, trae a Anadeto, diciendo, que los apóstoles se reunieron en Antioquía, y Escribió estos cánones allí. Pero fácilmente parece que esto es imposible: porque en el último canon se da una enumeración de los libros canónicos, muchos de los cuales que fueron escritos después de la muerte de algunos de los apóstoles: en verdad, Santiago, hijo de Zebedeo, fue asesinado por Herodes Antipas, antes de que se publicara ningún libro. escrito. Estos cánones, por tanto, no fueron escritos por todos los apóstoles. Además, ¿con qué propósito deberían haberse reunido los apóstoles? ¿Vamos a dicen que fue para escribir sus tradiciones, cuando los papistas sostienen que los apóstoles juzgado eso tradición debería ser promulgado oralmente, y no por ¿escribiendo? Pero si consideraban adecuado que las tradiciones se escribieran, ¿por qué? No los escriben en los libros de las Escrituras? Además, si estos cánones fueran escritas por los apóstoles, tendrían igual autoridad que la canónica. libros, que ni siquiera los propios papistas se atreven a afirmar. De nuevo, Hay algunas cosas en estos cánones que ni siquiera los papistas entienden. aprobar; como por ejemplo, en el quinto canon aparecen estas palabras: “Si un obispo o un sacerdote despidе a su esposa con el pretexto de la religión, que sea excomulgado.” Y, en canon 8, nosotros leer de este modo: “Si cualquier sacerdote, diácono, o obispo, no se junta con el que comulga, sea depuesto de su oficina.” Y en canon 9 eso está ordenado, que “Todo el pueblo debería comunicarse con el ministro que celebra la eucaristía; y si alguno lo hace de lo contrario, sea excomulgado”. Los papistas no observan estas leyes.

Nuevamente, en el canon 37, se requiere que “los concilios se celebren dos vecesun año,” cual ellos ellos mismos hacer Incumplir con. Allá es a importa en

canon 46 que no admiten, como se desprende fácilmente de inspeccionando el canon sí mismo. Finalmente, este libro aparece a ser a fárrago y mosaico, formado a partir de las actas de otros concilios, especialmente el de Antioquía; porque muchas cosas similares suceden en los concilios de Antioquía. Ahora esNo es probable que los padres antioquenos tomaran algo de estos cánones: porque si lo hubieran hecho, no lo habrían ocultado, sino más bien lo habrían dicho. claramente, para obtener así el mayor crédito por sus sanciones y decretos. Sin embargo, no mencionan este libro; una prueba clara de que era entonces cualquiera no publicado o no permitido cualquier apostólico autoridad.

Paso ahora al otro libro de Clemens, las Constituciones Apostólicas; que además, si realmente emanaran de los apóstoles, tendrían igual autoridad con los libros canónicos. Y de hecho, en el último canon, estas constituciones son clasificado entre el canónico libros. El papistas, sin embargo, no os atreváis aún a emitir tal juicio sobre esta pieza; que conductano puedo escapar el cargar de impiedad, si el libro es Clemente, y contienen las constituciones de los apóstoles. Es una objeción de gran peso contra la autoridad de este libro también, que leemos en el último canon, que este libro no debe hacerse público a causa “de los misterios que contiene”. Esto concuerda mejor con los ritos de Eleusis que con la religión cristiana. El apóstoles eran enviado a predicar abiertamente el mensaje ellos tenía recibió de Cristo, y publicarlo a todos, porque es necesario para todos. “Esas cosas que habéis oído de oído, predicad desde los terrados”, dice Cristo a sus apóstoles. Y Pablo dice, 1 Cor. ii. 23: “Os entregue”, es decir, a todos ustedes, “lo que recibí del Señor”. Además, incluso los papistas ellos mismos no reciben todo el contenido de este libro, y muchos de ellos son manifiestamente FALSO. En Lib. II. C. 59, Clementes, mencionando Jaime el Señor hermano, excluye a él de el número de el apóstoles; mientras Pablo, Gálata. ii. 9, lo cuenta incluso entre los principales apóstoles: sí, este autor él mismo, Lib. VI. C. 14, como si él tenía olvidado él mismo, habla de a él como uno de los apóstoles. En Lib. II. C. 32, menciona los Agapae y explica el manera de conducto de eon a ellos; mientras Pablo condena a ellos, 1 Cor. ii. 21; y lo cierto es que fueron abolidos mucho antes. En Lib. II. C. 63, dice eso el gente debería a armar en el congregación dos veces a día, mañana y tarde; práctica que ahora ni siquiera los papistas observan. En Lib. Vc. 15, dice que aquellas palabras que Cristo habló de Judas (“Él el que moja conmigo en el plato, ése es el que me entregará”) fueron

pronunciado por Cristo cinco días antes de la Pascua: mientras que es evidente por Escritura, Mateo. xxvi. 31, que Cristo fue traicionado esa misma noche en el mismo libro, C. dieciséis, él afirma eso Judas era ausente cuando Cristo celebrado

la cena; lo cual contradice no sólo las Escrituras, sino también a los propios padres. Su repugnancia hacia las Escrituras queda clara al comparar los tres versículos, 13, 14 y 15 de Lucas xxii. Tampoco es menos seguro que se oponga a la juicio de los padres: para Dionisio, Eccles. Jerarca. C. 3, lo afirma haber estado presente So Cyprian, en su discurso de Ablutions Pedum. Entonces Agustín, Epista 163, y Comentario, en PD. 3, y en PD. 10, y Tracto 63 en Juana. Entonces crisóstomo, en su Homilía al el ladrón. Entonces finalmente, Aquino, en la tercera parte de su Suma. Cuestión. 81, art 2. Paquimeres, de hecho, sobre

Dionisio el Areopagita, Eccles. Jerarca, gorra. 3, supone que Judas tiene estado ausente; pues así escribe: “Él entregó los misterios a los discípulos solo, después Judas tenía desaparecido adelante de cena, él ser indigno de de a ellos:” pero cuando escribió esto, siguió sus propias conjeturas y opiniones, no

Sagrada Escritura. Este mismo Clemens, Lib. Vc. 18, ordena la observancia de la Pascua a quien Epifanio, escribiendo contra los audios, tacha de herético a Hoeres. 50; y, de hecho, Epifanio nos dice allí que los Audianos defendieron su opinión por la autoridad de una constitución apostólica.

Carolus Bovius

escribe así sobre ese pasaje: “Por lo tanto, está tan lejos de ser cierto que los apóstoles establecieron lo que leemos en este capítulo, que incluso el contacto directo Parece que ellos han ordenado lo contrario”. Este es un excelente autor de

tradiciones apostólicas. Además, en Lib. VI. C. 14, menciona una epístola que afirma haber sido escrito por todos los apóstoles junto con Pablo; mientras Jaime, el Eón de Zebedeo, era muerto antes Pablo vino en el

apostólico colega. Este, por lo tanto, es demostrablemente FALSO.

Finalmente, en Lib. vii.

C. 24, presenta varias normas carentes de toda autoridad sobre ayunar el cuarto y sexto día de la semana, y la observancia de el sábado (sábado) y el día del Señor; y dice que no debemos ayunar cualquier sábado excepto aquel en el que el Señor yacía en el sepulcro: todo lo cual ahora es desmentido por los papistas. Por tanto, es manifiesto que este El libro no es genuino, sino supositivo, y está compuesto por algunos supuestos Clemenens. Esto es tan claro que el propio Belarmino ha considerado

oportuno omitir a este autor en su edición publicada, y lo marcamos con esta marca de insulto.

En segundo lugar objeta a Ignacio, quien, como testifica Eusebio, Lib. III. C. 35, exhortó a todas las iglesias a adherirse a las tradiciones apostólicas, que

tradiciones, afirma que había “también dejado por escrito a modo de precaución, y no sea que la posteridad quede reducida a cualquier duda sobre ellos”. I

Respuesta: Primero, el pasaje de Eusebio es originalmente oscuro o ahora corrupto, como se desprende claramente de una inspección del texto griego. por la tradición Así mencionado, Eusebio se refiere a la doctrina sincera de la doctrina apostólica. predicación, como se desprende del lugar mismo. Ignacio, al percibir que muchos herejes habían comenzado en ese momento a corromper la doctrina apostólica, declaró que le parecía necesario que se comprometiera a escrito, “por razones de seguridad” y como provisión para la posteridad. Por eso, estando en Esmirna, escribió cartas a varias iglesias, en el que comprendía aquellas tradiciones a las que Eusebio aquí se refiere; y que no se trataba de tradiciones papistas puede entenderse por la circunstancia, que en estas epístolas Ignacio disputa contra Simón, Cerinto, Menandro, y otro herejes, OMS entretenido impío Sentimientos acerca de la persona de Cristo. Ahora contra las herejías de tales no hay necesidad de tradiciones no escritas, ya que son claramente condenado en las Escrituras. Belarmino no ha seguido a Eusebio él mismo, pero el defectuoso versión de Rufino, dónde “tradiciones” son hablado de en plural, mientras que el griego tiene “tradición” en singular; y ciertos palabras que no se encuentran en griego están adjuntas, en el sentido de que Ignacio “dejó estas tradiciones por escrito”. Además, Ruffinus dice que el apostólico tradición que debía escribirse en beneficio de la posteridad, que sin duda podría permanecer con las generaciones venideras: pero las tradiciones de los papistas son, en primer lugar, muy inciertos, de modo que los intereses de la posteridad parecer no suficientemente en esto consultado; en segundo lugar, el papistas no puedo encontrar todos sus tradiciones en estas epístolas de Ignacio; no, ni la milésima parte de a ellos. Belarmino produce sólo tres tradiciones de Ignacio, a saber, Cuaresma, órdenes menores y día del Señor. En cuanto a la Cuaresma, confieso que es mencionado en la epístola a los Filipenses: pero de eso en otra parte. En cuanto a algunas de ellas, pero no como sacramentos; ni ¿Los enumera de la misma manera que lo hacen los papistas, ya que él menciona cantantes, a quienes no les hacen ni un encargo menor. Sin embargo, el tercero tradición, de el Señor día, es No no escrito verdad, para él es contenido en el escrituras; como a saber, Rdo. i. 10, 1 Cor. xvi. 1; Hechos xx. 7,

Las palabras de Eusebio, cuando habla de Ignacio, son éstas: “Entonces él

los exhortó a adherirse estrechamente a la tradición apostólica; a lo cual tenernacido como testigo firme, juzgó que, para su preservación más segura para

la próxima vez, deberá consignarse por escrito”. El sentido del cual palabras es que, cuando Ignacio dio testimonio y profesó la fe apostólica de boca en boca, consideró necesario cometer el mismo a escribiendo también, en orden a controlar el herejes más efectivamente, y proporcionar para el servicio de el iglesias lo sucesivo. Al cual cuenta, como él Sigue inmediatamente en ese mismo lugar, escribió varias epístolas. Por eso nos reunimos contra los papistas, que Ignacio no consideraba seguro que cualquier La doctrina debe dejarse en un estado no escrito. Sin embargo, estos hombres pretenden que el Los apóstoles transmitieron muchas cosas en forma no escrita, como si pudieran No haber previsto la necesidad de lo que Ignacio, hace muy poco tiempo después de los apóstoles, percibido como necesario en el más alto grado.

En segundo lugar, I decir, eso él puede ser dudó si estos epístolas, cual sondicen ser de Ignacio, son suyos o no. Para Teodoreto, en su tercer Diálogo

contra los herejes, cita ciertas palabras de la epístola a los esmirneos, que no se encuentran en esa epístola como ahora existe. Las palabras tal como están en Teodoreto son éstas: “No reciben eucaristías ni oblacones, porque no confiesan que la eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesús Cristo, que sufrió por nuestros pecados y que el Padre resucitó en su merced.” Teodoreto cita esta frase de la epístola de Ignacio a los Esmirna, que no se descubre en ninguna parte de la presente epístola a los Esmirneanos. Jerónimo también, en su tercer Diálogo contra los pelagianos, ha producido un testimonio de las epístolas de Ignacio que actualmente no se encuentra enser encontró en ellos. .. Ignacio/'dice él, “un apostólico hombre y un mártir,

escribe valientemente, "El Caballero eligió para su apóstoles aquellos OMS eran pecadores

sobre todo los hombres'.” Ahora bien, en estas epístolas Ignacio no ha escrito nada delamable; y si alguna vez lo escribió, lo hizo con más audacia que verdad: porque

¿Quién se atrevería a decir que los apóstoles fueron los mayores pecadores entre ¿toda la humanidad? Eusebio, Lib. III. gorra. 36, testifica que Ignacio escribió siete epístolas a ciertas iglesias: pero ahora existen doce. Jerónimo también, en su Catálogo bajo el título Ignacio, enumera sólo siete; de donde es Está claro que los otros cinco son indudablemente espurios. Estas son, la epístola a María, a los tarsenios, a Hero, a los antioquenos, a los filipenses, de donde se derivan casi todos los pasajes que nuestros adversarios aprovechar en Ignacio para la defensa de las tradiciones. Ni Eusebio ni Jerónimo hace alguna mención de estas epístolas: por lo tanto, es seguro

que son suposiciones. Lo que debemos determinar sobre el resto, si

son Ignacio o algún otro del escritor, es lejos de estimado; ya que algunos pasajes

son citados por autores antiguos de las epístolas de Ignacio, que faltan en estas piezas. Eusebio, Lib. III. C. 36, testifica que Policarpo, en su epístola a los filipenses, escribe que Ignacio le había pedido que transmitiera su epístola a Siria. Esto no se encuentra en la epístola de Ignacio a Policarpo que ahora tenemos. Se podrían aportar muchas pruebas de la epístola a los Filipenses, que epístola principalmente a los papistas, se oponen a nosotros, demostrando que no es obra de Ignacio, un hombre de la época siguiente a los apóstoles. En eso el escribe: "Si alguien rápido al los señores día o cualquier

sábado pero que sólo en el cual el Señor yació en la tumba, él es un asesino de Cristo." Ahora Agustín en su última epístola a Jerome afirma, que era acostumbrado en Roma a rápido en Sábado. Y, en Epístola. 86, él dice eso él es legal también a rápido al el Señor día. De nuevo, Ignacio dice en eso mismo carta, que si alguno celebra la pascua con los judíos, es compañero y en comunión con aquellos que asesinaron a Cristo. Ahora es seguro que Policarpo celebró la Pascua con los judíos y (si creemos a los demás) que Juan y Felipe también lo hizo. En su epístola a María dice que Clemens logró

Anacleto: pero los papistas hacen que haya sucedido a Pedro; y Pedro en su propio toda la vida llamadas a él obispo y ciudadano de Roma, Constitución. Una publicación. Lib.

VI. C. 8. En las epístolas a los filadelfianos y antioquenos asume no a sí mismo ninguna autoridad apostólica; lo cual debería haber hecho, si estaban prescribiendo tradiciones apostólicas a las iglesias: para los dogmas apostólicos debe recibirse con la misma autoridad que los escritos apostólicos. en me gusta manera Jerónimo, en su tercero Diálogo contra el pelagianos, atributos a él no tiene tanta autoridad. Pero si Ignacio hubiera publicado apostólicos tradiciones, él debería tener reclamado para él mismo el más alto autoridad.

Además, aunque los papistas a veces nos objetan estas epístolas, y parecen darles un gran valor, no pueden negar que muchas cosas son encuentran en ellos cosas que ellos mismos no aprueban. En la epístola a la Filadelfia, dice que el obispo debe ser elegido por la iglesia sí mismo. Luego, en la misma epístola, sostiene que un obispo no está sujeto a ninguna uno, ni obligado a rendir cuentas a nadie más que a Cristo mismo. esto, yo Estoy muy seguro de que los papistas no tolerarán quién nombraría a todos los obispos. responsable ante los pontífices romanos. En la epístola a los trallianos escribe: que no hay "iglesia elegida" sin

obispo, diáconos y presbíteros: y en la misma epístola se profesa capaz de comprender “los cielos celestiales”. cosas”, todo el estado celestial y todas las filas de los ángeles; y todavía

se declara inferior a Pedro y a Pablo, quienes sin embargo ninguno de los dos había mucha habilidad en tales asuntos. En la epístola a los magnesianos expresa una opinión que necesita mucha confirmación, que ningún presbítero, diácono o un laico, debería hacer cualquier cosa sin el obispo, así como Cristo no hace nada sin el Padre; y entonces él cita el paso, "I poder de mío propio ser hacer nada." Pero ya hemos dicho suficiente de estas epístolas; y puede ser deducido suficientemente de las observaciones anteriores, ¿qué juicio debería hacerse? formado de este Ignacio. Los papistas no se atreven a defender estas cosas: sin embargo, deberían defender a Ignacio en todo, si hay algo de verdad en sus afirmación de que puso por escrito las tradiciones apostólicas.

En tercer lugar sigue Hegesipo, hombre sin duda de gran nombre y autoridad. Eusebio, Lib. IV. C. 8, escribe sobre a él, eso él comprendía tradiciones apostólicas en cinco libros; y aunque (dice Belarmino) esos libros son ahora no existe, sin embargo podemos de ahí inferir que Los apóstoles no escribieron ellos mismos todo lo que enseñaron. Yo respondo: yo reconozco que el testimonio de Eusebio es querido; pero respondo que bajo el término tradición el doctrina de el apóstoles, y no no escrito tradiciones, se denota. Pues así afirma Eusebio que en esos libros incluía la exposición sincera y sin disimulo de la predicación apostólica: de donde Es claro que no escribió otras cosas que las que se entregan en Sagrada Escritura. Jerónimo, en su Catálogo, bajo el cabeza Hegesipo, afirma eso estos libros contienen la historia de lo que hizo Cristo, los apóstoles, y subsiguiente obispos, abajo a Hegesipo. propio tiempo. Sin embargo, nosotros

Debemos tener en cuenta la admisión de Belarmino de que estos libros no son ahora existente. Porque ahora existen cinco libros bajo el nombre de Hegesipo, que no se atreve a defender, porque contienen una historia, no desde Cristo hasta su época, sino desde los Macabeos hasta la destrucción de Jerusalén. Además, el Hegesipo que ahora existe nos informa que muchos más Más de cinco libros fueron escritos por él, mientras que Jerónimo y Eusebio mencionan cinco solamente. Por último, este Hegesipo, Lib. III. C. 5, hace mención a la ciudad e iglesia de Constantinopla, y dice que la nueva Roma, es decir Constantinopla fue igualada a la antigua. Ahora esto no sucedió antes de los tiempos de Constantino, por quien ese nombre fue dado a la ciudad: mientras el viejo Hegesipo vivió largo antes de Constantino veces. Por eso él Parece suficientemente claro que los libros no siempre pertenecen a los

autores cuyos nombres que llevan: porque ¿quién no supondría que estos libros de Hegesipo

ser genuinos, si no fuera manifiesto por su propio contenido que son ¿supositorio? Pasemos ahora a los padres restantes.

I venir por lo tanto a dionisio el areopagita, a quien nuestro adversario especialmente objetos a a nosotros, como un autor de sin alguna duda excelencia. De a él él produce un testimonio claro, tomado de su libro de la Jerarquía Eclesiástica, c. 1, donde Dionisio dice, que “los jefes de la función sacerdotal (es decir, la apóstoles) entregaron estos asuntos sublimes y supersustanciales, en parte en escribiendo y en parte sin escribir”. Respondo, confesando que Dionisio es en algunos lugares un gran mecenas de las tradiciones. Sin embargo, incluso si él fuera el verdadero, y no un Dionisio supuesto, falso y pretendido, serían capaz a alegar pero pocos cosas de a él en defensa de su tradiciones. Todavía, puesto que se comprometió a escribir sobre la Jerarquía Eclesiástica, han estado obligados a desarrollar con precisión todas las tradiciones apostólicas, si las hubiera. tales los había, y si en verdad fuera el verdadero Areopagita, el discípulo de Paul, que por mi parte estoy lejos de pensar; aunque percibo que su La defensa ha sido emprendida con mucho celo por algunos grandes hombres, y especialmente por Ambrosius Conraldulensis. Belarmino también se enoja con Lutero y Calvino por negar que estos libros fueran la producción de Dionisio el Areopagita. Por tanto, es necesario decir algo sobre la autoridad de estos libros: y presentaré, no conjeturas o sospechas, pero sí demostraciones muy certeras para demostrar que ésta no es la verdadera Dionisio. Primero, Eusebio y Jerónimo no mencionan estos libros; lo cual debería ser una prueba muy contundente de que no fueron compuestos por Dionisio. Ellos usado el mayor diligencia en coleccionando y buscando para los libros de los antiguos, de modo que, si siquiera una sola epístola fuera escrita por cualquier hombre distinguido, tuvieron cuidado de no omitir mencionarlo: ¿y podemos Creo posible que no hayan visto libros como estos, escritos sobre temas tan grandes y distinguidos, o los juzgó no dignos de siendo notado? En segundo lugar, ningún autor de considerable antigüedad menciona estos libros: lo que prueba suficientemente que no pueden pertenecer a la misma época remota como Dionisio el Areopagita. porque allí suceden muchas cosas que hacen contra los antiguos herejes, especialmente los arrianos, y que ciertamente los padres de Nicea no habrían dejado de instar, si tales libros entonces existían, o se había tenido en cuenta a su autor.

En tercer lugar, el estilo de estos libros no es claro y simple, sino demasiado sutil, inflado y lleno de afectación, muy a diferencia de el apostólico. Por cuartos, Erasmo,

al Hechos xvii, es grande en prueba eso este es no el verdadero Dionisio. Y antes a él Valla, al el mismo lugar piensa eso a hereje por nombre Apollinaria fue la escritora de estos libros que pasan bajo el nombre de Dionisio. También Theodore Gaza, en su Prefacio a Los problemas de Alejandro Afrodisio, dirigido a nicolás v. niega eso este es el verdadero y antiguo Dionisio. Asimismo Cayetano, en su comentario a Hechos xvii, dice que

"Estos libros no fueron escritos por el apostólico Dionisio". Había muchos Dionisio anteriormente en la iglesia: tal vez estos libros fueron escritos por algunos de ellos, y luego, bajo una falsa impresión, atribuida a Dionisio el Areopagita, que era el más famoso con ese nombre. En quinto lugar, Se ve más claramente en los propios libros qué opinión deberíamos tener. forma de este tipo de escritores. En los libros de la Jerarquía Celestial trata un tema seguramente divino, el orden mismo de la comunidad celestial; un

Argumento lleno de dificultad y audacia. El apóstol Pablo, 2 Cor. xii. 14, dice, que "estos y otros temas similares son inefables", añade además, "eso él es no legal para a hombre a pronunciar a ellos." Cómo entonces podría dionisio

¿Se atrevería a decir estas cosas, incluso si las supiera? ¿O de qué fuente podría? Es posible que llegue a conocerlos? ¿De dónde, os lo ruego, sacó este conocimiento maravilloso? ¿De la revelación? ¿Cómo se prueba esto? Por qué estaban más bien no revelaron a los apóstoles, si a nosotros nos interesaba saber tales ¿cosas? Si no nos preocupamos por ellos, entonces ¿por qué Dionisio publicó estos misterios? Ireneo, Lib. II. C. 55, expresa un sentimiento noble

condenatorio de estos escritores de jerarquías: "No hay nada sólido en lo que dicen: están locos; ni debemos abandonar a Moisés y a los profetas a creer en ellos. Que nos digan la naturaleza de las cosas invisibles; que digan el número de los ángeles y las filas de los arcángeles; dejar ellos muestran el misterio de los tronos y explican las diferencias de dominaciones, principados, potestades y virtudes: pero esto no nos lo pueden decir". De donde resulta manifiestamente que tal asunto era secreto, desconocido, inaudito de, y como todavía manejado por No escritor. Todavía todo estas cosas son

explicado en los libros de este Dionisio. Agustín, en su Enchiridion (ad Laurent.) c. 58, se declara ignorante de las filas de los ángeles y sus diferencias, qué son los tronos, qué dominaciones, qué principados, qué potestades. "Que digan", dice, "quién puede, siempre que pueda demostrar lo que ellos decir." Nosotros devolver el mismo respuesta a el papistas.

dionisio, en efecto, dice todas estas cosas, pero no da pruebas. Además, Gregorio Magno da una diferente descripción del filas de ángeles de este Dionisio; y entonces

Bernard también (como confiesa Eckius) Hom. 4. de Festo Michaelis. Ahora si esto Dionisio había obtenido un crédito tan alto, o sus libros tenían tanta fama.

autoridad, estos escritores haría nunca tener aventurado a diferir de de a él. Entonces lejos relativa a la Jerarquía Celestial.

En sexto lugar, en su libro sobre la Jerarquía Eclesiástica escribe en gran medida sobre templos, altares, lugares santos, coro y colocación de catecúmenos sin los portales del templo. Ahora no había nada de eso en existencia en aquellos veces cuando Dionisio vivió. En esa edad, por razón de

sus tiránicos opresores, los cristianos se vieron obligados a reunirse en secreto y lugares escondidos, y allí para celebrar sus oraciones y sermones. Además, menciona a los monjes, Jerarca. Eclesiástico. C. 8. Ahora los papistas conceden que Pablo y Antonio eran los padres de los monjes; y florecieron algunos

siglos después de Dionisio el Areopagita. Ciertamente no había monjes en el tiempo de los apóstoles. En su libro de los Nombres Divinos, c. 4, cita de En la epístola de Ignacio a los Romanos, esta breve pero muy dulce frase: “miel amor está crucificado”. Ahora Ignacio envió esta epístola a los romanos cuando

estaba en su viaje a Roma con la perspectiva de una muerte segura, en el reinado de Trajano, como nos informa Eusebio en su *Chronicon* y en su *Historia Eclesiástica*, Lib. III. C. 36, y por Jerome en su *Catálogo*. Pero Metodio, en *El martirio de Dionisio*, y Simeón Metafrastes, en su *Vida*, escribe que Dionisio el Areopagita fue asesinado durante el reinado de Domiciano. Al final de su libro de la Jerarquía Eclesiástica llama Timoteo su hijo, que sin embargo era igual a él en autoridad, peso, aprendiendo, y cada amable de dignidad. En su séptima epístola, eso a Policarpo, escribe que estaba en Egipto cuando se celebró el eclipse de sol sobre todo el mundo tuvo lugar, en el tiempo que nuestro Señor Jesucristo padeció muerte en la cruz. Todavía Orígenes, *Tratado. 35 en Matemáticas*. niega eso este era un eclipse de sol, porque entonces era luna llena, y un eclipse de El sol tiene lugar sólo en la luna nueva. Dice además, que la oscuridad hablado de por Mateo, xxvii. 45, era no universal (para entonces alguno historialo habría mencionado), pero local y confinado a la tierra de Judea. Jerónimo, en su comentario sobre Mateo, dice que esto no fue un eclipse, sino que el sol envuelto en tinieblas retiró sus rayos, y no quiso mirar sobre un crimen tan horrible. Si hubiera habido tal eclipse, los autores profanos Seguramente lo habría mencionado. Pero lo más probable es que, como dice Orígenes

dice, este oscuridad impregnado Judea solo, como antes Egipto. Erasmo es de

la misma opinión. No soy muy solícito con este punto; pero de ahí dibujo uninferencia, que estos padres o no habían visto estos libros, o no atribuirles tanto como los papistas afirman en su nombre.

Nuestros compatriotas, los remistas, en sus anotaciones sobre Hechos i. citar un

cierta epístola de Dionisio a Timoteo que no se encuentra entre los que existen actualmente en griego; porque no hay más de diez epístolas en las copias griegas: tal vez tendrían que ésta sería la undécima. Ellos dicen que en esta epístola se da una narración de la traducción y ascensión de el cuerpo de la bienaventurada Virgen María: porque Dionisio, como afirman, escribe que él y los doce apóstoles estuvieron presentes en la muerte de María.

ahora como estuvo esto fue posible, cuando antes de esto se habían separado y entrado en diferente partes y climas de el ¿mundo? Él dice eso ellos todo ensamblado por amilagro, excepto Tomás, que no llegó hasta tres días después de la muerte de la Virgen. muerte. Pero de ninguna manera se puede lograr que estas cosas se unan. Para el papistas, como leemos en el Nuevo Sacerdote, parte. ip 156, mantenga que

María concibió a los 14 años de edad, dio a luz a su hijo a los 15 y Es seguro que vivió treinta y tres años con Cristo. Ella estaba, como consecuencia, 47 años de edad cuando Cristo fallecido y ascendió. Ahora ellos dicen eso ella fallecido dieciséis años después cristo ascensión, en el 63 año de su edad.

Vivió, pues, 15, o como máximo 16 años después de la ascensión de Cristo. Pero A Santiago, el hermano de Juan, le dieron muerte el tercero, o como algunos dicen el décimo año después de la ascensión de Cristo, en el reinado de Claudio; y así decir Genebrard en su Cronología y Eusebio en su Chronicon. Él murió por lo tanto seis años en el menos antes el muerte de María, y podría no ser presente en su partida, a menos que él descendiera del cielo especialmente para asistir a su funeral. Además, la pretensión de Dionisio de estar él mismo presente También es falso: porque Dionisio era senador de Atenas en el año 17 después de cristo ascensión, cual era ciertamente el año cuando Pablo vino a Atenas. Por lo tanto, María había muerto antes de que Pablo convirtiera a Dionisio al

Fe cristiana. Pero este Dionisio, de quien se dice que estuvo presente en la muerte de María junto con los apóstoles, parece haber sido un acto muy celoso adherente de la fe cristiana y en términos familiares con los apóstoles.

Por último, ni siquiera los propios papistas aprueban o retroceden en todas las tradiciones de Dionisio. Porque, en primer lugar, testifica que los cristianos usaron en aquellos tiempos a recibir la eucaristía cada día. Además, él describe

una comunión pública, no privada, una comunión total y no a medias, Jerarca. Eccles.

C. 3; y registra en el mismo lugar la lectura de las Escrituras y el público Las oraciones a la liebre se hacían en lengua vulgar. Estos puntos van en contralos papistas. En el capítulo séptimo de su Jerarquía Eclesiástica relatauna extraña costumbre de la antigua iglesia en los funerales. Él dice que solían

saludar al cadáver y luego derramar aceite sobre él; qué costumbres no se practicanpor los papistas ahora. De hecho, ungen diligentemente a los vivos, pero otorgan ni aceite ni saludos a los muertos. Belarmino dice que, aunque Lutero y Calvino rechazan estos libros, pero las circunstancias de su existencia citado por Gregorio Magno en su Homilía sobre las cien ovejas, y por otros, demuestra que no son ni modernos ni despreciables. Yo respondo: yo

confesar que no son modernos ni despreciables; pero la pregunta es, si son obra de Dionisio el discípulo de Pablo. Gregorio elgrande, aunque los menciona, pero no los sigue en todas las cosas.Además, Atanasio, Jerónimo, Crisóstomo, Agustín y otros padres mayor que Gregory, no menciones estos libros. No hay razón¿Por qué no deberíamos suponer que estos libros se publicaron antes?

Gregorio, OMS ganado el lugar y reputación de a excelente doctor de el iglesia después de haber transcurrido seiscientos años desde la época de Cristo. Pero belarmino podría producir o nombre No autor cerca el apostólico edad, OMS

tiene mencionado estos libros; a suficiente evidencia eso ellos eran inaudito deen tiempos más antiguos, y no son una producción genuina de la Areopagita.

En quinto lugar, produce a Policarpo, un distinguido y constante Cristiano, adornado con la ilustre corona del martirio. Eusebio, Lib. Vc. 20, relata de él, por Ireneo, que solía repetir de memoria muchas cosas que había oído de los apóstoles acerca de nuestro Señor, yque había escrito no en papel, sino en su corazón. Respondo, en la primera. Lugar: Se debe hacer referencia al pasaje de Eusebio. Ireneo está escribiendo contra un cierto hereje Florino, que sostenía que los seres malignos erancreado así por Dios. Luego le pide que recuerde a Policarpo, el contornos y sustancia de cuyas enseñanzas recuerda. Para Florino había estado con Policarpo, e Ireneo también, en su juventud, había oídoPolicarpo discurrendo sobre la fe; y continúa hablando de lugar donde Policarpo solía contar al pueblo muchas cosas acerca de Cristo,sus milagros y su doctrina, que había oído de quienes habían vistoCristo, y que

no había trazado en el papel sino en su corazón. Ahora ¿por qué es

todo esto supuesto? ¿Se sigue que porque Policarpo dijo muchas cosas? que había oído de testigos presenciales, y porque Ireneo grabó sobre su corazón, por lo tanto estas cosas no están escritas ni no escritas
¿Las tradiciones son necesarias para la salvación? Su mención de testigos presenciales no probar que las mismas cosas que él relató no fueron escritas, sino sólo que él
Quería ganar el mayor crédito por lo que dijo por esta circunstancia. Ni ¿El hecho de que Ireneo haya grabado estas lecciones en su corazón, probar que no podrían haber sido escritos en libros; pero solo que el, aunque a chico, tenía grabado el palabras de Policarpo entonces profundamente al su mente, que el recuerdo de ellos quedó perpetuamente fijado en él. ¿No deberían todos que la sana doctrina quede impresa en nuestra mente, aunque la sagrada ¿Los libros también lo entregan?

En segundo lugar, Ireneo en ese mismo lugar testifica que todas las cosas que Policarpo usó a relatar de memoria sobre Cristo eran "conforme con las Escrituras". Que los papistas introduzcan tales tradiciones, y no otras, y nosotros voluntad recibir a ellos de buena gana. Pero belarmino, en orden a ganar algo de este pasaje, insiste en que Ireneo dice que estas cosas estaban en consonancia con las Escrituras, no es incompatible con el hecho de que no hayan sido escritos. Porque no es, dice, todo lo que está en consonancia con las Escrituras lo que puede ser probado inmediatamente por las Escrituras; porque toda verdad está en consonancia con las Escrituras, pero toda verdad no está contenida en las Escrituras ni puede ser probada por ellas. desea ser tomado como una respuesta a Chemnitzius. Respondo: En primer lugar, que Ireneo en este lugar indica claramente lo que quiere decir con estilo estas cosas en consonancia con las Escrituras. Tuvo que lidiar con el hereje Florino, quien, como ya hemos estudiado, afirmó que las cosas malas fueron creadas por Dios. Ésta era la herejía que deseaba refutar: ahora esto puede ser más claramente refutado por Sagrada Escritura. En segundo lugar, lo que es consonante con Sagrada Escritura, puede ser probado por las Escrituras: pero hay muchas cosas que no están en desacuerdo con Escritura que no puede ser probada por ella. Una cosa es estar en consonancia con Escritura, y otro que no esté en desacuerdo con ella. Que hay oro en el Nuevas Indias no está en consonancia con las Escrituras y, sin embargo, no está en desacuerdo con ellas. Toda verdad que esté en consonancia con las Escrituras puede deducirse y probarse por las Escrituras, porque conforme a las Escrituras. Entonces Ireneo, Lib. II. C. 47, dice que "las parábolas están en consonancia con la expresión sencilla". En tercer lugar, I afirmar eso alguno papista tradiciones son no solo no

consonante con Escritura, pero incluso completamente ajena a la Escritura;
como las tradiciones

de purgatorio, indulgencias, el masa, sacrificio para el muerto, culto de imágenes y el mérito de las buenas obras.

Paso ahora a Justino Mártir, a quien Belarmino ahora se opone a nosotros. Él trae contra nosotros muchos pasajes de su segunda apología: en primer lugar, que los cristianos solían reunirse en el día del Señor; a continuación, que ellos mezcló agua con el vino en la eucaristía. Respondo: En cuanto a lo primero tradición, digo que puede ser probado por las Escrituras, y por lo tanto no es tradición no escrita. En cuanto a lo segundo, confieso que antiguamente existía taluna costumbre, pero sostienen que era un asunto sin importancia. no es genial importa si el agua se mezcla con vino fuerte, como el vino de aquellos

países era, proporcionó el sustancia de vino ser no destruido. belarmino luego establece otra tradición de Justino; que la eucaristía debe ser dado a nadie más que a personas bautizadas. Pero afirmo que esto se puede recoger de Sagrada Escritura. Sin embargo, él presas aún más el siguientes palabras de

justin: "El día después Sábado, cual es Domingo, él apareció a su apóstoles y discípulos, y les entregué estas cosas que les sometemos también a vuestra consideración", etc. Respondo: En primer lugar, estas palabras sonde ningún servicio a las tradiciones papistas. Porque Justino sólo dice, que Cristo resucitó. el domingo, que también nos dicen las Escrituras; y que enseñó a sus apóstoles aquellas cosas que Justino escribió en este libro y presentó al

consideración de César Antonino. Ahora estos no son otros que leemos. entregado en las escrituras. Porque en esta Apología Justino le da al emperador una cuenta de la religión cristiana, en la que los papistas no han podido encontrar cualquier de su tradiciones. En segundo lugar, I haría no tener a ellos confianza también muchoa las tradiciones de Justin. Porque, en su Diálogo con Trifón, defiende vivamente el error de los quiliastas alegando tradición apostólica, y ha

algunas tradiciones similares que los papistas de hoy no poseen. Hay además un pequeño libro en griego que lleva el nombre de Justino, con el título {Ζητήματα Ἀναγκαῖα, donde él recita varios tradiciones; pero él es Nopieza genuina de Justin. Para en Quaest. 115, menciona a Ireneo, y en Cuestión. 82, Orígenes, ninguno de los cuales podría haber sido conocido por a él. Además, se habla también de los maniqueos, que surgieron hace algunos siglos.

después Justino. Finalmente, él es a muy fuerte objeción contra el autoridad de estelibro, que ni Jerónimo ni Eusebio lo notan.

Ireneo viene al lado de Justino. Belarmino dice que muchos nobles testimonios podría ser citado de a él, a saber, de Lib. III. C. 2, 3, 4, dónde Ireneo

escribe que no hay manera más conveniente de llegar a la verdad que por consultando aquellas iglesias en las que hay una sucesión de obispos de la apóstoles. Respondo: Confieso que Ireneo apela de las Escrituras a las iglesias y tradiciones apostólicas. Además, escribe que los herejes debían ser refutados no por las Escrituras, sino por la tradición. Sin embargo nuestra defensa no es manera perjudicada por Ireneo. Debemos ver cuál fue la razón, a causa de lo cual Ireneo habló así; y cuando tengamos una visión clara de esto,

comprenderemos fácilmente que estas declaraciones aportan poca o ninguna ayuda a los papistas. La razón por la que apeló de las Escrituras a la doctrina apostólica, tradiciones, y dijo que los herejes no debían ser refutados por las Escrituras, era, porque disputó contra los herejes que sostenían calumniosamente que el

las escrituras no eran perfectas; sí, quien laceró, despreció, corrompió y los negó; que no se dejarían presionar por sus autoridad, pero clave a sus tradiciones, como el papistas hacer ahora. Él correctamente determina que no es posible disputar contra dichas personas fuera de

Sagrada Escritura. Lea el segundo capítulo del tercer libro. De ese capítulo es evidente que esos herejes eran precisamente similares a nuestros papistas: porque rechazado el escrituras, en primer lugar, porque ellos eran oscuro; en segundo lugar, porque tenían diversos significados y podían entenderse de diversas formas; en tercer lugar, porque tradición era previo a Sagrada Escritura; por cuartos, porque el escrituras

No se puede entender sin tradiciones. Por todas estas razones dijeron que deberíamos disputar más por tradición que por escritura; en todo lo cual puntos que los papistas hoy en día sostienen igual que antes: ¿en qué cuenta, Ireneo apela a las iglesias apostólicas y explica en c. 3, los fundamentos de este procedimiento; es decir, porque, si los apóstoles hubieran Si hubieran entregado tales tradiciones como pretendían los herejes, Sin duda los han entregado a aquellas iglesias en las que ellos mismo había enseñado. Y en consecuencia dice, c. 3: “Cuando presentamos nuestra

sucesión, confundimos a los herejes.” Él trae adelante en ese lugar el sucesión de la iglesia romana, porque era la más famosa en ese momento. tiempo.

Pero Belarmino alega algunas palabras de C. 4, a el efecto eso el apóstoles

había depositado en la iglesia, “como en un rico depósito, en abundancia, todo cosas que pertenecen a la verdad, para que cualquiera que quisiera, pudiera de allí

obtener el agua de la vida”. Respondo: Nosotros también lo admitimos. Pero es argumento inconcluso para decir: Ellos le otorgaron todo a la iglesia; por lo tanto no escribieron todos. Luego objeta estas palabras del mismo capítulo: “Si los apóstoles no nos hubieran dejado las Escrituras, ¿no deberíamos seguir las? orden de tradición que entregaron a aquellos a quienes se comprometieron ¿las iglesias?” Respondo: Seguramente deberíamos, pero ¿dónde está la fuerza de esto?

¿argumento? Aunque el apóstoles tenía escrito nada, nosotros debería a seguir el orden de tradición; por eso los apóstoles no escribieron todo lo que está

suficiente para fe y ¡salvación! En ese capítulo también Ireneo menciona ciertas naciones bárbaras que servían a Dios y cultivaban la religión sin la escritura. Entonces las iglesias no tenían escrituras, ¿o las escrituras no contienen el completo doctrina de ¿Cristiandad? Esta conclusión hace no seguir. Belarmino alega a continuación lo que dice Ireneo, Lib. IV. C. 45, que el don de la verdad fue entregada a las iglesias junto con la sucesión de obispos de los apóstoles. Respondo: ¿Se puede probablemente concluir de esto que todos necesarios cosas no son ¿escrito? por no medio. Con el escrituras el

los apóstoles entregaron la verdad a las iglesias; y aquellos apóstoles que escribieron nada, no entregó a las iglesias otra verdad que la que es contenido en el escrituras. Todavía por eso el papistas puede entender eso la sucesión no tiene importancia sin “el don de la verdad”. Además, nuestra Los oponentes no deberían poner demasiado énfasis en Ireneo, quien ciertamente fue engañados en materia de tradición. Para Eusebio, Lib. III. C. 39, dice que él era un chiliasta. Esto puede probarse por Lib. Vc. 23. Y Lib. II. C. 39, Ireneo escribe que Cristo vivió cuarenta años; lo cual afirma que recibido por tradición no sólo de Juan, sino también de los demás apóstoles.

Ahora este puede ser refutado por Sagrada Escritura; y, en hecho, Epifanio, Hoer. 78,

refuta esta opinión. Y Lib. II. C. 47, escribe Ireneo, que la fe y la esperanza permanecer en la vida a ven, cual el escrituras expresamente denegar.

De ello se deduce que repasaremos a los restantes partidarios y patrocinadores de tradiciones; el siguiente de los cuales es Clemens Alexandrinus. Él, según lo citado por Eusebio, Lib. VI. mi. 11, dice que él era obligado a escribir un libro sobre la Pascua, y mencionar en ella las tradiciones que recibió de el presbíteros, el sucesores de el apóstoles. I respuesta, eso ese libro ahora no existe y, en consecuencia, no se sabe con certeza qué tradiciones en esto

relacionado. En segundo lugar, él puede Bueno ser supuesto eso él era tradiciones acerca de Pascua de Resurrección, o alguno similar a estos, eso eran tratado de en eso libro,

tradiciones sin gran importancia y que no son necesarias para la salvación. En tercer lugar, afirmo que este Clemens no era del todo ortodoxo, habiendo, como Eusebio testifica, mostrando una disposición demasiado grande para hacer uso de textos apócrifos. En el primer libro de sus Stromata él dice que el obrero, quien es enviado a la mies del Señor tiene una doble labor, "escrita y no escrito." En el mismo libro dice que Cristo enseñó sólo durante un año, a pesar de él ser manifiesto de los evangelios eso correr enseñando duró tres años en adelante. En el mismo libro escribe también que los gentiles eran salvados por su filosofía. En el segundo libro de los Stromata ha puesto los fundamentos de la herejía nestoriana, como ha señalado su traductor Herveto. anotado en el margen. Y en el mismo libro dice que nadie se salvó. antes de Cristo. En su tercer libro dice que Cristo realmente no tuvo hambre ni verdaderamente sed, pero sólo parecía estar sujeto al hambre y la sed. En el sexto libro dice que Cristo y los apóstoles convirtieron a muchos a la fe en Hades predicándoles. Y en su Discurso Protréptico hace "Víspera" denotar alegóricamente placer, y de este modo enseñó su discípulo Orígenes a interpretar las Escrituras alegóricamente; de donde provienen casi todas las herejías, antiguos y modernos, han tomado su origen. Él también escribió y enseñó que Cristo es una criatura, como Ruffinus nos dice en La Apología de Orígenes.

Luego sigue Orígenes, el auditor de Clemens. Nos dice, en su Comentario sobre los romanos, c. 6, que el bautismo de los niños es una tradición. Respondo: Que efectivamente es una tradición, pero una tradición escrita, y capaz de una prueba fácil de las Escrituras. Belarmino reúne a continuación otro testimonio desde el quinto del mismo padre Homilía sobre los números, donde Orígenes dice que se observan muchas cosas, cuya razón no está clara a todos, como arrodillados en oración. Respondo: Esta es realmente una tradición loable, pero aún no es necesario; porque leemos que algunos hombres santos han orado de pie. Y Albahaca, Delaware Espíritu. S. C. 27, afirma eso cristianos usado a orar arrodillados, y no de rodillas, los domingos y desde Pascua hasta Pentecostés. Sin embargo, nosotros necesitamos no aplazar mucho a Orígenes autoridad, OMSEs un escritor lleno de imperfecciones y errores. Muchos de los padres antiguos escribieron contra él, como Epifanio, Teófilo de Alejandría y Jerónimo, que llama a sus escritos "envenenados". De hecho, es evidente que hay muchos errores en sus libros. En su Tratado número 35 sobre Mateo, escribe que

aprendió de tradición eso cristo rostro ficticio diverso apariciones
según el mérito de los espectadores; y dice que fue sobre esto

Cuenta que Judas dio una señal a los judíos, Mat. xxvi. Para que necesidad, diceél, de a firmar, cuando el judios sierra el rostro de jesus cada día, si él tuvo no a
¿Semblante que cambiaba continuamente? Ahora bien, esta es una tradición ridícula.

Belarmino produce a continuación a Eusebio de Cesarea. Él, en su *Demonstratio Evangelica*, Lib. Yo c. 8, confirma tradiciones no escritas: porque dice que el Los apóstoles transmitieron algunas observancias por escrito y otras oralmente. I respuesta: Que este testimonio es bastante claro, pero indigno de recepción, porque es repugnante a las Escrituras. El mismo autor dice en el mismo lugar, que Cristo no entregó todas las cosas a todas las personas, sino que reservó algunos puntos de mayor excelencia para los perfectos, y que los apóstoles también procedieron en el Misma manera. Ireneo da una determinación muy diferente y más sólida, laboratorio. C^a. 15. Y leemos que los apóstoles dieron a conocer todo el consejo de Dios a todas las iglesias, y no ocultó nada que fuera necesario a ningúnuno. Además, es absurdo suponer que las tradiciones pretendidas por los Los papistas son tan excelentes y sublimes que no se les puede comunicar. todos. Porque si queremos juzgar correctamente, debemos confesar que mucho Se pueden encontrar asuntos más perfectos y excelentes en las Escrituras. Además, ¿quéese mismo autor escribe en el mismo lugar, de dos maneras de vivir entre
Hombres cristianos, es una mera ficción.

En el próximo lugar sigue Atanasio. En el tratado cual él escribió en defensa de los decretos del Concilio de Nicea contra Eusebio de Nicomedia, dice, que “esa doctrina fue entregada de mano en mano de padres a padres.”. Respondo: Que Atanasio habla de la Homousion, que demuestra que no es un término nuevo, ni inventado por primera vez por los padres de Nicea, pero reconocido y utilizado por los padres más antiguos también. ¿Pero se sigue de ello que el mismo término no puede justificarse por¿Las escrituras también? De ninguna manera. Porque estaba en las Escrituras que estos padres aprendió a usar él. Nosotros disputar no acerca de palabras, pero el sentido de palabras, el dogma, el doctrina cual ellos transmitir. Nosotros rechazar no ciertopalabras que no se encuentran en ninguna parte de las Escrituras, siempre que no contengan significado extranjero de Sagrada Escritura. Semejante son el términos, "Trinidad", "persona", "hipóstasis", "consustancial" y otros de ese tipo. Pero nuevos dogmas,

de lo cual las Escrituras no dicen nada, lo rechazamos y mantenemos
que ninguna
Es necesario un artículo de fe que no se entrega en las Escrituras.

Belarmino procede y nos objeta a Basil en el siguiente lugar. El escribe por tanto, De Spirit. S.c. 27: "Aquellas cosas que observamos y enseñamos, las tenemos recibido en parte de la enseñanza escrita, y en parte entregado a nosotros en un misterio de la tradición de los apóstoles.'. Comenta en el mismo lugar, eso "ambos estos tener igual fuerza a piedad." Él tiene similar sentimientos en C.

29. Los papistas insisten con extraordinaria seriedad en estas palabras y en lapasaje aducido; y de hecho parecen establecer y sancionar la decreto de el Ayuntamiento de Trento, donde las tradiciones son hecho igual a

Sagrada Escritura. Pero respondo: en primer lugar, que se puede dudar de si estos son los Palabras verdaderas y genuinas de Basilio. Tampoco somos los primeros que hemos llamado a esto asunto en cuestión; desde que Erasmo, un agudo juez de los escritos antiguos, ha emitió el mismo juicio en el prefacio de su versión de Basil, observando que percibió un cambio de estilo desde la mitad del libro en adelante. Damasceno, en efecto, en su primer discurso sobre el culto de las imágenes, recita estas palabras como el de Basilio: pero nosotros hacer no cuenta su opinion de mucho consecuencia, ya que llegó demasiado tarde en el tiempo y fue excesivamente dado a las tradiciones; y este libro suyo no tiene ningún tipo de autoridad. En segundo lugar, Si estas son palabras genuinas de Basilio, entonces está en desacuerdo consigo mismo. Para él en otra parte enseña que todas las cosas necesarias para la salvación se pueden encontrar en Escritura, y que las Escrituras contienen un cuerpo completo y perfecto de enseñanza; como voluntad lo sucesivo aparecer manifiestamente, cuando nosotros venir para proponer el

argumentos al nuestro lado. En tercer lugar, él es cierto eso Albahaca era a veces también Era muy adicto a las tradiciones y por eso a veces cometía errores. Este puede ser claramente percibido de su Homilía al cristo Natividad, dónde él escribe, que el Zacarías mencionado en Matth. xiii. 35 años, era padre de

Juan Bautista, y fue asesinado por los judíos por haber colocado a María la madre de Cristo entre el vírgenes después ella tenía llevado a hijo, cual el Los judíos de ninguna manera podían tolerar esto. Por este motivo dice que los judíos se abalanzó sobre él y lo mató entre el templo y el altar. este el llama una vieja tradición. Supongo que lo tomó de Orígenes sobre Matth. xxiii, y origen de Sé no quien. Sin embargo, nos puede que vea de Crisóstomo y Jerónimo, qué opinión debemos formar de esta tradición. Crisóstomo afirma eso el persona aquí quiso decir era el hijo de Joiada, de a quien leemos, 2 Crón. xiv. 20, 21. Y Jerónimo dice que lo que somos

dicho sobre el padre de Juan Bautista es meramente apócrifo y rechazado como tan fácilmente como se afirma, junto con todas las demás cosas que no se basan en fundamento escritural. ¿De qué palabras se desprende claramente qué valor tiene?

ser asignado a albahaca tradiciones, cual son ambos condenado por antiguo padres y fácilmente refutado por razón. Por cuartos, I venir a albahaca actual palabras: él dice, eso el evangelio sin no escrito tradición tiene No fuerza, pero es un mero nombre. Si quiso decir que de nada sirve sin predicación y interpretación, habría dicho algo; pero él está hablando de ciertos ritos y ceremonias no contenidos en las Escrituras, que allí enumera, y sin el cual declara que el evangelio no sirve de nada. Si Basil fuera ahora que resucitara de entre los muertos, sin duda se negaría a reconocer tal sentimiento que merece ser desmentido y condenado por todos buenos cristianos. Sin embargo, veamos qué tipo de cosas son estas tradiciones, tan excelente, tan necesario, tan divino, y sin el cual el evangelio sería pierden toda su eficacia: juzguemos si realmente poseen tanto valore importancia.

La primera tradición que propone es la señal de la cruz: porque dice que aquellos que han creído en Cristo deben ser firmados con el símbolo de la cruz. Reconozco que se trata de una ceremonia antigua, utilizada casi desde el siglo XIX. primeros tiempos de la iglesia y la religión cristianas, y se utiliza por este motivo; que los cristianos, que entonces vivían en medio de paganos y hombres más hostiles a la fe de Cristo, pueda por todos los medios declarar y testificar públicamente que eran cristianos; de hacer lo cual supusieron que no había más medios más convenientes que firmar con este símbolo exterior del cruz. Posteriormente este signo se aplicó a otros fines, en los que no

Era más una superstición que una religión. ¿Para qué? ¿Debemos pensar que piedad y religión consistir en exterior ¿cosas? Seguramente no. "Pero el carne es

firmado eso el alma puede ser protegido," dice Tertuliano. En el contrario, él espor la fe, no por la cruz, para que el alma sea protegida. Los antiguos, de hecho, pensaban que estaban protegidos por este signo contra los demonios malignos; pero esto tuvo su origen en la herejía montanista.

Leemos, sin embargo, en la historia, que muchos demonios eran puestos en fuga por este signo, como se narra en el caso de Juliano el apóstata.

Mientras celebraba unos ritos horribles, y un multitud de demonios se había reunido en el lugar donde aquellos impíos Mientras se celebraban las ceremonias, Julián, olvidándose de sí mismo por el miedo, se signó con la cruz, como solía hacer cuando era cristiano; Entonces todos los demonios se ponen en fuga. soy consciente de estos y similar cuentas son entregado abajo a a nosotros en historia.

Mientras tanto, esto debería quedar profundamente grabado en la mente de todos nosotros: que

el diablo es un impostor astuto, astuto, versátil, engañoso y mentiroso. Él pretende, por tanto, temer la señal de la cruz, para llevarnos a colocarmás confianza en esa señal exterior que en Cristo mismo crucificado. Pero Tendremos que hablar en otra parte de la señal de la cruz.

Otra de las tradiciones de Basilio es que debemos girar hacia el este cuando orar. Respondo: Esta ceremonia no tiene importancia alguna. Podemos Crear que los apóstoles estaban ansiosos por un asunto como el de qué punto del ¿Hacia dónde deberían dirigirse los hombres de la brújula en sus oraciones? ¿No escucha Dios esos? ¿Quién gira hacia el sur o hacia el oeste? Seguramente esto es más adecuado para los judíos que Cristianos. Eucherius, un padre antiguo, en su Comentario sobre los libros de Reyes, Lib. II. C. 58, escribe piadosamente, que ningún precepto nos indica cómo lugar nuestro cuerpo en oración, "proporcionó solo la mente ser presente con Dios,"

y espera al a él. Sócrates, Lib. v. C. 22, escribe eso el Antioquenossolían dirigirse hacia el oeste en sus oraciones, adoptando una costumbre directamente contrario a lo que Basilio nos dice que fue ordenado por los apóstoles. ¿Debe el ¿Se arruinará el evangelio si se elimina esta gloriosa tradición? Pero déjanos

Consideremos las razones de esta tradición abordada por Basilio.

“Cuando oramos” dice él, “miramos hacia el este; pero pocos de nosotros sabemos la razón por la que hazlo. Ahora la razón es que, porque buscamos el Paraíso de nuestro antiguo país, cual Dios es dicho a tener metido, en el jardín de Edén, hacia el del sol creciente." Respondo: ¿Es entonces aquel paraíso terrenal en el que fue colocado Adán, eso nosotros buscar ¿para? No, nosotros buscar otro país, en el Cielos, dónde alláNo es ni este ni oeste. Esta era, por tanto, una razón absolutamente ridícula. e indigno de Basilio.

albahaca tercero tradición se relaciona a el palabras de invocación, cuando el pan y el vino se exhiben en la eucaristía. Respondo: Los propios papistas no retener esta forma de invocación, ni comprender nada de su naturaleza.

Por cuartos, Albahaca dice: "Nosotros bendecir el agua de bautismo." I respuesta: Qué hace¿esto significa? ¿No fue Cristo por su autoridad y mandamiento, y por su palabra, santificar toda el agua para el bautismo? No toda es agua pura elemental

¿Es suficiente para el bautismo incluso sin esta bendición? ¿No es válido el bautismo? realizado en cualquier ¿agua? Nosotros leer en Hechos viii. de el bautismo de el eunuco:pero ni allí ni en ningún otro lugar de las Sagradas

Escrituras pudimos encontrar alguna vez una palabra de esta santificación de el agua. Justin Mártir, en su segundo

Disculpa, dónde él muestra el manera y describe el forma de bautismo entre el antiguo cristianos, marcas No mencionar de bendición el agua. Nosotros Lee en Eusebio que Constantino siempre deseó ser bautizado en el Jordán: pero supongo que un río entero de agua corriente no podría ser santificado en este forma. Crisóstomo (Hom. 25, en Joann.) escribe excelentemente bien que Cristo por su bautismo santificó todas las aguas: pero estos hombres suelen aplicar exorcismos a agua, sal, campanas, como si todo el criaturas eran lleno de demonios. Todavía, aunque exigen exorcismos, no se atreven a negar que es legítimo, completo, y verdadero bautismo, cual es realizado incluso en no santificado agua.

La quinta tradición de Basilio es como la anterior, a saber, que las personas que serán bautizado debería ser sumergido tres veces, sobre cual tradición nosotros leer también en el canon 50 de los apóstoles. Respondo: ¿El poder del evangelio ¿Se verá afectado por la pérdida de esta tradición? ¿Quién diría eso? es al menos manifiesto que esta tradición no es apostólica ni necesaria. Porque en Hechos ii., leemos que tres mil hombres fueron bautizados el día de Pentecostés. Tantas personas no podrían ser bautizadas en un día, si cada una fuera sumergido tres veces. En la iglesia antigua y primitiva el bautismo era costumbre celebrarse sólo dos veces al año, en Pascua y Pentecostés, y luego una gran multitud de personas fue bautizada en un día. ¡Qué gran trabajo sería ¡Esto hubiera sido, si hubieran usado la inmersión en trígono con cada uno! Otros, sin embargo, bastante aprobar aspersion que inmersión, como Cipriano, Epista Lib.

IV. Ep. 7. Y Gregorio, Epista Lib. I. Ep. 4, dice eso él marcas No asunto si nosotros usar el trígono o simple inmersión. Graciano, Dieta. 4, Delaware Consec.

C. Delaware trina, pone abajo el mismo cosa. Pero el cuatro concejo de Toledo,

poder. 5, prohíbe esa trígona inmersión: y, de hecho, todo el mundo ve que eyeenun solo baño entraña peligro para un niño tierno. los papistas ellos mismos no utilizan ahora una trígona inmersión, sino una trígona aspersion,

con lo cual sostienen que el bautismo se realiza completamente. Ahora si es así una tradición apostólica de que los que son bautizados deben ser sumergidos tres veces, no deberían haber hecho ningún cambio.

La sexta tradición de Basilio es que aquellos que son bautizados deben renunciar a Satanás. I responder, eso este es perfectamente verdadero. Pero

hacer nosotros no "renuncia" Satán, cuando nosotros profesar Creer en el padre, hijo, y Espíritu Santo?

De estos casos podemos juzgar el resto. ¿Qué? ¿Son estas las cosas? ¿Sin el cual el evangelio perderá toda su eficacia? No, los papistas ellos mismos retener no todo estas tradiciones de De albahaca. Ellos hacer no aderezo, pero espolvorear: no rezan de pie en el día del Señor, como aquí Basilio determina que debemos; porque si seguimos a Basilio, debemos orar de pie todos los domingos desde Faster hasta Pentecostés. Esto los papistas no observan, mostrando en esto eso Albahaca es no a ser escuchado a al eso asunto. Para Albahaca Defiende más seriamente esta tradición y aduce tres razones en apoyo puerto de la práctica: 1. porque Cristo resucitó en el día del Señor: 2. porque buscamos las cosas de arriba. Pero debemos hacer esto siempre; y por esta razón debemos orar siempre de pie: 3. porque el octavo día es un símbolo del mundo venidero; y por eso, dice, el iglesia tiene enseñó es lactantes a hacer su oraciones en un erguido postura, y eso bajo una obligación necesaria. Un decreto similar fue emitido en la primera Consejo de Niza, can. 20. Pero desde hace mucho tiempo existe otra costumbre. prevaleció. Los propios papistas nos han enseñado con su propio ejemplo a rechazar tales tradiciones. Porque estas tradiciones de Basilio son necesarias o no lo son. Si son necesarios, ¿por qué no los observan ellos mismos? ¿todo? Si ellos ser no necesario, por qué hacer ellos prensa a nosotros con el autoridad de ¿Albahaca? Porque tampoco debemos ser atacados, si son innecesarios; o ellos pecado en no observando a ellos, si ellos ser necesario. Dejar a ellos elegir cual ellos voluntad.

El mismo Albahaca, sin embargo, en su personificado Definiciones escribe mucho mejor sobre el tema de las tradiciones. Él dice que hay algunas cosas prohibidas. en las Escrituras, y algunos pasaron en silencio: en lo cual, aunque pueda

Aunque parezca favorecer a los papistas, no les presta ningún tipo de aprobación. Para el después nos enseña qué clase de cosas son las que no se mencionan en entonces, es decir, las cosas dejadas libres, de naturaleza media e indiferente. De todo estos dice que esta es la regla, este el canon; “todas las cosas nos son lícitas yo, pero no todo conviene”. Ahora bien, esta regla debe entenderse de cosas indiferentes. Por lo tanto, todo lo que no esté escrito en las Escrituras debe ser considerado como dejado en libertad. Esta es nuestra propia opinión, que son sólo cosas necesario, y no cosas indiferente, eso son entregado en el escrituras.

Desde entonces nosotros son disputando acerca de cosas necesario, por qué hacer ellos prensa a los! Las tradiciones de Basilio, que, al no estar

escritas, son, a su propio juicio, indiferente y no ¿necesario? De este modo
nosotros ver qué opinión nosotros debería forma de

este lugar, que los papistas no tienen nada más urgente a favor de tradición. Sin embargo, ¿el padre tridentino? De buena gana encontraría sanción en esto. lugar para su decreto, que las tradiciones deben ser recibidas y reverenciadas con los mismos sentimientos de piadoso respeto que los libros sagrados de lo antiguo y lo nuevo. Los propios testamentos. Pero respondo que nadie es tan tonto como para creer que estas tradiciones de Basilio, que acabamos de exponer, tienen la misma fuerza y autoridad como sagrada escritura. Sin embargo, Belarmino dice que son de igual obligación, no en cuanto a la observancia, sino en cuanto a la fe. Entonces (añade) algunos preceptos del Señor son mayores que otros, como: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”, etc.; y otros de menor importancia, como el de Evitando palabras vanas, Matth. xii. 36. Estos (dice) nos obligan igualmente en respecto de la fe, aunque no igualmente respecto de la observancia. Yo respondo: En primer lugar, los propios papistas han demostrado con su propio ejemplo, que estas tradiciones de Los de albahaca son en No manera de ser tratado como igual a Sagrada Escritura; porque algunas de ellas han abrogado tanto en cuanto a la fe como en observancia. Ahora bien, ni el más mínimo precepto entregado en las Escrituras puede ser abrogado, ni siquiera la relativa a palabras ociosas. En segundo lugar, si pudieran tanta claridad y autoridad prueban que sus tradiciones son tan verdaderas como las preceptos de las Escrituras, los recibiríamos gustosamente como en el mismo pie de igualdad con las Escrituras: pero, como ya hemos hecho parecer, incluso ellos mismos no conocen con certeza sus propias tradiciones.

Hasta ahora nos hemos ocupado de responder a las objeciones de los padres, y estos asuntos me han retrasado, aunque tengo prisa por llegar al argumento en nuestro lado. Todavía allá son aún algunos testimonios restantes, que no puede significar pasar encima.

A continuación, Belarmino trae a Nazianceno al campo de batalla contra nosotros; quien, en su primera Inectiva contra Julián, declara que admiraba el doctrina de la iglesia, pero especialmente las formas que la iglesia tenía recibido por tradición y conservado. Respondo: nazianceno por la palabra.

τύπους en ese lugar significa los sacramentos, que de hecho fueron administrado con la mayor santidad y reverencia, o algunos otros ritos y ceremonias que los hombres cristianos utilizaban en la administración del sacramentos. Pero las otras ceremonias que menciona eran gratuitas, no

necesario, como la manera de cantar, imponer penitencia y cosas similares. Estos eran útil, y no a ser culpada, pero todavía no absolutamente necesario.

En consecuencia, son irrelevantes para la presente cuestión, porque nuestra disputa es solo acerca de cosas necesarias. Además, incluso aquellas ceremonias tener ciertas reglas en las Escrituras, a las cuales deben ajustarse y ajustarse conforme.

Luego sigue Crisóstomo, quien, sobre 2 Tes. ii. 15, comentando el palabras, "mantener las tradiciones", deja caer algunas expresiones favorables a tradición. "Por lo tanto, dice, "es claro que los apóstoles no entregaron todo en epístolas, pero también muchas cosas sin escribir". Contesto: A menos que esas muchas cosas de las que habla Crisóstomo se basen en la autoridad de las Escrituras, se contradice, como luego se hará claro en la defensa de nuestro lado. Pero Crisóstomo dice que ambas clases son igualmente merecedores de crédito. Y luego dice: "Es una tradición; dejar Eso es suficiente". Respondo: Fue una palabra desconsiderada e indigna de tanto. gran padre. Debe cualquier cosa que se interponga nosotros bajo el nombre de un tradición ser inmediatamente ¿recibió? No, el apóstol dice a nosotros a "intentar el espíritu", y a . prueba todas las cosas". Teofilacto y Oecumenio están de acuerdo con él; pero no es necesario responderlas. El mismo Crisóstomo también en su tercera homilía sobre los filipenses, y en su sexagésima novena homilía a los filipenses. pueblo de Antioquía, declara que los apóstoles sancionaron la mención de los muertos en la celebración de los santos misterios; que también afirma sea saludable para los difuntos. Respondo: no reconozco esa tradición, y no dudéis que, si las oraciones de los vivos fueran tan útiles y saludable para los muertos, las Escrituras habrían mencionado e incluso ordenado a ellos. Sin embargo, Crisóstomo es poco coherente consigo mismo en este lugar. Él dice en un pasaje anterior, que aquellos que mueren en sus pecados no deben ser ayudados por oraciones, Pero perpetuamente llorado encima. Después, sin embargo, declara que las oraciones son de gran utilidad para estas personas; agregando, sin embargo, habla sólo de los que mueren en la fe. pero como es ¿Es posible que uno muera en la fe y, sin embargo, muera en pecados? Por todos sus pecados son remitidos a los que mueren en la fe.

En el siguiente lugar, Belarmino objeta a Teófilo de Alejandría. el en su primera y tercera Lib. Pascual, dice que las leyes del ayuno son apostólicas. I respuesta: Este era en efecto un excelentemente aprendió escritor, OMS refutado el Antropomorfitas; y, sin embargo, era un enemigo acérrimo de Crisóstomo,

una persona de la mayor santidad y integridad, a quien él cesado no de persiguiendo

hasta que se había saciado de su odio y había obligado a ese digno prelado a exilio. Pero a venir a el pregunta: I respuesta, en el primero lugar, eso aquellos Las leyes del ayuno no fueron impuestas por los apóstoles, sino por los herejes.

Montaña. Así lo testifica Eusebio, Lib. Vc. 18. "Esto", dice él, (es decir, Montanus), "es la persona que prescribió las leyes para el ayuno". Estas leyes, por lo tanto, son heréticos, no apostólicos, ya que fueron instituidos por Montano, yno derivado de los apóstoles. En segundo lugar digo que la regla del ayuno prescrito por este Teófilo es tal que los propios papistas no observar. Él quiere que, cuando ayunemos, nos abstengamos no sólo de la carne, sino también dedel vino: los papistas se abstienen de comer carne, pero mientras tanto permitir otras delicias, y tan grande una cantidad de vino como por favor rápido.

Luego sigue Cirilo de Jerusalén, a quien Belarmino declara manejar nada más en sus Catequéticas que ritos no escritos en la celebración de la sacramentos. I respuesta: Él produce sin embargo No tradiciones de este autor,ni puede producir muchos. De hecho, hay unos pocos, pero no de gran importancia. importancia. El libro en sí apareció en griego hace sólo unos años, pero

parece bastante digno de Cirilo: está marcado por un conocimiento singular y una piedady prudencia. Que, si pueden, produzcan de él cualquier tradición. opuesto a nosotros. Muestra lo lejos que está de aprobar las tradiciones no escritas.claramente en el cuatro catequesis, dónde él escribe expresamente, eso en cosas

En lo que respecta a la fe y la religión, nada, por pequeño que sea, debe ser establecido sin la autoridad de las Escrituras. La causa, entonces, del popish tradiciones, que no se basan en testimonios de las Escrituras, se pierden.

Pero Cirilo

agrega más, eso nuestro fe debe ser demostrado por Sagrada Escritura, y de No otrofuente.

Sigue luego otro Cirilo, el de Alejandría, que en su libro sextocontra Julian el Apóstata se relaciona muchos cosas sobre el usar de el imagen de el cruz. I respuesta: Nosotros tener ya hablado de este tradición. Él esNo sorprende que hable copiosamente sobre este tema en contra de Julián el Apóstata; ya que los cristianos de aquellos tiempos solían usar este signo entre los paganos como estandarte de su profesión. Mientras tantoél defiende el perfección de el escrituras, como deberá ser demostrado lo sucesivo.-

Pero Belarmino ha omitido el testimonio de este Cirilo en su impreso edición.

Luego viene Epifanio, a quien consideran un gran protector de las tradiciones. Él nos dice, en Hoeree. 75, 61 y 63, hablando contra los Apostolici, que "No podemos tomar todo de las Escrituras..." Y Bellarmine observaeso el herejes (significado a nosotros) tener No respuesta a este pero blasfemia. I

respuesta: ¿Qué blasfemia es decir que Epifanio se deleitaba más en tradiciones de las que debería, sí, incluso en aquellas genealogías que el apóstolcondena? Seguramente el que dice esto no perjudica a Epifanio: porque el La verdad de esto puede probarse mediante un caso como el que ocurre en Hceree. 55, dónde el afirma que él conocido por tradición quien fue el padre de Daniel,

y quién de Elías el profeta, y qué edad tenía Lázaro cuando Cristo resucitó él de entre los muertos. Sin embargo, mi primera respuesta es que aquellas cosas que Epifanio dice que no pueden derivarse de las Escrituras, o son indiferentes yno es necesario, ya que pertenece sólo a la política externa de la iglesia, o de lo contrarioEpifanio es inconsecuente consigo mismo; porque dice en otra parte que todos las cosas necesarias se entregan en las Escrituras. En segundo lugar, digo que aquellos tradiciones que él considera apostólicas han sido abrogadas hace mucho tiempo y en desuso por los papistas. ¿Por qué entonces ellos presionanos tan urgentemente con el

autoridad de este padre, cuando ellos mismos hace tiempo han hecho estallar su tradiciones? Para en Hoères. 51, dice que los sabios de los que habla Mat. ii., vino dos años después el nacimiento de Cristo Ahora el padres tener refutado Esta opinión, ni la mantienen los papistas. Como nos dice el mismo autor, Hoeres.entonces, es una tradición que los hombres deben nutrir la barba. Sin duda un noble ¡uno! Sin embargo, los papistas descuidan esta tradición, y su clero está completamente afeitado y barbilampiño. En tercer lugar, como a el paso cual belarmino aduce de Hoeres. 61, de hecho se puede percibir que Epifanio aprobóalgunas tradiciones como apostólicas, pero no es que fuera un hombre tan pertinaz. mantenedor de ellos como lo son los papistas. Porque dice que es un apostólico. tradición, "eso No uno debería contrato casamiento después a voto de celibato,"

y que hacer lo contrario es impío. Hasta ahora él y los papistas están de acuerdo. Pero en En ese mismo lugar Epifanio afirma que es mejor, si uno cae en su camino,que debería tomar esposa, incluso después de tal voto, y llegar finalmente, incluso aunque detenido, en la iglesia, que sufrir las heridas diarias de flechas secretas. El papistas meramente proporcionar eso No hombre deberá contrato casamiento después a voto,pero mientras tanto

no escapes de esas "flechas secretas". Epifanio afirma que es mejor y más seguro desistir de la carrera iniciada y contratar matrimonio, que ir a la destrucción atravesado por esos rayos mortales de la lujuria¿Lo aprueban aquí? ¿Pueden tolerar esta opinión suya? Lejos

de ello: lo declaran crimen impío y sacrílego una vez cometido
entretener a pensamiento de casamiento después semejante a voto, y
ellos anular semejante
matrimonios aunque hecho y celebrado. Sin embargo, él tiene una opinión
desafortunadamente no autorizado: pues considera que este acto mismo de
contraer matrimonio después de un voto es un pecado; y sin embargo dice
que es mejor tener un solo pecado que muchos. OMS ve no cómo
repugnante este es a la divinidad? Para nada
Lo malo se puede hacer por cualquier motivo.

El último de los padres griegos citado por Belarmino es el Damasceno. en
su libro Ortodoxo de Fide. Lib. IV. C. 17, dice que los apóstoles libraron a
muchos no escritas tradiciones. I respuesta: Nosotros hacer No cuenta en
este pregunta de

Damasceno, autor tardío, supersticioso y devoto del culto de imágenes;
por lo que no es de extrañar que deba brindar cierto patrocinio a tradición.
De hecho, escribió muchas cosas excelentemente bien contra la antigua
herejes. Pero ni siquiera los papistas pueden aventurarse a defenderlo en
todos los casos. punto: para en c. 18 de ese mismo libro enumera los
Cánones Clementinos de los apóstoles junto con los demás libros
canónicos de la Sagrada Escritura;
que los papistas aún no se han aventurado.

Hasta aquí de los padres griegos. Ahora sigue el latín; de quien nuestro
oponente produce primero tertuliano, citando su libro Delaware Corona
milita, donde

Tertuliano defiende vehementemente las tradiciones: “De éstas”, dice,
“y similar observancias, tradición es el autor, costumbre el confirmador”
&C. I

respuesta en el primero lugar, eso tertuliano era a montanista cuando él
escribió ese libro; porque menciona las nuevas profecías, de las cuales
Montano era Sin duda el inventor. Montano fue el introductor de muchos
tradiciones que luego no pudieron ser extirpadas. dijo que tenía eso
Paráclito a quien Cristo prometió; y confiando en la autoridad de este
Paráclito, introdujo muchas cosas en la iglesia sin la autoridad de las
escrituras. Este malvado Montano engañó al propio Tertuliano, cuya
pérdida y caer bien podemos lamentarnos: porque en ese momento no había
nadie más erudito, ninguno más santo, ninguno más ferviente en la defensa
de la fe cristiana, que Tertuliano; sin embargo, esta herejía del montanismo
ha despojado a este padre de todo su crédito. Entonces Hilario habla, en su
comentario en Mateo, canon 5:

"A pesar de tertuliano tiene escrito muy adecuado discursos al este sujeto, sin embargo, el error que más tarde le afectó ha privado incluso a su recomendable escritos de todo autoridad," Jerónimo en su libro contra

Helvidio le niega haber sido “un hombre de iglesia y en su
El catálogo dice de Tertuliano que “escribió muchas cosas contra el
iglesias en efecto él hizo. Este ser entonces, cómo absurdo él es a
entrometerse estos
montanista tradiciones al de tertuliano ¡autoridad! Vicente lirinensis,
Común. C. 24, escribe excelentemente de tertuliano, quien”él compara a
Orígenes: “¿Qué”, dice, “podría ser más sabio que este hombre? Dónde
¿Podríamos encontrar mayor habilidad en todo lo humano y divino?
&C. Y todavía, después de todo esto, incluso él, este mismo Tertuliano,
perdiendo su dominio católico doctrina, y mucho más elocuente que
afortunado, cambió de opinión
después”, etc. ¿Quién no temería en su propio caso cuando un hombre tan
grandecayó en herejía?

En segundo lugar, I responder eso todo aquellos tradiciones cual tertuliano
aquí alabanzas, conla única excepción de la señal de la cruz, son ahora
derogados por la los propios papistas; y en consecuencia, que su conducta
es a la vez impía e insolentes, cuando nos objetan tradiciones que ellos
mismos ni retener ni juzgar digno de observancia. Las tradiciones
tertulianas son tales como estos; sumergir tres veces en el bautismo,
presentando leche y miel para ser degustadas inmediatamente después del
bautismo, absteniéndose del baño durante una semana después bautismo,
tomar la Eucaristía a la hora de comer, oblaiones anuales que deben hacer
los cada uno en honor de los aniversarios del mártir, considerando como un
crimen Adorar de rodillas el día del Señor, o desde Semana Santa hasta
Pentecostés. Estos son las tradiciones que Tertuliano menciona y alaba tan
altamente en este lugar, y no uno de cual es observado por el papista. No, él
parece a tener

Escribí este libro expresamente contra los católicos. El argumento mismo
de la libro parece a probar este, cual es como sigue: El soldados eran a
recibir una corona de laurel: uno de ellos se negó a llevar esa corona en su
cabeza, porque era cristiano y se lo contó al tribuno; de donde se produjo
una gran masacre de los cristianos. Los católicos dijeron que era un
momento inoportuno. profesión de Cristiandad. tertuliano defendido él, y
alabanzas el soldado.

Además, en ese mismo libro habla así de los católicos: “Yo los conozco
Bueno, leones en paz, pero corazones en la guerra”.

El otro lugar citado por belarmino de este mismo tertuliano ii encontró en su
libro de Recetas contra herejías, cual él escribió antes él cayó en La herejía
montanista. En ese libro dice que debemos disputar contra los herejes por

tradición y no por escritura. Respondo: Esto parece,

a primera vista, para favorecer a nuestros oponentes y, sin embargo, inflige un duro golpe a su causa. Tertuliano tuvo que lidiar con esos mismos adversarios, como hemos dicho antes, con el que también estaba comprometido Ireneo. Ellos negaron la perfección de las Escrituras; y también los papistas. Dijeron también que el

Los apóstoles no entregaron todo a todos, sino algunas cosas sólo a los perfectos: lo mismo hacen los papistas en la actualidad. Además, cuando Tertuliano y Ireneo produjeron las Escrituras, estos hombres las despreciaban. Además, mutilaron y corrompieron las Escrituras y negaron algunos de los profetas, evangelistas, y apóstoles. Por eso Tertuliano (como Ireneo hizo antes él) apelaciones de las Escrituras a la iglesia y su disciplina; no a ninguna doctrina no escrita, sino a la defensa, propagación y promulgación de aquella doctrina que los apóstoles dejaron entregada oralmente en las iglesias fundadas por ellos. Porque, dice él, la enseñanza que fue primera era verdadera; eso que luego fue falsa; o, como lo expresa contra Praxeas, "Eso era ciertamente primero, eso espurio vino más tarde." Y él refuta aquellos OMS

dijo que los apóstoles habían entregado ciertas doctrinas secretas a los perfectos, mediantemostrando que si hubiera habido doctrinas de ese tipo, las iglesias fundadas por los apóstoles los habría tenido y retenido.

Cipriano de Cartago, a quien Belarmino luego nos objeta, vivió un siglo y más después de Tertuliano. En sus epístolas, Lib. I. Ep. 12, lo declara necesario que bautizadas personas debería ser ungido, y pronuncia esto a ser una tradición. Y Lib. II. Ep. 3, disputa sobre la mezcla de agua con el vino en la Eucaristía, dice que "la tradición del Señor debe ser observado." Respondo, en primer lugar, que Cipriano no fue apóstol, y por lo tanto, sus palabras deben ser examinadas y no recibidas todas a la vez. Entonces Agustín determina, contra Crescón. Lib. II. C. 32; donde, hablando de una epístola de Cipriano, él usa estas expresiones: "Yo no soy atado por la autoridad de esta epístola, porque no considero las epístolas de Cipriano como Escrituras canónicas; pero los juzgo por los libros canónicos, y recibir con aprobación lo que en ellos concuerda con la autoridad de las Escrituras de Dios, pero rechazamos, sin querer faltarle el respeto, cualquiera que se oponga a lo que está de acuerdo."

En segundo lugar, si responder a Cipriano él mismo aconseja a nosotros a rechazar todo aquello que no pueden alegar por sí mismos la autoridad de las Escrituras. En efecto, en esa En la misma epístola dice que debemos hacer lo que Cristo hizo, y nos ordenó

hacer, sin importarnos lo que cualquiera que nos precediera supusiera que debía hacerse, pero sólo lo que Cristo, quien antes que todos, hizo primero. Por tanto, no nos importe lo que él mismo dijo, pero examínelo por esta misma ley establecida por él mismo.

Veamos, pues, primero lo que dice de la unción, L. ib. I. Ep. 12: “Aquellos que son bautizados, la mayoría necesita ser ungidos”. ¿De dónde, os lo ruego, surge esta necesidad? En verdad, para que podamos comenzar a ser los ungidos de Dios. OMS

¿No ves qué fría presunción hay aquí? ¿No podemos ser los ungidos del Señor sin este aceite? Si no, ¿por qué Cristo no dio ningún precepto de ungir cuando

¿Mandó bautizar? y cuando leemos en los Hechos que tantos fueron bautizados, ¿por qué no leemos que también fueron ungidos? Si sin esto aceite externo no somos los ungidos del Señor, entonces Cristo no es el Ungido del Señor, ya que en ninguna parte leemos que tuviera esta unción externa: sin embargo, el salmista dice que fue “ungido con óleo de alegría en el cielo

su becarios.” Tal vez Cipriano tomó esta unción de Tertuliano, de a quien derivó mucho, y Tertuliano de Montano. Erasmo, en su libro sobre la pureza del tabernáculo, dice que antiguamente el bautismo se celebraba con agua sola, pero que después los padres añadieron crisma. Él dice el padre, no Cristo o los apóstoles.

Luego, en cuanto a la mezcla del agua con el vino en la Eucaristía (que tradición Cipriano menciona, Lib. II. Epístola. 3)., I responder, eso Cipriano en eso La epístola no es tan solícita en mezclar agua con el vino, como

serio para oponerse a los Acuario, quienes rechazaban el vino y no usaban más que

agua en la Eucaristía: contra éstos dice: “Que la tradición del Señor ser observado.” Sin embargo, no niego que los padres solían mezclar agua con el vino. Esto es evidente tanto por Cipriano como por Justino. segundo Disculpa, además el pedagogo de Clemen Alexandrino, Lib. II.

C. 2. La razón era que en aquellos lugares el vino era tan fuerte que no podían beberse cómodamente a menos que se templaran con agua: por lo tanto, diluyeron su vino con agua, porque requería tal mezcla. Esto es claro del último capítulo de 2 Macabeos, al final: “El vino no es agrado por sí solo, ni el agua por sí sola; pero el vino mezclado con agua produce un sabor agradable y delicioso”. Si los vinos fueran ahora tan fuertes entre

nosotros como no para poder beber sin agua, sería lícito incluso en la Eucaristía usar agua con el vino, como una cosa en sí mismo indiferente, siempre y cuando sólo eso

El agua no destruyó la naturaleza del vino, sino sólo lo atemperó y diluido él. Cipriano, sin embargo, aparece a valor este costumbre también altamente: para él dice: Si el vino está sin el agua, entonces Cristo está sin el pueblo; si el agua está sin el vino, entonces el pueblo está sin Cristo. Pero Cristo no puede ser separado tan fácilmente de su iglesia; por el vínculo por el cual Cristo es unido a la iglesia es demasiado fuerte y vinculante para ser roto tan fácilmente en pedazos. Estos por lo tanto son mero ficciones.

Nuestro oponente repasa el resto de sus testimonios patrísticos y cita alguno de Hilario, Ambrosio y Jerónimo, cual podría ser en total omitido como impertinente a el presente ocasión. Para Hilario, en eso paso cual Belarmino insta, no afirma, que ningún dogma no contenido en las Escrituras debe ser recibido; pero sólo que se puede utilizar un término, aunque no lo haga ocurren en las Escrituras. En ese libro le responde a Constantino, que era arriano, y rechazó el término Homousion, porque no se podía encontrar en Sagrada Escritura. Pero esto no tiene ningún poder contra nosotros: porque fácilmente recibimos incluso nuevos términos, siempre que sean tales que expongan el sentido genuino de las Escrituras. Tales son la consustancial, la Trinidad, la persona, la suposición, la inengendrada y la similares, que son exponentes convenientes del significado de las Escrituras. Pero nosotros Debemos evitar con cautela aquellos términos que sean ajenos a las Escrituras, tales como transustanciación, consustanciación, concomitancia, ubicuidad y similares.

Se cita a Ambrosio, en su libro sobre el Iniciado, c. 2 y 6, donde él explica los ritos observados en el bautismo, que en ninguna parte se encuentran escritos en las páginas sagradas. El mismo autor, Serm. 25, 34 y 36, nos enseña que La Cuaresma fue instituida por Cristo; y Ep. 81 y Serm. 38, dice que el

El Credo de los Apóstoles es una tradición no escrita de los apóstoles.

Respondo, en el primer lugar, que no se reciban todas las declaraciones de Ambrose; para muchos Tanto los antiguos como los modernos lo han censurado con razón. En segundo lugar, Ambrosio reconoce el perfección de el Sagrada Escritura en todo cosas necesario, como I deberá lo sucesivo hacer manifiesto. En tercer lugar, con respeto a aquellos tradiciones, I Confieso que los ritos particulares que la iglesia antigua usaba en la

La administración de los sacramentos no está expresamente prescrita en las Escrituras. Que la Cuaresma fue prescrita por Cristo, Ambrosio no lo

enseña, solo lo adivinaConjetura del sol: y si Cristo ordenó la Cuaresma, fue con el ejemplo; cual De hecho, es lo que quiso decir Ambrosio. Porque eso dice, Serm. 34: “Tú subviertes

la ley, si no guardas el ejemplo del ayuno del Señor”. Ambrosio supuesto eso el Cuaresma rápido era ordenado por el ejemplo de Cristo en el

A modo de precepto Él defiende la Cuaresma, por tanto, no por la autoridad de la tradición, apuesta de las escrituras; y acomoda con el mismo fin otros

escrituras, arrebatado muy torpemente de su verdadero derivas; como, para ejemplo, el relato de las inundaciones de agua de lluvia que cayeron en los tiempos de Noé,

cuando las ventanas de los cielos fueron abiertas cuarenta días, y de Moisés alimentando al pueblo de Israel cuarenta años con maná del cielo en el desierto.

Amontona otros pasajes de las Escrituras también sin mayor sabiduría. Cuando quisiera confiar en estos lugares de las Escrituras, ¿no podría justificadamente

acusar de “contumacia y prevaricación” a todos aquellos que “subvierten esta ley de? El ayuno de Cuaresma, “dado para nuestra salvación, cenando en él?” ¿Qué? ¿Los papistas nunca cenar de un extremo a otro de la Cuaresma? Sí, en verdad, y cada día. ¿Son no entonces bien cristianos, si nosotros creer

Ambrosio. Para, dice Ambrosio: "¿Qué clasificar de cristiano arte tú, eso cenar cuando tu Señor ayuna? Pero se me olvida que esto no es cena, supuesto cena, aunque coman la comida al mediodía: porque así lo eligen por una hermosa distinción para demostrar que son buenos católicos y convertir la cena en cena, es decir, desde el mediodía hasta la noche. He aquí el noble espejo de la piedad papista y escrupulosidad. ¿Podría Ambrosio reconocer a estos hombres como católicos o? ¿Cristianos sin abandonar su ley? Ahora en cuanto al Credo: yo

reconocer que es una tradición apostólica, pero al mismo tiempo escrita; porque hay No hay palabra del Credo que no se encuentre en las Escrituras. Ambrosio, no incorrectamente, llamadas el Credo el clave de Pedro, Sermón. 38.

Jerónimo, en su epístola a Marcela, dice que la Cuaresma es una tradición apostólica, y en su Diálogo contra los Luciferinos reconoce la costumbre de los

iglesia. A este I respuesta: Con respeto a Prestado, el objeción tiene estado ya satisfecho; y en cuanto a las piadosas costumbres de la iglesia, quien alguna vez

¿Se les culpó o más bien no se les estimó mucho? Pero estas costumbres son libres, y de ninguna manera en la clase de las cosas necesarias: porque

Jerónimo enseñó que todocosas necesarias se pueden encontrar en las Escrituras, como mostraremos en su debido lugar.

Paso ahora a Agustín, de quien nuestro oponente aduce varios testimonios. Primero él cita la epístola a Enebro, Ep. 118, donde Agustín escribe así: “Ahora bien, aquellos que observamos, transmitidos aunque no

escritos, y que de hecho son observados por todo el mundo, pueden ser entendido que ha sido elogiado y ordenado que se mantenga ya sea por el apóstoles mismos, o por concilios generales (cuya autoridad es más saludable en la iglesia); como las solemnidades aniversario en las que conmemorar la pasión y resurrección del Señor, y su ascensión al cielo, y la venida del Espíritu Santo, y cualquier otra cosa del como la naturaleza, que es observada por toda la iglesia donde quiera que esté difundida a lo largo de el mundo." I respuesta, eso Agustín nombre se encuentra alto en el iglesia, y con razón: sin embargo, debemos recordar que él era un hombre, y por lo tanto podría equivocarse. Y aunque parece en este lugar favorecer tradiciones, pero en otras defiende la perfección de las Escrituras con la suma seriedad, como más adelante se demostrará más convenientemente. Él

Era de la opinión más clara de que no debería aceptarse ningún dogma que no descansar en las Escrituras. Por lo tanto, o bien habla aquí de tradiciones que no son necesarios, o está en desacuerdo consigo mismo. pero luego a la pasaje mismo. Agustín habla de tradiciones observadas a lo largo del

todo el mundo. Ahora bien, ¿qué son éstas? La solemne celebración anual de la pasión, resurrección, ascensión del Señor y descenso del Santo Espíritu al cielo. I respuesta, en el primero lugar, eso estas tradiciones son de No gran momento: porque sin estas tradiciones toda nuestra religión puede estar segura

y sonido; como consecuencia estas tradiciones son no necesario. Nosotros puede confesary tener presente todo lo relacionado con la muerte, resurrección y ascensión de Cristo, sin cualquier solemnidad fija y fijado días. Sin embargo, I hacer no

condenar la práctica de la antigua iglesia, que, por libre costumbre, estos días se celebran como fiestas. Respondo, en segundo lugar, que Agustín es ignorante e inseguro de si la observancia de estos días fue instituida por los apóstoles o por los concilios generales; lo cual es prueba suficiente de que origen de este tradición era desconocido. tete el papistas decir eso ellos son

ciertos de su institución apostólica. Entonces saben más sobre el asunto. que Agustín. En tercer lugar, respondo que Agustín no prueba estas tradiciones que han sido observadas por todas las iglesias. Ciertamente lo dice, pero no lo prueba, ni podría haberlo probado; porque no sabia que era costumbre que otras iglesias lo hicieran. Quizás las iglesias vecinas observó esta costumbre, y es indudable que el pueblo de Hipona y el Toda la iglesia africana lo observó: pero él no podría haber sido igualmente

ciertas de todas las demás iglesias.

Sin embargo, el jesuita se esfuerza por eliminar estas respuestas nuestras: y, en primer lugar, argumenta que estas aduanas no eran gratis, porque Agustín subyugaba aquellas cosas que varían según los lugares son gratuitas; pero que aquellos que son observados en todo el mundo son necesarios. Respondo: Agustín llama las costumbres cambiantes libres, y las fijas, necesarias; pero ¿Qué tan necesario? ¿A la salvación? De ninguna manera; pero porque era necesario que cada uno, dondequiera que fuera, los observara, con el fin de evitar desorden y huir del escándalo. Esto lo confesamos: pero decimos que tal

Las costumbres deben observarse siempre con libre conciencia. Entonces, en cuanto a nuestra afirmación de que los apóstoles no instituyeron estos días festivos, él

se esfuerza por derrocar esto también. Brentius lo demuestra desde el capítulo cuarto. de los gálatas, que los apóstoles no los instituyeron, porque Pablo en aquel capítulo reprende a los gálatas por hacer una diferencia entre días.

Belarmino respuestas afuera de Agustín 119 Epístola. anuncio enero, eso el El apóstol habla de aquellos que observan los tiempos según las reglas de los astrólogos. Respondo que los gálatas estaban más inclinados a judaizar que a observar las reglas astrológicas. Por eso trae otra respuesta de Jerónimo: Crisóstomo y Agustín, sobre el lugar. Esos padres dicen que en este pasaje las fiestas de los judíos, y no las de los cristianos, son condenadas. Respondo: Aun así, el alcance del apóstol no es menos opuesto a los papistas. Pablo disputa contra aquellos que suponen eso cualquier

La ceremonia externa es necesaria para la salvación o para combinarse con la fe. Los papistas sostienen esto, él disputa contra ellos: si no lo sostienen, entonces confesar lo que deseamos, que estas tradiciones son gratuitas y no necesarias. En En esa misma epístola Agustín se queja mucho de la multitud de

ceremonias en la iglesia. Dice que el número de ceremonias había sido tan aumentado en su tiempo, hasta el punto de hacer que nuestro estado pareciera peor que el de los judíos había sido. Si ahora estuviera vivo y pudiera ver el estado de la iglesia, y el crecimiento adicional de las ceremonias, lo diría aún más. Sócrates,

Lib. v. C. 22, y Sozomeno, Lib. VII. C. 19, y Agustín, Ep. 86, son claramente de nuestro lado en este asunto: porque escriben que ni Cristo ni los apóstoles prescribieron cualquier cosa relativa a los días festivos.

El segundo testimonio citado por Belarmino contra nosotros de Agustín, es

de Delaware Bautismo. C. Donación. Lib. II. C. 7, Lib. IV. C. 6, Lib. IV. C. 24, y Lib.

V. C. 23. Respondo: Chemnitz da una respuesta correcta y oportuna (que adoptar), que Agustín en esos pasajes está hablando de personas bautizadas por

herejes, cuyo bautismo él afirma debería no a ser repetido. Y a pesar de Agustín dice que esto es una tradición, pero no dice que no esté en Sagrada Escritura; sí, él prueba lo mismo en las Escrituras con muchos testimonios.

Belarmino dedica muchas palabras inútilmente a este punto y dice que No prueba suficiente puede ser traído de las Escrituras; y que por lo tanto Agustín, aunque alegó razones y escrituras tanto como pudo encontrar, pero puso su gran fundamento en la tradición. Respondo: Sin embargo, Lib. Vc. 4, utiliza estas expresiones: "Apoyados por tantos y tales importantes testimonios de las Escrituras", etc., y añade: "las razones de verdad ser entonces claro," &C. Y Lib. v. C. 26, él dice eso que cipriano aconseja, a saber, "a repetirse a el fuente de la cabeza de Sagrada Escritura," es el mejor por supuesto, y qué debería adoptarse sin dudarlo.

Aquí debemos señalar el descaro de Belarmino. Dice que Agustín no prueba su punto a partir de las Escrituras, sino que sólo se relaciona con lo que las Escrituras sus oponentes intentaron demostrar los suyos; cuya falsedad es manifiesto. Nosotros leer en efecto, Lib. II. C. 8, eso cipriano era presionado con el autoridad de costumbre por el obispo romano Esteban, y todavía No producir a Ahora bien, si la autoridad de la costumbre fuera tan grande como los papistas desean hacer debería haber cedido. Andradius, sin embargo, defiende. Estafa. Trido. Lib. II. Dice expresamente que Agustín alegó muchos testimonios de las Escrituras contra los donatistas; de donde argumento así: Aquellos testimonios que Agustín utilizados eran apropiados o no eran: si lo eran, entonces refutaba la Donatistas por las Escrituras, lo que Belarmino niega; si no lo fueran, entonces él abusado y jugado con esos pasajes, lo cual sería algo difícil de decir de tan gran padre.

Pero Belarmino tiene aún otra respuesta: que Agustín trae conjeturas extraídas de las Escrituras, que de hecho tienen cierta eficacia hacia estableciendo el verdad después él tiene estado definido por a concejo, pero son no suficiente de ellos mismos. Nada poder ser concebido más indigno de que este responder. Para, primero, conjeturas dibujado de Sagrada Escritura son entonces lejos de ser suficiente para refutar herejes, que ellos tienen Absolutamente no peso en todo.

Agustín habría hecho más daño que servicio a su causa, si hubiera tenido

No trajo más que conjeturas. Y, por el contrario, Lib. Vc. 47, el él mismo declara claramente que se basa en “testimonios de gran peso Sagrada Escritura” y. “simple razones de verdad.” Lib. v. C. 23, él escribe eso él es

contrariamente al mandamiento de Dios de bautizar a los que vienen del herejes, si ya han recibido el bautismo entre ellos, “porque esno sólo mostrado, sino claramente mostrado por el testimonio de las Escrituras”, etc.

Belarmino dice que Chemnitz ha sido deshonesto al citar este paso. ¿Por qué? Porque esas palabras “queda claramente demostrado por el testimonio de las Escrituras” no se refieren al punto anterior, sino al siguiente, es decir, que muchos cristianos bautizados en la iglesia pierden la caridad, y sin embargo pierdan su bautismo. Pero aquí está él mismo de la forma más escandalosa deshonesto para Angus-! tene está resultando repugnante al mandamiento deDios para rebautizar a los que fueron bautizados por los herejes, y después entrar en la iglesia católica, “porque no sólo está mostrado, sino claramente demostrado, por el testimonio de las Escrituras, que muchos cristianos falsos, aunqueNo tienen la misma caridad con los santos, pero tienen una bautismo con el santos”. OMS ve no eso Agustín aplicado estos muchos y testimonios claros de las Escrituras, por los cuales se muestra que el bautismo permanececompleto sin caridad, a el confirmación de el causa cual él defendido

contra el donatistas, a saber, eso aquellos OMS venir de el herejes son noser rebautizados, porque los herejes pueden conservar el bautismo, aunque tener hecho naufragio de ¿caridad? Además, si Agustín tenía aducido nada más que conjeturas sacadas de las Escrituras, ¿podría haber usado palabras como éstos: “Podemos percibir por tantos y grandes testimonios de las Escrituras, yclaras razones de verdad, que el bautismo de Cristo no puede ser destruido por la ¿La perversidad de cualquier hombre? Y en otra parte: “Porque no sólo se muestra, sino que manifestado manifestamente por el testimonio de las Sagradas Escrituras”, etc. Y

En otro lugar, donde elogia la opinión de Cipriano, de que deberíamos recurrir ael fuente de la cabeza, eso es, el Sagrada Escritura, él aduce eso testimonio, "uno

Dios, uno bautismo," y entonces va en a mencionar otro escrituras. Finalmente, si estas conjeturas no tienen fuerza hasta que después de la definición de un concilio, entonces no tenían fuerza cuando Agustín disputó con ellos contra el donatistas; porque hasta ese momento nada se había definido en un consejo contralos donatistas.

Después belarmino aduce a testimonio de inocentes primero epístola a Decencio. Sin embargo, ha omitido este testimonio de Inocencio, y elnext de Leo, en su edición impresa, aunque aparecen en su MS. conferencias.

Respondo brevemente: En primer lugar, esas epístolas decretales no tienen ningún peso, No crédito, No autoridad. En segundo lugar, I decir, eso Inocente era equivocado en su

tradiciones, como queda claro en Agustín, c. Julian. Lib. II. C. 2 y en otros lugares.

En tercer lugar, I afirmar eso el tradiciones recitado en eso epístola son frívolo y bagatelas vacías; tales como que el beso de la paz no se debe dar antes del

cumplidos los misterios, la confirmación será celebrada por el obispo, señalando que no se atreve a pronunciar las palabras de confirmación, no sea que

Parecen traicionar los misterios. ¿Y ahora qué, os lo ruego, son estos seres tan místicos? ¿palabras? Confirmit te signo crucifijo, y ungo te christmate saludos, en no es mío

Patris, y filii, y espíritus Sancti. Estas palabras él atrevido no pronunciar. ¿Por qué?

Luego aporta un testimonio de Leo, Serm. 6. de Quadrag y otros. Respondo, en primer lugar, que León se equivocó al decir que los apóstoles instituyeron ayunos, que nunca instituyeron. En segundo lugar digo que esos ayunos que pronunció León ya no son observados por los papistas. Porque él habla de ayuna el cuarto y sexto día de la semana: pero los papistas no ayunan al el cuarto día.

Y déjalo así mucho suficiente por una respuesta hacia testimonios de los padres.

13. BELLARMINO RESTANTE ARGUMENTOS SON CONFUTADO

Antes de abordar nuestros propios argumentos, debo responder al resto de Belarmino. Su quinto argumento es tomado de el testimonio de herejes, que debe ser necesariamente fuerte. Los herejes, dice, de todos los tiempos han tradiciones rechazadas; por tanto, quienes desprecian las tradiciones son herejes. Eso esa fue la señal con Valentinus y Marción, prueba de Ireneo, Lib. III. C. 2, y las Prescripciones de Tertuliano. Respondo: En primer lugar, No prueba que los herejes de todos los tiempos rechazaran las tradiciones, que estas Los hombres a quienes él nombra los rechazaron: sí, esos mismos herejes abrazaron tradiciones, como resulta abundantemente evidente de estos mismos autores Ireneo y Tertuliano. En el significar tiempo, allá es No consecuencia en semejante razonamiento como esto: Todos los herejes rechazaron la tradición: por tanto, todos los que rechazan la tradición son herejes. En segundo lugar, él es No forma sorprendente eso Valentino y Marción debería haber rechazado ambas tradiciones, como quiere decir Ireneo, y en las que vio claramente que eran refutados; porque Ireneo produjo la tradición del iglesias apostólicas. Ahora esta tradición no era otra que la del conservador. y propagación de la doctrina apostólica por el ministerio público de la iglesia. Tampoco es maravilloso que aquellos hombres hayan despreciado las tradiciones, quienes no tenían en cuenta las Escrituras y se creían más sabios que los apóstoles. En cuanto a Cipriano, su error no consistió en rechazar la costumbre y apelando a las Escrituras (porque Agustín lo elogia por hacerlo), pero en pensando que su opinión podría ser establecida por las Escrituras, mientras que las Escrituras son subversivas al respecto. Incluso Graciano, Dist. 8 y 9, aprueba Cipriano por negarse a ceder a la mera costumbre. Belarmino añade que el Los arrianos (por no mencionar más) apelaron únicamente a las Escrituras.

Yo respondo: Ellos arrianos se aferraban a las simples palabras de las Escrituras: no los imitamos en eso. No rechazamos términos que nunca aparecen en las Escrituras, siempre que el sentido y la fuerza de esos términos estén contenidos en las Escrituras, como lo hemos Ya respondí: ¿Por qué condenamos a los arrianos por rechazar la Homousión. Sin embargo, la religión y la piedad no consisten en palabras; y luterano dicho realmente, eso él debería no ser a hereje si él rechazado el término

Homousion y, sin embargo, pensaban en el Hijo de Dios como lo han hecho las Escrituras. entregado.

El sexto argumento de Belarmino está tomado de la costumbre de todas las naciones, y especialmente de los judíos. Orígenes, Hom. v. en Numeros, Hilary, en Ps. ii., y Anatolio, ap. Euseb. Lib. VII. C. 28, testificar I eso el judios tenía no escrito

tradiciones. Respondo: En primer lugar, es un mero estudio talmúdico y cabalístico. Me gustaría suponer que, aunque la ley fue entregada por escrito por Moisés, los misterios de la ley fueron ocultados por él y confiados sólo oralmente a personas más sabias que el resto. De ahí han surgido sus extremadamente necios tradiciones de la Mishná, que Jerónimo y los otros padres tan frecuentemente ridiculizar. I responder, en segundo lugar, eso el jesuita él mismo confiesa eso alguno

Los católicos han tenido una opinión diferente, y que los judíos no tenían tal tradiciones; aunque no está de acuerdo con su punto de vista. Sin embargo, las razones en que fundamenta su disidencia son muy leves. La primera razón es porque (dice él) nosotros tener ya mostrado eso todo cosas son no contenido en el ley. Respondo: Pero ya hemos demostrado antes que tú no has demostrado tal cosa.

¿Cuáles (te lo ruego) fueron los puntos que decidiste no abordar? contenida en la ley? Expiación del pecado original en el caso de las mujeres, o de los machos mueren antes del octavo día. Así también Stapleton, Lib. XII. C. 5, con a quien Belarmino está de acuerdo, como ya habéis oído. pero tenemos

respondió suficientemente a estas conjeturas. Stapleton, sin embargo, añade que "Tampoco se ha escrito jamás sobre la fe en Cristo como mediador en todo el Antiguo Testamento. Testamento" OMS poder tolerar semejante un afirmación como este, eso el fe de

Cristo en en ningún lugar encontró en el entero viejo ¿Testamento? Por qué entonces hace Cristo? Afirmar que las Escrituras dan testimonio de él? ¿O por qué los apóstoles establecieron el cristiano fe por el viejo Testamento, y el padres decir eso el nuevo

¿El Testamento estaba escondido en el antiguo? Belarmino, supongo, se avergonzaba de esta noción de Stapleton: joder, en verdad, está llena de errores y de blasfemia. Sin embargo, Belarmino tiene otro argumento contra la opinión contraria. Los judíos, dice, deben haber tenido tradición, porque, por un largo tiempo después el nacimiento de Moisés el gente vivido sin a escrito poner.

Respondo: Es cierto que no todo fue escrito inmediatamente después

Moisés. nacimiento; pero que pruebe, si puede, que como no estaba escrito cuando

Moisés había escrito la ley. En Éxodo XXIV. 3, leemos que “Moisés recitó a el gente todo el palabras de el Caballero." Por lo tanto él hizo no encubrir aquellos

misterios de ellos. También Cristo y los apóstoles apelan siempre al Escrituras, instar a las Escrituras, exponer las Escrituras y nunca hacer mención de estos misterios ocultos. Además, si cada uno estuviera escondido misterios, entonces la mayor parte de la ley divina no habría sido escrita; lo cual de ninguna manera es algo que se pueda pensar.

Pero Belarmino continúa demostrando con Tucídides, Aristóteles, Licurgo, Cicerón y César, que también las naciones profanas eran en gran medida se regían por leyes no escritas y tenían sus costumbres no escritas. Él añade pruebas, además, del derecho canónico y civil. Él produce todos estos testimonios que demuestran que la fuerza de las costumbres y las leyes escritas es igual. Respuesta: En primer lugar, la iglesia no se gobierna de la misma manera que repúblicas profanas. Las leyes políticas no pueden prever cada caso individual, o abarcar todos los detalles; y por tanto las costumbres, que tienen fuerza de ley, son necesariamente requeridos. Pero fue algo fácil para Dios entregar como cosas necesarias para salvación en las escrituras. Todavía incluso en el estado costumbren siempre prevalece. Cicerón dice en su libro de *Claris Oratoribus*: “Nosotros No debemos utilizar esa norma de costumbre tan corrupta”. Demóstenes también escribe en alguna parte, que no debemos hacer lo que a menudo se suele hacer, sino lo que es adecuado debería ser hecho. Tertuliano en su *tracto*, *De Iudaeis*, dice mayoría correctamente: “Lo que saborea de oposición a verdad es a herejía, aunque sea una vieja costumbre”. Por lo tanto, la vieja costumbre no sirve de nada. Religión, aunque tiene un gran peso en la comunidad. Agrega en el En el mismo lugar, “Cristo se llamó a sí mismo verdad, no costumbre”. En cuanto al derecho canónico, ver Graciano, *Distinto*. 8, donde muestra de Cipriano, Agustín y Gregorio, que no se debe poner énfasis en la costumbre cuando se opone a la verdad. En segundo lugar, hay otra diferencia más. En los asuntos civiles que atañen a esta vida, los hombres tienen la luz de la razón y entienden lo que deben hacer; pero en la religión y en las cosas de la fe, son ciegos por naturaleza y sin las palabras y leyes divinas no podemos adorar correctamente a Dios ni alcanzar vida. Por lo tanto, de ninguna manera deben dejarse solos, sino que deben ser obligado a ciertas leyes escritas.

El Jesuitas séptimo argumento es tomado de la dignidad y privilegio de la iglesia. La iglesia, dice, es la columna de la verdad, la novia de Cristo, etc. Ahora bien, no tendría tal privilegio si todas las cosas estuvieran escritas y claramente escrito; porque entonces todos, incluso los herejes, los paganos

y los judíos,

entender tanto de los misterios de nuestra fe como nosotros mismos: y entonces también sería falso lo que escribe Ireneo, Lib. III. C. 4, que el los apóstoles habían alojado plenamente todo lo que pertenece a la fe en la iglesia, como en a rico repositorio. I respuesta: En primer lugar, I confesar eso el iglesia es el columna de la verdad, la esposa de Cristo, y íntimamente familiarizada con los secretos de Dios; pero afirmo que estos y otros elogios de la iglesia pertenecen sólo a los elegidos y a los fieles, no a toda la multitud de los que profesar la religión cristiana y el culto externo a Dios: por estos no tenemos universalmente una unión con Cristo. En segundo lugar respondo que el El conocimiento y la comprensión de las Escrituras son dobles: uno al pie de la letra y otro al pie de la letra. el otro del espíritu. En cuanto al primer tipo de conocimiento, no es ningún privilegio. de la Iglesia; porque incluso los impíos pueden alcanzar este conocimiento tan bien como los piadosos: ni siquiera los propios papistas dicen que todo lo mejor obispos, papas y escolásticos eruditos eran miembros vivos de la iglesia, y dotado de verdadera piedad; aunque, no obstante, ellos Sostengo que eran exquisitamente hábiles en las Escrituras con respecto a su conocimiento de el carta. Té, el demonio él mismo, OMS excede todo hombres en la maldad, los excede también en conocimiento. Pero en cuanto al otro tipo de conocimiento, es decir, del espíritu, la iglesia tiene en este su mayor privilegio. Me refiero al cuerpo de los elegidos; porque sólo ellos son enseñados por Dios, sólo ellos entienden las Escrituras correctamente, los demás oyen, no oyen, ven, no ven, y la lectura no entiende En Lucas viii. 10, Cristo dice a su discípulo: "Para A vosotros", es decir, a los fieles, "se les da a entender los misterios del reino de Dios; pero a los demás hablo en parábolas, para que viendo no ver, y audiencia ellos puede no entender." Y, 1 Cor. ii. 14, Pablo dice que "el hombre natural no recibe las cosas de Dios"; y ellos mismos No puedo negar que muchos de sus prelados pudieron haber sido, y en realidad fueron, semejante.

El octavo argumento del jesuita se extrae de la dignidad de muchos misterios. Muchos misterios de nuestra religión (dice Bell. mío) son de tal amables como para requerir silencio: de lo contrario serían conocidos por todos; cual no debe ser. Pero así sería si estuvieran escritos: por lo tanto, todos no se escriben. Pero veamos qué misterios quiere decir. Primero, dice, hacemos No admitir al sacrificio de la misa a nadie más que a una persona bautizada. Contesto: ¿Cree que tenemos en cuenta sus masas o que nos importa lo que hagan? hacer en ellos? Confieso, en efecto, que

Cristo y los apóstoles no escribieron nada

sobre juguetes como estos. Pero la eucaristía misma es descrita por tres evangelistas Mateo Marcos y Lucas, y además por el apóstol Pablo. ¿Entonces que? ¿Fueron imprudentes al escribir estas cosas? Sí, bastante nivel eransabios y nuestros adversarios tontos por pensar lo contrario. El jesuita siguiente utiliza el siguiente argumento: Cristo explicado En parábolas a los discípulos aparte, Lucas viii. Por lo tanto, etc. Respondo: También decimos de la misma manera que Las Escrituras no pueden ser comprendidas por todos y, sin embargo, deben exponerse ante todos. Así Cristo propuso sus parábolas a todos, aunque sólo se las explicó a ellos. discípulos. Porque la verdadera interpretación de las Escrituras se concede sólo a los elegidos. y fiel. El jesuita argumenta, en tercer lugar, de 1 Cor. ii. 6. "Nosotros hablar sabiduríaentre ellos los que son perfectos. Por tanto, dice, no todas las cosas serán dichas a todos, pero algunas deben reservarse para los perfectos y sabios. Contesto:

Ahora el jesuita muestra claramente su acuerdo con los herejes, y aquellos herejes del tipo más malo, pero el principal y más célebre de todos ellos, Valentino, a ingenio, y Marción. Para estos herejes, aparece de Ireneo, Lib. III. C. 2, hizo uso de este mismo testimonio para probar que todas las cosas eranno debe ser extraído de las Escrituras. Así nuestros adversarios usan el mismo

armas que los herejes más abandonados usaban en la antigüedad, y en ellas se muestra ellos mismos a ser nada menos que católicos. Pero, sin embargo, I responder a

Valetino, Marción y Belarmino todos juntos, de los que habla el apóstol las mismas cosas que están escritas. La misma doctrina parece sana y completa.de sabiduría para unos, y necia para otros. Así el evangelio de Cristo, y

Cristo mismo, fue escándalo y escándalo para los judíos, y necedad para los griegos; pero a los elegidos tanto de judíos como de griegos (porque tales son los perfectos y los sabios) era “el poder de Dios para salvación”. En cuarto lugar, dice Belarmino, que casi todos los padres, cuando hablan de la eucaristía y otros sacramentos, utilizan expresiones como: “Los fieles Entienda esto; los iniciados saber lo que se dice”. Respondo: lo confieso, de hecho, que estas palabras ocurren frecuentemente en los padres, y lo sé bien eso los padres fueron muy cuidadosos y ansioso por no permitirse ninguna ocasión hacia

Gentiles y profanos de ridiculizar aquellos santos misterios. Ellos no elegir, por lo tanto, a hablar de a ellos antes todo. Pero él hace no por lo tanto

De ello se deduce que la institución de los sacramentos no se puede

encontrar en la Biblia. Estos son todos los argumentos de Belarmino: dejar a nosotros ahora venir a nuestro propio.

14. SEMEJANTE DE NUESTRO ARGUMENTOS CONTRA NO ESCRITO TRADICIONES COMO BELLARMINOTIENE CONTESTADA

Hasta ahora nos hemos mantenido a la defensiva contra nuestros adversarios, y sostuvo su ataque de tal manera que ninguna de sus armas hecho cualquier ejecución al a nosotros. Nosotros voluntad ahora comenzar a atacar a ellos en nuestro doblar.

Primero, Lo haremos producir nuestro argumentos de Escritura, como estando lejos el más fuerte de todo; y de estos bíblico argumentos, nosotros voluntad lugar principal aquellos cual belarmino ha intentado respuesta.

El primero paso de Sagrada Escritura es contenido en Deut. IV. 2, "Tú lo harás no agregara esta palabra que yo te hablo, ni disminuirás de ella". También en Deut. xii. en el último verso ocurren expresiones similares: "Haz sólo esto que yo os mando; No añadirás ni disminuirás nada de él." De estos pasajes nosotros recolectar el siguiente argumento. Si el judios eran No está permitido añadir nada a los libros de Moisés, y menos aún Es lícito que añadamos algo al canon de las Escrituras, ahora aumentado en tal medida. muchos libros desde entonces. Pero lo primero no estaba permitido: por lo tanto, menos aún lo es. ahora se nos permite. La consecuencia en la mayor es necesaria; porque, si el cinco libros de Moisés contienen un cuerpo de doctrina completo y perfecto, tal como ciertamente lo hacen y, por lo tanto, Moisés prohíbe que se haga cualquier adición, entonces Seguramente un cuerpo de doctrina sumamente perfecto necesita ser alimento en el todo el círculo de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. El menor descansa al el expresar palabras de Sagrada Escritura, "Tú duh no agregar a este palabra, ni disminuirás de ello".

Nuestros oponentes han ideado varias respuestas, pero Belarmino se mantendrá firme. el lugar de todos. Tiene una doble respuesta. En primer lugar, dice, que estas palabras no deben entenderse de la palabra escrita de

Dios, sino de lapalabra oralmente entregado. Atar el prueba por dos razones: primero, porque el escrituras eran no entonces existente; en segundo lugar, porque Moisés dice "Cual I te mando", no, que escribo. Respondo a la primera, que su afirmación de que

las Escrituras no fueron publicadas en ese entonces se demuestra manifiestamente que es falsa por el las escrituras mismas. Pero incluso si no lo tuvieran. sido escrito entonces, pero Moisés destinado a escribir a ellos. Sin embargo, como I dicho, el Sagrada Escritura muestra Belarmino afirmación a ser FALSO; para en Éxodo. xiv. 4, nosotros leer, "Moisés escribió todo el

palabras del Señor". Esto fue en el primer o segundo año después de la partida. de Egipto. Ahora bien, pronunció este discurso en Deuteronomio en el año cuarenta.año después del Éxodo, en el undécimo mes, como aparece en Deut i. 3, un pocos días antes de su muerte; porque murió en el mes duodécimo de aquel mismo año. Afligir por lo tanto hizo no permanecer a ser escrito en eso tiempo, desde entonces corto el intervalo transcurrido entre esta arenga y la muerte de Moisés no fue suficiente para poner a todos por escrito. Que el libro de Deuteronomio fue luego escrito, surge del propio libro; ya que a menudo se lee en él, "las palabras que están escritos en esta bota. Esto probablemente Belarmino percibió en

segundos pensamientos; porque ha omitido esta razón en su última publicación,

aunque lo presiona en el MS. Por lo tanto, descubrió más tarde queera No razón en todo. En segundo lugar, como a su observación eso Moisés dice: "yo

dominio," no, "I escribir," él hace no seguir de este eso el paso es no quiso decir a referirse a el escrito ley. En Josué i. 7, Josué es ordenó ahacer lo que el Señor le había mandado. ¿Qué? ¿Fueron estos mandamientos? por lo tanto no está escrito? Por el contrario, de lo que sigue se desprende claramente que estaban escritos: "Este libro de la ley no se apartará de tu mes, Caliente meditarás en él día y noche". Al comienzo de Deut xxviii., así está escrito: "Si guardas lo que te mandoeste día," &C. Y de verso 58 de el mismo capítulo él aparece eso estos fueron escritos; por lo mismo

Moisés le dice al mismo pueblo: "Si no guardas todas las cosas que son escrito en este libro", etc. Al final de Deut xxvii. leemos así: "Malditoser él OMS continúa no en todo el palabras de este ley;" y Pablo, Gálata. III. 10, interpreta que esto significa palabras escritas: "En todo lo que está escrito enel libro de este ley." De este modo él implica eso el toda la ley era escrito.

Entonces no hay ninguna fuerza consecuente en el argumento de que porque él dice "que yo mando", no "que yo he escrito", por lo tanto esta palabra fue no comprometido por escrito, sino entregado por tradición

oral. Además, si Moisés había confiado algunas cosas oralmente a ciertas personas, que él consideraba no apto para ser escrito; ¿A quién podría haberlos encomendado sino a Josué, a quien impartió todos sus consejos y que fue su sucesor en

¿oficina? Todavía Josué él mismo es referido, y, como él eran, atado a el libro, josh,i.: “Este libro no se apartará de ti, sino que meditarás en él el día y noche.” Con qué palabras se refiere la meditación de Josué al libro de las sagradas escrituras que el propio Moisés había publicado, y no dirigidas a aquellos no escrito preceptos. Sin embargo, belarmino despide este responder de su como no suficientemente fuerte o seguro, y toma él mismo a otro, cual él dice es el verdadero.

En segundo lugar, entonces, él respuestas, eso el Caballero querido en estos palabras, eso su Los mandamientos no deben corromperse, sino mantenerse íntegros, como él ordenó. a ellos. En estas cosas que yo os mando, no haréis cambio alguno, cualquiera por suma o disminución: pero él hace no decir, tú deberá observar nada más que lo que ahora os mando. Respondo: Confieso, efectivamente, que En estas palabras se condenan las falsas interpretaciones de las Escrituras; pero esto es no todo lo que aquí está prohibido. Porque cuando Dios les prohíbe

Además, significa que este cuerpo de doctrina era tan perfecto que nada podría o debería agregarse; y que, por tanto, debemos aceptarlo, siéntete satisfecho con él y aférrate solo a él. Añaden, por tanto, quién determinar que esta enseñanza no es completa y plena. Y cuando mostramos que esta palabra está escrita, mostramos que la palabra escrita contiene una palabra completa y Cuerpo doctrinal perfecto, al que no se debe añadir nada. La antigua

Los judíos entendieron y explicaron estas palabras en el sentido de que nada debería ser añadido a la palabra escrita. Así Josefo, citado por Eusebio, Lib. III. C. 8, testifica que la autoridad de sus libros sagrados era tan grande, que nada se les añadió o se les quitó durante tantas épocas. Entonces los padres también Interpreta estas palabras. Me contentaré con alegar a Crisóstomo, quien, en su 52ª Homilía sobre Mateo, dice que los sacerdotes añadieron muchas cosas a el ley, a pesar de Moisés tenía ordenado a ellos, con amenazas, no a hacer como.

Tampoco suponga nadie que Crisóstomo habla allí de cosas contrarias a Sagrada Escritura; porque se refiere a esos ritos de lavados frecuentes utilizados por los judíos. Esos lavamientos no fueron simplemente contrarios a las Escrituras, sino sólo porque el Los fariseos hacían consistir en ellos la santidad; y sin embargo Crisóstomo confiesa eso, en este forma, un suma era hecho a el ley, contrario a el dominio de Dios. Por lo tanto, parece que este pasaje de Deuteronomio debería ser entendido de la palabra escrita; ya que Crisóstomo dice que los judíos hicieron adiciones,

porque usaban ritos que no estaban escritos en ninguna parte, aunque no absolutamente contrario a Sagrada Escritura. No, ¡tomás Aquino él mismo

explica este pasaje así, “que no se agregue nada a las palabras de Sagradas Escrituras, o disminuidas de ellas;” y Cayetano, en el lugar, dice: “De esto se puede deducir que la ley de Dios es perfecta.

Pero veamos cómo establece Belarmino su interpretación. Porque de lo contrario, dice, habrían pecado los profetas y apóstoles, quienes después agregado entonces mucho, si estas palabras ser comprendido a prohibir cualquier suma; por lo tanto, deben entenderse no como no añadidos, sino como no corromper lo escrito.

Respondo, en primer lugar, que los profetas y apóstoles no debían ser clasificados con otros hombres, pero tenía tanta autoridad como el mismo Moisés, y por lo tanto merecía tanto crédito como él. Los papistas no pueden establecer sus tradiciones por la misma autoridad. En segundo lugar, que los profetas y apóstoles, cuando escribieron libros nuevos, no agregaron nada a la palabra escrita de Dios. Paradebemos distinguir dos cosas en la palabra de Dios: la suma de la doctrina misma y sus principios principales, y la explicación de estos principios. En cuanto a la suma de la doctrina, los profetas y apóstoles no agregaron nada; lo cual puede así demostrarse fácilmente. Toda la Escritura se compone de dos partes, la ley y el evangelio. Nadie niega que toda la ley de Moisés, moral, judicial y ceremonial, está escrita. Pero tal vez puedan surgir dudas. entretenido respecto a el evangelio. No, el entero de el evangelio sí mismo puede ser encontrado en los libros de Moisés. No hay ningún artículo del Credo en sí, porque

del cual no existe alguna prueba ilustre es Moisés. Por lo tanto, la Toda su doctrina, es decir, la suma de sus enseñanzas, está contenida en el libros de Moisés. Pero en cuanto a la exposición y explicación más clara de esta enseñanza, los profetas y apóstoles hicieron muchas adiciones. El

los profetas ilustraron a Moisés, los apóstoles a los profetas: pero ni el uno ni el otro añadía cualquier dogma que no se encuentre en los libros de Moisés; justo

como él OMS explica a ley agrega nada a la ley. En este cuenta el apóstoles probar su evangelio por el libros de el viejo Testamento; y Cristodice, John v., “Buscar en escrituras ... para ellos testificar de mí.”

Pero Belarmino persiste y se vuelve contra Chemnitz, Brentius y Calvin, OMS tenía usado esta respuesta, de este modo: En el mismo forma, dice él, tradiciones son no adiciones a las Escrituras, sino explicaciones de ellas:

porque las tradiciones también se encuentran en
Escritura, no en lo particular, sino en lo universal; y el nuevo

El testamento no se encuentra de otro modo en el antiguo. Utiliza una comparación con ilustrar esta respuesta suya: así como el árbol está virtualmente en la semilla, así el nuevo Testamento está en lo antiguo, implícita y potencialmente, en lo universal, pero no en el particular. Y en el mismo forma tradición es en Sagrada Escritura: para como Moisés dice generalmente: “Profeta os levantará Jehová vuestro Dios, como a mí; a él oiréis”; entonces estamos en el general comandado por el apóstol a “guardar las tradiciones”. Así responde a Chemnitz, Brentius y Calvino. Pero me comprometo a obviar esta respuesta. En primer lugar sostengo que la mayoría de las tradiciones papistas de ninguna manera pueden ser exposiciones de

Escritura, porque contradicen y se oponen más abiertamente a las Escrituras. Semejante son su adoración de imágenes y sacrificio del altar; como se hará en lo sucesivo, si Dios permiso, hacerse claro, cuando venimos a esas controversias.

Con respecto a estas y otras exposiciones de las Escrituras, podemos decir verdaderamente: ¡Ay del brillo que corrompe el texto! En segundo lugar, digo que los jesuitas pretensión de que el nuevo Testamento está contenido en el antiguo, no en el particular, pero sólo en general, es falso. La comparación que utiliza es impío y blasfemo, eso el nuevo Testamento es No de lo contrario

contenido en lo viejo, que como un árbol en la semilla, es decir, sólo virtualmente y potencialmente: porque todos los dogmas y principios del evangelio se encuentran en el antiguo Testamento, no sólo en lo universal, sino también en lo particular; no solo implícita pero explícitamente, aunque no tan clara y claramente. Si repasamos todos los artículos de nuestra fe, los encontraremos todos, incluso en lo particular, en el antiguo Testamento, como que Dios es el Creador del cielo y la tierra, que Cristo es Hijo de una virgen, etc. Todos estos son predicho en el Antiguo Testamento, y el logro relatado en el Nuevo. Pero ellos voluntad decir, tal vez, eso el sacramentos de el nuevo Testamento no pueden ser encontrados en el viejo; para este ocurre a a mí como I reflexionar el sujeto Todavía ellos poder. Porque el mar y la roca prefiguraban el bautismo, y el maná la Eucaristía, como testifica el apóstol, 1 Cor. X. De lo contrario, los apóstoles no podrían haber demostrado todo el dogmas cual ellos propuesto afuera de el viejo Testamento.

Ahora él es cierto eso el apóstoles confirmado todo ellos dicho por es autoridad.

Como consecuencia, el bereanos buscado el escrituras (Hechos xvii.) a ver si las cosas que Pablo predicaba eran así. Pero si (como dijo el jesuita

dice) el entero nuevo Testamento eran comprendido en este oración solo ("Profeta como yo os levantará Jehová vuestro Dios; él deberá S.M escuchar.") como el árbol es en el semilla, el apóstoles podría ciertamente nunca persuadido a los judíos de que este Jesús era el Mesías. Pero ellos usaron

muchos otros testimonios de las Escrituras. Pablo dice, Hechos xxvi. 22, que dijo "nada pero qué Moisés y el profetas hizo decir." Entonces Cristo, Lucas xiv. 27, "comenzando por Moisés y por todos los profetas, expuestos en todos los escrituras las cosas que le conciernen". Existieron, por tanto, otros testimonios suficientemente claros, además del único que Belarmino cita. Y Rom. i. 2, Pablo dice, que el evangelio fue prometido en el profetas. Él es FALSO entonces eso el nuevo Testamento es solo potencialmente en el viejo. Porque todo el evangelio no es menos perfecto en el antiguo que en el nuevo. Testamento, aunque no tan claramente. El árbol es tan viejo. Testamento, como en el nuevo, aunque él se extiende no es sucursales entonces difusamente.

Ireneo, Lib. IV. C. 66, después teniendo mostrado en grande eso Cristo cumplido todo lo que los profetas habían predicho, se suma extensamente en el cierre de ese capítulo: "Leed más diligentemente el evangelio que nos ha dado el apóstoles, y leed más atentamente a los profetas, y encontraréis que todo lo que el Señor lo hizo y sufrió y enseñó se predica en a ellos." Este pasaje subvierte Belarmino responder. Agustín, al Salmo CV., dice, eso "el viejo Testamento es desvelado en el nuevo, y el nuevo velado en el viejo." Y, C. Fausto. Manich. Lib. XVII. C. 6, escribe así: "Cristo no vino para añadir lo que faltaba, sino hacer y cumplir lo que estaba escrito". Y él dice que El mismo Cristo lo indica con sus propias palabras, cuando dice: "Una jota o una ni una tilde pasará de la ley" (no, hasta que se añada lo que falta, sino) "hasta que se cumpla todo lo que está escrito". De modo que incluso Cristo él mismo no añadió nada, pero todo lo que enseñó, hizo y sufrió, era contenido en el viejo Testamento Jerónimo dice en su Epístola a Dámaso: "Lo que nosotros leer en el viejo Testamento, nosotros encontrar también en el evangelio; y todo lo que se lee en el evangelio, se deduce de la autoridad del antiguo Testamento." Por lo tanto lo que es encontrado en el nuevo Testamento puede ser confirmado, no sólo respecto de lo universal sino también de lo particular, por la autoridad del Antiguo Testamento. Apoyaremos esta respuesta nuestra con Sólo un testimonio más. Basilio el Grande, en sus Ascetas, escribe así: "¿Cuál es la propiedad de un creyente? Asentir con la mayor persuasión a la palabra de Dios, de no rechazar nada ni de añadir nada". Para esto es el muy cosa cual el Caballero prohíbe, Deut. IV. Entonces Albahaca subjuntos: "Para si Todo lo que no es de fe es pecado; y la fe es por el oír, y el oír por el

palabra de Dios, entonces todo lo que no se deriva de las Escrituras es pecado”. De donde saco estas tres inferencias: Primero, que esas palabras de

Moisés contenido en Deut iv. y xii. debe entenderse de lo escrito palabra de Dios; para él es a aquellos palabras eso Albahaca aquí alude: en segundo lugar, eso está escrita la palabra en la que se funda la fe: en tercer lugar, que todo junto al Escrituras, es pecado porque no es de fe, y debe ser rechazado. Dejarlo satisfacer tener hablado así mucho sobre la primera lugar de Sagrada Escritura.

Nuestro segundo pasaje de las Escrituras está tomado de Apocalipsis xx. 18, y es como el anterior. El palabras son estos: "I testificar a cada hombre eso oye el palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quitará de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará quitando su parte del libro de la vida, y de la ciudad santa, y del cosas que están escritas en este libro". Belarmino responde que estas palabras Prohibir la corrupción de este libro, pero no la escritura de libros nuevos, ni la entrega de nuevas doctrinas. "Porque", dice, "el mismo Juan escribió su evangelio después de este." Respondo: En primer lugar, toda adición de libros, siempre que sean proféticos o apostólicos, no está ciertamente prohibido en estas palabras: el Los profetas o los apóstoles podrían agregar otros libros. Sin embargo, la consecuencia será no se sostiene, que la adición de las tradiciones papistas no está prohibida aquí, a menos que puedan probar que sus tradiciones se basan en la autoridad apostólica. En segundo lugar, I confesar eso estos palabras adecuadamente pertenecer a el confirmación de la autoridad de esta pieza particular de escritura profética, pero pueden También sirve para confirmar la integridad de todo el canon. Para podemos, por paridad de razón, argumentar así: La autoridad y analogía de la otros libros es lo mismo: si, por tanto, no es lícito añadir a este libro, entonces, por paridad de razón, será ilícito agregarlo a cualquier otro libro, o restarle valor. De aquí se deduce que estos libros contienen una completa y perfecto cuerpo de enseñanza, y que ningún dogma debe buscarse fuera a ellos. Ahora los que suponen que hay algún otro artículo necesario, añadena estos libros. Salomón, Proverbios xxx. 6, escribe así: "No añadas asus palabras, para que no te reprenda y seas hallado mentiroso". Entonces Ambrosio recoge de este pasaje, de Paradiso, c. 12, que no se debe tomar nada lejos de los mandatos divinos. El mismo autor, en su exposición de la Apocalipsis, (si esa pieza ser de Ambrose, cuales algunos duda,) acomoda las palabras que ahora tenemos ante nosotros a las otras escrituras también; y nuestro compatriotas de Reims alegar su testimonio en su anotaciones. Ahora en eso exposición Ambrosio afirma dos cosas: Primero,

eso él OMS expone el

las escrituras no añaden nada; donde tácitamente da a entender que quien haga más En lugar de exponer las Escrituras, les añade algo. Luego, Dice que son malditos aquellos herejes que añaden cualquier cosa a la Escrituras, o disminuir algo de ellas, para la confirmación de su herejías. Por tanto, aquellos que añaden algo a la Escritura misma o tomancualquier cosa de ella, son detestables para esta denuncia. Agustín, igualmente, en su exposición de este lugar, dice que todos los falsificadores de las Escrituras son

condenado con estas palabras. Tomás de Aquino en su comentario sobre 1Tim. vi., Lectura. 1, dice que la Escritura canónica es la regla de nuestra entendimientos; en confirmación de lo cual une los dos lugares de

Escritura que hemos estado manejando, así como la del Deuteronomio, así como esto del Apocalipsis. Por lo tanto entendió que estas palabras no se referían simplemente a este libro, sino al canon de toda la Escritura.

Nosotros tener ahora discutido dos pasajes de Sagrada Escritura, donde adiciones a, o están prohibidas las disminuciones de las Escrituras; a continuación sigue un tercero, que es

contenida en Gal. i. 8, con las siguientes palabras: "Aunque nosotros, o un ángel desde el cielo os predicaré otro evangelio distinto del que os hemos predicó hasta tú, dejar a él ser maldito;" y después, v. 9, "Si cualquier uno Si os predica otro evangelio distinto del que habéis recibido, sea

maldito." Es un pasaje notable, y utilizado por todos nuestros teólogos que escriben contra las tradiciones papistas. Son detestables para este anatema todos aquellos que predicar cualquier otro evangelio que no sea el que está escrito. Ahora las tradiciones papistas (incluso admitiendo que no sean contrarios a las Escrituras) son todavía totalmente junto a las Escrituras: quienes las defienden, pues, yacen bajo el peso de este anatema. Cualquiera que predique algo como evangelio además del de Pablo evangelio, son declarados malditos. Los patrocinadores de las tradiciones no escritas predicano como evangelio algo además, sí, contrario al evangelio de Pablo, ya que todo de eso está contenido en las Escrituras: por lo tanto, los patrocinadores del popish tradiciones son declarados malditos. Nuestro argumento a partir de estos las palabras son confirmado también por la sentencia de Agustín, c. Litro. Petiliano. Lib. III. C. 6; y de Basilio, en Summa, Moral. 72, c. 1. Belarmino devuelve dos respuestas. Primero, que estas palabras no deben entenderse meramente de la palabra escrita, sino de toda la palabra de Dios, ya sea escrita o no escrita, y sólo oralmente entregado; y niega que los padres se opongan a esta

exposición. I

Respuesta: Confieso que el apóstol denuncia un anatema contra aquellos que agregue cualquier cosa a esa palabra de Dios que predicó; pero sostengo que

toda esa palabra está contenida en las Escrituras. ¿De qué fuente? hizo el apóstol confirmar su ¿evangelio? Ciertamente, de el escrituras de el viejo Testamento. ¿Cómo aparece esto? De Hechos xvii. 10, donde leemos que los de Berea examinaron el evangelio y la doctrina de Pablo mediante las Escrituras;

lo cual no habrían hecho, si todo lo que Pablo había entregado no fuera contenido en el escrituras. En Hechos xxvi. 22, 23, a aún más claro testimonio

ocurre: en ese lugar el apóstol declara a Festo, que él, habiendo recibido ayuda de Dios, había permanecido hasta aquel día, testificando a todos, pero diciendo nada más que lo que Moisés y los profetas habían dicho; y entonces él

enumera cierto cabezas de su enseñando, cristo muerte, Resurrección, &C. ÉL es manifiesto, por tanto, que el apóstol nunca pronunció una palabra, ni enseñó una

punto de ángulo, que podría no ser probado por la evidencia de Moisés y el profetas. El entero d pablo Evangelio poder por lo tanto ser demostrado por el ciertoy querida autoridad de el antiguo Testamento.

Ahora como a Belarmino pretensión, eso Agustín y Malo oferta No obstáculopara que entendamos este lugar como él quiere que lo entendamos, veamos qué contiene. Esos padres, dice, no infieren de este pasaje que

nada debe ser entregado fuera de las Escrituras, sino sólo nada contrario aa ellos. Nov Estas son las palabras de Agustín en el lugar citado anteriormente:

“Ya sea que se trate de Cristo, o de su iglesia, o de cualquier cosa perteneciente a nuestra fe y vida; si (no digo nosotros, que no somos comparables en sabiduría a élquien dijo, 'aunque nosotros', pero incluso lo que él inmediatamente añade allí, si) un Un ángel del cielo os predicará cualquier cosa además de lo que habéis recibido. en las Escrituras de la ley y del evangelio, ¡sea anatema!” En estospalabras debemos observar y considerar los siguientes puntos: Primero, que todos que Pablo enseñó se puede encontrar en las Escrituras. Este Agustín expresamente afirma, dividiendo las Escrituras en la ley y el evangelio. En segundo lugar, que todo cosas necesario puede ser encontró en estos legal y evangélico escrituras.

Para, dice Agustín, "Si el sujeto ser Cristo, o su iglesia, o cualquier otra cosa perteneciente a nuestra fe y vida”. En tercer lugar, que sea lo que sea predicado o anunciado además, lo que está contenido en estas escrituras, esser totalmente rechazado. Sus palabras son "además de

lo que está escrito": por lo tanto, no sólo lo que es contrario a las Escrituras, sino también lo que está fuera de lugar, debería ser rechazado. Por cuartos, él es valioso de observación eso Agustín Uniones Pablo al anatematizar a los patrocinadores y predicadores de tradiciones no escritas.

Ahora albahaca palabras, Moral. 72, son a este efecto: "Él corresponde aquellos oyentes

que son expertos en las Escrituras, para examinar lo que dicen sus maestros, y recibir todo lo que esté en consonancia con las Escrituras, pero rechazar todo lo que sea

ajeno a ello”. Y en confirmación de esto cita, entre otros, este Testimonio de Pablo a los Gálatas. De donde parece manifiestamente que Pablo Aquí estamos hablando de las Escrituras y condenando toda doctrina que no sea allí entregado: de lo contrario, si un maestro pudiera alegar otras cosas además las Escrituras, Basilio habría citado este pasaje sin ningún propósito. En eso

caso, debería haber propuesto alguna otra prueba además de las Escrituras, por que los expertos en las Escrituras deben examinar los dichos y enseñanzas de sus instructores. ¿Cómo pueden aquellos que sólo son expertos en el

Las Escrituras examinan aquellas cosas que sus amos entregan al lado: el escrituras? Por lo tanto, parece que todo lo que está fuera de las Escrituras, es ajeno a ellos y, por tanto, debe ser rechazado. Así dicen esos padres precisamente qué nosotros decir, y mantener el mismo principios como nosotros mantener.

Pero, dice Belarmino, los padres han utilizado este pasaje para confirmar tradición, como Atanasio en su libro de el Encarnación de el Palabra, y Cirilo en su libro sobre la fe ortodoxa. Respondo: Las tradiciones son o consonantes con las Escrituras, y entonces deben ser recibidos, y aquellos que lo hacen no recibirlos son condenados en estas palabras; o son, como Basil

lo expresa, ajeno a las Escrituras, y entonces deberían ser rechazados.

Estos Los padres hablan de aquellas tradiciones que están en consonancia con las Escrituras, no de

semejante como son extraterrestre de él. Entonces mucho para Belarmino primero responder a el pasapresunto de Gal. i. 8. Yo voy ahora a su Segunda respuesta.

Dice, en segundo lugar, que la palabra “al lado” en este lugar es equivalente a "contra": de modo que Pablo aquí anatematiza a aquellos que entregar cualquier cosa contra, no al lado de, el escrituras; como consecuencia, eso nuevodoctrinas no están aquí prohibidas, siempre que no contradigan la

escrituras. Los remistas explican el pasaje de manera similar; y también lo hace Stapleton, Lib. xii. C. 10. Sin embargo, tomamos la palabra “al lado” en su sentido estricto. sentido, para someter a esta denuncia todo lo que se entregue al lado ese evangelio entregado por el apóstol. Pero veamos las

razones por las cuales

Belarmino parece confirmar esta respuesta suya. Tiene cuatro de ellos. El
La primera es, porque el mismo Pablo enseñó y escribió muchas cosas
además; y después En esta Epístola, Juan escribió su Apocalipsis y su
Evangelio. Yo respondo: mantengo eso Pablo hizo no después enseñar otro,
eso es, nuevo y diferente doctrinas

(como Belarmino desea que se suponga), pero enseñó las mismas cosas a otras personas; porque, como luego fue a otras regiones, se vio obligado a repetir las mismas cosas con frecuencia. Así enseñó a otras personas, pero no otras cosas. Ahora que ni debería haber enseñado, ni en realidad lo hizo enseñar, cualquier cosa diferente, pero siempre una y la misma, es evidente de esto, que el evangelio de Cristo es uno, y que él siempre enseñó el evangelio de Cristo. La segunda razón de Belarmino se deriva de la deriva y designio del apóstol, porque, dice él, el apóstol allí disputa contra aquellos que mantenían la obligación de la ley: ahora mantener esto era contra, y no simplemente al lado, del evangelio predicado por Pablo. Yo respondo: pero Pablo no sólo prueba que los ritos de la ley no deben observarse, ni tampoco este todo su diseño; pero afirma también, que él había entregado a la

Gálatas el evangelio en su entero, perfecta integridad, entonces como eso lo que era añadido a esto, era falso e impío. Porque el apóstol dice que el falso

Los apóstoles habían trasladado a los gálatas a "otro evangelio, el cual", dice en ese mismo capítulo, "no es otro; pero hay algunas que te inquietan, y pervertiría el evangelio de Cristo". No era, por tanto, otro evangelio que estos falsos apóstoles predicaban, sino sólo una corrupción y depravación de ese evangelio que predicó Pablo; y, mientras que el apóstol había entregado a los gálatas ese evangelio de Cristo, en el que nuestra salvación es plena y perfectamente expuesta, estos falsos apóstoles se esforzaron por introducir sus observancias, lo cual era algo a la vez al lado y en contra del evangelio de Pablo. Pero el apóstol no usa el término en contra, porque los falsos apóstoles he negado que fuera contra ese evangelio que el propio Pablo había entregado. En orden, por lo tanto, a evitar esta FALSA pretensión, el apóstol dice, "Además de lo que os prediqué y recibisteis como si lo hubiera dicho, os enseñaré nada de eso; por lo tanto, aquellos que introducen tales cosas deben ser evitados y de ninguna manera ser escuchados. Por lo tanto es seguro que además de lo que el apóstol diseña mucho mejor que contra Belarmino tercera razón está tomada de Rom. xvi. 17, donde el apóstol escribe así: "Os ruego, Hermanos, fijaos en los que causan divisiones y escandalosos, además de la doctrina que habéis aprendido;" donde, dice, Erasmo lo traduce, contra. I respuesta: Lo confieso, y Beza también: porque todo lo que va en contra de las Escrituras es también al lado de él; y, a la inversa, también, todo lo que en nuestra santa religión se enseña además de las Escrituras, también va en contra de las Escrituras, si lleva consigo cualquier noción de necesidad, es decir, si se propone como doctrina necesaria. Desde los

apóstoles entregaron abundantemente todo lo necesario en las escrituras,

Todo lo que se recomienda como necesario además de las Escrituras se considera con justicia. contrario a a ellos. I confesar eso *παρὰ* puede a veces ser convenientemente traducido contra, pero no en este lugar. Belarmino cuatro razón es tomado de la autoridad de los padres. De estos presenta a Ambrose, Jerónimo, Crisóstomo, Teofilacto, Oecumenio y Agustín. Todos estos, dice él, explique “al lado” por “en contra” le respondo, que en materia religiosa al lado es equivalente a contra las escrituras: pero ya hemos mostrado el razón por la cual el apóstol usa el término al lado en lugar de en contra, porque adecuado su objetivo mejor. Allí es No necesidad para respondiendo su patrístico autoridades. Sin embargo, Crisóstomo está claramente a favor de nosotros y en contra de nosotros. oponente: porque así escribe sobre el presente pasaje: “El apóstol dijo no, si ellos decir tú todo el contrario, o subvertir el entero evangelio, pero incluso site predicar cualquiera (es decir, incluso un leve y minucioso, incluso el más pequeño) cosa aparte del evangelio que habéis recibido, si sacuden alguna porción de ello, sean anatemas”. Y, para dejar aún más claro que está en de nuestro lado, añade: “A Abraham, cuando se le pidió que enviara a Lázaro, Respondieron: Tienen a Moisés y a los profetas; si no les creen, ni se convencerán aunque alguno resucite de entre los muertos. Ahora Cristo presenta a Abraham hablando así en la parábola, para mostrar que él más bien, se debería depositar más fe en las Escrituras que incluso en los hombres. resucitado de entre los muertos: Y Pablo (y cuando digo Pablo, digo Cristo, ya que es el que dirigió la mente de Pablo) prefiere las Escrituras incluso a los ángeles descendiendo del cielo, y eso muy apropiadamente; ya que los ángeles, sin embargo grandes, no son más que sirvientes y ministros; mientras que toda la Escritura ha llegado a nosotros no de los siervos, sino de Dios, Señor de todos”. Así es seguro que Crisóstomo mantiene la perfección de las Escrituras y está de nuestro lado contra los papistas: para en estas palabras él subvierte ambos el Jesuitas respuestas, desde determina que el apóstol habla tanto de la palabra escrita de Dios como de condena todo lo que se predica no sólo en contra de las Escrituras, sino también al lado de ellas. Entonces Ecumenio dijo sobre este lugar: “Por pequeño que sea, sea maldito.” Entonces Teofilacto observa que el apóstol no dice “contrariamente”, sino “al lado”.

Paso ahora a Agustín, algunas de cuyas palabras Belarmino cita de su

noventa y ocho Tratado al el Evangelio de John; y el mismo las palabras son
citado también por los remistas en su nota sobre este lugar a los gálatas.
Allí Agustín escribe que el apóstol no dijo: “Más allá de lo que tenéis”.

recibió, pero al lado de qué S.M tener recibió. Para tenía él dicho el anterior, él Se habría respondido con anticipación, ¿quién deseaba llegar al Tesalonicenses para que pudiera suplir lo que faltaba en su fe”. I

Respuesta: Este testimonio no tiene ningún peso contra nosotros y nuestra exposición. porque aunque Pablo pretendía ir a los tesalonicenses para darles más instrucción, sin embargo lo fue en el mismo, y no en diferentes puntos. En cuanto a el

Apóstol diciendo que todavía faltaba algo a su fe, uso un distinción. A su fe les faltaba algo subjetivamente, no objetivamente. El apóstol les había entregado toda la doctrina, pero ellos no lo había recibido todo; en consecuencia, deseaba volver a ellos, para que el; puedan recibir más plenamente la doctrina entregada, y que su fe podría volverse más estable. De la misma manera también necesitamos alimentos frescos diariamente. instrucción, para que podamos lograr cada día nuevos avances en la fe, desde nuestra fe no es perfecta en esta vida. Mientras tanto Agustín no dice que Son sólo doctrinas contrarias las que son condenadas por el apóstol; Para el

enseñanza adicional de la que habla puede ser tal que no esté al lado, sino contenida en las escrituras. Hasta aquí nuestro tercer testimonio de las Escrituras. Luego sigue el cuarto.

Ahora bien, el cuarto pasaje de las Escrituras que citamos contra las tradiciones es

contenido en el último versículo del capítulo veinte de Juan, y dice así:

"Estos son escrito eso S.M podría creer eso Jesús es el Cristo el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”. es manifiesto de estas palabras que todo lo necesario se pueda encontrar en lo que es escrito, porque por ellos se puede producir una fe plena y perfecta, en la medida en que tal fe es capaz de procurar la vida eterna. Este interpretación de nuestro es soportado por el autoridad de Agustín, Tratado. 49 en Juana. y de Consenso Evangel. Lib. Yo c. 35, y de Cirilo sobre Juan, Lib. XII. C. ult. Belarmino está aquí en el potro y se entrega a todos lados para evadir la dificultad. Por fin da cinco respuestas, que examinar en orden.

Primero, él dice eso John habla de cristo milagros, y afirma eso milagros lo suficientemente numerosos como para probarnos y persuadirnos de que Cristo era el Mesías son comprometido a escribir. Respondo: Aunque el evangelista menciona milagros en el verso anterior, sin embargo, la palabra ταῦτα, a la que él añade en esto debe entenderse más como doctrina que como milagros. Porque los milagros hacen

no producir propiamente la fe en nosotros, sino confirmarla y sostenerla cuando ha sido producido y los milagros ministran y ganan crédito para el doctrina. Aquí, por tanto, se indica el fin de todo el evangelio: porque el El alcance del evangelio es que creamos y así tengamos vida eterna. Entonces Agustín sobre este lugar, Tractat. 122; así de Lyra; así el cardenal Hugo; entonces Jansenio. Agustín dice que el final del libro está indicado en estas palabras. Delaware Lira dice eso en estas palabras el utilidad de esta doctrina es puntigudo El cardenal Hugo escribe así: “En estas palabras se declara el fin de Escritura en general, y de este libro en particular”. Jansenius en me gusta manera dice el fin y deriva de este libro son diseñado en estas palabras.

En segundo lugar, belarmino respuestas eso John habla solo de el cosas escrito por él mismo; y que por lo tanto si éstas son suficientes, las otras escrituras serán superfluo. Respondo: Si las cosas escritas por Juan son tales que podemos por ellos alcancemos la fe y la salvación, entonces mucho más podremos alcanzar la fe y la salvación. salvación por todos los libros y todo el canon de las Escrituras. Además, Podemos dar una explicación mucho más correcta de este pasaje, si decimos que Juan Habla aquí no sólo de su propio libro, sino de todos los libros del nuevo Testamento: porque él los había visto todos, y este evangelio fue escrito el último; y incluso aunque tal vez alguno de el libros eran publicado después él, todavía él hace De ahí no se sigue que no se escribieran todas las cosas necesarias. Pero cuando él dice: “Estas están escritas para que creáis que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios”, no se debe entender que él afirme que la fe o la salvación de ninguna manera podría recibirse sin estas escrituras. Para que la fe y la vida puedan ser obtenido de el viejo Testamento; y aquellos que tenía solo el viejo Testamento eran creyentes y estaban en estado de salvación; pero por este camino alcanzamos la fe y la salvación con mayor claridad y sencillez, en una mejor y método más seguro. Estos escritos de Juan son, por tanto, necesarios, como los otros libros del nuevo Testamento, sólo bajo la suposición preliminar eso Dios eligió a enseñar a nosotros ahora bajo el evangelio en a más claro forma, y poder pagarnos otros la evidencia más manifiesta de la redención que se ha realizado.

En tercer lugar, Belarmino pretende que Juan no afirma que estos por ellos mismos son suficiente a salvación, pero eso estos y otro cosas cuales escritos

están referidos y subordinados al fin de producir fe, y así ponernos en posesión de la vida. Respondo: La Escritura no es sólo uno de esos medios que se relacionan con la salvación, pero el único y total

medio, el medio perfecto y completo, porque produce un perfecto fe. Porque esa fe que trae salvación es perfecta; y en consecuencia el medio por lo cual eso fe es producido es también perfecto. Un argumento puede ser marcado así: Todas las cosas necesarias para la salvación están contenidas en creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Ahora bien, todas las cosas necesarias para nuestro creer que Jesús es el Cristo están escritas: por tanto, todo lo necesario para la salvación están contenidos en las Escrituras.

Por cuartos, belarmino esfuerzos a evadir el testimonios de Agustín y Cirilo. Dice, en primer lugar, que esos padres hablan sólo de la milagros de Cristo, o en mayoría, de su palabras pequeñas acciones. I respuesta: Esto es suficiente. Porque si Juan ha escrito suficientemente todos los dichos de Cristo, entonces ha comprometido suficientemente para nuestros propósitos toda su doctrina por escrito. Dice, en segundo lugar, que no afirman, basándose en la evidencia de este pasaje, que están suficientemente escritas todas las cosas que son absolutamente necesario para la salvación; pero que todas las cosas que el evangelista consideró adecuadas para estar escritas están suficientemente escritas. Respondo: Esto seguramente es una ridiculez. ficción, cual el tiene aprendido de Cachorro Lib. III. C. definitiva Sin embargo, si nosotros

Si consultamos a Agustín y a Cirilo, fácilmente percibiremos la falsedad de esta interpretación. Agustín dice {Tracto. 49. en Juana.) eso "aquellos cosas cual pareció suficiente para la salvación de creyentes fueron elegidos ser

comprometido a escribir;" y no dice que lo que estaba escrito fue suficientemente escrito. Por lo tanto todo cosas son suficientemente escrito, cual es insuficiente para nuestra salvación y necesario para ello. El mismo padre (de

Evangelio del consenso. Lib. Yo c. ult) escribe así: "Whit. todo lo que él (es decir, Cristo) deseaba que leyéramos acerca de sus palabras u obras, ordenó a los tarea de comprometerse a escribir. los apóstoles, como si fueran sus manos".

Tal vez se aprovechen de la expresión: "Lo que él deseaba que hiciéramos tiene que leer." Pero esto es una señal contra ellos mismos.

Para ellos

Las tradiciones están escritas en alguna parte, aunque se las llama no escritas. Ahora Agustín dice que Cristo encomendó a sus apóstoles los escritos de todos aquellos cosas que él deseaba que leyéramos. Por eso no dio ningún mandamiento

ya sea para escribir o leer más tradiciones. Porque si hubiera deseado que

fueran

escritos o leídos, ¿quién debería haberlos escrito y no los apóstoles? ¿Quién escribió el resto? ¿Dónde deberían haberse leído en lugar de en el
¿Libros y escritos canónicos? Cirilo sobre Juan, Lib. XII. C. ult, dice
que aquellos las cosas son escrito “que el escritores considerados
suficiente tanto para

moral y doctrina”. Dos cosas se ofrecen a consideración en Este testimonio: primero, que estas palabras no deben entenderse de los libros de Juan solamente, pero del resto por eso dice, "que los escritores", es decir los apóstoles, consideraron suficiente: en segundo lugar, que las cosas que están escritas son suficiente tanto para la moral como para la doctrina.

En quinto lugar, belarmino respuestas, eso todo cosas son suficientemente escrito en el general, pero no en lo particular; porque se nos ordena en el

Escrituras para mantener tradiciones: donde tenemos una recurrencia de lo mismo.

subterfugio que había utilizado anteriormente. Respondo: Si todo es así sólo escrito en general, ¿por qué, os lo ruego, se escribió tanto? Algunos cosas tendría sido suficiente, a partir del cual el resto podría haber sido tomado. Sí, este uno soltero oración podría tener estado suficiente, "Creer qué la iglesia enseña: "tal como había dicho antes, que sus tradiciones eran, en general, ordenado por Pablo con esas palabras: "Mantengan las tradiciones", a fin de no dejar nada más que desear. Agustín, sin embargo, como ya habéis oído ahora, determina lejos de lo contrario: "Si el sujeto ser Cristo, o su

iglesia, o cualquier otro asunto perteneciente a nuestra fe o vida, digo no, Aunque nosotros, que de ninguna manera somos comparables a aquel que dijo: Aunque nosotros; pero ciertamente digo lo que añadió en ese lugar, aunque un ángel de cielo predicar cualquier cosa aparte de lo que habéis recibido en las Escrituras de la ley y el evangelio, sea anatema”. Por lo tanto todas las cosas son particularmente, y esto también con la mayor suficiencia, consignado por escrito. Andradius en sus Explicaciones ortodoxas, Lib. II. da una respuesta diferente, pero uno entonces ridículo y necio eso belarmino hizo no elegir a hacer uso del mismo. Dice que Agustín y Cirilo escriben que aquellas cosas que son escritos son suficientes, no porque los evangelistas hayan comprendido todos los misterios de nuestra fe en este pequeño volumen, sino porque aquellos santísimos personas se habían comprometido a escribir “lo que pudiera ser suficiente para establecer crédito de todas las demás cosas que no estuvieran contenidas en escritos documentos.” Así, si creemos a Andradius, estos padres querían decir que el evangelistas escribió, no lo que fue suficiente para nuestra fe (que sin embargo

Agustín expresamente afirma), pero qué era suficiente a asentarse el crédito de tradiciones; ¡una afirmación desprovista de todo apoyo razonable! ¿Cómo puede estas cosas que se ponen por escrito establecen

el crédito de aquellos

¿Cuáles no están escritos en ninguna parte? Agustín dice además que los apóstoles escribieron por divino autoridad lo que Cristo “deseado a nosotros a leer sobre cualquiera su

palabras u obras". Además, Andradius está en desacuerdo consigo mismo; desde,

después teniendo primero carrera eso "mayoría santo personas" tenía escrito qué suficiente a establecer el crédito de otro cosas, él entonces lejos olvida él mismo después como a mantener eso Cirilo habló aquí "de el evangelio de John solo." Nosotros tener dicho suficiente al este testimonio.

Llego ahora al célebre pasaje del apóstol que se obtiene en 2 Tim. III. 16, 17: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia; para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". No discutiré aquí si el apóstol habla aquí sólo de los libros del antiguo, o de los libros de ambos Testamentos. Mi opinión es eso estas palabras referirse a el nuevo Testamento también: para a pesar de el Los libros del Nuevo Testamento aún no habían sido publicados cuando Timoteo fue un niño, pero algunos de ellos ya habían visto la luz cuando el apóstol escribió estas palabras. Sin embargo, si hablaba sólo de los libros del Antiguo Testamento, entonces nuestro argumento podrá profundizarse aún más. Porque si los libros del Antiguo Testamento son suficientes por sí mismos para todos los fines aquí enumerados, entonces mucho bastante hacer el escrituras de el viejo y nuevo Testamentos juntos contienen un cuerpo completo de doctrina. Pero no elijo discutir esta cuestión; aunque creo que esta es una frase general que se refiere a todo Sagrada Escritura. De este pasaje sacamos la siguiente conclusión: El conjunto La Escritura es útil para hacer al hombre de Dios perfecto para todo buen trabajo: por tanto, las Escrituras son suficientes para todo lo necesario para nosotros. Nuestro oponente tiene una doble respuesta: en primer lugar, concediendo cierta clase de suficiencia; en segundo lugar, por negando eso suficiencia cual nosotros mantener. Examinemos estas respuestas.

En primer lugar, dice, se puede responder que las Escrituras, en cierto sentido, suficientemente instruir y perfecto a hombre de Dios, visto que como muchos cosas están "expresamente" contenidos en las Escrituras, y la misma Escritura nos enseña también De dónde el "descansar puede ser derivado." Nosotros tener ya contestada este responder, por mostrando eso el Sagrada Escritura no puede ser llamado suficiente solo porque entrega suficientemente algunas cosas necesarias en general, e indica la fuente de donde puede derivarse el resto; porque entonces habría No ha sido necesario que el Espíritu Santo haya publicado

tantos libros de Sagrada Escritura. El Decálogo, el Credo, y el Señor
Oración haría tener

hubiera sido suficiente y no hubieran sido necesarias tantas piezas. Pero el Espíritu Santo quiso que fuéramos plenamente instruidos, y Por lo tanto, provocó que se publicaran tantos libros y nos refirió a la Escrituras en las que se proporciona una explicación claramente suficiente de todas las partes de nuestra fe. a ser encontró. Este responder por lo tanto era un absurdo uno, Todavía este es el solo unocual Podemos tuve que dar, Lib. III. C. ult. belarmino, sin embargo, no estaba satisfecho con ello. De hecho, la segunda epístola a los Tesalonicenses contiene alguno cosas expresamente, y se refiere a nosotros a el fuente De dónde el descansar puede serderivado, como confiesan los propios papistas, cuando dice: "Mantengan el tradiciones". Por lo tanto, si esta respuesta fuera correcta, esa epístola habría sidosuficiente. Lo mismo podría decirse del libro de Rut, Josué y otros. belarmino, por lo tanto, estaba obligado buscar otra respuesta.

En segundo lugar, entonces, belarmino niega eso suficiencia cual nosotros mantener, yeso por tres razones. Primero, observa que el apóstol no dice "el "toda", sino "toda" la Escritura. Por lo tanto, el apóstol atribuye su recomendación no sólo a toda la Escritura, sino a todos, es decir, a cada uno varios libros. Cada parte de las Escrituras, entonces, y cada libro, debe ser perfecto, si él hablar de semejante a perfección de Sagrada Escritura. Entonces grapadora, Lib. xii.

C. 8, expone este lugar no de "toda" sino de "cada" Escritura. I respuesta: "Todo" en este lugar equivale a "el todo", y frecuentemente es asíusado; ya que "toda" la vida está llena de miseria, es decir, "toda" la vida. Entonces

Coloso. ii. 9, "En él habita toda la plenitud. de la Divinidad;" eso es el entero." Entonces 2 Tesalónica. i. 11, "A realizar el entero." Y frecuentemente en

En las Escrituras leemos "todo Israel", es decir, toda la casa de Israel. entonces lucas

xxi. 31, "el entero gente y Efes. IV. dieciséis, "el entero cuerpo:" y Matemáticas.

III. 5, "toda Judea y toda la región", etc. Hechos XX. 27, Pablo dice que había declarado "todo el consejo de Dios". ROM. IV. 16, "al semilla entera". Y es manifiesto que este lugar debe entenderse así; para de lo contrario cada varios Salmo, sí, cada capítulo, cada verso, cada palabra, sería útil para todos estos propósitos: porque todas estas son partes de

Sagrada Escritura. Pero este el papistas hacer no conceder. Nuestro interpretación puede también ser confirmado del contexto anterior; donde el

apóstol muestra que él es hablando de todo el cuerpo de las Escrituras. Porque Pablo dice arriba que Timoteo Era experto en las Escrituras desde niño. Ahora no fue en sólo alguien parte de las Escrituras, o en algún solo libro con el que estuviera familiarizado, pero en el toda la escritura. Lo mismo se puede deducir también de lo que sigue: por

Pablo dice que “la Escritura es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instrucción en justicia:” ahora esta gran habilidad de las Escrituras debe serse obtiene de la totalidad del mismo, no de ningún libro o parte de un libro. Entonces

Dionisio Cartujo, no es un mal expositor: “Todo, es decir, todo el contenido canónicoSagrada Escritura.” Belarmino pretensión, eso todo estos usos puede ser encontró en cada

varios libros, es atari. Lo demuestra, en el caso de la segunda epístola de Juan, que es ti. más breve, para que allí se encuentren todas estas cosas, porque rojo allí que “Cristo es el Hijo de Dios”, lo cual pertenece a la doctrina; eso "anticristos hay en el mundo", que se refiere a la reprensión: en la misma

epístola también el apóstol ordena a nosotros "a amar uno otro," cual pertenece a instrucción; y dice también, "Llevar atención hasta ustedes mismos eso nosotros perder no qué hemos obrado”, que pertenece a la corrección. Ahora debería tener

demostrado que todas las cosas estaban contenidas en cada partícula y miembro de los libros, si pretendía defender su interpretación. Además, aunque algunoscosas que sirven a todos estos propósitos se pueden encontrar en cada uno de los libros desanto Sagrada Escritura, todavía no entonces en cuanto a "perfecto" el hombre de Dios. En segundo lugar, Belarmino discute así: Cuando Pablo escribió estas palabras, el evangelio de Juan,El Apocalipsis, y otros libros también, no fueron escritos: por lo tanto, no puede debe entenderse que habla de todo el canon de las Escrituras. Yo respondo: El

Apóstol habla del canon que entonces existía, y contenía una completa Cuerpo perfecto de doctrina. Para los libros escritos después y no probar esoese cuerpo no era perfecto, pero solo que el que ahora tenemos es más perfecto.Porque los libros adicionales no añaden nada a la doctrina de las Escrituras, pero sólo a lo explicado. de la doctrina previamente entregada. Y el

El apóstol habla no sólo de esos libros, sino en general de toda la Escritura. Por lo tanto, puesto que estos libros han sido añadidos al cuerpo de las Escrituras, este El juicio les pertenece también por paridad de razón. Finalmente, Belarmino recoge lo que desea del razonamiento del apóstol. El apóstol, diceél, argumenta desde lo universal a lo particular. Toda escritura es útil: por eso el Antiguo Testamento es útil. Respondo: El apóstol no discute. de el universal a el particular, pero de el eficiente y el final

causa. Del eficiente así: Toda Escritura es divinamente inspirada; por lo

tanto Lee las Escrituras de las que puedas acceder a la sabiduría divina. De al final, así: La Escritura es útil para muchos propósitos; por lo tanto hazlo lean las escrituras, para que puedan obtener estas muchas y grandes ventajasde el estudio de a ellos. Y aunque nosotros debe permitir que cuando Timoteo era a niño, alguno libros de el nuevo Testamento eran no existente, todavía cuando

este epístola era escrito, y Timoteo ahora crecido arriba, muchos eran existente y en el manos de piadosos personas, como a saber, el evangelios de Mateo, Marco,

Lucas y todas las epístolas de Pablo; porque esta fue la última epístola que Pablo escribió poco tiempo antes de partir de esta vida. ¡Qué! ¿No fue esto? apóstol elogiar estas escrituras también a ¿Timoteo? Indudablemente él hizo.

Ahora bien, después de obviar el sofisma de Belarmino, procedamos a confirmar nuestro propio argumento, cual nosotros estado de este modo: El entero Sagrada Escritura es útil para todos estos propósitos: por lo tanto, es perfecto y suficiente, y contiene todos necesarios cosas. Belarmino, sin embargo, se ríe de razonamiento que Concluye la suficiencia de la utilidad. Entonces los remistas en este lugar, y los defensor de el censura contra Guillermo Carbón. Con este responder ellos parecer a detener nuestras bocas; todavía es es un mero subterfugio. Porque nosotros no argumenta eso las Escrituras son suficientes porque son útiles; pero demostramos su perfección y suficiencia de el magnitud de esa utilidad cual puede ser obtenido de Sagrada Escritura. Porque aunque todo lo que es útil no es suficiente, si todo suficiente cosas son útil, entonces, en cambio, alguno útil cosas son suficiente, y algún tipo de utilidad es suficiente y completa. Ahora, tal es la utilidad que se menciona en este lugar: y que es tal, está claro de las palabras y el diseño del apóstol; ya que habla de tal utilidad de Sagrada Escritura como prueba el escrituras a ser suficiente también. Para entonces, en las palabras inmediatamente anteriores, el apóstol testifica de las Escrituras que pueden 'hacer sabio al hombre' para la salvación. Por lo tanto son suficiente. Para sabiduría contiene el perfección de conocimiento. Ahora, de el De las Escrituras se puede derivar todo lo que puede hacer sabios a los hombres: por lo tanto Todo lo necesario para el conocimiento perfecto está contenido en las Escrituras. Ni Belarmino, ni los remistas, ni el censor y defensor de la La censura antes citada, ni (hasta donde yo sé) ningún papista, ha tocado este argumento: Las Escrituras enseñan sabiduría perfecta: por lo tanto, las Escrituras son suficiente para nuestra salvación.

Además, el apóstol ilustra esta utilidad diciendo que las Escrituras son útil para todos los propósitos; lo cual sin duda es una utilidad suficiente. pero como es ¿Esto demuestra que las Escrituras son útiles para todos los

propósitos? Por esto, que enLas cuatro cabezas aquí enumeradas
contienen e incluyen todas las cosas. requisito para nuestra salvación.

Lo que estamos obligados a hacer es enseñar la verdad, refutar los errores o dirigir la vida correctamente o reprender el vicio. Los propios papistas admiten que todas las cosas están comprendidas en estos cuatro puntos, ya que los pastores de la iglesia son dedicados a nada más además de estos: Διδασκαλία denota sana doctrina; la refutación de opiniones falsas; ἔλεγκος, la dirección piadosa de la vida; παιδεία, el corrección de modales. Sagrada Escritura es rentable para todo estos propósitos. Sí, se puede decir, pero no es suficiente. Sí, lo afirmo, rentable y suficientemente rentable; lo cual es aún más evidente por lo que sigue. Para el añade, “para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. La frase "hombre de Dios" se toma aquí de la misma manera.

sentido como en 1 Tim. vi. 11. Él denota a ministro o pastor, como Melchor Podemos confiesa, Lib. III. C. ult Por lo tanto, podemos razonar así: El Las Escrituras presentan a un ministro completamente preparado para toda buena obra: por lo tanto son suficientes Porque si un ministro puede derivar de las escrituras todas las cosas que son necesarias para su función, entonces el pueblo también puede encontrar en las Escrituras todo lo necesario para la salvación: porque nada es necesario que el pueblo lo crea, cosa que no es necesaria para el ministro a enseñar y entregar. El medida de doctrina en el ministro y de la fe en el pueblo es una y lo mismo: tanto como debe hacerlo el pastor enseñar, sólo lo que la gente debería saber y creer, y nada más.

Ahora bien, se llama perfecto al que nada le falta. Las escrituras hacen a un pastor perfecto. Por lo tanto lo colocan en una condición en la que necesita nada más. Pero, si allá ser No deficiencia en el pastor, entonces allá poder ser ninguna deficiencia en las Escrituras, que lo han hecho así completo.

Desde entonces, la Escritura es necesaria para estos cuatro propósitos, ya que presenta el hombre de Dios perfecto, ya que enseña una sabiduría perfecta hasta el fin de salvación, él debe necesidades sí mismo ser perfecto y suficiente No papista alguna vez tiene o formulará una respuesta completa y pertinente a este argumento que Crisóstomo arroja alguna luz sobre este razonamiento nuestro en su comentario sobre este lugar, Homil. 9. Dice que Pablo recomendó las Escrituras a Timoteo, porque Sabía que él mismo moriría pronto y que esto hundiría Timoteo en la más profunda aflicción. Por eso lo consuela con estas palabras: recomendándole las Escrituras como capaces de ocupar el lugar de todos otros maestros. Entonces solícito era Pablo a eliminar esta ansiedad de Timoteo. Crisóstomo agrega que es como si

Pablo hubiera dicho: "Tú has
Escritura para un maestro en lugar de mí; Desde allí podrás aprender todo
lo que quieras.lo harías saber." De dónde él puede ser inferido, eso todo
cosas poder ser aprendió

de las Escrituras que se podrían haber aprendido de los apóstoles si hubieran todavía habido vivido. Jerónimo, explicando esas palabras, “que son capaces de hacer eres sabio”, etc., dice que las Escrituras no son suficientes sin fe. ¡Concédele; pero al decir esto muestra que son suficientes si uno cree a ellos. Ni siquiera los propios papistas critican esta interpretación. Uno

Agustino Villavicencio, OMS escribió cuatro libros al método de estudiando teología, cual son en realidad dignos de ser examinados por todo

estudiantes de teología, hath, Lib. Yo c. 3, estas palabras: “Las Escrituras pueden incluso por ellos mismos instruir a nosotros a salvación.” Sin embargo, aquellos libros eran en realidad escritos por Hieronimo, y Villavicencio dice en el título de el trabajar, que fueron corregidos por él de tal manera que permitieron que fueran leídos por católicos sin peligro; sin embargo, no hizo ningún cambio en estas palabras, aunque hacen de manera más decisiva contra los papistas.

Paso ahora a otro argumento, el último de los abordados por Belarmino, y derivado de varios pasajes de las Escrituras en los que tradiciones son condenadas: como, Matemáticas. xv. 6, “S.M tener hecho el mandamiento de Dios de ninguno efecto por sus tradiciones y las palabras de Isaías, C. 29, presunto por Cristo en ese mismo capítulo, “En vano hacer ellos adorarme, enseñando doctrinas, mandamientos de hombres y de Galat. i. 14, donde Pablo dice] que, antes de su conversión, era “celoso por las tradiciones de sus mayores”. De estos y otros lugares similares, razonamos así:

Cristo y los apóstoles condenan las tradiciones: por lo tanto, no deben ser recibidas; y en consecuencia la Escritura es suficiente. Belarmino tiene sólo una respuesta, a saber, que Cristo y los apóstoles no condenaron esas tradiciones que los judíos habían recibido de Moisés y de los profetas, pero los que habían recibido de ciertas personas posteriores, de las cuales algunas estaban ociosas, y algunos impíos. Esto lo confirma la autoridad de Epifanio, Ireneo, y Jerónimo.

¡Respuesta: En primer lugar, él es FALSO eso que los judíos recibieron cualquier tradiciones de Moisés y los profetas. Él mismo hace no probar ellos hizo, y incluso algunos de los papistas (como él mismo afirma) determinan lo

contrario. Finalmente, se desprende de las Escrituras: porque Cristo dice: “Escudriñad las Escrituras”, no la tradición; y

Abraham dice: "Ellos tienen a Moisés y a los profetas, oiganlos". Ahora por Moisés y el profetas el escrituras son quiso decir, como en lucas xiv.

27. No hay mención en las Escrituras de estas tradiciones: las Escrituras dicen

ni una sola palabra sobre ellos: por tanto, no hubo ninguna. Además, ¿quién eran el guardianes de estas tradiciones? Ellos debe necesidad decir, el sacerdotes. Perohabían corrompido incluso las Escrituras mismas: mucho más que la tradición.

Además, ¿a qué parte de la ley se referían? porque en alguna parte ellos debe haber tenido referencia. No a la moral; porque eso fue perfectamente entregado en el decálogo, y expuesto en los demás libros: ni al ceremonial; porque la ley ceremonial también está perfectamente entregada en los libros de Moisés,

donde no se omite ni la más mínima ceremonia. Ahora aunque el

La explicación de estas ceremonias no está contenida en ninguna parte de las Escrituras, sin embargo Esto no tiene nada que ver con el propósito: porque de las Escrituras se desprende claramente que el muerte del Mesías, y los demás beneficios que de él se derivan para nosotros, fueron significados y declarados por estos ritos. La ley judicial no en cuestión en la presente cuestión, en lo que respecta, como lo hizo, a la mera política, y no la fe y la religión, que forman el tema de esta disputa. Este por lo tanto es irrelevante a el pregunta antes a nosotros. Más, dejar a ellos ahoraproducir, si pueden, cualquiera de estas tradiciones. No pueden, por lo tanto Todos han perecido, mientras que las Escrituras entretanto han sido preservadas. completo.

En segundo lugar, cuando él dice eso Cristo condena vano y impío tradiciones, I admitir la verdad de esa afirmación: pero de ello no se sigue que él no no condenar las tradiciones papistas; ya que (como aparecerá más adelante) algunos deson ociosos y algunos perniciosos.

En tercer lugar, I decir eso no solo son impío tradiciones condenado por Cristo, perotodo lo cual no se basa en la autoridad de las Escrituras. Para aquellos frecuentes

lavamientos de los fariseos, mencionados en (Mateo xv. y Marcos vii.), quienes usado a lavar ellos mismos, su buques, y su sofás entonces diligentemente, eranno abiertamente impíos o perniciosos, si no hubieran atraído tras de sí un impiedad de otro amable: si, ellos parece que llevar a algo así como piedad sobre la rostro de ellos; porque la razón de esta costumbre era el temor de haberse encontrado con una persona inmunda, y así contrajo alguna impureza. Seguramente esto tradición tiene a más especioso razón, y fronteras más cerca de al piedad, que la mayoría de las tradiciones papistas.

En cuarto lugar, cuando Cristo objeta el mandamiento de Dios y se opone al escrituras a tradición, él es plano eso él condena todo no escrito tradiciones.

En quinto lugar, si el autores de estos tradiciones tenía vivido solo a corto tiempo antes Cristo, él no las habría llamado las tradiciones de los mayores. Este

muestra claramente eso estos tradiciones eran no muy reciente, pero suficientemente antiguos en su fecha. Y Cristo al citar a Isaías indica que él no es Hablando de cierto tipo de tradiciones modernas, sino de todas las tradiciones no escritas.

tradiciones en general. Sin duda, pues, Cristo condena todas las doctrinas. que son los decretos de los hombres, como los que los papistas han introducido en gran medida números en la iglesia, la distinción de días, lugares, personas, comidas, y cosas por el estilo; todo lo cual declaramos pernicioso, a causa de estos tres males siguientes: primero, porque nos atraen y alejan del

Escrituras, como si fueran insuficientes y no contuvieran todo lo necesario. cosas; mientras que Cristo y los apóstoles siempre nos remiten a las Escrituras; en segundo lugar, porque quienes se dedican a ellos ponen parte de su esperanzade salvación en ellos, que necesariamente debe desagradar a Dios; y en tercer lugar, porque los que se ocupan en guardar tales cosas, omiten, descuidan y desprecian el estudio de la verdadera piedad y se aplican por completo a algunas ritos y ejercicios externos ideados e inventados por ellos mismos. La verdad De esto lo atestigua la experiencia tanto en el caso de los judíos como en el de los papistas. Porque en el papado el esplendor de aquellas obras que la temeridad humana y superstición ha inventado ha eclipsado aquellas obras de caridad que son realmente agradar a la Deidad.

En sexto lugar, como a el padres aquí citado por belarmino, allá es No necesidad para responderles, ya que hemos demostrado anteriormente que todo lo no escrito Las tradiciones son condenadas por Cristo. Yo también puedo presentar a los padres. Ver

Cipriano, Ep. 63 y 74, donde este testimonio de Isaías se usa claramente para demostrar que no se debe recibir nada que no esté basado en la autoridad de Sagrada Escritura. También utiliza estos testimonios en otros lugares con el mismo propósito. Entonces Crisóstomo, Hom. 52 en Matth., establece los siguientes puntos: primero, que el sacerdote y los pastores ordinarios hicieron muchas innovaciones; por lo tanto aquellos que ejercer el oficio y la sucesión de los sacerdotes no siempre son fieles: en segundo lugar, que al hacerlo transgredieron el precepto, Dent. si, para no hacer adiciones, o disminución de, la palabra de Dios; por lo tanto aquellos que hacen cualquier

cambio o innovación distinta a la que el Señor ha designado en las

Escrituras, añadir o restar valor a la palabra de Dios: en tercer lugar, que esto se haga no sólo por aquellos que introducen cosas contrarias a las Escrituras, pero también por aquellos que OMS imponer cosas no contrario a a ellos; para él dice, "eso tradición era no

contrario a el ley," eso es, abiertamente y en cada respeto, pero solo importantemente. Los que no comen sin antes lavarse las manos, no hagáis nada simplemente contrario a ningún precepto divino; pero para hacer cualquier parte de la piedad consiste en este rito, o ser más solícito en este precepto que acerca de los mandamientos de Dios, esto es anular la ley de Dios, e incurrir en su severo disgusto. Ahora los papistas se han topado con todavía errores más intolerables en este asunto que los judíos de antaño, ya que sus La religión está totalmente ocupada en observar y realizar no aquellas cosas

cual Cristo sancionada y ordenado, pero aquellos cual del hombre audacia y la curiosidad ha ideado. Por ejemplo, aquellos que son considerados religiosos

entre los papistas observan mucho más las reglas de sus fundadores minuciosamente que los mandamientos de Dios: la verdad de lo cual se ha comentado Desde hace mucho tiempo no es un secreto para todo el mundo. Hasta ahora tenemos defendió aquellos testimonios de las Escrituras que Belarmino se esfuerza, pero ineficazmente, arrebatar De nuestros manos

15. DONDE OTRO TESTIMONIOS DE SAGRADA ESCRITURA CONTRA TRADICIÓN NO OBSERVÓ POR BELLARMINO, SON EXPLICADO

Agregaré ahora otros que no ha tocado. ¿Supuso Belarmino ¿Que ya no teníamos más testimonios de las Escrituras? Ahora expondré aquellos cual El baño omitió, y sacar argumentos de los varios pasajes.

El primero está tomado de Ps. xix. 8, donde se leen estas palabras: “La ley del Señor es íntegro y da sabiduría a los niños”. Por la ley el profeta medio el viejo Testamento, o el doctrina entregado en el viejo Testamento.

Esto lo percibieron los propios rabinos, como se desprende claramente del comentario de David kimchi al PD. cxix. El término, el Ley, es usado así también en

Sagrada Escritura sí mismo, como en ROM. III. 19, John xv. 25; y el uso es entonces

establecido, que el nombre de la ley se da incluso al evangelio, Rom. III. 27. En este lugar se explican dos atributos de la ley, que muestran que es perfecto: en primer lugar, se llama entero; en el segundo, se dice que da sabiduría para los bebés. Temimah es interpretada por Tremellius, Bucer y Vatablus. integra; por Pagninus, Arias Montanus y Calvino, perfecta. El término denota eso nada es carente de el viejo Testamento, pero eso en él es

contenía un cuerpo de doctrina completo, perfecto y absoluto; por los libros que fueron publicados posteriormente y no añadieron ningún dogma nuevo. El viejo traductor hace es impecable, incorrectamente. Tet el censor antes aludió a abusos en este traducción a su propio objetivo: él concede eso el ley de Dios es inmaculado, pero niega que sea perfecto. Sin embargo, parece que es perfecto. claramente del otro atributo, en el que se dice que da sabiduría a los niños o niños, es decir, otorgar conocimiento y sabiduría divinos a aquellos que no había tenido entendimiento previamente. Ahora la sabiduría contiene la altura y perfección del conocimiento. Desde este lugar sostengo lo siguiente: Si la doctrina de la viejo Testamento era de este modo perfecto y completo, entonces como completamente a amoblar el

estudiantes de ella con todas las partes de la verdadera sabiduría, entonces
mucho más es el

doctrina de ambos Testamentos perfecto. El antecedente es verdadero, y por lo tantotambién el consecuente.

El segundo lugar lo ocupa Lucas I. 3, 4, donde Lucas en su prefacio escribe así: “Parecía bien para mi además, haber tenido comprensión perfecta de todas las cosas, desde el principio, escribirte en orden, excelentísima Teófilo, para que conozcas la certeza de aquellas cosas en las que has sido instruido oralmente”. Teófilo había sido instruido previamente en la religión cristiana, y enseñó acerca de Cristo, sin embargo, Lucas pensó Él mismo se vio obligado a escribirle las mismas cosas que había aprendido: ¿y por qué? para que pudiera percibir la certeza segura y comprobada de esas cosas.

Afuera de Sagrada Escritura por lo tanto allá es No, o No excelente, "certeza." De estos En otras palabras, se puede extraer el siguiente argumento: Si fuera necesario Teófilo, a Ginebra a él adecuado certeza, eso aquellos cosas cual él tenía antes oído y aprendido debe reducirse a la escritura; entonces todas las cosas universalmente que los apóstoles enseñaron están escritos. Porque estamos obligados a tener uncierto conocimiento de todas las cosas necesarias. Ahora esto era necesario para Teófilo. Por lo tanto todos los puntos necesarios están por escrito. Y si fuera necesario para Teófilo, que había oído a los mismos apóstoles, tener lo que había aprendido de ellos lo puso por escrito, para poder conocer la verdad plena y la certeza de sus enseñanzas; entonces esto debe considerarse Todavía es simplemente necesario para nosotros y las iglesias del tiempo posterior. el primero es cierto: por lo tanto también el último.

El tercer lugar lo toma Lucas xvi. 29, donde Abraham le dice al glotón: “Tienen a Moisés y a los profetas; Oídllos entonces”. es simple Es suficiente que todas las Escrituras del Antiguo Testamento se refieran a Moisés y a los profetas. Y cuando dice que hay que escucharlos, indica que en ellos se pueda encontrar un cuerpo perfecto de enseñanza. Esto, dice Stapleton, Lib. XII. C. 8, no sigue: porque una cosa es, dice, escuchar a Moisés y los profetas, y otra muy distinta no oír nada más. Por este último el nuevo Testamento haría ser excluido como superfluo, I respuesta: En el primero

lugar, la orden de escucharlos denota que sólo deben ser escuchados a; porque esta enseñanza obtenida de Moisés y de los profetas se opone a todas las demás revelaciones y visiones. El glotón deseaba que sus hermanos

debería ser amonestado e instruido de tal manera que se le permita

obtener la gloria eterna. vida, y escapar de aquellos castigos con los que entonces era atormentado.

Abraham responde: "Tienen a Moisés y a los profetas; que los oigan:" como si hubiera dicho: Si los escuchan, de ellos podrán aprender y saber todo. aquellas cosas por las cuales pueden evitar esta muerte y estos tormentos. es como Es decir, la enseñanza de aquellos libros que Moisés y los profetas lo que he escrito es perfecto; No hay necesidad de buscar otros maestros o monitores. De lo contrario, Abraham no habría respondido pertinentemente a la pregunta. sentido del glotón y en segundo lugar, porque cuando el glotón todavía apretaba su La petición aw dijo: "No, padre Abraham, pero si alguno fuera a ellos desde elmuertos, se arrepentirán"; Abraham responde: "Si llevan a Moisés y a los profetas, ni aunque resuciten de entre los muertos, serán persuadidos". En

qué palabras implica que aquellos no quedarán satisfechos con la enseñanza deSagrada Escritura, poder ser persuadido por No enseñando en todo. En tercer lugar, cuando Abrahán dice: "que los oigan", se refiere a ellos "solos"; así como cuando Dios deel cielo nos ordena escuchar a su Hijo Cristo, Mat. xvii. 5, "Escúchenlo", él significa que Cristo debe ser escuchado solo. Así Cipriano, Ep. 63, expresamente De ese lugar en Mateo se infiere que sólo se debe escuchar a Cristo. EnDeut. X. 20, se nos ordena adorar a Dios y servirle: Cristo, explicando ese lugar, Matth. IV. 10, añadió correctamente la palabra "únicamente". Entonces en este paso, "dejar a ellos escuchar a ellos," medio, dejar a ellos escuchar a ellos "solo." Como asu objeción, eso este haría hacer el nuevo Testamento superfluo, I

Responda, en primer lugar, que el Nuevo Testamento no se publicó entonces; en segundo lugar, que estas escrituras y tradiciones no se basan en los mismos fundamentos; en tercer lugar, el evangelio solo explica Moisés y el profetas: pero este exposiciones no como a mero comentario, ser inspirado y creíble al es propio

autoridad. De Lyra no da una mala explicación de este pasaje en el siguiente palabras: "Tienen a Moisés, que enseñó cosas morales y prácticas: tienenlos profetas, que enseñaron misterios y puntos de fe; y estos son suficiente para la salvación. Por eso añade: "Que los oigan". " No las palabras pueden ser más claras. Jansenius, en su Comentario a los evangelistas, c. 97, dice que todo lo que se nos pide saber acerca de una vida futura puedeaprenderse de las Escrituras. Esto es suficiente; aunque no es esto solo

lo cual se enseña suficientemente en las Escrituras: porque el glotón no sólo deseo de que sus hermanos sepan esto, pero también los medios para escapar esas penas. Sin embargo, admitiendo esto, al menos no es necesario creer en el purgatorio, en el Limbus Patrum o en el Limbus puerorum:

porque estos determinan que son tradiciones. Ahora Jansenius dice que podemos aprender de las Escrituras todo lo que necesitamos saber acerca de la condición del

vida futura. De aquí extraigo el siguiente silogismo: Si quienes desean saber cualquier cosa necesaria para la salvación se refieren a las Escrituras, entonces las Escrituras contienen toda la doctrina salvadora. El antecedente es verdadero y, por tanto, el consecuente.

El cuarto lugar lo toma Lucas XXIV. 25 y 27 Cristo, en el verso 25, culpa a los discípulos por ser lento "a creer todo eso que los profetas hablaban." ¿Pero dónde se pueden encontrar esas cosas? Esto aparece en el versículo 27. Allí sigue: "Comenzando por Moisés y todos los profetas, expuso a todas las Escrituras lo que le concierne". Por eso enmarcamos el siguiente argumento: Si todas las cosas que hablaron los profetas pueden ser que se encuentran en las Escrituras, entonces también lo que hablaron los apóstoles sea También se encuentra en las Escrituras. Lo primero es cierto: por tanto también lo segundo. La fuerza de la consecuencia es manifiesta. Por la misma razón que impulsó a los profetas a cometer todo lo que dijeron escribiendo, dirigió a los apóstoles también para tomar un curso similar. Porque si los profetas escribieron todo lo que dijeron, ¿por qué habrían de no suponer que los apóstoles y evangelistas, procediendo con la misma prudencia, gobernada por el mismo Espíritu y teniendo el mismo fin en la vida, se comprometieron igualmente a escribir el resumen de aquella doctrina que entregaron a las iglesias? La misma sentencia debería dictarse cuando los casos sean los mismos. Y por eso quedan refutados aquellos que sueñan con la existencia de algunas tradiciones no escritas. Para Lucas, todo eso que los profetas hablaban estaba comprendido en las Escrituras. Por lo tanto, no hubo tradiciones de los profetas. Por lo tanto, no había tradiciones no escritas de los apóstoles. La razón es precisamente la misma. Si la antigua iglesia hubiera tenido todo lo que está en las Escrituras, la iglesia cristiana también tiene todo lo que está en las Escrituras. Sagrada Escritura. El antecedente es claro; por lo tanto también el consiguiente. De lo contrario Dios proveyó mejor para los judíos que para nosotros.

El quinto lugar es tomado de Juan v. 39, donde Cristo dice, "Buscar las Escrituras". Los judíos leían las Escrituras, pero no entendían a ellas rectamente. Por tanto, Cristo les exhorta a prestar más atención a la búsqueda.

Agrega como razón: "Porque ellos pensáis que tenéis vida eterna". Y ellos pensaban entonces realmente, ni hace Cristo culpa de esa opinión, entonces Salmo cxix. 2 "Bienaventurados los que 'escudriñan' sus testimonios". Si la felicidad y la salvación pueden derivarse de las

Escrituras, entonces todo está contenido en las Escrituras.
escrituras. Así el Salmo I: “Bienaventurado el hombre que medita en la ley
de la

Señor día y noche” Si los judíos hubieran podido hacer un uso correcto de las escrituras, habrían encontrado vida en ellas. Y por esto Cristo los exhorta a escudriñar las Escrituras. Desde este lugar razono así: Si por Buscando las Escrituras podemos encontrar todas las cosas necesarias para la salvación y vida eterna, entonces todo lo necesario está escrito. Además, si este beneficiopodría tener estado obtenido de las escrituras de el viejo Testamento, entoncesEs mucho más seguro que ahora se puedan obtener los mismos beneficios, después de la suma de las escrituras de el nuevo Testamento.

El sexto lugar lo tomamos de Hechos i. 1, donde Lucas escribe así: “La He hecho un tratado anterior, oh Teófilo, de todo lo que Jesús comenzó a decirhacer y enseñar”, etc. Ahora bien, todo lo referente a Cristo es necesario a ser conocido, son contenido bajo estos dos cabezas, a saber, el dichos y los hechos de Cristo; por lo que Lucas dice al principiode su evangelio, que se había hecho perfecto maestro de todos ellos, y los comprometió a escribir. De este pasaje argumentamos así: Si todas las cosas lo que Jesús dijo e hizo está escrito, entonces todas las cosas que la necesidad requiereque sepamos acerca de Cristo están escritas. Ahora bien, lo primero es cierto; por lo tanto también el segundo. Aquí quizás alguien pueda objetar: ¿Realmente escribió todo?

No, él tiene omitido muchas cosas escrito por Mateo y el descansar, como el historia de los Magos, la crueldad de Herodes, etc. Además, John dice que si todos Si se escribieran cosas, el mundo entero no podría contener tantos libros.

¿Entonces que? ¿Son superfluas aquellas cosas que están escritas por el otro? evangelistas? Respondo: Nada menos. Pero si tuviéramos sólo el evangelio de Lucas o de Mateo, nosotros debiera ser contenido con él, y eso uno haría ser

suficiente. Sin embargo, el descansar son no por lo tanto superfluo: primero, porqueDios quiso eso estas cosas debería no ser escrito por solo a soltero autor, para que nuestra fe se base en evidencia más firme; en segundo lugar, porque quiso que aquellas cosas que están escritas por uno con algún oscuridad, debería ser tratado más claramente por otro, para que así podamos tener instrucción no sólo suficiente, sino más abundante. Lucas no escribió todas las cosas absolutamente que Jesús dijo e hizo, pero la principal y más cosas necesarias (como incluso los propios remistas explican las palabras), y lo que podría ser suficiente. Y así nuestro

argumento será perfectamente concluyente, como sigue: Si todas las cosas principales y necesarias se encuentran en una o más de los evangelistas, pues, mejor dicho, en toda la Escritura. Ahora el La primera es cierta y por tanto la segunda.

El séptimo lugar lo tomamos de Hechos xvii. 2, 3, donde Lucas escribe que Pablo razonó sobre tres días de reposo basándose en las Escrituras, que Cristo había

sufrió; entonces eso este era el Cristo a quien él predicó hasta a ellos. Pablo entonces oscurió de las Escrituras, y confirmó toda su doctrina por la escrituras. De aquí reunimos el siguiente argumento: Si Pablo usó en otros evidencia que la de las Escrituras al enseñar y predicar el evangelio, y refutar a los judíos; luego todos los testimonios que sean necesarios para confirmarla verdadera doctrina del evangelio o para refutar herejías pueden ser sacados de

Sagrada Escritura. Lo primero es fama y, por tanto, lo segundo. La consecuencia es manifiesto. Porque si hubiera sido necesario otro testimonio, el apóstol habría usado él Pero él confirmó su doctrina solo por el escrituras; y por lo tanto en el versículo 11, los bereanos son elogiados por haber escudriñado las Escrituras, y examinado Pablo enseñando por a ellos. Por lo tanto nosotros debería a hacer asimismo. Ahora No los herejes son más entusiasta disputantes, o difícil para ser refutado, que los judíos.

El octavo lugar lo tomamos de Hechos xviii. 24 y 28. Apolos era poderoso en el escrituras, y refutado el judíos a la fuerza afuera de el escrituras.

Nosotros puede

argumentar aquí como en el anterior caso: Si Apolos hecho usar solo de el escrituras al refutar a los judíos y confirmar la doctrina del evangelio, entonces el El evangelio puede ser confirmado y las herejías refutadas únicamente por las Escrituras. El Lo primero es cierto y, en consecuencia, lo segundo también.

El noveno lugar lo tomamos de Hechos xxiv. 14, donde Pablo testifica ante el gobernador, que creyó todas las cosas que están escritas en la ley y en el profetas: palabras con las que Pablo diseñó para dar evidencia de su fe, religión y piedad. Para el razón por qué él dicho este era a persuadir el judíos que él era una creencia. y un cristiano. De esto se desprende que todos los artículos de La fe está contenida en los libros de Moisés y los profetas. Así pues, nosotros argumentan: Si todo lo que debe ser creído por un hombre fiel y piadoso es entregado en los libros de Moisés y los profetas, entonces todas las cosas necesarias se encuentran en las escrituras. Ahora bien, lo primero es cierto y, por tanto, también lo último. El consecuencia sostiene; a causa el entero culto de Dios consiste en creer aquellas cosas que son anunciadas por Moisés y los profetas, y la fe abarca sólo a estos. Por eso Pablo dice: “Así adoro yo al Dios de mi padres,

creyendo todas las cosas que están escritas en la ley y en los profetas”.
Indica que la verdadera adoración a Dios consiste en creer lo que Moisés y
el profeta enseñó. Si cualquier otra cosa era necesario, entonces él haría

no tener usado a pertinente argumento a probar correr piedad. Pero por eso él es plano que Dios no quiso más que la fiel recepción de lo que se entrega en el escrituras, y eso él es realmente y perfectamente a creyente, OMS creetodo lo contenido en las Escrituras.

El décimo lugar lo tomamos de Hechos xxvi. 22, donde Pablo dice que a través de la divina asistencia él continuado arriba a eso muy día, presenciando ambos a pequeños y grandes, sin decir nada más, “aquellas cosas que Moisés y los profetas dijeron que debería venir.”. Por lo tanto, Pablo al predicar el evangelio no pronunció una palabra ajena a las Escrituras de la ley y a los profetas. De este pasaje razonamos así: Si Pablo, cuando fuese predicado el evangelio, no pronunció una sola palabra además de las escrituras mosaicas y proféticas, entonces todas las cosas necesarias para la predicación del evangelio están contenidas en las escrituras. Ahora bien, lo primero es cierto y, por tanto, también lo segundo. El

consecuencia es válida: porque Pablo predicó todo el evangelio, siendo diseñado para este especial objetivo por Dios, y en la entera explicación de habló nada aparte de las escrituras. En Hechos xx. 27, dice que declaró al Efesios “todo el consejo de Dios”. Por tanto, todo el consejo de Dios al anunciar el evangelio se puede aprender de las Escrituras. De ahí otro El siguiente silogismo es: Si Pablo no enseñó nada aparte de las Escrituras, entonces ni ¿Es ahora lícito a alguien entregar algo fuera de las Escrituras? Pero el Lo primero es cierto y, por tanto, lo segundo. ¿Quién se atreverá a asumir mismo lo que Pablo no podía o no debía hacer?

El undécimo lugar lo toma Rom. i. 2, donde Pablo dice que el evangelio lo que predicó fue prometido antes en los profetas. Pero tal vez pueda Se puede decir que estos profetas no escribieron; porque los papistas están continuamente caer en este engaño. Ahora bien, para evitar la sospecha de que los profetas hizo esta promesa sólo oralmente y no la comprometió por escrito, se deduce que el evangelio fue prometido por los profetas “en las Sagradas Escrituras”.

Por lo tanto argumentamos así: Si ese evangelio que Pablo predicó fue prometido en las Escrituras, y Pablo predicó todo el evangelio; entonces todo el evangelio fue prometido en las Escrituras y se puede encontrar en ellas. El primero es cierto y, en consecuencia, también lo último. ¿Qué negarán aquí? Él hizo ¿Predicar todo el evangelio o sólo una parte? ¿No predicó el todo? No, él era especialmente fijado a la oficina de predicación, no a parte de el evangelio, sino el todo. Si dicen que solo se predicó una

parte del evangelio

por Pablo, deja ellos especifican ¿Qué tan grande es parte que era. Pero ellos no pueden.

Crisóstomo escribe admirablemente sobre este lugar: “Los profetas no sólo hablaron, pero pusieron por escrito lo que hablaron; ni tampoco simplemente escribir, pero prefiguraron eventos futuros también en tipos reales. Así era Abraham llevando a su hijo Isaac al sacrificio; Moisés levantó la serpiente de bronce y extendiendo sus manos sobre Amalec y degollando el cordero pascual.

El duodécimo lugar lo toma Rom. X. 17: “La fe viene por el oír, y por el escuchando por la palabra de Dios”. De donde resulta que la fe es concebida por audiencia. Pero se presta atención a muchas cosas: ¿cuáles, pues, son las que oyen?

¿De qué engendra la fe? La palabra de Dios, dice Pablo. De qué palabras nosotros argumentar de este modo: Si fe es concebido por audiencia el palabra de Dios, entonces todo cosas

que son necesarios para la fe estan contenidos en la palabra d dios. El primero escierto, y por lo tanto lo segundo. Pero dirán que toda la palabra de Dios no está escrito. Ahora me comprometo a demostrar que la palabra de Dios en este lugar denota la escritura. Está escrito en 1 Pedro i. último verso, “La palabra del El Señor permanece para siempre; y esta es la palabra que por el evangelio se predica hasta tú.” En Matemáticas. v. 18, Cristo dice: “Hasta cielo y tierra deberá aprobar

ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todas las cosas se satisficieren.” Esto es lo que vino, como dice Pedro: porque la ley en este lugar denota la enseñanza escrita. Entonces Mateo. xiv. 35, Cristo dice: “El cielo y la tierra pasará, pero mis palabras no pasarán”. Ahora tenemos que sermostrado y probado que todas las palabras de Cristo, o al menos todas las que fueron necesario, son escrito. Pedro él mismo marcas este claro cuando él dice, “Este es la palabra que os es anunciada por el evangelio”. Entonces Pablo, Rom. X. 8,

“Es decir, la palabra de fe que predicamos”. Porque todo el evangelio es prometido, como aprendimos anteriormente, en las escrituras proféticas, y declarado en el apostólico. Basilio en sus Ascetas confirma excelentemente nuestra interpretación; porque él dice: “Todo lo que está aparte de lo divinamente inspirado

escrituras es pecado, porque no es de fe; y la fe es por el oír, y escuchando por la palabra de Dios”. Donde determina que esa palabra por la cual la fe engendrada no debe buscarse en modo alguno sin la ayuda divinamente inspirada. escrituras.

El decimotercer lugar lo toma Rom. xv. 4: “Cualesquiera que sean las cosas escrito de viejo tiempo eran escrito para nuestro aprendiendo, eso nosotros a través de paciencia y el consuelo de las Escrituras puede odiar la esperanza”. De donde parece que hay

es No parte de el viejo Testamento inactivo o infructuoso. De este lugar nosotros argumentarás: Si el Señor quisiera que se escribieran tantas cosas para nuestra instrucción, para que así podamos avanzar más en el aprendizaje, entonces él

Quería que se escribieran todas las cosas necesarias. La primera es cierta; por lo tanto también este último. La fuerza de la inferencia es manifiesta: porque si quisiera que deberían escribirse no sólo uno o dos, sino tantos libros, se deduce que necesariamente que en ellos esté escrito todo lo necesario; porque no podemos

Supongo que habría elegido repetir las mismas cosas con tanta frecuencia y, sin embargo, omitirlas. qué era necesario. Este es confirmado por el consideración eso Dios tiene

añadió lo nuevo a los libros del antiguo Testamento, para ponernos en posesión de un cuerpo de enseñanza muy lúcido. Esto luego se hace quieto más claro; pues Pablo añade: “que mediante la paciencia y la consolación del

las Escrituras puedan tener esperanza”. Si la esperanza brota de las Escrituras, entonces la fe; porque la esperanza se sustenta en la fe. Por lo tanto, todo lo necesario puede ser derivado de las escrituras.

El decimocuarto lugar es tomado de Ef. ii. 19, 20: "S.M son No más extenso extranjeros y forasteros, sino conciudadanos de los santos y de los

casa de Dios; y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo la principal piedra del ángulo”. Por el fundamento de los apóstoles y profetas, se refiere al profético y doctrina apostólica; como no sólo nuestros teólogos, sino también Tomás de Aquino y Cayetano,

y todos los papistas, confiesen. Por lo tanto, no será necesario pararse sobre la prueba de esto. Cayetano dice que somos edificados sobre Cristo por medio de la Doctrina de los profetas y apóstoles. Pero ¿por qué Pablo unió el profetas con el apóstoles? El razón de este puede ser aprendió de Tomás, quien dice que Pablo nombra a ambos, porque la doctrina de ambos es necesario para la salvación y para mostrar la armonía entre ellos. "Para", dice él, “los apóstoles predicaron que habían sido hechas aquellas cosas que los profetas predichos deberían ocurrir”. Por lo tanto dibujo lo siguiente inferencia: Los profetas predijeron todas las cosas necesarias para la salvación; por lo tanto el apóstoles predicó todo cosas necesario. Pero el papistas confesar este de elpredicación de los apóstoles, por lo que parece que no pruebo nada contra ellos. Bien, Sobre esto formulo otro argumento, en este sentido: Cualesquiera que sean los profetas Predicaron y también

escribieron. Por tanto, escribieron todas las cosas necesarias. Ahora
Todo lo que los profetas predijeron y escribieron, los apóstoles lo
predicaron y escribieron.haberse cumplido. Por lo tanto, todas las cosas
necesarias están contenidas en el

escrituras proféticas y apostólicas; en el primero como futuro, en el segundo como hecho; en el anterior predicho, cumplido en el último. Y él es suficiente para nuestro propósito, si se permite que los profetas escribieran. todo; ya que es lo mas cierto que nada está predicho en los libros proféticos, el cumplimiento de cual puede no ser leer en el apostólico. Por eso, por lo tanto, recolectar en fresco

argumento: Si la iglesia descansar solo al escrito enseñando de los profetas, entonces se basa también enteramente en la enseñanza escrita de los apóstoles. Ahora ello primero es cierto; porque pueden producir enseñanzas no escritas de los profetas: por lo tanto también este último.

El decimoquinto lugar es tomado de 2 Maseo i. 19: "Nosotros tener también a más seguro

profecía de palabras; a lo cual hacéis bien en estar atentos, como a una luz que brilla en lugar oscuro, hasta que despunte el día y surja en vuestros corazones la aurora". En qué palabras se compara el estado de esta vida con un lugar oscuro, que necesita la luz de una vela; pero el estado de la vida futura, al día claro, cuando Cristo, nuestra aurora, se levante y derrame su luz divina sobre nuestras mentes. Entonces Pedro nos exhorta, mientras peregrinamos en esta vida, a volver la vista continuamente hacia esta lámpara de la palabra profética. Por eso sostengo lo siguiente: si en esta vida oscura se nos propone o muestra otra luz que la del Sagrada Escritura. entonces deberíamos ocuparnos únicamente de las Escrituras, la aquiescencia es a ellos, y entregarnos enteramente a ellos solos. Ahora el antecedente es verdadero; por lo tanto también el consecuente El menor se prueba observando que el apóstol nos asigna como lámpara la palabra profética, o la sagrada escritura, Cayetano lo interpreta y todos conceden.

El decimosexto lugar lo toma 1 Juan i. 4, "Y estas cosas que escribimos a vosotros, para que vuestro gozo sea completo". En el primer verso menciona la palabra de la vida, y dice: "Lo que hemos visto y oído, lo anunciamos a ti." ¿Pero sólo lo declaramos? Sí también lo escribimos; porque él habla simplemente de sí mismo, pero también de los demás escritores. Cualesquiera que sean las cosas, entonces, los apóstoles oyeron y vieron, anunciaron; y todo lo que anunciaron, ellos escribieron. Ahora, como confiesan los papistas, anunciaron todo lo necesario cosas; por lo tanto ellos escribió todo necesario cosas. Este es aún más claramente mostrado por el final propuesto, "para que vuestro gozo sea completo".

Entonces razono: La alegría plena se obtiene mediante las Escrituras: por eso las Escrituras son perfectas. El testimonio se toma del título de las Escrituras, que se llaman la antigua y nuevo Testamentos. El profético libros forma el viejo Testamento, el

evangélico libros el nuevo. Este es plano de 2 Cor. III 14: "En el lectura del Antiguo Testamento, aún hasta el día de hoy ese mismo velo permanece desatadolejos; cuyo velo fue quitado en Cristo" Pablo habla de la promesa profética libros. Por lo tanto el profético libros oso el título de el viejo Testamento.

De aquí llego a la siguiente conclusión: si los libros de la Sagrada Escritura son correctamente llamados Antiguo y Nuevo Testamento, entonces contienen la totalidad y perfecta voluntad de Dios y de Cristo Porque es la noción misma de un testamento de declarar la perfecta voluntad del testador, es decir, del Hacedor del Testamento Porque incluso en el caso del testamento de un hombre, nadie anula ni añade a ello, como Pablo observa, Galón. III. 15. Si entonces este ser en realidad Dioses Testamento, entonces contiene la voluntad plena de Dios; y en consecuencia, nadie debería añadir o disminuir de él, o buscar la voluntad de Dios en otra parte. Ahora es el testamentode Dios; porque nadie hasta ahora ha criticado ese título: por lo tanto contiene el entera voluntad de Dios. Y, de hecho, el pacto se desarrolló en estos libros. Cristo ha confirmado y establecido en su propia sangre.

16. NO ESCRITO TRADICIONES SON PUESTO POR RAZONES

Hasta ahora hemos defendido nuestra opinión sobre la perfección de las Escrituras. Muchos testimonios de las Escrituras. Se deduce ahora que alegamos algunas razones adecuadas a nuestro objetivo. Nosotros podríamos producir muchas semejantes, pero voluntariamente nosotros mismos con pocas, a saber, aquellos a los que Belarmino respondió, Lib. IV. C. 12. Ellos son cuatro en número.

El primero es este. Las tradiciones no escritas no pueden conservarse: porque tal es la perversidad, negligencia, y ignorancia de los hombres, como fácilmente se subvierten las mejores establecidas cosas. Males confiados a los hombres los recuerdos son fácilmente relegados al olvido. Éstas son verdades notorias. Veamos cómo nuestra El oponente responde a este argumento. Él responde con mucha confianza que es impostado que estas tradiciones no deben conservarse, porque el mantenimiento de ellas no depende de los hombres, sino de Dios. Aquí nota el cuidado de Dios en preservar su iglesia; Cómo Dios preservó las tradiciones invioladas desde Adán hasta el tiempo de Moisés, y las Escrituras desde Moisés hasta nuestros días.

Por eso, dice, Dios ahora también puede preservar las tradiciones no escritas. I

Respuesta: En primer lugar, confieso que la divina Providencia puede preservar de la destrucción lo que quiera; porque Dios puede hacer lo que quiera. Apuesta Si elegimos abusar así de la divina Providencia, podemos, del mismo modo, manera, inferir que no hay necesidad de la Escritura, que todo debe confiarse a la Divina Providencia, y nada consignarse por escrito, porque Dios puede preservar la religión segura sin las escrituras. Como a qué dice acerca de la iglesia, confieso en verdad que nunca puede perecer; porque Dios ha prometido que siempre preservará y defenderá su iglesia contra todos los intentos de quienes buscan aplastarla y destruirla. pero Dios en ninguna parte ha prometido que salvará y protegerá las tradiciones no escritas de ser perdidas: como consecuencia, la iglesia y la tradición son no paralelas

casos. Puedo producir innumerables testimonios y promesas con las que Dios se ha comprometido con la iglesia para preservarla: que produzcan

tales promesas de Dios respecto a la preservación de las tradiciones. Ahora esto ellos no puedo hacer. En segundo lugar, I confesar eso Dios Preservado su doctrina de Adán

a Moisés transmitido oralmente, es decir, en forma de tradición no escrita. Él no pudo ser denegado. Pero entonces él era entre excesivo pocos personas: para elLa gran mayoría había corrompido esta doctrina. Además, Dios frecuentemente y se mostró familiarmente a los santos padres que entonces vivieron; conversado con ellos, y muchas veces renovó y restableció la doctrina oralmente pronunciada, y lo devolvió a su integridad y pureza, cuando no estaba preservado de toda corrupción incluso por parte de esos mismos hombres piadosos. Así conversó Dios familiarmente con aquellos antiguos patriarcas: y si el razonamiento de off Si nuestro oponente tuviera algún peso ahora, Dios aún nos trataría de la misma manera. manera. Pero allá es el mayor diferencia entre aquellos cosas y nuestro; y en consecuencia su razonamiento no tiene peso. En tercer lugar, el hecho de que Moisés haber escrito su doctrina celestial es un punto de gran importancia contra tradición y que confirma firmemente nuestra opinión. Porque si Dios hubiera visto esoLa religión podría haberse conservado íntegra e incorrupta sin la

Escrituras, no habría ordenado a Moisés que lo consignara en el futuro. monumentos de registros escritos: pero al percibir que la religión era cada vez más cada día más corrupto, y que se veía obligado a repetir lo mismo revelaciones muy a menudo, ideó un remedio en forma de escritura.

Aunque, por tanto, antiguamente, cuando el cuerpo de la iglesia era esparcido, y el adoradores de Dios pero pocos, allá era No Sagrada Escritura; todavía después, cuando el cuerpo de la iglesia fue reunido, Dios quiso que su doctrina

debería ser escrito. Por cuartos, cuando él dice eso Dios Preservado el escrituras desde Moisés hasta nuestros días, y por lo tanto ahora podemos preservar no escritos tradiciones, se permitirá que su argumento tenga fuerza cuando pueda demostrar que Dios siente la misma solicitud por la doctrina no escrita que por la escrita, y abraza a ambos con el mismo cuidado. Pero Dios no tiene tal diseño. Dios protege las escrituras contra Satanás, por ser su enemigo constante. Satán frecuentemente se ha esforzado en destruir las Escrituras, sabiendo que interponerse en su camino: pero nunca ha dedicado ningún problema o pensamiento a estos tradiciones no escritas; porque supuso que todo su objetivo se lograría si pudiera destruir las escrituras. En cumplimiento de este plan, ha levantado tiranos impíos como Antíoco, Maximino, Diocleciano y otros, que tener esforzado absolutamente a aplacar el luz de Sagrada Escritura. Ahora, si religión

pudiera permanecer completo incluso cuando estos libros se perdieran, sería en vano para Satanás para trabajar con tanta furia esfuerzos para eliminar estos libros.

En cuanto a su afirmación de que es imposible que las tradiciones perezcan, insisto. A él a su vez le preguntó: ¿quién era el guardián de estas tradiciones? Si ellos son Preservado, ellos debe ser Preservado por alguien. Tenía ellos entonces pero¿Un tutor o varios? Si eran muchos, ¿quiénes eran? Tal vez él diga, el padres. Pero los padres están en desacuerdo entre sí y no determinar por unanimidad al tradición. Uno afirma este a ser un apostólicotradición; otro niega él: ahora, si ellos eran el guardianes, ellos haría

aceptar. Entonces debe haber un solo guardián; ¿quién es él? El Papa, en verdad. ¿Pero cómo los ha guardado, en un libro o en su mente? No en un libro; por noEl Papa tuvo jamás un libro así, y nadie pretende tal cosa: ni todavía en su mente; porque entonces, cuando el Papa muriera, las tradiciones perecerían con él, y la iglesia pierde gran parte de la doctrina necesaria. Además, cuando una persona esPapa elegido, no trae consigo al papado otra mente que la que tenía. antes, cuando era cardenal o monje; mientras que esta hipótesisRequiere que su abdomen se ilumine inmediatamente con las ideas de estas tradiciones. Desde entonces, no podemos encontrar guardianes competentes para ti. tradiciones, es claro que deben haber perecido hace mucho tiempo, o haber sido muy negligentemente conservó. Nuestro razonamiento, por lo tanto, es cierto y perfectamente claro.

Todo lo que no se pone por escrito parece fácilmente. ¿Dónde están ahora los ¿Leyes de Licurgo? Han fallecido. Donde los dogmas no escritos y ¿Institución secreta de Pitágoras? No se encuentran por ninguna parte. Donde eldisciplinas de los druidas? Está completamente extinguido; ni un solo Quedan vestigios de ella, salvo, tal vez, algunas ligeras huellas que debemos a escribiendo y a libros. Sí, dónde son aquellos tradiciones de judios cual

Belarmino nos dice que recibieron de Moisés y los profetas? Ciertamente ellos son cualquiera conservó en escribiendo en el teta de el viejo y nuevo testamentos, ode lo contrario, han perecido por completo por no haberse comprometido con los libros; para

Belarmino, supongo, no nos atrevemos a decir que la iglesia es la guardianade estos tradiciones. Si el trillado proverbio, voz auditar perito, litro guión maneta,ser cierto en cualquier caso, su verdad se ilustra más sorprendentemente en &e presente; yque cuanto más, en la medida en que nuestras mentes suelen ser más propensas a olvidar aquellas cosas que son más excelentes se relacionan con Dios. Todas las cosas que son Los no escritos están al borde de la muerte y el olvido. En Isaías xxx. 8, dios dice: “Ve, escríbelo en una tabla y anótalo en un libro, para que quede por

ahorapor venir, por los siglos de los siglos”. Así insinúa lo que va a durar.
para a constancia debe ser comprometido a escribiendo. Y él es plano eso el
Caballero está hablando de su palabra; porque él dice en el siguiente verso,
que “este es un

Pueblo rebelde, hijos mentirosos, hijos que no escuchan la ley del Caballero." Job, ese hombre piadoso y santo, dice en su libro, xix. 23, 24: "Oh, eso; mis palabras no fueron escritas! ¡Oh, si estuvieran impresos en un libro! que ellos ¡Fueron grabadas con pluma de hierro y plomo en la roca para siempre! Dónde es

mostrado El gran eficacia de Escritura, y como esas cosas requieren ser escrito, que deseamos que se mantenga seguro en todas las épocas. En el Salmo cii. 19, el profeta dice: "Que esto se escriba para memoria de los que vienen después." Si nosotros desear, entonces, eso cualquier cosa debería ir abajo a posteridad, él debe ser comprometido a escribiendo. Nosotros puede aducir con el mismo vista el paso, Lucas i. 1, 2, donde Lucas dice que le convenía escribir estas cosas, enpara que Teófilo pudiera estar en posesión de la certeza de que doctrina que había recibido. Y la causa que impulsó a Lucas a esto

Este curso lo confirma: "Por cuanto", dice, "como muchos han tomado en sus manos" escribir, es decir, corromper el evangelio, como Ebión, Cerinto, Apeles y el resto. Por esta razón, dice Lucas, se le hizo necesario escribir. En consecuencia, es necesario que se escriba el evangelio; desde de lo contrario no podría conservarse íntegro. Teofilacto explica estas palabras inteligente y claramente en su comentario sobre este lugar: "Ahora, en entregando a tú el evangelio en a escrito forma, confirmar y asegurartu razón, para que no olvides lo que te fue impartido oralmente". La escritura, entonces, tiene la naturaleza de un monumento para mantener a salvo la memoria de cosas. Entonces el apóstol, Felipe, III. 1: "A escribir el mismo cosas hasta tú, apara mí no es grave, y para vosotros es seguro". Por lo tanto es seguro para nosotros que La enseñanza debe escribirse, y con mucha frecuencia. El viejo intérprete tiene traducido, mihi necessarium est: donde Tomás de Aquino comenta, "Las palabras pasan fácilmente, pero las cosas escritas permanecen." En Éxodo. xvii 14, el Caballero dice, "Escribir este para a monumento en a libro." Allugar en el que Cayetano observa así: "Ordena que el logro sea escrito para un registro continuo de ello". Así, parece claramente que nuestra El razonamiento se basa en las lecciones más claras de la experiencia común. Para Cuando falla la memoria, entonces fallan aquellas cosas que están guardadas en la memoria. también. De ahí condiciones de paz, tratados, pactos y lo que queramos. Para que sean seguros y duraderos, nos comprometemos a escribirlos para que no se pierdan. desconfiando de nuestros recuerdos. Ahora bien, si nuestra memoria es tan frágil en las cosas exteriores, entonces mucho más necesitamos de toda ayuda y

remedio para el sustento de nuestros recuerdos en el caso de las cosas celestiales. Thomas, en el proemio de su Cadena Áurea al el evangelio de Mateo, se relaciona, afuera de Jerónimo, dos

razones por las que Mateo escribió su evangelio: la primera fue que podía dejar su evangelio en la memoria de los hombres; el segundo, para protegerse contra el herejes. En ambos relatos está claro que las Escrituras son necesarias para nosotros en cada parte de la religión.

Pero además de la razón extraída de una consideración de lo divino Providencia (que considera la más importante y en la que confía) principalmente), Belarmino aduce cuatro otros que prueban que las tradiciones no pueden perecer. Estos los haremos repasar brevemente.

El primero es la Escritura misma. Pero con esto no se refiere a las Sagradas Escrituras: porque aunque, dice, las tradiciones no se encuentran en los libros sagrados, sin embargo, se puede encontrar en los monumentos de los antiguos y eclesiásticos.

escritos. Respondo: En primer lugar, si Dios quisiera que se escribieran tradiciones por ningún hombre, sin duda quiso que fuera por los apóstoles y

evangelistas que eran los más aptos de todos los hombres para ejecutar esa obra. Déjalos especificar alguna causa, o alegar alguna razón, por la que debería actuar en lugar de haberlo hecho. elegido eso ellos debería ser escrito por Mateo, Marcos, Lucas, y el otro apóstoles, que por Dionisio el Areopagita, Clemente Romano, Ireneo,

Agustín y similares. En segundo lugar, esta respuesta pone a aquellos eclesiásticos escritores a quienes llaman clásicos, a la par de los escritores divinos, los profetas, evangelistas y apóstoles. Para cuando quieran probar alguna

¿Tradición, qué razón, qué autoridad, qué demostración alegan? Presentan a Dionisio, Ireneo, Cipriano, Tertuliano, Clemente y otros semejantes padres de la iglesia; y por su autoridad ellos buscan persuadirnos de que estas tradiciones son tan ciertamente apostólicas como si los apóstoles ellos mismos tenían afirmado él. Como consecuencia, ellos dar a ellos No menos crédito, y demanda para ellos no más que para Pablo, Pedro, y el otro apóstoles.

En tercer lugar, estos monumentos de los padres diferir de acerca de tradiciones, y hacer a nosotros aún más seguro. Porque cuando algunos afirman que algo es apostólico tradición, mientras que otros la niegan, quien no ve que todo el tema puede ser razonablemente cuestionado?

La segunda causa, por la que prueba la posibilidad de conservar tradiciones, es continuo uso. En esta forma, dice él, el vulgar idiomas son conservados, aunque no existen gramáticas de ellos. Yo respondo: Nada

seguramente poder ser más fútil que este responder. Para, primero, alguno
tradiciones son

secreto, y de ninguna manera basado en el uso común, pero muy alejado de práctica diaria, utilizada sólo en determinados momentos, y no por muchos sino por unos pocos
en segundo lugar, estos vulgares idiomas son cambiados casi cada edad, incluso aquellos que son de uso diario y más frecuente. Entonces los ingleses y los italianos
y otra gente tener varios veces cambió el idioma. Como consecuencia, si aquellos cosas cual son en el grande usar de a entero gente, someterse semejantes múltiples cambios y variaciones, ¿cuánto más creíble es que esos que están alejados del uso popular y pertenecen a las partes más abstrusas de
científica teología, son responsable a ser fácilmente alterado, a menos que definido por el
¡Ciertas reglas y leyes de las Escrituras! Si los idiomas, que todos los hombres usan, no pueden protegerse de la alteración, ¿cuánto menos tradiciones que sólo unos pocos ¡entender!

La tercera causa por la que se pueden conservar las tradiciones se funda en ciertas antiguos monumentos. Aquí él se relaciona a historia acerca de un altar en Flandes,
que los herejes (nos dice) ordenaron derribar, diciendo que los altares eran un invento moderno: pero mientras estaban trabajando, encontraron algunos
caracteres antiguos grabados en los altares, de los cuales percibieron que Era un monumento antiguo. Respondo: Ésta es una razón muy tonta. Para, En primer lugar, esto no se puede afirmar de todas las tradiciones, ya que no es posible que debería haber monumentos externos de todos ellos; En segundo lugar, si las tradiciones son conservados en monumentos mudos, ¿por qué no están más bien inscritos en el
escrituras?

El cuarto causa cual permite tradiciones a ser preservado es herejía. Los herejes, dice, han incitado a la iglesia a buscar y preservar todas tradiciones. Porque, añade, quienes viven en paz tienden a descuidar la instrumentos que acrediten la posesión de sus bienes; pero aquellos que son ocupados en perpetuas contiendas y contiendas, mantenlos diligentes. Contesto: En primer lugar, si esta es una respuesta verdadera, entonces no es necesario haber escrito nada, porque los herejes siempre están en la iglesia y siempre están involucrados en contiendas. En segundo lugar, si los padres dijeron verdaderamente que el evangelio fue por eso mismo comprometido a escribir porque los herejes se

opondrían constantemente a ello, entonces esas tradiciones también debieron haber sido escritas, porque (como él nos dice) la Los herejes se esfuerzan igualmente por corromper las tradiciones. Luke habla en un tono muy diferente tono en el comienzo de su primero capítulo. "Visto que," dice él,

"como herejes tener intentó a corrupto el sagrado historia, I tener por lo tanto

decidido a ponerlo por escrito”. Entonces Jerome y otros interpretan este pasaje en Lucas. Estas razones de Belarmino por lo tanto son obviamente débiles.

Nuestra segunda razón es ésta: Las Escrituras nos fueron entregadas para que pudiéramos poseer una regla de fe. Por consiguiente, la Escritura es suficiente y por lo tanto, no hay necesidad de tradiciones no escritas. Véase Agustín, contra Fausto. Manich. Lib. XI. C. 5, y de Civit. Dei, Lib. XIX. C. 18. Ahora, una regla de fe debe ser adecuada, porque de lo contrario no será regla alguna. Belarmino da dos respuestas, y seguramente con igual descaro y atrevimiento.

Primero dice que el fin propio de las Escrituras no es ser una regla de fe, sino una especie de comunidad para ayudarnos a retener y apreciar la doctrina oralmente entregada. Respondo: En primer lugar, esta respuesta es refutada por el mismo

título común de la Escritura: se llama canónica, porque contiene la canon, es decir, la regla de fe y vida. Nadie nunca encontró fallas en eso.

Inscripción. Los padres siempre la llaman escritura canónica. Si se trata de un papel, ya que o no es una regla de nuestra fe, o es perfecta y adecuada. De este modo

Belarmino elimina ese común título, confirmado por universal aprobación; desde de acuerdo a a a él nosotros debería llamar el Sagrada Escritura común, y no

canónico. En segundo lugar, si las Escrituras se publicaran para no servir como regla de fe, pero como a clasificar de común, entonces allá haría tener estado No necesidad por escribir tantos libros; porque unos pocos libros habrían sido suficientes para tal objetivo. En tercer lugar, ya hemos demostrado con muchos argumentos y testimonios eso el escrituras son perfecto, como de Deut. IV. y Salmo xix.

y otros pasajes: por lo tanto, no sólo recuerdan sino que perfectamente instruirnos y enseñarnos. En el Salmo cxix. 132, el profeta dice: “Dirige mis pies en tu palabra:” por lo tanto, la Escritura es una regla por la cual podemos dirigir la

todo el curso de nuestra vida. En Matemáticas. XXII. 29, Cristo le dice al saduceo, “S.M hacer error, no conocimiento el escrituras;” y en Lucas xvi. 29, Abrahán dice al glotón: “Tienen a Moisés y a los profetas”: por lo tanto, el texto canónico Los libros de las Escrituras no son sólo nuestros monitores, sino también nuestros maestros. Además, están “escritos para nuestro aprendizaje”; y por lo tanto no sólo para nuestro amonestación, como aparece en Rom. xv. 4. Y en 2 Tim. III. 16, 17, el El

apóstol dice que la Escritura es útil no sólo para la comunión, sino “para doctrina, para redargüir, para corregir y para instruir”, es decir, para todas las funciones de el ministerio: para él subyunto, "eso el hombre de Dios puede ser perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". ¿Esto no es nada más que a común? El Sagrada Escritura llamado el Testamento. Por lo tanto este

afirmación de nuestro del adversario, eso el Sagrada Escritura es no a regla, pero solo a clasificar delo común es absurdo en el más alto grado, y no muy alejado de blasfemia.

En cuarto lugar, los propios padres también enseñan muy claramente por qué las Escrituras son llamado canónico. Cipriano, en su discurso sobre el bautismo de Cristo, dice eso "todo el normas de doctrina tener emanó de Sagrada Escritura." Albahaca, contra

Eunom. Lib. I., llama a las Escrituras "el canon del derecho y la norma de la verdad". Crisóstomo, Hom. 13, en Genes, dice: "La Escritura, cuando enseñaba cualquier cosa de este tipo, se explica por sí misma y no permite que el oyente caiga en error. Os ruego, pues, y os suplico que, cerrando vuestros oídos a todos Si hicieras esto, seguirías exactamente la regla de las Sagradas Escrituras". Agustín, De bautismo, c. Donación. Lib. II. Dice que las Escrituras son "el equilibrio de Dios".

No llevemos balanzas engañosas", continúa, "donde podamos pesar qué nosotros elegir y como nosotros elegir, dicho en nuestro propio placer, este es pesado, y esto es luz: pero traigamos el equilibrio divino de las sagradas escrituras, como de el tesorería de el Caballero, y en esto pesar cual es más pesado;— o mejor dicho, no pesarlo nosotros mismos, sino fijarnos cómo lo pesa el Señor". Por lo tanto, cuando queremos descubrir el peso de cualquier cosa, aplicamos una balance; entonces, si no sabemos si esta o aquella doctrina es verdadera, deberíamos pruébalo por el equilibrio de las Escrituras. Agustín en otro lugar (De perfect.

vídeo, gorra. i.) escribe de este modo al este sujeto: "El santo Sagrada Escritura tiene fijadola regla de nuestra doctrina, para que no parezcamos más sabios de lo que deberíamos, pero ser inteligente, como el apóstol dice, sobriamente, de acuerdo a como Dios tiene dado a cada hombre la medida de la fe. No me dejes pensar entonces que al enseñarte No hago más que exponeros las palabras del gran Maestro, y discurriendo de eso cual el Caballero tiene dado." El mismo autor, contra Crescón. Gramática. Lib. II. C. 31, escribe de este modo sobre elmismo tema: "No sin razón el canon eclesiástico fue con tan sana vigilancia establecida, a la que ciertos libros de la pertenecen los profetas y apóstoles; qué libros nunca debemos atrevernos a leer juzgar y según el cual podemos juzgar libremente todos los demás escritos de creyentes o incrédulos". Por lo tanto la Escritura es la regla por la cual hay que probarlo todo. Por lo tanto, cualquier escritura que no esté de acuerdo debe rechazarse;

lo que esté de acuerdo con ello, recibido. No, el propio Tomás, en su comentario, en 1 Tim. C. vi., Lectura 1. dice que "las Escrituras son como

la regla de nuestro fe." Él hace no decir "como él eran," a disminuir el dignidad de Sagrada Escritura pero

para mostrar que está haciendo una comparación. Casi hay aquí una marca que no es de disminución, sino de comparación. Y que quiere decir que las Escrituras son perfectas. regla, es evidente por su adición que no se debe agregar nada o disminuido de él: a objetivo él alega Deut. IV. 2, y Rdo. XXII. 18, 19.

Veamos ahora las causas y razones que inducen a Belarmino a diseñar Las Escrituras son algo común, más que una regla. La primera razón es que en el último caso solo necesario cosas debería tener estado escrito: pero ahora, dice él, se han escrito muchas cosas innecesarias; como todas las historias del antiguo Testamento, muchos del nuevo, algunos de los Hechos de los Apóstoles, triste los saludos en las epístolas apostólicas. Pero toda regla comprende sólo cosas necesario. I respuesta: En el primero lugar, No uno poder fallar a observar cómo impía y profana es su afirmación de que ninguna de las historias de la antigüedad

Testamento son necesarios. ¿Es necesario que sepamos el comienzo? de la iglesia, su propagación, y su continua conservación y gobierno, ¿Las promesas hechas a los patriarcas acerca del Mesías? Seguramente el blasfemar OMS niega este. En segundo lugar, a pesar de él puede ser concedido eso todo el historias son no igualmente útil y necesario, porque muchos puede ser

salvo sin el conocimiento de las historias; pero en realidad no son sólo Útil, pero también necesario. Porque aunque no todos son necesarios para el siendo aún contribuyen grandemente a su mejor ser. En tercer lugar, quizás más cosas que pueden ser consideradas simplemente necesarias en las Escrituras, sin embargo, no Por lo tanto, no se sigue que la Escritura no es una regla. Porque aunque el

Las Escrituras contienen algunas cosas que no son simple y absolutamentenecesario; sin embargo, es una regla a la que toda doctrina debe someterse.

conformado. Decimos que las Escrituras son una regla, porque contienen todo cosas necesarias para la fe y la salvación, y más cosas se pueden encontrar en a ellos que absoluto necesidad requiere. Nosotros hacer no adjuntar entonces estricto y precisouna noción al término "regla", como para hacer que no contenga nada más que lo que es necesario: y en cuanto a que muchas cosas se repiten con frecuencia, esto hace que sea aún más una regla; ya que esa repetición es provechosa para nuestro mejor y más seguro comprensión de lo que se dice.

Nuestro del adversario segundo razón es, porque el Sagrada Escritura hace no contener todocosas necesarias, como, dice, ya hemos demostrado: porque

hay muchas cosas necesarias que no están en las Escrituras. Yo respondo: Y ya tenemos suficientemente respondido, que las cosas que él considera necesarios son inútiles.

y ridículos: tales son los remedios con los que las mujeres eran limpiadas de original pecado bajo el viejo Testamento, y otros de él como clasificar, al cual hemos hablado antes. La tercera razón de Belarmino es que las Escrituras son no uno continuo cuerpo, como él debería a ser, si él eran el regla de fe, pero

varios. Respondo: Aunque la Escritura contiene muchos cuerpos, todos estos forman un cuerpo continuo y entero. Los hombres en verdad eran varios, cuyo servicio el Espíritu Santo utilizó al escribir estas piezas, y las manos que les escribieron fueron muchos; pero era un solo Espíritu el que gobernaba sus manos y lenguas. Nosotros debería no respecto el varios hombres OMS escribió, pero

el único Espíritu bajo cuya dirección y dictado escribieron. Así hay uno continuo cuerpo de doctrina en estos libros, varios como ellos son.

Finalmente, Belarmino produce ciertos pasajes de las Escrituras para probar que las Escrituras es algo común y no una regla; como Rom. xv. 4, donde el apóstol dice que todas las cosas que fueron escritas, fueron escritas para nuestra enseñanza; y 2 mascotas. i. 12, y iii. 1, donde Pedro dice que le era necesario recordar y despertar aquellos a quienes escribió. Por lo tanto (dice él) es común, y no una regla. Respondo en primer lugar, que el apóstol dice que todas las cosas que

fueron escritos en los viejos tiempos fueron escritos para nuestro aprendizaje. ahora por escribir para nuestro aprendiendo es algo más que com-monición. Nosotros son

comunes o recordados de cosas que sabíamos antes; pero aprendemos cosas de cual nosotros eran previamente ignorante. Como a el lugar de Pedro, I

permitir que la Escritura sea útil para la monición; pero yo digo que esto no es el único uso que tiene. Porque aunque Pedro dice que le era necesario recordar a aquellos a quienes escribió, pero no se limita a hacer esto, sino que enseñatambién lo que les conviene saber: y así la Escritura, cuando enseñándonos lo que debemos saber, nos exhorta también a permanecer firmes en este doctrina.

En segundo lugar, Belarmino responde que la Escritura es ciertamente una regla, pero parcial, no completo; y que toda y entera regla es la palabra de Dios, la cual es dividido en palabra escrita y no escrita; y que Agustín debe ser entendido en el sentido. Respondo: Nos concede de mala gana esa escritura es una regla; y por eso luego lo vuelve a negar, por diciendo que es sólo parcial, quitando así lo que había previamente dado. Porque a menos que las Escrituras sean una regla completa y perfecta, no pueden ser una regla en todo; porque debería haber el acuerdo más exacto

entre la regla y la cosa a la que se aplica. Si, por tanto, nuestra fe es más larga o engendradora.

que las Escrituras, entonces las Escrituras no son su función; estado. una regla debe ser adecuado a la cosa medida por él. Varinus define así una regla: “Una La regla es una medida infalible, que no admite adición ni disminución”. Entonces Teofilacto, sobre Fil. iii.: “Una regla o estándar no admite adición ni sustracción.” Y Albahaca, Adv. Eunom. Lib. I. culpas Eunomio severamente y con justicia por decir que la fe de los padres es regla o norma, y pero mantiene que se le debe añadir algo. Del mismo modo Belarmino dice que las Escrituras son una regla y, sin embargo, necesitan algunas añadiduras y enmienda. Como consecuencia, él niega él a ser a regla en todo. crisóstomo, Hom. 13 en 2 Cor. dice que “la sentencia de las palabras divinas” es la exacta equilibrio y norma, y gobierno de todas las cosas”. Y para hacernos saber que él es hablando de las Escrituras, añade: “Preguntad acerca de todas estas cosas de la sagrada escritura”. Así Focio, citado por Oecumenio sobre Fil. iii.: “Fe es como a regla: para, como como si tú llevar cualquier cosa de a regla, o agregar cosa a él, arruinas por completo la regla; lo mismo ocurre con la fe”. Así es manifiesto que el Las Escrituras son una regla perfecta o son una regla en absoluto. Ver también sobre esto sujeto Vincentius Lirinensis, c. 41. ¿Por qué necesito agregar que Andradius él mismo testifica eso Sagrada Escritura es a regla suficientemente ¿perfecto? Para de este modo él escribe, al comienzo del tercer libro de su Defensio Tridentina: “Soy lejos de desagradar la opinión de quienes dicen que las escrituras se llaman canónicos, porque contienen el canon, es decir, la regla más amplia y norma de fe, piedad y religión, traída hasta nosotros desde el cielo por la bondad suprema de Dios”. Así confiesa que las Escrituras son no solo a regla, pero a muy regla amplia de fe, piedad, y religión.

En segundo lugar, I demanda por qué él afirma el escrituras a ser a parcial regla, o a ¿gobernar sólo en parte y no en todo y en su totalidad? Si, porque ellos contienen sólo algunas cosas necesarias, está completamente equivocado en el asunto de hecho. Porque si Dios quiso darnos una regla en las Escrituras, ciertamente quiso para darnos uno perfecto. Este puede recogerse de los extremos para servir, lo cual, y las causas por las cuales se publicaron las Escrituras. Para que ¿Se puso esta enseñanza por escrito? Primero, que podría seguir siendo más fijamente en nuestros recuerdos. Ahora bien, esta razón nos enseña que todo lo necesario las cosas deberían haberse escrito;

porque todas las cosas necesarias deben ser retenido tan firmemente como sea posible en la memoria. En segundo lugar, para que la doctrina no estar corrupto. Pero no se debe corromper nada necesario. En tercer lugar, que nosotros que conozcamos mejor y con mayor seguridad la sagrada y celestial doctrina.

Pero todo necesario cosas nosotros debería a saber correctamente y seguramente. Por qué todo Las razones para publicar las Escrituras establecerán que todo lo necesario cosas se entregan en ellos, y esa Escritura es una regla perfecta: porque cualquier razón que hubiera para dictar una regla, se sostenía también para hacerla regla completa.

En tercer lugar, respondo con respecto a Agustín. Nuestro adversario pretende que, Aunque Agustín llama a las Escrituras una regla, no quiere decir que sea la única perfecta regla. De este modo entonces habla Agustín, Contra Fausto. Manich. Lib. II.

C. 5: “La Escritura canónica está colocada sobre un trono elevado, exigiéndola obediencia de todo entendimiento fiel y piadoso”. Si esto es cierto, Entonces, ¿es cierto que las Escrituras son como la reina y la señora que debería regir y gobernar la enfermedad humana, y a la que todo nuestro intelecto, toda enseñanza, era? pensamiento y opinión, deben conformarse con el deber

envío. En el otro lugar, que está tomado de su Ciudad de Dios, Lib. III.

C. 18, dice que esa fe “por la cual viven los justos y por la cual caminamos” sin dudar mientras estemos ausentes del Señor”, es engendrado por las sagradas escrituras. De quién sigue; esa escritura es una regla perfecta tanto de fe como de vida.

Por cuartos, él puede ser contestada, eso belarmino contradice él mismo. Él dicho antes de esa escritura no podía ser un papel, porque no es un continuo cuerpo. Pero la palabra escrita y no escrita son aún menos un cuerpo continuo; y, sin embargo, hace que ambos juntos formen una regla.

Nuestra tercera razón se deriva de los inconvenientes que traen las tradiciones. con ellos. Porque si permitimos tanto a las tradiciones no escritas, a menudo estaremos errar y estar siempre en la incertidumbre; porque las tradiciones son varias y incierto. Este es manifiesto de el libros de el padres, como nosotros tener antes mostrado. Los padres son testigos de la variedad e incertidumbre de las tradiciones. Ahora bien, en la doctrina de la fe debemos ser ciertos y constantes: por tanto No deberíamos depender de tradiciones no escritas. La extrema variedad de Las tradiciones pueden ilustrarse con muchos testimonios y con muchas palabras; pero I voluntad tocar él solo brevemente. Papías era el padre y maestro de tradición. Eusebio, Ecl. Historia. Lib. III. C. 39, escribe copiosamente sobre él. Él

dice que escribió muchas cosas derivadas de la tradición no escrita, pero que estaban llenos de fábulas comentativas. Escribió, como nos dice Eusebio, cinco

libros sobre el Señor discursos: pero estos, a través de el bondad de Dios, ahora estamos perdidos. Qué tipo de piezas eran, parece de Eusebio, quien dice que estaban llenos de fábulas. Fue el primero en inventar la herejía de Chiliaets, y eso sin duda proviene mucho más de una tradición no escrita que de

Escritura, aunque tal vez aprovechó algún apoyo ocasional de esa error de las escrituras. Oecumenio presenta otra tradición de este Papías acerca de Judas, es decir, que no fue estrangulado, sino que el soga rotura, vivido en a mayoría condición miserable para alguno tiempo después, y finalmente expiró en el camino, aplastado por un carro que sucedió a aprobar por: cual es también aludido a por teofilacto al Mate,

xxvii. Pero Sagrada Escritura se opone este, y el padres forma a diferente juicio. Este Papías fue el primero que enseñó que Pedro estaba en Roma, enseñaba, vivía, y murió allí: porque ningún autor más antiguo que él puede ser nombrado por ese tradición. A a él el papistas pararse endeudado para el primacía de su pontífice.

tertuliano, C. judeos, C. 5, dice eso Cristo fallecido en el trigésimo año de su edad; y Clemens Alexandrinus, Strom. 1, dice lo mismo. Pero Ireneo, Lib. XI. C. 4, dice eso él vivido a ser cincuenta años viejo Ambos afirmaciones son FALSO; y sin embargo, ambos están respaldados por la tradición.

Allá era antes a excelente disputar acerca de el tiempo de celebrando Pascua de Resurrección. El Las iglesias occidentales dijeron que seguían a Pablo y Pedro, guardando la Pascua. el domingo siguiente al día catorce del tercer mes, para evitar cualquier

conformidad con el Judíos. El orientales y asiáticos, sin embargo, presunto Juan, con la autoridad más amplia y suficiente que se pudiera desear, y Felipe, en defensa de su práctica de observarlo a la manera judía, sobre la base de actual decimocuarto día de el tercero mes. Allá eran también, como voluntad lo sucesivo

aparecer, muchos disputas y diferencias en anterior veces sobre Prestado. El Los papistas, e incluso algunos de los padres, dicen que los ayunos declarados fueron instituidos por los apóstoles. Pero Agustín, Ep. 68, anuncio de Casulan. niega que los apóstoles disuade a los minados de cualquier cosa sobre el ayuno. Entonces Sócrates, Lib. vc 22. En efecto, es seguro de que fue Montano quien los instituyó, como aprendemos del testimonio de Apolonio, citado por Eusebio, Lib. v. C. 18. Allá, discurso de Montanus, añade: “Éste es quien introdujo los ayunos”. Esto podría ser percibido también de Tertuliano, quien en su libro de Jejunio, que escribió cuando un montanista contra los católicos, culpa a los católicos por decir que hombres debe “ayuno, cada uno de su propia libre elección, como en

cuestión indiferente,"

y que no deberíamos estar obligados a ayunar “en momentos determinados según las

institución de la nueva disciplina”. Este Tertuliano se opuso a los católicos; y este es el muy cosa cual nosotros afirmar y mantener contra el papistas, que cada hombre debe ayunar según el tiempo y la ocasión lo requieran, no a una hora fija estaciones. Así era como entonces ayunaban los católicos; pero después, cuando el herejía de Montano se había difundido secretamente más ampliamente, ayunos comenzó a observarse según la institución de la nueva disciplina. En el mismo libro, Tertuliano elogia la práctica de la mortificación mediante comida dura. (ξηροφαγίαν), de conformidad con lo cual Epifanio, en Epilog., lo convierte en un institución apostólica.

Tertuliano, en su libro de Corona, y Basilio, en su tratado del Santo Espíritu, C. 27, enumerar varios tradiciones, cual ellos haría tener a ser apostólicos, pero que, sin embargo, no son observados en absoluto por los papistas en el hoy: por ejemplo, que debemos permanecer en oración los domingos, y desde Pascua hasta Pentecostés. Basil aduce algunas razones en confirmación de esto, sobre lo que hemos hablado anteriormente. Tertuliano lo pronuncia como un pedazo de impiedad de hacer lo contrario. Así también el primer Concilio de Niza, Canon 20, dice que debemos orar de pie en ese tiempo. Pero la práctica actual es diferentes, incluso entre los papistas; que los domingos, y desde Semana Santa hasta Pentecostés, no recéis en postura erguida, sino de rodillas, como otras veces y estaciones de el año. De viejo ellos usado a dar el eucaristía a bebés, como se manifiesta en Cipriano, De Lapeis y Agustín, en muchos pasajes. Pero esta práctica está ahora abolida. Epifanio, contra Aerius, escribe que Los cristianos de su época, basándose en la autoridad de la tradición apostólica, solían comer nada pero pan y sal para alguno días antes Pascua de Resurrección. Hacer el papistas hacer entonces ¿ahora? Jerónimo, en su discurso sobre la natividad de Cristo (aunque Erasmo escribe, que esa pieza es atribuida por algunos a Leo, y por otros a Maximus), dice: “Hay una diferencia de opinión en el mundo entre hombres, ya sea éste el día en que nació Cristo, o en el que fue bautizado.” De modo que ignoraba si Cristo nació o fue bautizado en aquel día, y si en aquel día debían celebrar la memoria de su natividad o de su bautismo. Tan admirablemente preservaron y entendieron sus tradiciones. Los papistas celebran la fiesta de la asunción del bendecido virgen María con el mayor honor, y el remistas en su nota sobre Hechos i. alaba en extremo esta costumbre; sin embargo, Jerónimo, en su libro a Paula y Eustochium, respecto a la asunción de la bienaventurada virgen, dice que “Lo que se cuenta sobre la traducción de su cuerpo es apócrifo”. Erasmo,

De hecho, escribe que ese libro no es de Jerónimo, sino de Sofronio, quien, sin embargo, fue contemporáneo de Jerónimo.

Tales son las tradiciones papistas que consideran necesarias, y merece ser puesto en pie de igualdad con las Escrituras. a todos estos cosas Belarmino no da otra respuesta que la de que la iglesia puede discernir tradiciones verdaderas de las falsas. Respondo que este es precisamente el punto en debate; si esa iglesia, a la que atribuyen este poder de juicio, es la iglesia verdadera, y no otra, que desde hace mucho tiempo ha desechado la falsa, Tradiciones mentirosas y heréticas sobre nosotros como apostólicas. Seguramente, ya que ella es el muy fieta acusado, ella poder ser No adaptar persona a descargar el función de un juez.

Llego ahora a nuestra cuarta razón, que se deriva de la costumbre y práctica de los herejes. Es costumbre de los herejes afirmar que Cristo y el apóstoles entregado alguno cosas a todo, y alguno secretamente a cierto persona solo. Este Ireneo dice a nosotros, Lib. I. C. 23, de el Basilidianos, y Lib. I. C. 24, de el Carpocratianos. En como manera habla tertuliano, en su Recetas contra los herejes. Belarmino responde, por parte de Cipriano, que los herejes son los simios de los católicos. Sin embargo, dice, existe la diferencia de que los herejes ocultan sus tradiciones y misterios a causa de su vergüenza y obscenidad, mientras que los católicos ocultan la suya, ya sea porque no es necesario divulgarlos, o porque no todos son capaces de recibirlos. Respondo: Confieso, en efecto, que los herejes desean parecer católicos, pero no los imitan en este punto particular porque no es una práctica de católicos, es decir, de los que profesan la sana, sólida y pura doctrina, a esconden y ocultan los misterios de Cristo: sí, no retienen ninguna parte de la sana doctrina, sino proponer el todo a todos. Ireneo nos dice que Carpócrates sostuvo que Cristo entregó algunas cosas a sus discípulos aparte secretamente. Pero Ireneo él mismo, Lib. III. C. 15, escribe muy diferentemente, Negar que Cristo y sus apóstoles expresaron abiertamente un conjunto de cosas, y otro en secreto. Tertuliano, en sus Prescripciones, lo declara herético. propuesta para decir que “los apóstoles no lo sabían todo, o no lo sabían todo” no entregar cada cosa a todo.” Todavía entonces decir el papistas ahora: para a pesar de ellos conceden que los apóstoles lo sabían todo, pero no conceden que entregado y promulgado todo a todo. Indudable Ireneo y tertuliano Nunca habría culpado a los herejes por ocultar sus tradiciones, si los

los católicos por cualquier motivo ocultaron los suyos. Por lo tanto, cualquiera que sea la razón de ocultar tradiciones, el propio ocultamiento es herético. Cristo dice, Mateo x. 27: “Lo que os digo en tinieblas, habladlo en la luz; y lo que oís al oído, predicadlo desde los tejados”. Por lo tanto, nosotros deberíamos no esconder o encubrir cualquier cosa: para cosas que deberían ser habladas en los tejados debe ser entregado y divulgado a todos; no para que este hombre y el otro, pero así como eso todos pueden oírlos.

Pero aquí centrémonos en la exposición de Belarmino y observemos con qué pulcritud intérprete es de la Escritura: “Predicad desde los tejados; eso es”, dice él, “si necesidad entonces requerir—entonces como a ahorrar su anterior responder, eso el católicos ocultar algunas tradiciones porque no hay necesidad de revelarlas. I Respuesta: ¿Qué clase de exposición es ésta? Como si pudiera dudarse ¡Si había alguna necesidad de ejecutar la orden! Si eso es necesario porque Cristo lo ha ordenado. Si se les permitiera interpretar Por lo tanto, podrían corromper fácilmente cualquier pasaje. “Predica sobre el tejados de las casas”, es decir, dice Belarmino, ¡si es necesario! entonces podemos dar un significado similar a las palabras “Apacienta mis ovejas”, es decir, si hay alguna necesidad: y, “Enseñar todo naciones”,—que es, si allí ser cualquier necesidad! De este él aparece cómo absolutamente, sin cualquier conciencia, el papistas son acostumbrado a tratar con las Escrituras. Pero Theophylact ofrece una mejor explicación de este lugar: “Lo que habéis oído de mí, enseñadlo con la máxima libertad y claridad de expresión, para que todos puedan oír y él observa que debido a que esta libertad de hablar conlleva peligros, por lo tanto la Señor se une. “No temáis a los que matan el cuerpo”. Las palabras son claras. Al mismo efecto Cristo habla de sí mismo, Juan XVIII. 20: “Hablé abiertamente a mundo: siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde estaba el Los judíos siempre recurren y yo no he dicho nada en secreto”. Belarmino explicadecirlo así; es decir, no dije nada en secreto que no pudiera decirse en todas partes, en cuanto a la verdad y pureza de mis dichos. Pero de ello no se sigue, dice, que Cristo enseñó a sus discípulos nada aparte I respuesta: Este es no qué Cristo dice; pero él afirma eso él hablaba todo abiertamente en medio de la sinagoga, y rodeado de los judíos. Podrían dar testimonio de sus enseñanzas; y por eso desea que se les podría preguntar qué habían oído. De estas premisas concluyo que toda la enseñanza de Cristo era pública y común a todos, y que

Cristo enseñó nada a su discípulos en privado, cual era no a ser publicado para todos los cristianos.

17. TESTIMONIOS DE EL PADRES

Paso ahora a nuestro último argumento, que se basa en el testimonio de los padres. Los padres son los que más claramente favorecen nuestra opinión. Sin embargo, traigo adelante no para confirmar algo en sí mismo dudoso e incierto, sino para arrojar luz sobre una verdad ya comprobada y cerrar la boca de nuestros adversarios, que en voz alta, en cada pregunta, reclaman a los padres como propios. I nunca debería terminar, si tratara de enumerar a todos los que están en nuestro lado en este asunto. Casi no hay un solo padre, apenas hay autor de cualquier tipo, quien no apoya nuestra opinión en esta controversia. Aquí yo Podría distribuir mis testimonios en clases, ya que algunos tienden a probar la perfección de las Escrituras; algunos que toda fe y religión debería basarse en Sagrada Escritura; algunos que los padres están en desacuerdo acerca de las tradiciones: pero elijo bastante a manejar aquellos citados por Belarmino, Lib. IV. C. 11, y cual él intenta arrebatarlos de nuestras manos. Probaré que esos testimonios, el fuerza de cual él tiene emprendido a evitar, son adaptables y suficientes para la confirmación de nuestra opinión.

El primer testimonio es el de Ireneo. Escribe así, Lib. III. C. 1: “Es por ningún otro que hayamos adquirido el conocimiento de la economía de nuestro salvación que por aquellos por quienes el evangelio nos alcanzó; ¿Qué evangelio ellos? luego predicado, y luego por la voluntad de Dios entregado a nosotros en el Escrituras, para ser la base y pilar de nuestra fe”. Debemos comentar tres cosas en estas palabras: primero, que los apóstoles y evangelistas de Cristo predicó y publicó el evangelio oralmente como Cristo les había ordenado; y eso este era el completo evangelio: en segundo lugar, eso estos mismo personas después lo escribió, y nos lo entregó en las Escrituras; y eso por el divino voluntad y autoridad: en tercer lugar, eso el evangelio por a ellos comprometido a La escritura es la base y columna de nuestra fe. ¿Qué dice Belarmino en responder a estas cosas? En verdad nos dice que están escritas todas las

cosas que el apogeo predicó común y abiertamente a todos, pero no a todas las demás cosas. De modo que Ireneo dice, no que los apóstoles escribieron todo, sino todo lo que ellos predicó al pueblo; porque no predicaron todo al pueblo; el pone Debajo, pues, dos proposiciones: una, que no todas las cosas son necesarias a todos;

el otro, eso el apóstoles predicó a todo, y izquierda también en el escrituras, todoaquellas cosas que eran necesarias para todas las personas.

Primero, dice que algunas cosas son simplemente necesarias para todos; como el

Artículos del Credo, los diez Mandamientos y algunos de los sacramentos, (pero qué sacramentos, no nos dice;) mientras el resto puede quedar desconocido sin ningún daño a la salvación. Respondo: Esta distinción se basa sin ninguna autoridad o fundamento de las Escrituras, sino que contradice claramente

y se opone a ello, incluso en el más alto grado. Porque la Escritura testifica que ellas mismas cosas son necesarias para todos. No existe una sola fe de prelado o obispo, y otro de particular o laico, pero el mismo de ambos. El El Credo de los Apóstoles y los demás credos ortodoxos ya no pertenecen al gente que a el prelados y maestros de el iglesia, y eran publicado principalmente para su beneficio. Que la fe de todos es una y la misma, el apóstoltestifica, Efes. IV. 5: “Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, etc. Como, por tanto, no hay ni un solo bautismo para un obispo, y otro para un profano, pero igual para ambos; ni un Dios de laico, otra de obispo, pero la misma de ambos; entonces no hay una sola fe de un obispo, y otro de laico, pero el mismo de ambos. Aquí el apóstol afirma que la fe de todos los cristianos es una y la misma. Pero, para que el papistas debería suponer eso I abuso este paso de Sagrada Escritura, I voluntad traer

expositores adelantados a quienes no se atreven a rechazar Tomás de Aquino escribe así sobre este lugar: “Hay una fe, porque una y la misma cosa es creída por todos los fieles, de donde se llama fe católica”.

Entonces

Cayetano: “Una sola fe, porque todos creemos en una misma cosa”.

Catharinus también tiene casi las mismas palabras sobre este pasaje. De este modo Estos hombres reconocen que la fe de todos es una y la misma. Por lo tanto, todas las cosas son igualmente necesarias para todos.

En segundo lugar, admite que el conocimiento de los artículos del credo y de Es necesario el decálogo y el de algunos sacramentos. pregunto que tipo de conocimiento que quiere decir? Seguramente debe referirse a un conocimiento explícito; para dice que no es necesario un conocimiento explícito del resto. Ahora que ¿El conocimiento debería llamarse explícito? ¿Es el mero poder de repetir estos¿palabras? De ninguna manera, porque cualquiera podría hacerlo más fácilmente; pero hay requiere además de comprensión y consentimiento. Ahora pregunto, ¿es posible que que

entienda correctamente los artículos del credo, es decir, que entienda

el sentido de todos esos artículos, y asiente perfectamente a su verdad, y entiende de la misma manera los diez mandamientos, puede perecer, ya sea que ¿ser obispo o laico? Seguramente no; ya que abraza con su entendimiento la fe todas las cosas que pertenecen a la salvación. Así, esta primera respuesta de

Belarmino no tiene fuerza en ello, pero ¿cómo demuestra Bellarmino su ¿distinción? De Hechos ii. 41, donde Lucas nos dice que tres mil hombres fueron bautizado en un día, y añadido a la iglesia. Estos (dice él) sin dudano entendió todo, sino sólo aquellas cosas necesarias; por eso se dice, después del bautismo, haber perseverado en la doctrina de los apóstoles, es decir, haber han aprendido el resto que aún no habían oído. Respondo, en primer lugar: Esto es ¡De hecho, manejar las Escrituras como un jesuita! Escribe para demostrar que todas las cosas sonno simplemente necesario para todos; y para ello presenta Hechos ii.

41. Pero de este lugar no se puede inferir nada parecido: pues ¿no seguir eso estos hombres sabía qué era necesario para a ellos, por lo tanto no qué era necesario para ¿todo? I ver, sin embargo, qué él medio; eso ellos podrían aprender de un solo discurso todas las cosas necesarias, y por lo tanto, que aprendieron sólo lo que eran necesarios para ellos mismos. Pero él podría haber entendió por las mismas palabras del texto, que se trataba de un acontecimiento extraordinario. caso; porque en circunstancias normales no podrían haber aprendido tan rápidamente incluso aquellas cosas necesarias. Y esto es claro en el versículo 38, donde Pedro dicho: "S.M deberá recibir el regalo de el Santo Fantasma" En segundo lugar, su exponiendo "continuaron", es decir, aprendieron lo que previamente desconocíamos, es ridículo. Continuar es permanecer y perseverar en doctrina conocida, no para aprender cosas nuevas que aún no habíamos oído.

Qué entonces, alguien voluntad preguntar, es no a diferente clasificar de conocimiento requerido en un obispo de lo que se exige en un laico? Respondo: Un conocimiento es No es necesario para la salvación en un obispo, y otro en un laico, pero el mismo. Si fuera otro, entonces sería diferente en especie; pero no hay diferencia de tipo en este conocimiento, pero sólo de mayor o menor. Y aquí Debemos notar una contradicción en el jesuita. Primero admite que estas personas sabían todas las cosas necesarias antes de ser bautizadas: luego dice que después continuaron, es decir, aprendieron los misterios del cristianismoreligión. Pero estas son cosas necesarias. Ahora bien, ¿por qué los hombres, especialmente los legos, aprenden algunas cosas necesarias

después, si antes hubieran aprendido ¿Todo lo que era necesario para ellos?

Belarmino procede a demostrar el mismo punto en 1 Tesal. III. 10, donde Pablo desea ir a ellos para suplir lo que les falta. fe. I respuesta: Nosotros tener ya respondió a este paso. Sin embargo, I preguntar si estas cosas que Pablo deseaba enseñarles eran necesarias o ¿no? Si fuera necesario, entonces no deberían haber sido bautizados antes de haberlos aprendi: el propio Belarmino confiesa que las personas adultas no deben ser bautizados sin un conocimiento y creencia explícitos de lo que es necesario. Pero si ellos eran no necesario, el apóstol haría no tener estado entonces ansioso a venir a a ellos. En ni forma poder este responder, o bastante tergiversación, de nuestroposición del adversario de manera consistente. El apóstol, por tanto, quiso entrar para enseñarles con mayor certeza lo que habían aprendido previamente, para confirmar la fe que habían recibido, y no entregar una nueva.

Belarmino responde en segundo lugar, que los apóstoles predicaron a todos los cosas que son simplemente necesarias, pero algunas cosas sólo para los prelados, obispos y presbíteros. Respondo: Esto es absolutamente falso y herético. Para Tertuliano, en sus Prescripciones, declara que es la opinión de los herejes, “que los apóstoles o no lo sabían todo, o no lo entregaron todo a todos”. Y Pablo, Galón. i. 8, 9, denuncia un anatema contra todo aquellos, incluso aunque eran ángeles, que debían predicar cualquier cosa aparte de lo que él había predicado y habían recibido; implicando que él no había predicado nada más que lo que ellos recibió. Ahora ellos eran el pueblo: el pueblo, por tanto, recibió eso. evangelio que Pablo predicó y lo recibió íntegro. Aquí debemos notar una notable contradicción en nuestros oponentes. Dicen que no todas las cosas son entregado al pueblo, porque no todas las cosas les son necesarias: y sin embargo, producen, como prueba de sus tradiciones, escrituras como 1 Cor. xi. 2, “Os alabo porque en todo os acordáis de mí y guardáis las tradiciones tal como os los entregué”. Pero estas palabras van dirigidas a gente, como queda claro en el primer capítulo. Producen también 2 Tes. ii. 15, “Mantengan las tradiciones”. Ahora el apóstol habla estas palabras a los laicos y el pueblo, como se desprende claramente del primer versículo del primer capítulo. Desde, por lo tanto, estas tradiciones fueron predicadas al pueblo, no pueden confirmarsus tradiciones por el testimonio de estos lugares. Ahora que el apóstol predicado esto al pueblo, se manifiesta por la consideración de que de lo contrario no habría elogiado al pueblo por retenerlos. Pero si fueron predicados, luego fueron escritos también, según la evidencia de Ireneo y el consentimiento de Belarmino. Además, debemos tener cuidado

Observe y recuerde que Belarmino, coaccionado por la inevitable fuerza de razón, confiesa eso todo aquellos cosas cual son simplemente necesario, y paratodos, están escritos: de donde se sigue que tampoco son necesarias tradiciones simplemente o para todos.

Pero veamos las razones por las que intenta demostrar que lo mismo Las cosas no son necesarias para todas las personas. La primera es, porque lo que se enseñan en las escuelas, y lo que se predica en los sermones al pueblo, no son los

las mismas cosas: luego no son necesarias las mismas cosas para todos.

Contesto: El modo de tratarlos es diferente, pero las cosas que se manejan son las mismas. Las mismas cosas se enseñan en las escuelas y en las iglesias, pero en una manera diferente; popularmente en las iglesias, con exactitud y precisión en el escuelas. La segunda razón está tomada de Hechos xx. 17, 18, donde Pablo enseñó los ancianos de la iglesia de Éfeso aparte del pueblo. Yo respondo: lo hizo. de hecho, enseñarles por separado, pero nada más que lo que había enseñado a todos: porque siendo incapaz de abordar el conjunto iglesia, envió para los mayores. Ahora eso les enseñó nada más está claro en Lucas, quien ha expuesto la suma de eso discurso. El tercero razón es tomado de 1 Cor. ii. 6, "Nosotros hablar sabiduría entre los que son perfectos". Respondo: Ireneo, Lib. III. C. 2, Es testigo de que los herejes antiguamente abusaron de este pasaje para apoyar la misma opinión (o más bien locura) que los papistas de hoy, como nosotros tener antes observado. El cuatro razón es tomado de 2 Tim. ii. 2, "Aquelloscosas que has oído de mí ante muchos testigos, las mismas encomienda a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". I respuesta: I tener ya dado a suficientemente grande responder a este lugar. El

La quinta razón está tomada de Ireneo, Lib. IV. C. 43, donde Ireneo dice que los apóstoles entregaron a sus sucesores junto con el episcopado un ciertodon de la verdad, según la beneplácito del Padre. Yo respondo que el Los apóstoles entregaron a sus sucesores el don del conocimiento no sólo oralmente, pero también escribiendo: porque dice: Lib. III, c. 1, que no sólo predicaron, pero lo entregó también en las escrituras.

Refutadas estas pretensiones, el testimonio de Ireneo se mantiene firme. impecable. Los apóstoles predicaron y escribieron el evangelio; ellos lo predicarontodo; lo escribieron todo: y por eso añade que es la base y el pilar de nuestra fe. Y para hacer evidente que Ireneo en este lugar habla de no mero evangelio popular», es decir, de algo adecuado meramente al

pueblo,

dice: "conocemos la economía de nuestra salvación" y "nos ha alcanzado". Ahora era obispo; por eso habla de ese evangelio que contenía todo lo que era necesario, incluso para los obispos. Además, Ireneo escribe en otros lugares también contra las tradiciones. En Lib. II. C. 47, dice que "las Escrituras son perfectas, ser hablado por la Palabra de Dios y su Espíritu." Y, Lib. III. C. 2, refuta la afirmación de los herejes de que los apóstoles entregaron algunas cosas en secreto y aparte; ¿Qué tema aborda con más detalle en el tercer capítulo de ese mismo libro. Y Lib. IV. C. 26, dice que "los preceptos de una vida perfecta son los mismos en ambos Testamentos". Por lo tanto todas las cosas que pertenecen a la doctrina o la moral están contenidas en las Escrituras, y no sólo algunas de ellas: porque dice "de una vida perfecta", que es la cosa negada por los papistas. Y Lib. V. C. 17, dice que deberíamos "acudir a la iglesia, criarnos en su seno y nutrirnos de las escrituras del Señor". Luego añade: "Porque el paraíso de la iglesia es plantado en este mundo. Por tanto, dice el Espíritu de Dios, 'de todo árbol del jardín podrás comer libremente;' es decir, comer de toda escritura del Señor: pero no comas del sentido trascendental, ni toques ninguna heterodoxia herética". Por lo tanto, como no había otro alimento que Adán pudiera comer en el paraíso pero el fruto de los árboles, así el que está colocado en el huerto de la iglesia. No debe desear ningún otro alimento para su alma además de las Escrituras. Así queda claro que Ireneo se opone a las tradiciones no escritas; y su costumbre era usar no hay otras armas contra los herejes salvo las de las Escrituras; como lo hizo Erasmo verdaderamente comentó en su prefacio a Ireneo; "Él pelea sin otra defensa. que las Escrituras contra una multitud de herejes".

Nuestro segundo testigo contra las tradiciones es Orígenes, quien se opone a ellas en muchos lugares: por ejemplo, en su Comentario a Rom. iii., Hom. 25 en Mate.,

Hom. 3 en Genes., Hom. 31 en Gen., Hom. 7 en Ezech., Hom. 1 en Jeremías. En este último lugar escribe lo siguiente: "Es necesario que citemos el testimonio de las sagradas escrituras. Porque nuestras opiniones y discursos tienen No crédito, a menos que confirmado por su testigo. Y eso dicho, 'Por el "Por boca de dos o tres testigos se confirmará cada palabra", coincide más a la prueba de un intérprete que a cualquier número de meros procesos humanos. testimonios; y significa que debo establecer la palabra de mi comprensión por tomando dos testigos de el viejo y nuevo Testamentos; otomando tres, del Evangelio, de los profetas y de los apóstoles. Para así se establecerá cada palabra". Con estas palabras

Orígenes atestigua que nuestro

Los juicios, discursos y opiniones no tienen crédito sin las Escrituras. Belarmino responde que habla de ciertas cuestiones muy abstrusas, de cuya naturaleza generalmente no son aquellas que se basan en el testimonio de

tradición. Respondo: En primer lugar, es absurdo que aquellas cosas que descansan sobre la tradición no deberían ser tan abstrusas y oscuros como aquellos que eran entregados en las escrituras. ¿Para qué? ¿Son aquellas cosas que pertenecen únicamente a prelados y obispos más fáciles que aquellos que se proponen abiertamente a ¿la gente? ¿Quién puede no percibir que Belarmino aquí habla?

¿contradicciones? En segundo lugar, Orígenes habla en general de todas las cuestiones, ya sea claro u oscuro. Y lo mismo se desprende también de su Comentario. sobre Rom. iii., donde tiene un comentario admirable; diciendo que Pablo “pone un ejemplo a los maestros de la iglesia para presentar lo que dicen a los personas” (sin querer decir, por lo tanto, preguntas oscuras), “no como lo suponen sus propios razonamientos, pero fortificado por divino testimonio.” Además, él

Y añade: “Si incluso el mismo apóstol, tal y tan grande como era, piensa eso el autoridad de sus palabras es no suficiente sin mostrando eso qué él dice que está escrito en la ley y los profetas; ¿Cuánto más deberíamos, que somos los más pequeños, cuando enseñemos, procurad no sacar a relucir nuestras propias juicios, sino los del Espíritu Santo!”

El mismo autor, Hom. 25 en Mateo, escribe así: “El templo de la gloria de Dios es todo inspirado Sagrada Escritura, y el oro es el significado alojado en él. Nosotros por lo tanto, en evidencia de cada palabra que pronunciamos al enseñar a producir el sentido de las Escrituras como una confirmación del sentido que

exponer. Para, como todo el oro afuera el templo es no santificado, entonces cada

sentido que está al lado de la Sagrada Escritura (por muy admirable que parezca) es no santo, porque él no es contenido por el sentido de Sagrada Escritura, cual

santifica sólo el sentido que tiene en sí mismo, como el templo santifica su propio oro. Entonces, en confirmación de nuestra doctrina, no deberíamos jurar nuestra propia significados y producen, por así decirlo, evidencia de lo que cada uno de nosotros entiende y considera verdadera, sin mostrar que está santificada al estar contenida en las sagradas escrituras como si estuvieran en los templos de Dios. Necios y ciegos son aquellos que no saben que el templo, es decir, la lectura de las Escrituras, marca a sentido excelente y venerable como consagrado oro.” El mismo autor, Hom. 10 en

Genes., escribe así sobre las palabras: “Rebecca iba diariamente al bien.”
“Esta es la instrucción de las almas que te instruye y te enseña a
venir diariamente a los pozos de las Escrituras, a las aguas del Espíritu
Santo, y a

dibujar continuamente, y traer hogar a buque lleno, como también hizo el santo

Rebeca”. Y Hom. 3 en Gén. escribe así: “Circuncidado y limpio es el que siempre habla la palabra de Dios y presenta la sana doctrina fortalecidos por el papel de los evangelistas y apóstoles”. tanto de Orígenes, a cuyo testimonio, de este modo sin vergüenza, claro y pertinente a el En ese momento, Belarmino no responde una palabra.

Nuestro tercer testimonio es el de Constantino el grande, tal como lo dio Teodoreto, Lib. Yo c. 7, quien se dirigió así a los padres reunidos en el concilio de

Niza: “Los libros evangélicos y apostólicos, junto con los oráculos de la Los viejos profetas, nos instruyen claramente lo que debemos pensar sobre temas divinos. Entonces, dejando de lado toda discordia hostil, resolvamos las cuestiones debatidas por el testimonio de las Escrituras inspiradas”. En estas palabras dos cosas merecen ser considerados:

primero, que las escrituras antiguas y nuevas

Testamentos enseñar a nosotros, y eso claramente (σαφώς), qué nosotros debería pensar

sobre el cosas de Dios: en segundo lugar, eso nosotros debería, por lo tanto, a decidirtoda controversia por las palabras de inspiración.

Belarmino objeta, en primer lugar, que Constantino fue un gran emperador, pero no un gran doctor. Respondo: En primer lugar, confieso que no era obispo. o doctor de la iglesia; pero aun así afirmo que fue un hombre piadoso y Hombre culto, estudioso de la religión y muy útil a la iglesia. esto es simple de Teodoreto, i. 24: porque cuando los obispos estaban desgarrando la iglesia y perturbando su paz, la preservó con tierna y reparadora solicitud.

En segundo lugar, ningún obispo, ni de los presentes en el concilio de Nicea ni de los aquellos que después florecieron en la iglesia, alguna vez culparon a estas palabras pronunciado por Constantino en medio de los padres de Nicea. Ahora si lo fueranno ortodoxo, sin duda alguien habría interferido en el

lugar, o en algún momento advirtieron a la iglesia contra ellos.

Constantinodesea que esta disputa sea determinada por las Escrituras de los evangelistas,

apóstoles y profetas. Y Evagrius, Histor., Lib. II., testifica que similares

Estas expresiones fueron utilizadas por Juan, obispo de Antioquía, en el concilio de Éfeso; que también fueron aprobados por Cirilo de Alejandría.

En segundo lugar, el objetos, que la confirmación de aquellos dogmas que

tocan y se relacionan con elLa naturaleza divina puede deducirse de las Escrituras, pero que el verdadero sentido de Las Escrituras dependen de la tradición no escrita de la iglesia. Yo respondo: En el primero lugar, tal vez el ocasión de su de este modo insignificante surgió de el palabras

περὶ τοῦ θεοῦ. Y así, de hecho, Harding, en el libro que escribió contra el Inglés Disculpa, busca a eludir este testimonio. Pero duro marcas a error vergonzoso; y Belarmino también, si es de la misma opinión, ha caído en a vergonzoso alucinación. Para περὶ τοῦ θεοῦ denota no solo, “acerca de aquellas cosas que pertenecen a la naturaleza divina”, pero también, como Casiodoro lo ha traducido como "relativo a la voluntad divina, o a la voluntad divina".

ley." El mismo traductor a quien sigue Belarmino lo traduce, “sobrecosas divinas”; y así debería ser traducido. y teodoreto él mismo, en las palabras inmediatamente anteriores, tiene la expresión περὶ τῶν θεῶν πραγμάτων, es decir, "de cosas relacionadas con la fe y la religión". Luego él dice que “tenemos la enseñanza del Espíritu Santo en forma escrita”.

Además, Constantino dice: “Tomemos de las Escrituras la solución no de este o eso pregunta, pero de todo preguntas. En segundo lugar, en afirmando eso el verdadero sentido de las Escrituras depende de la tradición no escrita de la iglesia, él abiertamente hace que las Escrituras sean inferiores a la iglesia, de la cual aún

en otros lugares indica una desaprobación. Porque si el verdadero sentido de las Escrituras depende sobre la iglesia, entonces es claro que el crédito y la autoridad de la iglesia son mayor que el de las Escrituras: dado que el verdadero sentido de las Escrituras sigue el tradición no escrita de la iglesia; ¿Y qué más es la Escritura sino el sentido de ¿Sagrada Escritura? El falsedad de Belarmino tercero objeción, eso el arrianos

no fueron convencidos y condenados por el testimonio de las Escrituras, está claro desde C. 8, de este mismo libro de Teodoreto, y de Sócrates, Lib. Yo c. 6, “A menudo las hemos refutado desenrollando (o explicando) las Escrituras”. Porque, aunque Sócrates escribió esto no sobre el concilio de Nicea, sino sobre el de Alejandría, compuesta sólo por unos pocos obispos y presbíteros, pero cada uno ve que los arrianos fueron condenados más claramente por las Escrituras: a menos que

De hecho, se puede suponer que las Escrituras tuvieron más eficacia en Alejandría que en Lindo. Y qué demás hizo Atanasio hacer pero condenar Arrio afuera de ¿Sagrada Escritura?

Nuestro cuarto testimonio está tomado de Atanasio, en su libro contra el Gentiles o ídolos: “Las Escrituras son suficientes para todo propósito de instrucción o educación en el verdad.” belarmino respuestas, eso Chemnitz ha añadido la palabra “cada uno” de su propia cabeza. Respondo: efectivamente lo hizo. añadir, pero no por ello ha cambiado el sentido: porque esto es lo que dice Atanasio. significado, se desprende del lugar mismo, que ocurre al comienzo de el libro. A continuación, Belarmino

responde que Atanasio habla en ese libro de sólo dos dogmas: uno de los cuales es que los ídolos no deben ser

adorado; el otro, Cristo doble naturaleza, o eso Cristo era realmente ambos Dios y el hombre. Respondo: Que estos dos puntos efectivamente se tratan en el libro para Macario; pero esto no es motivo para no ampliar su vigencia y aplicación a todos los demás dogmas, o tomándolo en un sentido general. En tercer lugar, él admite que las Escrituras son suficientes, pero no sin la explicación de los padres. Respondo: Pero con esta explicación de los padres Belarmino quiere decir no escrito tradiciones. Si él quiso decir la interpretación de los padres, nosotros deberíamos sentirse menos reacios a admitirlo. Y sin embargo, incluso las interpretaciones de los padres no son simplemente necesarias; porque hubo un tiempo en el que no había interpretaciones patrísticas y, sin embargo, se entendían las Escrituras.

Y el mismo Atanasio escribe expresamente en ese mismo lugar, que la verdad de las Escrituras son conocidas y “más claras que el sol”. Luego añade: “el

las Escrituras son suficientes”; y después dice, que los padres deben ser leídos a causa de la perversidad de algunos hombres, que no quieren recibir lo que es claro y manifiesto. De donde parece que quiere decir que los padres no son universal o simplemente necesarios para la comprensión de las Escrituras. El mismo autor, en su tercer libro en contra de arrianos, dice: “Por audiencia el

Escrituras somos guiados a la fe”. Este es precisamente el punto que tenemos demostrado anteriormente, de Rom. x., “La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios.” Y en su Sinopsis dice, que “la sagrada Escritura contenida en ciertos libros son el ancla y el apoyo de nuestra fe”. Por lo tanto, nuestra fe es respaldada por tradiciones, sino por las escrituras.

Nuestro quinto testimonio es el de Basilio el Grande, de Confessions Fidei, donde describe así: “Es es un manifiesto pieza de infidelidad; e incurre en un solo cargo de

soberbia, ya sea para rechazar lo que está escrito o para añadir algo que no esté escrito.” Es un pasaje muy notable. Belarmino responde que este lugar de Basilio pretende referirse, no a las tradiciones apostólicas, sino a aquellas cosas que son contrarias a las Escrituras e inventados por particulares. Contesto: Estas palabras confirman más claramente la perfección de las Escrituras. Para alabar había dicho poco antes: “Estoy obligado a proponer aquellas cosas que hemos aprendido de la Escritura divinamente inspirada, según el buen complacencia de Dios, para el beneficio común. Porque si el Señor mismo, en quien se complació el Padre, en quien están escondidos todos los tesoros de

sabiduría y conocimiento, que has recibido del Padre todo poder y todo juicio, dice: Él me dio mandamiento de lo que debía hablar y lo que debo decir y otra vez: "Por tanto, aquellas cosas que les hablo

vosotros, como el Padre me ha dicho, así hablo;' y si el Espíritu Santo habla de sí mismo, sino de todo lo que oye de él; cuánto Además, ¿es a la vez piadoso y seguro para nosotros pensar y hacer esto en nombre de nuestro Señor Jesucristo". Y después dice: "Si el Señor es fiel en todas sus palabras y todos sus mandamientos son fieles, firmes para siempre siempre, hecho en verdad y equidad;" luego añade las palabras que anteriormente introducido, a saber» "Es incursión manifiesta en el delito de infidelidad y soberbia, ya sea para rechazar cualquier cosa que esté escrita, o para añadir todo lo que no esté escrito". Luego sigue: "Desde que nuestro Señor Jesucristo dice: 'mi oveja escuchar mi voz,' premisa, 'a extraño voluntad ellos no seguir,pero huid de él, porque no conocen la voz de los extraños;' y el El apóstol, mediante un ejemplo tomado del caso de los hombres, prohíbe seriamente la añadiendo o quitando de las Escrituras de Dios, cuando dice: "Aunque eran pero a del hombre testamento, todavía, cuando él es confirmado, No hombre anulao le agrega; en consecuencia, sabemos que ahora y siempre debemos huye de toda palabra y sentimiento ajeno a la doctrina del Señor".

Basilio, por lo tanto, testifica que todos los puntos de fe, cualesquiera que sean, son encontrados en las escrituras; y por lo tanto que esas personas violan el testamento de Dios, que buscan otras doctrinas fuera de las escrituras. Él

condena, por tanto, a todos los demás como extraños y ajenos. Pero Belarmino Observa que Basil, en ese mismo lugar, dice que se vio obligado a utilizar Discursos no escritos contra los herejes. Respondo: efectivamente usó expresiones no escritas (no discursos, sino); Sin embargo, los que no eran extranjeros de las Escrituras y su sentido ortodoxo. No empleó nuevas doctrinas, pero términos nuevos, y aquellos que no introdujeron ningún sentido nuevo: porque él dice que estas palabras no son "ajenas al significado piadoso de las Escrituras".

Aunque esos términos eran de expresión extraña, no contenían ninguna significado extraño, pero conservaba el "sentido que yacía en las Escrituras".

Como consecuencia, él determina aquellos a ser extraño, y FALSO, y digno a ser rechazados, que no tienen el significado que se encuentra en las Escrituras. Él

claramente se refiere por lo tanto, no a dogmas, pero a cierto términos no de hecho usado en las Escrituras, como Ὁμοούσιον, y otros similares, que él estaba acostumbrado a usar en disputas contra los herejes. Hay otro

lugar, en su octogésima epístola al médico Eustacio, donde Basilio escribe como sigue; "Nosotros hacer no pensar él justo y equitativo, eso el manera de hablar que prevalece entre ellos debe convertirse en regla y canon de

doctrina ortodoxa. Si es costumbre de hecho la prueba para intentar doctrina correcta, permítanos por supuesto que también se nos permitirá seguir su ejemplo. Mantengámonos entonces quietos el arbitraje de las sagradas escrituras, y que la sentencia de la verdad sea ciertamente adjudicado a aquellos en quienes se encuentran doctrinas en consonancia con la oráculos de Dios”. Belarmino dice que no habla de ninguna tradición. recibido por toda la iglesia, pero de costumbres particulares. Respondo: Es un importante pregunta cual es manejado y discutido en este lugar; a saber, si podemos decir que hay tres personas y una Deidad. Algunopersonas supuesto y costumbre instada; pero el lo dice no es apto esa “costumbre debería ser la regla”. Luego añade la frase citada anteriormente; donde muestra, primero, que los oráculos divinos y las Escrituras son la misma cosa; en segundo lugar, que aquellas doctrinas que concuerden con las Escrituras deben ser recibidos y todos los demás rechazados. Y hasta aquí el testimonio de Basilio.

Nuestro sexto testimonio está tomado de Algunas frases de Crisóstomo. En Hom. 1 en Mateo, dice: “Hay necesidad de las Escrituras, porque muchos corruptos doctrina.” En Hom. 13 en Genes. él dice: “La Escritura no permite que oyente salga mal”. Luego añade: “Pero, como la mayoría de la gente presta un oído a quienes manejan estos temas, no para ganar alguna edificación de las sagradas escrituras, pero para divertirse; y, por tanto, busca escuchar no a los que se benefician, sino a los que mejor los entretienen; suplico vosotros, pues, que, cerrando vuestros oídos a todos ellos, podamos seguir juntos el estándar establecido por el canon de las Sagradas Escrituras”. En su tercera homilía sobre 2 Tes. él dice que todas las cosas necesarias están claras en las Escrituras. A todos estos Belarmino responde sólo con la pregunta: “¿Con qué propósito son estos ¿presunto?” I respuesta, por mostrando el propósito, así: Si el Evangelio era

comprometido a escribir para que no se corrompa, entonces todas las partes del mismo son escrito, porque No parte de él debería ser corrupto. Si el escrituras eran escrito para que no nosotros debería errar, entonces todo cosas son escrito, porque nosotros debería no errar en cualquier cosa. Si todas las cosas deben referirse a este canon de las Escrituras, entonces las Escrituras son la regla perfecta de todas nuestras acciones y artículos de fe. Me caigo cosas necesarias están claras en las Escrituras, entonces nada aparte de las escrituras es necesario El mismo autor, Opus Imperfecto. en Mate. Hom. 49, escribe así: “Entonces, cuando veáis la abominación desoladora

de pie en el santo lugar, eso es, cuando S.M deberá ver impío herejía, cual es el ejército del anticristo, de pie en los lugares santos de la iglesia; entonces deja los que están en Judea huyen a las montañas; es decir, que los que están en

El cristianismo se remite a las Escrituras. Porque como el verdadero judío es el cristiano (según el dicho del apóstol: "No es judío el que es uno externamente, pero él quién es uno interiormente") entonces la verdad Judea es

Cristianismo, siendo el nombre Judea, por interpretación, confesión. Ahora el montañas son las escrituras de los apóstoles y profetas, acerca de las cuales se dice: "Tú das una luz maravillosa desde las montañas eternas y nuevamente se dice de la iglesia: 'Sus cimientos están sobre los montes santos'".

Belarmino responde que no fue Crisóstomo, sino algún hereje, el autor de estas homilías. Respondo: Algunos, en efecto, suponen que estas homilías fueron escritos por un tal Máximo, que era arriano; sin embargo, el libro es útil, y esta opinión es piadosa, en consonancia no sólo con las Escrituras, pero con los otros padres. Agustín, de Pastaribus, c. 12, dice: "Oíd el Voz del Pastor: atrae a los montes de la Sagrada Escritura". Y la razón que utiliza, y que sigue en ese mismo lugar, prueba la verdad de esta frase. "¿Y por qué ordena a todos los cristianos que tomen ellos mismos a las Escrituras? Porque en este momento, desde que la herejía ha prevaleció en aquellos iglesias, allá poder ser No otro prueba de verdadero Cristiandad, ningún otro refugio para los verdaderos cristianos, que desean conocer la verdad de la fe,

guardar las escrituras de Dios. Antiguamente se mostraba de muchas maneras, lo que era la verdadera iglesia de Cristo, y qué paganismo; pero ahora aquellos que desean saber cuál es la verdadera iglesia de Cristo, no tenemos otro medio de saberlo sino las sagradas escrituras. ¿Porque?

Porque, incluso aquellas iglesias que están en cisma tienen todas las cosas que verdaderamente pertenecen a Cristo: tienen iglesias como así como nosotros; las sagradas escrituras mismas y también nosotros; obispos y el otro pedidos de el clero como Bueno como nosotros; bautismo como Bueno como nosotros; el eucaristía así como nosotros, y todos los demás; finalmente, tienen al mismo Cristo. Si entonces uno desea saber cuál es la verdadera iglesia de Cristo, dónde están los puntos de semejanza están tan confundidas, ¿de dónde puede saberlo sino del santo escrituras Y más a el mismo objetivo sigue en el mismo escritor.

Allá es otro paso de Crisóstomo, en su homilía en PD. xcv., dónde describe así: "No deberíamos decir nada sin evidencia, fuera de la mero dispositivo de nuestras propias mentes. Si se dice algo sin prueba de Escritura, los pensamientos de los oyentes tropiezan, ahora asintiendo, ahora vacilando, a veces apartándose del discurso por considerarlo frívolo, a veces

recibiéndolo como engañoso. Pero cuando el testimonio de la voz de Dios es

pronunciado de la Escritura, confirma de inmediato el discurso de aquel que habla, y la mente del que oye”. Así Crisóstomo. Nada por lo tanto, debe decirse junto a la Escritura, para que los pensamientos del oyente no debería detener o vacilar. Belarmino respuestas, eso qué es aquí prohibido es

decir cualquier cosa que salga de nuestras propias invenciones, porque lo que así se dice no es tan fácil obtener el consentimiento como el que confirman las Escrituras. Contesto: ¡Qué subterfugio tan ridículo es este! Por lo que se dice de parte nuestra las invenciones serían completamente rechazadas. Pero lo que dice Crisóstomo es que Nada debe decirse sin evidencia, simplemente de nuestros propios pensamientos, y sin escritura; insinuando que todo lo que se dice sin la El testimonio de las Escrituras se expresa simplemente desde nuestros propios pensamientos, sin evidencia y de nuestra propia invención. Porque si se dijera algo así, será incierto y traerá dudas y dudas a las mentes de los oyentes. vacilación. El mismo Crisóstomo, Hom. 13 en 2 Corinto. escribe así: “¿Cómo? Puede ser más que absurdo negarse a confiar en los demás en cuestiones de dinero, y contarlo y calcularlo nosotros mismos, y aún en asuntos mucho más importantes a seguir simplemente otro de los hombres opiniones; especialmente cuando nosotros tener, en el sentencia de las leyes divinas, el más exacto equilibrio, y norma, y regla de todo ¿cosas? Por lo tanto, I implorar y implorar aquél a dejar preguntando qué este hombre o el otro piensa, y buscar la resolución de todas estas preguntas de el escrituras”. Belarmino trae a lamentable y necio responder. Él dice, eso Crisóstomo habla de aquellos OMS preferir riqueza a pobreza, mientras

Sagrada Escritura enseña el contrario. I respuesta: Crisóstomo habla no de este solo, pero dice que tenemos el equilibrio más exacto y la regla perfecta de todas las cosas, πάντων, en el declaración de el leyes de Dios, ἀποφασιν τών θείων νόμων.

Cómo entiende esto se muestra en su subjunción, παρά των γραφών τα πάντα πυνθάνεσθε. Por lo tanto él amonesta a nosotros no a ser ansioso

acerca de el opiniones de el muchos, pero a examinar todo cosas para nosotros mismos; y lo ilustra con una comparación: "Examinamos el dinero contándolo y reconsiderándolo: ahora deberíamos ser mucho más cuidadosos con asuntos como estos."

Nuestro séptimo testimonio es de Epifanio, Hoeres. 61. Esto es producido por Belarmino. Pero hay un testimonio aún más claro, Hoeres. 69, donde Epifanio asigna el razón por qué él da el título Ἀγκυρωτός a su libro,

—porque recogió la doctrina de Dios de toda la Escritura, para ser como él eran un ancla. Por lo tanto el Sagrada Escritura es el ancla de nuestro fe. Y

a pequeño después, en el mismo lugar, él dice, eso Cristo es llamado el piedra angular, porque "él tiene construido para a nosotros el nuevo y el viejo Testamentos".

Nuestro octavo testimonio es el de Cirilo, en su libro De Fide ad Reginas, donde tiene estas palabras: "Es necesario que sigamos las santas

Escrituras, y en nada apartarse de lo que prescriben". Belarmino dice eso él solo afirma eso No nuevo dogmas debería ser abordó contrario a las escrituras. Respondo: Cirilo nos remite a las indicaciones de las Escrituras como perfecto Para él claramente afirma la suficiencia de Escritura, Lib. XII. en

Juana, c. 68.: "No está escrito todo lo que hizo el Señor, sino lo que que los escritores consideraron suficiente, tanto para la práctica como para la doctrina; eso nosotros, resplandecientes con la gloria de fe ortodoxa y obras y virtud, pueda alcanzar el reino de los cielos". El mismo autor, Hom. 5 en Levit. escribe lo siguiente: "Yo (en la medida en que la capacidad de mi juicio me lo permite) formarnos una opinión) supongamos que en estos dos días podemos entender los dos Testamentos, en los cuales es lícito que toda palabra perteneciente a Dios (para esto se entiende por sacrificio) debe ser buscado y examinado, y que el de éstos se debe tomar la comprensión de todas las cosas; pero si algo permanecer, lo cual la Escritura de Dios no determina, que ningún otro tercero

Las Escrituras deben ser recibidas para la confirmación de nuestro conocimiento (que aquí se llama tercer día), pero lo que queda debemos arrojarlo al fuego, es decir, resérvalo para Dios". Belarmino tiene dos respuestas: primero, que Cirilo erano el autor de estas homilías, sino Orígenes, o alguien más, que (dice él) destruye en todas partes la letra para establecer su propio sentido místico. I

respuesta: Él marcas No diferencia si el pedazo ser ciril o Orígenes: ella autoridad de ambos es igual. De hecho, este autor persigue alegorías, como otros padres lo hacen; sin embargo, esta frase es verdadera y ortodoxa. En segundo lugar, dice, que no todo es doctrina no escrita, sino cualquier tercera escritura que pretenda ser Lo divino, cuando es realmente humano, es lo que aquí se condena. Yo respondo: El las palabras son claras. No sólo rechaza cualquier tercera escritura, sino que claramente

afirma eso en el dos Testamentos "cada palabra perteneciente a Dios puede ser buscado" Por lo tanto, aquellas cosas que no se pueden encontrar en estos dos testamentos, hacer en No forma pertenecer a Dios. A a quien entonces

deberá nosotros suponer¿A qué se refieren las tradiciones escritas?

Nuestro noveno testimonio es el de Teófilo Alejandrino, quien en su segundo Pascual escribe de este modo: "Él es el fruta de a diabólico espíritu a pensar eso allá es

algo divino sin el autoridad de el sagrado escrituras”. belarmino diceque está hablando de libros apócrifos, que algunos intentaron introducir. I Respuesta: Las palabras son claras: nada es divino sin las Escrituras. Ahora, tradiciones son sin el escrituras: por lo tanto, ellos son no divino.

Nuestro décimo testimonio es eso de Apolinar, mencionado por Eusebio, Lib. v. C.

15. Dice que había postergado durante mucho tiempo escribir contra Montano, no sea que parezca agregar algo a la palabra del evangelio. belarmino Responde, en primer lugar, que estas palabras no se encuentran en todos los libros. Contesto: Se encuentran en las copias griegas, c. dieciséis; en las versiones de Christophersony Musculus, c. 15; y los libros que no los tienen son defectuosos. En segundo lugar, Belarmino observa que no dice, a la palabra escrita de el evangelio de Dios, sino simplemente, a la palabra del evangelio de Dios. Contesto: Pero se refiere a la palabra escrita, como se desprende claramente de sus expresiones. porque el dice que temía que pareciera que añadía algo al evangelio escrito Además, no podía temer añadir nada escribiendo en un enseñanza no escrita, pero sólo a los libros escritos. En tercer lugar, Belarmino dice que se refiere a cualquier dogma contrario a las Escrituras, que tuvo cuidado de no escribircualquier cosa que le resulte repugnante. Respondo: podría fácilmente haberse protegido contrael peligro de escribir algo contrario a las Escrituras; pero lo que temía fue, para que nadie suponga que el libro que escribió añadió nada al canon, de la misma manera que Montano añadió muchas cosas. Luego añade: “Nadie puede ni añadir ni disminuir el escrituras de el viejo y nuevo Testamentos”. Por lo tanto él es cierto eso elLa doctrina entregada en las Escrituras es perfecta.

Nuestro undécimo testimonio es el de Tertuliano (porque paso ahora al latín padres) en sus libros contra el hereje Hermógenes, donde estas palabras ocurrir: “Adoro la plenitud de las Escrituras, que me muestran de inmediato al Creadory las criaturas. Pero en el evangelio encuentro aún más, el Verbo, que es elministro y mediador del gobernador supremo. Pero que todas las cosas eran hecho de cualquier tema, todavía no he podido leerlo en ninguna parte. Dejar la tienda de Hermógenes nos enseña dónde está escrito esto, o tememos que el ay que está destinado a aquellos que añaden o restan a la Escritura”. En estas palabras hay dos cosas a considerar: la primera es que el La Escritura es plena y perfecta, lo cual se desprende de las palabras: “Adoro el plenitud de Sagrada Escritura;” el otro, eso quien agregar o

entregar cualquier cosa eso

es no escrito, tener a miedo eso aflicción cual es denunciado, Rdo. XXII.

18. Él No tendrían que temerlo sólo aquellos que presentan algo contrario. a las Escrituras, sino también a los que exponen todo lo que no está escrito. belarmino dice eso tertuliano es solo discurso de a soltero dogma, a saber, eso Dios hecho todo cosas afuera de nada, sin cualquier preexistente asunto.

El Sagrada Escritura, dice él, es perfecto suficiente a probar este. I

respuesta: tertuliano De hecho, aborda esa cuestión en este libro; pero estas palabras son generales

y referirse a todas las cuestiones religiosas; ni aplicarse sólo a esto solo, sino a todosotros. De hecho, no habría dicho nada, a menos que lo que dijo fuera

aplicarse a todas las cuestiones: porque Hermógenes podría haberle objetado que No es necesario recurrir a las Escrituras en cada pregunta; ¿Y con qué fin debería He advertido al hereje que tema el ay denunciado contra todos los que añaden disminuir, a menos que pudiera demostrar que lo que dijo estaba escrito, a menos que ¿Él mismo había dado por sentado que todo estaba escrito? Disputas tertulianas de la autoridad de Escritura negativamente. hermógenes no puedo mostrar eso esto está escrito; por lo tanto, que tema ese ay: ¿qué argumento habría ninguna fuerza en él, a menos que fuera seguro que las Escrituras son absolutamente pleno y perfecto, y que no se debe recibir ningún dogma que no sea entregado en las escrituras.

El mismo autor también en otro lugar, en sus Prescripciones contra los herejes, escribe así: “No nos está permitido dejarnos llevar por nuestro propio capricho en nada, ni elegir lo que cada uno introducirá por su propia voluntad. Tenemos como autoridades los apóstoles del Señor, quienes no escogieron nada para ser

introducidos a su gusto» sino consignados fielmente a todas las naciones que instrucción que recibieron de Cristo. En consecuencia, aunque incluso un ángel del cielo nos predicara cualquier otro evangelio, deberíamos declararlo maldito”. Los apóstoles entregaron la instrucción de Cristo. fielmente a las naciones, no a unas pocas personas en particular, sino a todos. y un pequeño después él dice, eso "todos dichos del señor son exponer para todo."

Por tanto, no unos para algunos (como pretende el jesuita), sino todos para todos. El

mismo padre, en su libro Delaware resurrección Carnis llamadas el herejes evasores de la luz de la escritura, lucifitgas scripturarum. Este título conviene a nuestros papistas. muy acertadamente: porque odian la luz de

las Escrituras, y, ya sea escrita o disputando, buscan sacarnos de las escrituras a los padres, o la tradición, o algún otro testimonio. Y en el mismo libro dice: “Quiten de los herejes lo que tienen en común con la sabiduría pagana, para hacer

Ellos apoyan todas sus opiniones únicamente en las Escrituras, y no pueden sostenerse”. Lo mismo puede decirse de los papistas: porque si se ven obligados a apoyar a todos sus dogmas por las escrituras, se acabó la tradición y todo el mundo papismo. De este modo tertuliano, como largo como él era a católico, en todos lados afirma el perfección y autoridad de las Escrituras. En su libro, de Came Christi, él dice: “Si no lo prueban, porque en verdad no está escrito”. Y actualmente después: “Pero no se sabe nada con certeza, porque la Escritura muestra nada.” Y nuevamente: “No admito lo que agregas al lado de la Escritura. de tu propia cabeza”.

Nuestro duodécimo testimonio es el de Cipriano, Ep. 74 ad Pompeio, en contra Esteban, sobre la rebautización de aquellos que regresaron a la iglesia de herejía. En esa epístola él escribe de este modo: "De dónde es eso ¿tradición?

Desciende de la autoridad del Señor y del evangelio, o de la mandamientos y cartas de los apóstoles? Que deberíamos hacer lo que es escrito, es qué Dios testifica, proponiendo este a Josué el hijo de Nave,

donde dice: 'El libro de esta ley no se apartará de tu boca, sino meditarás en él día y noche, para que puedas observar hacer todas las cosas que en él están escritas.' De la misma manera el Señor, cuando

envía a sus apóstoles, ordena que las naciones sean bautizadas y enseñadas para observar todas las cosas que él les mandó”. Luego añade:

“Si, pues, está prescrito en los evangelios o contenido en la carta apostólica epístolas o Hechos, para que los que provienen de alguna herejía no sean bautizados, pero sólo se les imponen las manos en señal de arrepentimiento, que esto se observe la divina y santa tradición”. En estas palabras debemos observar dos cosas: primero, que se busque toda tradición evangélica y apostólica en los Evangelios, Hechos o Epístolas; en segundo lugar, que todas las cosas que no pueden ser Lo que se encuentra en estos libros debe ser rechazado y despreciado. Belarmino responde, en En primer lugar, que Cipriano, cuando escribió esta epístola, se equivocó, y defendió ese error; y que, en consecuencia, razonó como lo hacen los hombres equivocados. I respuesta: Ciertamente se equivocó, pero presentó un buen argumento para respaldar un mal causa: se equivocó en la premisa menor, no en la mayor. Porque así él razonado: Las cosas no escritas no deben recibirse. Hasta ahora era cierto. Luego él ficticio eso que Esteban sostuvo, - a saber, eso aquellos bautizado por herejes no debería ser rebautizado—no estaba escrito. Ahora bien, esto era falso:

de modo que fue un buen argumento aplicado a una mala causa. En segundo lugar, dice Belarmino, eso Agustín refuta este epístola, Delaware bautismo C, Donación. Lib. v. C. 23. I

Responde: Él lo refuta y lo censura, no por esta opinión, pero a causa de la deriva de la epístola, porque Cipriano en ella sostiene eso aquellos OMS eran bautizado por herejes debería ser rebautizado. Sí,

Agustín aprueba y alabanzas este opinión de de Cipriano: para en este mismo libro, c. 26, dice: “Es excelente lo que Cipriano ha dicho: 'Vamos a regresar a la fuente’”. Si Cipriano hubiera hecho lo que él mismo dice debería haberse hecho, es decir, se había entregado por completo a la tradición de las Escrituras canónicas, nunca habría persistido en esta opinión, o haber luchado por la repetición de un bautismo realizado por alguna vez entonces bruto a hereje. Belarmino argumento por lo tanto es a sofisma—non causa ad causam. Su tercera respuesta es en este sentido: Aunque Cipriano Condena esta tradición, pero no condena otras tradiciones. Contesto:

Cipriano condena no sólo una, sino todas las tradiciones que no pueden ser establecido por las escrituras de los evangelistas y apóstoles. Y en Ep. 63 ad Coecilius, dice que “sólo se debe escuchar a Cristo”, y nadie más; que deberíamos hacer lo que él hizo y ordenó que se hiciera: donde se refiere a la voz de Cristo, y que se consigne por escrito. y en el mismo

En la epístola dice que debemos tener cuidado de que cuando Cristo venga “sea encontrarnos sosteniendo lo que él nos amonestó, observando lo que él enseñó, haciendo qué hizo.” Y un poco antes dice que debemos seguir la tradición del Señor. Ahora no se refiere a otra tradición que la Escritura, como en el

Epístola a Pompeyo. Por lo tanto, si guardamos la tradición del Señor, Siempre debemos volver únicamente a las Escrituras.

Paso ahora a Jerónimo y Agustín, los únicos que quedan de aquellos enumerado por Belarmino. Nuestro decimotercero testimonio, entonces, es eso de Jerónimo, Comentario, en Tit i.; Comentario, en Math. xiii.; en Aggeo; en el salmo, lxxxvi.; y en otros lugares. Los que hemos enumerado son los únicos testimonios de Jerónimo a los que Belarmino responde. en el primero de ellos

Jerónimo dice: “La locuacidad que no está respaldada por la autoridad de las Escrituras no tiene crédito.” Belarmino dice que esto nos conviene exactamente; lo que significa que locuaz Los hombres no obtienen ningún crédito con nadie, a menos que intenten confirmar sus errores mediante Sagrada Escritura. Respondo: Pero en estas palabras las tradiciones son claramente dejadas de lado, y se les considera meros habladores que sostienen cualquier cosa sin autoridad de Sagrada Escritura; cual incluso Belarmino propio interpretación de el paso prueba. haría herejes parecer mero conversadores, cuando ellos

enseñar

cualquier cosa sin bíblico prueba, y ganar crédito con nadie, a menos que cada¿Se requiere que la doctrina sea confirmada por la autoridad de las Escrituras?

El segundo lugar de Jerónimo está contenido en su Comentario a Matemáticas. xxiii.: “Aquellos que no tienen autoridad en las Escrituras son tan fácilmente rechazados como aprobados.” Habla de Zacarías que fue asesinado entre el templo y el altar, y quien algunos hicieron el padre de Juan el Bautista en la autoridad de la tradición. Belarmino responde que habla de una particular tradición tomada de algún libro apócrifo. Respondo: Sin embargo, habla. generalmente, eso todo aquellos cosas pueden ser fácilmente rechazados, cual descansar no al Sagrada Escritura. ¿Por qué, si esa tradición fue escrita en un libro apócrifo, ¿Se sigue entonces que debería ser rechazado? Como si alguna tradición papista ¿estaban contenidos en libros canónicos!

El tercer testimonio de Jerónimo se encuentra en su Comentario sobre Hageo i. El palabras son éstas: “Y también otras cosas que encuentran o inventan por sus propias cabezas, como si él eran una apostólica tradición, sin la autoridad y testimonio de las Escrituras, la espada de Dios atraviesa”. por la palabra electrónica de Dios se refiere a las Escrituras. Belarmino responde que se trata de aquellos que idean algo fuera de sus propias cabezas y lo quieren hacer. pensamiento apostólico. La misma respuesta la da Harding en su libro contra La disculpa inglesa. Respondo: Este testimonio pellizca y se opone a la papistas poderosamente; porque han inventado muchas cosas que no pueden ser establecido por la autoridad de las Escrituras, y que sin embargo desean debe ser considerado apostólico y, para hacer aún más claro el significado de Jerónimo más claro, añado, que todos sus trabajos, ayunos y diversas Aquí se condenan las observancias y los tumbados en el suelo. Estas cosas no son claramente contrarios a las Escrituras y, sin embargo, dice que estos están afectados ¿Por la espada de Dios! Ahora los papistas usan todo esto y hacen una gran parte de piedad y religión consisten en ellos. Es, pues, manifiesto que Jerónimo condena todo lo que no puede ser probado por testimonios claros de Sagrada Escritura.

El otro pasaje de Jerónimo está sobre el Sal. lxxxvi.; Aunque Erasmo y

otros suponer eso aquellos comentarios en el salmos son no Jerónimo, pero de alguno otro escritor. Sin embargo, belarmino hace no aprovechar él mismo de eso excepción, o negar la autoridad de esta pieza. Así escribe entonces Jerónimo en

ese lugar: “Marquen lo que dice la mentira: 'Los que fueron, no los que son: para que, con excepción de los apóstoles, cualquier otra cosa que se pueda decir

después, es cortado y privado de autoridad. Aunque por tanto un hombre sea santo según los apóstoles, aunque sea elocuente, no tiene autoridad, porque, 'El Señor relata en la Escritura del pueblo, y de aquellos príncipes OMS eran en su." belarmino respuestas, eso aquellos cosas son rechazado que son contrarios y repugnantes a las escrituras, y nada más. I

Respuesta: Las palabras del salmo del que trata Jerónimo son éstas: “El Caballero deberá relatar en el Sagrada Escritura de el gente y de aquellos príncipes OMS

estaban en ella”. Pero ¿cómo se relacionará, dice Jerome? No de boca en boca, sino en las Escrituras. Por lo tanto, toda palabra no escrita debe ser amputada y cortada.apagado. Pero Belarmino ha omitido estas palabras porque van contra él mismo. Pero, dice Jerónimo, ¿por qué se llama a las Escrituras la Escritura del pueblo?f Porque es leído por todos, para que todos lo entiendan. ¿Por qué de la príncipes f Porque los apóstoles y evangelistas, los príncipes de la iglesia, escribió estas cosas. Y él dice: "Eran", no son, para mostrar queya no se puede agregar nada

Paso ahora a Agustín, de quien nuestros teólogos alegan muchos testimonios. De Doctr. Cristo. Lib. II. C. 9, escribe así: “Entre aquellas cosas que están claramente establecidos en las Escrituras, se encuentran todos aquellos que contienen fe y modales, eso es, esperanza y caridad." belarmino respuestas, eso Agustín

habla de aquellos cosas cual son simplemente necesario a todo I respuesta:

Nosotros tenerYa hemos hablado de esto. De hecho, es un mero y miserable subterfugio; para Agustín habla de aquellas doctrinas que son necesarias no sólo para todos, pero para cada uno. Él dice, al comienzo de este mismo capítulo: “En todos

estos libros aquellos OMS miedo Dios, y son dotado con el mansedumbre de piedad,busca la voluntad de Dios”. Y, para permitirnos buscar mejor la voluntad de Dios, ofrece dos reglas: la primera es conocer, leer e incluso comprometerse a memoria de los libros canónicos; el segundo, investigar aquellas cosas que se expresan claramente en ellos. Luego añade estas palabras: “Porque entre aquellas cosas que están claramente establecidas en las Escrituras se encuentran todas aquellas

que contienen fe y costumbres, es decir, esperanza y caridad”. Sin embargo lo és ninguna concesión despreciable por parte de Belarmino, que confiesa todos los dogmassimplemente necesario para que todo esté contenido en las

Escrituras: de las cuales podemos reunir, que ninguna tradición es absolutamente necesaria para todas las personas. Pero Agustín admite claramente que cualquier cosa que simplemente contenga fe y moral, es

claramente entregado en el escrituras. Ahora, cómo impío y repugnante buena teología es sostener que algunas cosas son simplemente necesarias para; Todos para salvación, y algunos no para todos! Como si la fe de los prelados fuera una cosa, y el fe de el gente ¡otro! A el mismo efecto es qué Agustín, de peecat. Mérito y semita. Lib. II. C. ult.: “Creo que alEn este tema también la autoridad de las diatribas divinas sería abundantemente querido, si un hombre no pudiera ignorarlo sin perder la promesa salvación." Donde él afirma que esos cosas, de las cuales nosotros no puede ser

ignorantes sin la pérdida de nuestra salvación, se encuentran claramente en las Escrituras. Éléstá hablando de una pregunta muy difícil, ¿cómo podemos probar que Dios no es el autor de la culpa del pecado, si el alma no es ex traducida. Desde este lugar de Agustín saco dos conclusiones: una, que en cada cuestión oscura entre nosotros y los papistas, o cualquier otro adversario que discurra sobre religión, deberíamos suspender nuestro consentimiento a menos que el punto sea establecido por ciertos y queridos testimonios de las Escrituras; (pues así dice Agustín en el palabras inmediatamente anteriores: “Cuando la disputa es sobre un asunto de gran importanciaoscuridad, y claro y cierta instrucción es no prestado nosotros por el santo

Escrituras, la presunción humana debe contenerse y seguir inclinándose a ninguno de los lados:” de ahí se sigue como corolario, que todas las cosas deben ser probadas por las Escrituras:) el otro, que hay testimonios claros en las Escrituras para todos aquellas cosas que no podemos ignorar sin peligro de nuestra salvación. ¡Adiós entonces a las tradiciones, como cosas que no son necesarias para la salvación! Otro paso de Agustín es, contra Iluminado. Petilo. Lib. III. C. 6, dónde él escribe así: “Por lo tanto, si hay alguna pregunta acerca de Cristo, o de su iglesia, o cualquier otro asunto perteneciente a nuestra fe o práctica, digo que no si nosotros, quienes De ninguna manera son comparables a aquel que dijo: "Aunque nosotros", pero sí digo ciertamente lo que continúa añadiendo: 'o un ángel del cielo, predica cualquierotra cosa para vosotros además de lo que habéis recibido en las Escrituras de la ley y el evangelio, sea anatema”. Belarmino responde: “Ya he mostradoque la palabra al lado equivale a opuesto a” Respondo: Y tengo mostrado ya, eso todo dogmas cual descansar no en el escrituras de el ley y el evangelio están aquí condenados.

Nuestros teólogos producen además otros testimonios de Agustín, como Civit.

Dei. Lib. XIX. C. 18, donde escribe así: “La ciudad de Dios cree también en el santo escrituras, como Bueno el viejo como el nuevo, cual nosotros

estilo canónico;de donde se concibe esa fe por la que vive el justo, por la que

caminar sin dudar mientras estemos ausentes del Señor, y cuya fe, siendo segura y cierta, podemos dudar, sin incurrir en justa censura, sobre algunas cosas que no percibimos ni por los sentidos ni por razón, que no nos son reveladas por las Escrituras canónicas, ni han sido llegados a nuestro conocimiento gracias al testimonio de testigos cuyo crédito haría ser absurdo preguntar." Ellos producen, además, muchos más testimonios, a partir de Tract. 2. en Ep, Joann., Epist. 163, de Pastor, c. 14, de Confesar. Lib. VI. C. 5. A todos estos testimonios Belarmino responde que allí no se dice nada contra las tradiciones; pero que Agustín simplemente afirma, que donde se puedan obtener evidencias bíblicas para la confirmación de doctrinas, deberíamos utilizarlos en lugar de otros.

¡Seguramente una respuesta noble! El

¡Las Escrituras deben producirse cuando puedan producirse! De hecho es así que los papistas actúen en defensa de su causa. Cuando tienen escrituras (lo cual rara vez sucede), lo producen. Pero ¿qué se debe hacer cuando el testimonio de Sagrada Escritura no puede ser producido? Por qué, en verdad, de acuerdo a esta respuesta, no necesitamos sentir mucho más cuidado o solicitud sobre qué testimonios usar. Pero Agustín desea que en todos los casos se presenten testimonios de las Escrituras, como se desprende claramente de los propios pasajes, que deberá colocar adelante cada uno, a manifiesto la futilidad y falsedad de este responder.

En el primero, el tomado de la Ciudad de Dios, Lib. xix. C. 18, dice que la iglesia de Dios cree en los libros del viejo y nuevo testamento, "por donde se engendra esa fe por la que vive el justo". ellos por lo tanto buscan alguna nueva fe, los que buscan cualquier cosa fuera de las Escrituras, por cuanto esta es la fe que sostienen todos los cristianos que son cristianos en realidad como así como en la profesión.

En el segundo testimonio, tomado de el segundo Tratado en las Epístolas de Juan, dice, que "Dios se propuso poner un fundamento contra los insidiosos errores en las Escrituras, contra los cuales nadie se atreve a hablar si desea Parecer cristiano en cualquier sentido". El fin de las Escrituras, por tanto, es defendernos contra los errores.

En el tercer testimonio, tomado de Epist. 163, dice que los canónicos libros deberían estar a nuestro lado, "de los cuales, con preferencia a todos los demás, si los hubiere si se pueden alegar pruebas de ambas partes, el asunto podrá examinarse hasta el final.

fin."

En su libro de *Pastoribus*, c. 14, (de donde se toma el cuarto testimonio), escribe así: “Léame esto de los profetas o de los Salmos; cita cítalos de la ley, cítalos del evangelio, cítalos de un apóstol. De estas fuentes que puedo citar el hecho de la iglesia difundida sobre todo mundo, y el Señor diciendo: 'Mis ovejas oyen mi voz y me siguen'”. Y poco después dice: “¡Fuera la escritura humana! escuchemos la voz de Dios palabras.” Eso divino voz, entonces, cual el oveja de Cristo escuchar, sonidos en las Escrituras y las tradiciones no escritas no merecen la estima de su rebaño.

En sus *Confesiones*, Lib. VI. C. 5, dice, que fue apartado del maniqueísmo por esta convicción, entre otras, de que había comenzado a creer que Dios nunca le habría dado a las Escrituras una autoridad tan eminente en todas las tierras, a menos que hubiera querido que fuera el medio por el cual debemos creer en él y buscarlo.

Otro pasaje de Agustín citado por Belarmino es de su libro de *bono. Viduitatis*, c. 1, y dice lo siguiente: “La Sagrada Escritura ha fijado la regla de nuestra doctrina, para que no presumamos de ser sabios más allá de lo que conviene, sino puede ser sabio (como dice el apóstol) hasta la sobriedad, según lo que Dios ha hecho a cada uno la medida de la fe. Entonces no consideremos que en la enseñanza a usted estoy haciendo algo más que exponer las palabras del gran Maestro, y discurrendo de lo que ha dado” Belarmino sostiene que

Agustín habla sólo de un único dogma: el de la profesión de viudez. Respondo: Las expresiones de Agustín son generales, estableciendo que la Sagrada Escritura nos fija la regla de doctrina en referencia a todos los dogmas sólidos. No dice que haya fijado la regla de esto o aquello. dogma, sino de nuestra doctrina, para que no presumamos de ser más sabios de lo que conviene. Esto, dice Belarmino, se dice contra aquellos que fingen algo por sus propias cabezas. Pero Agustín dice que la regla de doctrina está fijada en

Escritura: por tanto, si enseñamos algo que no esté escrito en las Escrituras, ya sea de nuestra propia invención o de otra manera, es ajeno a la regla de doctrina

Otro pasaje de Agustín está contenido en su tratado *C. Max. Arriano*. Lib. III. C. 14. Las palabras son éstas: “Tampoco debo alegar al concilio de Lindo, ni tú eso de bimini, como si nosotros haría prejuzgar el pregunta Tú sonno atado por el autoridad de el uno, ni I por eso de el otro. Con

autoridades de las Escrituras, evidencia que no es peculiar de ninguno de los dos, sino común. Para ambos, comparemos materia con materia, causa con causa, razón con razón. Bellarmine responde, que estas palabras pueden parecer hacer algo contra la autoridad de los concilios, pero no contra las tradiciones. Yo respondo: cuando Agustín apela desde los concilios a las Escrituras, ciertamente mucho más rechaza las tradiciones; porque la autoridad de los concilios es la siguiente después de la de Sagrada Escritura. Y si (como pretenden los papistas) las tradiciones tienen igual autoridad con las Escrituras, entonces Agustín los habría mencionado y habría dicho: “con autoridades de las Escrituras y la tradición”. Por eso Agustín frecuentemente rechaza todos los demás estándares y exige que se produzcan las Escrituras en su comentario en Salmo lvii. Agustín escribe de este modo: "Lejos con nuestro escritos!

Dejar el Libro de Dios venir adelante: escuchar Cristo enseñanza: escuchar Verdad

hablando”, donde considera que todo, excepto las Escrituras, es la voz del hombre. Hay expresiones similares en su libro de Unitate Ecclesie, capp. 3, 6, 10, 16, 20; y otro pasaje, de Merit. y remiso. Pecc. Lib. II. C. ult. que ya ha sido citado. Estos son los testimonios, la fuerza de que nuestro oponente intenta eludir.

Podríamos fácilmente producir muchos más, tanto de Agustín como de otros; y por lo tanto la primera observación de Belarmino no tiene ningún peso contra nosotros: porque dice, en primer lugar, que ha citado el doble de testimonios por las tradiciones mientras las atacamos. Respondo: En primer lugar, la victoria descansa. no con la multitud y el número, sino con la verdad de los testimonios. Nosotros Lee que mil hombres a menudo han sido derrotados por cien. En segundo lugar, yo decir eso nosotros también podría traer dos veces como muchos testimonios como él tiene producido. En segundo lugar, Belarmino observa que los testimonios de su parte enseñar expresamente que las tradiciones deben recibirse; mientras los nuestros no enseñan eso ellos debería ser rechazado expresamente, pero solo por equivocado consecuencias que dibujamos de ellos. I respuesta: yo confieso que el los padres a menudo mencionan tradiciones, pero estas cuatro cosas deben notarse en sus testimonios: primero, que el nombre de tradición a veces denota doctrina escrita, y algún artículo dependiendo del testimonio seguro de las Escrituras: en segundo lugar, que aquellos tradiciones mencionado por el padres son

generalmente gratis aduanas, y dogmas innecesarios: en tercer lugar, que los propios padres eran a menudo engañado: (esto, tal vez, pueda parecer un reproche a los padres; pero el asunto de hecho es manifiesto, en la medida en que difieren entre sí:) en cuarto lugar, que muchas de las tradiciones mencionadas por los padres ahora son abrogadas por

los propios papistas. Algunas de estas cuatro observaciones serán suficientes para obviar cada uno de los testimonios de los padres. Finalmente, Belarmino observaciones, que admitimos que la tradición es defendida por los padres, mientras que ellos hacer no conceder eso él era opuesto por a ellos. I respuesta: Nosotros conceder esoLas tradiciones fueron defendidas por los padres, pero en el sentido ya explicado: y su afirmación de que los padres no se oponen a las tradiciones es falsa; para ellos que dicen que las Escrituras son perfectas y suficientes, y que todos los religiosos Las doctrinas deberían extraerse de las Escrituras, pero en realidad rechazan las tradiciones.

Sin embargo, puesto que se burla de nosotros con la escasez de testimonios, estoy dispuesto a avanzar un poco más y acumular pruebas adicionales. Orígenes, en ROM. xvi. 10, escribe así: “Mirad cómo esos hombres están al borde del abismo. peligro, que descuidan ejercitarse en la Sagrada Escritura, de la cual solo”—así continúa—“el discernimiento de este examen puede ser aprendió.” Crisóstomo, Hom. 58, sobre el comienzo de Juan x. escribe así: “Él con justicia llama a las Escrituras la puerta, porque nos conducen a Dios, y revelar a a nosotros el conocimiento de a él. Ellos hacer a nosotros su oveja, ellos guardia nosotros, y no permitáis la irrupción de los lobos. Porque, como una puerta de superación fuerza, repelen a los herejes, nos ponen a salvo y nos permiten no vagar como queramos”. Luego añade: “El que no usa la Sagrada Escritura, pero dimbeth arriba alguno otro forma, el mismo es a ladrón.” Seguramente, allá es a noblelogio a las Escrituras en este pasaje. Dice que es la puerta del conocimiento de Dios; que nos hace del rebaño y nos mantiene así; que somos dirigido por él para no caer en el error; que nos protege de los herejes y los repele; por último, que los que suben por otro lado, es decir, los que Utilice cualquier otra evidencia: son ladrones. ¿Cuáles son entonces, os lo ruego, las ¿papistas? El mismo padre, Hom. 9. en el Colosenses, dice: “Esperar no para otro maestro. Tienes los oráculos de Dios. Nadie puede enseñarte como a ellos.” Y, poco después: “La ignorancia de las Escrituras es la fuente de todos los males”. ¿Dónde están entonces aquellos que se niegan a contentarse con las Escrituras, cuando ¿Crisóstomo nos dice que no esperemos otro maestro? con lo que indica bonita claramente, eso todo necesario cosas son encontró en Sagrada Escritura. Jerónimo, en el fin de en su epístola a Ctesifonte, escribe así: “No tengo tiempo en este momento para escribir

de lo demás, y fue una carta lo que me pediste y no un libro; cual debe dictarse con tranquilidad, y donde todas las calumnias de estos hombres serán, con la ayuda de Cristo, refutada: y esta causa debe ser afirmada por el testimonio de la Sagrada Escritura, en los que Dios habla diariamente a los creyentes”. De

De cuyas palabras saco dos conclusiones: primero, que todo lo que cualquier médico afirma debe ser trajo a el prueba de Sagrada Escritura; en segundo lugar, eso Dios habla todavía en las escrituras. El mismo padre, en su comentario sobre Miqueas i, dice: eso el iglesia tiene "el ciudades de el ley, de el profetas, de el evangelio, y de los apóstoles, y no ha traspasado sus límites, que son los lugares santos escrituras". Aquí escribe expresamente que la iglesia está circunscrita por los límites de las Escrituras, y no se les permite transgredirlas.

Ambrosio, comentario, en Luc. xvi., explicando las palabras de la mujer de Canaán a Cristo, "Verdad, Caballero; todavía el perros comer de el migajas eso caer dela mesa de sus amos", escribe así: "Éstas son migajas de ese pan; y

Puesto que ese pan es la palabra, y la fe se ejerce sobre la palabra, la Las doctrinas de la fe son como migajas". Ahora, para que nadie tenga que explicar esto de la palabra no escrita, Tomás de Aquino, en su Catena Aurea, sobre estas palabras, adoptando la misma alegoría, dice que la mesa denota en sentido figurado el Sagrada Escritura, y las migajas los menores preceptos o misterios internos, sobre que la santa iglesia alimenta; y que los dux son los fieles. El sentido Por lo tanto, los fieles se alimentan de los preceptos de la fe, pero sólo aquellos como caen de la mesa del Señor, es decir, son tomados de las sagradas escrituras. En consecuencia, los fieles se alimentan sólo de aquellas doctrinas que son entregadas en la palabra de Dios, es decir, en las Escrituras. El mismo Ambrosio, De Fide, ad Graciano. Lib. Yo c. 6, escribe lo siguiente: "No quisiera que tu sagrado majestad confianza mero argumento, o cualquier razonamiento de mío. Dejar a nosotros preguntar el Escrituras, preguntemos a los apóstoles, preguntemos a los profetas, preguntemos a Cristo.

Agustín, Epista 112, escribe de este modo: "Si él ser confirmado por el estimado autoridad de las Escrituras de Dios (me refiero a las que se llaman canónicas en el iglesia), se debe creer sin ninguna duda. Pero puedes descansar

mayor que o menos fe en todo otro testigos o testimonios, cual son instado como persuaciones a creencias en proporción a como descubrimos que tienen o desean la

peso que es apropiado para producir creencia" Así Agustín: En qué palabras nos enseña que la autoridad de las Escrituras es singular en su género, de

modo que todo lo que por él se confirme debe recibirse inmediatamente; pero que todos los demás testigos y testimonios están desprovistos de tal autoridad, requiriendo ser examinados y que se les asigne tanto crédito como encontramos en examen que les corresponde. Absolutamente falsa es, entonces, la afirmación de nuestros adversarios, que la autoridad de las Escrituras y la tradición es la misma; desde

debemos creer las Escrituras sin ninguna vacilación, mientras que todos los demás testimonios, de qué amable así que siempre, debe ser diligentemente pesado y examinado. El mismo autor en otro lugar, De Natura et Gratia, c. 91, escribe así: “Debo un asentimiento absoluto sólo a las escrituras canónicas” ¿Qué valor, puedo preguntar, ¿Se impuso este padre a las tradiciones cuando declaró que debía una
¿Asentimiento absoluto a nada más que las Escrituras canónicas?

Vincentius Lirinensis, un autor antiguo en cuyo libro los papistas han gran confianza, habla así: c. 41, “Sólo el canon de las Escrituras es auto-suficiente para todo.” Aún más claramente, C. 2: “El canon de Sagrada Escritura solo es suficiente, y más que suficiente para todas cosas.” sí no ver cómo él podría haber hablado más claramente: dice que el canon de las Escrituras es suficiente, y más que suficiente; suficiente para todas cosas, y suficiente solo. Teodoreto, Diálogo. 2.c. Hoeret., habla así: “No me atrevo a decir nada cosa sobre la cual las Escrituras guardan silencio”. Son, por tanto, presuntuosos, que dicen cualquier cosa fuera de las Escrituras. Damasceno, ortodoxia de Fide c. 1, escribe así: “Recibimos, reconocemos, honramos y aprobamos todas las cosas libertados por la ley, los profetas, los apóstoles y los evangelistas”; entonces él subjuntos, “buscando nada demás al lado de estos.” El mismo autor, Lib. IV. C. 18, escribe así: “Como un árbol plantado junto a corrientes de agua, así el alma, regado por la Sagrada Escritura, se enriquece y produce frutos oportunos, incluso la fe ortodoxa, y está adornada con un follaje siempre verde, es decir, con obras bien agradables a Dios. Porque nos volvemos aptos para el trabajo celoso y puros. contemplación por las escrituras; ya que encontramos en ellos lo que nos anima a toda virtud y nos aparta de todo vicio”.

Hugo de Sancto Víctor, Prol. en lib. I. de Saor, c. Yo comparo a Cristo con un rey que camina, como usan los príncipes, entre sus asistentes, los sacramentos de el Antiguo y el Nuevo Testamento: dice que la materia de la Escritura son obras de restauración, y eso el obras de restauración son el encarnación de el Palabra en todos sus sacramentos. En el cual declara expresamente que todos los

Los sacramentos están contenidos en las Escrituras, en oposición a los papistas que derivar algunos sacramentos de la tradición. En el mismo libro, c. 7, dice que los dichos de los padres no se cuentan como parte del cuerpo del texto, y que no añaden nada a la Escritura, sino que sólo la

explican más claramente, y manejar en mayor medida lo que está contenido en las Escrituras. Él nos enseña, Por tanto, no buscar en los padres otra cosa que lo que está en las Escrituras.

porque sólo interpretan las Escrituras, no le añaden nada propio. Scotos, en su Prólogo a Lombard, dice que “la Escritura contiene suficientemente la doctrina necesaria para un cristiano en esta vida”. Entonces Tomás, Comentario, en 2 Tim. iii, dice que las escrituras hacen al hombre de Dios perfecto. Antonino, Summa, P. III. Tito 18, c. 8: “La cuestión adecuada de la predicación es la sagrada escritura. Porque Dios habla una vez, dice Job, XXII. y eso es en la Sagrada Escritura donde Dios habla: y eso tan copiosamente (como dice Gregorio Lo explica, Moraleja. 22), ya que no necesita decir nada necesario para segunda vez, ya que en ella están contenidas todas las cosas”. Driedo, De Catal. Lib. Yo c. 1, dice que la Escritura se llama instrumento, porque instruye al hombre. lo que debe creer, esperar y hacer.

De este modo tener nosotros venir a el cerca de este controversia, y suponer eso, enqué ha sido dicho, tenemos explicado suficientemente que sentencia de Escritura que establecimos al principio como nuestro texto. Hasta ahora nosotros han refutado aquellos errores de los papistas que se relacionan con el oficio profético de Cristo. Aquellos seguir, en el próximo lugar, cual respecto correr real funciones.

A el cristiano Lector

Si alguna vez algún hereje ha ultrajado impíamente las Sagradas Escrituras de Dios, nosotros Podemos clasificar con razón a los papistas de nuestro tiempo entre esta clase de hombres que pervierten cosas el mayoría sagrado. Para, no a mencionar que insultantemente mayoría de a ellos

hablan, y cuán mal piensan, de las Escrituras, y pasan de largo en presentar las locas calumnias de algunos de ellos, (porque no haría daño a vuestros piadosos oídos con los discursos viles que estos hombres han pronunciado), hayespecialmente seis opiniones sobre las Escrituras que ahora sostienen y obstinadamente defender, eso son eminentemente absurdo, herético, y sacrílego.

El primero se refiere al número de libros canónicos y verdaderamente inspirados de Sagrada Escritura; desde, no contenido con aquellos cual en el viejo Testamento eran

publicado por los profetas, en lo nuevo por los apóstoles y evangelistas: el elegido órganos del espíritu, se suman a esto cuerpo justo y perfecto de canónico Sagrada Escritura, no solo el Sabiduría de Salomón, Eclesiástico, Judit, Morder, pero incluso el historia de el Macabeos, el apócrifo cuentos de Susana y Bel y el Dragón, y fragmentos de Esther, que No se puede imaginar nada más espurio.

La segunda es que colocan las Escrituras auténticas en el antiguo latín. traducción, cual ellos llamar el Vulgata, y no en el sagrado hebreo y Griego originales: cual es no meramente, como Glauco con diomedes, a cambiar oro por braes, pero preferir la obra del hombre a la de Dios. OMS ¿Puede dudarse que Glauco fuera un hombre sabio comparado con éstos? brazos de bronce son tan aptos para todos los propósitos bélicos como el oro; pero ¿quién no elegiría aprender la verdadera religión de las palabras del Espíritu Santo y no de aquellasde un traductor, especialmente de un traductor así, y sacar el agua que ¿Bebe de un manantial y no de una cisterna? Además, al prohibir al puebloLeen las Escrituras y realizan su

servicio en un idioma extraño.eliminar claramente toda conversación mutua de Dios con el pueblo, y el

personas con Dios, e interrumpir la relación y la comunión de la Deidad con hombre.

El tercero es que determinan que la autoridad de las Escrituras depende de la voz y el testimonio de la iglesia, y su enseñanza de que las Escrituras no hay escritura para nosotros excepto a causa de la sentencia de la iglesia; cuales exactamente lo mismo que Tertuliano anteriormente tan ingeniosamente acusó a los paganos, Apol. C. 5: “Contigo la divinidad depende de la elección humana. Dios no es Dios, a menos que así le plazca al hombre. El hombre ahora debe ser amable con Dios”. es absolutamente Por eso los papistas sostienen que las Escrituras no serían Escrituras para nosotros, si la iglesia no les dio su autoridad, y los aprobó por sujuicio El cuarto es que se quejan de la increíble oscuridad del Escrituras, no con el propósito de despertar a los hombres a la diligencia en el estudio y leerlas detenidamente, sino hacer que las Escrituras sean odiadas y sometidas a sospechas perversas: como si Dios hubiera publicado sus escrituras como lo hizo Aristóteles sus libros de Física, para que nadie los entienda. “Sepan que son publicado y aún no publicado; porque sólo son inteligibles para aquellos que Me he oído a mí mismo”.

El quinto es su negativa a que las controversias se decidan mediante las Escrituras, o a permitir que las Escrituras sean su propio intérprete, convirtiendo al Papa de Roma en el único juez de controversias e intérprete de las Escrituras: como si las Escrituras no tuvieran ninguna importancia. fuerza sin el Papa, no podría tener más sentido que el que recibió del Papa. Papa, ni siquiera hablar sino lo que el Papa veía bien; o como si Dios no hablar a a nosotros, pero solo por el papa como su intérprete.

El sexto es que afirman la doctrina de las Escrituras, que es más completa y absolutamente perfecto, estar incompleto; y por lo tanto no sólo unirse innumerables tradiciones no escritas, de las cuales no se mencionaba en el Biblia, con las Escrituras, pero incluso poniéndolas al nivel de las Escrituras en dignidad, utilidad, autoridad, crédito y necesidad: en los que caen bajo la peso de tantos anatemas de Cristo como tradiciones son las que añaden a las Escrituras. ¿Quién puede concebir adecuadamente la grandeza de este insulto, que estas podridas tradiciones papistas, de las cuales no hay ni una sílaba en las escrituras, ¿deben contarse igual a las escrituras?

Estos monstruosos errores de los papistas, cortés lector, los refutamos en

este libro, no solo por argumentos y testimonios dibujado de Sagrada Escritura, pero también

por aquellas otras pruebas en las que nuestros adversarios confían principalmente; ni hacer presentamos simplemente a los antiguos padres de la iglesia como testigos de nuestro lado, sino también los escolásticos y autores clásicos de los papistas, quienes, aunque, como dice el apóstol, "retuvieron la verdad con injusticia", pero no la abandonaron. sin testigo.

Nosotros publicar esta controversia por sí mismo (aunque nosotros significar no a seguir el mismo curso que el resto), y ello por razones muy importantes y satisfactorias.

El estilo es el que se utilizó al pronunciarlos de forma oral, escolástica y conciso, no apto para ampliación (lo cual no se adaptaba bien a nuestro diseño), pero para argumento. Ellos son publicados como ellos eran tomados abajo por alguno de mis constantes y atentos auditores, y han sido posteriormente revisados por mí mismo.

Despedida.



Su puerta a conocimiento y cultura. Accesible para todos.



z-library.se singlelogin.re go-to-zlibrary.se single-login.ru



[oficial Telegrama canal](#)



[Acceso Z](#)



<https://wikipedia.org/wiki/Z-Library>